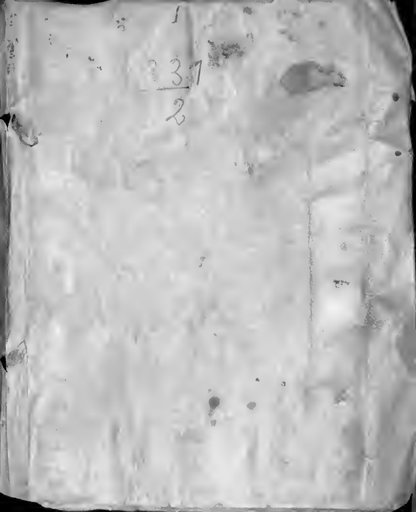




Historia
del nuevo mundo por el Padre Bernabe Cobo
de la compañia de Jesus.
Primera parte.

Consta de 574 hojas









M. S. en 4.° pergamino, regular en 568 hojas utiles

Historia natural del nuevo mundo p.r el P. Bernabe Cobo.

Rotulata

Historia del nuevo mun[illegible]

Prologo al letor.

La diversidad de opiniones (prudente letor) que se halla do en las coronicas deste nuevo mundo, y el deseo de inquirir, y apurar la verdad de las cosas que en ellas se escriven, fue el principal motivo que tube para determinarme a tomar este trabajo. Porque qualquiera que leyere atentamente los varios escritores que han impreso historias destas Indias occidentales esperimentara lo que digo. y en aquellos que mas conformes entre si en sus escritos, se echa de ver que unos han tomado de otros lo que dicen; siguiendo a los primeros los que despues de ellos escrivieron, fiados de su fe, y autoridad sin ponerse a examinar la verdad de lo que hallaron en ellos. de manera que si los primeros se engañaron en algunas cosas, el mismo engaño fue cundiendo por los que les siguieron. (culpa que no se puede presumir estubo en los historiadores que en Europa escrivieron, cuya intencion fue de acertar, sino en los que de aca les embiaron las relaciones de que compusieron sus historias) que por la experiencia que yo tengo en tantos años de Indias de muchas relaciones que se han hecho de nuevos sucesos, y descubrimientos de tierras acaecidos en mi tiempo; hallo que pocas veces van tan fieles como convenia, ni hechas tan sinceramente, que no se ingiera en ellos alguna pasion, lisonja, o ambicion: pretendiendo los que

las enbian a España engrandecer, y acreditar sus hechos, y empresas; o de los capitanes, y gouernadores, en cuya gracia las escriuen sus autores. Y quando ninguno destos respetos tenga lugar en las tales relaciones, lo suele tener el riesgo de partir con la primera nueua; que siempre es tenida por sospechosa la noticia que ella lleua, como nos enseña la esperiencia. Pudiera con muchos exemplos prouar esta verdad: y porque los singulares hacen mucha fe, solo quiero referir aqui lo que lei en una historia de los Indias escrita en latin: donde describiendo su autor la isla española la dice que es mui abundante de trigo, vino, y aceyte; que son tres cosas que de ninguna manera se dan en ella, ni en ninguna de las otras islas de Barlouento de aquel archipielago. y al talle deste yerro se suelen hallar otros en algunos que describen otras regiones deste nueuo mundo. Mas no quiero alargarme en esta particular, por ser defecto este tan notorio, que el insigne coronista mayor de las Indias Antonio de Herrera lo confiessa en su historia. Pues con hauer dicho en una parte, para prueua de la verdad que en ella trata, que sigue las relaciones, y papeles que se guarda[n] en los del Real consejo de las Indias; en otro lugar se quexa que es mui dificil de aueriguar la verdad de los sucesos de las Indias por las relaciones que de aca se remiten a causa de la poca conformidad que suelen lleuar.

Asique aunque en los historiadores que escrivieron en españa
como en los que han sacado historias particulares acerca de las In-
dios de algunas provincias en ellas unos, y los otros hallo yo
haverles faltado el mas solido fundamento que deve lle-
var la historia porque es yr apoyada con los archibos de la
republica de que se escrive demas desto, que necesaria-
mente se requiere para la historia politica, y eclesiastica,
y corriente de los tiempos, y casos sucedidos en este nuevo
mundo desde su descubrimiento: en lo tocante a las cosas na-
turales que en el se hallan, no he visto que alguno aya to-
mado este asumpto cumplidamente. El qual deseando
yo en quanto mis fuerças alcançasen suplir los defectos
dichos, me determine de escrivir esta historia por lograr
la commodidad, y aparejo (aunque no sin mucho trabai-
jo) que para salir con ella he tenido.
Lo primero por los muchos años que he residido en Indias,
que son no menos que cinquenta y siete, desde el año de mil
y quinientos y noventa y seis que pase a ellas, hasta el pre-
sente de mil y seiscientos y cinquenta y tres: ayudandome mu-
cho mi natural inclinacion de saber, y escudriñar los se-
cretos de las tierras donde he residido: especialmente ha-
viendo esperimentado los diversos climas, que se comprehen-
den en ambos hemisferios deste nuevo mundo, pues en
el uno, y en el otro he residido mucho tiempo, en que he
tenido lugar de inquirir, y contemplar de espacio la na-

turaleça destas regiones, y frutos peregrinos que producen, que son las cosas que con diligencia suelen especular los pro fesores de la filosofia natural.

Lo segundo, porque estando residiendo en estas Indias hasi lo tocan a los principios de su poblacion, que puedo decir haver entrado en ellas en el primer siglo de la fundacion desta republica. Porque no embargante que se hallo esta tierra el año de mil y quatrocientos y noventa y dos, y volvieron los españoles a ella años despues a dar principio a su pacificacion; con todo eso halla que se fundo la ciudad de santo domingo el año de mil y quatrocientos y noventa y siete, no comenzo a tener asiento, y estabilidad esta nueva republica; y asi haviendo llegado yo a la isla española el sobredicho año de mil y seis, a los noventa y nueve de la fundacion de la di cha ciudad de santo domingo; bien se verifica que en tre en estas Indias en el primer siglo de su poblacion. Por lo qual tube ocasion de alcanzar a conocer algunos de sus primeros pobladores, particularmente deste reyno del Piru, en el qual entre a los setenta y ocho años de su conquista; y casi a todos los hijos de los conquistadores del, y a no pocos de otras provincias; y grande numero de Indios que se acor davan de quando los españoles entraron en esta tierra: con quienes he conversado largo tiempo, y me pudieron infor mar mucho de lo que ellos vieron: y lo que no alcanzaron, supieron a boca de los primeros españoles que vinieron

a esta tierra.
Demas desto (y es la tercera razon) que he hallado mu
chas listas de cosas antiguas en papeles manuescritos, como son
diarios, y relaciones que hicieron algunos conquistadores,
y guardan aora sus decendientes. entre las quales son para
mi mui dignas de todo credito una breve relacion que hizo
de la conquista de la nueva España uno de sus principales
conquistadores llamado el capitan Bernardino Vasquez
de Tapia, y la presento a don Antonio de Mendoza pri
mer Virrey della. la qual original escrita por el mismo
Bernardino Vasquez me comunico un nieto suyo. y so
que trata de la conquista deste reyno del Peru uno de los
primeros conquistadores que se decia Pedro Pizarro vecino
de la ciudad de Arequipa, que me dio un decendiente su
yo, y tengo en mi poder.
Item de escrituras autenticas me he valido de muchas
informaciones antiguas que hicieron los conquistadores
para calificar sus servicios con testigos de los mismos conquis
tadores, en que se hallan particulares circunstancias, que
no llegaron a noticia de los primeros coronistas. otrosi de
cedulas, y provisiones Reales, y cartas de Virreyes, y go
vernadores, que muchas se guardan en los archivos publi
cos, y otras estan insertas en informaciones autorizadas
por la justicia. y finalmente he visto, y sacado muchas

cosas delos archibos eclesiasticos, y seglares en las partes donde he estado, que por ser argumentos irrefragables dela verdad delo que se escrive, va sembrada esta historia, particularmente la segunda, y tercera parte, de muchas autos, y textos copiados por mi mano delos dichos archibos: que en el discurso deesta escritura sirven de guia, a modo de señas delos padrones que se levantan en los caminos que suelen cubrirse de nieve para que enderecen alos caminantes. lo qual hago mas par ticularmente quando es necesario satisfacer para aclarar cosas escuras, o deshacer las que sin fundamento de verdad se quentan en algunas historias.

Concluida pues con el favor divino esta obra despues de quarenta años que la comence, me parecio intitularla his toria del nuevo mundo, porque este nombre se ajusta mas con la universalidad del sugeto, que es toda esta tierra de In dias occidentales, y nuevo mundo. y no menos porque en ella se contienen quantas cosas desearan saber desta nueva tierra los aficionados a licion de historias, y erudicion: pues parte desta escritura pertenece a historia natural, y par te a politica, y eclesiastica. y si bien desta ultima se pu diera justamente intitular historia eclesiastica, tomar do la denominacion de su mas noble parte; con todo eso por ser mas general el titulo dicho, y que corresponde mejor

a la variedad de materias que se tratan en ella, juzgué que le venía más a propósito.

Va repartida en tres partes, cada una en su cuerpo. La primera trata de la naturaleza, y qualidades deste nuevo mundo con todas las cosas que de él se cria, y produce, y hallaron en el nuestros Españoles. La qual contiene catorce libros: en el primero se trata del mundo en común con las divisiones que de sus partes hacen los cosmógrafos y geógrafos. Porque siendo este nuevo mundo tan grande parte del universo, que dentro de sus límites abraza más de la mitad del globo terrestre, juzgué por conveniente antes de començar a escrivir del sujeto propio desta historia, que es este nuevo orbe, decir algo por vía de preludio de todo el universo, y una breve descripción de sus partes, y regiones, para que de aquí se conozca la proporción, y correspondencia que este nuevo mundo tiene con el antiguo. Y el que leyere lo que es propio destas Indias halle aquí como en epitome lo que toca a todo el universo, y pueda comprehender quanto en su ámbito, y circunferencia encierra. En que guardo este orden, que en la descripción de nuestra España, y reynos, y estados que son de su dominio, va algo más por extenso que lo que no le pertenece: a que me movió (demás de la afición natural a la patria) el ver que por beneficio del cielo está el día de oy esta monarquía en el mayor punto de grandeza, que jo

mas hatenido.

los ocho libros siguientes tratan de las calidades, y temples de el tierra en mundo, y de todas las cosas naturales que de ya se ebi? bean, y hallaron nuestros españoles quando vinieron a poblarlo, dispuestos por sus grados, y generos, segun el orden de perfeicion, y nobleça, que en ellas consideran los filosofos comencando de las menos perfectas, como son las inanimadas; en que entran todas las especies de piedras, y metales que se pudo alcançar, y prosiguiendo por los linages de plantas, y animales, que son naturales, y propios de tras tierra en cuyo historia toco de camino el conocimiento, y usos que dellas tenian los Indios, y dellos han aprendido los Españoles, asi en lo tocante a su sustento, en que se servian dellas, como para la cura de sus enfermedades, a que solian aplicar las por las virtudes que en ellas alcançaron a conocer utiles para este menester. en el libro decimo comprehendemos todas las cosas de ellos predamentos de plantas, y animales, que los españoles han traydo de españa, y de otras regiones a estas Indias despues que las poblaron, y al presente nacen en ellas con no menor abundancia que las suyas propias. los quatro libros ultimos contienen lo que pertenece a la naturaleça, condicion, y costumbres de los Indios, particular mente de los habitadores deste reyno, con el govierno que sus Reyes tenian asi en lo tocante a la administracion temporal,

como alas cosas de su falsa religion. Por hauer sido esta republica de los Reyes tan famosa, concertada en su manera de govierno de quantas hubo en esta tierra. Porque tratar de proposito de todas las otras republicas de los Indios fuera proceder en infinito. si bien en las otras dos partes de esta historia no dexo de tocar algo de las costumbres mas notables, y modo de vivir de algunas naciones.

La segunda parte consta de quince libros, los dos primeros tratan del descubrimiento, y pacificacion de las primeras provincias de Indias, y de este reyno del Peru: y el tercero del discurso de los governadores, y Virreyes que lo han governado. donde brevemente se da quenta de las cosas mas dignas de memoria que en el han sucedido desde su principio hasta el tiempo presente. en el quarto, y quinto se dice la forma como se ha plantado, y establecido en estas Indias la republica de los españoles, y de los Indios, despues que ellos se hicieron christianos; y el modo de govierno que se guarda en ellos, señaladamente en este reyno del Peru. en los nueve siguientes va una descripcion general del mismo Reyno del Peru por sus obispados, y provincias, y muy por extenso la de esta ciudad de los Reyes. y en el ultimo va la descripcion de las demas provincias de la America Austral, que caen fuera de los terminos del Peru con todo lo demas que pertenece a lo que de este nuevo mundo cae en este hemisferio Antartico.

La tercera parte, y tomo contiene catorce libros: Los dos primeros tratan de las calidades de la nueva España, y su descubrimiento, y conquista; el tercero de los governadores, y Virreyes que ha tenido. Desde el quarto se comiença la descripcion de sus provincias, y de todas las otras de la America setentrional; y se da razon de la fundacion, y estado presente de la ciudad de Mexico, y de sus pobladores, y familias que dellos decienden. Y en el decimo quarto, y ultimo se describen las islas de ambos mares del Norte, y del Sur hasta las Filipinas, y Malucas; y se pone un breve tratado de las navegaciones de todas estas Indias, y nuevo mundo.

Por fin deste prologo me parecio advertir al lector dos cosas, la primera que por haver escrito de cada region al tiempo que yo residia en ella para mayor verificacion de lo que relato, como quien tenia la cosa presente, no sigue la historia el tiempo en que cada cosa se escrivio, sino que algunas se ponen primero que fueron escritas despues; guardando en esto el orden que las mismas cosas piden, y no el tiempo en que se escrivieron: como se ve en la primera parte que la acabe de perficionar despues de las otras dos respeto de que el sugeto della pedia mayor experiencia, y noticia de las cosas que contiene.

La segunda advertencia sea que descriviendo la ciudad de Mexico trato de sus fundadores, y no hago esto en la descripcion de la de Lima, no porque esta sea inferiora aquella

en la nobleça de sus pobladores, sino porque quando di prin
cipio a esta historia no tube intento de alargarme tanto en esta
parte, y lo principal porque residiendo muchos años en Mexi
co tube gran commodidad de escriuir desta materia, a caussa
de que todos sus conquistadores, y pobladores halle decendi
entes en aquella ciudad: lo qual fuera mui dificultosso en
esta de Lima, assi porque muchos de los conquistadores
del Peru se voluieron luego a España contentandosse con
la gran riqueça de oro, y plata que les cupo en los despojos de la
guerra; como porque otros se esparcieron por todo el reyno a
poblar las otras ciudades que el rey iban fundando: por
donde se hallan oy en esta ciudad menos familias de sus
pobladores que en la de Mexico; y escriuir de unos, y no
de otras fuera agrauiar a los que no llevaran lugar en la
historia.

finalmente hallara el letor aqui no pocas cosas añadidas a lo que aura leydo en otras coronicas de Indias; que a no llevar mas de lo que esta dicho en ellas hubiera sido escusado mi trabajo, que ciertamente no ha sido pequeño el que he puesto en inquirir la verdad de quanto aqui se escriue, y con todo esso no dudo que dexara de llevar hartos defectos, los quales suplira el prudente letor echando los mas al comun achaque de la corta providencia humana que a falta de diligencia, y deseo de acertar, que este ho

sido el Norte que siempre he llevado por delante. y principal
mente el hacer a dios nuestro señor algun servicio en procurar en
esta historia se manifieste su infinito poder, y sabiduria
en las maravillas que tenia en este nuevo mundo ocultados
a las gentes del otro: y su gran bondad, y misericordia en
haverse dignado de que en nuestro siglo se aya amplifi
cado su santa fe en estas ultimas regiones del universo,
de que tanta gloria se ha seguido a su divina Magestad;
y honra immortal a nuestra nacion española que
le pluguiese tomarla por instrumento para conseguir efec
tos tan soberanos. vale. 7. de Julio de 1653. años.

cap. 1. Del universo.

A esta maquina Universal del mundo dieron los antiguos Filosofos varios nombres, llamandola unas veces cielo, otras, universo, y otras Mundo. el primero no esta ya en uso en esta significacion; los otros dos si indiferentemente, dado que el de Mundo es mas frequente, y comun. con el qual significamos la agregacion, y junta de todas las cosas criadas, que monta tanto como decir, Universo. y definelo Aristoteles desta manera: mundo es una junta compuesta de cielo, y tierra, y de todas las naturalezas que en ellos se contienen. o por otras palabras: Mundo es una composicion ordenada de todas las cosas que dios ha sacado a luz, y por el son conservadas. bien puede ser que solamente hable aqui el filosofo del mundo corporeo, que consta de los quatro elementos, y del cielo: pero en este capitulo usurpo este nombre en significacion mas amplia, en quanto abraça todas las cosas criadas, que se encierran en el Universo.

lib. 1. de mundo ad Alexan.

el qual es uno solo, y no muchos, y de figura esferica, semejante a una bola perfectamente redonda, como las partes principales, que lo componen, que son los cuerpos simples de los cielos, y elementos. en los sacrificios llamados, Orgios, que los antiguos hacian en honrra del dios Baco, refiere Macrobio, que davan especial culto al Phebo, venerandolo como

cap 17. 7. saturn.

a imagen, y retrato del mundo, assi por su redondez, como prin
cipalmente por su composicion: entendiendo por la cascara
el cielo, por la yema el globo de la tierra, y por la clara la re
gion, y elemento del ayre: semejança verdaderamente,
aunque humilde, y casera, que de claramente bien lo figuro
do. Porque de las tres partes de que se compone el hueuo, a la cas
cara por su dureça, blancura, y lisura reluciente, y porque abra
ça, y encierra en si las otras dos, se le deue atribuir el ser sim
bolo de la esfera celeste: a la yema que represente a la tierra,
por el asiento que tiene en el medio, y centro del, rodeada, y ce
ñida por todas partes de la clara, y cascara; y por su materia
menos trasparente que la clara, y no tan blanca, y densa
como la cascara: Pues la clara quien no ve quan propio
figura sea de los otros dos elementos agua, y ayre, por su sitio,
y trasparencia? de donde consta quan sabiamente pintaron
aquellos antiguos la forma, y fabrica del Vniverso en el
hueuo: el qual dibujo es mucho mas propio considerado el
mundo en el estado imperfecto, y tosco, que tubo el primer
dia de su creacion, quando, segun la opinion mas probable,
no auia en el mas de tres cuerpos simples, cielo, agua, y tierra,
como en el capitulo siguiente veremos.

La grandeça deste mundo es tan incomparable, e inmen
sa, que (si bien tiene sus limites, y terminos, como se coli
ge de su figura, de la qual careciera sino fuera finito, y li
mitado) no solo excede la facultad de los sentidos corporales,
los quales son medidas muy pequeñas, y cortos para medir,

y abraçar su ambito, y circunferencia: sino tambien de
el entendimiento humano, que tendiendo la vista de la ima
ginacion por tan espaciosa magnitud, se acobarda y rinde co
nociendo su cortedad. Por lo qual tiene necesidad de yr a trechos,
y por partes tanteandola, y descubriendola con muchos discursos
para venir en su conocimiento. Como (pongo por exemplo)
vemos una encumbrada sierra, llena de altissimos montes,
cuya longitud corre por muchos centenares de leguas; qual es
la cordillera general, que atrauiesa toda esta America Meri
dional: y desta vista sube el pensamiento a considerar la gran
deça de la tierra, que contiene en si otras muchas sierras, y mon
tes de igual magnitud. Y quando hallandonos en medio
de una espaciosa, y tendida campiña, y llanura, que por
todas partes esta escombrada, y abierta, dando a la vista
paso franco hasta llegar al orizonte: como son las grandes
vegas, y çauanas de las prouincias de Tucuman, y Para
guay; y admirados de tan estendidas llanadas, considera
mos que no se acaba en ellas la superficie de la tierra, sino que
abraça otras muchas no menos espaciosas que ellas: que juntas
con las sierras, montes, y valles componen lo que deste globo
de la tierra esta fuera del agua. A estas consideraciones se allega
la que hacemos, quando puestos en medio del ancho mar ten
demos la vista a todas partes, sin descubrir mas que agua,
y cielo: y entendemos qual grande parte de la tierra esta cubi
erta de las aguas del oceano, y de los muchos braços, y senos
que del proceden.

conocida desta suerte la grandeça del elemento de la tierra, le sir
ve a la imaginacion de medida para mediante ella yr investigando
quanta vendra a ser la de todo el universo; cotejandola, y sir
viendose della la menor estrella que nuestra vista alcança,
que al sentido no parece mas que un pequeño punto: y persua
diendonos la razon que es mayor la tal estrella que todo este globo
inferior compuesto de agua y tierra: y que asi como mirada desde
aca abaxo, con ser ella tan grande, nos parece tan pequeña como
un punto: asi tambien mirado este inferior globo desde mucho
antes de llegar al lugar en que ella esta, no pareceria mas que
otro punto, y desde el cielo estrellado se perderia del todo de vista:
queda absorto, y pasmado el entendimiento con la consideracion
de tan inmensa grandeça. y mas si penetra el pensamiento hasta
ponerse sobre la cumbre, y superficie convexa del cielo Im
pireo; cuya redondez y grandeza no ay ya fuerças humanas
que basten a rodearlo, y medirlo. Alli estan los ultimos termi
nos, y mojones del Universo, hasta alli se estiende su distrito,
y jurisdicion; y no corre adelante, porque pasado aquel ama
go mayor no ay ya mas fabrica, ni edificios; que lo extra
muros del postrer cielo es la nada, donde no ay cuerpo, movi
miento, ni tiempo. y asi no tiene otra raya, y lindero este mun
do, que los que le abraçan que su postrera esfera. de donde
le resulta la perfeccion que denota el nombre de Universo,
Lib. 1. de y le da Aristoteles. conviene a saber que comprehendiendo,
celo c. 1. y encerrando en si todos los cuerpos dispuestos por el orden, que
pide la naturaleça de cada uno, no sea el comprehendido de

alguin otro cuerpo, que aserlo en cierta manera se llamara parte,
y no le quadrara el nombre de Universo.

Considerada su grandeza, y tambien su naturaleza, y su maravillosa
hermosura, la qual nos declara el nombre de, Mundo, que le
dieron los Latinos, como dice Plinio, por su extremada belleza,
lib. 2. nat. hist. c. 4. y consumada elegancia. Los Griegos le pusieron, cosmos, y nom-
bre de ornato, y atavio; por el singular orden, con que esta com-
puesto de cosas innumerables, que lo enriquecen, y adornan.
Platon lo llamo, plenitud de formas, y especies, por las muchas
que en el se encierran. Pero como su bella composicion resulte
de la que tiene cada una de sus partes; y de la travazon, orden, y
concierto que ellas guardan entre si: de aqui es que no se ha de en-
tender que toda su gracia, y lindeza es sola la exterior, que
vemos los ojos corporales: sino que la principal es la interior,
que es objeto del entendimiento, con cuyo conocimiento, y es-
peculacion se apacienta, y deleyta el alma, contemplando
la perfeccion, y bondad esencial del Universo, y de sus par-
tes: y el orden con que se corresponden unas a otras, y todas
4. cap. de di vin. nomin. a sus fines. que por eso enseña San Dionisio que hermosura,
y perfeccion son nombres que significan una misma cosa, que
no tienen en si otra distincion que la que imagina el entendi-
miento en quanto la considera con varios respetos. y asi lla-
ma a lo perfecto tal, en quanto es cabal, y no esta falto nada
de lo que pide su ser, y especie. y a lo que asi es perfecto le da nom-
bre de hermoso en quanto con su natural perfeccion, y ...

nidad combida y enamora la vista del cuerpo, y de la razon a que lo
Cratylo. miren, y conozcan de donde dixo Platon que la hermosura
era el bulmes, y resplandor del bien que tienen aquellas cosas, que
reciben con las [illegible], y con la consideracion de esta hermo
sura, y perfeccion del Universo consta principalmente
de tres cosas, que igualmente hallamos en el. la primera es la
hermosura, y perfeccion de las cosas de que se compone: la
segunda la distincion, y variedad de los naturalezas: y la
tercera la disposicion, y orden de sus partes.

Hablando de la perfeccion esencial de las cosas, que se
distingue de sus esencias, es tan claro, y manifiesto no poder
estar sin ella el mundo, como lo es el no poder carecer de
sus propias esencias las cosas que lo componen, y arrean.
y lo mismo se ha de decir de la perfeccion accidental, que nace,
y brota de la esencia de cada cosa, como propiedad suya insepara
ble. y no es menos cierta, y notoria la perfeccion, que le re
crece de la variedad, y distincion de las naturalezas, que en si
encierra. Porque contiene todos los grados de los entes, por lo
menos los primarios, y generales, como enseña santo Tomas,
Lib. 1. contra gent. c. 85 pues abraça los generos supremos, en que inmediatamente
se divide el ente. Iten las substancias materiales, e inmate
riales: en estas las tres Gerarquias de los Angeles, que se par
ten en nueve coros. En aquellas, las estrellas, y substancias,
que como por sus grados van excediendose unas a otras en
nobleza. en el primer grado se ponen los cuerpos simples, de
que esta fabricado el Universo, como casa, y teatro, en que

las demas en que se contienen, y proponen. al segundo pertene
en los mistos imperfectos, que en la region del ayre se en-
gendran de las exhalaciones, y vapores, que por virtud de los
astros suben de la tierra, y del agua. el tercero tienen los mis-
tos perfectos, que carecen de vida. el quarto, las plantas. en el
quinto tienen su lugar los animales irracionales. y en el sesto,
y supremo, el hombre: el qual ultra de que es una suma, y
cifra de todas las perfecciones, que participan todas las naturo
lezas corporales de los otros grados; se aventaja tanto a ellas
con las facultades propias de la parte racional, entendi
miento, y voluntad; que por respeto dellas se dice auer si
do criado a imagen, y semejanza de su hacedor, y ser dueño, y señor de sus acciones, capaz de libre alvedrio, de vir
tud, y merito, de alabança, y premio.

Demas desto fue conveniente que debaxo de cada grado
(excepto el sesto) huviese muchas especies, por las quales
se esparciesen, y derramasen varias perfecciones para
mayor abundancia, y ornamento del mundo: en las que
les experimentamos tan diferentes efectos, y propie
dades; que se notan tambien la diversidad de las substancias, de
donde nacen: en los elementos vemos unos pesados, otros
ligeros, y lucientes: unos altos, otros vajos: unos escuros, otros
claros, y unos secos, y otros humedos. en los mistos imper
fectos, tanta muchedumbre, y diversidad de impresio
nes, como aparecen en la region del ayre. en los meto

les, unos resplandecientes, otros escuros: unos preciosos, y otros viles. en las plantas no es menos la diferencia que se halla en diversas partes del mundo; silvestres unas, y hortenses otras: unas que nacen en el agua, y otras en la tierra: unas se levantan en alto, otras se abraçan con la tierra, y se estienden por ella: unas son medicinales, y saludables; otras ponçoñosas, y mortiferas: unas frutiferas, otras esteriles: unas producen en lugar de fruto flores, y otras no dan mas que madera, y leño. finalmente de los animales unos nacen, y se crian en el agua; otros pueblan el ayre, y otros la tierra: unos son bravos, y carnivoros, otros mansos, y domesticos. unos andan arrastrando por el suelo, otros se levantan sobre sus pies: y destos son casi sin numero, y frequentes las diferencias que se hallan en varias regiones. de toda esta variedad, y distincion de cosas resulta en el mundo una tan concertada consonancia, y harmonia, como la que en la musica se compone de diversas voces bien acordadas. Por donde dixo Pitagoras que en la compostura del Universo se hallava el orden, y correspondencia, que tienen entre si las cuerdas de una vihuela. y san Agustin lo compara a un verso elegante, y numeroso, que consta de silabas cortas, y largas artificiosamente dispuestas.

epist. 5.

Mas para que la hermosura, y perfecion que de esta bien ordenada
consonancia procede mas claramente conste, sera bien, deçendamos a considerar mas en particular este orden, y subordinacion
que guardan entre si todas las cosas, que se hallan en el mundo.
El qual primeramente resplandece en el lugar, y sitio, que cada
cosa ocupa, contentandose con aquel, que mas conviene a sus
naturalezas; y en el como en su propia patria estan sosegadas,
y quietas, sin desear mudança de puesto. Lo segundo en la
grande subordinacion, y conveniencia con que los cuerpos inferiores reciben de los superiores el movimiento, e influxo,
mediante el qual son regidos, y governados dellos, y los superiores por las substancias espirituales. Entre las quales tambien ay su orden, y concierto: porque las mas altas, y sublimes anuncian a las otras los divinos misterios. Lo tercero
se conoce este orden por el que todas las cosas tienen a sus particulares fines, y tambien al fin del Universo.

Y començando del hombre, que es el mundo menor, por
cuyo respeto fue criado este mayor: todas sus facultades, sentidos, y miembros estan con maravillosa disposicion, y artificio ordenadas a sus operaciones, y fines; hasta la fuente,
de donde todas manan, que es el alma. A la qual le fue
dado el ser que tiene por causa de las mas excelentes operaciones, que exercita con las nobilissimas potencias

del entendimiento, y voluntad. y si bien son estas fuerças espirituales independentes en su ser del cuerpo; toda via por que el entendimiento para obrar mejor, y mas conforme a su naturaleza, tiene necesidad de especies, y formas materiales, y corporeas: fue necesario unir al alma con el cuerpo humano, el qual fue criado por causa della, y no al contrario: de donde se saca ser el alma fin del cuerpo. y tan para el ministerio de las operaciones del entendimiento, se le dieron facultades, y potencias sensitivas internas; y por causa de estas las sensitivas exteriores: y para el uso de algunas, y las otras, todas las demas facultades, organos y virtudes materiales: las quales se ordenan unas a otras al trocado, como a superiores; pues aquellas que son superiores, y mas perfectas miran como a su fin las inferiores.

De lo dicho consta claramente que todas las potencias, y sentidos del cuerpo humano tienen tal conveniencia, y ~~unidad~~ subordinacion; que unas miran, y dicen orden a otras: y finalmente todas se endereçan, y sirven al entendimiento, y voluntad, para que con sus operaciones ayuden a las del entendimiento mediata, o inmediatamente. de donde se concluye que asi todas las potencias del hombre, como los actos dellas son por causa de su fin. y por que el cuerpo fue compuesto, y fabricado de la forma que las mismas potencias pedian para que fuese instrumento apto de sus acciones: de cada qual de las potencias, y de

Los officios desias se muestra que en todo el nro ovi quiemos ni
bar tecita por minima que sea, que no tenga su ministerio, y se
ordene de tal manera a su fin que ningun sabio artifice
tenga que añadir, ni quitar, ni con la imaginacion alcan-
ze a inventar, o desearias. Porque ninguna cosa se ha-
lla en tan maravillosa, y multiplice fabrica, que sea
superflua, amenica, y defectuosa, o de que alguno pue-
da decir, que estuviera mejor de otra, de otra manera.

De la misma suerte vemos en los demas animales,
y en las plantas, que todas las facultades que tienen co-
munes con el hombre son en gracia de algun fin a que
se enderezan. Y de tales facultades, y virtudes se
echa de ver facilmente que toda la fabrica, y organiza-
cion de sus cuerpos es por razon del fin, para que fueron
hechos. Principalmente si ponemos los ojos en los fines
particulares de cada uno, y porque a cada uno fueron criados
para servicio del hombre. Porque de cada uno de su
fin tiene originada la diversidad de figuras, y tanta
variedad de instrumentos como en los animales vemos,
en las aves para el vuelo de una suerte, de otra en los
animales terrestres, y diferente en los que andan, y
nadan en el agua, y todos con tal servicio apropiados
a sus fines.

Por el mismo camino se puede ir discurriendo por los

otros generos de naturaleças, y mostrando como todas las
cosas que se hallan en el Universo tienen sus propios
fines. De manera que si atentamente lo miramos, halla
remos que todos los mixtos perfectos, assi los que participan
de vida, como los que carecen della, nos son otra cosa
que un bien provey do almacen, y despensa, que abun
dantemente bastecio el Criador de todo lo que havia menester
el hombre para su servicio, sustento, y regalo. Pues
unas cosas le ayudan en sus trabajos, lleuandole sus cargas:
otras lo proveen de vestido, y mantenimiento: otras lo
alegran con su variedad, y viveça de colores: entretie
nen con su dulce canto: y recrean con la delicada fra
grancia que de si arrojan, y esparcen. De unas se saca pro
vecho para el estudio de las sciencias: otras le son instru
mento de alcançar, y exercitar las virtudes: y finalmen
te todas le acarrean varias utilidades, y provechos, de
lo quales queda claro ser todas ellas por causa de su fin.

Ultra de la consonancia, y subordinacion referida,
que entre si guardan todas las cosas criadas; no es de menor
consideracion el orden que a su hacedor, como a causa
eficiente, exemplar, y final dicen. Por lo qual se dice
auer las hecho el Criador en modo, especie, y figura,
Lib. de nat. boni. c. 3. como enseña San Augustin. Por que en quanto mi
ran a Dios como a causa eficiente, les compete el modo;

esto es, anuerseles dado el ser, y perfecion de que tienen. Si mirado con cierta modificacion. en quanto se refieren a dios como a causa exemplar, les conviene la especie, esto es el ser especifico, formado, y completo. y ultimamente en quanto dicen orden a dios como a su causa final, se les acomoda el orden, que es la inclinacion al bien, y fin propio de cada vna. estas tres circunstancias son significadas en aquellas palabras dela sabiduria, que
cap. 11. dicen auer puesto dios en numero, peso, y medida todas las cosas. Porque el numero denota la especie: pues conforme ala dotrina de Aristoteles, las especies
lib. 8. Metaph. c. 3. de las cosas son comparadas alos numeros. Por el peso es entendido el orden: porque como el cuerpo es lleuado de su peso; asi la inclinacion natural, y propension de cada cosa la lleua a su propio bien. la medida dice el modo, porque la medida es la que modifica, y limita la perfeccion esencial de la cosa.

Resplandece tambien este orden en el vniuerso di ce a dios en la participacion del sumo bien: porque co
4. c. de diuin. nom. mo enseña san dionisio, aunque dios esta igualmente presente a todas las cosas, no por eso ellas se le acercan por igual, porque no participan todas en un mismo grado la perfeccion diuina, sino con cierto orden, y distincion. Porque como conuenga a dios el ser, vida,

y conocimiento, asi de las cosas inteligibles, como de las sensibles: las cosas, que mas tienen de Dios perfecciones decimos acercarse mas a Dios, y las que menos, estar mas distantes, y aboritadas: y conforme a esto las que no participan de vida se ponen en el ultimo, y como mas remoto grado: las que participan della junto con conocimiento, e inmortalidad, en el primero, y mas propinquo al criador: las demas estan en medio, ni tan lejos como las del postrero grado; ni tan cerca como las del primero: y no solo en los generos, y especies de las cosas hallamos este orden, sino que tambien campea en los individuos de cada especie: pues la indivision que cada uno tiene de si mismo, y con que es diviso de otro, representa la unidad de Dios: la hermosura, la sabiduria divina: y la utilidad, su bondad.

De este admirable orden, y subordinacion que resplandece en el Universo, asi de sus partes entre si, considerados a su hacedor, se sigue que con ser casi infinitas, distintas, y desemejantes las naturalezas, que como partes le componen, el concierto se deba que es uno por esta armonia con que todas convienen unanimes, y conformes para el bien comun del mismo Universo. y porque por beneficio del orden se llama el mundo uno; de aqui nace aquel ilustre encomio, y loor del orden: que sin orden no fuera, ni hubiera mundo:

el orden o la forma, y alma del Universo; padre de la hermosura; vinculo indisoluble de la concordia, y amistad mutua en que todas las cosas se conservan: cadena de oro que las eslabona, y traba; sin laqual no se hallara muchedumbre unida, ni ñudo de unidad que la encarcara: sino que al punto que este orden les faltara, desatadas, y confusas quedaran hechas un turbado caos, y monton mal compuesto, y hecho acaso.

con este admirable orden, disposicion, y unidad, concertadas, y acomodadas a sus fines, parece nos estan ellas mismas predicando a su hacedor; y que con una muda aclamacion nos estan diciendo: el nos hiço a todas, y no nos hicimos nosotras. con que testifican auer un principio, y causa primera, que se auentaja en nobleça, y perfeccion a todas las cosas: de quien todas ellas tienen el ser, y son enderecadas a sus fines con tan singular orden, y concierto. Asi que esta fabrica, y disposicion del Universo muestra tan claramente que ay un Dios artifice soberano de todo, que con racon llamo el Real Profeta ignorante al que dixo en su coraçon que no lo auia. ole donde dixo Tulio: que cosa puede auer tan clara, y cierta quando leuantamos los ojos al cielo, y contemplamos las cosas celes

2. de nat. Deor.

tiales, como que ay una Deidad de aventajadisimo entendimiento, por quien estas cosas sean regidas, y governadas.
Y en el libro de la adivinacion dice que la hermosura del mundo, y orden de los cuerpos celestiales nos constriñen, y fuerçan a que confesemos aver alguna excelente, y eterna naturaleça, digna de ser reverenciada, y adorada de los hombres. Y Platon afirma que el mundo
In Timeo. fue criado por causa del hombre para morada suya: y que la muchedumbre de cosas, que en el se hallan, las concedio Dios al hombre para su mantenimiento, vestido, y demas socorros de la vida. Y ultimamente (por dexar otros testimonios) afirma Lactancio que ninguno hubo jamas tan rudo, y barbaro, que levantando los ojos al cielo, por su estraña grandeça, concertado movimiento, disposicion artificiosa, constancia admirable, utilidad, y hermosura grande, no entendiese, y alcançase a conocer que avia alguna providencia de Dios.

cap. 3. Del principio, y origen del mundo, y como fueron criados, y producidos todos los cuerpos simples, que en el se encierran.

Para mayor expedicion, y claridad de muchas dificultades que se ofrecen en las materias, que he de

car en esta escritura, juzgue por necesario echar primero el
quenes fundamentos, y principios, de que se podra facil
mente sacar la resolucion dellas; entratar en ellos prime
ros capitulos breue, y unicamente asi la creacion del mun
do por el orden que se quenta en el principio del Gene
sis, siguiendo la exposicion de los dotores, que mas
se arriman a la letra del sagrado texto: como lo que
de la naturaleça, y propiedades de sus principales
partes, que son cielos, y elementos, escriuieron los filo
sofos, y Astrologos, que mas alcançaron destas cien
cias.

Saco el Altissimo dios a luz esta obra tan marauillo
sa del vniuerso, que en su diuina mente ab eterno
tenia dibuxada, quando, y como plugo a su infini
ta bondad, cinco mil y ciento y nouenta y nueue años
antes del nacimiento de su unigenito hijo, y Reden
tor nuestro Jesucristo dando principio a los tiempos,
y criaturas, que por ellos son medidas, en el instante
de donde començo el primordio de la edad del mundo,
que fue domingo; y por los cinco dias siguientes fue
criando, y poniendo en debida perfeccion todas sus
partes. Porque si bien es verdad que a la sabiduria, y omni
potencia diuina le era no menos facil criar en un mo
mento, y de nada quanto fue haziendo por espacio de

aquellos seis dias, que efue el dar ser alas sustancias espiritua-
les, y corporales, que en el instante que començo el tiempo crio;
si nque fuese necesario presuponerse materia, de que se fuesen
hechas. con todo esso vemos que no instantaneo, sino su-
cesivamente, y por partes fue fabricando, y perficionando
el universo, por las raçones que su divina sabiduria tubo,
y no alcançamos nosotros. Puesto caso que los sagrados dotores
traen algunas congruencias idoneas de las quales pondre
aqui dos o tres.

y sea la primera que proçedio asi Dios en la formacion
del mundo para que mejor se descubriese su hermosura, y
perfecion. Porque como un opuesto junto a su opuesto cam-
pea mas, como lo blanco apar de lo negro; asi criando el mun-
do entinieblas, e imaginandolo nuestro entendimiento en
aquella escuridad sin luz ninguna, mejor conociese la
grande perfeccion, y hermosura que se le recrecio con el
beneficio de la luz. y de la misma suerte considerado el
ser, y estado, que tenia en cada uno de aquellos dias que pre-
cedieron al sesto; sin las perfecciones que como vistosos
matices, y colores vivos se le fueron añadiendo; campe-
ase, y resplandeciese mas el orden, lustre, y perfeccion,
con que la sabiduria del Arquitecto divino lo dispuso,
y agracio. demas de esto era conforme a raçon que el autor
de la naturaleça guardase el mismo orden, y estilo en
fabricar el mundo, y dar ser a la naturaleça; que que-
ria, fuese propio, y connatural a la misma naturaleça

que producia. Tal pues fue su inclinacion, y orden que imprimio a la propia naturaleza; que en sus operaciones, y efectos procediese siempre de lo imperfecto a lo perfecto; y de lo menos a lo mas sustancial.

Lib. 1. Hexam. c. 7. A estas razones añade San Ambrosio que en producir, y perficionar Dios el mundo sucesiuamente, nos quiso hacer sus imitadores; en que guardemos este orden; que primero demos principio a nuestras cosas, haciendo algo en ellas; y despues entendamos en perficionarlas; no sea que por querer hacerlo todo junto, no salgamos con nada.

Tres cuerpos juntos crio Dios de nada el primer dia, el cielo empireo, la tierra, y el elemento del agua; la qual produxo en tan grande copia, que ocupaua todo el espacio que auia en medio entre la tierra, y el mismo cielo: y della despues fue produciendo los otros cuerpos simples, asi celestes como elementares. Y en el mismo instante crio junto con el cielo empireo, y en el mismo cielo todas las naturalezas de los Angeles, que lo poblaron. Estos tres cuerpos fueron los cimientos, y cerco, que echo Dios a esta habitacion, y casa del Vniuerso, que labraua para morada del hombre; fundando primero el techo, y suelo que sus paredes, y demas partes: porque

Por techo le puso el cielo Empireo, y el elemento de la tierra por suelo, y fundamento; y todo lo de en medio espacio, hinchólo de aguas: De las quales, como de primeros materiales fue labrando despues las otras partes de este gran edificio.

Fue criada la tierra perfectamente redonda, sin los altibaxos que aora tiene: pura en su substancia, sin mezcla de otro cuerpo mixto, como son piedras, minerales &c.ª aunque no con la pureza accidental, que su esencia pedia, por no tener toda su sequedad a causa de estar cubierta de

Psal. 103. agua: quadrandole aquello del Real Propheta: abismo la el abismo como si fuera su vestidura. Y porque carecia del ornato, y perfeccion que requeria, atento al fin para que fue criada, dicen las Divinas letras que en aquel estado tosco, y rudo, estava vacia, e imperfecta, y tan sin apariencia, y lustre, que con razon se podia llamar, materia invisible; el qual nombre se le

Sap. c. 11. da en el libro de la sabiduria, donde se dice que la mano del señor fabricó el orbe de la tierra de una materia invisible, o sin forma, y ser perfecto. Porque estando por todas partes cubierta de una immensidad de aguas, no estava a proposito para ser habitada de hombres, y animales, que fue el fin para que fue criada.

Todo aquel abismo de aguas, que henchian el espacio

que avia desde la superficie de la tierra hasta el cielo em
pireo, estava en escuridad, y tinieblas: en aquel escuridad,
y noche tenebrosa estuvo el mundo por tiempo de medio
dia natural. Acabó de que la primera cosa, y perficion,
que puso Dios en el mundo criado en aquel estado imper
fecto, fue la luss con que se alumbrasen, y manifestasen
sus obras; y se començasen a contar los dias, en que avia
de yr produciendo, y perficionando lo que restava para
que el Universo tubiese su devida perfeccion. No proce
dia esta lus de cuerpo alguno, sino que el mismo Dios in
mediatamente la yva produciendo, al modo que si se
derivara de algun cuerpo luminoso, succesivamente de
un lugar en otro por toda la circunferencia del mun
do: de suerte que aquellos tres primeros dias del tiem
po fueron una continua, y sucesiva producion de lo
luss. la qual alumbrava el un hemisferio del mun
do desde la superficie de la tierra hasta la de la agua,
y concabo del cielo empireo, penetrando toda la profun
didad, y multitud de aguas que avia en medio. Y con un
movimiento uniforme yva dexando el hemisferio ori
ental, y comunicandose al occidental, al modo que aora
hace su curso el sol; y en el mismo espacio de veyntiqua
tro horas dava vuelta al mundo, causando con su presen
cia el dia, y con su ausencia la noche; y con tres vueltas

que dio entorno de la tierra hizo los tres primeros dias del tiempo.

el parage, y punto en que dios crio aquella luz se colige de lo dicho como describe Moises el tiempo: porque hablando con los Hebreos lo distribuye, y pinta respecto de la region, y provincia de Palestina, en cuyo Orizonte orien tal es la mas probable opinion que fue producida; como quando aora los amanece el sol alumbra aquella tierra de manera que al punto de la creacion de la dicha luz començo a ser de mañana en aquella region: no de otra suerte que si entonces le naciera el sol. Aparecio pues el primer dia doce horas despues de criado el mundo; y assi el primer dia natural en Palestina fue de veynte quatro horas, doce de tinieblas, o de noche desde el punto de la creacion hasta que fue producida la luz; y las otras doce de dia artificial, desde la produccion de la luz hasta el ocaso della respeto de la dicha provincia de Palestina.

Y en este sentido por la tarde del primer dia entendio Moyses aquel tiempo de tinieblas que precedio a la luz; y por nombre de Mañana, el dia artificial desde el nacimiento de la luz hasta su ocaso.

en el qual sentido tambien es verdad aver criado dios en el primer dia el cielo, la tierra, y el agua, como dice la sagrada escritura, pues crio estos tres cuerpos en el

Genes. 1. instante inicial de las doce horas de tinieblas, que

fueron la primera parte del primer dia natural, con que
se, la tarde, y mañana de la suerte que ha dicho, se cumplio,
y fue hecho el primer dia del tiempo. el mismo sentido
tiene el estilo que guardo Moises, de contar los demas di
as siguientes, comenzando por la tarde, y diciendo que
fue hecha la tarde, y la mañana el segundo dia, el ter
cero, el quarto ett.ª Porque por aver el tiempo de las tinie
blas precedido al de la luz, y sido la primera parte del
primer dia, començo Moises la quenta de los dias por
la noche, llamando la tarde, y al dia artificial, Ma
ñana. lo qual concuerda con el computo, y costumbre
de los Hebreos, que comiençavan a contar los dias desde
la puesta del sol; y lo aprendieron de este lugar, y modo
de contar de Moises los principios, y los fines de los dias
de la creacion del mundo.

El segundo dia hizo Dios de la materia de las aguas,
y en medio dellas el firmamento, esto es, todos los cu
erpos simples, de que consta el Universo, fuera de los
tres sobredichos que al principio fueron criados. Y en a do.
Porque el buen orden de la fabrica de la casa del mun
do pedia que primero se levantasen las paredes, o todos
los cuerpos comprehendidos con nombre de firma
mento. y despues se le fuese añadiendo lo que tocaua a su
ornato, y alhajas: y finalmente entrase en ello
el dueño; que la auia de habitar, y para cuyo proue.

y commodidad se aparexaba. y asi viendo que fue el mundo el primero dia en aquel estado imperfecto, y produ cida la luz; en los siguientes lo fue el hacedor perfi cionando, y adornando. en orden a lo qual el segundo dia acabo de fabricar todas las piezas, y partes integrantes del, con producir todos los cielos que abraca el empireo, y el elemento del ayre: y con el dividio las aguas que quedaron sobre el firmamento, y debaxo de el cielo empireo de las que estan acabado entre los elementos de la tierra, y del ayre.

cap. 4. como perficiono, y poblo Dios el mundo con las innumerables especies de cosas, que en el paso.

enterado, y compuesto ya el mundo de todas sus partes, y cuerpos simples, començo el divino artifice el tercero dia a disponerlo, y acomodarlo para el fin para que lo avia criado. y como toda via el agua oca pase toda la superficie de la tierra, como lo pedia su natural inclinacion, aparto estos dos elementos, recogi endo las aguas a un lugar para que la tierra quedase descubierta, y acomodada para la habitacion de los hombres, y animales, y todo lo demas que era menester para el ministerio de los hombres. Para hacer esta separacion levanto la tierra por muchas

partes

bartes, desigualando su superficie, que hasta entonces estaua
perfectamente redonda, y en igual distancia de su centro:
y dexando unas bartes mas altas que otras; en las mas hun
didas, y valas formo grandes, y capaces concauidades, a
manera de hondas fosas, o estanques; y en ellas recogio,
y encerro las aguas. y porque todas estas lunas, y congre
gaciones de aguas llamadas mares, se continuan, y comu
nican entre si, como la experiencia de las nauegaciones
modernas lo ha descubierto; por eso con razon dice la
escritura sagrada; que fueron juntadas las aguas ~~en~~ en
un lugar: aunque no es uno solo el mar, siendo pues vn
na parte del mundo, y la tierra otra; sino muchos, y
distribuidos por toda ella. Recogidas desta suerte las aguas
del mar, les mesclo dios muchas exhalaciones terrestres,
secas, y requemadas, con que las voluio saladas para
su mejor conseruacion, y otras utilidades; y dispuso que
perpetuamente la virtud del sol, y de los astros fuesen pro
duciendo las mismas exhalaciones, y restaurando en el
agua las partes que dellas por varias causas se uan siempre
corrompiendo: porque antes que las aguas se retiraran a lo
mar no eran saladas, presupuesto que no auia criado dios
mixto alguno, mas que cuerpos simples, y los elementos per
seueruauan en su puridad. en este hecho de recoger las aguas
en un lugar no solo atendio el criador a que quedase descubi
erta la tierra, que auia de poblar de hombres, animales,

y plantas; sino tambien al mesmo estado, y conservacion de las mismas aguas. Porque auiendo de criar el sol, y los demas astros, si la tierra no estuuiera descubierta; no se engendrara del ayre encerrado en las concauidades della tanta copia de agua, quanta manan perpetuamente las fuentes, y por los rios corre a la mar, para restaurar lo que por toda su superficie perpetuamente consumen el sol, y los otros astros, y conuierten en ayre, y vapores humidos.

Al tiempo que leuanto Dios las partes de la tierra, que estan eminentes sobre el agua, dispuso con tal artificio, y prouidencia las sierras, montes, valles, y lugares soterraneos, que a trechos conuenientes sirviesen fuentes de agua; mediante las quales pudiese la tierra habitarse, y lleuar fruto. en que se descubre grandemente la sabiduria del criador: la qual no menos resplandece en auer dado tal postura, y forma a toda la tierra que desde su bierto de agua, que por todas partes esta inclinada, y cuesta abaxo hacia la mar. De donde nace que los rios decendiendo de todas partes, caminen siempre a ella, dando vueltas, y bojeando las raices de los montes, y sierras, que poniendoseles delante parece les quieren atajar su curso. y con estas vueltas, y rodeos van abriendo, y buscando camino; y hacen su canal, y madre cuesta abaxo, corriendo con su mouimiento natural, sin

detenerse hasta entrar en la mar. y quando topan al gun obstaculo, que les ataja el paso, entonces rebalsandose sus aguas, forman las Lagunas, y esteros, hasta que rebosando por lo alto de la tierra, que las ciñe, y rodea, tornan a correr para donde yvan: sino es que venga ya a ser tan poca la cantidad de agua, que se embeba en la tierra; o por venas ocultas, y soterraneas corra por debaxo della.

Asimismo quando hizo Dios se retirasen las aguas a la mar levantando la tierra; fundo en el centro della el infierno, y otros senos, y concavidades, que creemos que ay en sus entrañas. con lo qual, y con averla dexado por muchas partes cavernosa, y llena de poros, sin aquella igual densidad, con que fue criada, crecio mucho su ruedo, y circunferencia, ocupando mucho mayor lugar que antes tenia. Asimismo produxo en ella todos los generos de mixtos inanimados, que encierra en sus senos, como son los minerales de piedras, y metales. Porque aunque de la producion destos mixtos, que tambien eran necesarios para el servicio de los hombres, no se haga especial mencion en el primer capitulo del Genesis: devemos creer aversido producidos de la tierra en el tercero Dia, primero que las plantas, como inferiores a ellas.

Despues de criados los mixtos, o cuerpos compuestos inanimados, luego el mismo dia visto Dios la tierra

De todos los generos de plantas, asi para ornamento, y hermosura de la misma tierra, como para que aparesiesen en ellos el mantenimien- to de los animales, que auia de criar los dias siguientes, y par- ticularmente el sustento del hombre, y produsiolas en el estado, grandeça, y perfection, que requeria la naturaleça de cada especie, conforme a la calidad de la region, y temple en que las puso.

Con ocasion del ser que tenian las plantas quando las crio el señor, disputan en este lugar los doctores de la iglesia en que tiempo del año fue criado el mundo: y aunque con- uienen casi todos en que fue su creacion en el equinoccio, los mas graves dellos estan diuididos en dos partes: los unos lle- uan que en el equinocio de setiembre, que para los que viuen en el Hemisferio Artico es Autumnal, y Vernal para los que estamos en este Antartico: y los otros que en el equinocio de Março, que al contrario para nosotros es Au- tumnal, y para los habitadores del otro hemisferio, Ver- nal. el fundamento de los primeros, es porque parecio mas conueniente que criase dios las plantas con sus frutos saçonados, quales estan por aquel tiempo: y el de los se- gundos, porque el equinocio de Março es mas aproposito para la generacion, y aumento de las cosas, que no el de se- tiembre, quando todos los frutos, y plantas se desminu- yen por estar el inuierno tan vecino. donde se ha de notar que los unos, y los otros presuponen que produxo dios las plantas en el ser, y estado que pedia la naturaleça de cada

una atento al de calidad, y clima del lugar en que nacieron, sin
hacer nuevo milagro para que estableçer fruto fuera de su ti
empo: si bien no dudan algunos de conceder que Dios milo
grosamente, sobre lo que la naturaleça de ello pedia, pro
dujo algunas plantas juntamente con flor, y fruto mo
duro para hermosura del Universo, y sustento del hom
bre, y de muchos animales.

Si en esta controversia de opiniones, tengo de decir mi pa
recer, siento que como todos los Dotores, que hasta agora
han sentido, y escrito sobre este particular, son habitado
res del hemisferio setentrional, y no han tenido expe
riencia de otros temples mas de los de su region, asi hablo
ron del universo, como si no hubiera mas mundo, ni otro
lage, y temple; que en el que ellos vivian: no haciendo
caudal del otro hemisferio Meridional; ni cuidando de
si se hallauan otros temples asi en el, como en lo que ellos
ignorauan del suyo; en que concurriesen las circunstancias,
que los unos, y los otros pretenden. Pero con la experiencia
que tenemos los que habitamos este hemisferio Antartico,
no hallamos dificultad ninguna en lo que ellos reparan.
Porque quando hubiese criado Dios el mundo en el equi
noccio de Março, no por eso auia de producir las plantas sin
fruto en toda la tierra: porque si bien para los del otro hemis
ferio seria aquel tiempo su primavera, y estarian en flor
los arboles; en el otro hemisferio seria el otoño, y estarian

con su fruto sazonado. y de la misma suerte se satisface a la otra opinion: porque puesto caso que por el equinocio de setiembre parece que comiençan a marchitarse, y mo- rirse las plantas en las regiones de Europa, por compre- henderse todas ellas en el hemisferio Arctico: por el con- trario en las tierras del otro hemisferio Antartico, comi- ença entonces la primavera, y las plantas a vestirse de ver- dor, y flores, y fructos. quando en ambos hemisferios del mundo no hubiera otra variedad de temples mas que los que experimentan en Europa, y viejo mundo sus ha- bitadores.

Pero conocida la diversidad de temples, que vemos, y experimentamos en este nuevo mundo de las Indias, assi en lo que del cae en el hemisferio Austral, como en el setentrional; y sacando de aqui que en otras muchas par- tes del orbe de los mismos climas, y disposicion de tierra se hallava lo mismo, ninguna dificultad se ofrece en que aya sido criado el Universo no solo en qualquiera de los equinocios, mas en qualquiera tiempo del año. Pues criando Dios las plantas crecidas, en el estado, y proporcion, que pedia la naturaleza de cada una, res- pecto de la region, y suelo en que las producia, en unas par- tes aun^to. algunas castas dellas con fruto, y otras sin el: y aun las plantas de una misma especie en muchos lu- gares tendrian juntamente flor, y fruto; uno madu-

ro, otro verde, y otro cerca de sazon; como lo vemos oy en muchos valles templados deste reyno del Peru, y de la nueva España: donde aun mismo tiempo estan unos segando el trigo, y otros sembrandolo; y no cesan los arboles en todo el año de producir flor, y fruto, goçando aun mismo tiempo de una continua primavera con su hermosura, y verdor, y de un otoño perpetuo con el fruto maduro, y saçonado, que a todos tiempos ofrecen.

Doce leguas desta ciudad de Lima rio arriba, en los pueblos de San Bartolome, y san Geronimo de Surco nunca faltan higos maduros en las higueras en ningun tiempo del año; de donde los traen a vender desta ciudad en el coraçon del invierno, que es por los meses de Junio, Julio, y Agosto. y en la ciudad de Guamanga tienen los naranjos ~~de ... naranjos~~ de tener flor, y fruto maduro, y verde de todos tamaños. y en el valle de Guanta, quatro leguas de Guamanga, dan uvas las parras a dos tiempos. lo mismo hacen los mançanos en la ciudad de Guanuco: y los perales en la de Arequipa. y lo mismo experimentamos en otros generos de frutas en muchas partes no solo deste reyno del Peru, sino tambien del de la nueva españa: adonde experimente yo lo mismo en algunos valles templados, particularmente de la Diocesi de Guatimala.

De donde infiero lo primero que en qualquiera tiempo

del año que dios oy a criado el mundo, tendrian las plantas en diferentes regiones, no solo las que son de dis tintos generos, y especies, sino tambien las de una misma calid, diversos estados: en unos lugares estarian desnu das de hoja, en otras verdes, y floridas, y en otros car gadas de fruto: y en los sitios tan uniformes, y templados como los sobredichos deste reyno del Peru, y de todo la nueua españa estarian aun mismo tiempo en pri mauera florida, y fertil otoño, vestidas, y cargados de flor, y fruto maduro. De donde colijo lo segundo que no pudiendose negar al lugar del Parayso terrenal (en qualquiera region que dios lo pusiese) la mejor templança de cielo, y suelo que hallamos en qual quiera regiones, auemos de decir que los arboles del fueron producidos juntamente con flor, y fruto, sin nueuo milagro mas que de saber a lo que el temperamen to de aquel lugar pedia: Porque si hallamos esto mis mo en muchos lugares destas Indias, porque no con cederemos esta excelencia, y fertilidad a aquel lugar que en bondad, y regalo aventajo Dios a todos los del Vniuerso.

No embargante pues que las razones en que se fundan las opiniones sobredichos, no hacen fuerça alguna, con forme a lo dicho, para mouerme a con formarme con qual quiera dellas: con todo eso por no apartarme de la

sentencia de la mayor parte de los santos, y filosofos cristianos, que sienten aver sido criado el mundo en el equinocio de Marco, soy tambien del mismo pareçer, fundado principalmente con muchos dellos en ver que quiso Xpo nuestro Redentor morir en ese mismo equinocio. que no es mal argumento de aver sido aquel el tiempo, en que nuestros primeros padres pecaron, pues escogio nro saluador el mismo para satisfacer con su muerte al padre eterno por la inobediencia dellos, y pecados de todos sus hijos. y conforme a esta quenta avemos de deçir que hiço Dios el mundo quatro dias antes del equinocio de Marco: por manera que el sol, que fue criado al quarto dia, lo fue en el mismo equinocio en el principio del signo de Aries, de donde se comenco luego a mover con su propio movimiento por el zodiaco hacia el oriente.

en el quarto dia produxo el divino artifice todas las estrellas, y lumbreras del otavo cielo, llamado propiamente firmamento; y los Planetas de los otros cielos inferiores. de cuyo movimiento, e influencias tiene mayor dependencia la vida de los animales que la de las plantas; y asi para la conservacion dellas fue suficiente por aquel breve tiempo la luz criada el primer dia. y como queda dicho aver sido producido el sol en el principio de Aries, asi pareçe que la luna fue criada

enel signo opuesto, conuiene a saber enel principio de li
bra, paraque desde luego apareciera enel mundo
llena; y el sol alumbrase el un hemisferio, y la lu
na el otro. Demas desto es mui probable que este mis
mo dia criando Dios los astros, dividio los orbes enteros
de los planetas en las partes, y casos deque estan compu
estos; esto es en orbes excentricos, concentricos, y epici
clos; losquales orbes sirven para varios movimientos,
que cada planeta tiene para mejor influir enlos cuerpos
inferiores. Puso el poderoso hacedor tantas, y tanbellas
luces enlos cielos paraque alumbrasen al mundo, lo cor
servasen, y sirviesen de señales, conque se distinguiesen los
tiempos, losdias, meses, y años. porque una revolucion
del sol, y luna al movimiento del primer mobil, es el
espacio deun dia natural. y con sus movimientos pro
pios del occidente al oriente, la luna señala los me
ses lunares, y el sol los años.

enel quinto dia començo dios a criar los animales,
losquales se dividen en tres clases, terrestres, aereos,
y aquatiles. los de la primera son los mas nobles, porque tie
nen mas organizacion, numero, y distincion de miembros
que los otros: y el segundo lugar en dignidad tienen los
de la segunda, por estar compuestos de mas organos, e ins
trumentos que los peces. Procediendo pues el criador de
lo menos a lo mas perfecto, hiço el quinto dia los ani
males del agua, y del ayre, primero aquellos como de

natural eça mayor, y despues el otros, reservando el sexto dia para los animales terrestres. Y junto la producion de las aves vo la de los peces, porque segun la mas probable opinion ambos generos fueron criados del agua: y tambien porque con los peces adorno las aguas, y con las aves el ayre, porque estos dos elementos simbolizan mas entresi que con la tierra, por ser ambos diafanos, y la tierra opaca. y tan poblo el agua de mayor numero de animales que la tierra, y especies de mucho mayor grandeça, porque los menores avian de ser manjar de los mayores.

el sexto dia para dar fin al adorno, y perfeccion del universo, crio primeramente los animales terrestres perfectos, que carecen de razon; como lo que solo faltava para cumplimiento de todo el servicio, y provision, que apresava Dios para el hombre en esta gran casa del mundo. y de cada genero crio el numero que bastava para su conservacion, y propagacion; y para sustento de aquellos que se mantienen de otros. no crio las savandijas, que se engendran de la corrupcion de otros cuerpos, porque estas solo fueron producidas en sus causas. Todos estos animales fueron criados al modo que las plantas, en el ser, y tamaño que pedia la naturaleça de cada especie.

Acabada ya la fabrica de la hermosissima, y amplissima casa del mundo, y bastecida abundantissimamente de todo lo necesario para el sustento, y regalo de la vida humana: ultimamente crio Dios al hombre, a cuyo bien, y ser

nico todas lascosas visibles antes del hechos seor, senauar.
epis. 20. ad Heron. Porque como dice san Ambrosio; el hombre es el fin de todo la naturaleça corporal, el es su Norte, o por mejor decir su Rey, y señor, como el mismo Dios en el primer capitulo del Genesis lo testifica diciendo: hagamos al hombre a nuestra imagen, y semejança; y tenga el dominio, y principado de los peces del mar, de las aues del ayre, y de los animales de la tierra. saco Dios a leuz [illegible] de toda [illegible] marauillas, formando del limo de la tierra un cuerpo humano, e infundiendo en el el alma racional, que en aquel instante crio de nada. y a este infundirle el alma llama por metafora la diuina escritura, que le inspiro en su rostro un soplo vital, con que el hombre recibio el ser, y la vida. el lugar en que fue criado fue el campo damaceno en la prouincia de Judea, en el sitio de la ciudad de Hebron, ocho leguas de Jerusalen. Las auentajadas dotes, y gracias asi naturales, como sobrenaturales de que lo crio el señor adornado, no es deste lugar el contarlas.

este es el principio, y origen del Vniverso que de nada crio el todo poderoso, como se refiere en el primer capitulo del Genesis, y el modo como fueron hechos, y puestas en perfeccion todas sus partes, segun el sentir de los santos, y doctores, que mas acertadamente explican la letra del sagrado texto. lo qual no alcanço a saber la filosofia del mundo, pues el principe della Aristoteles tuuo que el mundo no tubo principio, ni auia de tener

fin. svcedad, y duracion hasta el presente año de mil y seiscientos y cinquenta y uno, el de seis mil y ochocientos y cinquenta años: y en adelante no tendra fin; pero no en la misma forma, y estado que aora tiene. De lo uno, y de lo otro nos consta por testimonios de la sagrada escritura: de lo primero por aquel lugar del Eclesiastes:
Eccles. 3. que dice: se que todas las cosas que obro Dios perseveran para siempre. y lo segundo de aquellas palabras de Isaias: advertid que Dios, que crio nuevos cielos, y nueva tierra. Acerca de la mudança, y renovacion del mundo, que ha de suceder el dia del juicio universal, quando pararan los orbes celestiales por voluntad de Dios, y no aura mas tiempo, ni movimiento; conforme a aquello del Apocalipsi; donde juro el Angel por el que vive por todos los siglos que no auia de auer mas tiempo; discrepan mucho los dotores sobre si era mudança sustancial, o accidental solamente.

Isai. 65.

Apoc. 10.

cap. 5. de las diuisiones que los Astrologos, y cosmografos hacen del Vniverso.

Para inteligencia de muchas voces, y terminos propios de cosmografia, que se auran de tocar en esta historia, me pareció necesario poner aqui al principio una breve suma, y declaracion de los mas comunes, y usados de los Astro-

logos, y cosmographos: y las partes principales, en que ellos di
uiden esta maquina del vniuerso, para que el letor quando
en el discurso desta escritura topare alguno de los terminos,
y deseare alcançar su conocimiento, no tenga necesidad
de divertirse a revolver los libros que dello tratan de pro
posito; sino que con recurrir deste capitulo, hallara en
el quanto hubiere menester para el entendimiento cum-
plido de lo que aqui leyere. solo advierto que no trato
en este capitulo de todos los terminos, y definiciones de
las partes de la esfera, presuponiendolos por sabidos las mas
comunes: sino de las que ordinariamente no entienden
sino los que saven algo de astrologia. ni las que aqui
pongo, explico tan a la larga como los que escriuen destas
materias, sino con la brevedad posible, y lo que basta para
conseguir el fin para que ellos se tocan.

A todo este vniverso, de que hemos hablado en los ca-
pitulos precedentes, llamanlos Astrologos, esfera: por
que todo el, en quanto abraça cielos, y elementos, lo conside
ran como una bola perfectamente redonda, y maciça;
incluida de vaso de una superficie conuexa: y a cada cielo,
y elemento por si, sacando la tierra, llaman orbe: que
es cuerpo redondo, comprehendido debaxo de dos superfi
cies, conuexa, y concaba. Imaginan en la esfera
varios circulos, o rayas redondas, con que la diuiden
en diversas partes, o regiones, para varios conocimientos,
y efectos. las quales rayas, puesto caso que las fingen en
su superficie, las consideran penetrar, y cortar toda

la esfera de una parte a otra. de manera que todos los que
en los mayores pasen por el centro de la tierra, y los menores
corten la parte della que corresponde en derecho de la su-
perficie del cielo, donde ellos se describen. y conforme
a esto todas las diuisiones, que hacen del mundo con los circu-
los se ha de entender ser hechas no solo en la superficie de
la esfera, sino tambien en su profundidad: de modo
que desde la dicha superficie vayan passando derechos,
cortando, y señalando cielos, y elementos hasta la tierra.

los circulos de la esfera unos son mayores, y otros menores.
mayores el que la diuide en dos partes iguales, o mitades: y
menor el que la corta en dos partes desiguales. a qualquiera
de las dos partes iguales, en que el circulo mayor diuide la
esfera, llaman Hemisferio; porque este nombre quie-
re decir en Griego media esfera, que es lo mismo que la
mitad del mundo. los circulos mayores son seis, equino-
cial, orizonte, meridiano, la linea ecliptica del zodiaco,
y los dos circulos llamados coluros.

la linea equinocial es un circulo de los mayores de la esfera,
distaporto das partes igualmente de los dos polos del mun-
do, que son los terminos, y puntos, en que se remata el
exe de la esfera. y tienen varios nombres. el uno se lla-
ma Polo del Norte, o Artico, setentrional Boreal, y
Aquilonal: y el otro, Polo del sur, o Antartico, Austral,
y Meridional. Por este circulo se diuide la esfera en dos

partes iguales, o hemisferios, que toman de cada una el nombre del Polo, que les cae por centro, el de el Norte se dice hemisferio Artico, o setentrional, Boreal, y Aquilonal; y tambien lo llamamos la parte del Norte; y el de el sur, hemisferio Antartico, Austral, Meridional, y la parte, o hemisferio del sur. desde los dichos Polos hasta qualquiera parte de la equinocial ay noventa grados de latitud de los trecientos y sesenta en que los Astrologos dividen toda la circunferencia, y rueda de la esfera. sirue este circulo equinocial para conocer la latitud, y longitud de los grados, los equinocios, los climas, y otros efectos.

Orizonte es otro circulo mayor de la esfera, que divide por dos partes igualmente por nuestro cenit, que es un punto que imaginamos en el cielo estar perpendicularmente en derecho de nuestras cabeças; y del Nadir, que es otro punto, que corresponde al cenit en derecho de nuestros pies en la otra parte de la esfera que no vemos. De cada uno de los puntos hasta qualquiera parte del Orizonte ay noventa grados. en cada lugar ay su Orizonte, el qual diuide la parte del mundo que vemos de la que no vemos: a la que vemos llamamos hemisferio superior, y a la otra hemisferio inferior.

Meridiano es el tercero circulo de los mayores de la esfera, el qual pasa por los polos del mundo Norte, y sur, y por nuestro cenit, y Nadir. quando llega el sol a lo que del cae en el hemisferio superior, es Mediodia: y quando lo atrauiesa por el hemisferio inferior, media noche. diuide el mundo en dos mitades llamadas hemisferios ori

ental, i laurra; y la otra hemisferio occidental. la qual di
uision, puesto caso, que se pueda considerar en cualquiera
lugar, donde uno se halla; todauia quando en el discurso
desta historia nombraremos estos dos hemisferios oriental,
y occidental, se ha de entender de los que resultan por la
diuision hecha por el Meridiano que parte, y señala las
conquistas, y descubrimientos de las dos coronas de castilla,
y Portugal. Para cuya inteligencia es de saber, como en
la segunda parte largamente diremos, que los reyes de
castilla, y Portugal con autoridad del Papa diuidie
ron entre si el globo de la tierra, partiendolo en dos mi
tades con un Meridiano que echaron trecientas y se
tenta leguas al occidente de las islas de cabo verde; de
las quales partes la oriental cupo al Rey de Portugal,
y la occidental al de castilla.

El zodiaco es un circulo de los mayores de la esfera, el
qual imaginamos tener doze grados de latitud, no conside
rando esta linea a los demas circulos. Por en medio de
esta cinta del zodiaco fingen los Astrologos una rayo,
o linea, que llaman ecliptica, que es la que con mas pro
piedad se llama circulo que no el zodiaco esta pasando
por en medio de la latitud del zodiaco diuidiendo en dos
partes iguales. quando el sol, y luna vienen a hacer con
junction en esta linea, se causa el eclipse del sol: y quan
do los mismos astros hacen oposicion en la dicha linea,

[illegible] el circulo de la [illegible]. Esta el zodiaco atravesado en el cielo de tal manera que con la linea ecliptica llega por una parte al tropico de cancro, y por otra al de capricornio. y sus polos estan distantes de los del mundo veynte y tres grados y medio. al zodiaco dividieron los antiguos en doce partes, que llamaron signos; y cada signo en treynta partes dichas, grados; porque por ellas el sol sube y baxa como por grados. y porque multiplicando doce por treynta, resultan trecientos y sesenta, por eso los cosmografos, y astrologos dividen todo el ambito de la esfera en trecientos y sesenta grados. los nombres de los signos son estos, Aries, Tauro, Geminis, Cancro, Leo, Virgo, Libra, Escorpion, Sagitario, Capricornio, Aquario, y Piscis. los seis primeros caen en el hemisferio setentrional, y los otros seis en el Meridional. yten para reducir a los signos las estrellas que estan fuera del zodiaco, imaginaron una division hecha con seis circulos mayores, que pasando por los principios de los signos, y por los polos del zodiaco, dividesen todo el cielo en doce partes iguales, anchas por en medio, y angostas hacia los polos del zodiaco, a modo de tajadas de melon; y a las estrellas que caen en cada una destas partes, decimos estar en el signo, que dentro de la tal parte se incluye.

De los otros dos circulos mayores llamados coluros, no se ofrece que decir, porque por ellos no se hace division de.

la esfera, de que nos importe tratar para el intento, que auemos explicado los demas.

Los circulos menores de la esfera son quatro, a los dos llamamos tropicos; al que cae en el hemisferio Artico, tropico de Cancro, porque pasa por el principio del signo deste nombre. Y a el de la parte Austral, tropico de Capricornio, porque se imagina pasar por el principio del signo de Capricornio. Distan ambos tropicos de la equinocial veyntitres grados y medio: y quando llega el sol a ellos, hace el mayor dia del año en cada hemisferio.

Los otros dos circulos menores fingen los astrologos veyntitres grados y medio distantes de los dos polos del mundo, los quales toman los nombres de los propios polos. El que cae en la parte del Norte, se llama circulo Artico; y el de la del Sur, circulo Antartico. Estos quatro circulos menores dividen la esfera en cinco espacios a manera de fajas, o cintas, que la ciñen alrededor, y por eso las llaman zonas, que en griego es lo mismo que fajas. La primera zona se quenta desde el polo Artico hasta el circulo del mismo polo; la segunda desde el dicho circulo Artico hasta el tropico de Cancro; la tercera comiença desde este tropico de Cancro, y llega hasta el tropico de Capricornio: la quarta desde el tropico de Capricornio hasta el circulo Antartico; y la quinta desde el circulo Antartico hasta el mismo polo setentrional. Las dos de los estremos se llaman zonas frias: la de en medio, Torrida zona; y las otras dos que

caen entre la Torrida, y los frias, se dicen zonas templadas.

cap. 6º de los climas.

Vltra de los circulos hasta aqui referidos, imaginan los cosmografos otros, que sirven de dividir el mundo en climas: y llaman a estos circulos paralelos, porque cada uno rodea la esfera en igual distancia por todas partes de la linea equinocial. clima es el espacio en que ay diferencia de media hora en el mayor dia del año, comencando desde la linea equinocial, y procediendo hacia qualquiera de los polos del mundo: y porque los que habitan debaxo de la linea equinocial tienen todo el año los dias iguales de doce horas, y desde alli se van diferenciando los dias por otras doce hasta altura de sesenta i seis grados y medio; hasta la qual altura ay todo el año distincion de dia, y de noche, ponen veynte quatro climas por esta forma:

El espacio que ay desde la linea equinocial hasta ocho grados y treynta y quatro minutos de latitud, a donde el mayor dia del año es de doce horas y media, es el primer clima.

el segundo clima comienca desde ocho grados y treynta y quatro minutos, y acaba en dies y seis grados y quarenta y tres minutos; en la qual altura el mayor dia del año es de trece horas, y el menor de once.

el tercero clima es desde dies y seis grados y quarenta

y tres minutos hasta veyntitres grados y onze minutos, por el fin del qual el mayor dia del año tiene treze horas y media.

el quarto clima empieça desde veyntitres grados y onze minutos, y acaba en treynta grados y quarenta y siete minutos; el mayor dia de catorze horas.

el quinto clima desde treynta grados y quarenta y siete minutos hasta treynta y seis grados y treynta minutos: el mayor dia catorze horas y media.

el sesto clima, desde treynta y seis grados y treynta minutos hasta quarenta y un grados y veyntidos minutos; el mayor dia de quinze horas, y el menor de nueve.

el setimo clima, desde quarenta y un grados y veyntidos minutos hasta quarenta y quatro grados y veyntinueve minutos: el mayor dia de quinze horas y media.

el otavo clima, desde el numero dicho hasta quarenta y nueve grados y un minuto: el mayor dia del año de dies y seis horas, y el menor de ocho.

el noueno clima desde el fin del precedente hasta cinquenta y un grados y cinquenta y ocho minutos: el mayor dia de dies y seis horas y media.

el decimo clima, desde el numero dicho hasta cinquenta y quatro grados y veyntinueve minutos: el mayor dia del año dies y siete horas.

el undecimo clima, desde el numero de arriba hasta cinquenta y seis grados y treynta y siete minutos: el mayor

dia de dies y siete horas y media.

el dudecimo clima desde cinquenta y seis grados y treynta y siete minutos hasta cinquenta y ocho grados y veynte seis minutos: el mayor dia de dies y ocho horas.

el treceno clima comienca en el fin del precedente y llega hasta cinquenta y nueve grados y cinquenta y nueve minutos: el mayor dia del año de dies y ocho horas y media.

el catorceno clima desde la altura dicha, y llega hasta sesenta y un grados y dies y ocho minutos: el mayor dia de dies y nueve horas, y el menor de año.

el quinceno clima, desde el numero dicho hasta sesenta y dos grados y veynticinco minutos: el mayor dia de dies y nueve horas y media.

el clima decimosexto comienca desde el numero de arriua, y llega hasta sesenta y tres grados y veynti dos minutos: el mayor dia del año tiene veynte ho ras; y el menor quatro.

el decimo setimo clima comienca desde el numero dicho, y llega hasta sesenta y quatro grados y seis minu tos: el mayor dia de veynte horas y media.

el decimo otauo clima desde donde acaba el prece dente hasta sesenta y quatro grados y quarenta y nue ue minutos: el mayor dia de veynte y una horas.

el decimo nono clima es desde el numero de gra dos dicho, y llega hasta sesenta y cinco grados y veyn

tiun minutos: el mayor dia de veyntiun horas y medio.

el vigesimo clima comiença desde el numero di cho, y llega hasta sesenta y cinco grados y quarenta y siete minutos: el mayor dia de veyntidos horas.

el clima vigesimo primo desde el numero dicho has ta sesenta y seis grados y seis minutos: el mayor dia tiene veyntidos horas y media.

el vigesimo segundo, desde el fin del passado hasta sesenta y seis grados y veynte minutos: el mayor dia del año de veyntitres horas, y el menor de una.

el vigesimo tercio, desde el numero dicho, hasta sesenta y seis grados y veyntiocho minutos: el mayor dia de veyntitres horas y media.

el vigesimo quarto clima llega hasta sesenta y seis grados y treynta y un minutos: el mayor dia de veynti quatro horas y quarenta minutos.

conuiene aduertir aqui que de la igualdad de climas no se infiere uniformidad de temples en diferentes hemis ferios: porquanto el sol estando en la misma altura en el hemisferio Austral se junta, y atempera con di ferentes signos, y astros, que quando se halla en la misma altura de la parte setentrional: de donde proceden di versos, y muy desemejantes influxos. de aqui nace la diferencia de temples, que experimentamos en las regio nes deste hemisferio Meridional, de los que participan otras regiones, que estan en igual altura polar en el hemis ferio setentrional.

en prueua de lo qual podemos poner exemplo en dos provincias de iguales climas en ambos hemisferios, de que yo tengo experiencia: y sea la vna la de los charcas en el hemisferio Austral, y reyno del Peru; y la de Mexico en el hemisferio setentrional, y reyno de la nueua españa: que amba caen en el tercero clima, y en vna misma altura: y con todo eso son muy diferentes en qualidades, y efectos. Porque la prouincia de los charcas es de ayre mas seco; las sierras altas, y frias, tiene peladas; y en los valles, y quebradas hondas, donde nacen arboledas, es de muy distintas especies de las que hallamos en la nueua españa; como son quinaquina, soto, vilca, y tipa con otras de madera dura, y de clima. y en los mismos valles son muy aparejados para viñas, y asi se coge en ellos mucha cantidad de excelente vino.

Por el contrario la prouincia de Mexico participa de ayre mas humedo; y mas espesos bosques, y seluas los tiene en las sierras altas, y frias, junto a las cumbres peladas, y los arboles, que alli nacen son pinos, sabinas, cipreses, encinas, robles, y de otros generos, de manera que fuera del cedro, que nace en ambos climas, no se hallo otro de vna misma especie. y los valles calientes de la prouincia de Mexico, quales son los del Marquesado. no son aparejados para viñas, sino para cañauerales de açucar.

cap. 7. De los cielos.

Aesta maquina del vniuerso diuiden los filosofos prime-

primeramente en dos partes, o material, y natural es, conviene a saber celeste, y elemental: a la primera suelen dar otros nombres, como son region, o esfera celestial, etherea, y cielo, en quanto este nombre significa todos los orbes celestes. Los quales son la parte mas noble, y perfecta del universo: y como tales en todas las criaturas puramente corporales ellos señaladamente pregonan la magnificencia del criador, como dice David, Psal. 18. y dan testimonio de las obras divinas: son cuerpos simplicissimos en su composicion: y aunque la materia de que constan es de la misma especie que la de los cuerpos sublunares; las formas substanciales, que la informan, son tan excelentes, y perfectas, que la establecen, y afixan con disposiciones tan solidas, y firmes, que son poderosas para conservarse en ella; porque a ningun agente natural de tan poderosa virtud, que se aparte para especularse antes son de tanta resistencia estas formas, que no consienten impresion alguna estraña en la materia, que ellas poseen, y firmemente poseen. Por donde se dice de los cielos que son de naturaleza incorruptible, perpetua, impasible, y agena de todas qualidades contrarias, y peregrinas impresiones; libre de alteraciones, crecimiento, y diminucion, y de las otras mutaciones, a que estan sujetos los quatro elementos, y las cosas que dellos se componen. A cuya diferencia llamo Aristoteles a esta region eterea, quinta substancia, o quinto elemento.

Los accidentes que perficionan estos cielos son quantidad, fi

gura, vanidad, y densidad; diafanidad, e trasparencia; luz. y movimiento local: y este solo circular, que es seme-
jante a el quieto; porque no el no mudan del todo el lugar
pasandose de unas partes a otras: como los cosas que se mue-
ven con movimiento recto. carecen de color; no son pesa-
dos, ni livianos, y son tan solidos, que ni acero, ni diaman-
te podran hacer mella en ellos.

Los cielos que ponen los astrologos son diez, el qual nume-
ro han colegido de otros tantos movimientos distintos, que
han observado en ellos. sobre los quales constituyen los teo-
logos el cielo empireo, con que por todos vienen a ser on-
ce: estan unos dentro de otros, como los cascos de la cebo-
lla; y tan juntos que entre uno y otro no cabra un grano
de mostaça: vanse unos a otros excediendo en gran-
deça, perfecion, y groseça: de suerte que el segundo es
de mas noble naturaleça, y de mayor groseça, y am-
bito que el primero: el tercero que el segundo; y por este
orden van excediendo los superiores a los inferiores.

En los ocho primeros ay estrellas, y los tres ultimos ca-
recen dellas: si dicto das. Las estrellas de la misma materia
que los cielos, pero de diferente forma sustancial, y
consiguientemente de distinta especie. y no solo se di-
ferencian especificamente las de cada cielo de la na-
turaleça del cielo en que estan; sino que tambien
ellas entre si tienen diferencia especifica. son mer
pos opacos, de figura redonda; y fuera del sol

no tienen de suyo los alguna, sino que la reciben del mismo sol, la qual por repercusion a manera de espejo embian a este mundo inferior. estan fixas en los cielos, como los ñudos en la tabla, y asi no se mueven sino al movimiento de los mismos cielos. diuidense todas las estrellas en dos diferencias; unas se llaman fixas, y otras erraticas; las primeras estan en el octauo cielo, y las segundas, que son los planetas, en los siete cielos inferiores: a las quales se les da este nombre, porque cada uno tiene su mouimiento propio, fuera de el de su esfera, en los circulos excentricos, por donde distan de la tierra, unas veces mas que otras.

Los cielos que tienen estrellas comunican su influxo a este mundo inferior no por todas sus partes, sino por la virtud de sus astros, mediante el mouimiento, y beneficio de la luz, y otras virtudes ocultas, que llamamos influencias. Participan de dos suertes de mouimientos, con que obran en el mundo sus efectos, respeto de las dos diferencias de naturalezas, de que se compone el vniuerso, conuiene a saber la una dotada de immortalidad, qual es la de las substancias espirituales; y la otra sugeta a generacion, y corrupcion, qual es la de los cuerpos sublunares. al uno de los mouimientos llamamos diurno, que es el de Oriente a Poniente, el qual de su naturaleza se ordena a la duracion, constancia, y

perpetuidad de las cosas. y el otro que es obliquo de Poniente a oriente es causa de mutaciones, generaciones, y corrupciones de las cosas que nacen, y fenecen. De los dos movimientos solo el primero compete al primer mobil, como mas vecino y allegado a aquellas nobilisimas substancias esentas de corrupcion. Pero los demas orbes por apartarse mas dellas; y acercarse a las cosas que se engendran, y corrompen, participan del movimiento, que executa estas trasmutaciones: del qual les cabe tanto mas, o menos, quanto cada uno tiene mas baxo, o alto lugar. de donde viene que el Planeta mas superior, que es saturno, tiene menos deste movimiento: y el infimo, que es la luna, por la vecindad, y cognacion que tiene con estas cosas corruptibles, participa mas del.

y començando deste cielo, que es el primero respeto de nosotros, aunque el ultimo en orden de perfeccion comparado con los demas: en el ay una sola Estrella, que es la luna. de lo qual se dice en el primer capitulo del Genesis que es una de aquellas dos grandes lumbreras; que puso Dios en el firmamento: lo qual se ha de entender en orden a nosotros: porque respeto de estar muy cerca de la tierra parece grande, y alumbrarnos ella sola que todas las estrellas juntas. Pero comparada con las mismas estrellas, es mucho menor que la mas pequeña, que descubrimos en el octavo cielo: de manera que si ella es tubiera en aquel cielo vendria a parecer tan pequeña, por la mucha distancia, que no alcançaramos a verla desde aca baxo. Tambien es mucho menor que el globo de la tierra, como se vee por sus eclipses, pues la sombra de la misma tierra

con subir en forma de piramide, la encubre. Tiene la presi-
Psal. 139. dencia de la noche, como dice el Profeta, assi porque
en ella alumbra al mundo, como porque en este tiempo
tiene mayor fuerça, y actividad su influencia, que es
comunicar humedad a los cuerpos sublunares, cuyo efecto
lo impide de dia el calor del sol. muevese con su propio
movimiento de Poniente a Oriente; y en veyntisiete
dias y ocho horas da vuelta al mundo

En el segundo cielo ay otra sola estrella, que es el Pla-
neta Mercurio, el qual es mucho menor que la luna.

En el tercero esta el Planeta Venus, es menor que
la tierra treynta y siete veces, es el lucero que parece por las ma-
ñanas. el qual, y Mercurio hacen su curso por su propio mo-
vimiento casi en el mismo tiempo que el sol.

El quarto cielo es el del sol. Principe de los Planetas, y
como tal reside en medio dellos, como el coraçon en el
cuerpo del animal. Diole el criador potestad para pre-
sidir al dia, derramando sus luzes por todas partes, y embiar-
do sus influencias al mundo. es el mas hermoso de todos
los cuerpos, de que consta este mundo visible; y el mas pro-
vechoso para la procreacion, y conservacion de las cosas. Por-
que el comunica a los cuerpos vegetables, y sensitivos la vir-
tud vital que gozan: reparte como fuente de las luzes la con que
resplandecen los demas astros. y con su virtud, y actividad pe-
netra hasta los profundos senos de la tierra, y los enriquece
produciendo alli los preciosos metales de oro, plata, y pie-
dras de valor. es finalmente el bellisimo Planeta la
hermosura del cielo, la alegria del dia, y la gracia de la na-

turaleça, es mayor que la tierra ciento y sesenta y seis veces, y da vuelta entera con su propio movimiento en trecientos y sesenta y cinco dias cinco horas y quarenta y nueve minutos.

En el quinto cielo esta la estrella de Marte, es mayor que la tierra una vez y media, y una otava parte: da vuelta al mundo en espacio de casi dos años.

En el sesto cielo esta el Planeta Jupiter; es mayor que la tierra noventa y cinco veces, tarda en hacer su curso casi doce años.

El setemo cielo es el del Planeta Saturno, cuya estrella es mayor que la tierra noventa y una vez: da vuelta entera en casi treynta años.

El otavo cielo es el estrellado, al qual se le dio nombre de firmamento, porque las estrellas que tiene estan fixas, sin mudar el sitio, distancia, y figura, que entre si guardan unas a otras. son de una misma especie todas aquellas que tienen una misma influencia: y las que tienen distinto modo de influir, se distinguen entre si especificamente. el numero de las estrellas es casi infinito, como se colige de la diuina escritura, donde dixo Dios a Abraham que leuantara los ojos al cielo, y las contara, si pudiese. de donde se saca ser tan grande su numero que no ay hombre mortal que las pueda contar. las que los Astrologos han alcançado a especular son mil y veyntidos. las quales diuiden primeramente en seis clases, conforme a su grandeça, desta manera: a quince dellas por ser mayores que las otras, llaman de primera magnitud, y cada una dellas es cien veces mayor que la tierra. a las segundas

Gen. c. 15.

engrandeça llamando segunda magnitud, y son quarenta y cinco las que componen esta clase, y es cada una ochenta veces mayor que la tierra. Las de tercera magnitud son doçientas y ocho; de las quales cada una es más de setenta veces mayor que la tierra. Las de quarta magnitud son quatrocientas y setenta y quatro, y cada una es mayor que la tierra cinquenta y quatro veces. Las de quinta magnitud son dociehtas y dieß y siete, y es cada una treynta y cinco veces mayor que la tierra. La s menores de todas, que llaman de sesta magnitud, son sesenta y tres, y cada una es dieß y siete veces mayor que la tierra. Dividen las tambien de otra suerte en quarenta y ocho constelaciones, o imagines: es la constelacion cierto numero de estrellas, que por el sitio, y orden que entre si tienen, representan la figura de alguna animal, o de otra cosa. Las principales destas constelaciones son los doce signos del zodiaco.

No se siguentan los astrologos en este numero de estrellas que he dispuesto, las que descubrimos en este hemisferio Austral lo que habitamos en el, por quanto se ocultan a los moradores de Europa; y son muchisimas, como se vera en el capitulo siguiente. El movimiento propio de este cielo estrellado se llama de trepidacion, y lo acaba en siete mil años.

El noveno cielo no tiene estrella alguna, tarda en dar vuelta entera con su movimiento propio de Poniente a Oriente sobre los polos del zodiaco quarenta y nueve mil años, como dice el Rey don Alfonso.

el decimo cielo es el que los astronomos llaman primer movil, por ser el primero que se mueue, y con su mouimiento arrebata, y lleua tras si los otros nueue, que estan debaxo del: haze su mouimiento, que llamamos diurno de Oriente al Poniente sobre los polos del mundo, y en espacio de veyntiquatro horas da vuelta entera, tan uniforme, y regularmente, que jamas se mueue una vez mas apresuradamente que otra. La velocidad de este moui miento en esta decima esfera es tan grande, que iguala al pensamiento: en los cielos inferiores va siendo mas tardo, quanto mas ellos se apartan del decimo; como vemos para en qualquiera rueda que se mueue. A cada uno de los diez cielos asiste, y mueue un Angel, a los quales los filosofos antiguos llamaron inteligencias.

el cielo empireo abraça, y comprehende dentro de si los demas cielos, y se auentaja a todos en grandeza, clari dad, y hermosura; y principalmente en la dignidad de su naturaleza; como lo pedia el oficio, y fin para que fue hecho de ser teatro de la corte celestial, y morada de los bienauenturados. no se mueue porque es lugar de quietud, y descanso: y con todo eso embia sus influencias de los cuer pos inferiores: y muchos dotores son de opinion que la di uersidad de efectos, que se uen en algunas partes de la tie rra de un mismo clima, prouienen del influxo de este cielo.

cap. 8. del aspecto del cielo
Austral, y las estrellas
que percibimos en el.

No he comunicado en esta tierra personas dadas a la especulacion del cielo de este hemisferio Austral, como yo quisiera, por auer mui pocos que traten de este estudio, para con ellos conferir las cosas particulares que ay que obseruar en su aspecto, y en las muchas estrellas, que descubrimos ser el [illegible] que viuimos en esta parte del sur, las quales se ocultan a los habitadores de europa. y asi lo que he podido alcançar desta materia, ha sido a puro trabajo mio: por lo qual no tengo la satisfaçion que tubiera, si huuiera pasado por la censura de personas inteligentes en la facultad de astronomia, lo que en este capitulo digere. razon que basta para que mi error sea perdonado, si en tratar por solo mi juicio esta materia, incurriere en algunos yerros.

Es esta parte de cielo Meridional las noches serenas, y claras no inferior en hermosura a la otra del Setentrion: antes me parece que le excede en claridad; como experimentamos en las tierras, que se goça de cielo sereno, y despejado de nubes. qual es la parte de los Llanos, que cae apartada de la mar, al pie de la sierra; y las vertientes a la mar del sur de la misma sierra. De la primera calidad son los valles

de chincha, caraguará, yca, y la Nasca en el valle dio
cesi de lima; y todos los de los llanos apartados de seis
a ocho leguas de la costa de la mar. y de la segunda, las
provincias de la sierra confinantes con los mismos lla-
nos; como es la ciudad de Arequipa, que esta en diez
y seis grados Australes. en la qual residiendo yo tres
años, hice las obseruaciones, que se contienen en este
capitulo a causa de ser mui grande la pureza, y sere-
nidad de cielo, que goça aquella ciudad todos los me-
ses del año.

Causan la hermosura, y claridad de este cielo pri-
meramente los signos del Zodiaco, que nos caen mas
vecinos que à los de europa: lo segundo, y mas prin-
cipalmente la parte de la via lactea, que en el se com-
prehende, con dos constelaciones particulares, y otras
estrellas grandes; y ciertas partes de cielo resplande-
cientes, que aca descubrimos.

es la via lactea una parte del firmamento,
y cielo octauo, que lo ciñe al soslayo, o de un lado a otro,
como faja ancha: o por mejor decir a manera de
tahali; vistosa vanda, o rico collar de piedras pre-
ciosas, que le dan notable adorno, y hermosura.
cuya claridad esta debajo de opinion entre los astro-
logos, si le viene de cantidad de menudas estrellas, de
que esta quajada, y no alcança nuestra vista; o de ser

aquella parte de dicho mandenca que bodemos, en aqual hiriendo la luz del sol, resurte, y reverbera. o ya vez ga ella claridad de lo primero, o ya de lo segundo, lo que os aseguramos es que la parte dela via lactea, que cae en este hemisferio Antartico, es illustrada de muchas mas estrellas, y resplandece que lo que della cae en la parte del Norte. Porque mirando desde nuestro cenit paraelumo, y otro polo, descubrimos el semicirculo entero, que hace en la vanda del Sur; y por la del Norte apocadillamos de nuestro mismo cenit, se dos parece, y no la distinguimos delo restante del cielo. y mirada desde el hemisferio setentrional, como yo muchas veces lo observe viviendo en la nueva españa, experimentamos lo mismo, que la parte de la via lactea comprehendida en el hemisferio Antartico es mucho mas claro que lo que della se incluye en el hemisferio Artico. No acaba en semicirculo perfecto esta cinta en este hemisferio, sino en figura ovala. y comienza a mostrarse con mas claridad desde el signo de geminis; la qual va en aumento quanto mas se acerca obliquamente al polo Antartico, declinando alguntanto al oriente por los signos siguientes hasta el de escorpion, adonde se remata en el pie del crucero, treynta grados antes del polo. del sur: y desde alli revuelve hacia la linea equinocial, y parte del Norte por los

otros signos que se siguen, formando el medio circu
lo sobredicho.

De las dos constelaciones, o figuras notables, que
observamos en este hemisferio; la mayor, y mas prin
cipal es la que llamamos Crucero; la qual consta de quatro
estrellas puestas en figura de una perfecta cruz, la qual
se endereça, y levanta quando corta nuestro Meridi
ano, respecto de el mar Norte Sur las dos estrellas que
forman el pie, y cabeça de la cruz; la qual es dista[n]
un poco mas entre si que las otras dos, de que se forman
los braços: de manera que todas quatro muestran figura
de una cruz levantada en alto derecha: la estrella
del braço derecho, y mas oriental esta algo mas apar
tada de la linea, que imaginamos desde el pie a la
cabeça que la del braço izquierdo; y asi se muestra el
un braço un poquito mas largo que el otro. La magnitud
destas estrellas parece ser aquesta: la estrella del pie
que es la mayor, y mas propinqua al polo Antartico,
del qual dista treynta grados, es de segunda magnitud.
la de la cabeça, y la del braço derecho son ambas
de tercera magnitud: y la del braço izquierdo de la
quarta. entre esta, y la del pie se muestra otra es
trella de quinta magnitud casi igualmente distan
te de ambas. Por la estrella del pie desta cruz tomar
de noche la altura los navegantes con la ballestilla;
y ella con la de la cabeça sirve de relox de noche

sabida la hora en que se ponen Norte Sur: y es tan cierto como el de la estrella del Norte. hace dha constelacion en el signo de escorpion, y parece en ella la via lactea; y asi viene a estar el crucero respecto della como rico joyel de muy finos, y crecidos diamantes, que pende de un collar de piedras preciosas.

Vense entorno desta constelacion algunas manchas de la via lactea muchomas claras que el restante della: y entre ellas particularmente junto a la estrella del pie del crucero otras tres manchas de cielo muchomas escuras que el resto del mismo cielo. y tiene gran numero de estrellas pequeñas, de las quales algunas estan mas cercanas al polo. y principalmente acompañan al crucero dos muy grandes estrellas, que van un poco detras del, casi en igual altura, a las quales llamamos guardas del crucero: la mayor parece de primera magnitud, esta al Oriente de la otra, treynta grados distante del polo antartico, y cae en el signo de sagitario. la menor, y mas occidental, es de segunda magnitud, y esta en el signo de escorpion.

En el sobredicho signo de sagitario un poco mas al oriente, y casi en la misma altura que las guardas del crucero, ay tres estrellas, que hacen figura triangular perfecta: la mas oriental dellas parece de la tercera magnitud, y las dos de la quarta. todas tres con la mayor de las guardas del crucero forman

otra figura de cruz.

A la otra constelacion han puesto nombre de fiducia, componese de quatro estrellas puestas en hilera Norues te Sueste; quando la mayor, que es la mas occidental, y setentrional, se pone sobre el Meridiano nuestro todas en igual distancia unas de otras, ni son de una misma grandeça. La mas apartada del polo Austral, que es la mayor, dista del treynta grados, es de segunda magnitud; y esta mas cercana a la segunda, que las otras entresi. La segunda dista lo mismo de la tercera, que esta de la quarta. La tercera es de la quinta magnitud, y las otras dos de la quarta. Es tanto destas cinco, y de acompañadas de otras entre ellas; de suerte que se diuisa mui distintamente esta figura, saluo que a los lados de la tercera se veen algunas estrellas pequeñas de la quinta, y sesta magnitud. Caen todas las estrellas desta constelacion en el signo de Aries, y entre ella solos man chas blancas, de que luego dire; y las dos primeras estrellas della sirven de relox de noche.

Es cosa mui singular, y no visible deste hemisferio Austral dos manchas blancas a manera de nubecillas que descubrimos en el cielo estrellado, semejantes a las partes blancas, y claras de la via lactea. Entrambas estan en la zona fria; y la

una es mayor que la otra. muestrase la menor a nuestra vista del tamaño de un pellejo de buey tendido, esta en el signo de Aquario, en el mismo Meridiano que la estrella mayor de la fiducia, al occidente de la mancha mayor, y catorce grados dis tante del Polo. debaxo de la mancha esta una es trella de quarta magnitud diez grados apartado del polo; y un poquito mas occidental que la mis ma mancha, y asi viene a caer en el signo de capri cornio. Mas abaxo de esta estrella estan otras dos pequeñas; que no las descubrimos sino quando estan sobre nuestro Meridiano; las quales distan del polo de cinco a seis grados, y son las mas propin quas a el en este hemisferio.

La otra mancha blanca es dos veces mayor que la primera, esta apartada del polo diez y ocho gra dos. esta encima della, casi en el mismo Meridia no una estrella de primera magnitud; que esta des uiada del polo treynta y ocho grados: y mancha, y estrella se incluyen en el signo de cancro. otra estrella se ve junto a esta mancha, que parece estar en el mismo circulo Antartico, y otras muchas pequeñas entorno della.

las demas estrellas que descubrimos en este hemis ferio cerca del polo son las siguientes: en la parte

que del signo de Tauro sale en la zona tórrida, en algunas de la quarta, quinta, y sesta magnitud entre las dos manchas blancas, y asi en la misma altura que ellas. y finalmente en los demas signos son muy pocas las estrellas, que se ven dentro del circulo Antartico, y esas muy pequeñas. Pero fuera del circulo en la zona templada, y entre el tropico de Capricornio, y la linea equinocial, son innumerables las que resplandecen por todo el cielo.

Pero de lo contenido en estos ocho capitulos alcançaron a saber tan poco los Indios, que ni aun tenian nombre que significasse el universo: ni entendieron nada de su figura, grandeza, y partes principales, ni averiguaron de ay, besde alguna ... ... a cierto ..., y especialmente en estas cosas. en la lengua general del Peru ... el cielo llamavan al cielo, hanacpacha, que quiere decir lugar alto, ignorando el numero dellos, y variedad de sus movimientos. solo conocian y tenian puestos nombres a algunas estrellas de las mayores, y observavan la mudança de los tiempos causada del curso del sol en orden a su labrança, y fiestas.

Cap. 9. del elemento del fuego.

La segunda parte de las dos en que dividimos el universo en el capitulo setimo, es la region elementar; por la qual se entiende todo lo que abraça, y comprehende el orbe de

...ina, y no se entran los quatro elementos, y todos los generos de mixtos, que dellos se componen. Llamamos elementos a estos quatro cuerpos simples fuego, ayre, agua, y tierra: los quales no se componen de otros cuerpos, ni se pueden diuidir en partes de diuersas formas. en estos elementos señalan los filosofos quatro qualidades contrarias, que son calor, frio, sequedad, y humedad; y atribuyen dos a cada uno en diferentes grados de intension. las quales se llaman primeras qualidades, porque no se deriuan de otras, y ellas entre si dependen las unas de las otras.

el elemento del fuego exede en dignidad a los otros tres, como se saca de su propiedad natural, que es el calor, la mas excelente de las quatro primeras qualidades, y mas actiua, y uniuersal para todas las obras, y efectos asi de arte, como de naturaleza. demas de ser calido este elemento, es tambien de suyo seco, y sumamente ligero para subir arriba. Algunos filosofos antiguos, y modernos niegan auer region de fuego entre el elemento del ayre, y el primer cielo a donde lo ponen los que lleuan la opinion afirmatiua: y se fundan en que no tenemos ninguna experiencia del; ni con vemos que quiere la naturaleza, que esto vsual, que esta entre nosotros, y que se engendra en lugares soterraneos: ni menos ay necesidad que obligue a ponerlo sobre el elemento del ayre. la qual opinion me ha parecido siempre mas pro

hablé a la contraria.

Si de [illegible] cuentan bárbara [illegible] de este
nuevo mundo, o no tuviesen uso del fuego, aunque no
en tantas cosas, y ministerios como nosotros. Conocie
ron que fuese elemento del mundo, ni que es el tu
viese lugar señalado. En las dos lenguas generales de
este reyno, Quichua, y Aymara tiene un mismo nom
bre, que es, Nina. Como los naturales de todas estas
Indias carecían del uso del hierro, no supieron sacar fue
go de pedernales, por no tener acero de que hacer esla
bones. El modo con que en todas partes lo sacaban
era este. Tomaban un palo seco como dos o tres dedos
de grueso, y una tercia de largo poco mas o menos, al
cual llamaban, Mora; y en medio del hacían un
pequeño agujero, o hoyo, que no pasase de la otra parte,
sino que solamente llegase hasta el corazón, a manera
de quicialera. Este palo ponían en el suelo tendido, y pues
tos los pies el indio encima de sus puntas lo tenía
muy firme y luego tomando otro palillo seco, y poco
mas delgado que un dedo de la mano, y haciéndole
por una parte una punta, lo hincaba en la concavi
dad, o agujero del otro, de suerte que viniese holgado,
el cual lo fregaba entre las manos muy aprisa, tra
yéndolo [illegible], [illegible] otro sin cesar, como quien
tuerce hilo con un huso; hasta que con tanto ludir el
un palo con el otro se venía a encender fuego en lo

piarina o hechos anesauan de la h. aun de ostr[illegible]
- aetic a otra nenhol llaman los indios del [illegible]
- ca; vl [illegible] mucho trabaio sacar fuego de la mō
pesa y aquellos encendian [illegible] todos personas re
mudandose uno tras otro, porque no parase [illegible] palillo,
y se enfriase. al presente usan muy pocos de los indios
[illegible] tianos deste instrumento, porque ya los mas
alcançan nuestros eslabones de hierro, con que sacar
fuego de pedernales; y lo estiman en mucho. la
qual inuencion les causo al principio mucha admi-
racion, como todas nuestras cosas a primera que las pe-
las vieron.

¶ Tambien mucho se admiraron quando nos vieron en-
cender fuego con los rayos del sol con un vidrio de
antojo. caminando yo por despoblado por ver la
admiracion de los indios, o la yuar [illegible] para [illegible]
mandar a buscar leña para adereçar la comida, y [illegible]
volviendome las espaldas, encendia fuego de la mane-
nera, sin que lo viesen ellos; y como vio [illegible] dios ser-
tian luego el humo y no hauian oydo golpes de eslabon
con que se [illegible] atonitos, y luego les mostraua el secreto,
que los admirauamas.

cap. 10. del elemento del ayre.

conforme a la ~~opi~~ opinion referida en el capitulo pre

[illegible], todo el cielo que [illegible] [illegible] tra lo [illegible]
lo ocupa [illegible] [illegible] [illegible] buen en los mas
de los [illegible] [illegible] [illegible] quales, calor,
y [illegible] [illegible] entre tres regiones [illegible]
infima, media, y suprema; ya cada una dellas seña
[illegible] propiedades y [illegible]; no faltan
[illegible] de autoridad que no [illegible] dan a ellos. mas
si [illegible] de [illegible] entendimiento, mundo de las esphe
[illegible] que percebimos. en este nuevo mundo, es
que todo lo que en Europa [illegible] de la materia
[illegible] tan [illegible] que en su hemisferio, y
[illegible] experimentan, como si aquello fuera el
[illegible], y [illegible], que huviera de guardar el cielo;
[illegible] mas [illegible] del mundo. y asi reparten
el ayre en sus estancias, y regiones, y les atribuyen
[illegible] qualidades: señalan las impresio
nes [illegible] una se engendran con sus figuras,
tiempos, y demas circunstancias con que han de su
ceder [illegible] lo que no alcancan mas experiencia
[illegible] que las que perciben con los sentidos e
el ayre [illegible] sido [illegible] tan
al contrario en este nuevo mundo [illegible]
[illegible] se [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible] [illegible] contro

vertieran las experiencias que acá hallamos, lo qual que yo he obseruado largamente en esta obra, mas por vía de historia, que de disputa, porque este asumpto pedía particular estudio, y trabajo.

Volviendo pues al elemento del ayre, lo que por cierto con lo que ay ha de ver, tratar más acertadamente esta materia, es que de su naturaleza es seco, y frío, como es perimentamos quando estamos baxo, y sereno. Las quales qualidades tiene tanto más intensas, quanto estamos altos y cercanos al cielo. Porque hallamos tierras, donde por ser muy altas, quales son las del primer grado de sierra, como de Santa Clara, el ayre tan biento es más seco, y frío de lo que pide la complexión del hombre: por lo qual suele alterar, y destemplar mucho los cuerpos, y partes ay a donde mata subitamente a los que van flacos, y desabrigados: como vemos que pasa en los riguros paramos de la provincia de los lipes diocesis de chuquisaca; y en otros paramos de igual destemplanza: donde los que allí mueren están los dos, quedan mostrando los dientes, y como que antes de reír se estaviendo; y la causa es porque se encogen las encias, y estiran los labios, y los cuerpos muertos dexados en la tierra de la sierra a las inclemencias del cielo, no se pudren, ni corrompen, ni dan mal olor; lo que

seran en lugar do, al aque vienen a recarse. Loqual procede del intenso frio, y sequedad del ayre de dichas tierras, las quales a causa de ellas, mui altas, participar el ayre, y apartado del centro del mundo, y consiguientemente mas intenso en sus propiedades de sequedad, y frio.

Las impresiones que se encuentran en la region del ayre, como son nieblas, y nubes, vientos, lluvias, y todos los fuegos que vemos, proceden de vapores, y exhalaciones, que todos son de naturaleza de humo, o vaho, con esta diferencia, que el vapor es humedo, y es lido, como el vaho que sube del agua caliente, y aunque este es especie de agua, y consiguientemente de su naturaleza frio, y humedo como ella; accidentalmente, y al extrinseco es caliente, por razon del calor del sol, y de los demas astros por cuya virtud sube a lo alto, y condensandose con el frio de la region del ayre, se convierte en rocio, nubes, lluvias, nieve, granizo, cuya variedad nace de ser mas, o menos la cantidad deste vapor; de la calidad del ayre en que se condensa, y de los vientos, y tierra en que cae. Porque quando los vapores son en poca cantidad, y mui ralos se resuelven en rocio, o niebla, que a desvanece el sol: y quando son ... y bastante can-

tidad . tierra es muy fria, como la de [illegible] pinero, y
[illegible] [illegible] do [illegible] ado de sierra, y ellos suben altos, hasta e[n]
ceder las cumbres de los montes, entonces caesconque
lados en nieue, o granizo. y si la tierra es vasa, y ca
liente, como la del temple yunca, [illegible] oy recir
tamb[ien] ante el aca caliente accidentalmente, aunque
en la parte alta se encuentre nieue, o granizo, llego
abaxo resuelto en agua por causa del calor del
ayre inferior.

De las exhalaciones [illegible] son secas, y frias; y o
tras calientes, y secas; de aquellas se engendran los
vientos; y destas las impresiones encendidas, que
[illegible] en el ayre, como son rayos, cometas, estre
llas que corren de unas partes a otras. y las demas luces.

Para confirmacion de lo dicho pondre aqui al
gunas experiencias que he obseruado en esta tierra.
La primera es que siendo el ayre, como presupongo ser,
de su naturaleza frio, y seco; se templan estas qua
lidades con los vapores, y exhalaciones, que leuantan
de la tierra los rayos del sol; y no se halla auer virtud de
este efecto a la reflexion de los rayos del mismo
sol, que resurten de la tierra como quieren algu
nos porque si esto fuera ali, donde quiera que con
curieran las mismas causas, se auian de seguir los

mismos efectos: y esperimentamos que puesto caso que el ayre sea mas templado, quanto mas se aproxima al centro del mundo, o ia sea en tierra llana, o ia en don blada: si desde la mas baxa tierra subimos una gran cuesta, esperimentamos que sensiblemente va siendo mas frio el ayre, quanto mas alto subimos; y si en la cumbre de la cuesta por donde ya desciende el ayre es intensamente frio, y seco, es la tierra llana por muchas leguas; quales son las llanadas de la provincia del collao; en medio de la tierra llana sentimos el ayre tan frio, como en el remate de la cuesta. de donde se infiere que si la region del ayre mas vecina a la tierra fuese caliente por la reflexion de los rayos del sol; el ayre circunstante de las llanadas dichas avia de ser mas templado, que el que se esperimenta en lo ultimo de la cuesta, por donde a ellas se sube; y no lo es sino de la misma calidad, e intension de frio, que tenia al principio de las mismas llanadas; aunque este sosegado, y quieto sin soplar viento alguno.

es prueba de templarse, y remitirse el frio del ayre con las exhalaciones, y vapores, el ser tales humos, y vahos calientes; pues subiendo como suben, a lo alto mediante el calor del sol, aunque algunos sean de su no frios han de ser si quiera ab extrinseco, y accidentalmente

... iente, ... vmo ... que sale del agua caliente. Y ... esperimento ... que hace menos ... quando cayre el ... y ... quando esta sereno, y el cielo raso. ... experiencia es comun, y general en todas partes: y principalmente en las sierras altas de Berengue del Peru. a la qual añadire otros dos particulares, que yo he observado. la primera es, que siendo toda la tierra de las provincias del collao tan fria, que muchos años se yelan los sembrados de quinua y papas, que son los frutos que lleva: y participando de la misma frialdad, y temple la laguna de Chucuito, (de la qual dire en la segunda parte) en ciertas islas que ay dentro della nunca se yela ... de lo que en ellas se siembra; de qual efecto no puedo alcançar sea otra la causa que los vapores que levanta el sol de la misma laguna. los quales como suben en torno de las islas que son pequeñas, juntandose encima dellas, por yrse esparciendo quanto mas alto suben; les hacen abrigo, y las vienen a rodear, y cubrir por todas partes en forma de pavellon, dexandolas abrigadas, y defendidas de las eladas.

La otra esperiencia es que: siendo yo el año de mil y seiscientos y diez y seis en el pueblo de Juli, que es de temple frio del segundo grado de esta tierra, aviendo una ... graniçado mucho, ... elada sobre el granizo, por ser entiempo de invierno, el mas frio, y seco del año: ...

[illegible]
[illegible] expar[illegible]
[illegible] tiniebla [illegible]
[illegible]
[illegible] todo
[illegible] evidentemente [illegible]
[illegible]rando que no podia ser la causa [illegible]
del ayre, y cubierto el cielo de unas nubecillas
tan que encubriesen del todo la claridad del sol: pero
[illegible] contemplar el rigor del frio, como contemplaron
mediante aquella [illegible] que receuio el ayre se de
[illegible] el yelo que tanto tiempo auia durado, a cau
de auer estado el cielo [illegible], y despejado de nubes.
Los vapores que leuanta el sol de la tierra, y lugares
humedos, unas veces los vemos subir a manera de humo,
otras no: a mi me ha sucedido engañarme algunas veces
pensando uer luego orilla de una laguna, por el mucho
humo muy espeso y aun muy blanco, que via desde lejos
subir hacia arriba, y llegando cerca no hallar nada.
Suelense ver estos vahos por las mañanas, y mas particular
mente en tierras frias. Otra vez residiendo yo en el
obredumo pueblo de [illegible], como mirase un dia hacia el
cielo, que cae sobre la laguna, obserue que una nube
cilla muy pequeña que se auia leuantado estandose
[illegible] por todo su rueda,
[illegible] del cielo sin que le

[illegible] [illegible] aquel [illegible] mento [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] vientos [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible] [illegible] de vnos
[illegible] [illegible] [illegible] [illegible] vientos de correr
[illegible] dad de la tierra [illegible] de mil
[illegible] [illegible] [illegible] de [illegible] a la [illegible]
[illegible] Despues que la [illegible] de la [illegible] aduerti
que venian muchas nubes con mouimiento [illegible]
De la tierra caliente hacia la sierra y en llegando al paraje donde yo estaua, que era en lo mas alto de la misma
sierra, se deshacian, y desaparecian instantaneamente, no de otra manera que si se fueran encubriendo [illegible]
algun cuerpo opaco, que estuuiera enmedio de [illegible] [illegible]
La isla del puerto del Callao esperimentamos esto mismo
muy frequentemente. Porque por ser tan alta y larga de su
cumbre suelen correr de ordinario hacia el Norte [illegible]
que en ella se forman, y que por su [illegible] grandeza
que hace la isla [illegible] de [illegible] [illegible]
do el viento sur [illegible] sopla [illegible] [illegible].
Desde [illegible] [illegible] tierras [illegible] [illegible] [illegible]
que caen sobre quebradas, y profundos valles, y sobre la
tierra vaja de los lados de la cordillera general el primer
[illegible] algunas veces [illegible] se hallan en las tales tierras, y
[illegible] [illegible] an certificado los que lo han visto; [illegible]

suelen armar tempestades de agua, e rot y rayos los de las dichas tierras hondas en la region del ayre que les cae mui inferior a ellos, y asi ven las nubes, y tempestad co mo de talanquera, desde lugar eminente y por las espal das de las nubes: y los rayos que salen dellas, y suben para arriba a modo de cohetes voladores. de la qual esperiencia se saca no ser necesaria para que se engen dren estas impresiones inflammadas; ni para que las nubes se resueluan en lluvias subir en la ter cera region del ayre, que ponen muchos filosofos mas a cen[?] que la primera, y media ni auer necesidad de distinguir, y señalar en el ayre estos grados, y regio nes: pues en subiendo los vapores, y exalaciones has ta hallar la frialdad suficiente para condensarse, no pasan mas arriba, siendo asi que el ayre que resta de alli para adelante es mucho mas frio; como espe rimentamos quando nos hallamos en lugares mas altos que las nubes, que cubren las tierras vajas del contorno

Ser el ayre mas frio quanto mas alto, hallamos otra esperiencia; y es que en las tierras mui frias, por estar mui leuantadas del centro del mundo, qual es son las prouincias del collao, suben muipoco arriba los va pores para condensarse y resoluerse en agua. en que

vemos esta diferencia, que quando llueve mansamente, y con provecho de los sembrados, no se levantan las nubes encima de los cerros, sino que los tienen cubiertos de la mitad para arriba; y aunque estos nublados, y las lluvias desta suerte alegran a los labradores, porque vienen mansas, y quietas, y sin ruido de truenos, y rayos; y son comunmente de mas dura. y quando las nubes se levantan sobre los cerros, dejando libres, y descubiertas sus cumbres, las lluvias son impetuosas y con grande estruendo de truenos, y rayos: y lo mas ordinario es caer en estos torvellinos nieve, o granizo. son las sobredichas tierras del collao mui sujetas a rayos, por ser, como esta dicho, mui altas; aun que de gran llanura. de donde se colige no ser tan cierto lo que algunos dicen, que en las torres altas, y montes eminembrados caen mas frequentes rayos que en lo llano, a causa de venir ellos al soslayo, y culebreando: lo qual tengo para mi que no sucede sino por su altura, como esperimentamos en las dichas tierras llanas del collao, respeto de estar mui levantadas del centro del mundo, que son las mas combatidas de rayos de todo este hemisferio Antartico, y America meridional.

Acerca del nevar, y granizar es de advertir que no obstante que en la tierra habitable de la sierra se levantan mas altas las nubes quando nieva que quando llueve. en los paramos inhabitables como son las cumbres de

aadas [illegible] acer la llera general de tierra del Peru, respeto de ser tan menor su altura, no es necesario que las nubes suban mas que ellas para condensarse en nieve. y asi vemos por experiencia que la nube se forja ordinariamente en cima dellas, de los vapores que saca el sol de la nieve de que estan cubiertas: de los quales comienza al principio a formarse una pequeña nube, que a manera de niebla esta asentada sobre las tales cumbres, y sin levantarse dellas, va creciendo en breve espacio, y en estando densa, quiebra en tempestad, y nieva; lo qual su ce de ordinariamente poco despues de medio dia. en los paramos de este reyno suele a veces caer la nieve no en copos grandes, como es la que cae en las tierras templadas, sino tan menuda, y sutil como harina, de suerte que no parece quando asi nieva, sino que las nubes estan cerniendo harina:

el granizo es mas general que la nieve, pues en tierras templadas, donde nunca nieva sino muy raras veces, suele granizar muy frequentemente, y hacer grande daño quando el granizo es recio, destruyendo el esquilmo de las viñas, y otros frutos: y generalmente el granizo que cae en estas tierras templadas suele ser mas grueso que el que cae en los paramos, y sierras frias; como se experimenta en los valles de la diocesi de los charcas.

acabada la materia delos vientos queda ya dicho en el capit.º
lo antes deste; Losquales se alteran mucho dela calidad
delas tierras, y mares por donde pasan. los que so plan or
dinaria mente en lo que de la tierra cae dentro delos tro
picos, y Torrida zona, unos son comunes, y generales to
do el año en las costas dela mar, y otros en la tierra aden
tro · en la mar, y sus costas corren mas frequente mente
vientos orientales, particular mente de mar en fuera,
a los quales llamamos Brisas, y son mui favora
bles para navegar desde europa ala tierra, y de
de aqui ala China, e India oriental, y de alli volver
a europa: porque andan siempre ro deando el mun
do de Oriente a Poniente, en que parece siguen el
movimiento diurno delos cielos. en las tierras ma
ritimas son casi continuos el Austro, y el Norte, unos
en unas costas, y otros en otras. en todas las costas deste
reyno del Peru es mas frequente todo el año el prime
ro, que llamamos sur. y algunas veces que este cesa, sue
le correr Norte: lo qual quando acaece las mas veces
es de noche, y por las mañanas, y en levantandose ho
cia medio dia el sur, so dela tierra.

en las costas del hemisferio setentrional es mas
frequente el Norte: y entre estos dos vientos esperimen

[illegible] viento Sur
en las [illegible] hemisferio Austral, que es su patria, es
frio, humedo [illegible] y reposado; y atravesando la li-
nea equinocial, y entrando en el hemisferio septen-
trional es templado, y caliente. Y por el contrario
el viento Norte en su hemisferio Artico es frio;
y en traspasando sus limites, y entrando en este hemis-
ferio es caliente; de manera que suele templarse con
gran frialdad que siempre tiene el agua de la mar de
esta costa. Item el sur en su hemisferio es muy salu-
dable, y en el otro enfermo: y el Norte asimismo en
su region septentrional es sano; y en esta nuestra del Sur
es enfermo que destempla los cuerpos, y causa do-
lores de cabeza. Demas de esto el Norte en su hemis-
ferio, particularmente en la mar del Norte, suele
ser tan vehemente y furioso que causa lastimosas
tempestades, y naufragios; por lo qual se ven obligadas
las flotas de la nueva España a invernar en el puer-
to de la Veracruz desde setiembre hasta febrero
que son los meses en que reinan los Nortes en aque-
llas costas; y aun dentro del mismo puerto han me-
nester las naos buenas amarras para defender-
se de su furia; mas en pasando la linea equino-
cial a este otro hemisferio Antartico, es viento

to, y remiso por todo el districto de la Torrid zona, hasta
pasar el tropico de capricornio. y entrar en la zona
templada. a donde recobrando sus primeros alientos
causa grandes tempestades en la costa de chile; si bien
no tan grandes y echas como las que levanta en la mar
del Norte. demas de esto, aunque, como he dicho, este
viento Norte en la costa de esta mar del sur es desabri
do, y enfermo; con todo eso en algunas provincias
mediterraneas es saludable como experimentan
los moradores de la ciudad de guanuco diocesi de lima.
adonde en llegando el medio dia comiença a soplar
con fuerça, y refresca, y vivifica la gente.

En las costas de la nueva españa de la mar del sur
en tiempo de lluvias. desde mayo hasta setiem
bre, es mas tempestuoso el viento: el qual se enger
dra de los vahos que a modo de nubes lançan los
muchos volcanes que ay en aquellas costas. y tienen
tanta esperiencia de ello los pilotos que navegando yo
por la costa de Nicaragua, y viendo salir tantas
y espesas nubes de los dichos volcanes con admiracion
mia me decia el piloto que a la tarde veriamos
el efecto de aquellas nubes. y era asi que ca ciclas no
lo sercio luego en furiosos vientos, que si duraran
mucho causaran mas peligrosas tormentas. mas como

... ios, ... nos, ... las tomas pa ... tra ... viento, ... mar suelta, y contaduse en conar ... canoa ... pare ... que hazia afferraramos las velas, y ... aguantaba ... la borraza a arbolseco.

En alguna destas sonmuy recios tempestuosos los ... ndantes que corren de Poniente a Oriente. No ... acuando yo le ... a Puerto velo ... el año demil y quinientos y veinte y siete, ... un Vendaval tan recia tormenta en el barage de Nombre de Dios, que nos obligo a correr a popa, ... sallar ... delas ... que duro la tormenta.

En la tierra adentro apartada del mar no suele aver vientos tan fijos como en las costas, sino que ... de todas partes, señaladamente ... donde se arman las llubias, y tempestades, que suelen venir con vientos ... menos violentos que en la mar. Y cada ... tiene ... de de que par ... vienen sus vientos, y aguaceros.

No dauan los Indios distincion ... elementos ... tenian mas que un nombre ... significar a ... y vientos ...

la lengua quichua; y Iaa, en la Aymara, que son las dos generales de este reyno del Peru. Ni distinguian la variedad que ay de vientos respeto de las partes principales del mundo, y rumbos de la aguja de marear. Ni menos cuidaron de especular las causas de que proceden; ni alcançaron a conocer las causas de las lluvias, rayos, y de mas impresiones del ayre; sino que tenian acerca de las cosas mil fabulas, y patrañas. aprovechavanse de los vientos para solos dos usos, y ministerios: el primero para sus navegaciones, y esto en pocas partes: porque no todas sus embarcaciones eran de vela, sino de solos remos. y el segundo para las fundiciones de plata, y otros metales, que sacavan. Porque como carecian de fuelles, y á soplos era mui gran trabajo fundir los metales, los ponian en las laderas de los cerros en braseros con carbon encendido, y el viento lo derretia.

cap. 12. Del elemento del agua.

es el agua naturalmente pesada, aunque no tanto como la tierra; fria, y humeda: y esta repartida en mares, lagos, poços, fuentes, y rios. es la mar el lugar adonde hiço el criador se retirasen, y recogiesen las aguas, que al principio del mundo cubrian la tierra. la qual no esta aun lado del mundo, y a otro otra ra-

rubierta [illegible] toda [illegible] y [illegible]
[illegible] barrio [illegible]
[illegible] atraçados bu[illegible], haciendo samar
[illegible], con [illegible] y saber
[illegible] fuera por muchas partes con sus par
[illegible] y venir suias para que de ella
[illegible] cubierta quedase por todas par
[illegible], goçase de sus comodidades, y riquezas;
[illegible] vientos umbreas la refrescasen; y fuese regada
[illegible] que de sus aguas se originan.

[illegible] el principio, fin, y paradero de todas las
[illegible] porque della sale toda la de los rios, y fuentes, y a
ella torna a su centro vuelven a parar. De forma que
[illegible] innumerables los rios que en la mar en
[illegible], y algunos de grandeça prodigiosa, como en esta
obra veremos; ella no crece, ni rebosa, porque tanto
[illegible] recibe torna a embiar de si en vapores, que
[illegible] siempre a virtud del
[illegible], y de los otros astros al modo que mediante el
calor del fuego suben los vapores de los liquores, a el
se destilan por el alquitara. [illegible] los vapores que suben de la
la mar se convierten en lluvias; con las quales crecen
los rios, y [illegible] engendran [illegible]
[illegible] y poros de agua, que manan las fuentes de dor
[illegible] que las tierras muy humidas son abundant
[illegible] de manantiales, y lagos como sucede en

... general del vereció ... aquel por ... el agua que recibe del cielo en todas partes; brota ... fuentes y bíquios ... en ... cento ... esta America ... a la mar ... del sur ... el tiempo que llueve donde quiera brotan ... fuentes ... dad ... agua que en el tiempo ... el paso de las lluvias son más copiosas ... tambien las fuertes. como por el contrario vemos que las tierras, donde nunca llueve ... de todo punto de manantiales; como acaece en estos llanos del Peru a veres ... de carecer de regadío del cielo no nacen fuentes en ellos, si no es junto a los rios en los valles que se ... y riegan ... aquel agua es la que se trasmina de los mismos rios, y de la ... que se riegan las veredas.

Y tan experimentamos que en tiempo de las garuas, de que en su lugar se tratará, en los lomos que con ellas se riegan suelen nacer pequeños y fuentes, y pasadas las garuas se secan del todo ... es verdad ... las partes, y tiempos ... aquel rocío es más abundante suelen durar más tiempo estas fuentes. Por lo ... de los llanos donde no alcanza esta lluvia es tierra tan ... que ... brotan fuentes, y por falta de agua esta totalmente ... y yerma de hombres y animales.

atravel mar en general, y par
ticularmente al pielago anchuroso, y estendido, que con pro
fundos golfos ciñe, y rodea todas las partes del mundo:
y a diferencia del llamamos mar mediterraneo aquel
braço del oceano, que rompiendo por entre Europa, y
Africa por el estrecho de Gibraltar, se mete la tierra aden
tro hasta bañar las costas de Asia. dejados aora apar
te los varios golfos, y senos, en que se divide, y parte el
oceano; la division mas comun, y conocida en este tiem
po es la que del se hace en mar del Norte, y del Sur. la
qual, puesto caso, que conforme a cosmografia se avia
de hacer por la linea equinocial de manera que toda
la parte de mar, que cae en el hemisferio Artico, se
nombrase del Norte; y el del Sur la de el otro hemis
ferio Antartico. no la parten por este circulo los Geogra
fos, e historiadores; sino de suerte que gran pedaço
del mar que cae en aquel hemisferio, se quenta por
mar del Sur: y por el contrario muchos espacios com
prehendidos en este hemisferio Austral, entran en
el que se denomina mar del Norte. y como no ay ro
ya fixa, que señale los limites de cada uno de estos ma
res: unos los suelen alargar y estrechar otros. el modo
mas usado como aora se hace esta division es este: que to
do el mar que cae al occidente de la America, y corre
desde sus playas la vuelta del Poniente hasta las

[illegible] [illegible] llamamos mar del [illegible]. [illegible]
[illegible] mar [illegible] [illegible] quai
[illegible] [illegible] costa de tierra firme [illegible] de la nueva espa-
ña, y lo que corresponde [illegible] hasta las sobredi-
chas filipinas [illegible] el resto del [illegible] [illegible]
[illegible] de la misma America, y desde ella corre hasta el
[illegible] nombramos mar del Norte, [illegible]
que entra en el gran parte de mar deste hemisferio Aus-
tral, como es el que ciñe la tierra del Brasil, y demas
costas orientales de la America hasta los estrechos de
Magallanes, y de san Vicente, por donde se juntan,
y comunican entrambos mares del Norte, y del sur.

En las costas deste mar del sur esperimentamos que
sus crecientes, y menguantes son muy desiguales: por-
que en las costas de tierra firme, y Nicaragua crece, y men-
gua la mar quatro o cinco braças en alto; y en la costa del
Peru esta tan poca su creciente, que apenas se echa de ver,
porque no deve de llegar a media braça. y en ellos flu-
xos, y reflujos no se halla en todas partes tan cabal
la quenta, y correspondencia al movimiento de la luna,
que ponen lo que desto han escrito en europa, quitados
por la esperiencia, que alla se tiene.

Y ten hallamos en estos mares de Indias grandiferen-
cia, y variedad de qualidades en los golfos que caen en
un mismo clima, como se esperimenta en esta costa del
Peru, donde esta el agua de la mar tan fria todo el año

que apenas se puede nadar, siendo la de otras partes de sumis mo mar, y clima tan templada que participa mas de calor que de frialdad. demas de esto casi todo el año es tan continua la corriente que lamar de esta misma costa tiene de la parte del sur hacia la del Norte, que con sola ella casi en calma se hace viage hacia el setentrion: y por el contrario es tan trabajosa la navegacion hacia el medio dia, que en me nos de docientas leguas que ay del puerto de Payta al de el callao suelen tardarse las naos a veces cinco, y seis meses; no siendo camino de mas de seis a siete dias del callao a Payta. y lo mismo se esperimenta en la costa de la nueva españa de la mar del Norte, que perpetua mente corren las aguas hacia el setentrion, como se ve en la canal de Bahama.

cosa es mui digna de reparar que siendo tan pujantes las crecientes de los rios en esta costa del Peru de verano, que es el tiempo en que llueve en la sierra, desde otubre hasta Março; y menguando tanto ellos mismos rios por el invierno, que muchos se secan antes de llegar a la mar: con todo eso no haga mudança alguna la mar en crecer mas en un tiempo que en otro, sino que siempre se esta en un ser. inquiriendo yo la causa de un efecto tan admirable, hallo que lo es la disposicion tan ordena da con que compuso dios las aguas de los rios, que alimen tan la mar, para que jamas le falte el alimento com petente. y es que asi como en esta costa del sur son las cre

[illegible] los [illegible] le [illegible] [illegible] secar: [illegible]
[illegible] asi tambien [illegible] [illegible] Ar
tico, y costas dela nueva españa [illegible] contra [illegible] me
ses: demanera que quando en esta costa del Peru
corren mas crecidos los rrios por los meses de otubre, novi
embre, diciembre, enero, febrero, y Marzo; entonces
ces en la otra costa es el invierno, y tiempo enjuto; y al con
trario quando en aquellas costas dela nueva españa es
verano, y crecen los rios, en estas del sur es invierno,
y cesa la creciente delos rios: y asi compensando se las aguas
del un hemisferio con las del otro, viene la mar a rece
bir igual cantidad de agua a todos tiempos, para no cre
cer y menguar.

De la naturaleza, y propiedades delas particulares fuentes,
rios, y lagos, que hallamos en este nuevo mundo se trata
ra en la segunda, y tercera parte desta historia. solo me
parecio notar aqui dos cosas que he observado en la parte
destas indias, que se comprehende en la Torrida zona. la
una es que en la tierra adentro se hallan muy pocos pozos de
agua salobre, sino que casi todos quantos se cavan son de
agua dulce, y buena de beber. La otra es que no he visto
la diferencia que en España se halla en las fuentes, pues
con las mudanças delos tiempos de invierno, y Verano.
esto es que de invierno mane [illegible] caliente y [illegible] de ve
rano; sino que a todos tiempos se halla de una manera.

di[illegible] de[illegible] [illegible] a todo tiempo [illegible] de verano
y donde [illegible] [illegible] [illegible] ma[illegible]
[illegible] dis[illegible]. Y a la
mar [illegible] mamacocha que quiere decir [illegible]. Por
que a toda suerte de lagunas, charcos, estanques, y albercas
llaman con el mismo nombre, cocha. Y a la mar por ser la
mayor de las lagunas, y como madre y reyna de todas le
dan el sobredicho nombre. No alcanzaron a conocer la
grandeza, disposicion, y figura de los mares: porque sus
nauegaciones eran muy cortas, y siempre costa a costa, sin
engolfarse, ni perder la tierra de vista. Tampoco tuuie
ron uso de maquinas, que mouiese el agua corriente,
como es todo genero de molinos, y ruedas. ni atinaron
a inventar norias, ni alguna suerte de ruedas, para
sacar el agua de pozos, o rios: menos supieron condu
cir el agua encañada por arcaduces, y apremiarla que
subiese para arriba: porque no dieron en la inuen
cion de arcaduces de barro cocido, ni de metal. Y aun
que hicieron acequias de targea labradas curiosamente,
por donde encaminauan el agua a sus pueblos, y pala
cios de sus reyes, como carecian de la mezcla del zulaque,
que resistiese al agua, no la podian lleuar apretada,
ni apremiarla que [illegible]; y asi donde se
[illegible] hallar ser [illegible] des [illegible] acequias, [illegible] en su corriente,

[illegible] y que [illegible] agua [illegible]

Cap. [illegible] elemento de la tierra.

El elemento de la tierra, como el mas pesado de todos, ocu-
pa el infimo lugar, y centro del mundo. es de su natu
raleza seco, y frio, y siendo los dos superiores al tras
parentes, o diafanos, el es cuerpo obscuro, y opaco, que
no puede traslucirse. esta la tierra quieta, e immoble
por causa de su natural gravedad, y peso: y ella, y el ele
mento del agua forman un globo perfectamente re
dondo, que por todas partes esta como suspenso, rode
ado del ayre; e igualmente distante del cielo. ay [illegible]
entos, y estribos no vemos que lo que señala el santo
Job c. 26. Job en aquellas palabras: qui appendit terram super
nihilum: que puso Dios el globo de la tierra en medio
del universo, y alli la tiene fixa, e immoble, sin
estribar en otro cuerpo. porque le basta para que esté fir
me su natural peso, e inclinacion con que apetece el lu
gar mas baxo, y apartado del cielo. la qual inclinacion
Ps. 103. es significada en aquellas palabras del Profeta: fun
dasti terram super stabilitatem suam, non inclina
bitur in seculum seculi. y en ella esta tan quieta, y es
table que jamas se inclinara a una parte ni a otra; por
que fuera esto moverse contra su propia naturaleza.

no, hace contra la redondez deste globo el estar la tierra descubierta de agua mas alta que la mar, y tener unas partes levantadas en altas sierras, y montes; y otros vasos, y hundidas en valles, y vegas. Porque estos altibaxos en tan grande cuerpo esferico son de tan poca monta, como en una mui grande bola aforrada de cordoban, el grano para fuera, lo serian las partes sobresalientes, y hundidas que se muestran en el grano, que no le quitarian su redondez: buelto caso, que no seria tan perfecta en rigor de mathematicos, como si la superficie de la tal bola fuera lisa. lo mismo para en este globo del mundo, que mas perfecta redondez mathematica tubiera, si careciera de los altibaxos; que tiene la tierra, y fuera su superficie tan pareja, que todas las lineas que del centro se sacaran fueran iguales; qual era la redondez con que fue criada. Pero convino para el fin que la hizo el señor que tubiera sierras, y valles por las utilidades que desta desigualdad se recrecen al universo.

Porque de Jada aparte la hermosura, y ornato que le acarrean las encumbradas sierras: dellas principalmente proviene la diversidad de temples, que esperimentamos en un mismo clima, que tan necesarios son para la produccion de las plantas, y animales de distintas naturalezas: en ellas tienen su nacimiento los rios, que decendiendo a la mar fertilican de camino las vegas, y valles,

por donde passan · ellas crian las canteras y mineras ; y demas
tales : en ellas se haze la habitacion mas sana y conveniente
para la vida humana : son el muro, y defensa, con que nos am-
paramos de la furia de los vientos, de las avenidas, y crecientes
de los rios : y finalmente por el beneficio de las sierras goza-
mos de otros mil provechos · quanto mas que como era dicho, no
estorva su desigualdad a la redondez del Universo, como
nos lo muestra la esperiencia en los eclipses de la luna, don-
de vemos la sombra de la tierra perfectamente redonda,
sin que la altura de las sierras sea parte para variar su
figura · Verdad es que el agua de la mar es mas perfecta-
mente esferica que la superficie de la tierra : porque respe-
to de ser cuerpo liquido, se estiende por parejo, y queda su su-
perficie igualmente distante del centro del mundo ·

Tiene de ambito el globo compuesto de agua, y tierra
trecientos y sesenta grados, que por circulo mayor hacen
seis mil y trecientas leguas hasta aora no se ha podido
averiguar la proporcion que tiene la superficie del agua con
la de la tierra, que esta descubierta della, y qual de los dos ele-
mentos ocupe mayor parte deste globo terrestre ; a causa de
la poca noticia que se tiene de la parte del, que cae debajo de
los polos en las zonas eladas · pero hablando de lo que esta
mas sabido, hallamos que la torrida zona tiene mas su-
perficie de agua que de tierra enjuta y habitable · y en este
hemisferio Austral, por las navegaciones que en nuestros
tiempos se han hecho, assi en la mar del Norte, como en
la del sur, parece tener ocupada la mayor parte el ocean o ·

[illegible] las [illegible] de todos [illegible] 3 spetidades [illegible] todas
[illegible] ninguna. sino que [illegible] de la tierra a laguna
de manera que si se juntaran, y amontonaran en un lu
gar todas las aguas de los rios, fuentes lagos, y mares no hi
[illegible] tan grande cuerpo ni con mucho como el elemento dela
tierra: porque se halla por esperiencia en los mares que se
[illegible] que los mas hondos apenas llega su profundidad
a dos o tres millas: y si los mareantes dicen que no hallar
fondo, en alta mar, es porque las mas largas sondas que lle
[illegible], no tienen de largo una milla. y [illegible] por curiosidad
[illegible] sondado algunos golfos muy profundos, han hallado
[illegible] esperiencia que he dicho.

cap. 14. de la division de la tierra.

Los Geografos antiguos dividieron toda la tierra descubierto de agua, de que tenian noticia, en tres partes principales, que son Europa, Asia, y Africa. mas luego que se descubrieron estas Indias occidentales, se pusieron por quarta parte del uni verso con nombre de America: y como los nauegantes modernos se ayan ydo alargando mas cada dia, han veni do a hallar en este hemisferio Antartico otra gran parte de tierra separada de la America, y mucho mas de las otras tres partes antiguas; la qual con justo titulo se puede reputar por quinta parte del mundo, y por tal siento que se deue poner con nombre de tierra Austral; a causa de comprehenderse toda ella, y sus islas adjacentes, que

son muchas, dentro deste hemisferio Meridional. La pri
mera parte por donde se descubrio esta tierra, es la nueua gui
nea, que cae al Poniente de la America: la qual hallo
el capitan Aluaro de Saauedra bolviendo a la
nueua españa del viage que hizo a las islas del Maluco el
año de mil y quinientos y veyntisiete por orden del Mar
ques del valle don Hernando Cortes. dieronle nombre
de nueua guinea porque se asemeja en su disposicion, y cali
dades, y aun en el color de sus habitadores a las costas de gui
nea:~

Demas desto en la nauegacion que hacen los Portugueses
a la India oriental por su derrota, y demarcacion del
Oriente, desviandose a veces mucho del cabo de Buena
esperança, descubren hacia el polo Antartico una costa
de tierra no conocida, que se presume ser parte della. iten
la punta de tierra que forma el estrecho de san Vicente
o de Mayre, es la postrera que se ha hallado, y la mas cer
cana a la America, la qual esta en altura de cinquenta
y cinco grados y medio. la que corresponde al cabo de Bue
na esperança en quarenta y ocho, o cinquenta grados; y la
costa de la nueua guinea, que mas se acerca a la linea equi
noccial, esta della dos grados y tres quartos; de suerte que
por ninguna parte toca esta tierra en la linea equino
cial, ni hemisferio setentrional.

De qualquiera parte que della se nauegue se topa mui
grande numero de islas adjacentes a sus costas, mayor

mente por tomar del Sur nueva de ... descubierto nue-
vo, otras por lo atajado ... si son islas,
o puntas de tierra firme. mas grandes son las conjeturas que
hay de ser toda esta tierra firme continuada, aunque cercada de
mar por todas partes. que desde el estrecho de san Viçente corre-
... vuelta ... hasta el parage del cabo de Buena
esperança, y por el Poniente hasta la nueva Guinea: que ver
daderamente si ella es tierra continuada, que por diversas
partes esta reconocida, ocupa tan grande porcion del orbe
como qualquiera de las otras quatro. y si es tierra de sur
... inuada, contra de grandisimas islas, como se sabe por no-
ticia que han traydo los que deste reyno del Peru han ydo
varias veces a su descubrimiento.

De las cinco partes del mundo las tres primeras estan
entre si continuadas; la quinta, como queda dicho, no se con-
tinua con ninguna de las otras; y se prueba sera si con evidencia
cia por las navegaciones que se han hecho rodeando el
mundo de oriente a Poniente ... esta tierra ... De la America se ha dudado
dos siempre si esta trabada con Asia, no embargante que
los Geographos en los mapas, y cartas de marear la pintan
apartada della con un estrecho de mar, que llaman
de Anian; en que dan a entender que realmente esta apar-
tada ... estrecho ... Pero como el cono-
cimiento de ... tierras, y mares se va descubriendo cada dia ... con nuevas experiencias que los hombres hacen, ... es por
mas verisimil que esta America esta asida, y continua

da con . . . ia . . . ella noticia que tengo para iusgarlo assi este
testimonio de un hombre antiguo, cosmographo de nacion
Portugues llamado N. de Mora, que por mandado de su
Magestad, para cierta diligencia importante, que luego dire,
rodeo dos veces el mundo por mitades. la primera nauegan
do desde españa a la china por el hemisferio Oriental;
y desde alli volviendo a españa por el mismo camino y la
segunda haciendo viage a la misma china por el hemisfe
rio occidental, y demarcacion de castilla. este segundo via
ge hiço por los años de mil y seiscientos y treynta y seis a treynta
y nueve, residia yo en Mexico quando el llegó de es
paña, y le hospedamos en la casa professa de la compañia
de Jesus de aquella ciudad; porque traya una carta de nuestro
padre general, para que lo hospedassemos en nuestras casas:
y asi tube yo lugar de comunicarle a yda y vuelta.
Que quando volvio de la china, y puerto de Macan,
traya hecho un mapa general de todo el mundo, y como repa
rase yo en que ponia la America continuada con la Asia,
y se lo advirtiese; me respondio que lo avia hecho por consejo
de los padres de la compañia de Jesus de Macan, que avian
estado en la Tartaria que confina con el Japon trabajan
do en la conversion de aquellos gentiles. porque ellos tacha
uan a los padres que les predicauan, diciendoles que como pre
sumian enseñarles las cosas del cielo, si ignorauan las
de la tierra. lo qual decian porque nuestros mapas pintan

la America separada de la Asia; la qual ponen los dichos Tartaros continuada en sus cartas de marear, y afirman que vieron y le pidieron los padres de la compañia que residen en Macan al sobredicho Moro que auisase en Europa que en los mapas que en adelante se hiciesen, no apartasen la Asia de la America, pues estauan asidas la una con la otra.

La diligencia que bino a hacer este hombre en estos nauegaciones, fue hallar modo como se pudiesen contar los grados de longitud en las nauegaciones que se hacen de oriente a Poniente con la facilidad, y certeça, que se alcançan los grados de latitud pesando el sol con el astrolabio. y realmente parece que salio con su traça, segun la demostracion que hizo un dia a la siesta del medio dia en una casa de la ante de todos los religiosos, que alli estauamos. de la qual traça me parecio dar aqui esta breue noticia, por no auer falta auer salido a luz, y por si acaso no saliere, se tenga algun conocimiento della. consistia esta inuencion en saber tomar cada dia el meridiano, y por el sacar logica la aguja de marear nordestea en el discurso de la nauegacion de Oriente a Poniente, o al contrario. Para lo qual dixo el autor deste arbitrio, que se ha de diuidir el mundo con dos meridianos que se cruzen por los polos en quatro quartos de a nouenta grados cada uno. y que auia hallado por experiencia, que en estos meridianos, que parten el mundo en quatro quartos, se afixa la aguja con el polo. y que pasando de un meridiano a otro, va co-

ga..ia nordestraido, y apartandose del polo, hasta el lugar de la
mitad de la distancia que ai de un meridiano de otro; hallo
la qual distancia no me acuerdo bien los grados que me dixo
que se apartava la aguja, si eran veynte, o mas o menos.
y que desde alli se tornava la aguja a ir acercando al polo, tan-
to mas quanto mas se iva acercando al otro meridiano: y en
llegando a el, se vuelue a alistar con el polo. como pongo exem-
plo, en el meridiano de los terceros, se afixa la aguja
con el polo, y navegando desde alli para el Poniente, y nue-
va españa esperimento el autor esta diferencia de la aguja
de marcarse y que se voluio a endereçar al polo quando
llego al puerto de Acapulco. Por donde entendio que por
alli iva tanbien el mundo el otro meridiano; y asi lo tenia seña-
lado en su nuevo mapa. el qual meridiano corria desde
Acapulco por Palestina; y passava por la ciudad de Gerusa-
len. y esta misma mudança de la aguja esperimento en
las otras tres quartas del mundo. de donde coligio que para
cançava a conocer la distancia de Oriente a Poniente en qual
quier dia y sabidos los grados que nordestea la aguja. Para
sacar el meridiano cada dia en mar y tierra avia hecho un
instrumento de cobre muy artificioso, y que le costo mucho
tiempo y dinero: constava de dos medios globos, que juntos ha-
zian una bola redonda tan grande como una botixa; no por-
los cerrava para usar dellos en este ministerio, sino que es-
tavan a solo uno a otro con una gonce, o visagra: y ambos

Se vio por de dentro de aquestas lineas, en las quales el sol entra-
da por la una parte ~~de la ... globo~~ en quatro del un medio
globo, se hallaua encubierto el meridiano: y un el instrument
tan aquel dia, que con mi presencia fue la demostracion, porque
la ajustada de manera e hallaron Mexico apartado del polo,
y meridiano de Acapulco, que eran dos grados.

cap. 15. de europa.

es Europa la menor de la quarta parte en que se diuide el
mundo, pero la mas noble, y abundante; y como tal
crio los hombres mas auentajados en valor, y es fuer
conquista de las otras quatro ... tiene muchas regiones,
Reynos, islas, y prouincias: como son España, Francia,
Ingalaterra, Italia, Alemania, Ungria, Transilua-
nia, escandia, Polonia, Rusia, Valaquia, Moscouia,
esclauonia, Albania, Bosna, Seruia, Vulgaria,
Macedonia, Grecia, y Tracia.

España es la parte mas occidental, de la qual por ser
mi patria, daremos clara noticia que de las otras regiones.
Tiene de circunferencia seiscientas y treynta y quatro le-
guas; de las quales las ... ochenta que tiene de tierra
pegada con Francia, todo lo demas cerca la mar. esta tan
poblada, que entre ciudades, villas, y lugares tiene ve-
ynte y seis mil pueblos: sesenta y siete obispados, y Arçobis-
pados: setenta y nueue iglesias catedrales: y mas de tre-

... tos titulos de duques, y Marqueses, y condes; sin otros muchos señores de vasallos sin titulo. dividieron la los Romanos primeramente en dos partes, en España Citerior, y Ulterior: en la primera se comprehendia todo lo que cae del rio Ebro hacia Italia: y en la segunda lo restante de España: despues la partieron en tres partes, Betica, Lusitania, y Tarraconense. al presente la dividimos: en tres reynos, que son Castilla, Aragon, y Portugal, respeto de tener tres las republicas, y fueros distintos, por donde se goviernan: sin embargo de que en cada una dellos coronas, y reynos se incluyen otros muchos.

La corona de Castilla comprehende el los diez reynos; el propiamente llamado Castilla, el de Leon, Galicia, Navarra, Toledo, Murcia, Sevilla, Granada, Cordoba, y Jaen. en los quales se quentan treynta y quatro obispados; y dellos son Arcobispados los cinco, el de Toledo, Sevilla, Santiago, Burgos, y Granada: treynta y seis iglesias catedrales: cinquenta y dos colegiales; y muchas Abadias. quinçe mil y ochocientas y quarenta pilas baptismales. diez y siete mil y trecientos y veynticinco pueblos, entre ciudades, villas, y aldeas. ciento y dos governaciones, y corregimientos, sin los estados de los señores de vasallos, que son muchisimos.

La corona de Aragon abraça quatro reynos, Aragon, Valencia, Cataluña, y Mallorca, en que ay veynte obispados, de los quales son tres Arcobispados, Çaragoça, Valencia, y Tarragona: siete iglesias colegiales: cinco mil y setenta y seis pueblos, y tres mil y quinientas y veynte y tres parro

quios.

En la corona de Portugal se incluyen dos reynos, el de Portugal, y el del Algarbe; seis provincias, veyntisiete corregimientos, trece obispados, que los tres son Arçobispados, los de lisboa, Braga, y ebora: siete iglesias colegiales: tres mil y seiscientas y veyntiseis pilas bautismales: seiscientos y ynquenta y ocho ciudades, y villas; y con los lugares, y aldeas llegan a tres mil y seiscientos pueblos.

La segunda provincia de europa es francia, cuyos terminos eran antiguamente mas estendidos que aora: porque en ellos entrauan flandes, saboya, y otras grandes provincias, que al presente no pertenecen a la corona de francia. La que aora comprehende son las siguientes; Picardia, Normandia, Bretaña, francia, campaña, Borgoña, Albernia, del finado, Provenza, lenguadoque, Bria, Beosa, Turena, Anjou, Poytu, santoña, y Berri, en que ay treynta mil pueblos, catorce Arçobispados, y cien obispados. en una numeracion que se hizo en tiempo de Carlos nono se hallo que el numero de los vecinos, y moradores deste reyno pasaua de quince millones.

Estas tres provincias, condado de Borgoña, saboya, y Aviñon, que se comprehenden en el nombre de francia, no estan sugetas a su corona: el condado de Borgoña es ara de la corona de españa, tiene ochocientos pueblos, noventa millas de largo, y sesenta de ancho: dividese en tres regiones, o prouincias, en la superior, inferior, y de Dole. La cabeça

de la superior es la ciudad de Gray: de la inferior la ciudad de salins, o salinas. y de la dosana, la ciudad de dole, la qual tie ne iglesia catedral, universidad, reside en ella la real Audien cia, y es cabeça de todo el condado. cae en esta tercera provincia Bisançon, que es ciudad imperial, y tiene iglesia Arçobispal: de manera que tiene este condado al Arçobispo de Bisan çon, y dos obispados, el de dole, y el de losana.

El ducado de saboya tiene señor propio, que no reconoce superioridad al rey de francia; el qual es tambien Princi pe del Piamonte: y en su señorio se comprehenden estos esta dos: ducado de saboya, condado de Ginebra, Marquesa do de susa, condado de Moriana, y otros señorios: las ciu dades de Chamberi, y Tarantasia, que son Arçobispales, y otras quatro o cinco episcopales.

El estado de Auiñon, que es parte de la Provencia, perte nece al Papa con titulo de condado de Venuxino, o de ve naisin, cuya cabeça es la ciudad de Auiñon, que muchos años fue silla de los sumos Pontifices: tiene iglesia Arçobispal; y en el districto deste condado ay otras tres ciuda des episcopales.

Con nombre de ingalaterra comprehendemos las islas, que antiguamente se llamauan de Bretaña, que son la de ingala terra, y la de irlanda; y aunque estas aqui por cerca de la costa de Eu ropa la de ingalaterra se diuide en dos reynos, en el de in galaterra, y en el de escocia, que oy estan unidos en uno

corona con la isla de irlanda. el reyno de ingalaterra esta repartido en sesenta y quatro condados; tiene dos arçobispados, y veyntisiete obispados, y quando florecia en el la religion catolica tenia nueue mil y setecientas y veyntecinco parroquias. y se cuentan en el pueblos principales con sus ferias, y mercados seiscientos y quarenta y uno; castillos ciento y ochenta y seis; rios quinientos y cinquenta y quatro, y nouecientos y cinquenta y seis puentes.

el reyno de escocia tiene dos arçobispados, y trece obispados; es de tierra mas doblada, fria, y menos poblada que el de ingalaterra. en torno de la isla ay otras muchas pequeñas; ciento y quarenta y cinco dellas estan pobladas, y las demas son de rocas, y peñasos.

la isla de irlanda es larga trecientas millas, y ancha ciento: tiene quatro arçobispados, y veyntiocho obispados. el primado de toda la isla es el arçobispo armacano. muchos autores llaman a esta isla Hibernia.

Italia ha sido siempre la prouincia mas nombrada de europa, asi por auer sido en los tiempos pasados cabeça del mayor de los imperios que conocio el mundo; como por serlo aora de la iglesia de cristo señor nuestro: tiene de largo setecientas y veynte millas, y de ancho por donde mas quatrocientas y diez; y por donde menos ciento y setenta y cinco. trecientas ciudades episcopales; catorce uniuersidades. toda ella se diuide en estas regiones, o prouincias; ribera de genoua,

Toscana, ó Tuscia, Campaña de Roma, ducado de espoleto, Marca de Ancona, Romania, dominio veneto, Piamonte, friuli, istria, lombardia, Reyno de Napoles, y las islas de sicilia, cerdeña, y corcega.

La campaña de Roma es la provincia mas celebre de italia, por aver començado della el imperio Romano, y tener en sus terminos la ciudad de Roma cabeça del mundo, la qual fue fundada setecientos y cinquenta y un años antes del nacimiento de nuestro salvador Jesucristo. en tiempo de Plinio tenia de ambitu sus muros veynte millas, no contando los arrabales. tiene dentro de si cinco iglesias Patriarcales, que son san Juan de letran, san Pedro, san Pablo intramuros, santa Maria la mayor, y san lorenço, a las quales estan señalados ocho obispos, y el supremo dellos es el sumo Pontifice.

Alemania es la mayor, y mas populosa provincia de europa; dividese en Alemania la alta, y la vaxa; en esta segunda se contienen los estados de flandes, que son diez y siete señorios, quatro ducados, que son Brabante, Limburg, lucemburg, y Geldres: siete condados, conviene a saber, Flandes, Artoes, Henao, Holanda, zelanda, Namur, y Zutfen. cinco señorias, Groeningen, Malinas, Utrec, Overisel, y frisa, y el Marquesado del sacro imperio. comprehenden doscientas y ocho ciudades muradas, ciento y cinquenta pueblos, que engrandeçen, y privilegios igualan a las ciudades; seis mil y trecientas aldeas, y lugares: tres arçobispados, con quince obis

padres sus sustentaron.

las demas provincias de Alemania la baxa son frisia, vestfalia, cleves, Juliers, liesa, Asia, Bucabia, Turingia, Misnia, saxonia, Madeburg, Masfelt, i Marca antigua, y nueva; lusacia, silesia, Trecerit, y Olsacia, todas provincias mui pobladas.

Alemania la Alta incluye las provincias siguientes, Alsacia, Vuitemberg, franconia, suevia, Bohemia, Moravia, Babiera, Austria, Tirol, stria, carintia, carniola, y Heluecia, las quales abraçan otras muchas de menos nombre.

La Ungria se diuide en citerior, y Ulterior respeto del Danubio que la corta por medio. las ciudades de importancia dela citerior son strigonia, Albareal, Buda, y Belgrado: las de la Ulterior son Posonia, Tornabia, colosa, corobia, y Agria: el arçobispo de strigonia es primado del reyno.

la Transiluania esta diuidida de Ungria con una cordillera de montes; es tierra abundante de oro, y plata. es ancha, y larga quatro Jornadas: sus ciudades principales son Albajulia, claudiopoli, Bistricia, cibino, y otras.

las regiones setentrionales son la escandia, y los que caen al Norte del Danubio en la parte setentrional de europa hasta el rio Tanais, que la diuide de Asia. y a las otras que estan en lo restante de europa al Mediodia del Danubio, llamamos regiones Australes. la escandia es una pe

ninsula que hace la europa en la parte setentrional jen lo qual se comprehenden muchas regiones, que todos se reducen a quatro reynos llamados, Dania, o dinamarca, Noruego, suecia, y Gocia; que oy obedecen a solos dos reyes, al de dinamarca, y al de suecia.

Con el reyno de Polonia estan incorporados estas provincias, lituania, simogicia, Masobia, volhinia, Podolia, Rusia Meridional, Podlasia; Pomerania, y casi toda la Prusia, y gran parte de libonia. el rey de Polonia es por eleccion, a lo qual se juntan los dos arcobispos que tiene el reyno, y trece obispos sus sufraganeos: los Palatinos, que son veyntiocho; y los castellanos mayores, que son treynta con algunos otros pocos. Los prelados que tienen estas provincias de Alemania, Bohemia, Polonia, Ungria, y escandia son noventa y seis obispos, y arcobispos.

La Tarxia se divide en mayor, y menor; la menor se llama Valaquia transalpina; y la mayor Moldavia esta y yace al setentrion de Caitra en quarenta y ocho grados; della qual es parte Besarabia. en Ternobiza tiene su asiento el Boyboda.

Los estados que el gran duque de Moscobia tiene en la europa, son muchos; el principal es la provincia de Moscobia, puesta en las riberas del rio Tanais. Las fuerças del duque de Moscobia consisten en gran numero de caballos, que dicen llegan a docientos mil. Intitulase emperador de la Rusia, porque tiene gran parte en ello.

(de las provincias Australes de europa respeto del danubio, es la primera esclavonia, que esta en frente de italia, en la costa contraria del mar Adriatico; llamose antiguamente ilirico, y la distinguian en liburnia, y dalmacia: la

propiamente dalmacia se nombra oy esclauonia, y la libur
nia es laque conella continua la tierra adentro. la mejor ciu
dad de esclauonia es Ragusia, que se mantiene en libertad
pagando parias al Turco:

Albania se diuide de esclauonia por el rio Bayona, es
prouincia grande, y fertil, deciendem sus moradores de los
Scitas, alabanse de poder juntar treynta mil cauallos, y dar
guerra al Turco. sus pueblos principales son Alesio, Durazo,
y la Belona. entre esclauonia, y el danubio esta Bos
na, tierra fragosa, y llena de montes abundantes de plata.
al Oriente de Bosna esta la prouincia de seruia: y ala
parte Oriental della se sigue la Bulgaria, y corre por la
ribera del danubio hasta el mar Euxino.

La prouincia de Macedonia se estiende desde el mar Jonio,
donde tiene ala ciudad de durazo, hasta el mar Egeo, donde
esta Salonique. antiguamente fue señora de muchos pueblos,
mas aora esta sugeta al yugo Turquesco.

La prouincia de Grecia esta llena de peninsulas, islas, y se
nos de mar: en el lado Oriental del seno Ambracio tiene
su sitio la Acadia, y pasando el rio Achelôo, entramos
en la etolia, cuya ciudad mas famosa es lepanto:
siguese la Tesalia ceñida de montes. las demas prouincias
son la Morea, Acaya, Mesania, la lauonia, y Bo
ecia, cuya metropoli es Tebas, demetriade, Nigroponte,
y otras.

la prouincia de Tracia es muigrande, y tiene muchas, y mui principales ciudades. pero la metropoli de todas es Constantinopla, puesta en la ribera de un canal. por donde se separan tanto la Europa y Asia, que por partes no tiene de ancho mas que cinco estadios.

Cap. 16. De la Asia.

La Asia es la mayor parte de las tres del mundo viejo, por que sola ella es mas grande que juntas Africa, y Europa, comienca su latitud desde la linea equinocial, y corre para el setentrion hasta los ochenta grados; y asi se comprehende toda en el hemisferio Artico; de longitud tiene ciento y veinte y quatro grados, que por circulo mayor hacen dos mil y ciento y setenta leguas. esta por los tres lados ceñida del oceano; y por el occidente se junta con Europa por la Tartaria; y por Africa por Egipto. dividese en siete partes, la primera es la mas vecina a Europa; desde el oceano setentrional hasta el mar caspio, que antiguamente se llamaua la Sarmacia, y aora obedece al Moscobita. la segunda, la Tartaria, que confina con el mar Caspio, con el oceano, y con Moscobia; la tercera la que posee El Turco, que es la parte occidental de Asia, comprehendida entre el mar caspio, seno Persico, y rio Tigris. la quarta el reyno de Persia. la quinta la India oriental desde el rio Indo hasta la china. la sexta el gran reyno de la china, y la setima todas las islas adjacentes a la Asia.

La tierra mas austral de la Asia es una peninsula llamada Arabia, que posee el Turco; la qual se distribuye a quatro gran des provincias: una se llama Troglodítica, que pertenece a la descripcion de Africa: la segunda es finitima a la Mesopotamia, a la Suria y a Judea, y se llama Arabia desierta: la tercera la Petrea. Y la quarta la felice, que es la mayor, mas abundante, y mas poblada; lleva inciensio, y mirra, y comprehende insignes provincias, cinco son los reynos de Sarto que, Sael, y Aden. desde Arabia hasta Judea corre la provincia de Idumea, es tierra abundantisima de palmas, y contiene en si a Gaza, ciudad antiquissima, Ascalona, Azoto, y otras.

La provincia de Siria es grandissima, cae entre Arabia, Eufrates, y Cilicia. dividese en estas cinco provincias, Palestina, fenicia, Celesiria, Suria, y Comagena: la Palestina se divide en tres partes, una que se llama propiamente Judea, otra Samaria, y la tercera Galilea. la cabeça de Judea es Gerusalen ciudad de dios, mas aventajada que todas las ciudades del mundo. Jamas se vio provincia en todo el universo, que en proporcion fuese tan poblado como Palestina quando estava en su grandeça: porque no teniendo mas que ciento y sesenta millas de largo, y sesenta de ancho, en la muestra que se hiço por mandado del rey David, se empadronaron un millon y trecientos mil hombres de pelea, sin que en ellos se contase el tribu de Levi.

Asia la menor es una gran punta de tierra entre el Ponto euxino, y el mar de Cilicia, a la qual llaman Natolia, y comprehende estas provincias, capadocia, que la llaman la Flagonia, y Bitinia, a quien los Latinos llamaron con este nombre Ponto, Frade, Colchide, frigia, Lidia, cuya metropoli es Efeso, Caria, Licia, Panfilia, Galacia, Cilicia, Licaonia, y la menor Armenia. Las provincias de Panfilia, y Cilicia se comprehenden oy debaxo deste nombre, Caramania. la Cabeça de Cilicia es Tarso patria del Apostol San Pablo. hubo antiguamente mui famosos reynos en Asia la menor, como el de los Troyanos, el de Mitridates, de Creso, de Antioco, y otros.

Las demas tierras ocidentales de la Asia son todas las provincias que estan al occidente del rio Tigris, y del mar Caspio, que son la Mesopotamia, Armenia la mayor, los Georgianos, la Mengrelia, y otras que se comprehenden entre el mar Caspio, el euxino, y la laguna Meotis. el mar Caspio no se comunica con el oceano, tiene de largo ochocientas millas, y de ancho seiscientas; no es su agua tan salada como la de los otros mares.

La Mesopotamia esta puesta entre los rios eufrates, y Tigris, es tierra gruesa, y de increyble fertilidad. sus ciudades principales son Orfa, Caramit, que en otro tiempo se llamo Amida, Merdin, y Mosul. Por mas abaxo, donde se juntan el Tigris, y el eufrates seer

Trecla tarta.

Laque antiguamente se decia sotia, se llama oy la Tartaria, o ueticene Griegos desiertos. Habitan los Tartaros divididos en partic lidades, que ellos llaman Orde: Los de Casan ciudad puesta sobre el rio Bolga, obedecen al Moscovita: entre el Bolga, y el rio Sur habitan los Nagayos, divididos en tres Ordes, losquales tienen señor propio llamado Can. en la costa occidental de Asia estan las islas de Chipre Rodas, y otras de menor nombre. en lo que llamamos Tartaria se comprehende poco menos de la mitad de la Asia; porque se estiende desde la laguna Meotide hasta el mar Hircano, o caspio, y hasta los confines de la China.

La Persia se estiende desde los terminos de Carmania hasta los de Media, que oy se llama Seruan: es tierra calidisima por las partes maritimas. la cabeça de la Persia es Siras, ciudad puesta sobre las riberas del rio Bidimiro, en que aura docientos mil almas; es de mui grantrato de mercaderes. Pertenece a esta provincia la llamado Cusistan, que en otro tiempo se llamo Cusiana, cuya metropoli es la ciudad de Sutria, que fue la antigua Susa.

Sobre el reyno de Persia hacia el setentrion yace la Partia, que oy llaman Arac; su cabeça es la ciudad de Ispaan. por toda esta tierra se cria gran cantidad de seda. Mas hacia el mar caspio se sigue la provincia de Estraba, la qual habitaron antiguamente los Hircanos.

cerca del mismo mar Caspio, esta la v. edia, que oy llaman Seruan, cuya metropoli es Tauris, que algunos quieren que sea Ecbatana asiento, y corte de los antiguos reyes Medos.

La prouincia llamada Antiguamente Asiria se estiende desde el rio Tigris hacia el Oriente por largo trecho, y compre hendia las prouincias de Arcirum, Caldea, y otras muchas; la metropoli de caldea es Babilonia.

La India oriental es de los regiones mas celebres del mundo, comienca por el Poniente desde el rio Indo, que la diuide de Persia: al Poniente, y medio dia tie ne al Oceano, y por el setentrion confina con la Tartaria. Diuidese en dos partes, la mas occidental se dice intra Gan ges, que es la que propiamente se llama India: y la segun da, a quien tambien se le da este nombre tomado amplia mente, se llama Extra Ganges. la India intra Ganges es una gran punta de tierra en forma de piramide, con que la Asia se mete por el Oceano, cuyo remate se llama cabo comorin. Des del qual corre una gran sierra la vuel ta del setentrion como quatrocientas leguas, hasta llegar al monte Imano, que es un braço del Caucaso, monte fa moso, y celebrado de la antigüedad.

Desde el cabo de comorin hacia el setentrion por la parte occidental de la dicha sierra, cae la prouincia de Malabar, que abraca los reynos de Trauancor, coulan, cochin,

Cranganor, y Calicud, cabeça de todos estos reynos. Mo
labares. al setentrion de Calicud, se siguen los reynos de
Cananor, y Baticala: y veynte leguas adelante la isla
en que esta la ciudad de goa. desde ella para el setentrion
yacen otros reynos hasta el de cambaya: en cuya costa
estan las ciudades de Chaul, Bazain, daman, y Dio.

Por la otra parte del cabo de comorin hacia el Oriente
esta la isla de Zeilan, abundantisima de canela, la qual
se divide en siete reynos. entre esta isla, y la tierra firme
se hace un estrecho de mar, que se llama la pesqueria
de las perlas, por las muchas que alli se cogen. entre el ca
bo de comorin, y Malaca se incluyen los reynos de Nar
singa, Bengala, y Pegu, que abraçan en si muchas pro
uincias. en el de Narsinga esta el reyno de Coromandel,
y la ciudad de Meliapor, que oy se llama Santo Tome.
mas adelante se siguen los reynos de Berma, Sian, cam
boja, cochinchina, y el amplisimo reyno de la china.

el qual es el mayor del Oriente, su longitud es de
quinientas y veynticinco leguas; y su ancho de trecientas.
Diuidese en quince prouincias, seis maritimas, y nueve me
diterraneas. quentanse en todo el reyno sesenta millones
de almas; y las rentas reales pasan de cien millones de
ducados. Por toda su costa ay innumerables islas pequeñas.
Tienen aqui los Portugueses una colonia llamada la ciudad
de Macan.

el reyno de Ormus abraça una buena parte de la Arabia felice, y las mejores islas del mar Persico, con otra parte de la costa de Persia. La isla de Ormus es cabeça deste reyno, puesta en la boca y entrada del seno. Las demas islas adjacentes de la Asia son infinitas; a la parte Oriental tiene un grande Archipielago llamado de San Lazaro, comiença en las islas del Japon en quarenta grados setentrionales, y corre entre Oriente y medio dia hasta que atraviesa la linea equinocial, y se remata en doze grados de la parte del Sur. Divídese este gran archipielago en tres partes, en las islas del Japon, Filipinas y Malucas; de las dos ultimas tengo de tratar de proposito en la tercera parte desta historia, por pertenecer a la corona de España; y asi paso a la primera.

Con nombre de Japon se comprehenden muchas islas grandes, divididos unas de otras con pequeños braços de mar. La mayor esta dividida en cinquenta y tres reynos, entre los quales esta el que dizen del Miao, ciudad grande de trecientos mil vecinos, que es la cabeça de todo el Japon. La segunda isla se llama Gimo, y abraça nueve reynos, y la tercera tiene por nombre Gicoco, y ay en ella quatro reynos. Circumbrente de las demas islas estan repartidas por el contorno dellas, y la que mas se acerca a la costa de la China dista della sesenta leguas.

en el golfo de Bengala se ve una hilera de islas pequeñas: y otras q̃ van corriendo la costa de Narsinga hasta llegar a la isla de Ceilan: Al poniente de la costa de la India estan otra Junta i y orda hilera de islas pequeñas, llamadas Baldivias, que estan llenas de palmas de cocos.

casi toda

cap. 17. de Africa.

casi toda la Africa esta situada dentro de los tropicos, lo qual fue causa de q̃ no tubiesen noticia de la mayor parte della los sabios antiguos: su figura se llega mucho a la triangular: y sus principales partes son la etiopia, la cafreria, las tierras de los negros, la Nubia, Berberia, y Egipto. la etiopia confina con egipto, y el mar bermejo, y llega hasta las tierras de los negros: tiene de circunferencia todo el reyno del Preste Juan, y tierra de los Abisinos setecientas leguas, comprehende muchos reynos, como son Goyame, Vangue, Damud, Cafates, y Begamidra. Tiene el rio Nilo su nacimiento en esta tierra gigana mui grande laguna. Por la parte ocidental de la Abasia ay otros reynos poco conocidos; y en la oriental esta el reyno de Adel, que es habitado de Moros.

en el lado oriental de Africa desde el cabo de guarda fu hasta el de Buena esperança ay mu

Los reynos asi en la tierra firme como en las islas adiacentes a ella, cuyos moradores son negros, y Mahometanos: los nombres de ellos son Mosson, Magadaxo, Brava, Melinde, Mombaço, Quiloa, y Mozambique en esta hacen escala las naos que van de Portugal a la India y los Portugueses tienen colonia, y fortaleza. Y luego adelante el reyno de Monomotapa muy copioso de elefantes, y minas de oro.

Toda la tierra que se sigue desde Monomotapa hasta pasado el cabo de Buena esperança, se llama Cafraria, es tierra muy aspera, y sus moradores gente barbara, y sin genero de policia, no tienen pueblos, ni viven en comunidad, sino esparcidos por selvas, y montes. el cabo de Buena esperança esta en altura de treynta y cinco grados Australes, lo plano en el perpetuamente vientos muy bravos, y tempestuosos. entre estos reynos maritimos, y el de los Abisinos ay otros muchos reynos, que aun por su nombre no son conocidos.

Desde el cabo de Guardafu hasta el de Buena esperança se hallan muchas islas; la mayor es la de san Lorenço, que tiene de largo mil y docientas millas, que hacen trecientas leguas castellanas, y de ancho quatrocientas y ochenta millas: ay en ella camellos, girafas, que es otro genero de bestia, ambar, cera, plata y cobre: sus naturales son idolatras, de color negro con el cabello crespo, muy semejantes a los cafres.

el lado Occidental de Africa se estiende desde el cabo de Buena esperança hasta el estrecho de Gibraltar con las islas que le corresponden que son muchas. Pasado el cabo de

Buena esperança se descubre una mui alta sierra, que llaman Picos fragosos; el cabo negro; el reyno de Angola, que es bien poblado, y su rey mui poderoso, en ya tierra tiene muchos mine rales de plata. Han poblado en ella los Portugueses una colo nia. El reyno de Congo con tina conesto; es mui grande, y se divide en seis provincias: en la de Bamba esta la ciudad de San salvador corte del rey, es ciudad episcopal, y en ella tienen los Portugueses su barrio distinto, y apartado de los demas vecinos. Por la parte que este reyno confina con el de Angola esta la isla de Loanda con un mui buen puerto; en ella tienen los Portugueses una colonia llamada la ciudad de San Pablo con iglesia catedral, a donde reside el governador.

Despues del reyno de Congo se sigue el de Loango; el de los Anzicos, que llega hasta los desiertos de la Nubia, y son tan inhumanos que tienen carniceria publica de carne humana. Los Biafras, Biafaros, reyno de Benin; y Meleguete, en este tienen los Portugueses una colonia, que llaman san Jorge de la mina. Luego se sigue la Guinea tierra grandi sima; los Jolofos, Tucurones, Carasulones, y los Bagamos, todos pueblos barbarisimos. Todas estas tierras desde el cabo de Buena esperança habitan gentes negras. En los confines de Nubia esta Borno provincia grande, las demas son Go van, Cabi, Zanfara, Guangara, Mandinga, los Fulos, los Moncos, Guber, Meli, Tanbuto, y otras mas vecinas a Berberia. Obedecen al rey de España los reyes de Quiloa,

Mombaça, Zofala, Samen, Braba, Zamzibar, Jalo se Pemba, y Quiloa y con muchos otros tiene alcançadas paz, y aliança y fundadas en sus tierras muchas fortalezas y colonias Portuguesas. y en la costa occidental entre el cabo de Buena esperança y la desierta libia pone quatro governadores, uno en cabo Verde, otro en la mina, otro en Santo Tome, y el quarto en Angola.

Libia desierta corre de oriente a poniente desde egipto hasta el oceano, tiene de ancho por unas partes, ducientas, y por otras trecientas millas: divide las gentes negras de Berberia. son estos desiertos de arena, y escaso, y por qualquiera parte se caminan siete o ocho jornadas sin hallar agua ni pastos. al poniente destos desiertos esta Gualdata provincia pequeña, y rica de oro. sus finitimos son los Azanegos moradores de una esterilisima tierra. en la otra punta, y fin del desierto hacia la tierra adentro esta el reyno de Gaoga de grandes tierras, aunque poblado de gente rustica:

entre los desiertos arenosos de libia, y el monte Atlante cae Numidia; que se estiende desde el oceano hasta los confines de Egipto: no se halla en ella otro arbol fructifero mas que palmas. el monte Atlante es una gran sierra, que corre desde el mar oceano hasta los desiertos de Egipto, es altisimo, y mui fragoso entre ella, y el mar Mediterraneo cae la Berberia desde el Oceano hasta egipto: contiene las dos Mauritanias, y el reyno de Tunes que es la menor Africa; la Cirenayca; y la Marmarica. la Mauritta-

ma se dividen en dos provincias llamadas la Tingitana y la Cesariense: en la primera caen los reynos de Marruecos y Fes; que es lamas hermosa, y mejor parte de Africa: en el reyno de Marruecos poseemos los estuvo el Mazagan, y Arzila: y en el de Fes tiene su Magestad a la Mamora, Alarache, Tanger, y Ceuta en el mismo estrecho de Gibraltar.

La Mauritania Cesariense comprehende los reynos de Argel, y Tremecen: en este postrero tiene el rey de España dos plazas de importancia, Mazalquivir con un puerto excelente, y Oran con una fortaleza. Al oriente de Argel esta el reyno de Tunes, y en el se encierra la antigua Numidia con la provincia Cartaginense: pasado el rio Meque vada se entra en la menor Africa: y al oriente della esta la provincia Cirenayca: entre ella, y Egipto yace la Marmarica; a quien llaman otros region Amonia por el celebre templo de Jupiter Amon, que estava en ella.

La provincia de Egipto tiene de largo quinientas millas, aunque es muy angosta: llamase Egipto lo llano que riega el rio Nilo, porque las demas tierras son despobladas, y yermas, desiertos arenales. Fueron antiguamente los reyes de Egipto muy poderosos, y el reyno muchomas poblado que agora: sus principales ciudades estan en la ribera del mar Mediterraneo, Damiata, Rosetto, y Alexandria: en lo mediterraneo estan Mucale ciudad grandissima, Nacaria, Bu Vacary, y la ciudad del Cayro. El Cayro viejo esta apartado del

ta ciudad media legua tiene la mayor parte de sus habitadores, y ver se alli las siete alhondigas que fabrico Joseph, donde guardo el trigo para el tiempo de carestia. al poniente del cayro veinte siete millas del estan las Piramides, que son principales sepulturas.

La parte de Africa que yace entre el Nilo, y el Mar Vermejo fue habitada de los Troglodicos antiguamente, asi llamados por las cuebas, y cavernas en que morauan: oy posseen esta tierra los Arabes; parte moros, y parte turcos. Los naturales son rusticos, y barbaros por estremo: Las mas notables poblaciones son coronado bonissimo puerto, Alcocer, y suaquen....

Historia del nuevo mundo primera parte libro segundo

cap. 1. de los nombres destas Indias Occidentales, y nuevo mundo.

A las dos ultimas partes de la tierra, que llamamos America, y Tierra Austral (y son el sugeto propio desta historia) doi principio desde este segundo libro. y bolviendo a tratar de la grandeza, sitio, y naturaleza deste nuevo mundo, que comprehende las susodichas dos partes de la tierra, y el gran archipielago de san lazaro adjacente a la Asia conviene esplicar primero los varios nombres que los españoles le han puesto, despues que lo descubrieron el año de mil y quatrocientos y noventa y dos; y con los que al presente mas comunmente se nombra y en que acepcion se toma cada uno, ampliando, o restringendo su significacion con las causas, y motivos que tuvieron los descubridores para ponerle tales nombres. Para lo qual es de

saber que una de las causas que tubieron nuestros españoles para dar nuevos nombres a estas tan estendidas tierras, fue porque ninguna de las naciones de gentes naturales dellas tenian nombre general, con que nombrarlas. lo qual nacia de no tener cada una mas noticia que de su propia patria, y provincia, y de las que confinavan con ella, a las quales solamente tenian puestos particulares nombres: y como entre ellos indios hubo antiguamente tan poco trato, y comercio, que solo contratavan con sus vecinos, y comarcanos, sin alejarse a remotas tierras; de aqui le nacia el no alcançar a conocer no solo toda la tierra que continuava con la suya; pero ni las provincias, y reynos algo distantes, de que tampoco tenian alguna, o muy poca, y escura noticia.

el nombre mas general que comunmente ponian a las tierras, era para significar el distrito, y provincia, que era governado por un señor, y cacique: y quando mucho los naturales de islas, nombravan toda la isla, en que moravan, con un nombre, aunque comprendiese muchos señorios. Mas los habitadores de la tierra firme la nombravan, como he dicho, por provincias pequeñas; unas de diez leguas de largo, y otras de a veynte, o treynta mas o menos, conforme se estendia el señorio. el reyno mas dilatado que hallamos tener nombre general puesto por sus naturales, es el imperio de los reyes incas del Peru, llamado dellos Tahuantinsuyu, que se estendia como ochocientas leguas de longitud, y ciento de latitud:

dentro del qual son muchas las provincias pequeñas, y medianas que ay con sus nombres particulares.

Quatro son los nombres que desde el principio de su descubrimiento se le pusieron a este nuevo mundo, conviene a saber, el de islas del occidente; de indias occidentales; de nuevo mundo, y de America. los quales aunque tomados rrecto da su latitud, y amplia significacion, significan indiferentemente una misma cosa, que es toda la tierra nuevamente hallada de los españoles por esta parte, y hemisferio occidental del mundo: todavia en su propia, y mas estrecha significacion difieren mucho, como ire contando explicando cada uno de por si. y comencando por el primero, y al presente menos usado, o por mejor decir, ya del todo fuera de uso, y aun olvidado: digo que llamaron islas del occidente a esta nueva tierra, porque lo primero que se descubrio della fueron las islas de Barlovento, y en algunos años no se hallo la tierra firme. y despues de hallada, por no poderse averiguar en mucho tiempo, si era tierra firme, o isla grande, se llamava tambien con nombre de isla. y así quanto se ia aquellos primeros años, yuan; y venian de españa, solian decir que venian, y volvian de las islas.

y asimismo en las letras, y escrituras publicas, y particulares, que por entonces se escrivian, se le dava el mismo nombre de islas; como vemos que lo hizo el sumo Pontifice

en las bulas que expedio el año de mil y quinientos y quarenta y uno para la ereccion de la iglesia cathedral de la ciudad de Santa; donde dice que se le llama hecha relacion que entre las demas provincias, que se auian descubierto en las islas de las Indias, era una la del Peru. siendo asi que esta provincia del Peru no es isla, sino parte de la tierra firme: y era porque todavia, con auerya mas de quarenta años que se auian descubierto estas Indias, y estar certificados de que eran tierra firme, duraua el nombrarlas con el primer nombre de islas. Pero ya este nombre no vale ahora para comprehender con el todas las Indias, sino para solas las primeras tierras que se descubrieron, y aquel primero fue impuesto, que son las islas de la mar del Norte, que llamamos de Barlovento, las quales son tambien comprehendidas en los demas nombres generales, con que ahora llamamos toda esta tierra, como parte principal que son della.

El segundo nombre que pusieron a esta tierra sus descubridores, es con el que oy mas frequentemente se nombra, de Indias occidentales; el qual le dieron a imitacion de la India oriental: porque asi como los antiguos tuvieron aquella region por los ultimos terminos de la tierra por aquella parte del oriente; ni mas ni menos pensaron los descubridores desta, que ella era la postrera, y fin del mundo por esta parte del Poniente: y que podria ser que esta tierra

estuviere continuada con aquella. y tambien porque por las muestras que luego al principio hallaron de oro, plata y pie dras preciosas, Juzgaron no auer de ser menores las riquezas, que auia de repartir al mundo esta nueua tierra, que las que la In dia Oriental comunicaba. y a la verdad ha mostrado la espe riencia que lo que hicieron poco mas que acaso aquellos pri meros españoles de poner el tal nombre a esta tierra, fue de tan grande acierto, que si hasta aora se hubiera suspen dido el darle nombre, no creo se hallara otro mas a propo sito por los motiuos, y causas que he tocado. Porque si la bauti zaron con nombre de Indias por sus riquezas, despues que asi se nombro, se ha hallado ser mucho mayores estas rique ças, que las que prometio al principio: pues vemos que el dia de oy, es mayor sin comparacion la riqueza que a España se lleua en cada flota; que la que solia llenar se en muchos Juntos de aquellos primeros años. Porque de solo el puerto desta ciudad de Lima sale cada año de plata registrada de cinco a seis millones de pesos; sin las de mas riquezas que de las otras prouincias destas Indias se sa can, y entran aun tiempo en España, que sin duda passar de doce millones de ducados en plata, oro, piedras precio sas, y otros frutos de mucho valor.

y si por la grande distancia que ay de esta tierra a Europa la llamaron Indias, teniendola por la ultima region

del ocidente; no menos bien le dice el nombre por estaravor. y si por la segunda de barruntar que se continuaua con la india oriental, no anduvieron menos acertados; pues vemos que se estiende tanto esta tierra hacia el Poniente, y setentrion, que es mui probable que llega a juntarse con la Asia, cuya prouincia es la India Oriental, segun lo que de ſamos di cho enel capitulo 14. del libro antecedente. Mas para distinguir estas Indias de la Oriental, las llamaron ocidentales, porque caen ala parte del Poniente de europa, dentro del hemisferio ocidental; y para nauegar a ellas se trae contraria derrota de la que se lleua nauegando ala india: porque los que nauegan desde europa a qualquiera puerto desta tierra, vienen siempre, desde que de alla salen, la vuelta del Poniente. y la nauegacion que se hace ala india es por la derrota del Oriente, sin salir del hemisferio oriental.

el tercero nombre que dio a esta tierra el Almirante don Cristoual colon su descubridor, y el que no menos le quadra que el de Indias, bien considerada la naturaleza, y calidades de lla, es el de nuevo mundo: y asi para memoria perpetua del seruicio grande que hizo ala corona de castilla en este descubrimiento, puso en el escudo de sus armas esta letra: por castilla, y por leon nuevo mundo hallo colon: el qual nombre le vienen a dar a pelo, como lo muestran las cosas que en el se hallan tan nuevas, y estrañas; y mui contrarias a toda la dotrina de los antiguos maestros de la Filosofia,

y diligentes escudriñadores de cosas naturales. Al qual sin duda tubo atencion el Almirante Colon para darle este nombre. Demas de que serviria aello por descubrirse de nuevo tan gran parte del universo, de que serian tubie con noticia los hombres del mundo Viejo.

el quarto, y ultimo nombre de esta tierra es el de America, el qual le puso para eternicar su nombre un pilo de los que navegaron della en aquellos primeros años de su descubrimiento, llamado America Vespucio, florentino de nacion, queriendo atribuirse asi la gloria de aver sido el el primero que hallo la tierra firme de estas Indias. Mas puesto caso que quando el costeo parte de la tierra firme el año de mil y quatrocientos y noventa y nueve, ya el año antes la avia descubierto, y costeado gran parte della el Almirante Don Cristoval Colon, a quien solo se deve la gloria de esta insigne empresa: con todo eso se le ha asentado el nombre de America de suerte que juzgo que jamas se le cayra.

estos son los nombres que se le han puesto a esta tierra hasta agora: de los quales el primero no es ya usado para sig- ni ficarla toda, mas que las islas de la mar del Norte, que comunmente llamamos de Barlovento. y los tres postreros dado caso que estan recibidos para nombrar a qual quiera dellos indiferentemente; pero tomando cada

uno en su propia, y rigurosa significacion, y como yo usare dellos en esta obra quando la ocasion lo pidiere, es de saver que ay entre ellos esta diferencia, que los unos se incluyen en los otros. Porque este nombre nuevo mundo, significa toda la tierra comprehendida en el hemisferio occidental, y demarcacion de castilla; que es no solamente estas Indias occidentales, sino tambien la parte de Asia, que por la via del Poniente han descubierto y conquistado los españoles, como son las islas Filipinas, y Malucas, y todas las demas adjacentes a la Asia del gran archipielago de san Lazaro.

Y debaxo deste nombre de Indias occidentales, se han de entender la quarta, y quinta parte del mundo, conviene a saber la America, y la tierra Austral. Y finalmente el nombre de America comprehende solamente la tierra firme que ay continuada desde el estrecho de Magallanes hasta lo mas setentrional de la Florida, con todas las islas de entrambos mares del Norte, y del Sur a ella circunvecinas. Si bien es verdad que no obstante esta distincion, las veces que en esta escritura nombraremos el nuevo mundo, Indias Occidentales, y America sin otra especificacion se ha de entender que hablamos de sola la America, en quanto abraça no mas que la quarta parte del mundo.

... en el mundo viejo, que se divide en Europa, Asia, y Africa,
que su longitud de oriente a Poniente, y su latitud del setentrion a Mediodia. asi este nuevo orbe de las Indias, llamado America al contrario se estiende, y alarga de el uno al otro polo, y su latitud es de Oriente a Poniente. Por la vanda del sur parte terminos por el estrecho de Magallanes con la quinta parte del universo llamada tierra Austral. Por la del Norte confina, y aun esta travada con la Asia: por el oriente mira a Africa, y Europa; de las quales la divide el mar del Norte, y por la del Poniente corre hasta juntarse con la Asia, y acercarse a la tierra Austral, interpuesto el Mar del sur.

Empieça esta quarta parte del mundo por la vanda del sur desde el sobredicho estrecho de Magallanes en cinquenta y dos grados y medio Australes; y corre hacia el Norte hasta setenta grados setentrionales, a qual altura es lo ultimo que della esta echa descubierto por aquella parte. No corre de longitud tan derecha ~~... ...~~ Norte sur, que la parte Austral no incline algo al Oriente, y la setentrional al Poniente, de modo que viene a ser su longura Norueste sueste. incluyendo toda esta gran tierra en dos lineas meridionales, sacadas de manera que la oriental toque en la costa que mira al oriente, y mas se acerca a el, que es la del Brasil,

y la occidental enelpolo otro, y mas apartado de la primero, que es la costa que de la America setentrional mas se acerca por el Poniente ala Asia, viene atener cada linea de un punto aotro, de setentrion a Mediodia ciento y veynte dos gra dos y medio, que hacen dos mil y ciento y quarenta y tres leguas; y dista un meridiano de otro ciento y setenta y ocho grados, que por circulo mayor hacen tres mil y ciento y quince leguas. Por manera que contando la longitud, y latitud de la tierra conforme ala del mundo, viene atener de largo, que es de launo alotro meridiano, tres mil y ciento y quince leguas, y de latitud, que es de un polo aotro, dos mil y ciento y quarenta y tres por linea recta, sacada Norte Sur. donde se ha de advertir, que dentro de ellos dos meridianos se comprehenden parte de la tierra Austral, que no se entra aora aqui en quenta, y grandes espacios de mar, asi del sur, como del Norte.

Divide se la America en dos partes, que se unen, y juntan en un ismo, o estrecho de tierra mui angosto, y prolongado, en que caen las provincias de Tierrafirme, Nicaragua, y otras. la una de ellas partes por comprehenderse toda en el hemisferio setentrional, se llama America setentrional, y comienza des de la provincia de Nicaragua inclusive hasta lo ultimo del setentrion: la otra empieza desde la misma provincia de Nicaragua exclusive hasta el estrecho de Magallanes, ala qual llamamos America Austral; por que aunque alguna parte della cae desde la equinocial hacia el polo ar tico, con todo eso su mayor parte se comprehende en el he

misferio Austral. la America setentrional se incluye par
te en la Torrida zona, entre el tropico de cancro, y la linea
equinocial; pero la mayor parte cae entre el dicho tropico,
y el polo Artico. hace figura de medio globo, cuyo rruedo mira
al Austro, porque lo demas de sus costas no se ha bogeado.

la America Austral tiene figura de piramide, cuya pun
ta mira al sur, la vasa al Norte, y los dos lados el uno al
Poniente, y al Oriente el otro. la costa mas setentrional
della esta en once grados de la vanda del Norte, y la mas aus
tral en cinquenta y dos y medio de la vanda del sur. entre la
America Austral, y la setentrional por la parte del Norte
rrompe la mar la tierra con un gran golfo, y ensenada que
hace, en la qual caen las islas de Barlovento adjacentes a la
America setentrional, las quales son muchas, y algunas
muigrandes. dellas se tratara en la descripcion general, en
la tercera parte desta obra.

Diuidese la America Austral en dos partes muidesiguales
en cantidad por la linea, o meridiano de la demarcacion de
castilla, y portugal; que parte al mundo en dos hemisferios
Oriental, y Occidental, y en el Oriental cae la parte que de lo
America pertenece a la corona de Portugal, que es el rreyno del
Brasil; y en el occidental lo restante de la misma America,
que es de la corona de castilla. el meridiano, que señala estos
terminos, y limites, dista de la costa de españa seiscientas le
guas, y viene a cortar las costas del Norte del Brasil por
la boca del rio Marañon, dejando toda la boca en el otro he

misferio del occidente; y a la costa del mismo reyno que mira
al oriente la corta por el rio de Marañon.

Cap. 3. en que se dan las causas porque la Torrida zona es habitable.

Porquanto la mayor parte de la America, que hasta aora han des
cubierto y poblado los españoles, se incluye dentro de los tropicos;
y porque la grande variedad, y diferencia de temples, que se halla
en esta media region llamada Torrida zona, asi respecto de eu
ropa, y las demas tierras, que caen fuera de los tropicos, como de
unas provincias, y tierras con otras de la misma Torrida zona, na
ce de las estrañas propiedades desta region; tratare aqui de su
naturaleza, y calidades. Mas porque toda la diferencia, y
variedad, que en ella vemos, se halla tambien en las varias
provincias, que se comprehenden en este reyno del Peru, se trata
ra de la calidad de la Torrida zona por extenso en la descripcion
del mismo reyno, refiriendo primero en este capitulo algunas
de las causas mas generales, por las quales contra la opinion de
los mas de aquellos grandes filosofos, y sabios del mundo, es
habitable.

La razon que movio a Aristoteles, y a los otros filosofos,
que fueron del mismo parecer, a sentir esto fue, que aquello que
su entendimiento concluyera, guiado por las causas, y razones
generales, que por la esperiencia de lo que pasa en europa,
se alcançan. Porque como ellos viesen que en estar los

provincias de europa fuera de los tropicos, y en tanta distancia
de la linea equinocial, quando se acerca el sol dellos por el estio,
causa tan gran calor, y sequedad en la tierra, que si todo el año du
rara aquel tiempo, y vecindad del sol, fuera tan insufrible el
calor, y la tierra se secara, y tostara tanto, que no se pudiera
viuir en ella. infirieron muy bien que si con no llegar el sol
al cenit de los habitadores de europa les abrasa tanto quan
do mas se les acerca, quanto mas abrasaria a los que habi
tasen la region que siempre alumbra, y hiere con rayos de
rechos. de donde concluyan que la tierra que tan vecino
tenia el sol, no podria dexar de estar mui abrasada, y seca,
y falta de aguas, pastos, y arboledas; sin las quales cosas for
çosamente auia de ser mui incommoda, y aun incapaz
de la habitacion de los hombres.

Esta consequencia, que guiados por las causas generales, de que
la inferian, les parecia a los antiguos clara, y manifiesta,
vemos, y esperimentamos aora los que habitamos en esta
tierra ser tan falsa, que no ay necesidad de otro argumen
to para confutarla, y deshacerla, que la esperiencia
tan conocida que esta en contrario. Antes si como digeron
que por exceso de calor, y sequedad era inhabitable la Torri
da zona digeran lo contrario, hubieran andado mas acerta
dos. Porque es cosa averiguada ser mucho mayor parte lo
que della se dexa de habitar por ser frigidisimos, y neuados

tierras, y estar ocupada de rios, lagos, y pantanos; que lo que no se habita por su mucha sequedad: pues por exceso de calor no ay parte en toda la Torrida zona en estas Indias que sea inhabitable. y asi por las causas particulares que intervienen en este nuevo mundo, de que no tuvieron conocimiento los antiguos, viene su opinion a ser falsa.

De las quales causas es una, y mui poderosa, bien contraria de lo que ellos imaginaron, que es ser toda la Torrida zona de las tierras mas humedas, y abundantes de aguas del mundo: y por venir las lluvias al contrario que en las zonas templadas; en las quales lo comun es llover de invierno, quando el sol anda mas apartado, y el frio es mas intenso. al contrario de lo qual sucede en la Torrida zona, que las lluvias no andan juntas con el frio, e invierno: ni el tiempo enxuto, y seco con el calor, y verano: sino que quando el sol anda en el hemisferio ~~en el hemisferio~~ contrario, y se aparta mas de nosotros, es el tiempo enxuto, sereno, y seco, aunque de mas frio, o menos calor: y quando el sol pasa a nuestro hemisferio, y anda sobre nuestras cabeças, hiriendonos derechamente con sus rayos, entonces son las mas copiosas, y continuas lluvias. con las quales, asi por ampararnos las nubes de los hervientes rayos del sol, sirviendonos de toldo; como por humedecerse, y refrescarse la tierra, y ayre con el agua del cielo, no se siente mucho la fuerça del

calor. y como a la medida de las aguas del cielo, son ordinariamente las de la tierra: a causa de ser las lluvias copiosissimas, ay tantos manantiales, rios, lagos, y cienegos, que hacen la Torrida zona la region mas humeda, amena, y abundante de plantas de todas las del universo. de donde se colige que por esta parte no es inhabitable; porque la gran de abundancia de aguas que ay en ella es una de las causas, que notablemente templan su calor, y la hacen muy fertil, y poblada, de hombres, y animales.

Verdad es que no corre generalmente esta razon en todo el espacio que cae dentro de los tropicos, respecto de faltar en los llanos del reyno del Peru, a donde no llueve de invierno, ni de verano; y con todo eso no excede su calor al de otras provincias del mismo clima. Por eso digo que no es sola esta causa porsi bastante para templar el ercendido calor del sol, sino que con ella juntas concurren otras particulares obran este efecto. de todas las quales la mas general, y que concurre en toda esta region media, es la que dixe arriba, la qual tiene tan fuerza para mitigar el terrible calor de sus rayos, que de no ser tan efectiva, que a faltar ella, y las demas causas, que concurren para remitirlo, fuera sin duda verdadera la opinion de Aristoteles, de que fuera inhabitable la Torrida zona.

Para lo qual se ha de presuponer una demonstracion filosofica; y es que de dos maneras suele tener mayor efi

cacia, y actividad en su operacion el agente natural, la una
por estar mas cerca del paso, y sugeto, en quien obra; y la otra
por durar mas tiempo en su operacion. De donde viene que aun
que obra con mas fuerça de cerca que de lexos, todavia puede ser
que quando obra de cerca sea tan corta su duracion, y tan largo
quando obra de lexos, que equivalga esta segunda, y aun
sobrepuje en su actividad, e intension a la primera. como
es facil de entender por dos fuegos uno mayor que otro; que
tanto puede perseverar en obrar el menor, que haga mayor
efecto que el mayor, si este persevera poco. esto presupuesto,
y tambien que los dias, y noches son mas desiguales en las
regiones que mas se apartan de la equinocial, que en las que
son mas vecinas della. Porque los que habitan debaxo
de la linea goçan todo el año de iguales dias, y noches; y en
las provincias a ellas mas cercanas, son tanto mas iguales,
quanto menos se apartan hacia los polos. se sigue que aunque
es verdad que tienen mayor fuerça en calentar los rayos del
sol en esta media region, respecto de estar mas cercana a la causa
eficiente, que en las regiones que caen fuera de la Torrida
Zona, por obrar alli el sol mas de lexos, y no con rayos de-
rechos: con todo eso porque aqui persevera poco en su operacion
el agente, por ser mas cortos los dias del estio que los de europa,
se templa la intension de la accion con la breve duracion
para que no caliente aca la tierra mas el sol obrando de
cerca, que alla de lexos: porque la mayor perseverancia

conque alla calienta, aunque conoperacion menos intensa por obrar mas de lexos, equivale a la eficacia conque calienta esta tierra por estar mas vezina della, para que no sea menos intenso el calor e efecto que el que saca.

Cap. 4 en que se prosigue lo mismo.

De la razon dicha se siguen otras dos, que la una nace de la otra, que ayudan mucho a hacer templada, y habitable la Torrida zona. la primera es que con la poca desigualdad, que los dias tienen todo el año, las noches vienen a ser tan largas como ellos: de manera que asi como no ay en esta media region en ningun tiempo del año noches tan largas como las mayores de Europa; asi tampoco las ay tan breves como las mas cortas de alla: y assi con el largo espacio de la noche tiene la tierra lugar de templarse, y refrescarse del ardor del dia. La segunda razon que se sigue destas, es ser mas fres cas las noches en la media region, que las de verano en Europa; a causa de estar esta tierra, en el centro de la sombra de la noche, por andar el sol antipoda della: de donde tambien procede tener tan cortos crepusculos ala puesta, y nacimiento del sol, que apenas se ha escondido en el orizonte, quando ya es noche escura: y por la mesma razon ece el dia mui poco antes de salir el sol: lo qual se ve mas claramente donde la vista se termina en el orizon

tenatural, es ombrado de montes; como acaece quando se nos pone en la mar el sol; y que esto que acabo de decir sea causa de que en igualdad la noche sea mas fresca, y los vientos, que en ella soplan, mas frios, se prueva por la experiencia que tenemos, poniendonos de dia a la sombra; que puestos en el cabo, y extremo della, cercanos al sol, por alcançarnos su resplandor, y ser mas caliente el viento que hoi da, por ser recien salido de los rayos del sol, no gozamos de tanto fresco, como quando nos ponemos bien adentro de esa sombra.

Las razones que hasta aora he traydo de ser las lluvias en Verano, los dias cortos, y las noches largas, y frescas, son generales en toda la Torrida zona destas Indias (sacando los llanos del Peru, donde nunca llueve) y bastantes a ser toda ella no se halle tierra tan caliente, que por su excessivo calor se dexe de habitar. Antes lo que yo he experimentado en las muchas tierras calientes deste nuevo mundo, en que he estado, y lo que tratando desta punto he oydo platicar a hombres experimentados, y sabios, es no aver en todo lo que destas Indias cae dentro de la Torrida zona tierra de tan excessivo calor, y de el nombre rezia, que iguale a el que suele tener por como los de la Andaluzia en tiempo de caniculares.

Mas porque aunque las razones dichas son comunes, y generales en toda la Torrida zona, en toda ella experimentamos tanta variedad de temples que admira: porque en tierras de un mismo clima, y muy cercanas entre si,

hace a un mismo tiempo calor en unos, en otros frio, ver os
goçan aqui de una perpetua, y apacible primavera; otros a vista
dellos se estan elando de frio; y otros a una legua de distancia
se abrasan de calor: es necesario que busquemos otras causas
particulares desta tan grande variedad.

Dejando por aora para otro lugar la desigualdad que las tier
ras de un mismo clima suelen tener, en ser unas baxas, y hon
das; y otras altas, y levantadas del centro del mundo: en que
corre otra razon, que dire quando trate de la diversa proporcion
de temples, que se halla en ellas. solo trayre aqui las razones
que se me ofrecen, por donde aparece que en tierras de una mis
ma altura polar, y de igual distancia del cielo, y centro de
la tierra; en unos partes hagamos calor, o frio que en otras.
La primera, y mas principal causa desta variacion tengo por
cierto que son los vientos frescos, que soplan en unas, y en
otras no. como se ve por esperiencia no solo en la tierra, sino
tambien en la mar. Pues con ser los llanos del Peru de mui
grandes arenales secos, y no llover jamas en ellos; aviendo
ya causa avia de ser la tierra mas calida, y abrasada de
las Indias; con todo eso por causa del fresco viento sur, que
perpetuamente corre en ella, es de invierno fria; y deve
haver mas templada; y apacible que ninguna tierra de In
dias tan baxa como ella.

y en algunas estendadas pampas, y llanuras de arena
les secos llega a hacer tan grande frio como se vera por el

caso siguiente, que me sucedio a mi; y por ser de harta ex-
viendo yo andar I a el hermano procurador del colegio
de la compañia de Jesus de la ciudad de lima hacia unos co-
polillos de paño muí abrigados para los negros harrieros,
que traginan el vino de nuestra viña de Ica al puerto
de Pisco, le dije que para que hacia tan abrigados a aque-
llos vestidos, siendo los arenales que ay de Ica a Pisco de
temple a mui caliente: i respondio que era tan grande
el frio que alli hacia las noches de invierno, que se elo-
uan los negros, y avian menester todo aquel abrigo, y en-
cender lumbre para calentarse. lo qual se me hizo tan
dificil de creer, que quise esperimentarlo. y no ubo sido
de muchas veces que he caminado de Pisco a Ica, me qui-
se yr una vez con los harrieros por el mes de Julio, que en
el lo fino del invierno. hicimos noche en medio del ca-
mino en una espacio llamado: y corria tan elado el vien-
to sur, que los harrieros encendieron fuego, y yo me hu-
be de abrigar lo mejor que pude. y lo que mas es que madru-
gando a las dos de la noche para llegar temprano a Ica,
fue tan grande el frio que senti, que se me entumecieron las
manos sin poder juntar los dedos hasta las diez de el relox
que llegue a Ica. cosa que nunca me ha sucedido en nin-
guno de los muchos paramos y neuados, que he pasado en
este reyno. y por mi mesmo intento fue el frio que es

peri

perimente en el despoblado de catacaos, caminando del puerto de Payta a Lima. donde se pasan treynta leguas de arenales secos, sin pastos, ni agua. corpasarlos por el mes de setiembre, que en este hemisferio Austral es el tiempo de la primavera. y este frio tan riguroso lo causa el viento sur, que en estos arenales sopla recio, y mui frio.

y por no participar de otras costas, y tierras mediterraneas de igual distancia del centro del mundo, y de la linea equinocial, son calidissimas, y enfermas. en los mismos llanos del Peru se prueba esta verdad con clara, y euidente. porque con ser de tierra templada y fresca desde que comiencan los mismos llanos a quatro grados Australes hasta esta ciudad de lima, que esta en doze grados del mismo polo: desde aqui para el sur, que ceteris paribus auia de ser de menos calor por apartarse mas de la linea; ay tierras, y valles mucho mas calientes que los mas cercanos a la equinocial: no por otra causa sino por no gocar tanto del viento sur respeto de tener delante algunos cerros, y sierras, que se lo impiden. como vemos que pasa en la ciudad de Arica; que con estar en diez y nueue grados de la vanda del sur, es la tierra mas caliente, y enferma de todos estos llanos, solo por carecer del viento sur, a causa de un gran cerro que tiene delante, y le estorua la entrada. Pero no es menester salir mui

ios, y a acer comparacion [illegible] para prueba desta verdad. Y no pongamos por exemplo la mesma ciudad de lima, y aun dentro de una mesma casa della, y lo veremos con manifiesta esperiencia. Porque dentro de una mesma casa tomando un aposento, o pieça, que tengo puerta o ventana al sur con correspondencia en la pared contraria, es tan grande el fresco que se goça de verano; que por ningun camino se siente calor que de molestia. y por el contrario tomando otro aposento en la mesma casa sin esta correspondencia al sur; se padece tan gran calor, y bochorno que hace sudar.

en la mar aun se ve mas claro esto, porque como toda la superfie es con igual distancia del centro de la tierra, en unas partes hace excesivo calor todo el año, en otras menos, y en otras, como es la costa del Peru, demas de ser el calor del verano tan templado, y mas que en la tierra o puerto, que son los llanos: esta su agua siempre tan fria, que no se puede nadar en ella; por se enfriar en frauas, y botijos dentro de la mar la que se ha de beber, y no cria caymanes, ni otros algunos peces que huyen de agua fria: siendo los otros mares, que estan en la mesma altura asi del uno, como del otro polo de temple muy calido, y de agua templada, y mas caliente que fria. sin que se halle otra causa de estar estraña diferencia mas que el viento sur, que todo el año corre en la costa del Peru, y no en los otros mares. De que yo tengo bastante esperiencia de dos veces que he navegado del Peru desde [illegible] y en la segunda me

sucedio que navegando de Nicaragua aeste reyno el año demil y quinientos y quarenta y dos, venian enel navio muchos pasageros que no auian estado enesta tierra; y como era el calor de aquella costa tan insufrible, solia yo consolarlos con la esperança de que se acabaria presto aquel calor, y goçariamos del viento fresco del Peru en llegando ala linea equinocial (que segun la regla general auia de ser lo contrario, que quanto mas nos acercasemos ala linea auia de crecer el calor) como esperimentaron la verdad delo que yo les decia, que en llegando ala linea, que comencamos agoçar del viento Sur, se mudo el temple de manera, que por las mañanas vea yo algunos pobres abrigados con sus freçados, que me decian: padre esto es viento fresco? no es sino mui gentil frio elque hace; entonces les respondi yo: ay ver an quan facil es a dios mudar el temple de un estremo a otro, pues lo hace solo con un poco de ayre. de donde podemos colegir la providencia del criador en disponer de tal manera las cosas, que de ordinario corriesen, y vañasen vientos frescos esta region delos llanos, que por estar debajo del sol, y ser de arenales muertos, y sin agua del cielo, tenia mas necesidad dellos que otra tierra de las Indias para mitigar el ardor delos rayos del sol.

Allegan se aestas otras dos causas, aunque no tan generales, con que en algunas tierras calientes se remite mucho el calor del clima. la una es la vecindad del mar, que en igualdad hace que las tierras maritimas sean menos co-

lientes que las mediterraneos. que tiene su razon porque en las islas hordinariamente es el clima templado, y remiso el calor que en la tierra firme: porque como estan ceñidas del Oceano, y por ser pequeñas todas son angostos, aunque algunas bien largas, las refrescan no tablemente los vientos de la mar, en especial las virazones, y mareas, que soplan desde medio dia para arriba; con que por las tardes mui apacibles, y deleytosos, como lo esperimente yo por espacio de un año que estuue en la isla española. la otra causa que hace ser unas tierras de igual altura mas templadas, y frescas que otros, es el tener cerca de si algunas sierras altas, y neuadas, de donde corren de ordinario vientos frios, que las refrescan. con todo eso no dudo sino que ultra destas causas, que auemos traydo, y nosotros alcançamos, deuen de concurrir otras ocultas, que ignoramos, para obrar tan grande, y marauillosa diferencia de temples en un mismo clima: o que, la calidad propia de cada tierra; o que, alguna particular influencia del cielo empireo; del qual sienten algunos filosofos, y astrologos, como arriba de eso dichos, provenir muchos efectos naturales, de que no se puede dar razon. como auer muchas cosas en unas tierras, que no las ay en otras del mesmo paralelo, y clima: la qual opinion tengo por mui probable, porque con ella se satisface a quantas dudas se pueden ofrecer en esta materia.

Cap. 5. que la division que se hace del año en europa, tiene tambien lugar en la Torrida zona.

Secausa de no esperimentarse en la Torrida zona la mudança, y desigualdad de qualidades con la variedad de los tiempos del año, que se esperimenta en europa, es muy grande la discrepancia, y confusion que se vee en el vulgo acerca de contar, y distinguir los tiempos. Porque como los españoles les estan hechos a la quenta que se tiene en españa, adonde el invierno trae consigo el tiempo frio, y humedo: y el verano, y estio el caliente, y seco; no pareciendose aca estas dos qualidades. sino las contrarias, de modo que la sequedad se junta con el frio del invierno; y la humedad, y lluvias con el calor del verano: unos echan mano de la una, y otros de la otra para conforme a ellas distinguir los tiempos del año. los hombres de letras guiados por el frio, y calor, que proceden de allegarse, o apartarse el sol de nuestro hemisferio, siguen la quenta verdadera, llamando verano al tiempo calido, en que anda el sol en nuestro hemisferio Austral; e invierno al tiempo frio, o menos calido quando el sol se aparta de nosotros, y pasa al hemisferio contrario. Pero el vulgo, y los hombres sin letras, que de ordinario es la mayor parte de la republica, guiados

por los tiempos lluviosos, y en su to lo cuentan segun esta contrario, y llaman invierno al tiempo de las aguas; y verano al tiempo enxuto, y sereno. en lo qual ultra de que llanamente se engañan en tener por invierno los meses, en que andando el sol sobre nuestras cabeças, quando es la fuerça del estio, solo porque vienen entonces las lluvias: y verano al tiempo frio, en que anda el sol mas apartado de nosotros, por no llover en el, se siguen desta quenta muchos absurdos.

el primero que dicen ser en las Indias el invierno mas caliente que el verano; y esto mas frio que el invierno. el segundo que en este reyno del Peru en un mismo paralelo, y altura llaman aun mismo tiempo, aqui invierno, y a menos distancia de quatro leguas, verano: porque como en la sierra llueve de verano, y en los llanos no, y estas dos tierras de tan diversa propiedad estan juntas, y por terminos, dicen que quando en la sierra es invierno, en los llanos es verano, y al contrario. el tercero, que dividir el año en solos dos tiempos, conviene a saber, en invierno, y verano, o estio, alargan el uno, y acortan el otro dentro de un mismo clima, conforme las aguas duran mas tiempo en unas partes que en otras. Porque donde no llueve mas que los quatro meses del año, llaman a estos invierno, y a los ocho restantes verano. y donde los meses de seca, y tiempo sereno no son mas de tres o quatro, y los demas llueve, hacen el verano de no mas de tres o quatro meses, y el invierno de ocho, o nueve. Pero donde

mas claramente se ve su engaño es en las tierras, que llueve todo el año, adonde se hallan atajados con sequenta, sin saver distinguir entre invierno, y verano.

Pero lo cierto es que dividiendo el año en dos tiempos, de invierno, y de verano, se debe hacer esta division, y quenta por el acercamiento, y apartamiento del sol, llamando Invierno en este hemisferio al tiempo que anda el sol en el contrario, de uno equinocio a otro; y verano, desde que entra en nuestro hemisferio hasta que sale del. a los quales tiempos se siguen, como propiedades suyas, el frio, o mas remiso calor con la ausencia del sol; y con su presencia mas intenso calor. de donde se sigue que el llover, o no llover; o hacer el tiempo humedo, o seco, es cosa accidentaria al invierno, y verano. de donde queda claro que por llover en la Torrida zona quando el sol anda en nuestro hemisferio, y sobre nuestro cenit: y venir el tiempo enjuto, y sereno quando anda fuera del, y mas apartado de nosotros; se ha de decir absolutamente que las lluvias, y tiempo humedo son de verano, y el tiempo mas seco, y sereno de invierno.

Tambien tiene lugar en esta media region, y Torrida zona la division que en Europa se hace del año en e los quatro tiempos, verano, estio, otoño, e invierno; la qual nace de los quatro puntos notables que nos señala el sol en los dos equinocios; y dos solsticios en el movimiento que hace en un año: dado caso que no se distingan aca por las qualidades que atribuyen a cada uno dellos los que hacen esta division en Europa. los quales la hacen desta forma: des

desque llega el sol al equinocio a veynte uno de Marzo por los tres meses siguientes llaman Verano hasta el solsticio setentrional, que es quando llega al circulo de cancro a veyntidos de Junio: desde aqui por otros tres meses hasta el equinocio que es a veyntitres de setiembre, estio: desde quando hasta el solsticio Austral de veyntitres de diciembre, otoño: y desde este solsticio, y tropico de capricornio hasta volver al equinocio de Marzo, invierno. los astrologos, y filosofos dan acada uno destos tiempos dos qualidades, pareciendolas a los dos simbolas, que atribuye Aristoteles acada uno de los elementos; y comparan estos quatro tiempos alas quatro edades del hombre, alos quatro humores del cuerpo humano, y alos quatro elementos. al verano, o primavera hacen caliente, y humedo; y lo comparan ala niñess, y edad florida de los moços; de los humores ala sangre; y de los elementos al ayre: al estio, caliente, y seco; atribuyendo ala juventud, ala colera, y al elemento del fuego. al otoño, frio, y seco, semejante ala edad madura, ala melancolia, y al elemento de la tierra: al invierno, frio, y humedo; comparanlo ala vegess, ala flema, y al elemento del agua.

Porque quanto la linea equinocial corta por medio la Torrida zona, dejando la mitad della en el hemisferio Artico; y la otra mitad en este hemisferio Antartico, se ha de notar que aunque la sobredicha division de tiempos hecha en europa comprehende la Torrida zona setentrional, adonde son estos quatro tiempos en los

mismos meses que en Europa, y en breve tiempo de aquel hemisferio. Pero en la Torrida zona Austral, asi como en lo de mas deste hemisferio, vienen estos tiempos al contrario. a los quales en esta media region no se les puede atribuir las qualidades, simbolos, que en Europa: ni tan poco se pueden comparar a las edades del hombre, y demas cosas aque allo se comparan, como se vera ~~haciendo~~ haciendo la diuision de tiempos en este hemisferio Austral, en que se comprehende este reyno del Peru, y tocando brevemente las calidades de cada uno, que adelante se trataran mas de proposito. Puesto caso que los astrologos comiencan estos quatro tiempos por los dias arriba dichos de los equinocios, y solsticios; dando a cada tiempo tres signos del zodiaco: todavia entre la gente vulgar suele tener otros principios. Por lo qual me parecio, si vista la poca variedad que en esta tierra experimentamos con la mudanca de un tiempo en otro comencarlos desdel principio de cada mes, en que caen los equinocios, y solsticios. y conforme a esto digo que en este reyno del Peru la primauera, y verano comienca a principio de setiembre, y dura hasta fin de Nouiembre: el estio, los tres meses siguientes diciembre, enero, y febrero: el otoño, Marco, Abril, y Mayo: y el inuierno, los postreros tres meses de Junio, Julio, y Agosto.

No es tan facil aqui como en Europa señalar las qualidades de cada uno destos tiempos, por ser mui varios los temples que se hallan en esta tierra aun mismo tiempo

en partes que caen dentro de un mismo clima. Pero reducidos a tres, que son los mas generales, de que participa la Torrida zona; conviene a saber, temple de tierra yunca, de sierra, y de llanos; hallo que el verano en la tierra yunca es caliente, y humedo, aunque no en el supremo grado, a que despues llega: en la tierra de sierra del mismo paralelo, y altura polar, es frio, y seco en menos intension de la que suele tener: y en la tierra de los llanos del Peru del mismo paralelo, que las sobredichos, es moderadamente humedo, y frio en tan remiso grado, que se puede decir no sentirse frio, ni calor. el estio es en la tierra yunca el tiempo mas caliente, y humedo de todo el año: en la sierra el menos frio, y seco, por ser entonces la fuerça de las lluvias, conque se templa la gran sequedad de esta region: y en los llanos el mas caliente, y menos humedo del año, aun que no de manera que se pueda decir que es absolutamente seco, salvo algunos valles vecinos a la sierra, que participan de su sequedad: el otoño es en la tierra yunca humedo, y caliente en menor grado que el estio: en la sierra, algo mas frio, y seco; y en los llanos menos caliente, y algo mas humedo que el estio. el invierno es en la tierra yunca el tiempo menos caliente, y humedo del año por carecer de lluvias, mas no tanto que se pueda decir que es frio, y seco, porque absolutamente no es sino caliente, y humedo: en la sierra es frio, y seco con gran exceso: y en los llanos, moderadamente frio, y el mas humedo del año, aunque no en tanto grado que se

mayor humedad llegue a ser tanta como la menor de la tierra yunca. Estos son los quatro tiempos del año, que experimentamos en este reyno del Peru, de los quales solo es propio deste reyno; los otros dos son comunes, y generales en toda la Torrida zona. Y aunque en algunas partes della por ser todo el año muy uniforme, no perciba el sentido esta diferencia, no se quitan della las plantas de España, las quales comunmente florecen, y dan fruto a sus tiempos señalados como en España, pero en este hemisferio Austral encontrarios meses que alla.

cap. 6. porque dentro de los tropicos vienen las lluvias de verano, y no de invierno.

quanto mas atentamente me he puesto a considerar de que causas pueda proceder el llover de verano, y estio en toda la tierra, que cae dentro de la Torrida zona, al contrario de todas las otras regiones del mundo, que estan fuera de los tropicos: tanto mayor dificultad hallo de dar razon deun efecto tan estraño. no han faltado algunos, que se han puesto a filosofar, e inuestigar las causas desto: mas todas quantas traen se imprueban, y deshacen con gran facilidad. Por donde juzgo que es muchomas facil refutar las opiniones de otros, que acertar con la verdadera, y que satisfaga a todas las dudas, y objeciones, que se pueden ofrecer. dos son las causas,

que principalmente dan los que mas han escrito desta materia. la vna porque no sean las lluuias de inuierno, y la otra porque naturalmente ayan de venir de verano. La primera dicen ser los recios, y furiosos vientos que de inuierno corren en la Torrida zona; los quales impiden las lluuias, desecando la region del ayre, y desbaratando las nubes con disipar todos los vapores humedos, que leuanta el sol con sus rayos. la otra de que sea conforme a la naturaleza desta tierra venir en ella las aguas de verano, dicen porque en este tiempo hiriendo el sol las cabeças con rayos derechos, tiene gran fuerça para atraer, y leuantar gran copia de vapores; y sindar lugar que se consuman, los sube con gran presteza a la media region del ayre, adonde condensandose subito se conuierten en lluuias. confirman esto diciendo que por eso los aguaceros en toda la Torrida zona son ordinariamente despues de medio dia, quando tienen mayor fuerça los rayos del sol.

A la verdad a mi no me satisfacen estas razones, por que siento que con la facilidad que se dicen las rechaçara qualquiera que tubiere mediano conocimiento, y experiencia de las cosas desta tierra. Porque a lo primero de los vientos, respondo que bien podra ser que en alguna prouincia haga nesto efecto: mas en lo que yo he obseruado en las tierras de vno, y otro hemisferio, en que

ae residido mucho tiempo. mayormente en el reyno del Peru, es que dejado aparte que donde en todo el año no corre mas de un viento. vemos que en el llueve un tiempo, y otro no, y como acaece en los llanos deste reyno; que el rocio que cae, viene de invierno, y no de verano, soplando todo el año en esta costa del sur el viento deste nombre. en la sierra de ste mismo reyno, y en otras partes se esperimenta que llueve de verano con los mismos vientos que corren por el invierno, porque comunmente se an mas recios en un tiempo que en otro. En algunas de las provincias yuncas, y de los Andes llueve todos los meses del año, sin que dependan las lluvias de que sople viento, o no, ni de que el que corre sea este, o aquel. y es cierto que en las unas, y otras partes sucede muy de ordinario venir grandes aguaceros con tan gran quietud, y serenidad del ayre, que no se menean las hojas de los arboles: y otras con tan terribles, y furiosos vientos, que quiebran: y arrancan arboles. en el qual caso quien podra distinguir quando proceden las lluvias de los vientos, y quando no, viendo que sin ellos, y con ellos suele llover. lo qual no quita que no aya unos vientos mas lluviosos que otros.

La solucion de la segunda razon aun es mas facil, porque primeramente pregunto yo porque en la Torrida zona tienen esta eficacia los rayos del sol, quando mas derechos, y con mas ardor hieren la tierra, y no la tienen en el Andaluzia, y otras costas de Europa por los meses de Junio, y Julio, pues, como queda dicho, abrasan mucho mas alla en los tales

meses, que aca quando anda el sol sobre nuestro cenit; como para ce de el estio de esta ciudad de Lima, adonde, y en lo demas de los llanos, con no llover en este tiempo, ni aver nubes, que nos defiendan de los rayos del sol, y hagan sombra, es mucho mas templado su calor quando esta el sol sobre nuestras cabeças, que no el del Andaluzia por el verano? no se yo que respuesta se pueda dar a esta objeccion, que satisfaga. Ultra de esto si el sol por ser mas fuerte su calor levanta vapores, y engendra lluvias quando esta sobre nuestro cenit; porque no hace este efecto la primera vez que pasa sobre nuestras cabeças, caminando de la linea equinocial al tropico de capricornio desde setiembre hasta diciembre; y lo hace volviendo del dicho tropico para la linea equinocial, desde diciembre hasta Marzo: pues tan derechos rayos hiere la tierra la primera vez como la segunda? y que no obre este efecto la primera vez es manifiesto; porque fuera de las partes donde llueve todo el año, y de otras en que las lluvias son mas tempranas; lo comun, y general que experimentamos en todo el Peru es venir las aguas desde diciembre, quando ya el sol ha pasado la primera vez por encima de nosotros la vuelta del tropico; y durar no solo hasta que pasa de nuestro cenit, y sale de nuestro hemisferio, sino algun tiempo despues. Porque por el mes de Marzo, quando ya va saliendo del hemisferio Austral, y entrando en el opuesto, suele ser la mayor

fuerça de las aguas, las quales no poco*s* años duran un mes despues.

Dexhas desto en las tierras que llueve todo el año, como se verificara esta opinion de ser causa de que llueva de verano en la Torrida zona la vecindad del sol. Finalmente si esta es razon adequada, y suficiente de llover de verano dentro de los tropicos, quiere responderaria a lo que lleuan esta opinion? Porque pasando el sol por el cenit de los que moramos en los llanos del Peru, que tambien cae dentro de la Torrida zona; no hace este efecto, antes es el tiempo mas sereno, y enjuto del año? querer decir que por faltar materia en esta region no leuanta vapores, es razon muy debil: porque dado caso que en los arenales secos de los llanos, se ronca da mas esto; bien se vee que con la mar no puede correr esta razon; donde ay muy bastante materia para que el sol leuante vapores: y con todo eso no llueue por espacio de cien leguas, y mas la mar adentro.

A la confirmacion que traen diciendo que las lluvias son en esta region por las tardes: esta encontrara la esperiencia; porque dado caso que sea eso lo mas ordinario; con todo eso llueue tambien por las mañanas, y a todos tiempos, y no menos de noche que de dia. y no pocas veces acaece anochecer el cielo sereno, y raso, y a buen rato

de la noche turbarse el ayre, cerrarse el tiempo, y descargar el cielo muy gentiles aguaceros, sin que el sol de medio dia levantase aquellas nubes, y las derritiese en lluuia, pues quando se puso al anochecer quedaua raso, y despejado de nubes el orizonte. Pareceme que con lo dicho se refuta, y deshacen bastantemente las razones sobredichas, quedan do ganos de venir en la Torrida zona las aguas de verano, y no de inuierno.

Lo que yo siento en esta dificultad, y en otras no menores, que le ofrecen a cada paso, considerando los efectos estraños, y admirables de naturaleza, que en el el nuevo mundo esperimentamos, es que por mas que se desuele, y fatigue el entendimiento humano en inquirir, y rastrear sus causas, no puede alcanzarlas todas, por ser muchas dellas secretas, y escondidas a los sentidos: como tengo por cierto lo son las que causan las lluuias de verano; las que le son a la alta sabiduria dispuso el soberano hacedor del mundo que obrasen este efecto, ~~tan~~ para proueer a si a la necesidad de la Torrida zona, para que pudiese ser habitable, que de otra manera o no lo fuera, o mui incomoda para vi uienda de los hombres. y la razon es porque todo esto media region, como luego veremos, consta de tierra junca, que es mui vasta, y caliente; y de tierras mui altas, secas, y frios; dado que entre estos dos estremos, ai y alguna tierras medias, y templadas; pero estas dos son

las que ocupan la mayor parte de lo que desta tierra comunmente esta dentro de los tropicos. De las quales la tierra yunca por su excessivo calor, y las sierras por su rigurosso frio, fueran inutiles, y yermas, si en la primera no se templara con las lluvias el calor del estio; y en la segunda el del templado, y cruel frio del invierno con los continuos soles, y tiempo enxuto, y sereno que entonces hace.

Lo qual para que mejor se entienda es de saber que los frios de las sierras del Peru son tan excessivos, que saliendo los valles que se hacen en ellos, los quales respecto de estar hundidos, y abrigados son templados, lo restante no se puede pasar sin ponerse la gente de dia al sol, y de noche llegarse a la lumbre; de suerte que con ser mui grande el ardor del sol por estar tan sobre nosotros, es por otra parte tan riguroso el frio de la tierra, que lo templa, y mitiga de manera que se puede caminar, y trabajar al sol todo el dia, sin sentirse calor, ni sudar en ningun tiempo del año. y con ser recissimo el sol de medio dia es mui ordinario, y usado de los que viven en la sierra ponerse despues de comer a sus rayos, con solo amparar la cabeza con alguna sombra, para que no dañe. de donde se infiere que si en todo el año tan cruel fuese frio de la region, si las lluvias vinieran de invierno, sin duda fuera del todo inhabitable por muchas causas.

la primera; porque quanto aqualli uiera cayera congelado en nieue y granizo, como se ue por esperiencia la vez q se acontece llouer por este tiempo, q pienso ay pocas veces no q̃ por lo menos no se anden dos, o tres veces: con lo qual no pudieran los hombres sufrir el terrible frio que hiciera: ni la tierra se cultiuara, y produgera frutos, ni los ganados tubieran pastos. fuera el frio intolerable, porque teniendo cada dia, se amontonara tanta cantidad de nieue sobre la tierra, que durara todo el inuierno, y acrecentandose el frio que procediera della, y de los vientos elados que soplaran, al exesiuo que de suyo tiene esta region, quien pudiera viuir en ella? Pues vemos en el verano, quando de suyo es el tiempo mas blando, y templado, en que de dia haga de calor, no ingoge el frio; que los dias que nieua; llueue, o hace nublado, por no calentar el sol con sus rayos la tierra, se sienta mayor frio que de inuierno; tanto que es necesario estarse como al pie del dia al fuego: mas en aclarando el tiempo, serenandose el cielo, y descubriendose el sol, se templa notablemente. De donde se puede sacar, quan grande parte sean las lluuias para resfresar la tierra.

Que durante la nieue ni bastara el frio ni los ganados tubieran que comer esta muy claro, pues dello hallamos esperiencia manifiesta en la misma sierra:

Porque como corra la vuelta del sur hasta el estrecho de
Magallanes, y en saliendo del tropico de capricornio bueno
en ella de inuierno, tiene los seis meses del año tanta in-
mensidad de nieue sobre si, que no solo no es habitable
de hombres, pero ni de animales, y aues. y lo que es mas
que los caminos que la atrauiesan del reyno de chile
a la prouincia de Tucuman, no se andan en todo el tiem-
po, hasta que con la serenidad, y soles del verano se de-
rrite la nieue de los puertos, y quebradas por donde la cor-
tan los caminos, y ay lugar de poderse andar. La segun-
da razon porque fuera inhabitable, es porque puesto
que se sembrara, no fuera posible nacer las semillas con
tan rigurosos frios, y eladas como cada noche hace, que
abrasan, y agostan las yeruas. La tercera porque llo-
uiendo de inuierno, y haciendo tiempo enjuto de vera-
no, no se pudiera sembrar de temporal el verano por
falta de aguas, como aora se siembra; y dado que en
algunas partes se sembrara de regadio, se elaran los sem-
brados en naciendo. Porque todas las noches del año asi
de inuierno, como de verano, en estando el cielo raso, y des-
pejado de nubes, caen eladas. Por lo qual proueyo Dios
que las lluuias viniesen en verano, para que con ella se
regase, y entibiase la tierra; y con tal blandura del tiempo,
que no es tan riguroso como el inuierno, nacen las mieses.

y lo que es principal, y en que no menos campea la diuina pro
uidencia, se va agiue las nubes amparar, y defender se
los panes de los yelos: porque, aunque sea de verano, la
noche que se arrasa, y serena el cielo, sue le ordinaria
mente elar. al qual peligro acudio el señor con disponer
los tiempos, y sus mudanças de manera que desde diciembre
hasta Marzo inclusiue, que es el tiempo en que corre
peligro de elarse las sementeras, casi no ay a noche que
no este el cielo cubierto de nubes, sin que del todo se arrase,
y serene. en los quales meses estan los habitadores de
la tierra tan temerosos de que a clare de noche el cielo,
y cayga elada; que antes de acostarse suelen asomarse
a verlo, si esta nublado, o raso: y si acaece alguna noche
arrasarse tanto que no paresca nubes sobre nuestro ori
zonte, y las estrellas esten claras, y brillando, es gran
compasion, y lastima oyr el alarido, y llanto que se le
uanta en los pueblos de los indios. porque conociendo ellos
por estas señales ser cierta la elada en semejantes noches,
no aguardan a ver el efecto della a la luz del dia para llo
rar su daño. que ciertamente es incomparable el que una
sola noche de yelo suele hacer. porque comunmente es
tan general quando yela, que suele alcançar ciento, y mas
leguas, con que se pierden muchos millares de ducados.
Por lo dicho queda sufficientemente probado que el ser ho

bitable la sierra del Peru depende de ser en ella las aguas
de verano.

Restava probar agora como tambien son causa de que
la tierra yunca, y caliente se habite: mas esto esta ser tan
claro, que no tiene necesidad de otra prueba mas que la
esperiencia, que por lo ha dicho nos, tenerse en la sierra de
enfriar tanto las lluvias, que son causa de sentirse mas frio
en tiempo de verano que el que suele hacer de invierno: de
donde podemos hacer este argumento: si las lluvias en
la sierra son causa de que en verano, quando segun de
temple blando, haga tanto frio, como el que trae consigo
el invierno: luego tambien en las tierras calientes ter
dran virtud de templar el ardor del estio para que no abra
se tanto la tierra, como lo hiciera faltando ellas. y assi
concluyo esta question con decir que no hallo yo otra razon
de venir las aguas de verano en la Torrida zona, sino ser
assi conveniente para que se pudiese habitar. y no menos por
la salud de sus moradores: porque assi en la sierra, como
en la tierra yunca es el tiempo lluvioso el mas sano de todo
el año, por donde quando las aguas se tardan al tiempo que
devian venir, suelen picar enfermedades agudas, como tabar
dillos, y dolores de costado; de que ay esperiencia assi en este reyno
del Peru, como en la nueva España; particularmente
en la ciudad de Mexico: adonde quando por Mayo no

han comencado las aguas, se temen aquel Verano graues enfermedades.

cap. 7. Del sitio deste reyno del Peru.

Corre Norte sur este reyno del Peru setecientas y setenta leguas en largo; y de ancho tiene hasta ciento y treynta por donde mas, y por donde menos ochenta. Sus ultimos terminos son por la vanda del Norte la prouincia, y diocesi de Quito, y por la del sur el Arcobispado de los charcas. Por causa de hallarse en esta region, y pedaco de la America todas las qualidades, y diferencias de tierras, y temples, que esperimentamos en la Torrida zona deste nueuo mundo, es mui importante su consideracion porque della pende el perfecto conocimiento de la naturaleza de todas estas indias. Procede la diuersidad de temples deste reyno de una de las mayores sierras, que se conocen en el mundo, que corre por lo largo del, y llamamos sierra, y cordillera general de la America Austral, o del Peru; porque comiencia, y acaba con esta parte Austral de la America desde el estrecho de Magallanes en cinquenta y dos grados y medio de altura del Polo antartico, y corre hasta las costas de la mar del Norte de las prouincias de Santa Marta, y Venezuela, donde se remata en diez grados del emisferio Artico en el qual espacio, aunque por linea recta de Norte sur no ay mas de mil y nouenta y quatro leguas; con todo esso por

no corre esta gran sierra siempre de un rumbo, sino que va dando algunas vueltas, y tiene assi su longitud de mas de mil y quinientas leguas. y no han faltado hombres eruditos, que movidos de su estraña altura, y grandeza, sientan ser esta cordillera el espinazo del mundo; que lo rodea, y ciñe todo en redondo, de suerte que encubriendose en el Oceano; donde a nuestra vista se termina, prosigue por debaxo del agua, excediendo su altura a todo el suelo de la mar, como excede a la demas tierra de fuera della; y que va despues a salir a otras regiones del mundo. Pero esto es incierto, y sin mas fundamento que contemplaciones, y discursos de algunos filosofos Indianos. Lo cierto, y averiguado es que abraça, y ciñe toda esta America Austral. no por en medio, sino por el lado occidental della, apartandose de la mar del sur quando mas como cinquenta leguas, y quando menos no mas de ocho. y lo mismo de la mar del Norte, en las dichas provincias de Santa Marta, y Venezuela.

Las dos vertientes, y haldas desta sierra son de un mismo temple en todo lo que cae dentro de los tropicos, sacando la vertiente occidental deste reyno del Peru, que es de mui particulares, y estrañas qualidades, quales no se hallan en todo lo restante de las Indias. Por lo qual dividiremos la tierra del Peru en tres partes, o regiones, que son como tres fajas angostas, que corren todo el largo deste reyno; y cada una es de tan diferentes, y contrarias qualidades de la otra, que

por e admiracion. la region, y faja oriental abraca las
vertientes y haldas de la sierra que miran al Oriente, y
llamamos Andes, y tierra yunca: la segunda faja es la
misma sierra, a la qual por excelencia damos nombre
de sierra, y cordillera general a diferencia de las otras
sierras que ay en esta tierra. y la tercera comprehende
las vertientes, y haldas ocidentales de la misma sierra,
que es la region, que nombramos llanos.

Difieren entre si estas tres fajas, y regiones. lo primero en
que dado caso que en todas se halla tierra doblada, y llano;
todavia la sierra, y cordillera general sobrepassa tanto en
altura a las otras dos, que la media region del ayre, y
nubes de entrambas quedan mui inferiores a las cum
bres della. lo segundo, en que la tierra yunca es todo el
año mui caliente, y humeda; la sierra mui fria, y seca;
y los llanos templadamente calientes, y humedos, con
mas notable diferencia de invierno, y verano que las
otras dos. lo tercero, en la tierra yunca llueve en unas
partes todo el año, y en otras la mayor parte del: en la
sierra a tiempos señalados, que es por estio; y en los lla
nos no llueve jamas: y en cierta parte dellos que cae un
pequeño rocio, es en tiempo de invierno. lo quarto, la
tierra yunca es de muchos cienegos, y pantanos, de gran
des, y espesos montañas, y bosques; y la mas enferma de
la Torrida zona: la sierra aunque es abundante de rios,
y lagos, es rasa, y pelada, y la mas sana de lo que de este
nuevo mundo cae dentro de los tropicos; y la tierra de los
llanos seca, sin agua, ni bosques; y no tan sana como

sierra, ni tan enferma como la tierra yunca. finalmente se hallan en estas tres regiones conser finitimos, y caer en tan pocadistancia y en un mismo clima, tan estrañas, y diferentes qualidades; como se vera tratando en particular de cada una.

Cap. 8. De las qualidades de la tierra yunca del Peru.

Los Indios del cuzco, y su comarca llamauan con este nombre de yuncas, a las tierras que caen a la parte Oriental de la cordillera general, que estan enderecho de aquella ciudad; que es principalmente cierta provincia llamada, Anti; de temple mui caliente, y humedo. de donde los españoles estendiendo estos nombres a todas las tierras de la misma calidad, las llaman yuncas, y Andes; corrompido el nombre de Anti: y a los naturales dellas denominan Indios yuncas, a diferencia de los de la sierra, a quienes llaman serranos. es pues la tierra yunca, que se comprehende en los terminos del Peru; la que esta al pie de la gran cordillera, al leuante della; y comienca en baxando cinco, o seis leguas desde las cumbres de la cordillera, el qual espacio es de laderos mui agrios, frias, y pelados, como lo restante de la sierra general, hasta que se baxan de tres partes las cinco de su grande altura.

Aunque desde que comienca la tierra yunca, se estiende con las mismas propiedades que aqui tiene hasta las costas del mar del Norte; en que ay mas de quinientas leguas de

tierras incognitas, habitadas de innumerables naciones de indios gentiles; y el reyno del Peru no tiene por esta parte señalados, ni ciertos sus limites, y terminos, a cuya causa unos los alargan, y otros los acortan: assi me parece que le podemos dar quarenta leguas de ancho a esta faja de tierra yunca que pertenece al reyno del Peru; y de largo toda la longitud del dicho reyno. Porque dejado aparte que en algunas provincias esta ya pacificado de españoles todo este districto, como es por los obispados de Quito, y Trugillo; cuyos terminos entran, y se estienden la tierra adentro este numero de leguas: en lo demas que confina con otras provincias de la sierra casi por qualquiera parte que se entre en estos Andes, y tierra yunca, no se topan indios de guerra en toda esta anchura. y asi la primera region, y faja de las tres, en que dividimos el Peru, que es esta oriental de la tierra yunca, tiene de ancho las dichas quarenta leguas; y de largo desde el obispado de Quito inclusive hasta el tropico de capricornio, donde por esta parte se acaba el Peru, y entra luego la provincia de Tucuman. Por lo qual es esta primera faja mas de cinquenta leguas mas corta que las otras dos: porque no se estiende tanto por aqui el Peru hacia el sur, como por la sierra, y costa de la mar.

De esta larga cinta, y pedazo de tierra las primeras veynte leguas desde el pie de la cordillera general hacia el oriente, que es su latitud, son de cerros, y sierras mui doblados, y asperas, y fragosas, cubiertos de mui cerradas arboledas, y bosques, sino son algunas quebradas, y pequeños valles que hacen los rios, que a trechos son rasos, y a trechos, montu

los, y de cerrados arcabucos. Pasadas estas sierras de montaña, lo demas es de tierra llana; si bien no faltan de quando en quando algunas lomas, y serrequelos, que cortan, y atajan echos lla nadas: las quales parte son de montaña, y seluas; y parte de grandes, y espaciosos zauanas, y vegas, que por su gran llanura las nombran, rasos, los españo les. suele auer ja uanas destas tan grandes, que saliendo de los terminos del Pe ru, se estiende en la tierra adentro mas de cien leguas, sin que se hallen cerros que atagen la vista. Puesto caso que de la no ticia que se tiene por lo que han dicho personas, que han entra do a las tierras de gentiles, que con finan con esta tierra par ca, la mayor parte de las llanadas ocupan espesas arbole das; y donde la tierra es raso no deja de tener a trechos algu nos pedaços de montaña, que respeto de los rasos que las cercan, parecen islas. en lo demas de los rasos desocupados de arboledas, nace abundantisimos pastos a proposito para ganado mayor; a los quales llaman los españoles pajonales, por ser la yer va alta de dos o tres codos, y en tan gran cantidad por falta de animales que la paçan, que al cançando la de este año a la del pasado, ay de ordinario tanta cantidad de ella seca como verde. las sierras, y cerros que se leuantan entre estos llanados rasos, y de montaña, tienen la misma propiedad que parte son de arcabucos, y parte de suelo raso, sal a un que son mas ayrosos, y mas enjutos que lo llano. esto quanto al suelo, sitio, y postura de la tierra yunca.

Quanto al temperamento, y calidad de su cielo, toda es muy caliente, y humeda; y participa de esta humedad no

do por ser la ygemas, humedo (aunque de don de principal se vier te, se denomina el temple de qualquiera region humedo, o seco) sino porque lo es tambien notablemente su suelo por las mu chas aguas que participa de arriba, y de abajo: porque en unas partes llueve todo el año, en otras mas y menos; y donde mas escasso son las lluvias duran seis meses: y asentados el tiempo que llueve suelen caer muy recios, y espesos aguaceros con grandes tem pestades, y torvellinos de impetuosos vientos, y espantosos true nos, y rayos. nunca en tiempo alguno cae nieve, ni granizo, ni se sabe que es escarcha, ni elada. con los muchos aguaceros crecen estrañamente los rios, y vertiendose por sus margenes, y ri beras inundan mucha tierra, haciendo grandes charcos, y la gunasos respeto de no hallar en muchas partes el agua llovedi ca salida y assi son muy grandes pedaços de tierra los que ocu pan lagos, esteros, cienegas, pantanos, y anegadiços.

los calores son todo el año tan ardientes que los mas de los na turales andan desnudos en carnes, sin tener menester vestidos para abrigarse de dia, ni de noche: y los españoles andan lo mas del tiempo cuidados; y fuera mas insufrible este calor, sino se templara con vientos frescos, que a veces soplan. los quales por que vañen, y refresquen sus casas; las hacen los Indios sin paredes alrededor, sino sobre estantes de madera, descubier tas por todas partes a los vientos. echase de ver la grande hume dad desta tierra junto con que los frutos no se pueden guardar, que luego se podrecen: el hierro se toma de moho; la carne se da ña al segundo dia; y assi de los saleros se derriene, y hace agua; y quando se dice misa apenas se puede alçar los hos

tia porque se dobla como papel mojado · es tierra muy dañosa, 91
y enferma, los Indios tienen color de membrillo cocido, y los es-
pañoles aunque entren en ella con buenos colores. los pierden en
breve, y se ponen amarillos de color de enfermos. Por lo qual
fue siempre la tierra yunca menos poblada de los Indios,
como lo es al presente, assi de naturales, como de españoles · final
mente ella es mejor para vista de lejos que para vivir en ella:
porque tiene hermosissima vista respeto de estar a todos tiem
pos vestida de verdura, y cubierta de arboledas, que no saben
que es invierno, que la despoje de su amenidad por la continua
humedad del clima. El mejor, y mas sano tiempo del año es
el invierno, porque cesan las lluvias, hace tiempo sereno,
y enjuto, y corren ayres mas frescos, con que se disminuye la
demasiada humedad del suelo, y ayre, y se templan los calores.

Con todo eso parece que compenso el criador la destemplan-
ça desta region yunca con enriquecerla de bienes naturales,
porque les hace grandes ventajas sobre todo lo restante deste nue-
vo mundo en variedad de plantas, animales, y abundan-
cia de minas de oro, que se hallan en toda ella. No tenian los
Indios yuncas otros animales mansos, y domesticos mas que aves,
y patos; pero monteses, y bravos cria esta tierra yunca Antas,
venados, y sahinos, puercos monteses, armadillos, liebres, cone
jos, quadatinajas, leones, tigres, ossos como los de Europa, y otros
castadellos, que llamamos hormigueros, pericoligeros, zorras,
viscachas, gatos monteses, hurones, comadrejas, hardillas, in
numerables diferencias de monos, y micos · nacen muchos

animales, y sabandijas ponçoñosas: los mosquitos aunque son menores en cuerpo que todos, les hacen ventaja en ser muchos, y perjuicios: porque son innumerables, que ay, de quatro o cinco especies: varias castas de hormigas: todos generos de viboras, y culebras, señaladamente las que llamamos bobas que son tamañas como grandes vigas. avejas que labran miel en huecos de arboles, y debajo de tierra. en los rios, que son muy caudalosos los que bajan de la cordillera general, y atraviesan esta tierra, se mantan muchos generos de pescados. las varias diferencias de aves que pueblan sus selvas, y bosques son sin numero, particularmente de hermosos colores, que son las que mas estiman los Indios por la fineza de sus plumas: unas son del todo coloradas, otras verdes; otras azules, amarillas otras, y asi de los demas colores. caça de volateria ay asaz, de pavos de la tierra, pauxes, flutas, macaos, garças, tortolas, palomas torcaces, patos reales, y de otros castos. aves de rapiña, Aguilas, condores, auras, escogidos halcones de todas castas. finalmente es tan grande la variedad de pajaros que se halla en los montarias de los Andes, que no se pueden contar sus generos, y especies.

Dase todas las frutas de la tierra que en las demas partes de Indias, antes fuera de esta tierra y aun a nacen muy pocas frutas. y de las varias maneras de resinas que de las Indias se lleuan a Europa, como son balsamo, liquidanbar, sangre de drago, anime, aceyte de Maria, incienso de la tierra, copal, caraña, cauchuc, Tecomahaca; muchos cedros, y otros infinitos arboles de maderas escogidas, palo de brasil, y otros

mil plantas. nacen asimismo innumerables natur ... arbustos de extremenos utilidad, como son la planta que llaman coca, cochinilla, xiquilite, añil, maguey, algodon, ... y otras legumbres, y yervas ... frisoles, agi, tomates, ... mates, tabaco, y muchas raices que a los Indios sirven de pan, y fruta; las mas conocidas son yucas, batatas, camotes, ... achiras, racachas, mani, yacones y xiquimas. en donde quiera se hallan muchos, y muy ricos lavaderos de oro, los mas famosos son las minas de carabaya, y las que se labran en la diocesi de quito.

Del los animales, y plantas traydos de españa, y de otras regiones se crian en esta tierra vacas, cavallos, asnos, puercos, cabras, perros, gatos, gallinas, y palomas; no es el temple aproposito para ganado ovejuno, y asi no lo ay. de los arboles frutales nacen admirablemente naranjos, cidros, limas, y todo fruta de zumo, para la qual es mas aproposito el temple desta tierra que el de ... ninguna otra de europa, ni aun de todo el mundo; danse algunas ubas ... parrales no para vino, sino para regalo; higos pocos, y ... los, y las parras, y higueras duran poco tiempo. los demas arboles frutales de españa, dado que suelen nacer, o no llevan fruto, o muy poco, y sin sazon. danse melones, sandias, pepinos, calabaças, y algunas otras legumbres, hortaliças, flores, y yervas olorosas; pero no se coge trigo, cevada, garvanços, habas, lentejas, ajos, cebollas; ni otras semillas, y verduras, que quieren tierra fria, o templada. ...

lechugas, rabanos, y otras especies de hortaliça como estos, aunque nacen bien, no llegan á granar, ni dar semilla. dos cosas produce con gran abundancia esta tierra yunca caños de açucar, y arroz, y de entrambos ay grandes cosechas. de las plantas que se han traydo de otras regiones fuera de España, nacen mui bien platanos, gengibre, y caña fistola. los tratos de mas intereses que los españoles hacen en todas de ver esta tierra caliente son en crias de bacas, de que sacan mucho corambre, de yeguas, y mulas: en tabaco, coca, [illegible] grana, o cochinilla, añil, algodon, palo de brasil, y otras maderas, cacao, azucar, achiote, vaynillas, i otros algunos frutos.

he contado tan de proposito los animales, y plantas de la tierra, y de castilla; que nacen, y no nacen en esta tierra yunca, porque no sea necesario repetirlas muchas veces adelante, sino que quando en la descripcion de las provincias deste nuevo mundo, que ya en la segunda, y tercera parte desta historia, dixeremos que se dan, o no dan en ellas las cosas que en la tierra yunca, se entienda ser las que van referidas en este capitulo. ultimamente importa que tambien que de advertido desde agora como la mayor parte de la America, que cae debaxo de la Torrida zona es del mismo temple, y calidades que esta que avemos pintado aqui, con mui poca variedad que en algunas partes se halla, de ser algo mas, o menos frescas; como son las islas de Barlovento, y todas las costas de la tierra firme de entrambos mares

de entrambos mares del Norte, y del sur, fuera de la sierra de los llanos del Peru, que es una especial excepcion de las otras la zona: y los inviernos de este temple ninguna participa alguno de los de la sierra, de que trataremos en los tres capitulos siguientes.

cap. 9. de las propiedades de la sierra del Peru.

No es todo lo que de la sierra, y cordillera general cae dentro del Peru de igual anchura, porque en el primer tercio es angosta, lo que se comprehende en la diocesi de Quito; entrando por la de Trugillo se ensancha un poco mas hacia la provincia de Chachapoyas; y quanto mas corre hacia el sur, que es el rumbo que lleva, va siendo mas ancha hasta llegar al cabo de le reyno, que es el Arzobispado de los charcas, en cuyos terminos tiene su mayor latitud. De suerte que siendo en la provincia de Quito, que es la primera del Peru por la vanda del Norte, no mas ancha que hasta treynta leguas; en la postrera de hacia el sur, que es la sobredicha de los charcas, tiene ochenta leguas; y en el medio va siendo casi uniformemente mas ancho, quanto mas se allega al sur. Porque por el la dioceside Lima lleva ya quarenta leguas de ancho; por la de Guamanga cinquenta; por la del cuzco sesenta; por la de chuquiabo de setenta y cinco a setenta; y ultimamente por la de los charcas es su latitud de ochenta leguas.

Considerando yo atentamente muchas veces el sitio, y postura desta gran sierra, se me ha ofrecido que la podemos comparar a un pasamano, o faja, con que se guarnece una vestidura; y que se levanta, y sobrepuja a las otras tierras que le caen

alos lados, como exede, y sobresale el basamano, y fajo sobre lo llano de la vestidura, enque se asienta. y para que me Jor se guarde la comparacion hallamos que assi como las orillas de la tasajon suelen llevar sendos repulgos, o ribetes, que sobresalen alo que queda en medio dellas: assi los lados de la gran sierra se rematan en dos encumbradas cordilleras de montes, y sierras neuadas de estraña altura, que corren al par, y sola una avista de la otra en luengo de toda ella. lo qual para que mejor se perciba es de saber que desde que entra la sierra en los terminos del Peru por la provincia de quito hasta llegar a la provincia de Guaylos, que es de la diocesi de lima, no tiene mas de una loma, o cordillera de cerros neuados, al modo de un acresto; laqual por unas partes es mas ancha que por otras, aunque donde quiera hace puertos, y abras a trechos, por donde se atrauiesa; pero como tiene Juntas sus cumbres, de una ues se pasa todo lo alto, y aspero della. Mas desde la dicha provincia de Guaylos se diuide en dos ramos, y cordilleras neuadas, que corren por las orillas, y estremos de la sierra, la una por el lado occidental della no muy apartada de la mar del sur: y la otra por el lado Oriental a vista de las provincias de los Andes; de donde les damos los nombres a estas dos cordilleras, o crestas de la sierra general, que son como repulgos o ribetes suyos, llamando ala primera, la cordillera de la mar, o del occidente; y ala segunda, la cordillera de los Andes, y del oriente.

Al paso que la sierra se va ensanchando quanto mas se llega hacia el sur, se van apartando entre si estas dos cor

De leras; aunque como son tan altas que se ven à quarenta, y mas leguas de distancia, caminando por el camino real de la sierra, que va casi igualmente distante de entrambas; desde qualquiera parte, como no aya cerros por delante que lo impidan; se van viendo por todo el, la otra a la mano derecha del camino, y la otra a la Isquierda. La cordillera de la mar dado que de quando en quando tiene pedaços mui altos, asperos, y de nevadas cumbres, como es lo que della esta en derecho desta ciudad de Lima, que llamamos Luna, y cordillera de Pariacaca, por un gran cerro nevado que tiene deste nombre, y se ve desde esta ciudad los dias claros; pero en muchas partes se abaja, y hace puertos anchos; de manera que se atraviesa sin pisar nieve en todos tiempos, aunque siempre por mui frio paramo, y sin perder de vista cerros nevados; tiene muchos, y mui altos bolcanes, que de continuo estan humeando, y no pocas veces lançar fuego; y quando acaece rebentar alguno hace incomparable daño en todas las tierras, y provincias comarcanos, como luego diremos.

La cordillera Oriental, o de los Andes es mas alta, de mas encumbrados, asperos, y nevados cerros, no se ven en ella bolcanes; ni es tan ancha como la de la mar; porque lo comun es no tener mas que desde seis hasta diez leguas de travesia, teniendo la primera de quince a veynte. es en partes esta cordillera Oriental tan alta, y nevada, que mirada de lejos no parece sino una sarta de panes de açucar, por los muchos, altos, y nevados cerros que tiene

continuados unos con otros, sin dar lugar en muchas leguas a que se pueda atravesar por ella. De esta suerte posa por los obispados del Cuzco, y de Chuquiabo, adonde abre por hacia algunas angostas abras, y puertos entre los nevados cumbres, por donde van los caminos que entran a las provincias de los Andes.

Todos los rios que corren en el Peru al mar del sur nacen de las vertientes occidentales de la cordillera de la mar; pero las aguas de las vertientes orientales de la misma cordillera y las que nacen a sierla cumbre, y ambas vertientes de la de los Andes, corren en el espacio de sierra, que esta en medio de entrambas cordilleras, que hacen innumerables, y caudalosos rios, entran en la mar del Norte juntos con todos los rios, que dellas se forman, en dos los mas caudalosos que se conocen en todo el mundo, que son el Marañon, y el de la Plata.

No solamente las dos sobredichas cordilleras, que ciñen por ambos lados la sierra general, son compuestas de montes, y cerros mui altos, y fragosos; sino tambien toda la sierra de en medio es tierra tan doblada, y aspera, que vista desde alguna alta cumbre, que señorea su contorno, parece que esta labrada en camellones a manera de los que se hacen en las huertas: porque toda esta llena de altisimas lomas, cuchillas, y collados, y de concavidades, quebradas, y valles mui hondos, y profundos, en que se van despeñando, y recogiendo las aguas de los altos por mil arroyos, y

riachuelos, que por todas partes les entran, y forman mui crecidos rios. Porque es sin duda toda esta gran sierra la tierra mas abundante de manantiales, y fuentes de todo el Peru, y aun de todas las Indias. en efeto ella es tierra tan doblada, que de ocho partes no deue detener mas que la una dellano, el qual esta repartido en algunos valles, que desplegandose en partes las sierras dan lugar a que se formen entre las cumbres que los cercan: y en espaciosos llanados, y zauanas que tambien se hacen sobre las mismas sierras. los valles mas principales son los de Cuenca, Casamarca, Jausa, Sangaro, Andaguaylas, Jaquijaguana, Yucay, Cochabamba, Clisa, Missque, Tarija; y otros menores que ay en las diocesis de Guamanga, Cusco, Chuquiabo, y Chuquisaca. de las zauanas altas, y frias son las mas estendidas las de las prouincias del Collao, que corren a lo largo de la sierra entre las dos cordilleras neuadas como ciento y cinquenta leguas, entre las prouincias del Cusco, y Chuquisaca.

Toda la sierra es en general de tierra rasa, y pelada, sin que nada sea arboleda sino en algunos valles, y quebradas hondas, y abrigadas. su temple generalmente hablando es seco, y frio todo el año con gran estremo, mayormente los tres meses del inuierno. a cuya causa se pueden guardar largo tiempo las frutas, y semillas sin pudrirse, ni comerse de gusano, y gusano: no da tan presto como en las tierras humedas polilla a las ropas, y libros; a lo menos residiendo yo en la sierra, con auer reuuelto muchos libros, nunca he topado

alguno ... de bolilla. la carne muerta se conserva sin da... tarse por el invierno dos meses, y por el verano algo menos pero es menester todo el año por el rigor del frio, y sequedad, que la olla que se hade comer a medio dia se ponga la vispera desde primano che. el ayre es tan seco que al desnudarse la persona di... de vara a costarse, y al sacudir las frasadas de la cama, ser... cuyden, y saltan muchas centellas. y al decir misa es menester mui gran tiento en el frangir la hostia, porque esta se quiebra como una yesca. y suelen saltar muchas parti culas: la sal de los saleros jamas se reviene, ni humedece. en suma es tan excesiva la sequedad del invierno que hace ser este tiempo el menos sano del año, y quando ahel pica alguna enfermedad aguda, desean todos que entren presto las aguas, porque con ellas se vence su rigor, y no peligran tantos. Por donde el mas sano tiempo del año es el verano, o estio por causa de las lluvias, con que el ayre se humedece, y templa su gran sequedad.

Ayudan a hacer menos sano el invierno unos terribles vientos, que suelen correr por los meses de Junio, Julio, y Agosto, a los quales llaman en Potosi Tomahaves, por venir de hacaun pueblo deste nombre; y en lo restante de la tierra de la provincia, y diocesi de los charcas todan tambien el mismo nombre; son mui secos, asperos, y desabridos, levantan grandes tolvaredas, con que notablemente enturbian el ayre, ensucian, y ... trapan de polvo las ropas, de modo que las preciosas suelen echarse a perder. Porque el polvo, que en este tiempo, y con ellos

... llega a los vestidos, tiene una propiedad muy mucho mas, y ... el polvo de las demas regiones, y es que no secal y quita ... los vestidos muy enjutos, y secos, aunque mas los sacudan, y limp... con escobillas; sino que es menester para que el polvo se despida ... humedecerlas primero; lo qual se hace regando bien el suelo, y tendiendo los sobre el asmojado dejarlas una noche, y a la mañana con la humedad que han cobrado se limpian facilmente.

Pero de mayor momento es el daño que causan estos vientos en los cuerpos humanos que el de las vestiduras, que los cubren porque desecan notablemente el celebro, y encienden la colera de suerte, que con muy pequeña ocasion, se enojan y riñen los hombres sobre manera; y asi son por este tiempo en los pueblos de la sierra, como en Potosi, y otros, fanas frequentes las riñas, y homicidios; y fuera este daño mayor si no proveyera el cielo de remedio con algunas nieves que embia por este tiempo, que templan en parte, y humedecen el ayre. Respecto de esta excessiva sequedad se ha hallado por experiencia ser mas sana la vivienda de las casas, y quartos vajos que los de los altos. porque aunque el cielo, y ayre es con estremo seco, el suelo es humedo, aunque no tanto como el de la tierra yunca, por donde con la humedad del suelo de la habitacion vaxa se repara algo el daño de la sequedad del ayre. de donde claramente se infiere que el ser el temple de una region humedo, o seco, no nace de que lo sea el suelo, o no, sino del ayre ambiente: porque donde mayor humedad que en el agua y junto de ella el ayre, y temple de sobre las lagunas de la sierra es tan seco como el que baña la tierra de sus riberas; como lo esperimentan los que navegan la gran laguna de Chucuito, que es la en lo mas frio, y seco de la sierra.

las lluvias no son uniformes porque en unas partes vienen mas tempranas, y duran mas tiempo que en otras. en la provincia de Quito llueve casi todos los meses del año, sin aver mas que tres o qua tro de tiempo enjuto, en que tan poco dexa de llover algunos dias; de manera que no ay en todo el año seguridad de que un dia se reno. lo mismo pasa en las cumbres de las cordilleras nevadas, que casi no se para dia sin que nieve, o granice en ellas. con todo eso lo mas comun, y general en toda la sierra es durar las aguas qua tro meses, desde diciembre hasta Marzo, excepto en los va lles templados, que suelen comencar uno, o dos meses antes. el cielo es estrañamente mudable, y vario; porque suele amo necer el dia claro, y sereno, sin que paresca una sola nube en el cielo, y dentro de una, o dos horas revolverse el tiempo, tur barse el ayre, cubrirse de negras nubes el cielo, y caer furiosos tur biones con grande tempestad de truenos, rayos, y relampagos, que parece rasgarse las nubes: y cesar subitamente la tempestad con la presteza que empeço, y volverse a serenar el cielo. otras veces amanece nevando, cerrado el tiempo por todas partes, y cubiertos de nieve las caras, campos: y en un rato alcanço la vista de cerros, y vegas por aver nevado toda la noche, que parece imposible poderse derretir tanta cantidad de nieve sino en muchos dias: y repentinamente aclarar el tiempo, salir el sol, y en una, o dos horas no quedar copo de nieve sobre la tierra, ni parecer cosa blanca en todo el espacio, en que dos horas antes no se cubria la vista mas que nieve.

son tan ordinarias en el verano estas subitas mudan-

cas del cielo, que nadie que hade caminar fia dela serenidad presente para asegurarse de lluvias, y tempestad aquel dia; ni por ello dado que este el cielo pierde la esperanza de que volvera en breve a despejarse de nubes. los aguaceros suelen comenzar unas veces granizando con espantosos truenos, y frequentes rayos; y despues cesando la tormenta prosigue la lluvia blandamente. otras veces llueve mucho tiempo con gran sosiego, y quietud del ayre: otras vienen repentinos torvellinos de agua, y vientos recios, que pasan luego. lo mas ordinario es venir las lluvias con terribles tempestades de truenos, y rayos: estos caen tan frequentes en las cumbres de las sierras, y paramos, aunque sean llanos; que cada año matan no poco ganado, y alguna gente. la poblacion de españoles deste reyno del Peru, que esta mas sugeta a tempestades, y rayos, es la ciudad de chuquisaca, en la qual, y en su contorno no se pasa ningun año que no caygan muchos. en solo un dia cayeron una vez cinco rayos dentro de la ciudad, y mataron cinco personas; y otro dia cayeron doce, que abrasaron alguna gente.

Aunque, como queda dicho, toda la sierra en general es frio, tomando la denominacion de la mayor parte, con todo eso por la desigualdad que tiene de ser unas partes mas altas que otras, se halla en ella gran variedad de temples, que proceden no solo de estar la tierra alta mui expuesta a los vientos, y los valles hondos, abrigados de cerros, que los cercan, y causan mayor repercusion de los rayos del sol; sino principalmente porque el ayre de suyo es mas frio quanto mas alto esta, y distante

de la tierra. De lo qual hacen bastante prueba las tierras vasos, que se hallan varios, y escombrados de cerros al rededor, y los llanadas altos que se hacen sobre las sierras cercadas por todas partes de collados, y montes. De las quales aquellas sin tener cerros al redondo que las abriguen, y sean causa de que los calienten los rayos del sol derecendida, son mui calidas; y estas con estar defendidas de los vientos, y herirlas el sol con rayos derechos, y por la reperacion que de las sierras que los cercan procede, son frigidisimas. De la qual diversidad no se puede dar otra razon, sino la de la frialdad de la region alta del ayre. De aqui nace que como vamos decendiendo de las cumbres de las altas sierras, que son por estremo frios, esperimentamos que sensiblemente se va mudando el temple quanto mas nos llegamos al vaso de los valles, que entre las sierras se forman, que son muchos, y algunos por estar mui hondos, por estremo calientes. Y entre estos dos estremos del frio de los altos, y calor de lo vaxo se hallan todas las diferencias que vemos de temples, frios, templados, y calientes.

cap. 10. De la primera diferencia de temple, que se halla en la sierra del Peru.

Porque toda la variedad de temples, que esperimentamos en la sierra del Peru, nace de estar unos tierras mas altos, y levantadas del centro del mundo que otras, es necesario que dividamos toda la sierra en algunos grados, vanderes, segun

la altura, y calidad de cada una, para que de esta diuision me sirua de separacion las diferencias de temples, que tiene la dicha sierra la qual tomada desde lo mas alto de sus cumbres hasta lo mas vaxo, y hondo de sus valles me parece que la podemos diuidir en seis grados, andenes, o temples, conforme las plantas que nacen, o no nacen en cada temple. que es el mejor camino que pienso se puede hallar para dar a entender las qualidades de cada grado, y temple. en el primero pues, comencando por lo alto de la sierra, comprehendemos toda la tierra yerma, y esteril, que no se cultiua, ni siembra por ser paramos mui frios, y destemplados, que es la que llamamos en el Peru Puna braua, que es tanto como decir el mas frio, y esteril paramo que se halla. en este grado, y temple entran las dos cordilleras neuadas, la de Lama, y la de los Andes, las cumbres de los cerros, y lomas altos de toda la sierra general, y algunas llanadas, que se forman encima dellas, con las cuestas, y laderas de la misma sierra, en que dura el mismo temple, y rigor de paramos esteriles. la mayor parte de las cordilleras es del todo inutil, y sin algun prouecho para mantenimiento de hombres, y animales, por ser de peñascos, y riscos inaccesibles, cubiertos siempre de nieue; la qual tiene los cerros, y laderas que coge, pelados, sin dar lugar a que crien yerua, porque en nauendo la quema, y abrasa el yelo. destas sierras neuadas no se saca otro fruto que la

nieve que se trae a lima, y a otros pueblos de españoles para el regalo de beber frio de verano.

En todos los que no esta ocupado, ni quemado de la nieve, co mo son las zavanas, laderos, y algunas lomas, y collados no tan empinados como los cordilleros, nacen abundantes pastos, aunque la yerva es recia, y de poco Jugo, a cuya causa la carne del ganado, que se apacienta en ellos, no es de tanto sustancia, y gusto como la de españa, chile, y de otras tie rras templadas de la America. criauan antiguamente los Indios en estas punas, y dehesas grandissima sumo de ganado manso de la tierra, y vicuñas para caza, y por su preciosa lana. tenian los reyes Incas repartidos los pastos entre los pueblos comarcanos; y oy dia gozan casi en toda la sierra los mismos terminos, que les estauan señalados por los Incas. No ay al presente tanta copia de ganado de la tierra como antes de la venida de los españoles, respeto de auerse disminuido los Indios, y ocupar grandes espa cios destas punas, y paramos los ganados de castilla, que en ellos se crian copiosamente, como son vacas, ouejas, puer cos, y cabras. yeguas, asnos, y gallinas aunque bien, se mantienen en este temple, no crian, porque con el rigor del frio se mueren las crias, y pollos. fuera de estos ganados mansos traydos de españa, y de los de la tierra, ay mucha caça de guanacos, vicuñas, venados, vizcachas,

chinchillas, y cuies. animales brabos se crian leones, zorras, añutayas, gatos monteses, hurones, y algunos otros de este genero. caça de volateria se hallan en estos quatro saertes de tortolas, y otras tantas de perdices de la tierra, aves truces, y algunas diferencias de patos. crianse tambien mui escogidos gavilanes, halcones, y neblies, aguilas, alcamo ves, cernicalos, y condores, estos, y los leones, y zorras ha cen mucho daño en el ganado, porque matan los corderos, y becerros, y aun suelen acometer a las reses grandes. Paxa ros de canto, y de plumas de colores ay algunos, como son chayñas, Pichunchayas, chiullunchas, yaracatas, y otros pocos desde no mayores que sirgueros hasta del tamaño de tortolas. de leña, y madera para fabricas es mui falta toda la puna, porque no cria sino algunos matorrales, y tres o quatro generos de arboles silvestres, e infrutiferos en quebradas, y lugares algo abrigados.

Toda la tierra deste primer grado, y temple es por estremo fria, y seca, con ser lamas abundante de aguas del cielo, y de la tierra de toda la sierra: porque en ella tienen su na cimientos los rios todos que atraviesan el Peru, y corren a entrambos mares del Norte, y del sur; tiene muchas, mui grandes, y hondas lagunas de agua dulce, y tan fria, que las mas no crian ningun pescado. de las cumbres de las cordilleras nevados vaxan innumerables arroyos, que se forman de la nieve, que continuamente se va

derritiendo con los raios soles que hace, que son aqui tan vehementes, que parece combatir el ardiente hervor del sol con el riguroso frio de la tierra; de donde nace el tenerse en el Peru por cosa temida, y enferma el sol de la puna, por que puesto que no da congoxa su calor por el exceso frio des ta region, todavia es dañoso, y suele causar tabardillos, y calenturas.

De aqui se saca la solucion de dos dudas, que se les suelen ofrecer a los que esperimentan estos grandes frios. la primera es como en tan fria tierra no se yelan las lagunas, y rios: y la segunda, de donde proceda que nevando tanto, que due ces crece sobre la tierra vne bis estado, y mas la nieve, no dura mucho tiempo sobre ella sin derretir se, como acaece en europa? de entrambas se responde ser la causa el gran ardor de los rayos del sol, que en todo el año anda cerca de nuestras cabeças, y pasa dos veces sobre ellas. si bien es verdad que ayuda mucho para que no se yele el agua de los rios, y lagos, ser las noches casi iguales con los dias, y no tan largas en ningun tiempo del año como las de invierno de europa; aunque son de mayor frio que las mas frias de españa, y por el consiguiente los dias largos. con todo esso no dexan de elarse de mos de los arroyuelos pequeños, y charcos de agua estantia, algunos riachuelos que llevan bastante agua para moler una, y dos ruedas de molinos; pero no estan elados mas

que desde las ocho, o diez de la noche hasta las diez horas del otro dia, que ya los rayos del sol empieçan a cobrar fuerça;

el derretirse la nieue con el ardor del sol es tan en breue, que aunque amanezca el otro dia con dos o dos della sobre la tierra, en saliendo el sol claro dentro de dos horas no queda ninguna, sino es en las altas cumbres, donde la mas falta. y si me preguntan que porque no derrite tambien el sol esto, pues no hiere los cerros, y altas cordilleras con menos fuerça que las laderas, y llanadas de su contorno. Respondo que si derrite en grandisima cantidad, como lo muestran los muchos arroyos que decienden de la nieue ~~que derrite~~ de los altos cerros: y los vapores, y nubes que vemos cada dia leuantarse de sobre ella: sino que de lado aparte, que son de mas riguroso frio las altas, y neuadas cumbres de las cordilleras que las tierras mas baxas de la redonda; por mucha nieue que el sol derrite, es en igual cantidad la que cada dia de los del verano, y aun de todo el año cae sobre ellas. Porque ultra de que quando por el verano, yelo llueue en este hemisferio, nieua en los altos de la tierra, sin que cayga en ellos agua que no sea congelada en granizo, o nieue; lo restante del año quando en toda la tierra regna de tiempo sereno, y enxuto, casi no se pasa dia, en que no nieue en las altas cumbres, con que siempre estan cubiertas de muchos estados de nieue, sin que jamas se descubra su suelo.

Quiero probar lo dicho con dos esperiencias que hai

pasado borme. que muestran bien el excesivo frio de los pa-
ramos: caminando yo una vez en compañia de un Ale-
man, que acababa de llegar de su tierra, desde la Villa de
Oruro al valle de cochabamba, hicimos noche en lo mas
riguroso de una puna, y paramo, que esta en el camino; dor
mimos todos en una casa pagiza, y aunque era pequeña,
y abrigada, sentimos toda la noche muy grande frio; y por
la mañana hallamos que se avian elado los orines en
la vacinica, y que todo el campo del contorno estava blan-
co de la escarcha, que avia caydo aquella noche, porque era
en el coraçon del invierno; la qual a dos horas que salio el
sol se derritio toda. dixome entonces el Aleman
que no eran tan frias las noches de su tierra, y que a
si no tubieramos aqui tan cercano el sol, y los dias fue
ran tan cortos como los del invierno de Alemania,
no se pudieran habitar estas punas: semejante cosa me
sucedio atravesando la cordillera de la mar el año de
mil y seiscientos y diez y ocho: caminando de la provin-
cia del collao a la ciudad de Arequipa, que con ser por
el mes de diciembre, que es tiempo del estio en este he-
mis ferio, y dormir yo, y otro padre mi compañero debo-
xo de un toldo, y de un pavellon, que armamos dentro
del toldo, tambien se elaron los orines, porque el frio
fue igual al que esperimente en el camino de cochabamba
el

el ayre desta tan encumbrada tierra es tan seco, sutil, y del
gado, que a los que de nuevo para ympor ase, especialmente si
suben de la tierra caliente de los llanos, y costa de la mar,
como acontece a los que desta ciudad de Lima caminan a las
de la sierra, les falta el aliento; y no solo a los hombres si
no tambien a las caualgaduras. las quales subiendo por estas
frias cordilleras, se paran a cada passo a tomar resuello. y hom
bres, y bestias se entorpecen, y almadean, como lo hacen en
la mar los que de nuevo se embarcan; sin que la persona
pueda comer bocado mientras le duran las bascas, y reuolu
cion que siente de estomago, con que viene a trocar quanto
en el tiene. con estar yo por tantos años hecho a esta tierra
tres veces que he subido de los llanos a las provincias de arri
ba, al atrauesar estos paramos he sentido esta destem
plança de estomago; y la segunda vez me almadee muchi
simo con grandes bascas, y vomitos, no auiendome almo
deado por la mar en muchas nauegaciones que he hecho. su
cediome esto el año de mil y seiscientos y quince por el mes
de diciembre atrauesando la cordillera por las minas del
nuevo Potosi. en las quales me halle tan fatigado, que des
confiado de recobrar la salud, pedi a los compañeros me dexa
sen alli morir, y passasen adelante, porque yo no me hallaua
sino para dar alli el alma. porque en dos dias no auia
podido pasar bocado. animaronme que subiese a mula,
porque ya desde alli començauamos a yr baxando. y apenos
auiamos andado dos leguas quando en saliendo de aque

100 la destemplanca de ayre, y vomenzado a gozar de otro mas benigno, me halle de repente bueno, y con ganas de comer. y es que asi como esta indisposicion es subita, causada de los ayres sutiles, y destemplados de la puna, assi en saliendo de aquel rigor de temple se quita instantaneamente.

y no solo alteran tanto como esto los cuerpos estos paramos, sino que ay partes donde suelen morir repentinamente los hombres traspasados de viento, i mui elados. que alli corren. como acontece en el paramo de la provincia de los Pastos, y en el que esta entre Quito, y el nuevo reyno de Granada. el modo como se quedan muertos es con aspecto de vivos, sentados con los ojos abiertos, y los dientes de fuera, o en pie arrimados a una peña, de manera que yendo a buscar algunas personas, que en ellos paramos se han elado; hallandolos con el aspecto dicho, les ha parecido a los que los buscavan que estavan vivos, y viendose; mas llegando a moverlos. las hallan yertos. y es que como se les yelan los nervios, y cuerdas con el rigor del yelo, se les encogen los labios, y quedan con los dientes de fuera.

contandole yo el gran rigor destas altas sierras al Arçobispo de Mira al tiempo que començava a subir a ellas por el valle de Ica el año de mil y seiscientos y veyntiseis; me respondio que aviendo el visto, y andado las sierras de Armenia, y Persia, no entendia avia otras en el mundo mas asperas, y encumbradas. y como despues de vuelto a estos llanos, visitandolo yo, le pregunte lo que

le ama parecido de la cordillera general deste reyno; me respondio que auia tenido yo muchas razon en lo que dello le auia dicho: porque hace mui gran ventaja en altura, y rigor destemple a quantas el tenia visto asi en la Asia, como en lo demas que auia andado del mundo, que era buena parte del. y lo mismo me han afirmado personas que han visto las altas sierras de Alemania.

y aque la esterilidad de la puna es tan notable, que no produce ningun genero de plantas, y legumbres para sus tento de los hombres, la recompenso el diuino repartidor de las riquezas naturales, con criar en ella tan grande abundancia de minas de plata, y otros metales, que casi todos los cerros, y lomas peladas de pedriscos, y rocas de estos yermos paramos estan labrados de plata. de donde se ha sacado el inestimable tesoro deste metal, que se ha lleuado a españa deste reyno del Peru. y es tan grande el numero de minas que cada dia se descubren en este primer grado, y temple de sierra, que se tiene por cierto no faltaran jamas estos ricos metales en tanto que las Indias duraren. sa canse asimismo de los paramos esteriles el azogue, y cobre con que se beneficia la plata, y lo que de los metales, y de oro, y plomo se gasta en este reyno. Por donde pues lo caso que deste suyo es todo este primer temple de sierra inhabitable, como lo fue en el tiempo de la gentilidad de sus naturales, sin que viuiesen en ella mas que los pastores, que estauan

en guarda de los ganados; aora tiene algunas poblaciones de
españoles en asientos de minas, como son la villa de Po
tosi, la ciudad de Castrovirreyna, los lipes, y otros. lasquo
les son tan proveydas de bastimentos, y todo genero de re
galos, que se traen de acarreto, como si estuvieran fundo
das en los mas fertiles valles del reyno, porque todo lo trae
para si la plata, y dinero.

cap. 11. De las otras diferencias de temples de la sierra.

Al segundo grado, y orden, como vamos baxando de la sierra, pertenece la tierra que esta inmediata a la del primero; y no es tan esteril como ella, pues lleva los fru tos, de que se mantienen sus habitadores, que son estas raices, papas, ocas, macas, isaños, ullumos, y la semilla llama da quinua; las quales legumbres nacen en este segundo temple, y sirven de pan a los Indios: pero no se da en el por ser mui frio trigo, cevada, maiz, garvanços, ni otras semillas, y legumbres, que quieren tierra mas templada. ni nace ningun genero de arboles frutales, mas que cierta casta de cardones, que llevan pitahayos. verdad es que en los lugares mas baxos, y abrigados de cerros suelen nacer por el verano, y sembrados con gran cuidado, y regalo algu nas de las legumbres, hortalicas, y yervas de España, como son lechugas, coles, rabanos, nabos, çanahorias, ajos, yerva buena, oregano, mastuerço, perexil, culantro, pim pinela, mostaça, y otras semejantes; pero ninguna

pero ninguna de las deste genero llega a granar, y producir semilla sino solo el trebol, el mastuerço, y la mançanilla; esta no se agosta en todo el año con los yelos, como se agostan las demas. danse tambien en los mismos lugares mas abrigados algun poco de maiz, cevada, trigo, havas, lino, fresas, y casi todas las flores de españa, como son rosas, clavellinas, lirios, alhelies, yerva de santa Maria, y otras algunas; crianse los mismos animales mansos, y silvestres que en el primer temple de sierra, y gallinas, palomas caseras, y torcaces, y otras muchas especies de aves. los pastos son mejores, y tan abundantes, que no se agostan en todo el año, por no ser esta tan rigurosa puna, y paramo como la primera que tambien llamamos puna, y paramo a la tierra deste segundo temple, porque no lleva generalmente trigo, ni otras muchas semillas, y frutas, que nacen en tierras templadas: y porque es del mismo temperamento que la primera, frio, y seco, aunque en grado mas remiso, pero no de manera que dexe de elar mui bien: y asi muchos años abrasan las eladas los sementeras de quinua, papas, y las demas legumbres que aqui se siembran.

En lo qual sucede una cosa maravillosa, y es que no ser las laderas mas frias que el llano que esta al pie dellas respeto de estar mas altas; con todo eso estan mas expuestos los sembrados del llano a yelos, que los de las laderas, y la

causas, porque el yelo asienta mejor quando hace la noche serena, y sin vientos: y es tan en los suelos, y laderas de los cerros, con nunca dexa de soplar algun viento, con el se defienden de las eladas los sembrados. lo mismo acaece en la tierra llana, que es ayrosa respeto de lo que son los, que elando muchas veces en ella segunda, no yela en la primera, por no dar lugar los vientos a que asiente el yelo. tambien acontece elarse en una noche todos los panes de una gran vega, y quedar una mancha en medio, a quien no toco el yelo, por auerse puesto al tiempo de caer la elada alguna nube sobre aquel lugar, que le hizo abrigo, y amparo contra el yelo.

es mucha la tierra que participa deste segundo temple de sierra, porque se incluyen en el las grandes llanadas del collao, y muchos valles, y laderas, que son de la misma calidad; y la mas sana del Peru, donde viuen mucho los hombres, asi los españoles, como los indios: porque en ninguna parte deste reyno he visto menos enfermos, ni mayor numero de indios viejos de mas de cien años, que se acordauan del tiempo de los reyes Incas, y de la entrada de los españoles en esta tierra. Por lo qual fue siempre esta segunda region de la sierra, y lo es tambien aora la mas poblada de naturales de toda la sierra: los quales por que poseen las punas, y pastos della, y de la primera, y crian en ellos gran suma

de ganados de castilla, y de la tierra, son los Indios
mas ricos del Peru, porque de las lanas labran gran
cantidad de ropa, con la qual, y con carne compran, y
rescatan de los moradores de los valles maiz, agi, pescado,
coca, algodon, y las demas cosas de que carece la tierra
deste segundo temple. Dentro del caen la ciudad de Chu
quiabo, la villa de Oruro, rico asiento de minas de plata;
porque tambien se hallan en este segundo grado de sierra
algunas minas de plata, y de otros metales. Hace todo
el año frio de manera, que se beue bien fria el agua; son
menester ropas de paño que abriguen, y dos o tres fra
zadas en la cama. A qualquiera hora del dia sabe bien
el sol, y por su ausencia la candela: en qualquier tiempo
del año se siente frio a la sombra, y mayormente si
corre viento; y mucho mas de noche, porque todas las
del invierno yela, y las del verano quando ~~esta~~ se
serena, y aclara el cielo.

Segun el camino que traemos baxando de lo alto
a lo baxo de la sierra, se sigue el tercero anden, y gra-
do della; a la tierra del qual llamamos ya absoluta
mente de labor, porque desde aqui hasta el cabo, y ultimo tem
ple de la sierra es toda tierra de pan llevar, donde se
siembra, y coge mucho trigo, y todas las demas semi
-llas, legumbres, y hortaliças, y las raices que en el

segundo temple. y otras muchas mes, como son mais, garuanços, habas, frisoles, lino, alfalfa: las hortalicas llegan a granar perfectamente; las flores de españa duran todo el año sin agostarse, señaladamente las rosas, clavellinas, retama, y alhelies. crianse todos los animales, y aues, que en el primero, y segundo temple, sacando las vicuñas, y guanacos, que no decienden de aquellos frios punas, que tienen por patria. y tan nacen yeguas, asnos, y mulas, que fuera deste tercero temple para arriua no se crian. difiere esta tierra de la del segundo grado en que esta es tierra de pan lleuar, y lastrano: y de la del quarto, de que luego se tratara, en que no embargante que es abundante de trigo, y de las demas legumbres; no produce arboles frutales como la quarta, que se sigue a esta. porque aunque nacen aqui mançanos, durasnos, y otros arboles frutales, no llegan su fruto a perfecta sacon, y madurez; fuera de algunos, si no las de castilla que maduran; y asi decimos que carece de fruta la tierra deste tercero temple, por no madurar en ella frutas de arboles. el temple es frio, y seco en grado mas remiso que en el segundo andere grado; de modo que aunque no obliga el frio a ponerse al sol a todos tiempos, ni llegarse a la candela, todauia pide todo el año ropa que abrigue, sino que sea necesario mudarlas de inuierno, ni verano. dentro deste tercero grado de sierra cae la ciudad del cusco, y muchos valles, y laderas fertiles, todo bien poblado de Indios, y españoles, porque su temple aunque

algo frio, es sano, y apacible.

La tierra del quarto grado, y temple de sierra es templado sin notable frio, ni sequedad; el frio del invierno es blando, y el estio fresco, de suerte que por no hacer calor en todo el año que fatigue, se dice absolutamente ser su temple frio, o por mejor decir fresco. Danse en esta quarta region todas las plantas, legumbres, semillas, y animales que en la tierra, excepto llamas, o carneros de la tierra, de los quales no ay crias en los valles, y tierras templadas, sino en las tierras frias de los tres grados precedentes. comprehenden se en este quarto temple los mejores, mas fertiles, y regalados valles de toda la sierra, como son el de Jauja, Andaguaylas, yucay, cochabamba, y otros muchos del mismo temperamento. nacen en el copiosamente todas las frutas de españa de tierra fria, y templada; como son almendras, guindas, ciruelas, duraznos, melocotones, albarcoques, peras, mançanas, camuesas, y de las de tierra caliente membrillos, granadas, y otras algunas.

al temple del quinto grado de la sierra llamamos, chaupiyunca, que quiere decir medio yunca, por ser tan blando, y apacible, que no se siente en el frio, ni calor. si bien es verdad que podemos decir que inclina mas a caliente que a frio, por sentirse a cierto tiempo del año moderado calor, mas no de manera que de congoja, ni dexe de estar el agua bien fria en todos tiempos. Nacen en esta quinta region, y temple todas las semillas, legumbres, frutas, y animales, que

en la quarta; todas las frutas de Castilla que hallà aora se han
traydo a Indias; como son higos, ubas, naranjas, limas, y toda
fruta de zumo; paltas, pacaes, papayos, y otras muchas de la
tierra; pero no maduran en este todo los datiles, y algunas otras
frutas asi de europa, como de la tierra, que requieren
temple mas caliente. comprehendense en este quinto grado
de tierra las ciudades de Arequipa, Guamanga, Guanu
co, y otras algunas poblaciones de españoles, y muchos va
lles, y medianas laderas. es la vivienda deste quinto tem
ple, y del quarto la mas apaible, deleytosa, y regalada
no solo de las Indias, sino de todo el mundo, por la perpe
tua, y amena primavera, que siempre aqui reyna, sin
variedad de calor, y frio con las mudanças de los tiempos:
particularmente en este quinto grado, donde muchos ar
boles nunca se despojan de su hoja, y lo que mas admira es
que ay partes donde continuamente van echando flor,
y fruto, alcançandose uno a otro todo el año. las vides,
y parras dan ubas a qualquiera tiempo que las poden: en
las higueras nunca faltan higos verdes, y maduros; y
lo mismo en otros muchos arboles frutales. estos cinco gra
dos, y andenes de sierra crian mui pocas sauandijas; y
animales ponçoñosos, como son viuoras, y otras serpien
tes, que nacen en las tierras yuncas: viuen en ellos los
españoles mas sanos que en lo restante del Peru; nunca
pierden los colores que traen de españa, ni sienten la re

cansacion, y flaqueza de estomago que en las tierras calientes, y humedos; traen el color mas encendido que los que habitan en mas alto grado de sierra, como se echa de ver en los que moran en el primero, y segundo.

El sesto, y ultimo grado de sierra incluye los mas hondos, y profundos valles que ay en ella, y las laderas del mismo temple, que es con estremo caliente, tanto, y mas que la tierra yunca, y moderadamente humedo. La causa de ser tan caliente esta region, y postrero andende la sierra, es porque esta en igual peso, y altura del centro de la tierra que los llanos, de que luego trataremos, y las tierras yuncas, que son las mas vajas del Peru; porque desde los valles deste sesto grado lleuan ya los rios mui poca corriente hasta entrar en las tierras yuncas. Acrecientase mucho su calor por ser concauos, y quebrados mui profundos cercados de altisimas sierras; por donde es mui grande la reperussion, que en ellas tienen los rayos del sol; los vientos que corren pocos, y no tan frescos como los que vañan los altos. Ansy a causa es la tierra menos sana de la sierra. Caen dentro de este grado los valles, y rios de Vilcas, Auancay, y Apurima, que pasamos caminando desta ciudad de Lima a la del Cuzco, los quales procuran los caminantes pasar apriesa, y con la fresca de la mañana, porque como va a pasar de paramos mui frios para entrar en ellos, con la subita mudanca de un estremo de frio a otro de calor, los fatiga mucho, y aun destempla su excesivo calor, si los

pasan con el residero del sol.

Aunque el temple deste postrero grado de sierra se aparte la mucho de la tierra yunca en el calor, difiere mucho della en no ser tan humedo, y en otras qualidades: y asi se dan abundantemente en esta region todas las frutas, legumbres, y animales que en la quinta: y las plantas de la tierra, y de castilla que en la tierra yunca, con los animales, sabandijas, y copia de mosquitos que nacen en ella: maduran perfectamente los datiles, y se hace vino, y azucar; solo el ganado ovejuno se cria bien. Cogese asimismo en la tierra desta calidad trigo, maiz, arroz, platanos, melones, y otras frutas semejantes. Caen en este temple las villas de Misque, Pospaya, Pilaya, Tarija, y otros pueblos de espanoles.

Cap. 22. De la altura que tienen los sobredichos grados de sierra.

Porque vendra deseo alguno leyere esta division, que avemos hecho de la sierra general del Peru en los seis grados, que acabamos de describir, de saber quanta sea su altura desde las cumbres de los mas empinados montes, y cordilleras hasta el pie, y raices della: y quanta sea tambien la que divididida en los seis grados, y andenes dichos, venga a caber a cada uno; pondre aqui lo que yo siento acerca deste punto bien dificultoso de averiguar. tres

caminos hallo por donde se pueda rastrear quanta sea la altura desta tan levantada sierra, que verdaderamente es estraña, e incomparable: y todas tres son esperiencias que tenemos notadas los que atentamente hemos considerado la naturaleça, y sitio desta gran sierra. La primera esperiencia, y argumento, que muestra ser estraña su altura, se toma de las cuestas que se suben en muchas partes para llegar a lo alto della, que son de a quatro, seis, y mas leguas de subida mui agria; y estas por donde la cortan los caminos, que de ordinario es por las abras, y puertos mas vajos: desde adonde mirando mui arriba a las cumbres de las cordilleras nevadas, se echa de ver que queda otro buen rato de subida. La segunda es, del gran espacio que corren los rios, que nacen en esta sierra, hasta llegar al a mar del Norte, que es de mil y seiscientas a dos mil, y mas leguas. La tercera, y mas fuerte esperiencia, de que quando subimos de los llanos a esta sierra, antes de llegar a la mitad de su altura, si volvemos los ojos abajo, echamos de ver que no solo quedan mas inferiores las sierras, y cerros de la region de los llanos, sino tambien las nubes que estan sobre ellos: de manera que mirando para ellos parecen mui hondas a manera de un velo blanco tendido sobre la tierra, como otro cielo inferior cubierto de nublados, y de alli para arriba se descubre el ayre, y cielo puro, y despejado, sin ningun vapor, ni exhalacion terrestre, que lo turbe, y escuresca: y lo mismo se esperimenta subiendo

de las provincias de los Andes por la cordillera oriental de la gran sierra, que tambien quedan las nubes de sobre las tierras y yuncas de los Andes mas vaxos que la mitad de la dicha cordillera.

De estas experiencias pues, y de lo que yo he observado con la vista las veces que me he puesto sobre sus cumbres, y mirado hacia abaxo por las mas derechas, y peynadas laderas; y de lo que con personas platicas he comunicado sobre esta dificultad, saco que tiene de alto esta sierra por linea perpendicular legua y media desde sus cumbres mas empinadas hasta lo vaxo, que viene a estar casi a un peso con los riberos de la mar. repartiendo agora esta legua y media de altura en los seis grados, o escalones, en que la avemos dividido, Jusgo que al primero de punas, y paramos yermos se le ha de dar media legua por linea perpendicular, y al segundo grado un quarto de legua: de manera que los primeros tres quartos de legua de esta inaccesible sierra son de paramos frigidisimos, en que no nacen arboles frutales, ni se coge trigo, ni otras semillas de castilla. los otros tres quartos de legua son de tierra fructifera de pan llevar, que se labra, y siembra; y se reparten en los quatro grados, y andenes que restan de esta suerte: en el tercero, quarto, y quinto grado se reparte la media legua por iguales partes, con que cada uno de los tres grados, y temples viene a tener la sexta parte de una legua: el otro quarto de legua restante se da al sexto, y

ultimo andar, con cuya altura igualan los mas altos montes de la tierra yunca, y los de los llanos. Por donde viene a ser esta sierra general del Peru de seis partes las cinco mas altas que la tierra que tiene a los lados, que son las dos fajas de las tres, en que queda diuidido este reyno.

Allende desta diuision, en que auemos dado a cada uno de los seis grados, y regiones de la sierra la altura que tienen a plomo, y por linea perpendicular: resta que diuidamos aora la superficie, y suelo de la dicha sierra en los seis grados referidos, y veamos quanto espacio cabe a cada uno. Para esto se ha de diuidir toda la sierra en quatro partes, de los quales pertenecen los dos al primer grado, y region de punas, y paramos esteriles: otra quarta parte ocupa el segundo grado; y la ultima quarta que resta, que es la tierra fertil de pan lleuar, se diuide en los otros quatro grados por yguales partes. Donde se ha de notar lo primero que no se labra, y cultiuamos que la mitad desta ultima quarta, asi por falta de gente, como por ser gran parte della demasiado agria, fria, sierras, y de cerros de pedriscos, y rocas. De modo que de toda la sierra viene a ser no mas que la otaua parte la que al presente se cultiua, y siembra de trigo, maiz, y de las demas semillas, y plantas frutiferas. Lo segundo que por la diuision que se ha hecho de la sierra en seis grados, y regiones, no se ha de entender que la tierra de cada uno esta junta, y continuada, sino interrumpida entre si, conforme la disposicion que tienen los cerros, y valles. Lo

lo tercero, y ultimo que el temple de cada grado es de tal calidad, que el que decimos ser frio, se ha de entender que lo es todo el año, y el caliente tambien: y ni mas ni menos los que ponemos por templados. Porque no ay en toda la sierra la variedad de calor, y frio con las mudanças de invierno, y verano, que se esperimenta en españa, y en las de mas tierras, que caen fuera de la Torrida zona.

cap. 13. de la tercera gira, o faja del Peru, que es la region, que nombramos, llanos.

De las tres regiones, y fajas en que dividimos el Peru, es la tercera, y occidental la maritima llamada, llanos, que cae entre la mar, y la sierra general. diosele este nombre no porque toda la tierra, que se comprehende en ella, sea llana; sino porque los españoles; que descubrieron, y conquistaron este reyno; entraron en el, y comencaron su pacificacion por la costa setentrional de la provincia de Piura diocesi de Trugillo, que es de muy grandes llanadas de arenales secos, a los quales llamaron llanos. y despues se fue estendiendo este nombre hasta venir a comprehender en el toda la costa del Peru, que participa del mismo temperamento que los dichos arenales; aunque la mayor parte desta region es tierra doblada: de setecientas leguas pocas mas o menos que tiene de costa este reyno, las primeras ciento hacia el Norte son de tierra llana de las mismas qualidades, que dijimos tener la primera faja,

oriental de los Andes, y pasado este trecho, que es toda la costa de la mar del obispado de Quito, hasta el puerto de Tumbes exclusive, que esta en quatro grados Australes, comiença desde alli la tierra de los llanos, y corre por luengo de la mar del sur hasta el valle de copiapo, que cae en veynte i seis grados, y es principio del reyno de chile, y termino del Peru. el ancho desta region, o fasa es desigual, porque por los estremos es mucho mayor que por en medio, por acercarse por aqui la sierra general a la mar, y apartarse mucho por alli. Por donde mas se estrecha tiene diez leguas de ancho, i que es por esta diocesi de lima, y su mayor latitud es de cinquenta, desde la qual se va ensangostando por unas partes a treynta, por otras a veynte, y a diez leguas: de modo que ni se estrecha mas de las diez, ni pasa su mayor anchura de las cinquenta. no embargante que damos nombre de llanos a toda esta fasa, y giron maritimo del Peru; toda via es doblada de asperissimas sierras, y montes de trespartes las dos, y la una no mas de suelo llano con los valles, y espaciosos llanadas de arenales que tiene.

Son estos llanos como una particular excepcion de toda la tierra de la America, asi la que cae dentro, como fuera de los tropicos, y aun de todo el ambito del orbe, por las propiedades tan peregrinas, y estrañas que en ellos hallamos. Diferenciase lo primero esta region de las demas de la torrida zona en tener mas perfecto invierno, y verano con distincion de frio, y calor, y de tiempo humedo, y seco:

lo qual no se halla en otra parte de esta media region, que se incluye dentro de los tropicos porque todas las demas provincias della guardan todo el año una uniformidad casi sin variedad sensible, de modo que la que es fria, lo es siempre, y la caliente tambien, sin tener otra variedad con la mudanza de los tiempos mas que remitir su frialdad aquella, y su sequedad en el verano, y esta su calor, y humedad con el invierno.

Lo segundo, en que siendo toda la Torrida zona abundantissima de aguas de arriba, y de abaxo; y de suelo humedo: por el contrario estos llanos sun de suyo tan secos, que si no entraran en ellos los rios que vaxan de la sierra general, fueran del todo yermos, e inhabitables; a causa de no tener otra agua del cielo, ni de la tierra mas que la que les comunican estos rios. Porque no llueve jamas en ellos, ni en mas de diez leguas la mar adentro por toda su costa: ni ay truenos, rayos, ni relampagos: y su suelo es sequissimo, sin pozos, lagos, ni manantiales. Digo no llover en estos llanos, por ser esto lo general, dado que en cierta parte dellos cae algun rocio, que llamamos en esta tierra garua, de que dire luego. que es otra no menor maravilla de las de esta tierra en lo qual aun difiere de lo restante de la Torrida zona; porque siendo en ella las lluvias de verano, viene aquiesto rocio de invierno. De las demas regiones del mundo discrepa esta, en que siendo de arenales muertos, y estando debaxo de la Torrida zona, sin tener lluvias, que templen el ardor del sol, que la hiere con rayos derechos, y

perpendiculares; hace de invierno mui buen frio, y las noches del verano son mas frescas que en España; y los calores del dia no son tan recios.

en los terminos de los llanos, donde se acaba la tierra seca, y comiença la de lluvias; son estos los linderos, y raya, que puso el autor de la Naturaleca a las aguas, para que lle garen hasta alli, y no pasasen adelante. Por la vanda del Norte en el distrito de Tumbes corre desde la mar una cuchilla, o loma baxa por la tierra adentro, que ataja los llanos, y los divide de la tierra yunca; y el obispado de Trugillo del de quito: en la qual tiene estanotable diferencia, que la verti ente, y ladera, que mira al Norte, es de temple yunca, tie ne arboleda, y llegan hasta ella los aguaceros, que caen de alli para adelante en la costa de la diocesi de quito: y la otra ver tiente, y ladera, que mira al sur, es de temple de llanos, seca, y pelada, sin arboleda, ni yerua, porque no llueue en ella, desde la qual empieçan los llanos, y arenales. Por la parte del sur se termina este giron de tierra en el valle de copiapo del reyno de chile, desde donde comiençan las lluvias hacia el Mediodia; pero diferentemente que en la otra raya del Norte. Porque en esta del sur son las llu uias sin truenos, ni rayos; y tan escasas que no bastan a que las sementeras se hagan de temporal y uniformemente van siendo mas copiosas quanto la tierra mas se allega al sur. Mas en los terminos del Norte, en pasando la

Tomadicho, que divide los llanos de la tierra yunca, por las aguas mui abundantes, y ontruenos, y rayos, comienzo de mas tierra caliente, y de Andes.

Hacia la parte del Oriente por donde los llanos confinan con la sierra, y cordillera general, se echa de ver que se acaban sus limites, comencando a subir sus altissimas cuestas, y laderas, en llegando a sobrepujar la mayor altura de los cerros, que ay en los llanos. Los quales llegan no mas que hasta emparejar con la cita parte de la altura de la sierra general. y desde aqui se vee ya la tierra vestida de yerva, y cubierta de matorrales, y se comiença a sentir algun frio: que son los indicios, y señales, por donde conocemos quando de invierno subimos a la sierra, aver salido ya del temple, y raya de los llanos. Porque de verano ay otras señales mas sensibles, y notables; que son los terribles truenos, y recios aguaceros, que esperimentamos en llegando a la raya, y temple de la sierra. de suerte que a los que de los llanos caminan a la sierra por este tiempo, en la postrera jornada que saliendo dellos hacen para subir a ella, les acontece, que el mismo dia que salen de tierra, donde jamas llueve, ni truena, dentro de pocas horas de camino se halla en terminos de la sierra, que es tierra mui lluviosa, y de terribles truenos, y rayos. Por lo qual aviendo hecho noche en parte que se puede dormir (y muchos duermen) al sereno, fuera

de techado bien seguros de que no se mojaran, por la mañana, para la jornada que han de hacer aquel dia, se previenen de fieltros, y otros reparos para las lluvias; porque no pocas veces llegan bien mojados a la posada el mismo dia, que partieron de donde nunca llueve. Por la parte del Poniente, como la parte donde se acaban las aguas, cae en la mar, no ay otra señal para conocer los terminos deste clima, y temple que los aguaceros, que esperimentan los navegantes en apartandose de la tierra, y engolfandose como cien leguas.

Toda la tierra destos llanos, sacando los valles, es de arena les secos, mayormente las llanadas, que en ellos se hacen, que las mayores estan junto a la mar, y algunas la tierra adentro entre montes. La tierra doblada es de cerros, y sierras fragosas, y asperos, parte de arena, y las mas de pedriscos, rocas, y peñascos. Asi la llana como la doblada es tierra sequisima, y pelada, sin yerua, ni arboledas: solo nace entre las peñas de los cerros un genero de cardones mui espinosos; que pone admiracion se pueda sustentar en tanta sequedad una planta tan fresca como esta, que es tan aguanosa como un pepino, sin que jamas sea regada con agua del cielo, ni de la tierra. En los altos, y vajos ay grandes medanos de arena, que mudan los vientos de una parte a otra. Los caminos,

que van por lo llano se ciegan con el ayre por ser arenales, sin quedar el rastro, ni huella de los que pasaron ayer: por lo qual llevan siempre guia los caminantes, que no son muí vaquianos; i que muchos por yr sin ella se suelen perder. y sino fuera porque es mui facil el volver a hallar el camino, perecieran muchos de los que se pierden. hallase con brevedad, porque como va junto al mar, sin apartarse muchas leguas della, y corre Norte, Sur; y la mar le cae al Poniente: saben que en perdiendose, si van hacia el Poniente, han de dar presto con la ribera de la mar, por la qual a qualquiera parte que caminen, no pueden dejar de llegar muipresto a poblado.

Puedense caminar muchas leguas por la marina, por ser de arena, y limpia; antes como el camino real no se aparte della en muchas partes, van de ordinario los caminantes por la playa, que baña la resaca, y olas de la mar, mojandose no pocas veces los pies de las cavalgaduras, y aun los que van en ellos quando se descuidan. escogen caminar por aqui, porque como la arena mojada esta mas solida, y tiesa que la seca, caminan mas, y con menos trabajo por ella las bestias, que por los arenales secos, en que atascan, y se cansan mucho. los caminos que van por los montes, y sierras, son mui asperos, y peligrosos; porque son laderas angos

cavadas en peña viva, y tan angostas, que apenas cave una bestia por ellas, con grandes despeñaderos a los lados, que van a dar a quebradas, y ríos muy profundos. en muchos destos pasos dificultosos es cordura apearse la persona, y se tiene por temeridad no hacerlo, porque han sucedido muchas desgracias, y desastradas muertes. y es cosa donosa, y de que no poco, quando llegan a semejantes pasos, burlan que llamemos llanos a tierra de tan ásperos montes, y empinados riscos. Pero ya este nombre esta recebido, no porque toda la tierra, que comprehende, se allana, sino para significar con el la que es de esta calidad, y temple, como arriva queda dicho. el caminar por estos llanos es mas cuidado de invierno que de verano, por la frialdad del tiempo, y los neblinas, y garuas, que en el ay, a donde alcançan: con que no offenden tanto los soles como de verano; en el qual tiempo son intolerables en estos arenales, por lo qual los que caminan de verano hacen las jornadas de noche, o de madrugada, de modo que no los tome la fuerça del sol caminando.

cap. 14. prosigue la descripcion de la tierra de los llanos.

La habitacion de esta tierra de llanos es solamente en los valles, riberas de los rios, que vajan de la sierra general; Los quales nacen en las vertientes de la cordillera occi

Dental, y corrende Oriente a Poniente desde sus nacimi
entos hasta entrar en la mar del sur de veynte a ungaer
ta leguas; conforme se ensanchan, o estrechan los llanos,
y los rios vienen derechos, o dando vueltos. Por donde
la sierra general esta mas cerca de la mar, va son mas
frequentes, y mas caudalosos rios que por donde mas se
aparta. Traen de invierno de diez partes las nueve
menos di agua que de Verano; porque con las muchas
lluvias que por el tiempo caen en la cordillera general
crecen notablemente. vienen con gran corriente, y
mui turbios; y pocos dellos se deshan vadear. de mui
es no traen el agua clara, y se pasan todos por vado. Al
gunos auiendo corrido no pocas leguas; se sumen en los
arenales antes de llegar a la mar, mayormente por
el invierno. Todos traen gran ruido respeto de ser
el suelo de peñas, y guijarros. y puesto caso que son el
ser, y alma de los llanos, no dexan de hacer mucho
daño con su arrebatada corriente, robando con sus cre
cientes, y auenidas gran parte de las tierras de labor
de los valles, que con ellos se riegan. no crian cayma
nes como los otros rios asi de la costa setentrional del
Peru, como de lo demas de la Torrida zona, que es mui
gran bien. el pescado que se mata en ellos son pe
gerejes, vagres, cachuelos, camarones, caracha, y
otros deste jaez.

los valles de los llanos distan unos de otros conforme los rios, unos a quatro, a ocho, y a diez leguas, y otros a quince, a veynte, a quarenta, y mas leguas, y el espacio de en medio es de arenales muertos, y cerros de arocas, y peñas. No corren todos estos valles en luengo de los rios desde la costa de la mar hasta la sierra; lo comun es abrirse los cerros secos, y dar lugar a que se formen los valles pocas leguas antes de la mar, como vemos en este gran valle de lima, que es de los mayores, y mas fertiles de los llanos. Tambien ay rios, que en su curso hacen dos o tres valles, abriendose, y cerrandose a trechos las sierras, y montes que los cercan, por las quales angosturas se dividen unos de otros. Lo mas ordinario es ser los valles, que caen apartados de la mar, largos de tres a seis leguas a lo largo de los rios, y anchos desde un tiro de mosquete hasta una, dos, quatro, y mas leguas, como vemos en el valle de Ica. Y los que caen en la costa al contrario, que tienen su longitud prolongada con la ribera de la mar, y lo ancho rio arriba. Siendo solos estos valles la tierra de labor que tienen los llanos; y echando un tanteo, segun lo que ay, y tamaño de cada uno, me parece que ocupar la decima parte de los llanos, y que las otras nueve son de tierra esteril, e inculta. Y con ser tanto menor la tierra fertil que la esteril, no se cultiva della mas de la mitad por falta de agua, y gente; porque no todos los rios traen lo suficiente para regar con ella los valles que se hacen

ensusriberas: puescomentrareneste de lima doscaudalosos rios, falta aguade invierno para lamitad del valle. loqualacae cetambien enlos valles de chincha, ica, yenotros muchos. sibienes verdad quesi las sementeras se hicieran de verano, quando es lacreciente delos rios, como las hacian los indios antiguamente, avria bastante agua para suriego, yaun para fertilicar muchos arenales yermos.

latierra delos valles es mui llana, yaunqino lo fuese, porque ano serlo, malpudiera regarse. sacanse innume rables acequias delos rios, conque seriegan las chacaras, y heredades destos valles; conloqual tienen todo el año granverdura, yamenidad, queparece unina fres ca primavera. delos rios que fertilican estos llanos sesi gue otragran utilidad, fuera de hacerse conellos las semente ras, y nacer ensus riberas laleña queseguema: yesque siendo desuyo latierra tanseca como avemos dicho; enmuchos lugares delos valles, que jamas seriegan, ay todo elaño abundantes pastos, que proceden delagua, que se trasmina delos rios, yacequias; y dealgunos rios queseden nen enlos arenales antes dellegar alamar, yvanderramando se por debaxo detierra, humedeciendo, y fertilicando la superficie, y sobre has della. laqual humedad suele ser tanta enpartes, señaladamente enlas tierras masvaxas.

delos valles, que vienen aestar aun pesicion lamar, o no mucho mas altas, y en algunos arenales asimismo vajos, y maritimos, que crian espesos bosques de arboles, y matorrales de donde los pueblos se proveen de leña, y carbon; y aun se hacen pantanos, y cienegas, que no se dejan andar; donde nacen vicisos juncales, y espesos cañaverales de carrizo, y caña braua; manan algunas fuentes de agua dulce, y delgada; y no pocos entanta copia, que no solo la dan para beber, sino tambien para regar con ella huertas, y heredades; y aun para moler molinos.

Cauando en estas tierras humedas, que estan vestidas de yerua, o arboleda, se halla el agua mui somera a uno, y a medio estado; siendo asi que en lo demas delos valles, donde la superficie de la tierra esta seca, y sin esta humedad, no se halla agua sino cerca delos rios, y en el mismo peso, y profundidad que ellos tienen.

El suelo destos valles aunque por la mayor parte es arenisco, es de mucha grosedad, de manera que parece auer compensado en ellos el criador la esterilidad delos arenales, de que estan rodeados, dandoles intensivamente la fertilidad, que extorsivamente pudieran participar las tierras inutiles, que estan interpuestas entre ellos: porque alo que parece, se terrenos algunas partes se ha engrosado con las lamas, que los rios en sus auenidas han robado delas sierras, y dejado asentadas en estos valles, como refieren los historiadores sucede en Egip

to con las crecientes, y avenidas del rio Nilo. Porque dello dan muestras algunas barrancas, donde se vee estar la tierra compuesta de capas delgadas, a modo de hojaldre.

estendiendose estos llanos, hasta altura de veyntiseis grados Australes, hemos de distinguir el temple de lo que dellos cae fuera del Tropico, que es poco trecho, de lo que tiene la mayor parte desta region de llanos, que se comprehende en la Torrida zona. Su temple de fuera del Tropico de Capricornio difiere de lo que cae en la Torrida zona, en que todo elaño es tan uniforme, y apacible; que no se siente frio, ni calor: no es humedo, ni seco con exceso, sino con maravillosa templança; de modo que sino fuera casi toda tierra esteril, y seca; fuera de los mas regalados temples deste nuevo mundo para vivienda de los hombres; como lo esperimentan los que habitan en la provincia de Atacama, que ocupa este pedaço de tierra.

Lo restante de los llanos es, generalmente hablando, de temple algo humedo, y frio de invierno; y caliente, y de menos humedad de verano. lo qual no hace contra lo que queda dicho de que es toda la tierra sequisima; porque el temple se toma de la qualidad del ayre, y cielo; y el destos llanos inclina mas a humedo que a seco: mas con la gran sequedad del suelo se templa esta humedad de suerte, que no es con mucho tan humeda esta region como la tierra yunca. Por esta razon es la vivienda de las casas, y aposentos vajos tan sana como la de los altos.

al contrario de las tierras calientes, y yuncas, que por su gran humedad no se puede vivir en los quartos vaxos, sino en los altos. Por manera que siendo la tierra yunca de cielo, y suelo humedo; y la sierra de ayre seco, y suelo humedo; estos llanos se diferencian de entrambas regiones, en que son de suelo seco, y cielo moderadamente humedo. si bien es verdad que en algunas partes se varia mucho este temple, como es en la costa del obispado de Arequipa, y en la mas Austral deste Arçobispado de lima, desde el valle de Pisco para adelante. y quanto mas se va llegando al sur, tanto va siendo mas notable esta variedad; la qual consiste en ser el ayre mas seco. lo qual tambien esperimentamos en la parte de llanos, que cae mas vecina de la sierra, y apartada de la mar, donde no alcançan las garuas, que su temple es mucho mas seco; y consiguientemente mas sano. Por lo qual los sitios que participan del son mui aparejados para viñas; y algunos no mui aproposito para sementeras, por ser de tierras flacas: de manera que para sembrarse han menester que las beneficien con estiercol, como se hace en los valles de Arica. Para lo qual proveyo Dios de muchas isletas pequeñas, y ermas, sin agua, ni yerua, que estan en la costa cerca de los valles, de quatro a seis leguas distantes de la tierra firme, que de los innumerables pajaros marinos, que se albergan en ellas, tienen perpetuamente sobre si muchos estados de estiercol, que en este reyno llamamos, guano

no, de donde se trae gran cantidad en barcos, para estercolar los sembrados, y es trato en que entienden algunos españoles, que lo venden a los labradores a peso el costal de a hanega, puesto a la lengua del agua. y la tierra adentro es mas caro quanto estamos lexos de la mar. en frente del puerto de Pisco tres o quatro leguas la mar adentro ay algunas destas isletas; de las quales, quando sopla viento recio de la mar; saca tan gran cantidad de guano, que escurece el ayre, y atravesando aquel trecho de mar, trae mucho a la costa como polvo mui sutil de color amarillo, y polvoreando con ellas yervas, las marchita, y seca, quando es mucha la cantidad que cae sobre ellas.

el frio que hace de invierno en estos llanos, dado que pide demas abrigo, y ropa en vestir, y cama que de verano; con todo eso no es de manera que ate le, ni obligue allegarse a la lumbre, ni ponerse al sol. el calor del estio es tambien templado por causa del viento sur, que todo el año sopla en estas costas, el qual es mui fresco, y sano. las noches del verano son frescas, y apacibles, y las mas aproposito para las procesiones de la semana santa que tiene el universo. porque cmo cae en este hemisferio Austral por fin del verano, respeto de ser entonces las noches frescas, sin calor, ni frio que ofenda; el tiempo enxuto, y sereno, bien seguro de lluvias, limpio de lodos, la luna llena, y el cielo raso, y despejado de nublados, que impidan su claridad, hace las mas alegres, y apacibles.

noches, que se puede repintar: con que los diciplinantes no cor
ren el riesgo de pasmarse que en otras partes.

Finalmente el temple de los llanos es tal, que se puede
llamar absolutamente sano, aunque la sierra le hace algu
na ventaja en ello; pero excede mucho a los tierras yuncas
en ser mucho mas, sano que ellas; y en la fertilidad de sus
valles a todo lo restante de las Indias: Traen los espa
ñoles buen color, ni tan quebrado como en las tierras cali
entes; ni tan encendido como en la sierra. es la vivienda
de los llanos la mas apacible, y regalada de las Indias por
su uniforme templança, y seguridad de cielo, donde
se sabe oy con certidumbre el dia que ha de hacer maña
na, sin que aya en todo el año una hora de tiempo, en
que por inclemencia del cielo se dege de salir de casa, ni
de trabajar en poblado, y fuera del. Principalmente
por la abundancia de mantenimientos, y regalos de
mar, y tierra de que abundan. y en particular se me
jora mucho el temple de los llanos quanto la habitacion
de la gente se acerca mas a la sierra, y se aparta de la mar.
porque sensiblemente esperimentamos la diferen
cia que va de un estalage a otro. Porque la tierra vecina
a la mar, desde su orilla hasta apartarse della quatro
o cinco leguas, es mas humeda, y de mas continuas nebli
nas: la que esta desviada de la mar desde seis hasta
ocho leguas, goça de ayre mas puro, y seco, y de cielo

mas claro, y alegre; como se vee en los valles de la nagua, de ica, y la Nasca, que distan de la mar de seis a diez leguas, y son famosos por su regalado, y saludable temple. dos señales nos muestran esta diferencia de temples entre otras; y son que la tierra vecina a la mar cria niguas, y es muy sugeta al mal de asma, y la apartada de la mar el espacio dicho carece de ambos achaques. Por donde vemos que los asmaticos en esta ciudad de lima, quando mas los aprieta el mal, el remedio mas eficaz que usan es, subirse rio arriba tres o quatro leguas desta ciudad, y en llegando a gozar de ayres mas secos, se hallan libres de su mal. Para mayor ponderacion de la excelencia deste temple de los llanos, quiero referir una disputa, y conferencia que solíamos tener un oydor de la Real Audiencia desta ciudad, y yo (ambos nos auiamos conocido en la nueva españa, y ciudad de Mexico) solia el alabar mucho a la nueva españa, y anteponerla a las demas provincias de las Indias: y quando yo me oponia a su opinion con la templança, y fertilidad de los valles destos llanos; con fesaua que con ellos ninguna tierra del mundo entraua en competencia, y comparacion, porque sentia que su temple era el del Parayso terrenal.

A causa de la sequedad de la tierra, y falta de pastos se cria poco ganado en estos llanos, mas proueense de carnes de la sierra. si bien es verdad que nace muy bien todo el ganado

De castilla mayor, y menor: sustentasse mejor el cabrio, y de
cerda, por la abundancia que ay de algarrobo para el prime
ro, y de maiz para el segundo. Animales silvestres, no se
hallan otros mas que zorras, y algunos venados que vajan
de la sierra; domesticos se crian conejos, y cuies. Aues do
mesticas, y brabas ay casi todos los generos que en la sierra,
y tierra yunca. de paxaros marinos de mil maneras. estan
siempre cubiertas las playas de la mar. es toda la tierra
de llanos muilimpia de sauandijas, y animales ponço
ñosos: tanto que los caminantes cansandose de noche
se echan a dormir, y descansar en los arenales de siertos, se
guros de que no los molestara ningun animalejo de los
que en otras partes son ofensiuos, porque ni aun un mos
quito, ni una hormiga se halla en ellos.

Danse abundantisimamente todas las frutas, semillas,
y legumbres de castilla, y de la tierra que en la sierra, y
los yuncas. saluo que de las naturales de tierra caliente no
se dan cocos, piñas de la tierra, ni algunas otras que piden
temple mui caliente, y humedo: y de las que lleua la
sierra carecen estos llanos de almendras, y ciruelos de
castilla. Pero de todos las demas frutas de la tierra, y de
europa se dan con grande abundancia; y son de mejor sabor
y gusto que los de la sierra, porque aqui vienen en tiem
po de aguas, y aqui donde nunca llueue. ven las que mas cer
4 me te vemos esta ventaja es en las peras, membrillos,

granadas, durasnos, melocotones y otras dellas genero. Pero de lo que principalmente ay mayor copia, y saca para otras partes es de trigo, maiz, y toda suerte de grano: azucar, vino, y aceyte. cogese tambien mucho algodon, y assi, de ganado ay y saca para la sierra, y de pescado, y sal; porque ay en estos llanos infinitas salinas naturales, de donde se puede proveer della no menos que todo el mundo; para que se vea que hasta los arenales secos destos llanos no quiso el criador que del todo fuesen esteriles, y sin provecho.

cap. 15. de las Garúas, y la sierra que en los llanos nombramos lomas.

ya queda dicho como en cierta parte destos llanos cae una agua menuda, y rocio, que en españa llamamos mollina; y en esta tierra Garúa: la qual assi por el lugar donde cae, como por otras propiedades, que tiene, causa mayor admiracion, que si del todo faltara la lluvia en estos vistos. de la longitud, que avemos visto que tienen los llanos del Perú, desde el puerto de Tumbez hasta el de copiapó, es de saber que aunque las sierras, y cerros que en ellos ay, corren desde la mar por toda la costa la tierra adentro hasta juntarse con la sierra, y cordillera general, todavia en las primeras cien leguas desde Tumbez viniendo a Trugillo, van apartados de la mar distancia de ocho a doce leguas. empero desde los terminos de la dicha ciudad de Trugillo hasta copiapó se continuan por toda la costa, salvo que a trechos se interrumpen con los valles, y llanadas, que se hacen en las orillas

de camar. en los cerros bres, y tierra maritima hacia donde una
Ca... o falda de tres o quatro leguas de ancho es de la marina para
la tierra adentro: y larga dos de donde empieça, junto a Tru-
gillo hasta docientas leguas antes del cabo, y termino de los llanos,
nos, caen solamente las Garuas. A estos cerros, que en ellas se rie-
gan, llamamos en este reyno; lomas; y al tiempo en que cae este
rocio decimos tiempo de lomas, porque en el se visten de yerva,
y crian abundantes pastos. Asi que tienen de largo los lomas,
y tierra de garuas como trecientas leguas poco mas o menos, y de
ancho no mas de tres o quatro. Por lo qual se dice generalmente
que no llueve en los llanos deste reyno del Perú; lo uno por ser
mui escasas las lluvias, o garuas de las lomas en comparacion
de lo que llueve en lo demas de la Torrida zona. y lo principal
porque no cayendo mas que en esta cinta tan angosta, que cor-
re por luengo de la costa de la mar, queda la mayor parte de los
llanos sin que llueva en ellos, que son los dos extremos, en
que ay trecientas leguas de costa, por donde tienen su mayor
anchura; y la cinta, o giron de tierra, que queda entre las
mismas lomas, y la cordillera general.

Suelen comenzar las Garuas por el mes de Mayo, y durar
seis meses poco mas o menos. caen mui desiguales, porque en
los valles, que se forman entre las lomas, y en las llanadas
de arenales de las riberas de la mar, son mas tenues, y escasas,
que en los cerros, y lomas, donde son tanto mas gruesas, y co-
piosas, quanto los cerros son mas altos; como vemos en la sier-
ra de la arena, que dista seis leguas desta ciudad de lima, en
cuya cumbre son copiosisimos las garuas, y mui crecido

la yerva, que nace en ellas: y en lo baxo dela misma sierra, y aun desde la mitad della, como vezimos vaxando a lo llano, son tan escasas, que no dan riego bastante para que nazca yerva; y asi quedan desnudas della las laderas dela dicha sierra mas cercanas a lo llano. si bien es verdad que en muchas quebradas vaxas, y llanadas que se despliegan en medio delas lomas: suele llover tanto como en ellas, y nacer no menos crecida la yerva: como vemos en las lomas de lachay, y de Pachacama en esta diocesi de lima.

No es tan menuda esta lluuia como escriuen algunos de los que della tratan; sino tan abundante en algunas partes, que con ella sola crece la yerva tan alta, que esconde en las vacas en ella; y en otras no tanto, y en las que menos lo suficiente para pacer los ganados; y duran lo que basta para nacer muchos generos de flores, y yervas silvestres, madurar, y producir semilla, que cayendo en tierra este año, brota, y nace el siguiente. nacen asimismo algunos matorrales, que son plantas, que requieren mas copioso riego que las yervas; y sirven de leña, y ramon. el tiempo que duran las garuas, se ponen tan verdes, floridas, y deleytosas estas lomas; por vestirse de librea nueva; que en lo que he visto yo en lo que he andado de Indias, ni aun de españa mas amenos campos, y praderias. ayen me dio dellas algunos cañadas, y vegas con tan abundantes, y crecidos pastos, que parecen dehessas haças de alcacel. dudando yo si bastaria el riego destas garuas para que se

sembrase de temporal en estas lomas trigo, y las demas semillas,
que nacen, y llegan a colmo otras yervas; siendo certificado de
labradores platicos que si, y lo vi conformar aunque he hallar
en ellas algunos pedazos de tierra cultivada, y con camellones,
a donde los Indios antiguamente sembravan, y cogian
maiz, y otras legumbres con solo el rocio del cielo, que a veces
son tan gentiles lluvias, que mojan muy bien, y pasan la
ropa, con tan gruesas gotas como los buenos aguaceros de la
sierra, y hacen correr arroyos bien crecidos; si lo que caen
mansamente, y de espacio.

Durante el tiempo de lomas nacen en muchas partes pu
quios, y manantiales de buen agua; que duran todo el in
vierno, de donde beven los ganados; mas acabadas las gar
uas, y entrando el Verano se secan luego. Verdad es que
algunas destas fuentes duran por algunos meses despues
de acabadas las garuas, tanto mas quanto ellas fueron
mas copiosas, que no todos los años, ni en todas partes son
iguales. Las mas abundantes lomas, y pastos de toda la costa,
donde mas llueve, la yerva es mas crecida, y dura mas
tiempo, es en la diocesis de Arequipa los cerros de Ilo, Ati
co, y Atiquipa; y en esta diocesis de Lima, la sierra de la
arena, y las lomas de Pachacama, y la Chay. Comien
çan los pastos en estas lomas un mes, o dos despues de en
tradas las garuas, y duran lo que ellas, y algo mas, que
es hasta Noviembre, y diciembre. Y hasen faltar

doles el rocio se secan, y agostan en menos de dos meses, y se vuelven los cerros a su natural sequedad, y esterilidad; de modo que quien los vio en tiempo de garuas tan vestidos de verdura, y floridos, y vuelve a pasar por ellos dentro de dos meses, no sabe de que se maravillar mas, o si de que unos cerros tan secos, y esteriles, y por la mayor parte de arenales puedan criar tanta lozania de yerua, y pastos, como poco antes tenian, o de que en tan breve tiempo se aya secado y agostado tanto verdor, y floresta, como en ellos auia. y verdaderamente entrambas cosas son admirables; la primera que siendo casi todos estos llanos de arenales muertos, donde quiera que alcança riego, o del cielo, o de los rios, se fertilicen estos secos arenales de manera que nazcan en ellos copiosos pastos, se planten viñas, y oliuares, y se siembren, y cojan todas las especies de legumbres. la segunda, que sea tan estremada la sequedad de su suelo, que dentro de dos meses que le falte el riego, se agoste toda, y tan crecida yerua, como con las garuas auian producido las lomas, sin que dar mas que algunos pajonales secos; siendo asi que en la sierra como sobre mas de quatro meses, dura todo el año la yerua verde, careciendo de riego los ocho meses del: lo qual denota la gran humedad, y jugo del suelo de la region, y la sequedad tan estraña de el de los llanos.

el tiempo que duran las lomas traen a pacer a ellas

os ganados, que engordan mucho en aquellos tres, o quatro meses, y a
cabadas, los llevan a la sierra, y con esta mudanza de lomas, y sier
ra se mantienen muchos hatos, y estancias de ganado mayor
que ay en los llanos. y si como duran los pastos de las lomas la
mitad del año, duraran todo el, fuera una riqueza inesti
mable para los habitadores destos llanos. en las mas abun
dantes lomas, como son las del obispado de Arequipa, puesto
caso que se secan los pastos en pasando las garuas; todavia que
da tanta paja seca, que no deja de sustentarse todo el año
algun ganado manso, y buena cantidad de yeguas, y burros
montaraces, y sin dueño, que ay en ellos.

Las garuas, que caen en los valles de la costa apartados
un poco de los cerros, y lomas, son mui menudas, y tan cortas,
que no son suficientes a que se crie yerva; ni las casas tienen
necesidad de tejados, y asi los Indios hacian los techos de
sus casas llanos, sin corriente, y cubiertos de una estera
tejida de carrizo con una poca de tierra, o de barro encima,
con que se defendian del agua. y los españoles a imitacion
suya usaron al principio desta manera de techos, mas des
pues aca, lo uno porque cada dia se van mejorando los edifi
cios en curiosidad, y fabrica mas fuerte, y suntuosa, y lo
otro porque algunos años suelen caer garuas gruesas, que co
lando los techos de estera, llevan las casas de goteras, con
no poco daño de las cosas que se mojan, se van introduciendo
azoteas bien enmaderadas de tablas, y enladrilladas
por encima.

lo ordinario es no impedir las garuas el caminar fuera de poblado, ni andar la gente por las calles, y frequentar las plaças, y mercados. como sino lloviera. aunque son en los valles tan menudas, son provechosissimas para los sembrados, y quando no vienen, o tardan, hacen notable falta: por las quales he visto yo hacer procesiones, y plegarias en lima, como se suelen hacer en otras partes por las lluvias. Porque dado que las sementeras son de regadio, todavia son tan importantes las garuas, que mediante ellas nacen, y maduran las mieses hasta la siega con solos dos o tres riegos; y faltando ellas, fuera menester muchos mas; como vemos que pasa en los valles, que caen fuera de las lomas: para los quales no hubiera suficiente agua en los rios, por la poca que traen de invierno al tiempo del sembrar. y si en tiempo de los reyes incas se regaua mucha mas tierra que aora con la misma agua, era porque no tenian los indios entonces las chacaras, y huertas, que los españoles tienen, en que se consume mucha agua; como son cañaverales de azucar, olivares, platanares, y alfalfales. y tambien porque, puesto caso que a todos tiempos del año se puede sembrar en estos llanos; y los indios sembrauan de verano quando los rios venian crecidos; y de aver venido a menos todo eso los españoles generalmente siembran de invierno por serles menos trabajoso, y gozar de la commodidad de las garuas. las quales no solo fertilizan la tierra con el agua que ll

comunican, sino tambien con las neblinas, que al tiempo que ellas vienen son mui continuas, y estan tan vajas, y cercanas a la tierra, que tienen los mas del invierno cubiertos los cerros, conque la tierra se ampara de los rayos del sol, y se conserva hume da el tiempo que es menester con tan pocos riegos, como se dan. y lo que no se tiene por de menos commodidad que por la sombra que estas neblinas hacen, cessando los dias pardos, es el tiempo que ellas duran el mas oportuno de todo el año para que la gen te desta ciudad de lima, y de las otras de los llanos salga, co mo lo hace, a recrearse al campo, y a gozar de la amenidad, y hermosura de las lomas, que tan verdes, y floridas es tan en estos meses de garuas.

las nubes, o neblinas que distilan estas garuas son tan con tinuas, que de quatro partes del invierno tienen las tres cubi erto el cielo, sin salir el sol en muchos dias: no son tan escu ras, y negras como las de las tierras lluviosas, sino claras, sin que en ellos se engendren rayos, ni se vean jamas relampa gos, ni oygan truenos, ni se forme el arco celeste que sue le aparecer en tiempo de aguas: y porque no aya en esta mur da regla tan general que no admita excepcion, dire lo que hemos esperimentado acerca de esto, y es que el año de mil y seiscientos y diez y nueve a doce dias del mes de junio trono, y relampagueo tanto en las lomas de ilo diocesi de Arequipa, que causo notable admiracion, y espanto a los presentes, por ser cosa tan singular, y estraña en todo lo que alcançan las lomas, que no ay memoria de que otra

esto ayasucedido. Ala sazon residia yo en la ciudad de Arequipa, adonde me contaron algunos vecinos della, que aviendo ydo por aquel tiempo a las lomos dela costa de la mar al cosecha del aceyte, se hallaron presentes ala tormenta. y un cavallero que con cuidado, y curiosidad observo la disposicion del tiempo, y circunstancias dela tempestad, me contó que poco antes advirtio, con admiracion suya, que las nubes subian mucho mas altas delo que suelen estar en aquel parage, y con aquella tempestad de truenos, y relampagos descargo con tan grande lluvia, que corrian arroyos de agua muy crecidos.

cap. 16 en que se prosigue lo mismo que en el pasado.

Las garuas son mas frequentes de noche, y por las mañanas que alas tardes, caen muy mansa mente sin tempestades, ni torvellinos de vientos recios; si no con el viento blando sur, que corre todo el año en estos llanos, y tambien sir el. de muchos casos dignos de admiracion, que intervienen en estas garuas, es uno para reparar mucho en ello, y es que solo caygan en los cierros de la costa de la mar, y no en lo que con ellos se continuan la tierra adentro, siendo todos parejos, y de igual altura; y aun los mediterraneos mucho mas levantados. de modo que quien camina de invierno por estos llanos, y costa de la mar alo

sierra, atraviesa en las tres o quatro primeras leguas los lo mos, que estan verdes, y cubiertos de flores, y su cielo de espesas neblinas; y en saliendo dellas, continuando su camino por sierra de la misma qualidad, altura, y serra nias, la veo toda pelada, y seca, sin que jamas en ella nos cayera, y el cielo claro, y sereno.

Este es el rocio, y garuas tan nombradas, que caen en las lomas maritimas de los llanos; y fuera dellas toda es tier ra seca, y sin lluvias ni rocio. sin embargo de lo dicho acon tece muchas veces que por el verano quando llueve mu cho en la sierra, en los llanos que mas se acercan a ella, suelen oyrse los truenos della como de lejos, ver se el arco celeste asi mismo de lejos, y caer algunas gotas de agua como desmandadas de las nubes de la sierra.

Despues que los españoles poblaron esta tierra ha suce dido llover algunas veces en los llanos; y siempre se ha tenido por cosa rara, y fuera del curso ordinario. la primera fue el año de mil y quinientos y quarenta y uno, que llovio en esta ciudad de lima, y corrieron aroyos de agua por las calles. la segunda el año de mil y quinientos y setenta y ocho, que llovio en los valles del obispado de Trugillo. Por la quaresma del año de mil y seiscientos y catorce acaecio tres leguas desta ciudad de lima camino de charcas que pasando por aquel

parage una nube escura, y bien cargada, quebro junto al camino real, y descargo un gran aguacero en el espacio que aqui debajo, que era mui poco; y la avenida de la agua que llovio, a uno de un charco, que duro algunos dias; y como se a visto y lo notaron, pasando yo por el mismo camino pocos dias despues.

Tambien el año de mil y seiscientos y veynte quatro llovio copiosamente en la villa de Zaña, y en otras partes de aquella dioceci de Trugillo; y despues acá ha llovido en aquellos mismos valles otras dos veces; y ultimamente este presente año de mil y seiscientos y cinquenta y dos por el mes de febrero cayo en esta ciudad de Lima un recio aguacero, que por los daños que del se temian, mando el arcobispo que todas las iglesias de la ciudad tocasen las campanas a plegaria, pidiendo a Dios cesase el agua; porque como los techos de las casas no estan hechos para defensa de aguaceros; hizo el agua no poco daño en las casas que se mojaron; y fue ra mucho mayor si la lluvia pasara adelante. Suelen ser estas lluvias, que vienen en los llanos, raras, y que se siguen, y vajan de la sierra en el tiempo que en ella llueve, que es por el estio.

Que no es disputar aqui de un secreto tan estraño, y maravilloso de naturaleza, como es el no llover en estos

llanos, investigando sus causas con largos discursos, lo tengo
por trabajo infructuoso, y escusado. Porque si bien lo han in-
tentado algunos, han quedado tan lejos de conseguir
lo que pretendian, que nos pueden ser exemplo para
no embaraçarnos en esta disputa. Porque decir (como
ellos dan por razon) que el no llover en estos llanos, y cos-
tas del mar nace de su gran sequedad, respeto de ser are-
nales muertos, de donde no suben vapores gruesos, que
basten a engendrar lluvias: no es razon que satisface,
y quieta el entendimiento, supuesto lo que de las garuas
de las lomas queda dicho. Porque como sobre esta cos-
ta de tierra maritima cae suficiente agua para produ-
cir yerua, que razon me daran, para que en la tierra
continuada con ella no llueva la misma cantidad, es-
tando en un mismo paralelo, y en igual altura del
centro del mundo los unos cerros que los otros, siendo el
suelo de todos de arenales secos, y corriendo los mesmos
Vientos. y que esto pase asi, es tan infalible que me sucedio
a mi el año de mil y seis cientos y veynte, que caminando
con otros dos compañeros del valle de Camana a la
ciudad de Arequipa, al apartarnos de la costa de la mar,
y entrar la tierra adentro, nos llovio mucho al atravesar
las lomas, por ser la vispera de san Juan Bautista, quan-
do es lo fino del invierno, y de las garuas. y como nos

mojasemos mucho, y se fuesse acercando la noche, sin aver donde albergarnos; persuadi a mis compañeros apressuremos el passo por salir de las lomas antes de anochecer, y llegar a la tierra enjuta. Hicimoslo asi, y poco antes de bolverse el sol rastimos de las lomas, y de el cerrazon de sus neblinas. llegando a la tierra alta, que era el remate de la ladera que subiamos, la qual por aquella parte es mui llana: y asi como llegamos a ella sacamos las cabeças por encima de las nubes que nos mojauan; las quales advertimos que tenian a las espaldas aun pareço, y nivel con aquella gran llanada, de manera que parecia continuarse aquella tierra llana con la superficie alta de las nubes: y el ayre de alli para arriba estaua claro, y sereno; el cielo despejado, y alegre, y el suelo de aquella llanada enjuto, y seco; porque aunque llouia junto a ella, no pasauan las garuas la raya, y limites de su distrito: y en cuanto a la que pernoctamos, la auian de pasar aquel llano, ch dormimos en aquel llano al cielo descubierto, con tanta seguridad de no mojarnos, como si durmieramos debajo de techado: y gozamos toda la noche de cielo raso, y estrellado a tres nos distancia de un tiro de arcabuz de las nubes, o neblinas, que toda la noche estuvieron garuando sobre las lomas.

Mas volviendo a la razon que dan de no llover en estos llanos por falta de vapores: dado que en la tierra passe

asi, que por su gran sequedad los vapores que della se leuantan son ranuces, y delgados, en la mar de toda esta costa, que no es recta razon, porque pregunto yo nunca llueue? dejado aparte, como esta claro, que no solo se rieganlas nubes la sierras de que se exalaron los vapores humedos, sino que despues de condensadas en la media region del ayre, los traen los vientos de unas partes a otras regando diversas tierras: conforme a lo qual bien pudieran las lluvias, que se engendraron de los vapores de la mar caer en sus riberas pues tan vecinos ellan, como van a descargar en la sierra; para donde las vemos caminar desde la mar, saluando esta fassa, o region de los llanos. Lo qual obserue yo un año que fue de muchas aguas en la sierra residiendo a la sazon en el puerto de Pisco: que via por las mañanas salir de la mar gran copia de vapores en forma de nieblas, y correr con velocidad hacia la sierra, y en llegando a ella se condensauan en gruesas nubes, de manera que a las dos de la tarde, ya se via desde la misma costa como llouia en la sierra.

Tambien quieren dar por razon la falta de vientos, que aprieten, y exprimanlos vapores, y los resueluan en lluvias, por causa del abrigo, que la cordillera general hace a estos llanos: la qual es sin duda mas contra o sus autores que para probar con ella su intento: porque antes vemos que las garuas son tanto mas abundantes

quanto mas cercana de la mar corre la cordillera, y mayor abrigo hace a los llanos, como es en las costas de las diocesis de Lima, y Arequipa: y donde la cordillera general se aparta desvia de la mar, que es espacio de treynta a cinquenta leguas, faltan del todo las garuas, y es la tierra mas seca, y esteril de los llanos; como son los corregimientos de Payta en la diocesis de Trugillo, y Atacama en la de los charcas, que son los extremos de los llanos. Por donde concluyo que el no llouer en los llanos, y caer las garuas en sola la lista, o faja de las lomas, y no en lo restante dellos, es uno de los mayores secretos de naturaleza, que los hombres esperimentamos, cuyas causas no alcançamos; y asi como tal lo deuemos poner en el catalogo de las demas marauillas de naturaleza, que hallamos en este nuevo mundo.

cap. 17. De las hoyas, y Mahamaes. De los llanos.

Otra particularidad no menos marauillosa, que las referidas en los capitulos antecedentes, hallamos en esta tierra de los llanos, que es el modo que los Indios tuvieron de aprovechar para sus labranças la tierra, que de suyo era yerma, e infrutifera: esto haciando de dos maneras; la primera cauando, y abriendo grandes hoyas: y la otra aprovechandose de los lugares humedos, o por la vecindad de algun rio, o por tener dentro de si el agua mas somera:

alos

a los sitios, y tierras desta calidad llamauan en su lengua Mahamaes, y con el mismo vocablo los nombramos nosotros, dondequiera que los ay, como es en el corregimiento de Ica diocesis de Lima, y en otras partes. que es tanto como si dixeramos, tierras de labor por la humedad que en si tienen, con la qual sola sin otra agua del cielo, ni riego de rios producen lo que en ellos se siembra.

El intento, con que los Indios hacian las hoyas, era para acrecentar las tierras de labor: porque como eran muy pocas las que auia en estos llanos para sustentar tan gran multitud de gente, como habitaua en ellos; la necessidad del sustento los desperto; y obligo a buscar medios estraños, como remediarla. hacian de ordinario estas hoyas en el espacio que ay entre las lomas, y ribera de la mar, donde la tierra es casi tan baxa como la misma mar; y por no alcançar el agua de los rios a regarla, estaua yerma, y cubierta de arena seca. las hoyas de Chilca diez leguas desta ciudad de Lima, que son de las mas nombradas deste reyno, corren por la villa de la mar en luengo della como dos leguas; sin apartarse media de la playa la mas distante; y las mas cercanas a la mar que yo he visto asi en el dicho valle de Chilca, como en otros, no distan della un tiro de piedra de manera que parece fructificar con la humedad que el agua de la mar, trasminada por la arena, les comunica; respecto de estar los tales hoyos ya casi a un peso, y niuel con el agua de la mar. y pareceser indicio dello ser el agua que hallamos en los pocos y jagueyes que se abren en los hoyas, algo gruesa, y salobre; Y si bien

no tanto que no pueda beberse, y estar tan somera, que en ahondando hasta llegar al peso de la mar, se toba con ella, que de ordinario es a uno, o dos o tres palmos o menos.

Las hoyas de Villacuri en la provincia de Ica, no menos famosas que las de Chilca, son las mas mediterraneas de que yo tengo noticia; porque distan de la mar de quatro o cinco leguas. en las quales ay mayor razon de dudar si la humedad que participan les viene de la mar, o de otra parte. Arguimento de venirles de la mar puede ser el criar, como crian, salitre en la superficie de la tierra, como las de Chilca, y de otras hoyas maritimas. Pero a mi parecer es, salvo mejor juicio, que la tal humedad no procede de la mar; lo uno por estar las tales hoyas tan distantes della; y lo otro porque no estan en un parejo, y nivel con la misma mar, sino muchos mas altas, como se ve por esperiencia, en que caminando desde la mar a ellas, se va siempre subiendo algo, aunque disimuladamente. Por donde tengo para mi que toda la humedad de las hoyas de Villacuri, y mucha parte de la de las que estan en la costa de la mar, es comunicada de los rios, que bajan de la sierra; porque todos ellos, desde que llegan a la tierra seca de los llanos, se van disminuyendo, a causa de que su agua se va embebiendo, y traminando por la arena, y cascajo, de que son las madres de los rios, de manera que muchos de los que no son tan caudalosos, se sumen, y fenecen antes de llegar a la mar, cuya agua

vaderramada por las entrañas de la tierra, y en los luga
res vasos va mui somera; de lo qual es mui bastante
prueua la mucha yerua, y arboleda, que vemos en algu
nas partes, que son las que por ella vrcon llamamos propia
mente Mahamaes. y donde la tierra esta mas alta, aun
que esta la superficie cubierta de arenales secos, si la humedad
procedida de los rios no esta mas honda que dos o tres estados,
suele producir arboles gruesos, y crecidos; quales son
los guarangos, o algarrobos, que nacen en los arenales
que ay entre Pisco, e Ica; que es en el mismo parage de
las sobredichas hoyas de Villacuri. los quales arenales
estan tan secos por la sobrehaz, que los vientos mudan
de unas partes a otras los montones, y medanos de are
na. y acontece frequentemente, que como la arena, que es
lleuada del ayre, topa en estos arboles, se va amontonan
do entorno dellos hasta dexarlos sepultados, a unos
del todo, y a otros la mayor parte, dexandoles descubier
ta solo la cumbre, o algunas de las ramas mas altas; y
por este camino se vienen a secar muchos. y toda la tierra
que ay desde Pisco a Ica, que son doce leguas, es desta
condicion, y calidad que en donde quiera que apartan
la arena, hallaran debaxo della tierra fertil con su
ficiente humedad. y las partes que carecen de los medanos
de arena, como sean de suelo tan baxo, gozan de tanta hu
medad, que vienen a ser Mahamaes, o crian yerua,
y otras plantas, y aun suelen manar tanta cantidad

de agua, que se forman en algunas partes cienegas, y la gunas.

Al argumento que se trae del salitre, que mana esta hoyas en la superficie, se satisface con decir, que el tal salitre no procede de la calidad del agua que humedece las hoyas, sino de la naturaleça de la tierra dellas, que de suyo es salitrosa en tanto grado, que en muchas partes cria en su sobrehaz grandes costras, y piedras de fina sal, como vemos en este mismo arenal de Villacuri, de que vamos hablando, y en otros desta costa; adonde aun el agua dulce de los rios, que se suele recalsar en ellos, en poco espacio de tiempo se quaja en sal.

Hacian los Indios estas hoyas con immenso trabajo, cavando en los arenales muertos, y apartando, y amontonando la arena alrededor dellas hasta descubrir el suelo humedo en conveniente distancia del agua, para que fructificase. algunas se hallan de dos o tres estados de hondo, y otras menos. unas son redondas, y otras quadradas, y con otras formas diferentes; mas por la mayor parte son largas, y angostas. algunas hallamos de estraña grandeça, qual es una que esta en el valle del Asia en esta diocesi de Lima. por la qual pasa el camino Real de los llanos, que tiene buena media legua de largo. las ordi

narias del valle de Chilca tienen capacidad para una buena huerta, o viña cada una. Porque de las re dondas, y quadradas ay muchas de a ciento, y a ducientos pasos de diametro: estan diuididas unas de otras con una loma de la arena, que en sus orillas se amontono quando se cabauan, la qual sirue de cerca, y vallado.

Y porque el salitre que crian, es dañoso para las plantas, tambien alcançaron los Indios a preuenir este daño con estercolar la tierra de quando en quando, como es cada dos, o tres años: y sirue les de estiercol para echarmenester la hoja seca del guarango, de los quales arboles suele auer gran cantidad por todos ellos llanos. y al pie dellos se halla tanta copia de hoja amontonada, y podrida, por auerse juntado alli de muchos años, que cubre el sue lo una capa della de uno, y dos codos de grueso: y este es el estiercol, con que se beneficiauan las hoyas. en las hoyas de Chilca usauan los Indios sembrar con el maiz, y de mas semillas una cabeça, o pedaço de sardina, con el qual beneficio tenian abundantes cosechas, y era tan ne cesario, que sin el se yua la sementera en vicio.

Al presente son muchas mas las hoyas que estan y, er mas, que las que se cultiuan, por auer venido los yn dios en gran diminucion; con todo eso se aprouechan de algunos asi Indios como Españoles; y en el valle de Pisco se hacen aora algunas de nueuo para plantar viñas.

nacen en ellas los mismos frutos que en lo restante de los llanos, y toda fruta de hoyas se aventaja a la que nace en las huertas de regadio: particularmente los datiles; y el vino de hoyas es preferido a los otros. Y as como estas hoyas tengan la hondura que avemos dicho, no pueden los caminantes descubrir de lejos lo que ay en ellas, por lo qual los que no lo saben piensan ser todo quanto tienen por delante arenal seco, como lo demas de su contorno, hasta que llegando sobre ellas hallan en medio de tanta sequedad un deleytoso vergel en cada hoya, se quen estan de verdes, y hermosos, con tanta arboleda y amenidad: i en las hoyas que no se cultivan, nace mucha yerva, que sirve de pasto para las bestias de los caminantes, que no es de pequeño socorro para los harrieros.

Por lo que en este capitulo queda dicho se entiende bastantemente lo que son Mahamaes, y asi no ay que detenernos en esplicarlo: solo advierto que lo que mejor se da en los Mahamaes son melones; como vemos en el valle de Ica, que los melones que nacen en ellos por el invierno son regaladisimos; y en entrando el verano como empieço a crecer el rio, y a comunicar mas humedad a los Mahamaes, van descaeciendo de su bondad los melones. Demas desto se deve advertir que tambien se suelen llamar Mahamaes los vañados de los rios, a ue es la tierra de sus riberas,

que vañan, y cubren en sus crecientes, y auenidas, quando salen de madre; la qual tierra siempre conser ua aquella humedad; plantanse tambien en estos Mahamaes viñas, y otros arboles frutales, y se siembra trigo, y las demas semillas, y legumbres.

Y porque parece que la demasiada humedad asi de las hoyas, como de los Mahamaes auia de impedir el madurar, y sazonar los frutos; proueyo el sapientisimo hacedor de todas las cosas que en tiempo de Inuierno, quando las plantas requieren mas humor, y los rios de los llanos traen menos agua, tengan las hoyas, y Mahamaes tanta humedad, que parece estar brotando agua: y por el verano quando por llouer en la sierra, los rios vienen crecidos, y explayados, con que parece auia de crecer excesiuamente la humedad de las hoyas, y pudrirse sus frutos en lugar de madurar; esperimentamos lo contrario, que el agua que en si tienen se vaja, y sume de suerte, que queda seca la superficie de la tierra, con que se de lugar aque los frutos sazonen marauillosamente lo qual tengo para mi se deue atribuir a los recios soles, y calores, que en este tiempo hace, los qua les enjugan, y secan la sobrehaz de la tierra: asi como el tener de inuierno tanta copia de humor

procede de andar el sol entonces apartado deste clima, y de las continuas neblinas, que por este tiempo cubren la tierra, y la humedecen, y defienden de los rayos del sol.

cap. 18. De los bolcanes que ay en el Peru, y los grandes daños que suelen causar.

Las dos mayores, y principales partes del Peru, que son los llanos, y la sierra, estan sugetas a dos plagas, y calamidades muy trabajosas, que suelen acarrear notables daños a sus moradores. ambas nacen de un mismo principio, que son las bocas de fuego, o bolcanes que ay en la cordillera general: los quales causan mui frequentes terremotos. y las veces que rebientan, lanzando de sus entrañas inmensa cantidad de fuego, cenica, y piedra pomes, suelen asolar, y destruir las tierras de su contorno, y aun las bien apartadas, y distantes. los que mas sienten estos trabajos son los habitadores de los llanos; si bien no deja de caber su parte a los de la sierra, mayormente en las rebentaciones de los bolcanes. destos ay gran numero en todas las Indias: son cerros de estraña grandeça. que señorean las mas altas sierras. tienen casi todos perpetuamente cubiertas de nieve sus cumbres, y en ellas una gran boca, o abertura, que baja hasta lo profundo de l

abismo, por la qual arrojan humo, ceniça, piedra, y fuego. unos solamente quando rebientan, otros de ordinario, y los mas de estos de quando en quando como son en la America setentrional los de Nicaragua, y Guatimala. pero mas famosos se han hecho en nuestra costa los del Peru, que son muchos, y han rebentado algunas veces, como ay memoria del de la ciudad de Arequipa, y del de Ucapa en los Quixos de los charcas, que rebentaron en tiempo de los reyes Incas, antes de la venida de los españoles a este reyno, y hicieron el estrago que los que han rebentado despues que esta en poder de los españoles. que han sido el de la ciudad de Quito, y el de Omate en la diocesis de Arequipa.

el bolcan de Quito rebento el año de mil y quinientos y ochenta y seis a ocho de setiembre; lanço de si tanta copia de agua, que se temio la ruina de aquella ciudad, y tanta cantidad de ceniças, que auiendola començado a echar de noche, no amanecio el dia siguiente hasta las quatro, o cinco de la tarde, estando hasta entonces los vecinos en tanta escuridad, y tinieblas, que fue necesario que los oficios diuinos de aquel dia, que era de la natiuidad de nuestra señora, se celebrasen con muchas luces de hachas, y cirios. votose por la ciudad celebrarle cada año en memoria deste suceso, pidiendo a la soberana Virgen los librase de otro semejante. cayeronse algunas casas del peso de la ceniça: en los campos, plaças, y calles cayo tanta cantidad, que no se po-

dia andar por ellas, porque donde menos se elevanto el grueso de
ella fue un codo; y en otras partes mas cerca estauan mas
cerca, o lejos del bolcan. ~~[illegible]~~ llouio en tantas leguas,
que alcanço hasta la mar del Sur, cuyas costas, por donde me-
nos, distan mas de cinquenta leguas de aquel bolcan: don-
de a los que a la sazon nauegauan por aquel parage les fue
necesario alijar los nauios de la mucha ceniça que les
cayo dentro. Murieron en toda la prouincia gran summa
de ganados, por faltarles el mantenimiento. esto propio
ha sucedido en la misma prouincia de quito algunas otras
veces antes, y despues, aunque no con tanta fuerça, y pu-
jança como esta.

el otro bolcan, que ultimamente rebento el año de mil
y seiscientos, causo tan grande ruina, y destrow en todo
el Peru, con mas, o menos daño en diuersas prouin-
cias conforme su distancia; que no se sabe de quantas tor-
mentas deste genero refieren las historias antiguas, y mo-
dernas, que aya sucedido en todo el orbe otra mas braba,
y espantosa. Por auerme hallado yo a la sazon en este
reyno, y sido testigo de vista de parte de tan terrible
tempestad, aunque estaua mas de ciento y sesenta le-
guas distante del bolcan, me aure de alargar algo en
contarla, que fue desta manera.

en medio de la prouincia de colesuyu, que es de la dio-
cesi de Arequipa, ay dos bolcanes en el principio de

la cordillera general entrambos ala parte oriental de aque
lla mudad el uno dista doze y seis leguas della, que se dize de
Omate, por un pueblo deste nombre, que aia en la falda del
antes que rebentara cinco leguas della mas la sierra adentro,
y catorze de la dicha ciudad esta el segundo, a quien lla
mamos de los Ubiñas, tomando tambien el nombre
del pueblo del mas cercano assi llamado el primero,
o dees el que rebento el año sobredicho de mil y seis ci
entos, no es un solo cerro, sino una sierra larga siete
leguas, que aunque no es de excessiva altura, tiene
tan grande cepa, que bosa treynta leguas. Remata se su
cumbre en unas puntas, que miradas de afuera ha
cen forma de corona; la de en medio es menor que las otras,
y en ella esta la boca. Tienese por mui probable que por de
baxo de tierra se comunica este bolcan con el de los Ubinas,
y que la ceniza, piedra, y fuego, que lanço por esta aber
tura, o boca, salio de las entrañas de ambos. Los indi
cios que persuaden ser esto asi son dos, el primero la
infinita cantidad de ceniza, y piedra que del salio; por
que parece cosa prodigiosa, y que excede el curso natural
que tubiesse dentro de si tanta materia, como vomito,
que si se juntara, y amontonara hiciera sin duda una
sierra dos o tres vezes mayor que la del bolcan. El se
gundo, y mas cierto indicio es, ver que despues que
rebento este, no cesso humo por algunos años el

bolcan de los Voinas, estando ca antes de veintinueve hu-
meando. la poblacion de españoles mas cercana al
bolcan de Omate, es la ciudad de Arequipa; y por eso
llevaron sus moradores el mayor golpe desta calamidad.
aunque por la escuridad, y tinieblas, con que començo,
no supieron por algunos dias de donde procedia. los que
bolcan de Omate, los que nos de cerca esperimentaron todas las
miserias, y daños que acarreo, asi fueron los que con mas
particularidad notaron, y escrivieron este tormento
como fue sucediendo, y paso asi.

A diez y ocho dias del mes de febrero viernes de pri-
mera semana de quaresma del año de mil y seiscientos,
como a las nueve horas de la noche se començaron a sen-
tir en aquella ciudad algunos temblores de tierra, que
duraron hasta el Domingo siguiente: los quales des-
de la hora que empeçaron se fueron apresurando,
y haziendo mas recios; de manera que no solo fueron
creciendo en cantidad, sino tambien en fortaleça.
Todos desde aquella hora desampararon sus casas, por-
que se cayan algunas. Poco despues sonaron mui
grandes, y espantosos truenos a manera de artilleria
gruesa, tan de cerca como si se dispararan dentro de
la ciudad, y con apresuracion tanta, que le alcançavan
los unos a los otros. otro dia, que fueron diez y nueve,
a las cinco de la tarde començo a escurecerse el cielo

con grande excesso; fue creciendo la escuridad del ayre tan que parecia todo que daua negro y nublado, que traya granizo que aquacero; y aunque el el lluuia fue una arena blanca tan gruesa como granos de culantro; y en tanto exceso, que el temor della fue por poner el de los terremotos; y en las escuridades mas se consideraron, fue creciendo el aguardando de la tormenta de manera que de ...s desde las ... hasta ... mañana, fue siempre siendo mayor el ruido de los truenos, y fuerça de temblores con gran suma de relampagos, y otras luces por el ayre como de estrellas errantes, que pasauan de unas partes a otras con tan grande ... y temeroso ruido, que ... ni ... se ... mas que natural. lo que caya de las nubes era la arena referida, con que se cubria lo llano y las sierras, los arboles, las casas, y los animales de todos generos, de modo que bramidos, y temblores de tierra ... a un tiempo; lo qual causaua notable temor, porque lo que podia ser remedio para lo uno era peligro mas conocido para lo otro. ...

Amanecio el domingo de la misma suerte, auiendo llouido ceniça toda la noche sin cesar, y era tanto la que auia caydo, que fue necessario descargar a priessa los tejados, para que por su peso no se cayesen las casas. De medio dia para arriba se fue escureciendo mas

de manera que a las dos de la tarde eramos tan escuro, que nadie conocia alguno encontraria: para cuyo remedio traya[n] lumbres grandes por las calles. A las quatro aclaro algo el cielo volviendo a caer otra arena, que duro tres horas. A los veynte i un dias estubo todo cerrado de nublos entrerotos, y palidos, que ponia horror mirarlos; por lo qual fue necesario todo el traer luces para qualquie ra ministerio. este dia volvio a serenarse el cielo, aunque no tanto como el pasado; y cayo ceniza otras tres horas. A los veynte i dos amanecio de color podrido, y roso; que antes avia tenido; y volvio a llover ceniza desde la mañana hasta las tres de la tarde a manera de un polvo blanco, que ponia aspero el cabello, y barba, asi como si fuera de piedra pomez molida. los dos dias siguientes aunque no fueron muy escuros, con todo eso no se vio en ellos el sol. el viernes a los veyntinueve volvio a enturbiarse el ayre contar poca luz, como a la hora que quiere anochecer al fin del crepusculo; y quanto mas cerca de la noche creciamos la escuridad con algunos truenos, y tem blores. A los veyntiseis no hubo dia, porque todo el fue noche tenebrosa sin rastro de luz, y cayo tanto polvo de la manera referida, que era forçoso descargar a menudo los tejados della, encendiendo luces para aquello de hacer. A lo qual sobrevinieron

tantos, y tan crueles estallidos, y temblores de tierra, que todas las sauandijas salieron de sus cuebas, y muchos animales brabos se vinieron a buscar la gente a la ciudad como menesterosos de fauor, y faltos de animo para sufrir tan espantoso tormento, y a me dar todos de tan grande calamidad. Domingo a los veyntisiete aclaro algo el dia, pues dio luz para poder conocerse la gente; si bien la ceniça de lo alto, y temblores del suelo no cesauan. Tornose a escurecer a las quatro de la tarde; y desde ella hora se oyeron algunos bramidos, que saliande la tierra, tan horribles, que ponian grave pauor. a los veyntiocho amanecio el dia algo mas claro, pero sobreviuo luego un espantoso temblor; y a si voluio la tristeca de nuevo; y a las tres de la tarde era ya noche con tanta tempestad de relampagos, y truenos, como la mas cruel de las pasadas: esto ceso por hora y media, porque un recio viento lleuo el tormento hazia la mar. A los veyntinueve, ~~[illegible]~~, y el otro dia hubo alguna quietud, y serenidad, y otro dia voluio a escurecerse todo, y caer la ceniça que antes. Pero des de ella dia se fue amansando la tormenta, y la ceniça fue siempre endiminuiçion, aunque no tan a priesa, que no queden hasta oy en Arequipa, y su comarca muchas reliquias de la calamidad.

bien entendieron los de aquella ciudad luego que

començo a lo que se vier conoça ser la causa de tan estraña tempestad algun bolcan, que reventaba, de los que ay en su distrito. Ubieronse los dos primeros dias, que salia de uno mui grande, que esta tres leguas de la ciudad, mas presto echaron de ver no ser así: sospechose que deuia ser el de los Ubinas. Al fin no supieron con certeça de donde les venia el daño, hasta que acabo de dies, o doce dias, que aclaro algo el tiempo, vinieron a la ciudad algunos Indios de los que se saluaron de seis pueblos, que por estar cerca nos al bolcan se asolaron. De los quales, y de otras muchas personas, asi Indios como españoles; que a distancia de seis a doce leguas del bolcan lo vieron reuentar, y estuuieron a la mira de quanto sucedio, se supo auer sido el de Omate, el que auia rebentado; que no poca admiracion causo, por que nunca se auia receladó del, porque jamas le auian visto echar fuego, ni humo: y tambien por estar tantas leguas apartado de la ciudad.

Supose como la primera tarde de la tormenta lanço al rebentar tan grande copia de humo negro con los estallidos, y truenos dichos, que escureció el cielo, y cubrio de profundas tinieblas dies, o doce leguas de su contorno, que duraron quince dias, sin que en ellos se distinguiese el dia de la noche. salio a bueltas del humo una llamarada de fuego de tan prodigiosa grandeça, que parecia llegar desde la tierra al cielo; a la qual se siguio la ceniça, y

piedra pomes. Junto con esto se abrio por el pie del cerro una granboca, y broto por ella un grande, y furioso rio de fuego, que corrio por espacio de legua y media abrasandoquan to topaua de manera, que dexo los arboles hechos carbon, y la tierra por donde paso cozida, y tan dura como viua peña. estauan alli cerca obra de setenta indios en aque llos campos recogiendo sus mieses, y abraso los mas dellos. las piedras, que con la ceniza lançaua, salian hechas brasas, que parecian globos de fuego; eran de diferente grandeça; unas como medianas tinajas, otras tan gran des como dos botijas peruleras, otras como una, como la cabeça de un hombre, como grandes volos, como el puño, y a este modo de todos tamaños hasta parar en un polvo tan sutil, que apenas tenia cuerpo. cayan a dife rente distancia unas mas lejos que otras, conforme su grandeça. una legua del bolcan del tamaño de dos botijas, a dos leguas como una, a mas distancia a tan to menores quanto mas lejos caian. era tan grande la cantidad dellas piedras encendidas, y subian tan altas, que mirando al cielo, parecia estar todo el abra sado, y hecho una ascua de las innumerables que por el ayre volauan. los quince dias, que duro la escuridad, no ceso el bolcan de brotar de dia, y de noche, y de arro jar ceniça, y piedras; y la tierra de temblar frequente mente: los quales pasados aunque amanso sus tem

pestad, y aclaro el ayre, no fue de manera que se pudie
se ver el sol claro por muchos meses, ni por mas de ocho
dejo de temblar la tierra tres o quatro veces al dia, ni
de salir truenos, y ceniça del bolcan de quando en
quando.

cap. 19. en que se prosigue lo mismo
que en el pasado.

la turbacion, y asombro de la gente mientras estas cosas
pasauan fue tan estraña, que no se puede esplicar con pa-
labras: desde que començo la tormenta al cuntar espan-
tosos bramidos, y temblores de tierra corrieron todos a las
iglesias atonitos, y despauoridos a pedir misericordia
al padre della, y suplicarle por el perdon de sus culpas,
y pecados: que de guarecer sus haciendas, y riqueças no hu
bo quien se acordase, ni hiciese caso, pensando ser ya lle
gado el fin del mundo, y de sus dias. Persuadidos desto
algunos Indios, y oluidados de la obligacion de cristia
nos se asentaron mui de espacio a comer, y beber has
ta emborracharse, conforme a la barbara costum
bre que tenian en su gentilidad; comiendose aunque
era quaresma las gallinas, y carneros que tenian,
diciendo que pues auian de morir no auia para que guar
darlos. otros de los habitadores de los pueblos cercanos
al bolcan, por librarse de congoja, y de otra muerte mas
penosa se ahorcaron. Pero los vecinos de Arequipa

españoles, y gran parte delos Indios se dispusieron pa ra morir como christianos, reciviendo con grande dolor, y la grimas los santos sacramentos de la penitencia, y co munion. Estubieron las iglesias abiertas de dia, y de noche, y en ellas descubierto el santisimo sacramento. cesaron todos los tratos, y oficios de la republica, sin atender grandes, y pequeños a otra cosa que a hacer ple garias a nuestro señor, y procesiones todos los dias, y al gunas dellas de sangre. Andavan los hombres con el perpetuo sobresalto, por no darles lugar a tomar repo so de noche los continuos terremotos, y es allí dos del bolcan, tan afligidos, y quebrantados, que tubi eran por mejor suerte acabar de una vez la vida, que dilatarla para atormentar mas sus almas con la vista de tan lastimosos, y prodigiosos sucesos.

Los daños, y calamidades, que causo esta tan terri ble tormenta, fueron de inestimable valor; si bien es verdad que lo que della menos daño hiço, fue lo que puso mayor pavor, y espanto a las gentes, como fueron los hor ribles truenos, bramidos del bolcan, los continuos, y a presurados terremotos, las tinieblas, y relampagos del ayre. fueron los bramidos tan disformes, y estupen dos, que los que se han hallado en alguna fortaleza, como la de Malta; o en la batalla naval no pudie ron ser mas ofendidos del impetuoso estrepito de la artilleria, que lo fueron los vecinos de Arequi

ba. los quales tros el estruendo decada estallido temian que seles abria la tierra, y caia el cielo encima: oyeronse a dozientas leguas de Arequipa, y en esta ciudad de lima, que esta ciento y veinte y quatro leguas del bolcan, los oymos tan claramente quanto entonces nos hallamos en ella, que tuvimos por cierto que la armada Real, que pocos dias antes avia partido del puerto del Callao en busca de un cosario que avia entrado a la mar del sur por el estrecho de Magallanes, se avia encontrado con el, y que los truenos que oiamos eran de la artilleria, que en la batalla se disparava.

cayeronse con los temblores de tierra muchos edificios de la ciudad de Arequipa, y de otros pueblos de Indios de la comarca: y los que quedaron en pie quedaron muy atormentados. derrumbaronse cerros, y laderas, que atajaron la corriente de algunos rios. Pero de donde nacio el mayor daño, o por mejor dezir todo el, fue de la excesiva cantidad de piedra pomes, y ceniza que el bolcan salio: La qual cayo en las tres, o quatro leguas al rededor del dos, o tres lanças en alto. quedaron enterrados en ello seis pueblos de Indios, y con una lança de ceniza sobre las casas. llamavanse estos pueblos, omate, lloque, tasata, colaña, checa, y Quinistaca; el postrero no estava mas de legua y media del bolcan: avia junto al un quebrada honda, y ancho medio quarto de legua, laqual se

funisio depiedra, fuerça desuerte que esparcio conla tierra dellos lados. Murieron enellos p. teblos conlos que huyendo de latempestad mataron las piedras como dozi entas personas. Proveyo dios nuestro señor porsu infinita bondad, yclemencia, que altiempo que rebentò elbolcan corriese viento detierra, que arrojo alamar grancantidad de ceniça, y ladesmas derramo por mas detreçientas leguas; conque fue menor el daño quereçibieron los pueblos de la vanda de barlovento dedonde soplava el viento. yen las tierras de sotavento no cayo amontonada, sino esparcida, que ano suceder asi quedarala ciudad de Arequipa, y los pueblos de indios destacontorno sepultados debaxo demuchos estados de ceniça. por todo esto cubrio elsuelo unatercia enalto pormas de cinquentaleguas alaredonda deaquellaciudad: conque murieron todos losganados, y aves, porque atodos falto elsustento. como la mayor parte donde cayo laceniça es tierradellanos, donde nunca llueve, estan hasta oy loscampos, ycerros aun no limpios della; laqual esta tansutil, movediça, ysuelta, que enpartes no sepuede andar por encimadella, porque se hunden las personas, ycavalgaduras. yen soplando viento reçio levanta espesas polvaredas, que grandemente enturbian, yescureçen elayre.

Perdieronse conesta tempestad no solamente los frutos, y cosechas deaquel año entoda latierra que alcanço, sino tambien muchas huertas, chácaras, y heredades deto

do punto, y las que se escaparon quedaron cubiertas de ceniça, y tan arruinadas, que pasaron muchos años antes que voluiesen a ser lo que antes. desgajaronse con el peso de la ceniça los arboles; taparonse las acequias, cegaronse los caminos, por los quales en muchos meses no se pudo caminar sin riesgo de la vida. Porque colmandose de ceniça las quebradas secas, y los cerros, y laderas altas ayudada de la declinacion de la tierra, y con la fuerça de su peso corria como furioso raudal de rio con tanto impetu, que arrebataua quanto cogia por delante. Anegaronse con estas auenidas algunos hombres, y gran suma de ganados: destrocaron, y asolaron viñas, y oliuares: derribaron edificios: lleuaronse algunas bodegas con las tinajas de vino que auia en ellas: y vez hubo que lleuandose una destas auenidas una tinaja llena de vino, la dexo docientos pasos de adonde antes estaua sin que se derramase el vino. otra vez, una auenida arrebato un hombre, y enuistiendo con su rapida corriente en una laguna bien honda, aunque angosta, dio con el de la otra parte della, pasandolo sobre el agua, sin que se le mojase un hilo de la ropa. sucedieron deste modo otros muchos casos prodigiosos, que dexo por no alargarme.

Mas no es para pasar en silencio tan notable furia, con que corrian estas auenidas, que era tanta, que con

so la ceniza un polvo menudo, y blanco, robusta de manera la tierra por do pasaua, que dexaua en ella hecha como una maroma de vidrio: y lo que parece mas increible, que quando corria sobre peñas, las dexaua cauadas, y hechas muchas señales en ellas amodo de canales. Asolaron estas auenidas, y corrientes de ceniza muchas heredades, y tierras de labor, que no han sido mas de provecho.

Los rios que se represaron con la gran copia de piedra, y ceniza que cayo en ellos, quando rompiendo las represas corrieron mui crecidos, e impetuosos, hicieron mui grande estrago en los campos, y heredades de sus riberas. el que mayor daño causo fue el rio de Tambo, que es mui caudaloso; y a la saçon que rebento el bolcan yua crecido, y de auenida por ser verano. Pasa este rio por el pie del bolcan, a donde con los temblores, que empeço la tormenta; se cayo un pedaço de un cerro sobre el rio en una angostura que haua, el qual atajo su corriente. y con la piedra, y ceniza, que sobre el caia, crecio la represa de manera, que estubo detenido veynte i ocho horas, y reuoluiendo el agua hacia tras rio arriba se estendio por donde hallo lugar, y hizo una laguna de quatro leguas. y despues que rebento esta represa, y el rio corrio al mar lleuando por delante grãn cantidad de piedra, y ceniza, se represo luego otra vez en una estrechura, que hauia unas altas rocas seis leguas mas abaxo de la primera. estubo de traues atajado, y detenido desde la segunda semana de quaresma hasta el viernes de Ramos: subio el agua por el valle arriba, y sobre las laderas del un gran trecho, con que se formo

una laguna de siete leguas. Acaecio en ellas represas una cosa de grande admiracion, y fue que con la lluvia de piedras encendidas que arrojaua el bolcan en ellas, se calento el agua de suerte, que herbia como lo hace una caldera puesta al fuego, aunque se cocio quanto pescado auia en el rio, y lo que alcanzo en la mar alcanço su agua. y assi se hallaron en las riberas de la mar grandes montones de liças, pegereyes, camarones, y otros pescados cocidos, que las olas echaron fuera, sin lo que quedo enterrado en la ceniza, y arena. quando el rio abrio camino, rompio con tanta fuerça las represas, que con la furiosa auenida que corrio hasta la mar por espacio de veynte leguas, destruyo, y asolo todo el valle de sus riberas, que era muy ameno, y fertil, y estaua lleno de huertas, y heredades, arboledas, y cañaverales de açucar, y gran suma de ganados que alli pacian. y eran tan terribles las olas, y remolinos que yua haciendo, que a los que huyendo de su furia se auian subido a las laderas, y cerros, ponia grima el mirarle. dio en la mar con tan inmenso cantidad de piedra pomes, ceniça, y maleça que auia barrido del valle, que hizo retirar las olas, y en sancho la playa medio quarto de legua. Robo todas las tierras de labor del valle, arrebato los ganados, arranco, y destroço las arboledas, y finalmente lo desbasto, que lo que antes era hermosos, y apacibles huertas, quedo hecho un seco pedregal lleno de arena, ceniça, y cascajo, y de todo punto infrutifero, y esteril.

Nose

2 No se pueden sumar los grandes daños, y perdidas que resultaron de la terrible, y lastimosa tormenta, que causo la reventazon deste bolcan, que sin duda pesaron de dos millones de pesos. Delo que por ahora se puede colegir algo: solian en el valle de Vitor donde los moradores de la Arequipa tenian la mayor parte de sus viñas; se cogian cada año mas de cien mil botijas de vino, que a tres pesos cada una montavan trezientos mil; y por causa dela tempestad no se cogio en los seis años siguientes gota de vino: de donde se saca que no se podran jamas restaurar los daños grandes que causo este bolcan.

cap. 20 delos terremotos del Peru.

La tierra mas molestada de terremotos de toda la America son los llanos y costa deste reyno del Peru, adonde se esperimenta una cosa bien notable, y es que ocasionandose los frequentes temblores de tierra que aqui suceden; segun la mas comun opinion, delos muchos bolcanes que ay en la sierra, y cordillera general deste reyno, con estar ellos desviados dela mar lo distancia que della se aparta la cordillera ocidental, como queda dicho arriba, y estar mucho mas cercanos ala sierra, que cae al oriente dela mesma cordillera, que no a los sierros ma ritima delos llanos, con todo eso son sin comparacion mas sugetos a temblores estos llanos, y costa de la mar que las provincias dela sierra. Para que ya que esta libre, y esenta esta region maritima de las tormentas del cielo de truenos, y rayos que padecen los habitadores dela sierra; no falte a sus moradores

queremos, y dondequiera tengamos ante los ojos alguaziles, y executores de la diuina Justicia. comparados entre si todos generos de tempestades, por lo que yo he esperimentado de entram bos los años que he residido en la tierra, y en los llanos, Juzgo por mas formidable la tempestad, y persecucion del cielo, que la de la tierra. Porque para saluar las vidas de aquella se halla remedio, saliendose la gente a lugares descubiertos, y apartados de cerros, y edificios; y para la tormenta de rayos no ay lugar seguro en poblado, ni fuera del; la qual se hace mas horrible por ser su golpe tan repentino, que primero se siente el daño que llegue a las orejas el ruido; lo qual no acontece en los temblores: si bien es verdad que son mayores los daños, y perdidas de hacienda, que causan ellos que no los rayos.

Son tan frequentes, y ordinarios los temblores en las costas del Peru, y del reyno de chile, que corren mas de ochocientas leguas Norte Sur, que no se pasa ningun año que dexe de auer algunos: los quales van corriendo por su orden en todo este espacio unos tras otros, alcançando los menores a cien leguas de costa, y de veynte a treynta la tierra adentro: y los generales, y famosos, que suelen venir mas de tarde en tarde, a quatrocientas, y quinientas en luengo de la mar, y de ciento, ochenta por la tierra adentro; que todo este grande espacio de tierra se mueue, y ondea con un temblor a guisa de las olas del mar embrauecido, y tempestuoso.

Despues que poblaron esta tierra los españoles ha auido ver

ella algunos terremotos mui notables, y dignos de memoria: como lo fue uno que hubo en el reyno de Chile los años pasados, que fue tan terrible, que trastornando, y juntando dos montes, cerro, y atajó con ellos el rio de Valdivia, que es mui caudaloso, el qual auiendo estado detenido muchos dias, vino a romper, y abrir camino cuya empresa, y furia de la agua arrebató quanto halló ganados de todos generos [illegible], y no tan bien pueblos, y gente, y fue notable el daño: hizo crecer la mar, y salir de sus limites por gran trecho, dejando en seco los nauios bien lejos de donde estauan surtos, y otras muchas cosas espantosas, y estrañas.

Siguiose despues el año de mil y quinientos y ochenta y dos el temblor de Arequipa, que asoló del todo aquella ciudad: y de ay a quatro años fue aquel gran temblor de la ciudad de Lima el año de mil y quinientos y ochenta y seis a nueve de Julio prima noche, cuyo daño fue inestimable, solo tubo de bien no auer muerto mucha gente a causa de no cogerlos durmiendo, y auerles dado lugar el ruido, que se oyó un poco antes, a que se pusiesen en cubro, saliendose a las plaças, calles, huertas, y patios de las casas, y asi no murieron mas que de catorce a quince personas. Pero su largo, y grande rigor fue tan cruel, que arruinó grandemente la ciudad derribando muchos edificios, y obligó a los ciudadanos a poner tiendas, y pauellones en las plaças para alejarse de las paredes, y techos de las casas; y en ellas se estubieron muchos dias sin osarse fiar de los quebrantados apo

sentos. Al Corazon se Lamar, y hizo el mismo movimiento que avia hecho en Chile: acometio a la tierra, y saliendo de si se entro por ella gran espacio cubriendo los campos, y here dades un gran pavor, y daño de sus dueños.

Todas estas tormentas, y calamidades puso en obluido el espantoso terremoto que sucedio el año de mil y seiscientos y quatro a veynte quatro de Noviembre como a la una y media de la tarde, que fue sin duda el mayor que hasta entonces se avia visto en este reyno; y aun creo que considerado en sus calidades, y efectos, fue de los raros y prodigiosos que se sabe aver sucedido en el mundo. Su extension fue tan grande, que a un mismo tiempo levanto mas de trecientas leguas de tierra en longitud, que corre Norte Sur por la costa de la mar, y entro la tierra adentro su latitud mas de setenta leguas. A la ciudad del Cuzco, que dista sesenta de la mar, llego con tanta fuerça, que no se podian tener en pie los hombres, y se mecian fuertemente los edificios, aunque no cayeron por ser fuertes, y bien cimentados, solamente el arco toral de la yglesia de la compañia de Jesus dio en tierra. Su duracion fue mas, y menos, segun la fuerça con que aca y aparte acudio. De suerte que duraria como quatro credos en esta ciudad de Lima, a donde a la sazon me halle yo en la yglesia de nuestra casa con otros algunos religiosos: no fue aqui muy grande, ni tan poco tan pequeño que no hiciese temer. Salimos con este temor

huyendo al patio. Luego que vimos empeçar a menearse
las paredes de la iglesia, y crugir fuertemente el enmaderami
ento del techo. Aunque al se movia desta manera en Lima,
no huvo daño en ella, pero todos temimos que avia dado el
golpe recio en otra parte, y por consiguiente el daño, como
lo fue.

En la ciudad de Arequipa duro medio quarto de hora, y por
de mas permanecio llegó a media hora, bien que como de
ordinario acontece en los temblores grandes, se siguieron
a este otros muchos pequeños, que duraron los diez o doce dias
siguientes. Fue tanto mas fuerte quanto mas se aparto de
Lima hacia la parte del sur hasta el puerto, y ciudad de Ari
ca, en la qual, y en la de Arequipa fue su mayor fuerça, y
vigor. Aviendo padecido los vecinos de Arequipa desde que re
bento el bolcan casi cinco años rigurosas calamidades de
carestias, y esterilidad, grande necesidad, y pobreça: y ua yo
disminuyendo la ceniça, porque los vientos continuos, como
ella era tan sutil, la avian llevado de unas partes a otras; y
tambien mucha parte della avia dado en la mar. El sol se yua ya
mostrando mas claro, y con los rayos mas descubiertos calenta
va mas la tierra, y mediante su calor, e influencias la yua
fertilizando, goçando dello bene ficio, que tanto tiempo le
avian quitado las espesas polvaredas: con que parecia que
los campos, viñas, y demas heredades tornavan a revi
vir. y los hombres concebian buenas esperanças de bro

ban algun aliento, y le junto hablando de los trabajos, y per-
didas passadas; quando les sobreuino el mas espantoso, y des-
aforado terremoto, que comenzo de un quarto de hora a las
toda la Sanidad, y fue tan grande el estrago en los pueblos, y campos
de su contorno, como la reventazon del bolcan.

comenzo mansamente, y con poco ruido, lo qual, y el ve-
nir de dia fue causa de que no matasse mucha gente, como lo
hiciera a suceder de noche. fue creciendo de manera que
puestos los hombres de rodillas, y trauados unos de otros
aun no se podian tener. comenzaron a tocarse las campa-
nas con menudo son hasta que dieron en tierra. mouianse
los montes tan fuertemente, que parecia juntarse los unos con
los otros: las casas eran tan agitadas, y combatidas de las olas,
y estremezones de la tierra, como lo son las naus de un mar
borrascoso: cayan dero manera los edificios, cuyos cimientos
arrojaua en alto la fuerza del temblor con horrendo ruido,
asi dellos, como de los montes que se derrumbaban. le-
uantose tan espesa poluareda, que escureció el sol, quedando
todos sepultados en una noche tenebrosa, sin que se atre-
uiese nadie a mouerse del lugar en que se hallaua, por no
yrse a meter en otro mayor peligro. No quedo en toda Arequi-
pa dentro de medio quarto de hora edificio en pie mas
que las iglesias de san francisco, y de san Agustin. salie-
ron de la ruina muchos perniquebrados, descalabrados,
y otros molidos, y magullados los cuerpos; fuera del bosque

quedaron enterrados, que acudiendo a sus voces, y llantos sa
caron a muchos con vida. los muertos fueron poco mas
de quarenta, los quales se fueron descubriendo poco a poco
acabo de algunos dias.

Destruyeronse muchos pueblos de Indios de la diocesi
de Arequipa, y de la provincia de Parinacocha, que es
de la diocesi de Guamanga. en esta se asolo de tal manera
el pueblo de Pausa, que de seiscientas casas que tenia, no
quedaron en pie mas de catorce, o quince, y esas tan maltrata
das, que no fueron mas de provecho. murieron oprimidos de
su ruina hasta treynta personas. Ondeaua, y heruia la tier
ra como si fuera un proceloso mar, hacia brotar por muchas
partes ojos de agua a borbollones, que con grande abundancia
subia muy alto. eran algunos destos manantiales de
agua negra, y hedionda. Corre para acarrear a los hombres
que se cayesen, y heredades se arruinasen; la que tenia gene
ralmente era no se abrien la tierra, y los tragase, como
en efecto en muchas partes se abria en presencia de muchos, que
con gran terror la veian abrirse, y tornarse a cerrar. Algunos In
dios temiendo ser tragados destas hendeduras, se atavan a unos arbo
les fuertemente. Hubo algunas bocas y aberturas de tierra
tan grandes, que se sorbieron por algunos dias rios muy caudalo
sos; cortaronse en ellos muchos caminos, y acequias, eran
de una a quatro varas de ancho, y largas ciento, y doscien
tos pasos, unas mas, y otras menos. Derribo este temblor

muchos, y muy altos montes con tan estupendo estruendo, que
las gentes comarcanas de pavor, y espanto estavan desmayados,
pensando todos que era el dia del juicio, y por lo menos el ulti
mo para ellos. Siguieronse destos derrumbaderos lastimosos
casos, y desastres, cogiendo debaxo alguna gente, que quedaron
enterrados en vida. En la provincia de los Chichas se
derrumbo de un pedazo de un cerro, cogio la mitad de un pue
blo, que estava a las raices del, y lo dexo sepultado con mas de
sesenta personas, y lo restante del arruinado

Tambien se vieron muchos sucesos dignos de memoria,
y admiracion, que dexo por no alargarme, y solo referire tres,
o quatro notables. Salio una muger huyendo de su casa con
el espanto, y turbacion del temblor, llevava dos hijitos en
los brazos, pensando salvarlos, y a ellos en lo descubierto, y es
combrado: mas cogio la un golpe de tierra derrumbada, que
arrebatandole los hijos los ahogo, quedando ella con vida,
aunque muy mal tratada. Cayendo otro golpe de tierra
sobre el rio de Camana, que estava en la sazon, arrebato dos
hombres en la orilla, y al uno hizo pedazos, y al otro arro
jo a la otra ribera sin lesion alguna, y ninguno toco en el agua.
al tiempo que se derrumbo el cerro, que poco ha dixe, en la
provincia de los Chichas, passava un Indio con otra llamada de
Diestro por su ladera al rio que corre por la falda del entre dos
altissimos montes, el qual dio con el Indio en la ladera
frontera de la otra vanda, quedando el Indio sin ...

y recibio algun daño sobre la tierra derrumbada, que se llama, oluarrio de distro, como la auia cogido la ruina del cerro. Boluieronse tan muy grandes con los montes que se derrumbaron, y cayeron encima dellos, y le atajaron la corriente por algunos dias: los quales quando rompieron las represas hicieron muy grand daño en las heredades de sus riberas.

experimentose con la destruiçion dellos rios que el agua dellos respondio a las fuentes, y manantiales, con que ablandando la tierra de junto a ellos de manera que con qualquiera peso se hundia: y asi acaeçio que viniendo un español caminando por el valle de los Mages se paro a descansar en una fuente, y llegando su bestia al bordo della, vio que poco a poco se yua hundiendo hasta las corbas, luego hasta las orejas, y finalmente se la trago la tierra sin quedar rastro della. Lo mismo sucedio a tres Indios, padre, y dos hijos, que caminando por la prouincia de los Illanes con catorce cauallos, al pasar junto a una fuente, que estaua al pie de un cerro, se hundieron en la tierra todos los cauallos, y los dos hijos, a vista del lastimado padre, que por yr un poco atras se libro del mesmo pelgro. Otro no menor daño que los pasados recibieron las heredades, y tierras de labor; y es que como los valles desta tierra son tan angostos respeto de ser ella tan doblada, y los cerros son tan altos, que pareçen esar

der los valles, allende de lo que se derrumbaron con el temblor,
todos arrojaron con ellos tanta cantidad de tierra, y piedra,
y cascajo, que cubrieron las heredades, quedando estériles,
y yermas las tierras que antes eran muy fertiles, y amenas.
en el valle de Moquegua hizo el temblor no menor
daño que en Arequipa, cayeron muchas bodegas de vino
con quiebra de las vasijas que tenian. Abriose la tierra por mu-
chas partes, y vertieron arroyos de agua negra, y de mal olor
en tanta cantidad que hicieron ser de avenida el rio; por
cabo del temblor se secaron, y secaron, aunque en
algunas partes quedaron manantiales. Asolaron los pue-
blos de Torata, Carumas, Tumilaca, y Ubinas.

Cap. 21. en que se prosigue lo mismo

Hubo el mismo temblor dentro de la mar por toda esta costa,
el qual conocieron bien los que a la sazon navegavan por ella,
y temieron algun grave daño. pero este hicieron sus aguas
en las riberas, y fue de mucho mayor que todos los
que causaron las ruinas de montes, y edeficios, y represas de
rios. subio la mar estrañamente, y saliendo de sus margenes
con espantoso impetu, hizo tres acometidas a la tierra, y
otras tantas retirados inundando las quebradas, y valles mas
vecinos, esplayandose por ellos por espacio de media legua,
destruyendo las chacaras, y heredades, y llevandose
tras si los hombres, y ganados que cogio, dejando en su lugar

al retirarse gran suma de pescado en seco, y descubierta gran parte de su region. como a la ciudad de Lima al castillo del con poca fuerça, assi tambien aunque salio en su puesto la mar de madre, fue en muy poca distancia, y no con tanta furia como en otras partes: solo un golpe de agua cino el pueblo del Callao sin entrar en el. dexandolo hecho isla, de manera que por algunos dias no se podia pasar de lima al puerto del Callao sin atravesar un gran charco, que por ser la tierra baxa quedo hecho en ella.

Lo que sucedio en el puerto de Pisco treynta y seis leguas distante del callao, fue grande maravilla. es el puerto de Pisco poblacion de españoles fundado en la orilla de la mar, adonde acaecio que quando se retiro la mar la primera vez salieron todos sus moradores a la playa llevados de la novedad de un prodigio tan raro, biendo se cuidadosos, e incautos de lo que luego sucedio, y fue que revolviendo el mar mui crecido, y furioso contra ellos, los quales con el pavor que concibieron de ser todos anegados en sus hinchadas olas, clamaron al cielo pidiendo a dios misericordia (cosa maravillosa) vertio el mar sus aguas a una y otra parte del pueblo, corriendo gran trecho la tierra adentro y por la parte que avia de embestir, y anegar las casas con toda la gente, por estar en un mismo plano; el agua frontera del pueblo se quedo a vista de todos suspensa, sin salir de sus limites; y al retirarse las aguas, que se avian tendido por los lados,

aquel estava recuperada ella; que por la voluntad de dios quedavan
rodadas en pie, y se redifico la Christiandad, y se recogio con los demas
sagrados arrumbados.

En la villa de Camana, que es de la diocesis de Arequipa, hizo la
mar sus tres acometidas, y retirados subiendo por el valle arriba
la mas de media legua: destruyo quanto hallo en aquel espa
cio, que fueron muchas viñas, bodegas, y cañaverales de
açucar, asolo el pueblo, y recogio cinquenta personas
del ahogados, y una recua de mulas con sus harrieros; y por
restituir algo de lo mucho que avia robado, de la qual ultima
retirada se halaron por el valle mas de veynte mil arrobas de
pescado, y entre ellos de exquisitos generos de peces nunca vistos
ni antes en estas vistas. en el valle, y puerto de Ilo salio la mar
casi media legua el valle arriba, arranco muchas higueras
antiguas, ahogo veynte o treinta indios, y hizo pedaços una fregata
de mas de dos mil arrobas de porte, que estava en el astillero
casi acabada.

Donde la mar hizo mayor estrago con estos sus fluxos, y re
fluxos, fue en la ciudad, y puerto de Arica, cuya calami
dad, y ruina escrivio el corregidor de aquella ciudad a la
Real Audiencia de los charcas con la puntualidad, y senti
miento, que el caso pedia, por lo qual me parecio rematar es
te capitulo con su carta que dice asi. [Muy poderoso señor,
a los veyntiquatro de Noviembre vispera de santa catalina
a las dos horas de la tarde començo a temblar en este puerto, al
principio con poca furia, y menos ruido, y de alli a un poco

y creciendo aumentando el rigor del, llego a tremo que todos sa
lieron huyendo de sus casas pidiendo misericordia a nuestro se
ñor, y remedio del daño que tienen presente, y antes que aca
base de pasar derribo por el suelo por los cimientos todos los edi
ficios que auia de adobes, y ladrillo, especialmente la igle
sia mayor, y el fuerte, que vuestra Alteza tenia en este puer
to para defensa, y el almacen Real, donde estaua guarda do
el azogue, y demas cosas pertenecientes a vuestro Real serui
cio. Y por remediar el daño que estaua hecho, y obuiar el que
estaua por hacer, saliendo toda la gente del pueblo a puntero
de nensaluar el santissimo sacramento que estaua en la igle
sia mayor: y auiendole sacado con la mayor decencia que
pudimos, le pusimos en la subida del morro y luego acudi
a los presos de la carcel, que estauan debaxo de las paredes, y sa
che dellas, y fue nuestro señor seruido de que los pudiessemos
sacar todos con vida, aunque con harto trabajo, y daño. y
luego acudi al remedio del fuerte, y quando llegue ael estaua
hecho mil pedaços: y estando le mirando, y considerando la
ruina que auia sucedido, vimos muchos prodigios, porque
quiero yo manado agua cinquenta pasos de la mar, la bue pro
bar aver si era dulce, o salada, y vimos que era la misma de
la mar. Por lo qual pronosticando lo que luego sucedio, di vo
ces para que todas las mugeres salieren de sus casas, y se fuesen
adonde estaua el santissimo sacramento, y asi lo hicieron.
y en estar ala saçon la mar muy mansa quando sucedio el
temblor, y con viento sosegado, empeço a recogerse de tal

manera, que mengno mas de dos tiros de arcabuz de lo que suele menguar ordinariamente, y continuando el temblor tu ~~firm~~ servicio, empeço a amenaçar la mar al borozar dose de tal manera, que cubrió una isleta que esta en frente del morro, que habia abrigo al puerto de la ciudad, y visto esto mande que vuestra Real caja, y los papeles del oficio de escrivano publico se llevasen a lo alto, y asi se llevo la caja, y primero que se pudiesen sacar los papeles, vino un rebate de la mar, y se los llevo juntamente con la casa, que era baja veguer. y aviendo dado otro recio temblor, volvio a recoger se la mar segunda vez, y tardando como un quarto de hora volvio contra el pueblo, y antes que llegase entre en el almacen, de donde contrabajo, y presteça sacamos catorce botijas de polvora para lo que se pudiese ofrecer. y apenas mar de salir la gente quando llego, y dio con el almacen en tierra, juntamente con la iglesia mayor, y pasando adelante subio una quadra, y derribo, y llevo todas las casas peligrando muchos personas, que se avian descuidado en salir dellas; a las quales procure dar todo el remedio posible, y por el favor de Dios fue medio para que no pereciesen, aunque se pasaron gran de peligro. y como la violencia que traian las olas, y mares contra el pueblo era tan grande, que parecio que la mar queria tragarle; volvian con la misma, y recio a recogerse. y continuando los temblores, fue tanto lo que se recogio, que estava en seco el surgidero de los navios, y aun algo mas adelante: y estava hirviendo la mar

que echaua humo, dosi como si fuera fuego, que escurecio todo
la ayre, y en medio desta humareda se leuanto un mar tan
grande, que parecia un alto monte, la qual fue hacia la par
te, que llaman de Huaylla caca, y chacallura legua
y media deste pueblo, y leuantandose mas alto de lo ordina
rio, fue con grande furia asolando todo lo que topaua hasta
dar con la cuesta de Huayllacaca, donde hallando resistencia
volvio de recudida contra el pueblo tan alta como se vee, con
que mostro nuestro señor que era azote, y justo castigo de nuestros
pecados, porque contra su curso natural volvio con la fuer
ça que digo, asolandose a la parte del pueblo, y si no se quebrar
tara en la mitad del camino topandose con otra mar con quien
se encontro, subiera a lo alto, donde estaua la gente: y vini
endo asolando algunas haciendas que auia en el camino, sin
dejar arbol, casa, ni viña, topo con el morro, y subio el agua
mas del tercio del, y haviendolo gran ruido, y resaca volvio
contra el pueblo, y se lleuo la parte que estaua del de mane
ra que asolaron estos tres auenidas esta ciudad, excepto algu
nas pocas casas, que por estar en sitio alto quedaron en pie, aun
que lo desso con mucho daño: y despues vinieron otros tres aue
nidas, y hanse continuando los temblores con mucho ri
gor: en este pueblo se ahogaron tres personas, y en la costa mas
de veynte. dexo de llevar mas de un millon de haciendo,
porque todos estauan ricos. fue misericordia de Dios que mostro
en la mitad del rigor de su Justicia, en que el caso no sucedi...

de noche, ni se hallase navio en el puerto, porque en el que embie las docientas y diez y seis barras de vuestra Alteza, avia dos dias que le avia despachado, que fuera imposible poder escapar.

Quedaron tan miserables, y pobres que es impossible, por que a ninguna de sus personas quedo tan solamente el vestido, con que se hallo, y muchos salieron desnudos por salvar las vidas, y han hecho, y hacen tantas lastimas, y demostraciones del sentimiento del daño que han recebido, que suben los alaridos al cielo pidiendo misericordia a dios, a quien con muchas veras se encomiendan, confesando, y recibiendo los santos sacramentos para aplacar la divina Magestad. A mi me ha cabido de perdida todo quanto tenia, sea dios bendito. fue tanta la fuerza de la mar que despues de aver derribado el fuerte de vuestra Alteza, saco toda la artilleria que tenia gran trecho fuera de su lugar, y las piecas que han ydo pareciendo las he ydo a derecando lo mejor que he podido: falta una pieca, y toda la mosqueteria, y arcabuceria, y pertrechos della, de que he embiado memoria al Virrey [de vuestra Alteza] hasta aqui la carta del corregidor.

Al fin fue este el mayor temblor de tierra que jamas vieron los españoles desde que poblaron el Peru, y no pas tan tantos y aunque despues aca han sucedido otros muchos notables ninguno ha sido tan general. en la ciudad de Lima han acaecido algunos despues, que han sido de mas terror que daño, como fue con el que vino a veynti

cinco de otubre de mil y seiscientos y seis, que maltrato la iglesia catedral que se yva edificando; y el de el año de mil y seiscientos y nueve, y ultimamente el que sucedio en tiempo del Virrey conde de Chinchon. No ha recebido esta ciudad tan gran daño de los temblores como otras deste reyno, y particularmente estos ultimos años, donde los temblores han sido menos y no tan reparados. lo qual faller de que lo tengo por favor especial de Dios por la intercesion de su santisima madre, a quien esta republica tiene por abogada contra los temblores. Lo atribuyen algunos a los muchos pozos que se han hecho de pocos años a esta parte. el año de mil y seiscientos y diez y nueve fue aquel gran temblor que asolo la ciudad de Trugillo: el año de mil y seiscientos y quarenta y siete hubo otro en el reyno de chile, que echo por tierra la ciudad de Santiago sin dexar edificio en pie, y quito las vidas a mas de quinientas personas: y ultimamente el año pasado de mil y seiscientos y cinquenta sobrevino otro a la ciudad del cuzco tan terrible que arruino gran parte della, y echo por tierra casi todas las iglesias.

Historia del nuevo mundo primera parte libro tercero

cap. 1. de los mixtos perfectos.

Auiendo tratado en el libro precedente de la naturaleza de

ellas Indias, y prosiguiendo en este, y en los siguientes de esta primera parte, escriviré las cosas mas conocidas, y notables que he podido alcançar producirse en ellas; asi de las que son comunes, y de un mismo genero con las de europa; como de las particulares, y proprias deste nuevo mundo: de que antes que fuesse descubierto por nuestros Españoles, no teniamos noticia los de europa: y para proceder con distincion, y claridad me parecio dividirlas en quatro generos, y clases; conforme la division que hacen los filosofos de todos los cuerpos compuestos de los quatro elementos, que llaman mixtos perfectos: conviene a saber en los inanimados, como son los mixtos, que comunmente se engendran en las entrañas de la tierra, y carecen de vida: en los cuerpos animados insensibles, en que se comprehenden todos los generos de plantas: en los animados sensitivos, e irracionales, a que se reducen todos los linages de animales brutos; asi de la tierra, como del agua, y ayre: y ultimamente en los compuestos racionales; que son las naciones de gente naturales destas Indias occidentales, y nuevo mundo, siguiendo en estos grados el orden que guarda la naturaleça en proceder de lo imperfecto a lo perfecto: y asi tratare primero en este libro de los mixtos que pertenecen al primer grado, y miembro desta division, y en los siguientes, de los otros tres.

la comun parte de los cuerpos mistos inanimados, es el elemento de la tierra, a donde, dejados aparte los que produxo el criador al principio quando crio ser, y perfeccionar el mundo; es dotrina asentada de los filosofos que mediante la virtud de las causas generales, y las particulares qualidades de diversas tierras, se van siempre engendrando dentro en la misma tierra otros muchos de todos generos, y especies los que les sazonan quajando, y endureciendo unos con frio, y otros con calor; concurriendo a su generacion la virtud de la misma tierra, y de los otros tres elementos: cuya diferencia especifica sigue la variedad de la mezcla, de que se forjaron, y la virtud de el elemento, que predomina en la tal generacion: y no menos la del astro que influye, y con quien tiene mas afinidad, y simpatia el cuerpo que se produce.

Por manera que si en la mistura concurriere mayor porcion de tierra que de los otros elementos, engendrarse ha el cuerpo grave, seco, duro, espeso, y escuro, qual es el hierro. y si sobrepujare el agua en la misma proporcion, produzirse han minerales claros, y trasparentes, como los diamantes, safiros, y demas piedras preciosas. De la misma forma si concurriere en la mezcla mayor copia de tierra, y agua que de ayre, y fuego, y la tierra, y agua casi con iguales fuerças, y facultad escurecieren notablemente los otros dos elementos, engendrarse han minerales de naturaleza fluente, maciços, graves, y algun tanto claros, y relucientes, como lo

son el oro, plata, cobre, estaño, plomo, y azogue: concurri
endo siempre a la generacion de los metales mas preciosos may
perfecta, mas pura, y mas acendrada materia: y por el con-
trario mas feculenta, o impura a la de los imperfectos, y vi
les. influyendo juntamente con la mistura de los elementos
la virtud de los cuerpos celestes, como queda dicho; sin la qual
no puede cosa alguna deste mundo inferior nacer, vivir, ni
crecer. Por lo qual asi los alquimistas, como los astrologos
atribuyen a cada especie de metal un planeta propio; que
presida, y asista a su generacion, y le de toda su actividad, y
fuerça: y en la generacion de toda suerte de piedras, es tam-
bien sentencia fundada en razon que cada especie dellas se
inclina una de las estrellas fijas, y les da su fuerça, y vigor.

y ni mas ni menos que a la generacion de las cosas inanima
das, que son del primer orden, y clase de los cuerpos naturales,
concurren los elementares con las influencias celestes; asi tam-
bien concurren a la produccion de las cosas de los otros grados; a la
de cada una conforme lo pide su naturaleza. De esta trauazon,
y mistura de los quatro elementos con las influencias de los
cuerpos celestes, que concurren para la generacion de los
cuerpos naturales; no alcançaron cosa ninguna los Indios, co
mo ni las demas cosas tocantes a ciencias naturales.

cap. 2. de los liquores, y betunes que ma-
nan de la tierra.

engendranse debaxo de tierra muchos humedades juntos

sas, cocidas, y digeridas con el calor, y virtud del sol, y de lo de mas altos; y las dellas que quedan alla soterradas, los quales inflamadas suelen cebar el fuego de los bolcanes; y otras ex hala naturaleza a la superficie de la tierra; las quales salen algunas veces por los poros de las peñas de la mar; y otras veces por las porosidades de la tierra, que esta debaxo de la mar, y por ser de naturaleza grasa, suben a la superficie del agua, y se convierten en un liquor o betun negro o turbio, de olor no agradable. Hallase deste betun en muchas partes por la mar, asi de lo que sale por las peñas, como de lo que mana del suelo de la mar como se ve en el parage de Santa Marta, y en la isla de Cuba; el qual cogen los marineros sobre el agua, y les sirve de brea para los navios.

Otros liquores secos se hallan en tierra en muchas partes de las Indias, en especial tiene gran fama un manantial que ay de betun en el puerto de Santa Elena diocesi de Quito, adonde en la ultima playa de la mar, que a beces cubre la resaca, mana una fuente en gran abundancia un betun que los Indios llaman copey, el qual es muy parecido en el olor, y espesura al arrope muy cocido; es de naturaleza caliente con un olor algo penoso, y usan del para quitar qualquier dolor de causa fria, y mesclado con sebo madura qualquiera apostema. Mucho deste betun se gasta en alquitranar las Jarcias de los navios en esta mar del sur.

en un pueblo de la nueva España llamado Tapayolan

nace nace entre peñas un betun negro, que quajado queda de color de higado, bebidos sus polvos aprouechan para latos.

Hallase en la nueua españa el ambar de quentas, y llamanlo los Indios Apozonalli, del qual ay dos especies, launo tornan acubrir tubo; y al otro llaman chipalitztli, y se entiende que ambos tienen la misma virtud que ambar de quentas.

A otro betun, que los Mexicanos nombran Chapopotli, mana liquido en la mar, y se halla mucho quajado por las costas de la nueua españa, adonde lo compran las mugeres para traerlo en la boca, y mascarlo, porque limpia, y afija los dientes, y los pone blancos: es de color negro que tira a rubio, y echa de si un olor graue como de vida.

en algunas partes se cria pegada en las peñas que bate la mar vnge tero de goma amarilla, y mui blanda, es buena para latos, y aspereça de pecho.

el ambar que se halla en muchos costas de la America es del genero de betun; aunque algunos han querido decir que es cosa que echa de si la vallena, o como excrementos suyos, o esperma como, y la unimiento ambar. lo qual tengo por falso, porque si asi fuera en todas las costas de los mares, en que se hallan vallenas, se hallara tambien el ambar; lo qual no vemos que pasa asi; porque en estas costas del Peru, ay innumerables vallenas, y muchas dellas suelen varar en tierra muertas, y nunca en mas de cinquenta años he visto, ni oydo, que en toda la costa del Peru se halle ambar. Por lo qual tengo para mi que nace como

las demas especies de betunes. donde mayor cantidad deste ambar se halla es en las costas de la Florida, y del Brasil. No conocieron los indios su virtud, y excelencia, ni hicieron caso del, hasta que lo vieron estimar a los españoles; y de los demas generos de betunes tubieron mui poco uso.

cap 3: de la piedra azufre

es mui grande la abundancia que se halla de Azufre en todas las Indias, particularmente en el Reyno del Peru, no solo en los bolcanes que lanzan fuego, sino en innumerables minerales; en los quales suelen manar fuentes de agua caliente con el mismo olor del azufre, cuya agua por la mayor parte es cruda, y blanquezina como de Jabon, y seca se conuierte en piedra. Una suerte de piedra azufre se saca reuuelta con tierra, que ha menester beneficio para purificalla; y otras minas ay della de cerros enteros tan pura, y acendrada, que no ha menester hacerle ningun beneficio, y esta segunda es de color de oro, mui reluciente, y casi trasparente. Semejante a esta es la piedra azufre, que se quaja de agua de una fuente que mana en la prouincia del Collao. Aprouechauanse los Indios de la piedra azufre, como agora tambien lo hacen, solo para curar la roña de sus llamas, o carneros de la tierra. los españoles hacen della mucha, y mui fina poluora, y la aprouechan en los demas usos que en Europa.

cap. 4. de la sal.

Asi como el reyno del Peru es el mas abundante de metales,
y mayormente de plata de quantos sabemos oy en el mundo,
asi tambien lo es de salinas naturales; que parece proveyo dios
dellas con tanta abundancia donde tan necesaria es la sal pa
ra beneficiar los metales de plata; en que se consume una canti
dad increible de sal. y no ay provincia, ni ciudad, que padez
ca falta della; porque de la mucha que se saca en unas tierras,
se reparte a otras; y ninguna esta tan distante de algunas
salinas, que por tierra, o mar no se pueda con facilidad pro
veer de la sal que ha menester.

tres diferencias ponen de sal los autores que della escri
ben, conviene a saber la marina, la de mineral, y la
que se hace del agua de algunas fuentes. y todas se hallan en
estas Indias en mui grande abundancia. y de las dos, ello
es de la marina, y de fuentes de agua salobre, se halla
natural, y artificial. Porque demas de la sal marina, que
se hace del agua de la mar por industria humana. en algu
nas partes rebosando la mar con sus crecientes, y hinchados
o las arroja de si fuera de los limites de sus playas gran copia
de agua, la qual con el calor del sol se quaja en excelen
te sal. y en otras partes la sacan en piedras grandes de de
baxo del agua de la misma mar cerca de tierra, donde se
halla quajada.

10 Allende

13. Allende desta se halla de la que se hace de manantiales 149
en tres maneras, las dos por industria de hombres, que
recogiendo en pocas la tal agua se quaja con el calor del sol,
y la otra cociendola en ollas al fuego hasta que se viene a en
durecer: la tercera manera es que la misma agua salobre
de muchos manantiales, y lagos se quaja de suyo.
Otras tres maneras se halla en de sal en esta tierra de la
que se hace de agua, la una es que en partes hacen sal de
agua dulce, echando a cocer en ella el salitre que coger
de la superficie de la tierra que ha bañado la mar. y por
otras cierta yerua que tiene esta virtud. en la prouincia
de Venezuela hacian los Indios sal de cenica de
cogollos de ciertas palmas; la qual aunque era muí blanca,
requemaua, y amargaua a manera de salitre.
en la prouincia de Popayan cuecen la yerua que aura
dige, y del agua en ge cocio hacen sal quajandola al
fuego.
De las otras dos maneras la una es de la agua llo vedica, que
se encharca a manera de lagunas, y por la particular calidad
de la tierra, donde así se recalsa se conuierte en sal con los
calores del sol. Pero la que a mi mas admiracion me causo
es la que se halla en un rio de la prouincia de Tucuman,
porque siendo su agua dulce, del suelo del se sacan gran
des piedras a manera de losas de muí blanca, y fina sal.
en otras partes echan una acequia de agua dulce por lu
gares salitrosos, y estando algun tiempo recalseada, se

quasi en mui perfeita sal.

Todas las diferencias de sal referidas hasta aqui seguro an de agua, o de suyo, o por arte humana; fuera de las quales resta la sal de minerales, de que ay muchos en este reyno del Peru asi en las tierras maritimas, como en las mediterraneas. Sacase esta sal a fuerça de barretas, cuñas, y almadenas de hierro, y della ay tres diferencias, una es sal en grano, y otra en piedra, y desta una aquella llaman de compas tan lisa, y trasparente como cristal, y la otra no tanto, por tener entremetidas algunas vetas escuras.

Las minas de sal que se hallan en las tierras maritimas, se diferencian de las que ay en las serranias la tierra adentro, en que las maritimas por estar junto al mar estan de ordinario cubiertas de arena, debaxo de la qual esta la sal no en vetas, sino a manera de una piedra, o losa continuada como corteça de la tierra. Pero las minas de sal mediterraneas estan en cerros, y fragosos sierras, donde entre la tierra, y riscos dellas corren las vetas de sal, que van seguidas, como las de los otros minerales de metales.

Con ser los Indios tan amigos de sal, que los ayunos mas rigurosos que hacian en su gentilidad, era abstenerse della, con todo eso gastavan mui poca en com

para auian de la que nosotros gastamos, porque tenian
pocas cosas en que echarla: pues la falta la cecina que
hacian, y pescado que secauan para guardar, y lleuar
de unas partes a otras era sin grano de sal, lo qual hacian
de esta manera, si la carne, o pescado lo auian de guardar
por tiempo lo asauan en barbacoa, y esto usauan los In
dios yuncas en las tierras calientes; mas los del Peru
asi para corto, como para largo tiempo enjugauan,
y secauan la carne, y pescado al sol en la costa de la mar,
y al yelo en las sierras frias: y aun en los guisados, y
potages que comian no siempre echauan sal para saço
narlos; sino que quando comian ponian un terron de sal
junto al plato, que era su salero, y de quando en quando
lo lamian con la lengua, dando el sabor de la sal al
paladar, y no al potage: y a ueces comiendo muchos
juntos, y no auiendo en la mesa mas de un terron de
sal para todos, andaua la rueda de mano en mano,
lamiendolo unos tras otros. llamase la sal en las dos
lenguas generales del Peru, cachi, en la quichua;
y hayu, en la Aymara.

cap. 5. del salitre, y piedra alumbre

Al salitre llaman los Indios deste reyno en la lengua
general, Zuca; pero este es el que se cria en la superficie de

la tierra en lugares salitrosos; porque no conocieron otra suerte dello: es muy perjudicial el salitre en los edificios, particularmente en los pueblos maritimos como son los puertos del Callao, y de Pisco, porque se le acomien los cimientos de las casas sino son de piedra dura: y en las heredades que estan vecinas a la mar, porque sino ay cuidado de yrlas desalitrando se vienen a hacer esteriles. No conocieron los Indios el salitre de la polvora, ni supieron bene ficarlo; lo qual hacen los españoles destilando el agua, en que se cuece, y dejandola asentar en vasijas de barro, en cuyo fondo se halla cuajado el salitre como granos de sal trasparente. Ay lo en muchas partes deste reyno del Peru en grande abundancia, de que se hace muy buena polvora; particularmente es muy fino el de las prouincias de Quito. En las tierras que carecen de nieve, enfrian el agua con salitre los españoles.

De piedra alumbre se hallan en estas Indias quatro o cinco especies: en la nueua España lo hacen muy blanco, lucido, y trasparente, del qual usan los tintoreros en sus tintes, y aprouecha para las curas que el que se trae de España.

cap. 6. de algunos barros, y greda de que se hace loza.

De la varia mixtura de los elementos, e influencias de los cuerpos celestes se forman tan varias tierras, y tan diferentes entre si en colores, y qualidades como vemos: de que se hallan tantas diferencias en este nuevo mundo, como en las demas partes del viejo. las mas conocidas de todas son las tierras de que se hace la loza, y toda suerte de vasos de barro, por ser tan necesarios para el uso de las gentes. A toda suerte de barro de que se hace la loza llaman los Indios de este reyno en su lengua, saño; y a toda suerte de greda en comun, llanca; hallanse muchas diferencias de barros, y gredas de todos colores en esta tierra; y en algunas partes mui preciosos, de que se hacen curiosos jarros, y otras basijas para beber, y tener el agua en casa como es en la ciudad del cuzco, en la provincia de chucuito, de adonde se llevan a muchas partes vasos de mui estimado, y precioso barro: en este arco biscado de lima son de no menor estimacion los barros del valle de Ica, y del valle de guapi, de este segundo se hacen vasos blancos, que enfrian el agua.

Mas a todos los referidos, hacen ventaja los de Nostro Diocesi de Panama, de adonde se traen muchos a esta ciudad de lima mui curiosos, y de varias figuras. Pero de poco tiempo a esta parte se ha hallado en el reyno de chile

tan rico barro que excede al de Nata: traense de alli a esta
ciudad de lima tan preciosos jarros, que desde aqui los embi
an a presentar a españa, porque pueden competir con los mejo
res de alla en el olor, lustre, y color del barro.

No tubieron los Indios muchos usos de cosas de barro, porque
nunca hicieron ladrillo, ni teja; ni en todas estas Indias ay
noticia de auer auido jamas este genero; ni en toda la tierra se
hallo un canto de ladrillo, ni un casco de teja: ni en las rui
nas de los edificios antiguos ay rastro de tal cosa, ni memoria
entre los Indios de que la aya auido. Tampoco hacian las di
ferencias de loza que nosotros usamos, sino solamente
ollas, y cantaros diferentes entre si en ser mayores, o me
nores; y en algunas figuras, y labores que en ellos esculpian;
y unos platillos chatos, y pequeños a modo de patenas: las de
mas vasijas, que corresponden a las que los Españoles suelen
labrar de barro, hacian ellos de plata, oro, palo, y de calabacos
secos: ni en sus antiguas sepulturas, donde con sus difuntos
enterrauan de todas sus comidas, y bebidas, se hallan otros
vasos mas de los referidos. Tampoco alcancaron la invencion
del vedrio, todos sus vasos de barro eran por vedriar, ni
los cocian tan perfectamente como nosotros, porque no tubie
ron hornos para este menester, ni para otros efectos: en
el suelo hacian un hoyo, y en el no con leña, sino con esti
ercol, y paja los cocian, y oy dia los cuecen desta manera;
aunque para esto les ayuda no poco el ganado que se ha
traydo de españa, mayormente el vacuno, que los

prouee desta leña, que gastan ellos en este ministerio. Y aun todas las ollas de barro, que usan los españoles en este reyno, como son hechos por indios pasan por este fuego. Tampoco tubieron rueda, ni otro instrumento, con que hacer ellos vasos, mas que con las manos, por lo qual tardauan mucho en formarlos parejos, y aun todauia los hacen a su modo, y los sacan tambien acabados, como si fueran hechos al torno.

Despues que los españoles poblaron esta tierra se hacen de barro todas las cosas que en España, y quanto ladrillo, y teja es menester para nuestros edificios; muchas diferencias de vasos: particularmente gran cantidad de botijas de arroba, en que se trajina el vino; que deuen de pasar de quinientas mil las que se hacen de nueuo cada año en las viñas: y otro buen numero de botijuelas de a medio arroba vedriadas para aceyte, agua ardiente, aguas de olor, y otros licores que se guardan en ellas.

De librillos, y tinajones, que en España se hacen de barro, ay mui poco uso en estas Indias; por los quales suplen las bateas, que son de mas dura, y precio: han tomado los españoles estas de los indios, los quales particularmente los habitadores de tierra caliente, y de montaña las usauan siempre. hacen las de los troncos de mui gruesos arboles, y lo mas ordinario es de cedro, y algunas tan grandes que caben a diez, y a doce arrobas de agua, y son capaces de bañarse un hombre en ellas.

labrase tan escogida loza, y tambien vedriada, que no hace falta la de Talavera, porque de pocos años a esta parte han dado en animarse a hacer la de china, y sale mui parecida a ella; particularmente la que se hace en la puebla de los Angeles en la nueva españa, y en esta ciudad de lima, que es mui buena, y de lindo vedrio, y colores: y asimismo se hacen mui curiosos azulejos, que antes se solian traer de españa; si bien es verdad que no salen los de aca de tan finos colores.

Cap. 7. De la Pasa, y demas diferencias de greda.

Pasa, llaman los indios del Peru a cierta suerte de greda, la qual es blanca con algunas manchas pardas como de Jabon; es de calidad fria, y usan della por ser la mui regalada, con la qual desleyda, y con sal comen las papas, y otras raices, mojando las en este barro como si fuera mostaça: y a esta causa se vende en las plaças de todos los pueblos. sus polvos, que son blandos, y amorosos echados sobre las almorranas son utiles para desecarlas, y consumirlos. y mesclados con vinagre, o çumo de membrillo valen contra los corrimientos de gota. sirven de quitar manchas; y suelen suplir la falta de Jabon, porque levantando espuma limpian la ropa: por lo qual se lavan los indios la cabeça con esta greda, y notan della que mata los piojos, y que si la comen los que tienen camaras de sangre, las estanca.

Contaya, es otra especie de tierra blanca buena para

en lucir, y blanquear las paredes. Parpa, es vn barro, a-
lorado, que echan en los cimientos, y en los suelos de las ca
sas. chaco, es otra greda de que se hace teja, y ladrillo, y to
tras cosas, y por golosina la suelen comer las mugeres. Todos
ellos nombres son de la lengua Aymara, que es general
en las prouincias del collao de este reyno del Peru.

cap. 8. del Millu.

Millu es vna especie de tierra parecida en su estipticidad,
y casi en el color a la caparrosa; ay dos diferencias della, vna
con que tiñen las lanas de azul, y otra de colorado. es el millu
vn caustico no de poca fuerça, porque demas de la estipticidad
que tiene, es purgatiuo, y mordaz; a cuya causa sus poluos
curan los lamparones. el agua que huuiere cocido con
esta tierra con un poco de açucar deseca las llagas de
qualquiera parte del cuerpo: y finalmente con el millu,
salitre, y alumbre se hace vn agua fuerte mui medici
nal: el nombre de millu es de la lengua Aymarà.

Cap. 9. del Taco

Taco llaman los Indios del Peru en la lengua Aymara
a la tierra que propiamente es Bolo Armenico; y por tal
se suele administrar: a la qual podemos llamar con pro
piedad Bolo Indico. hallase el Taco en el cerro rico de
Potosi, y en otros minos de metales, en especial de hier
ro entre dos diferencias, la primera es vna tierra colora-

do vino sanare, deque usan los pintores, y principalmente los doradores. La segunda es de color de higado: flatereco, y mas comun, y usada de los indios para curar algunas enfermedades, es amarilla, la qual en panes, y bollos venden los indios en las placas, y se aprouechan della para curar las camaras de sangre, beuida en sus polvos, en la chicha, que es su vino. vale esta tierra y principalmente si es quemada para desecar qualquiera llaga: y si quemada mezclado con vinagre, aguarosada, o de llanten aprouecha contra toda inflammacion.

Especie de la mesma tierra que en la nueua españa llaman sigilata, de la qual ay una vena en el pueblo de Tepozotlan cinco leguas de Mexico: es de color de higado, y reluciente, la qual beuida, desecha en agua aprouecha contra las camaras.

Cap. 70. De la caparrosa, y de las demas tierras de colores.

En muchas partes destas Indias ay minas de fina caparrosa, de la qual he visto hacer tinta para escriuir con tanta facilidad, que no hacen mas de echar la caparrosa molida con un a poca de tara tambien molida en el agua asi friada como esta naturalmente, y reuoluerla; y luego acabada de echar la caparrosa escriuir con esta tinta, la qual queda negra algo tirante a azul; de donde infiero yo que se deue de diferenciar de la que se trae de España

ña. De lo qual es indicio tambien, ver que no es tan fina esta tinta, ni ninguna de quanta se hace aca con recaudo de la tierra, como la que la gente curiosa hace con recaudo de Castilla, esto es con la caparrosa, y agallas que de alla se traen. Llamase esta caparrosa de la tierra en la lengua general del Peru, colpa.

Hallase tambien aquella tierra amarilla de que usan mucho los pintores llamada ocra, la qual en la lengua Aymara se dice quellu. y otra especie de tierra [illegible] naranjada llamada en la misma lengua Aymarà; Pitu: de que tambien usan los pintores. Ay asimismo almagre en muchas partes, que llaman los Indios del Peru, Puco alpa.

En la nueva españa se halla en venas una tierra blanca, que suele servir de albayalde, y para pintar con ella: y las mugeres Indias para hilar el algodon la toman entre los dedos, con que se ponen blandos para hilar con mas facilidad.

Otra suerte de tierra blanca se cria en la nueva españa en las concauidades de las peñas, la qual dan a beber a los enfermos de calenturas.

Otra tierra se halla amarilla, de que usan los pintores; con la qual suelen afeytarse los rostros las Indias que las hace parecer mas fieras. y asimismo los Indios Mexicanos se pintauan el cuerpo con ella quando yuan a la guerra para poner espanto a sus enemigos.

cap. 11. del Tepetate.

Ayuna especie de tierra, que parece medio tierra, y medio pie
dra; porque ni bien es tierra del todo, ni bien piedra, aunque
participa las propiedades de ambos: porque es blanda como tierra,
y resiste al agua, que nunca se ablanda con ella como peña. al
gunos le dan nombre de peña hembra, y en la nueva españa
la llaman Tepetate, de que es la mayor parte del suelo de
aquel reyno, asi de las sierras, como de las muchas savanas, y ve
gas, que no poco impide la fertilidad de la region; porque don
de esta descubierto el tepetate es del todo infrutifero el suelo;
y donde cubierto de tierra, si esta es de poco grueso, o la roban
las aguas en cultivandola, como ha sucedido en los altos, y
laderas de la comarca de Mexico, o a onde a mui poco lo que
se siembra. es el tepetate de varios colores, por la mayor par
te es bermejo, y tambien se halla mui blanco. es bueno el
suelo de tepetate para los caminos que van sobre el, porque
por mas que llueva no hacen lodo, ves he to de ne ni se cala,
ni penetra el agua: y tambien para abrir en el acequias, bo
bedas, y cariabos de molinos, por que ahorra de cal y canto;
y es tan firme, y seguro lo que en el se labra deste genero, que
nunca se derrumba: es un tepetate mas duro que otro. en
el valle de Pisco diversi de lima se hallan unos cerrillos
de solo tepetate mui blanco, con el qual molido suelen
limpiar los platos de plata, y solo para este efecto se suele
traer a esta ciudad de lima.

cap 12. De la arena.

Varias son las diferencias de arena que se hallan en esta tierra asi en las riberas de la mar, y de los rios; como en otras muchas partes en la superficie, y en las entrañas de la tierra. En los rios principalmente se muestra esta variedad; launa en el color, y la otra en ser una arena mas menuda, o mas gruesa que otra. De los metales de plata molidos, y lavados resulta gran cantidad de arena. En la costa de la mar de Pisco, y del callao se hallo mucha arena de conchas quebrantadas, y molidas, es blanca, y usse de la para con cal para los edificios. fuera de la arena comun se halla en muchas partes arenilla negra, y menuda, que se suele echar sobre las escrituras frescas en lugar de salvado, de la qual ay tanta cantidad en este reyno, que no he visto en parte alguna del usar de afrecho para este efecto, porque todos alcanzan desta arenilla.

Para el mismo menester sirven otras dos especies que se pueden llamar de arenilla, la una es la margagita, que se hallo en muchos rios, que parece en el color, y resplandor oro en polvo, y a no pocos codiciosos ha engañado, pensando ser oro; la otra es blanca como limaduras de plata. Destas tres ultimas diferencias de arena suelen proveer las salvaderas los curiosos.

En la provincia de la florida se halla cierta suerte de arena muy menuda, y blanca, de que usan en la nueva España los plateros para blanquear la plata. En un rio de la nueva España se halla una arena blanca, que es buena para calenturas.

los usos en que gastamos la arena son en lamezcla para los edificios de cal y canto: que la que se gasta en esta ciudad de lima para este menester la sacan del rio; y la que se gasta en el puerto del callao se coge de la playa de la mar, que es mas gruesa, y tenida de los albañiles por mejor, de la qual se gasto toda la que entro en la fabrica de la muralla, y fortificaciones de aquel puerto. La arena mas menudita, y sutil sirve para relogës de ampolletas: la ordinaria no muy gruesa para labrar marmoles; la mas gruesa para solar los caminos para evitar los lodos quando llueve; para este efecto vi yo echar una capa de arena en las calles de una huerta, con que se podian pasear por ellas en acabando de llover, sin que hubiese lodo que lo impidiese.

Para ninguna destas cosas tubieron uso de arena los Indios, por que ni alcanzaron la mezcla de cal, y arena que se hace para los edificios, ni se aprovecharon della para labrar marmoles, ni para hacer relogës que nunca tubieron de arena, ni de ruedas, ni de sol, ni menos para echar sobre las escrituras que nunca supieron. solo en una cosa hallo que los Indios de la costa del Peru se aprovechavan de la arena, que era para encolcar el maiz por que no se le diese gorgojo; y llaman encolcar guardarlo en la troj revuelto con arena menuda: y dellos lo aprendieron los españoles a encolcar el trigo.

Cap. 13. De las piedras comunes.

entrando en el genero de canteras, minerales, y toda suerte de piedras, pongo en primer lugar las mas comunes, que general

mente se hallan dondequiera, quales son: los que gallamos en los edificios, y en otras obras raeros. Hallanse en esta tierra todos los generos de piedras que se conocen en Europa, y algunos otros particulares que son propios de ella. en quatro cosas principalmente se diferencian todas las especies de piedras, conviene a saber en el color, peso, dureza, y textura: porque unas son mui solidas, y pesadas; y otras porosas, y livianas: unas duras, y otras blandas: hallanse de todos colores, como son negras, blancas, colorados, amarillas, verdes, azules, y manchadas; y de los demas colores que son medios entre estos referidos: unas son rusticas, otras terrosas, o harinosas, y otras vedriosas. lo que yo tengo observado en este genero es que las canteras, y minerales; en especial los mas preciosos, y perfectos se deven de engendrar predominando el frio sobre las otras qualidades; por que esperementamos en este reyno del Peru que en las sierras, y tierras frias, y de paramos se hallan en gran abundancia no solo las minas de plata, y demas metales; sino tambien toda suerte de mineros de piedras a proposito para edificios, de preciosos marmoles, jaspes, y todo genero de canteras de estimacion: y por el contrario las tierras calientes aun de piedras francas para canteria son esteriles, mayormente las llanas, que no tienen vecindad de sierras, como son las provincias de Tucuman, y Paraguay, adonde en muchas leguas no se halla ni una piedra con que hincar un clavo.

en muchas riberas de la mar, y en los mas de los rios, y tam
bien la tierra adentro en lugares apartados de la costa, y de
rios se halla gran copia de las piedras mas comunes, y ordinarias,
quales son los guijarreños, lisos, y hermosos de todos tamo
ños. suelense sacar algunas de los rios mayores que crecidas
tinajas, que aunque se labran con dificultad por su mucha du
reza, son mui vistosos, y de estima, particularmente para
vasos de portados. muchas tierras maritimas ay que tienen
toda su profundidad de piedras deste genero, como vemos en
barrancos altos assi destos, como de la costa de la mar, adon
de con los terremotos se suelen arrancar muchas, y rodar
alobaxo: el suelo de todo este valle de Lima esta compues
to de guijarros, arena, y cascajo, sacando la superficie, que
es una tortez̄a de tierra, que suele tener de grueso de una a dos va
ras poco mas o menos: y asi de los pozos que se hacen en esta ciu
dad se saca mucha desta piedra desde el tamaño de una ave
llana hasta de la grandeça de la cabeça, y algunas mucho ma
yores, que tienen a tres o quatro arrobas de peso: y lo mismo pa
sa en las piedras de los rios, que las ay mui grandes, y mui pe
queñas. Aprovechanse los españoles deste genero de pie
dras para enpedrar las calles, y patios de sus casas: los gui
jarros grandes echan en los cimientos de los edificios; los
blancos muelen los olleros para hacer el vedrio, de la loza;
y finalmente en los puertos de mar sirven estos guija
rros para lastrar los navios, y es el mejor lastre de todos.

No tubieron los Indios muchos usos destas guijas, porque ni tubieron navios que lastrar con ellas, ni supieron empedrar el suelo de sus calles, y casas de sus pueblos, pues en sus ruinas dellos tal cosa hemos hallado: solo les servian estos guijarros de martillos, y herramientas para labrar las piedras de canteria, y de municion en la guerra para tirar con sus hondas, en que eran mui diestros. algunas destas piedras guijarreñas son mui finos pedernales. Tambien podemos reducir a este linage de piedras unas losas tan duras como ellos, que se suelen hallar sueltas, mui llanas, y lisas de dos a tres palmos de diametro, en las quales muelen los Indios el maiz, y otras cosas.

Cap. 14. De las piedras para fabricas.

Toda suerte de piedra franca, y berroqueña, que es suave de labrar, es la que decimos ser aproposito para edificios de canteria, de la qual ay escogidas canteras en todas estas Indias; unas piedras se hallan mui livianas, y cavernosas a modo de un panal, o piedra pomes, que no se hunde en el agua, la qual es maravillosa para fabricas, señaladamente para murallas, y fortaleças: semejantes a ella ay otros muchos generos de piedras livianas, y esponjosas de todos colores.

En la ciudad de Arequipa ay una cantera de piedra

blanca tan blanda, que se puede labrar con un cuchillo, es muy cavernosa, y tiene algunas con cavidades tan grandes que cabe un puño en ellas, y suelen estar llenas de cenizas de la que lançan los bolcanes: por donde se presume ser toda aquella piedra congelada de ceniza: y es prueba deste hallarse como se halla dentro de la misma piedra encaxados algunos guijos, y en sus concavidades algunos pedacillos de carbon, y otras cosas. y como inquiriese y residiendo en aquella ciudad estas calidades, y circunstancias de esta piedra; me certifico un ciudadano que en una concavidad grande de esta piedra se avian hallado huesos humanos.

en la diocesi de la dicha ciudad de Arequipa, y en otras muchas partes se halla piedra pomez en mucha cantidad; es la mas liviana, y esponjosa de todas. lançan estas piedras los bolcanes de fuego quando rebientan, y salen ellas encendidas hechas ascuas; hallanse algunas tan grandes como medianas tinajas. semejante a esta es la piedra colorada, de que esta edificada la ciudad de Mexico, la qual parece aver procedido de bolcanes por ser tan cavernosa, y liviana, que echada en el agua no se hunde luego hasta que sus poros se llenan de agua. qualquiera piedra aspera deste genero servia a los Indios de rallo, porque no los tenian de metal, y con ellas rallauan la yuca, de que hacian el caçabe.

Tambien entran en los edificios las piedras de amolar, y los Indios no tenian otro uso dellas, porque no tenian

instrumentos de hierro que amolar en ellos. ay en la sierra deste reyno tantas canteras de esta piedra, que en algunas partes he visto yo sierras enteras de ella, que corren muchas leguas, como es en la provincia de chucuyto diocesi de Chuquiabo, y en el pueblo de Mohi de la misma diocesi. Pero las mejores piedras de amolar que se hallan en este reyno son las que se sacan en la punta de Santa elena diocesi de quito. la comarca del cuzco es muy copiosa de buenas canteras; y tambien la de Guamanga: en esta segunda se halla entre otras una suerte de piedra colorada de muy buen parecer, la qual esta compuesta de capas muy unidas, delgadas, y parejas, cuyas junturas por los cantos muestran unas lineas del mismo color algo escuro, y con facilidad se parten en losas muy llanas, y parejas del grosor de un dedo, o como las quisieren. otra cantera ay en la misma ciudad de piedra negra muy blanda, compuesta de un grano del tamaño de pimienta, que facilmente se desgrana: y otro genero de piedra muy blanca, y blanda de labrar.

la piedra de canteria que se gasta en esta ciudad de lima se suele traer por mar, y tierra de muchas partes, como es de Cañete, Arica, Sisicaya, y Panama. la de Sisicaya es de muy buen parecer por su agradable color, que es como rosado, tiene buen grano, y es facil de labrar: pero a causa de estar la cantera distante desta ciudad diez leguas de mal camino, no se traen sino piedras pequeñas. en

re mas de mulas. La piedra de Arica es blanca, y buena assi para fabricas, como para destilar agua, y assi se hacen della muchos morteros grandes, o piedras que llamamos de destilar, y son muchissimas las que ay en esta ciudad, y en otras partes del reyno.

De Panama se traen por la mar piedras mui grandes, de que son quantas colunnas ay en Lima; tienese por la mejor piedra de quantas entran en esta ciudad por ser mui solida, y blanda de labrar, y escogida para hacer en ella molduras, y esculpir letreros, y otras figuras. Fuera destas piedras referidas, que son faciles de labrar; ay otras muchas diferencias dellas, que no se labran para las fabricas, y sirven solo en la de mamposteria, y especialmente en los cimientos assi toscas como se cortan de la cantera. De cierto genero destas piedras mui duras, y de buen grano se hacen las piedras de moler trigo, aceytuna, y caña dulce; y por ser tan recias, y dificultosas de labrar suele valer en esta ciudad de Lima una piedra de moler aceytuna quinientos pesos.

Todos los cerros deste valle de Lima son de rocas, peñas, y lajas mui duras, de donde se corta piedra para los edificios de mamposteria: unos destos rocas son piedras sueltas, como grandes tinajas; otras grandissimas contiguas unas con otras. deste genero de piedras duras, y lajas ve mos cerros, que tienen vetas seguidas encaxadas entre otras peñas, al modo de las vetas de metales; y son

del grosor de uno a dos palmos. Estas piedras pues assi cor-
tadas en otras son buenas para edificios de manposteria,
porque tienen los dos haces llanas, y lisas: y desta suerte
de piedras se labro la muralla del puerto del Callao. otras
deste genero de losas son mui delgadas, porque estan con
bueltas de hojas a manera de hojaldre desde el grosor de
un real de a ocho hasta uno, dos, y quatro dedos; de donde
se sacan losas, y pizarras mui delgadas, y llanas para
enlosar el suelo. y los Indios solauan con ellas los terra-
dos de sus casas, y sepulturas. tienes verdad que en estos
mismos cerros del contorno desta ciudad de Lima se
hallan canteras de piedra que se puede labrar, como es
en la isla del Callao, de donde se sacò la piedra, de que
se labraron las portadas de la muralla; y la cantera
del cerro de Surco dos leguas desta ciudad de Lima, de
donde se cortò la piedra de que se hizo la puente del rio, y las
casas del cabildo, pero es tan recia, y dura, que cuesta mu-
cho dinero lo que della se labra.

A toda suerte de piedra de canteria buena de labrar
llaman los Indios del Peru checorumi: aprovecha-
vanse dellas en los mismos usos que nosotros, exepto el
destilar agua, que no alcançaron: y como careciande
instrumentos de hierro las labrauan con otras piedras
pequeñas mui duras, y pesadas que en su lengua lla-
man, Vini.

en todas partes, señaladamente en las sierras, y tierras frias se hallan muchos diferencios de pedernales finos, los quales usocian mui bien, y estimauan los Indios, aunque no para sacar fuego, pero usauan dellos en lugar de cuchillos, y otras herramientas. hallanse pedernales de todos colores, y un genero de piedra que parece pedernal tan colorada como un coral mui estimada de los Indios, a la qual llaman Mullu, y hacen della sartas de quentas, que las Indias traen al cuello por gala. entre los guijarros de los rios, y de la costa de la mar se hallan muchos que son perfeitos pedernales, quales son unos guijarros mui duros que se traen del rio de Guayaquil de un color amarillo escuro. Pero donde mayor copia de pedernales yo he visto es en la provincia de la Misteca en la nueva españa; en la qual casi quantas piedras encontrava en el camino eran escogidos pedernales. en la plaça de Mexico se venden unos pedernales blancos mui finos, y juntamente con ellos se vende un genero de yesca, que es la mejor que yo he visto en mi vida, la qual sacan del corazon de ciertos arboles.

La piedra del coco del Paraguay que se forma de tierra es tan recio pedernal, que gasta mucho el eslabon de acero. Tambien es fino pedernal el palo que debaxo del

agua se convierte en piedra ·

Cap. 16· de la piedra de cal·

No se halla igualmente en todas partes canteras de piedra de cal; unas tierras carecen dellas, y otras son mui abundantes, de donde con alguna mas costa se suple la falta de las que no la tienen. en toda la tierra deste reyno del Peru se hallan donde quiera copiosas canteras desta piedra; particularmente en los terminos de la ciudad del Cuzco, o donde se hallan paredes de los andenes de las chacaras, y heredades hacian los Indios desta piedra.

fuera de las canteras ordinarias que crian las sierras, hallamos en esta tierra otras dos o tres especies de piedra de cal mui particulares. la una se saca en la diocesi de Arequipa, la qual es una como corteza que la tierra cria en sus sobrehaces del grosor de un palmo poco mas o menos; hallase en tierra llana, y en laderas, unas veces descubierta en la misma superficie de la tierra, y otras enterrada, y cubierta della uno, o dos codos poco mas o menos, de modo que en limpiando la tierra de encima se descubre esta corteza, y debaxo de la qual lo que se sigue es tierra como la de encima: la cal que desta piedra se hace es mui fuerte, aunque no tan blanca.

otra suerte de piedra de cal se halla en algunas costas de la
mar deste reyno, como es en el valle de Pisco, y en otras par
tes. esta no se cria en tierra, sino en la mar, cuyas olas
quando se enbravecen la arrojan a las orillas de diferen
tes tamaños desde media hasta quatro arrobas, y mas
de peso. la qual es tan liviana, y esponjosa como piedra
pomes. tira a color aceniciento, y es tan blanda que facilmen
te se desmorona. tiene una propiedad estraña, y es que chupa,
y bebe quanta agua le echan encima: la cal que della se
hace es mui blanca, pero no tan fuerte como la primera.

en la ciudad de la puebla de los Angeles en la nueva
españa se hace cal ~~de cierta piedra~~ de cierta piedra que se
quaja de agua, y es buena, y blanca. en el valle de chan
cay desta diocesi de lima de unas barrancas de junto al
mar destila cierta agua que se va convirtiendo en piedra
de color, y talle de citron, rubia, y casi transparente, de
que se hace cal tan blanca, que la traen a esta ciudad para
blanquear los edificios.

en la provincia de Nicaragua, y en otras tierras ma
ritimas, donde se carece de piedra de cal, la hacen de conchas
de la mar, y esta excede en blancura a todas las otras.
con todo eso la mejor, mas fuerte, y de que se hace mayor
cantidad es de la piedra ordinaria de cal, que es mas dura,
solida, y pesada, de que ay mucha abundancia en este valle
de lima en una serrezuela que esta a medio quarto de legua
de la ciudad, donde la hallaron los pobladores de lima

desde

desde que se fundo la ciudad; aunque a los principios no se gastava
en los edificios tanta cal como aora, pues quando yo vine a Lima cin
quenta y tres años ha, no avia mas de una calera, y al presente con
cuatro seis apenas pueden dar recaudo a las fabricas que se hacen, respe
to de que aora reedificamos costosamente, y se labra mas de cal y canto
que entonces. Tambien de veynte cinco años a esta parte se han hallo
do otras canteras desta piedra en la sierra de junto al pueblo de lati
legua y media desta ciudad, y se tiene por mejor cal la de estas cante
ras que la primera.

El remedio mas util que se ha hallado para cortar la piedra
de las canteras es con polvora, haciendo en una gran piedra de estas
un pequeño agugero, y echando en el bien apretada cantidad de tres
o quatro libras de polvora, y darle fuego, con que da tan gran trueno
como una pieça de artilleria, y toda la piedra aunque sea tan
grande como un aposento se resquebraja, y quiebra en muchas
partes. es per[i]mentamos en esta ciudad que la mescla de esta
cal que esta en lugares humedos como en acequias, o estanques,
donde la baña el agua se pone fuerte como un bronce, y la de
los edificios por ser tierra donde no llueve no fragua tambien,
sino que quando se derriba algun edificio antiguo se halla
la cal casi tan floxa como ceniça; por lo qual en lo que se va edi
ficando de nuevo de cal y canto se las riegan mojando continuamen
te la obra para que fraque mejor; y la esperiencia ha mostrado
ser mui provechoso este medio. vendese la hanega de cal en esta
ciudad de lima a ocho reales, y en las demas partes deste reyno
vale mas, o menos, segun es la abundancia della.

cap. 17. de la piedra de yeso.

De piedra de yeso se hallan menos canteras que de cal, particularmente en tierras calientes: en las sierras frias ay grandes cerros de lla, y alguna mui fina de espejuelo, como se ve en el distrito de Guamanga, y del Cuzco. En los valles de los llanos se halla alguna, particularmente en los que son abundantes de vinos, como son el de Vitor en la diocesi de Arequipa, y el de Pisco en este Arcobispado de lima; que parece proveyo Dios tanto tiempo antes a la necesidad que en los tales valles auia de auer de yeso para el beneficio del mucho vino que al presente se coge en ellos.

Los Indios deste reyno del Peru no alcancaron el uso de la cal, y yeso en sus edificios; pues no supieron hacer la mescla de cal, y arena, ni edificar de yeso, que cierto hubiera sido de grandisima utilidad para ellos tiempos, y ahorrara a los Españoles de grande costa si hubieran conocido la cal, y usado de lla en sus fabricas. porque todas las acequias, tajamares, puentes, y otras fabricas que en tiempo de su gentilidad hicieron de piedra seca las hubieran hecho con mescla de cal y arena, con lo qual hubieran sido de mas duracion, y no se hubieran arruinado tan en breue; cuyo reparo cuesta oy mucho dinero, y trabajo. los Indios Mexicanos alcancaron el uso de la cal, si bien no la mesclauan con arena, sino con una piedra molida, que llaman Tejonte; ni la cocian en hornos, sino hecho un monton desta piedra le dauan fuego.

cap. 18. De los marmoles, y alabastros,
que se hallan en Indias.

en ninguno de los edificios de canteria antiguos, que vemos en este reyno del Peru hechos por los reyes Incas; ni en los de la nueva España fabricados por los reyes Mexicanos, se ha ha visto alguna cosa labrada de marmol, alabastro, ni jaspe, o por ser sido, con auer en estas Indias muchas canteras de estos generos de piedras. Solamente acostumbrauan los Indios de este reyno del Peru hacer de ellas piedras algunas cosas pequeñas, y manuales, como son morteros, y otras de este talle. Las diferencias de marmoles preciosos que hallamos en esta tierra son muchas, particularmente en las sierras frias de este reyno del Peru, donde ay riquisimas canteras de marmol de todos colores.

En la diocesi de chuquiabo se saca un genero de marmol tan excelente, que me afirmo un cantero que trabajo en aquella Real fabrica de san lorenço el Real del escurial, no auerse gastado en aquel edificio tan precioso marmol como este, es blanco como una nieve, recio, y casi transparente, sin que tenga mancha, o veta alguna que lo escurezca. yo vi en la ciudad de chuquiabo el año de mil y seiscientos y diez labrado de este marmol un pilar de una fuente, y un ser casi tan grueso como el cuerpo de un hombre lo penetraua de noche la luz de una vela, de suerte que con la

las della que passaua por el pilar se le yua mui bien una carta; y despues de puesta en la fuente se uenia a beuer por el agua. deste genero de marmol se labraron las colunnas del sagrario de san francisco desta ciudad de lima, y las pilas de agua bendita de aquella iglesia; y asimismo la fuente que el conuento de San Agustin desta ciudad tiene en medio de su claustro, que es mui curiosa, y costo mucho dinero.

en la prouincia de Guaylas diocesi desta ciudad de lima ay otra cantera de mui fino marmol blanco; de que ay labradas en esta ciudad tres o quatro fuentes. no es menos precioso el marmol de Tecale pueblo de la diocesi de la puebla en la nueua españa, es mui blanco, y casi transparente, y tan facil de labrar que hacen los Indios del todo genero de vasos, tazas con sus saluillas, o platos, jarros, tinteros, saluaderas, cruces, aras, y otras mil curiosidades; desta piedra tiene el conuento de san francisco de la Puebla el pulpito todo de una pieça.

en la diocesi de Guamanga ay un gran cerro lleno de vetas de finissimo alabastro, blanco como la nieue, de que se labran imagenes de vulto pequeñas, mui curiosas, y estimadas doquiera que las lleuan; y es tan blanda esta piedra que remojada en agua la labran con un cuchillo.

cap. 19 de las piedras de jaspe, y porfido.

Asi en este reyno del Peru, como en la nueua españa se halla toda suerte de jaspes, y porfidos. en la prouincia

de Atacama diocesi de los charcos se sacan unas piedras amarillas manchadas, y mui vistosas de un Jaspe, de que se hazen aras para los altares: es sutil este Jaspe para mal de ijada, y de orina tomando sus polvos en vino en cantidad de media, o de una drama, y aplicando la misma piedra sobre el dolor.

en la nueva españa ay cierta especie de Jaspe, que es una piedra roja escura con algunas pintas verdes, que resta ña el fluxo de sangre, y es mui parecida a la calcedonia.

y en otra suerte de Jaspe verdoso con algunas pintillas de sangre, que dicen los indios que atada a la muñeca detiene las camaras de sangre, y qualesquiera fluxos sanguineos: y echando sus polvos en las narices, o en qualquiera otra parte que padesca fluxo de sangre.

hallase otra especie de Jaspe mui comun en esta tierra variado con unas pintas blancas, al modo de esmeralda escura, de la qual dicen los indios que atada al braço, o puesta sobre los riñones quiebra las piedras, y provoca la orina. suelen la traer al cuello los indios, y es mas estimada la verde mas clara, y que tiene las pintas blancas como leche.

otra especie se halla de Jaspe verdoso mas escuro, y pesado que el pasado, con manchas cenicientas: es tenida por buena esta piedra contra el mal de ijada.

en la misma cantera arriba dicha del marmol que se saca en el pueblo de Tecale de la nueva españa

se hallan vetas de rico Jaspe blanco, y con manchas mui vistosas de otros colores. otras especies de Jaspes parecidos a estos se hallan, que aprouechan para diferentes males.

cap. 20. de la piedra que se quaxa de agua.

en la villa de Guancavelica diocesi de Guamanga mana una fuente de agua caliente en tanta cantidad como el cuerpo de un hombre poco mas o menos: va esta agua corriendo al rio, y por donde pasa se va gran parte della conuirtiendo en piedra. hallanse tambien algunas otras fuentes desta calidad en otras partes deste reyno, y de la nueua españa. y la piedra que desta agua se engendra es blanquecina, y cauernosa, mui buena para fabricas: de la qual ay muchos edificios en la villa sobredicha de Guancavelica; y toda la ciudad de la puebla de los Angeles en la nueua españa esta edificada de piedra quaxada de agua, de la qual tambien se hace la cal con que ella se assienta; y la piedra de cal del valle de chancay, como queda dicho, se quaxo tambien de agua; y en otras muchas partes se hallan semejantes fuentes: cuya agua de ordinario sale caliente, y es algo crasa, y blanquecina. mas deuese aduertir que no es la misma substancia de la agua lo que se conuierte en piedra, sino la materia que en ella sale de les

da, y le quita su natural trasparencia, y claridad; porque si toda el agua se conuirtiera en piedra, pudieranse hazer moldes, en que formarlos del tamaño, y figura que les quisieran dar; y no se quaja apresada, sino corriendo blandamente sobre la tierra, y asentandose, y endureciendose aquella lama, y materia crasa que consigo lleua, y la espesa.

Otra especie de piedra se halla en este reyno, que es blanca, y densa, como piedra de yeso, la qual se conuierte de agua, y tiene virtud de restañar la sangre en las heridas, y unirlas, y apretarlas, y es buena para otras curas semejantes.

cap. 21. de las piedras que se engendran de palo, y de otras cosas.

Fuera de las piedras, que cria la tierra en sus entrañas, y senos, hallamos en este nueuo mundo otras mui particulares, cuya formacion es mui diferente, y como excepcion del comun, y ordinario modo de produccion de las demas. entre las quales deue tener el primer lugar aquella tan estraña piedra, que se halla en el rio de la plata, y en otras partes, la qual se trans forma de las ramas de cierto arbol llamado capirona, que auiendo estado algun tiempo metidas debajo del agua, todo aquello que cubrio el agua quedo conuertido en piedra, quedando lo restante de la rama, que no alcanço el agua, en su naturaleza de arbol verde, y cor-

vida continuada con la piedra, que antes era palo como lo de mas. la qual piedra assi convertida de palo es tan perfecto peder nal que se saca fuego della. yo vi un pedaço desta piedra, que la mitad era palo, y la otra mitad que era lo que avia cubierto el agua, aunque tenia figura de palo, y los hilos, y venas como si lo fuera, en realidad de verdad era mui duro, y pesado peder nal. y haciendo diligencia por saber si el agua de alguno des tos rios tiene virtud de convertir en piedra qualquiera ma dera, o alguna particular especie della, vine a saber que no hacen los rios este efecto sino en la madera del arbol dicho. lo qual parece ser assi cierto, porque a ser de otra manera, y con vertir en piedra qualquiera palo, corrieran riesgo de con vertirse en piedra las canoas, balsas, y demas embarca ciones, que mucho tiempo navegan por estos rios.

Algunos huesos que mucho tiempo estan enterrados se suelen tambien convertir en piedras, o por la calidad de la tierra, o de los mismos huesos; para gracia de lo qual me mostro un aver? una persona curiosa una muela de gigante, que se avia hallado en este reyno del Peru ma yor que el puño. la qual en la figura, y disposicion era sin duda muela, pero la materia no era ya hueso, sino pie dra algo rosa escura, en que con la mucha antiguedad se avia convertido el hueso.

la misma tierra en algunas partes con la virtud, e in-

-fuencias del clima, y con las exhalaciones que se le mes clan, reviene a convertir en dura piedra, de que yo he vis to la esperiencia: porque en esta ciudad de lima me dieron una piedra cortada de una cantera, que se hallo algunos es tados debajo de tierra, la qual tenia dentro de si encajados huesos humanos, de donde quantos la vian afirmauan que no podia auer sucedido aquello de otra manera, sino que siendo primero tierra, devieron de estar aquellos huesos en terrados en ella, y quajandose despues en piedra, se que daron los huesos encerrados en ella.

y fen de la arena de algunos riberos de rios, y lagos se for man aveces piedras, lo qual he yo obseruado, porque estando una vez sentado con otras personas en la ribera de una grande laguna, tomando acaso en la mano algunas guijas, notamos que se desmenuzauan, y deshacian facilmente; y para es perimentar si las demas eran de aquella calidad, fuimos par tiendo algunas, y hallamos que unas estauan tan tiernas, por acabar de formarse de la arena, que con solo apretarlas con los dedos se desmoronauan, y otras un poco mas duras, de suerte que sino era dandoles con una piedra no se deshacian, y otras, que estauan ya perfectamente quajadas, tan recias, que seruian de partir con ellas las otras, sin que ellas se que brasen.

Peromas notables son las piedras que en las riberas del rio del Paraguay se engendran de arena, las quales son unas

del grandor de la cabeça de un hombre, y otras mayores, y menores; y siendo mui duros quedan huecas por de dentro en una concavidad redonda, o de otra forma, segun la figura que toma la piedra quando se quaja, y endurece; el qual hueco queda lleno del agua del rio, la qual por estar alli encerrada, sin que la bañe el ayre, quando se abre alguna piedra destas, se halla mui hedionda: suelen los españoles labrar, y pulir estas piedras por defuera, dandoles figura de calabaço, y abrirles una pequeña boca, y despues de vaciada el agua hedionda de que estan llenas, y bien labados, servirse dellas para enfriar agua, para el qual efeto son estimadas.

Demas desto tengo por sin duda que muchas de las canteras, de donde se corta piedra para los edificios, son asi mismo formadas, y condensadas de tierra, ceniça, y arena: porque las señales que en ellas hallamos nos lo persuaden; como es la cantera de la ciudad de Arequipa, de que se dixo en el capitulo catorce deste libro. y lo mismo siento de la piedra que se trae de Panama, que es la mejor que oy se labra en esta ciudad, en la qual me afirmo un cantero no ha mucho tiempo que hallo carbon en lo interior de una que estaua labrando para un escudo: y lo mismo se esperimenta en la ciudad de Mexico en algunas canteras; lo qual no puede aver sucedido de otro

manera sino que antes de quaxarse la piedra la materia de que se fraguo tenia revuelto dentro aquel carbon, y las demas cosas que suelen hallarse incorporados en las dichas piedras.

cap. 22. de la piedra que sirve de leña

en el nuevo reyno de Granada se halla un cerro de piedra negra, y resinosa, la qual arde en el fuego como leño, y suelen cocer con ella la cal desta suerte: ponen en el horno destas piedras entremetidas con las de cal, y debaxo una poca de leña en que prenda el fuego, y en començando a arder, se encienden estas piedras, y se van quemando hasta consumirse, cuya ceniza queda revuelta con la cal, y sirve mesclada con ella, porque es especie de cal.

cap. 23. de la piedra Iman.

son tantos los minerales de piedra iman que ay en el Peru, que por su abundancia no tiene valor, ni estima: porque se hallan cerros muy grandes de sola esta piedra; de los quales se sacan muchas del grandor que cada uno las quiere para llevar a España, y a otras partes. algunas cosas he observado de la naturaleza desta piedra, y la primera sea que aunque por todas sus partes tiene virtud

de atraer asi el hierro no es con igual fuerça, sino que por un lado suele tener mayor actividad que por otro. La segunda que no por todas partes mira al Norte, porque en qualquiera de estas piedras de qualquier tamaño que sea, se hallan cabeça, y pies; esto es que por un lado mira al Norte, y por el otro opuesto en directo mira al Sur: y es mui creible que esta diversidad le nasca de la postura que tubo en la mina, o carrera que se engendro: de suerte que aquella parte de la piedra, que en su mina miraua al Norte tenga siempre inclinacion a el, y esta comunique al hierro que se le llega; y la parte que miraua al Sur, tenga propension a el, la qual imprima en el hierro que a ella es tocado.

De las dos propensiones a los dos polos que por diversas partes tiene esta piedra, nace la dificultad que se halla quando se labra de acertar con la parte que mira al Norte, y con la opuesta que mira al Sur. Labranse comunmente estas piedras en figura ouala, haciendo la una punta en la parte que se inclina al Norte, y la otra en la que al Sur. y tornando dos piedras despues de labradas se esperimenta lo que he dicho, atando cada una por medio a un hilo, y colgando las la una cerca de la otra: porque colgadas desta manera en devida distancia, las puntas de cada una dellas que miran al Norte, se juntan atrayendose la una a la otra; y lo mismo hacen las puntas que se inclinan al Sur. Pero si quisieremos juntar desta manera la punta de lo

una que mira al Norte con la punta, de i otra que mira al sur, no lo podremos hacer sin repugnancia de las pie dras, porque ellos mismos con su virtud se apartan, y desvi an entre si.

Y esta misma simpatia por una parte, y antipatia por otra, que esperimentamos en estas piedras entre si, vemos tambien en las agujas nauticas, que son tocadas con ellas: por que si a una aguja que esta tocada con la punta de la piedra que se inclina al Norte, le aplicamos la piedra i man por la punta que mira al Norte, atrae para si la aguja hasta juntarla consigo: mas si a la misma aguja le acercamos la piedra Iman por la otra punta que mira al sur, la ahuyenta de si en tanto grado, que si con la piedra damos vueltas alrededor de la aguja, las da tambien dando la misma aguja huyendo de la piedra, por estar tocado con la punta contraria al que le aplicamos: disiosas atra e asi la piedra Iman con su virtud oculta, la una es el hi erro, y la otra la arenilla negra, de que usamos en las sal uaderas; y asi para limpiar esta arenilla quando esta re vuelta con tierra, no ay sino pasar sobre ella la piedra Iman, porque luego se le pega la arenilla, quedandose la tierra con que estaua mesclada. No alcançaron los Indios a conocer la virtud tan admirable de esta piedra, porque no tuvieron hierro, en que esperimentarla; y aunque podian auer hecho la esperiencia en la arenilla que

he dicho nunca cayeron en ello, porque tampoco se aproue
chauan della arenilla para cosa alguna.

cap 24. de la copaquira

Copaquira llaman los Indios del Peru en la lengua Aymo
rà al cardenillo, y por la semejança que con el tiene la pie
dra que aqui describo, le dan el mismo nombre, y los espa
ñoles corrompiendo el vocablo la llaman copaquira,
y piedra de los lipes, por hallarse solamente en la prouin
cia de los lipes, que es del Arçobispado de los charcas. es
la copaquira una piedra azul verdosa, y trasparente;
la qual se saca de un mineral que ay della en la dicha pro
uincia de los lipes: cuyas vetas no son mas gruesas que
un dedo, aunque suelen hallarse algunas bolsas su
eltas de piedras medianas de a quatro, a seis, y mas libras.
hallase en el mismo mineral piedra alumbre, y afir
man los Indios que sacan la copaquira que ahondan
do las vetas dos estados, hallan sal en piedra muy blan
ca, y trasparente.

Parece esta piedra en todas sus propiedades ser la
verdadera caparrosa, o Vitriolo Romano, que el dotor
Laguna nos describe. es tan estimada que no solo se repar
te por todas las Indias, sino que tambien se lleua
gran cantidad a Europa. su temperamento es tanco

liente que llega al quarto grado, y en sequedad al tercero, y sus effectos mui admirables. Porque echados sus poluos en qualquiera llaga cancerosa, o pestilencial, aunque sean tan orres, consumen la malicia, corrigen los humores, desecan, y mundifican la llaga de tal manera, que despues con qualquier medicamento albergenico encarna, y sana con facilidad. y si se quema esta piedra, sus poluos mundifican con blandura, encarnan, y aun cicatrizan con moderada desecacion. demas desto los poluos desta piedra sin quemar mezclados con sebo de macho, y aplicados sobre la muela dolorosa, le quitan el dolor. y asi mismo aplicado este medicamento sobre qualquier tumor lo resuelue. finalmente se hace destos poluos un caustico que come la carne superflua, y mala sin mucho dolor.

Cap. 25. de la Haquimasci.

La piedra llamada en el Peru Haquimasci se parece en alguna manera a la que dioscorides llama Judayca, aunque es mas blanca, y sin aquellas partecillas leuantadas a modo de bellotas con que hace algunos picos la Judayca. Hallase esta piedra en muchas partes del Peru en abundancia, porque ay cerros della, y la conocen con facilidad los indios. atrauiesan por ella muchas vetillas menudas ondeadas, algo pardillas. Vsan los indios de esta

piedra molida, y tomada en agua, o en chicha para estancar las camaras, y la demasiada sangre que sale en las mugeres paridas, o por causa de superfluidad del menstruo aprovecha tambien tomada por la misma orden contra la sangre que sale por la via de la orina. ultra desto sus polvos aplicados sobre las llagas frescas tienen facultad de juntarlas, y desecarlas. y tomados con los polvos de la piedra begar, y de contrayerva con agua de azahar son contra veneno, y mal de coraçon, contra tamelancolia, y todo mal contagioso, y asi los usan los Indios del Peru. demas desto molidos sutilmente estos polvos, y tomados en ayunas con un poco de vino, y zumo de limas, o de limoncillos deshazen las piedras de la bexiga, y riñones: y mezclados con los de la yerva llamada chopichapi, de que adelante se tratara, tienen facultad de limpiar, y afijar la dentadura. finalmente fuera de otras muchas curas que se hacen con los polvos desta piedra, mezclados con claros de huebos, y aplicados de veyntiquatro a veyntiquatro horas de parte de noche en la cabeça hinchada a partes, o con gomas recientes, y con grandisimos dolores en ella, y gran falta de sueño, quitan con facilidad todas estas enfermedades.

cap. 26. de la coravari.

los Indios del Peru llaman coravari a una piedra verde, que los Indios de la provincia de los Lipes traen

de las minas antiguas de cobre a vender a Potosi, y a otras par
tes, la qual segun parece, no es otra cosa sino la que Dioscorides
llama Chrisocola. Demas de servir la coravari a los
pintores por su gracioso verde, aprovecha para muchas cosas:
cuya virtud es principalmente resolver, y desecar. su coci
miento en moderada cantidad hecho sobre agua de hinojo,
o de celidonia quita, y gasta las nubes, clarifica la vista,
y detiene las lagrimas. finalmente es tan violento,
y recia la coravari que tomada por la boca hace los efectos
del veneno; a cuya causa usan los Indios del humo de
lla con el del trebol para matar las pulgas, y las hitas,
que son ciertos animalejos como chinches mui enfado
sos, y molestos.

cap. 27. de la Macay.

Macay llaman los Indios del Peru a unos panecillos
pequeños como reales de a dos; aunque mas gruesos, que
ellos hacen de cierta piedra como de cal. hacenlos amasan
do los polvos de la dicha piedra con orines podridos, y coci
dolos en un horno, los quales sacados de alli los apagan en
orines mesclados con polvos de piedra açufre; con que toman
mui mal olor. es mescla esta tan fuerte, que sus polvos
mundifican con facilidad qualquiera llaga por sucia que
este. Demas de esto desleydos estos polvos con orines calientos,
de manera que queden en forma de masa, o gachuela,
que en el Peru llamamos maçamorra, y untando con

ellalos pelos de qualquiera parte del cuerpo dejandola estar hasta que se seque, y sacandola despues con agua caliente; se caen luego sin falta los pelos. y echados estos pol uos en el agujero de la muela podrida, la quiebran dentro de veyntiquatro horas.

cap. 28. de la piedra de Buga.

en la prouincia de Popayan en un pueblo de españoles llamado Buga se hallan unas piedras admirables para muchas enfermedades; a las quales damos el nombre de la tierra donde se crian. el color de las que son buenas es como aceytunado escuro con pintos algo mas verdes; son estas piedras mui recias como pedernales, cuyos poluos bebidos en ayunas en cantidad de una drama con agua de las corteças, o hojas del guayabo quitan las camaras de sangre, si se toman en la decoccion dellas. mundifican, y encarnan estos poluos toda llaga, aunque sea de las sordidas, o malignas. y otro dello mesclados con clara de huebo hacen que los huesos quebrados se unan, y junten, y siruen para otras muchas enfermedades.

~~cap. 29 de algunas otras piedras de colores, y de particulares virtudes.~~

cap. 29. De la piedra Bezar.

La piedra Bezar esta compuesta de unas escamas, o costras como cascaras de cebollas, unas sobre otras; de las quales la primera es mui lisa, y lustrosa. Hallanse estas piedras de diferente tamaño, desde tan pequeñas como garvanços hasta de la grandeça de un huebo de gallina; y algunas (aunque raras) tan grandes como el puño, y de una libra, y mas de peso. La figura que tienen es mui varia; porque unas son redondas, otras ovadas, y chatas, y de tan diferentes formas como son las guijas de los rios. Asimismo se diferencian en el color; hallanse unas negras, otras pardas, blanquecinas, cenicientas, rubias como doradas, de color aceytunado, mas y menos escuro, y berengenadas: y de todas son tenidas por mejores, y mas perfectas las que son de color aceytunado, o de color de berengena no bien madura. En ellas Indias occidentales, y señaladamente en este reyno del Peru, donde ay mayor copia dellas piedras, se crian en el buche de tres especies de animales, que todos rumian: conviene a saber de vicuñas, venados, y llamas, o carneros de la tierra. Las piedras que crian las vicuñas son de mayor estimacion, y despues dellas las de los venados, y las postreras las de las llamas, y huanacos, cuyas piedras son mui pequeñas, y que tiran a color negro con algunas pintas doradas. suelense hallar en el buche de cada uno destos animales una sola piedra, y en algunos

a dos, a tres, a quatro, y a mas. si bien es verdad que no en todos los animales de cada una destas especies se hallan siempre pie dras bezares, porque acontece a veces de ciento que se matan, no tenerlos mas que uno, o dos dellos.

Acerca de la causa del engendrarse estas piedras en los buches de los animales referidos, hallo gran variedad en los autores que han escrito desta materia: yo dire lo que siento de jar dome de traer opiniones agenas. yes que dos causas princi palmente son las que concurren a la formacion destas piedras: la una, que podemos llamar material, es la yer va saludable que comen estos animales, no como pasto ordi nario, sino como medicina, y antidoto contra veneno, quan do se sienten heridos, o lastimados de alguna cosa, que agrava, y molesta sus estomagos. y la otra, que es la eficiente, la na tural complexion de los mismos animales. y persuado me que la tal yerva sea la causa material de su produc cion, porque los mismos animales, que en unas tie rras las crian, en otras no, y esto pasa no en tierras mui distantes, sino dentro de una misma provincia, como esperimentamos en la provincia del collao, que siendo toda ella de un mismo temple, y clima, en unas partes se halla gran cantidad de piedras bezares, como es en el corregimiento de los Pacages, y en otras mui pocas, y en otras partes, ningunas, criandose los animales que las producen en todo el collao, y aun en todo el Peru.

... se engendraran estas piedras: es la yerua de que ellos se mantie
nen, y donde quiera que se hallaran los mismos pastos, se avian
de hallar igualmente las piedras bezares; lo qual no vemos que
sea asi. Y esto que yo digo sienten los mismos Indios, añadien
do ellos mas, qual sea esta yerua, de que se crian las piedras beza
res, diciendo que es una mata mediana de dos o tres codos de alto
llamada, Tola, en la lengua quichua, y topo en la Aymarica;
que de todos es bien conocida, lo qual dicen ser medicinal, y
saludable para este genero de ganado. y asi quando en el collao
solemos pedir piedras bezares a los Indios de alguna tierra,
donde no se dan; nos responden que no las ay alli, por no aver
Tola en aquella tierra. y si aciertan, con venir que sea esta yer
ua, de que se engendran las piedras bezares, no me metere
a determinarlo; pero la esperiencia les favorece mucho: por
que en todas las partes que se halla copia de Tola, se crian mu
chas piedras bezares, y donde no nace esta yerua, no se
hallan.

Lo segundo que la complexion natural del animal sea
parte para engendrar estas piedras, lo tengo por muí cierto,
y sin duda. Porque vemos que fuera de las vicuñas, y los
otros animales referidos, no la cria otro alguno, ni de los
que son naturales de la tierra, ni de los traydos de castilla,
siendo mui probable que algunos veces coman la misma
yerua. demas desto se prueua que ayuda mucho la comple
xion, y naturaleza del animal a la formacion de estas pie
dras por la virtud que ellos tienen; la qual no parece ser sola

la questione ensi la yerua, de que se engendran; porque quando esta yerua tubiera mui grande virtud, corrompiendose ella en el bucho del animal, y conuirtiendose en otra sustancia, como se conuierte; la auia de perder, o por lo menos gran parte della. y asi me luego que la virtud, y facultad, que tienen las piedras bezares, les viene de la yerua de que se engendran, y de la que les comunica el animal, que con su virtud, y calor natural fue causa eficiente de su produccion.

el principio, y fundamento, sobre que se forman todas las piedras bezares, grandes, y pequeñas, es qualquiera cosa, que el animal siente lastimarle, o molestarle el estomago; lo conque le han herido; o lo que a bueltas de la yerua que pace, acaso el comio. Por donde quando deshacemos estas piedras, hallamos dentro dellos, debajo de la postrera capa algunos pelos, pajas, o palillos: alguna espina, o pedaço de clauo, o alguna otra cosa semejante. Porque conociendo todos los brutos animales con el instinto que les dio el autor de la naturaleça, lo que les puede aprouechar, y dañar, luego que se siente herido, o lastimado interiormente el animal que cria las piedras bezares, busca remedio para su mal en alguna yerua contra todo veneno, que el conoce, y de la qual suele aprouecharse en sus necesidades, comiendo della; de donde les viene a las piedras bezares, que de la tal yerua se quajan, el ser ellas antidotos de los venenos. la qual yerua comida au de

alo que lastima el buche del animal, rodeandole y labrandolo en si; y con el calor del estomago se endureze, y sirve de hacer la escama, o capa primera de la piedra; y como el animal va creciendo mas, y mas de aquella yerva saludifera, se van formando unas capas, o catos sobre otras, hasta que la piedra viene a tomar la grandeza, conque la hallan quando el animal muere, o lo matan los caçadores.

No quiero dejar de hacer aqui mencion de la maravillosa, y peregrina piedra bezar que se ha hallado en el Reyno del Peru, de que los españoles llaman; la qual se vendio en la villa de Potosi en docientos y cinquenta pesos; y la hubo Don Pedro sorelo de Ulloa, que fue corregidor de aquella villa, y murio gouernador del reyno de chile: tenia de largo esta piedra un geme, y era mas gruesa por en medio que un huebo de gallina; la qual tenia atrauesado a lo largo un pedaço de saeta de tal manera que por la una parte salia el casquillo della; que era de hueso configura de harpon, y por la otra parte un pedaço de la misma saeta cosa que causa muy grande admiracion considerando que para que la saeta entrara en el buche del animal, donde se formo esta piedra sobre el pedaço que della quedo dentro, era fuerça romper lo en gran cantidad; y que con todo eso no muriese el animal; sino que viendose herido acudiese a co.

mez de la yerva saludable, y medicinal, con que sanó, y crió sobre el pedaço de tierra que le entró en el buche, esta piedra bezar tan rara, y admirable. De otra no menos maravillosa tengo noticia, que me afirmó un religioso fidedigno que la avia el visto, la qual tenia en el centro, debaxo de la primera capa una vala de arcabuz, sobre la qual se fue formando la piedra bezar.

No pocos han dudado si estas piedras bezares del Peru tienen tanta virtud contra los venenos, y otros males, como dellas se fama publica; por lo qual me parecio poner aqui una experiencia que hizo el virrey de la ... va siendo en esta rey no gobernador de la provincia de Chucuito por los años de mil y seiscientos y ... y fue que tomó dos pollos yguales, y dioa comer a cada uno igualmente, de ... y luego al uno dellos hizo beber unos polvos de piedra bezar, de los quales vivio este, y murio luego el otro, a quien no se dio el antidoto. Por la qual experiencia se muestra bien quan cierta sea la virtud destas piedras bezares; las quales siendo buenas sirven a todos los antidotos contra veneno, asi de picaduras de viboras como de otros animales: y contra el tabardillo, y landres. Sirven tambien contra toda melancolia, y pasiones del coraçon; y para toda calentura pestilencial, y sus polvos se echan en epitimas cordiales. Y allende desto a se ... no del

del Peru, como en la nueva España es muy usado tomar su
dor, o unos polvos de piedra bezar echados en una escudilla
de atole, o mazamorra, o en alguna bebida. llamanlos
Indios del Peru a la piedra bezar illa, con la qual tenian
en su gentilidad algunas supersticiones, de las quales era una
traer la siempre consigo para hacerse ricos.

De las piedras bezares pequeñas se hacen otras artificia-
les, y contra hechos, y son de mas virtud que la natural, por
que fuera de la virtud destas, de que se componen los contrahe-
chos, se les junta la que tienen las cosas que con ellas se mez-
clan, que son las siguientes: aguardiente, agua de azahar,
y rosada, triaca Andromaca, ambar, almizque, perlas,
jacintos, esmeraldas, cortezas de cidras, sandalos colorados,
y polvos de contrayerba; que de todas estas cosas se componen
las perfectas piedras bezares hechicas. las quales cosas, todas
bien molidas, y mezcladas se juntan con un poco de
agua de alquitira revuelta con clara de huevo, para que no
se desquebrajen las piedras, las quales formadas de la grande-
za, y figura que les quieren dar, y bien bruñidas se
ponen a enjugar a la sombra.

cap. 30. del coco del Paraguay.

La piedra mas estraña de quantas han venido a mi noticia
es la que llamamos coco del Paraguay. hanle puesto este

nombre los españoles por tener figura de coco, y crianse en la provincia del Paraguay. es por menor que la cabeza de un hombre, aunque se hallan mayores, y menores; de figura redonda, o ahusada, de color pardo escuro, y por de dentro hueca: tiene de grueso el casco como dos dedos a manera de melon, el qual es de naturaleza de mui fuerte pedernal, y por de dentro tiene todo el concavo empedrado de unas piedras preciosas transparentes, que nacen del casco, del tamaño de piedras medianas de anillo, puestas con tanto concierto, y orden como estan entre si los granos de la granada. Son estas piedras puntiagudas, y esquinadas de figura piramidal, mui duras, y relucientes. unas blancas, otras que tiran a color amarillo, pero las mas comunes son de un color tirante a morado claro.

No es menos admirable el modo como estos cocos se hallan quebrados ellos en si; crianse debaxo de tierra, y quando se han acabado de formar, y endurecer; como se cierran, y aprietan los poros del casco de manera que el ayre que queda encerrado dentro no puede comunicarse con el de afuera, es fuerza que calentandose, o enfriandose con la mudanza del tiempo, se dilate, o condense; y a qualquiera alteracion destas, que en si reciba, reviente el casco de la piedra, o coco; aunque es tan duro, y fuerte, porque

como mismo hiciera aunque fuera mas recio que diamante.
Pues al rebentar esta piedra debaxo de tierra, sale afuera
con aquel imperu, y fuerza que rebenta hechas astillas
piedras; dando un estallido mayor que hiciera un
arcabuz, a cuyo ruido acuden los indios a buscar la pie
dra que por el conocen aver rebentado.

Son muy estimadas estas piedras, y mas quando se ha
lla alguna pedaço grande, de que se pueda hacer un vaso
que beven, porque entera jamas se ha hallado alguna; y
suele acaecer al rebentar quedar la mayor parte del cuer
po entera; la qual se puede presentar a qualquiera gran señor;
para lo qual solamente quieren, y estiman tanto estas
piedras los vecinos del Paraguay; y vi una que sola
mente le faltava un pequeño pedaço para estar entera,
que se llevó de este reyno del Peru el año de mil y seiscientos
y siete a presentar al Papa; y era presea que merecia
bien emplearse en tan gran monarca. La qual estimo
mucho su santidad. Tienen que tienen virtud estas piedras
beviendo en ellas de quitar la melancolia, y triaca del coraçon.
Demas de esto los polvos de las piedras preciosas que tienen den
tro dados a beber en agua de azahar, demas de hacer los efec
tos referidos, son contra el mal de coraçon o gota coral;
y bebidos con agua ardiente tienen facultad de reparar
los espiritus vitales.

cap. 31. De las esmeraldas.

Las esmeraldas mas finos que se han hallado acerca de este nuevo mundo son las de la provincia de Puerto viejo diocesi de quito, la qual caya fuera del dominio de los incas reyes del Peru; por causa de las quales los primeros españoles que vinieron a la conquista deste reyno pusieron por nombre a aquella tierra la provincia de las esmeraldas. Pero estas fueron mui pocas por no averse hallado hasta agora el mineral de donde los indios sacavan las que los españoles hallaron en su poder, y conque se adornavan: que aunque barbaros conocian, y preciavan por su hermosura, y resplandor estas ricas piedras. La tierra mas abundante dellas, y que ha henchido el mundo, y sido causa de que oy ayan perdido mucho del valor, y estima en que los hombres las tenian quando eran raras, es el nuevo reyno de Granada, donde oy una mina de perfectos, y excelentes esmeraldas, que ha muchos años se labra, y della se sacan las que se llevan a España, y reparten por todas estas Indias.

Nacen estas esmeraldas en mineral, como los metales, el qual esta en un cerro de la provincia de Muso, es la veta seguida entre peña viva, que es la caja aquella man los que tratan de minas: sale de lo abaxo como

tronco de arbol, y se va estendiendo en diuersos ramos, que encaxados en la peña, van a diuersas partes. son estos ramos, o vetas del grosor de un dedo, mas y menos en partes, y no todo de esmeralda fina continuada, sino de la materia de que ella se engendra, que es piedra trasparente, y vista fina, entre la qual se topan pedaços de fino cristal, siguiendo los ramos, y vetas de la mina se hallan a trechos las esmeraldas finas contiguas con otras imperfectas, y vasas. y dellas se hallan muchas antes de dar con las finas. las quales segun parece son de una misma materia con las imperfectas. Porque dado que comunmente estan desontinuadas las unas de las otras, a veces suele salir pegada con la esmeralda fina alguna parte que no lo es, la qual se le quita. son estas piedras imperfectas algo blanquecinas, y no tan tersas, y trasparentes como las finas: lo qual muestra ser esmeraldas imperfectas, o por no auer llegado a perfecta sazon, o por defecto de la materia, que no la hallo alli el agente natural tan pura, y dispuesta. dellas imperfectas, y viles unas se allegan mas que otras a la fineza de las perfectas, y preciosas. Pero toda la veta que se compone de las unas, y las otras no esta continuada con la peña, en que nace encaxada, sino contigua.

Asi como discrepan entre si en perfeccion, y fineza las esmeraldas que se sacan de una misma veta, ni mas ni menos difieren en la grandeza, y tamaño, porque las

ay como avellanas, castañas y nueces, y mas crecidas:
La mayor que se ha sacado desta mina fue una que hallo
un clerigo de la grandeza de la mano de un almirez, la
qual como rara, y exquisita presento a su Magestad. Los
Indios del Peru llaman a la esmeralda en la lengua
general, Umiña; que es argumento de que tubieron
conocimiento, y uso dellas.

Cap. 32 De las perlas

Los dos primeros descubridores de los mares, y costas de la
America fueron los que primero hallaron las perlas,
que en entrambos mares se crian. El Almirante don
Cristoval colon en la costa de la mar del Norte, y el capi
tan Basco nuñes de Balboa en la de la mar del sur.
Porque la tercera vez que vino el Almirante a Indias
el año de mil y quatro cientos y noventa y ocho, vino
descubriendo la tierra firme, que en aquel viage descu
brio, y tomo tierra en la isla de cubagua, en la qual uno
de sus compañeros se desembarcaron vieron una India
con una sarta de perlas, e inquiriendo de donde las avia
avido, hallaron que los naturales de aquella isla las
pescavan con sus canoas. lo qual sabido por Colon rescato
algunas que llevo a España para muestra. catorce años
despues hallo Balboa la mar del sur, y las islas junto
a Panama, a las quales llamo islas de las perlas por

la que hallo en ellas: las quales sacauan, y aprouechauan los Indios en los mismos usos que nosotros. Aunque mucho las gastauan con fuego por carecer de instrumentos para esto, per dian las perlas su lustre, y caridades, y quedauan escuras, y ahumadas.

Criance las perlas en unas conchas de la mar llamadas hostias, de la hechura de ostiones, tan grandes como la mano y comun mente no, y casi redondas. Por la parte que esta asida la una concha con la otra como los ostiones, que es como un gonce, o quicio, cinque las abre y cierra el pescado que nace, y viue dentro, sale ciertos cordones tan gruesos, y asidos a las peñas, y escollos de la mar, que es cosa semejante de cerdas como de puerco tan grueso como un dedo de la mano, el qual se corta para arrancarlas. Son las conchas de las perlas por de fuera toscas, y asperas, cubiertas de una como corteza, o costra parda como los ostiones, y por de dentro lisas, y blancas con un lustre como el de las perlas algo mas escuro, que tira a color de cielo, gastando en una piedra aspera la costra parda, que por de fuera tienen, quedan enteras, y lustrosas como por de dentro, y casi trasparentes y dellas se hacen muy lindas cucharas, que llamamos de Nacar, las quales ven den los negros pescadores de perlas, y son percances suyos, que sus amos les permiten para aliuio del excesiuo trabajo que pasan en aquel oficio. Aunque el pescado que se halla dentro destas conchas tiene la carne tierna, y mas blanca que

la de los ostiones, no es tan buena comida como ellos, y los otros generos de mariscos. Nacen las perlas encaxadas en la carne de los ostras como los nudos en la tabla, y en abriendolas se echa de ver si la ay o no, porque no todas la tienen.

son las perlas mui diferentes unas de otras en el tamaño, figura, color, y lustre; y raras veces se hallan dos parejas, y en todo se diferencian. y quando se aciertan a hallar suben mucho de valor. crianse estos ostras debaxo del agua desde quatro hasta doce braças en hondo, y aunque las aya en mayor profundidad, no se pueden sacar. en las costas de [illegible] suelen descubrirse algunas, y quedar en seco en vajamar, respecto de ser alli mui grandes las crecientes y menguantes; y entonces abren los conchas para recebir los rayos del sol, como yo los he visto. Desde que los españoles empeçaron a entrar Indios a la pesqueria de perlas, se sacan en la mar del Norte en toda la costa de las provincias de santa Marta, y Venezuela; y en la mar del sur en la de Tierra firme e islas de las perlas. tienen esta grangeria principalmente los vecinos del rio de la hacha, y de la Margarita; es rica, y gruesa, y requiere hombres de caudal; porque ha de tener quien tenga ello un barco con veynte o treynta esclavos buzos, y dos o tres españoles salariados, uno que haga oficio de mayordomo assistiendo a los pescadores; y teniendo quenta con lo que se saca, y otro que sirva da arraez, y governe el barco. sin

comunmente en los barcos grandes, y de vela como pequeñas fragatas, o caravelos, aunque vulgarmente los llaman canoas: en sola la isla de la Margarita andan de ordinario en esta pesca treynta barcos, y mas. Lo qual es comun a todos, sin aver mares prohibidos como pague n al rey el quinto de lo que sacaren.

Haciase antes esta pesca con Indios; mas al presente la hacen negros esclavos, y es con harto trabajo suyo porque les hacen sustentar plados, y continuentes mal de su grado, andar todo el dia en el agua; y lo que mas es tener el aliento debajo della mucho tiempo. Para que esten agiles, y dispuestos para este exercicio encierran a los pobres buzos la noche antes, porque no pescaran nada en todo el dia el que la noche antes no hubiere guardado continencia. entran los buzos en el agua con unos guantes de cuero para que los filos de las conchas, que son agudos, no les corten, y lastimen las manos; un cuchillo para arrancarlas, y una talequilla hecha de red, en que echarlas, la qual para que esta raja, y no se les envele, y los detenga, tiene hecha la boca de una varilla correosa como mimbre, y a raiz en gran priesa en arrancando las ostras las echa en la red, y quando esta llena la tira n del barco, al qual esta asida con una cuerda, haciendo para ello señal el buzo con aquel cordon que queda de la dicha cuerda. Otra de gran trabajo que es para los buzos esta pesca, andan siempre expuestos a muy gran riesgo de ser comidos de tiburones, y marrajos; que son las fierisimas crueles,

y carniceros que iria a mar, como en efecto se han comido algunos.

cap. 33. de otras piedras preciosas, y de varios colores, y virtudes que se hallan en estas Indias.

Por piedras preciosas entiendo todas aquellas que son claras, y relucientes, aunque muchas dellas no sean tenidas de los hombres en tanto precio; como son el cristal, el topacio, el granate y otras deste genero. Algunos tienen por opinion que el cristal se engendra de sola agua congelada con excesivo frio sin mistion de tierra; lo qual si fuera verdad se avia de hallar en estas Indias mayor copia de cristal que en otra parte del mundo, por aver aca sierras tan frias que siempre estan cubiertas de muchos años de nieve, sin descubrirse jamas la tierra; y adonde nunca llueve agua en su propia forma, sino que quanta sobre ellas cae es congelada en granizo, y nieve. y o tengo para mi que se movieron a ser tirlo assi los que fueron deste parecer, por ver que los mineros de cristal se hallan de ordinario en partes, y sierras mui frias: donde tambien nace el que se halla en estas Indias.

Pero yo tengo por mui verissimil que assi el cristal como las demas piedras trasparentes, y claras se producen como los otros mixtos con mezcla de alguna porcion de tierra mui limpia, y purificada. en muchas partes desta America se halla[r] de tas de mui fino cristal, y otras de no tal: en la provincia de Chachapoyas dicen de Trugillo se sacan unos pedacillos de

cristal no mayores que los dedos, esquinados de cinco, o seis es
quinas, relumbrantes, y trasparentes: de los quales parecen ha
ce caso, como ni de otra suerte de cristal que he visto sacado
de sierras nevadas, que son unas puntas como pinjantes, jun
tas muchas unas con otras, que nacen pegados a las peñas; el qual
cristal no es tan trasparente, y puro como el otro.

Pero hallanse vetas en muchas partes de tan fino,
y excelente cristal, que no deve nada al mas precioso que
se trae de Europa, de donde se sacan pedaços como la mano,
y mayores. De este genero vi yo en la ciudad del Cuzco el año
de mil y seiscientos y diez un pedaço del tamaño de dos pa
ños, que mostrava aver sido cortado de alguna grande ve
ta, por estar por todas partes con los cantos, y figura que tie
ne una piedra cortada de cantera: y desta piedra vi yo ha
cer alli dos o tres pares de antojos de larga vista; y salie
ron tan buenos como los que se traen de Italia de cristal de
roca. Pero lo que mas me admira a todos fue que los labrase un
Indio natural de aquella ciudad, el qual en la misma saçon
hiço tambien otros de vidrio cristalino. El mas perfecto cris
tal de que yo tengo noticia es el que se saca de una mina que
ay dello en la provincia de la Pacasa diocesi de Chuquiabo,
el qual es tan fino que parece diamante: labranse del pie
dras, para anillos, carcillos, gargantillas, cintillos, y pa
ra todo aquello, a que sirven las esmeraldas, diamantes,
y demas piedras preciosas. Llamanlas en este reyno pie

otras de agua, por ser tenidas por de otra especie mas perfecta que cristal; y que dista poco de la fineza del diamante. Aunque acá se cría tanta copia de cristal no supieron labrarlo los indios, aunque labrauan esmeraldas; y assí no hallamos obras de cristal hechas por ellos.

en el nuevo reyno de Granada ay una veta de Topacio, de donde se sacan algunas piedras. y otra de granate fino, aunque se saca poco por no aver se dado a ello los españoles.

De la misma provincia del nuevo reyno vi yo en Mexico una piedra preciosa mui rara, que lleuaua a España un clerigo en la armada de Don Carlos de Ybarra, que arribo al puerto de la Veracruz el año de mil y seiscientos y treinta y ocho: y la lleuaua para presentar a su Magestad por cosa tan rara. era redonda como una nuez prolonga, y de gran lustre, y transparencia: parecia cristal embutido, o incorporado en el todo genero de piedras preciosas de varios, y mui vivos colores, como una cinta de oro en lo interior, que cogia gran parte de la piedra. causo mucha admiracion en Mexico a quantos la vimos, y la juzgamos por presea digna del monarca para quien yba. huvo diferentes pareceres entre los que la vimos sobre que especie de piedra preciosa fuese, y los mas convinieron en que no era de ningun genero de las que los autores antiguos nos pintan. yo la llamara Jaspe de piedras preciosas, porque assi estaua mezclada dellas, como lo esta el Jaspe de varios colores.

en el reyno de Tierra firme se hallan Jacintos pequeños. En la nueva españa se sacan piedras Calcedonias. De las piedras aculos llamados Turquesas ay cantidad en el Peru, estos preciauan mucho los reyes Incas, y se las labrauan los Indios sus vasallos.

En la nueva españa llaman los Indios Mexicanos coztic tecpatl a la piedra que nosotros nombramos cornerina, o piedra amarilla; aprouechauanse los Indios de estas piedras solo por ornato, como del oro, y plata; y por buenas para el coraçon.

Hallase tambien en la nueua españa la piedra Amotite, y la tienen los Indios por prouechosa para los sandos de los riñones.

Item una piedra verde, que parece especie de esmeralda, aunque no tiene tan fino color, ni es tan reluciente; tiene de si mal olor quando la refriegan en las manos; por lo qual la llaman los Indios en su lengua, hedionda: sus polvos aprouechan para curar llagas viejas.

Hallase otra piedra blanca, y trasparente con muchas manchas como rosas purpureas, y verdes, dicen los Indios que trayendola colgada al cuello sobre los pechos acrecienta la leche.

Item se hallan en un pueblo de la nueua españa dicho Tototepec las piedras llamadas ojos de gato.

Los Indios Mexicanos llaman Chimaltozatl a una especie de piedra blanca, y trasparente, que se parte en

laminas, y hojas tan delgadas como papel, la qual sirue de tinta para tender el blanco. otra piedra ay muy parecida a esta de color pardo, tirante a purpurea, que tambien se parte en hojas.

Las nauajas, cuchillos, lancetas, y todo genero de herramientas, que nosotros usamos de hierro, solian hacer los Indios assi del Peru, como de la nueua españa de cierta piedra, que los Mexicanos llaman Iztli, y los del Peru chillisa; la qual es trasparente como vidrio, y se halla de tres colores, blanca, negra, y azul: ay muchas canteras della, assi en el Peru, como en la nueua España, cortanse en pedaços medianos, que espontaneamente salen esquinados, y las limpian con otras piedras mas asperas. Destas con gran industria sacan, y parten laminas con lomo en medio, y con dos filos: hacenlas de una tercia de largo, y anchas uno, o dos dedos, poco mas gruesas que nuestros cuchillos, las quales son de filos tan agudos, que rapan con ellas la barba, mas son fragiles, y facilmente se embotan, y saltan. yo he visto usar dellas como de nauajas muy afiladas, pero al segundo corte ya no son de prouecho. hacian los Indios destas piedras espadas, o nauajas asidas a bastones, que de un golpe partian un hombre por medio, y armauan con ellas las puntas de sus flechas. Son utiles los poluos desta piedra para curar las nubes de los ojos, y aclarar la vista.

Piedras de todos colores para la pintura se hallan en muchas partes: como son azul en piedra, muy fino verde, azul, y de todos colores.

y jumentos se hallan en estas Indias piedras venenosas, y de tan dañosa calidad, que tomados sus polvos por la boca matan. en la provincia de Guamelies del Arçobispado de Lima se halla una piedra grande suelta de color de ceniza, de la qual usavan los Indios antiguamente dandola a beber de secreto con dañada intencion, con que matavan a los que la bebian.

cap. 34. De los metales

De tal manera el soberano hacedor enriqueçio, y fecundo a nuestra comun madre la tierra, que no solo produce en su sobre haz innumerables generos de yervas, y plantas para alimento de hombres, y animales; sino que tambien no s[e] cria en sus entrañas, y profundos senos la diversidad grande de metales que queda dicho, todos ordenados para utilidad de la vida humana. Porque de unos se sirven los hombres para curar sus enfermedades; de otros para defenderse de sus enemigos; de otros para vasijas, y toda suerte de herramientas, e instrumentos que ha inventado el ingenio humano, y de otros finalmente para ornato, y gala de sus personas, y moradas. Siete son las diferencias especificas; en que se divide todo genero de metales, conviene a saber. oro, plata, azogue, cobre, hierro, estaño, y plomo: en la generacion de cada uno de los quales influye su planeta, comunicandole su fuerça, y actividad cada uno a aquel metal, con quien tiene mas analogia, y afinidad

el oro recibe del sol todas las buenas calidades que tiene: sobre la plata predomina la Luna: Mercurio, cuya naturaleça es influ-xo mudança, tiene especial cuidado de la aogue, y assi estran-gos son bullicosos, e inconstantes: Al cobre asiste Venus; al hierro Marte; al estaño Jupiter; y finalmente al plomo el pesado y frio saturno.

Nacen generalmente los metales en tierras asperas, esteriles, e infrutuosos; en templas de sabrio? y de rayo in-habitables; pero la codicia del oro, y plata los puebla, y ha-ce suaves; y abastecidos. Ma en tierras de buen temple, y abundantes de mantenimientos pocas veces se hallan minerales; repartiendo sus dones el autor de la natura-leça de modo que comunicando sus riqueças, y frutos las unas con las otras, todas quedasen enriquecidas, y abastadas. si bien es verdad que no dexa de aver lugares apacibles, sanos, y abundosos, que tambien crian metales; mas estos son mui pocos en comparacion de la gran riqueça que produ-cen los esteriles, y fragosos. Por tener la mayor parte de las Indias occidentales la disposicion mas conveniente pa-ra que se engendren minerales, se hallan en ellas en mucho mayor cantidad que en otras regiones; particularmente en este reyno del Peru, cuyas fragosas sierras, y dessom-blados paramos son tan tomas fecundos de metales, quan-to mas esteriles, y faltos de los frutos necesarios para el sus-tento de hombres, y animales: y lo principal por aver te-nido por bien la sabiduria del eterno criador por su alto ...

enriquecer tanto estos remotos tierras, pobladas de gentes
barbaras, e idolatras, para que atraydos con esto los hombres
avarientos, dexaran venir a [illegible] en su policia a sus natu-
rales, y les comunicasen la religion, y culto del verdadero
Dios, que ignoravan: lo qual es certissima verdad,
que por la experiencia manifiesta dello, no tiene
necesidad de mas prueba. Porque vemos que las provincias
[illegible], y [illegible], y [illegible] temple de la
[illegible]; qualesquiera que se incluyen en el distrito de la
Real Audiencia de los Charcas [illegible] de [illegible]
[illegible] de españoles, y [illegible] de [illegible]
[illegible] para el [illegible], y [illegible] hombres, y esto por la
incomparable riqueza de minas que ay en ellas, mayor-
mente los del famoso cerro de Potosi, y de la villa de Oru-
ro; [illegible] los mas esteriles, y asperos del
Peru, no solo se han poblado de españoles, sino que con
ocasion de proveer de comidas los asientos de minas, se han
dado muchos dellos [illegible] a la agricultura, [illegible]
[illegible] [illegible], no solo
en las tierras habitadas de Indios, sino en muchos valles,
que han descubierto, los quales eran inhabitables [illegible]
[illegible] de manera que [illegible] harinas, car-
nes, [illegible], y otros frutos, que se solian llevar
antes a Potosi de partes distantes a ciento, a doscientas,
y mas leguas; [illegible] tan [illegible] en los
valles [illegible], que dellos se proveen de vituallas

abundantemente aquellos minos.

Y lo que tenemos consideracion que los Indios de las dichas provincias con el frequente trato y comunicacion de los españoles estan mas cultivados en policia humana e instruidos y aprovechados en las cosas de la religion christiana, que los de otras partes, donde no ay tanta frequencia de españoles, y por el contrario auiendose descubierto en este nuevo mundo otras muchas provincias de mas blando y apacible temple, y de mas fertil y abundante suelo que los del Peru, por no averse hallado en ellas minas de oro y plata, ni las han poblado españoles, ni se ha comunicado a sus habitadores la luz del santo evangelio; como vemos en las provincias tan estendidas de la florida, y en otras muchas mas cercanas a este reyno del Peru.

Cap. 35 como se hace el descubrimiento de minas.

Respeto de auer en estas Indias tanta copia de minerales, como queda dicho, y ocuparse en su labor y beneficio gran parte de la gente que las habita, ay en cada provincia establecidas leyes y ordenanças, que son obligados a guardar los mineros, y por donde se deciden los pleytos y diferencias que se levantan en los asientos y reales de minas acerca desta materia. y conforme a ellas en este reyno del Peru es licito el descubrir minas a todos los moradores del; asi naturales, como estrangeros: a los quales como pueden

el quinto al Rey, porque dize por ser ya la mina que descubren, si
tiene, guardan ellos ordenanzas generales con las fuentes de
plata y oro; porque la del cacao ya toma para su Magestad,
imponiendo al descubridor, fuera de los otros metales
que beneficiare, como son cobre, estaño y plomo, no se hace
... ordenanzas, y pagan quinto.

Pueden los descubrir minas en qualquiera heredad y
tierras agenas, satisfaciendo el daño que el
señor de la heredad recibiere por razon del descubrimi
ento, y a quien el descubridor ha de dar fianzas de que
pagará el tal daño, entendiendo la tierra; en descubri
endo una mina nueva hace manifestacion della el descubri
dor, y de sus metales, y queda con treinta dias de termino
para hacer el registro en forma, el qual hace ante el alcal
de de minas, si lo ay, y si no ante la justicia ordinaria, mos
trando el metal, y plata sacada del con juramento que la
plata es de aquel propio metal de la veta que descubrió. Si
la mina está en cerro nuevo, en que antes no se labravan
otras minas, se le da al descubridor una mina de ochenta
varas, y tras ella se toma otra de sesenta para el Rey, y al
descubridor se le señala otra de sesenta varas pegada a la del
Rey, que llaman salteada. Pero si la mina no está en
cerro nuevo, se le da al descubridor una mina de sesenta
varas, y si es tapada del tiempo de los reyes Incas, se la da
de ochenta. A cada mina se le dan sus quadras que se la
... que le pertenece, para que todas las vetas y metales,

que cayeren dentro de aquel espacio sean del dueño de la mi
na; y aunque [illegible] y de [illegible]. Ata
[illegible] de ochenta varas, se [illegible] de quatro [illegible], y
[illegible], [illegible] quince varas, y [illegible] de algun cerro
[illegible] la veta principal [illegible] de las quadras, se registra por
mina [illegible]. Despues [illegible]
[illegible] y lo que pertenece a su Magestad, [illegible]
[illegible] de las primeras que pidieron, [illegible] que van [illegible]
[illegible] en la misma veta.

Descubriendose alguna mina de plata tan rica, que
[illegible] descubridor [illegible] por varias partes de su mi
na, y [illegible], hallandome en Oruro el año de mil
y seiscientos y diez y siete, venderse a mil, y a dos mil
pesos la vara de mina, y acabar uno de descubrir una
mina, y venderla luego en cinquenta mil pesos de or
tado. Dentro de sesenta dias desde que se mide, y seña
la la mina, queda obligado el señor della a dar un pozo
de quatro estados, so pena que se dara por despoblada a qui
en la pidiere. Item en dexando de labrar un año la
mina, se da tambien por despoblada a quien la pide.

cap. 36. del oro.

el oro ha tenido siempre el primado entre todos los meta
les, cuya resplandeciente vista de tal manera alegra,
y aficiona a los hombres, que casi no se ha hallado na
cion en el mundo tan ruda, y barbara, que no lo estima
ra, [illegible], y estime. criase [illegible] entre todas les

tes Indios, cuyos naturales lo labrauan, y se seruian del en
varios usos, aunque no en tantos como nosotros. Tenian los
caciques, y nobles del Peru muchas piecas de oro, de
las quales poseen algunas sus decendientes, y las mas
han venido a poder de Españoles. hauian idolos, y ba-
xas de oro, con que adornauan sus templos, y sepulturas;
y atauiauan sus personas, y diversas maneras de vas-
sos para beber, y comer en ellas: las quales aunque no
estan tan pulidas como las que labran nuestros plate-
ros, eran mucho mas ricas que ellos, por llevar tanto
oro, que la cantidad de la materia excedia el valor
que le suele dar el primor del arte. Algunas destas
piecas antiguas que yo he visto son unos pequeños pla-
tillos, y escudillas de oro macico con tanto canto como los
que se suelen hacer de barro. No es de igual fineça todo
el oro que se saca en esta tierra, uno es mui baxo, y otro mui
subido de ley: hallase desde dieç a doce quilates, que suele
ser lo mas baxo, hasta de veynte y quatro, que es lo sumo a que
llega la naturaleça del oro puro, y acendrado sin alguna
mescla de escoria. y entre estos dos extremos es lo mas ordi
nario desde dieç y seis hasta veynte y dos quilates y medio,
y este ultimo se llama buen oro de ley.

Madre del oro llaman los mineros al metal con que
sale mesclado, que comunmente es ~~[illegible]~~ cobre, y pla-
ta. el que nace sobre cobre es mas subido de quilates,
de color mas encendido; y el que tiene mescla de plata

es mas claro, y de menor ley, pero tiene una ventaja a llevado
a España, que no tiene el cobre, porque alla los plateros, y
alquimistas apartan, y aprovechan la plata, que es la
liga, subiendo el oro de quilates: lo qual tambien ha-
cen en Mexico, y estando yo alli murio uno que tenia
este oficio. y esta ganancia tienen los que compran el oro
aca, porque no pagan mas que los quilates que tiene: y co-
mo un castellano de oro baxo tiene tanto peso como el de
oro acendrado, todo aquello que va al cabo de los quila-
tes que tiene hasta el peso de la ley, es plata, como si
el oro es de trece quilates, viene a tener de plata todo
lo demas que pesa hasta los veynte quatro quilates, y si bien
al que la tasa, no lo apuran, ni saben mas que hasta
veynte dos quilates y medio, que manda la ley dejar
de le de liga, lo que va a decir hasta veynte quatro, aquel lle-
ga el oro puro, y acendrado.

De dos maneras se halla el oro, uno puro, y perfecto,
que no tiene necesidad de fundirse, ni beneficiarse con fue-
go, ni con acogue; y otro en vetas como la plata, array-
gado, e incorporado en piedra. del primero ay dos dife-
rencias, uno muy menudo como limaduras de metal,
o como menuda arena, que llaman oro en polvo, y oro
volador: y otro en pedaços, o granos, que llaman pepitas,
las quales son de diferente figura, y tamaño, porque
unas son de forma redonda, y agranujada, otras de pi-

gura chata, y enrizar, y otras semejantes a las hojillas
que saltan del hierro quando lo majan caldeado, o como
raspaduras. hallanse destas pepitas de oro tan pequeñitas
como semillas de nabo, y entesas de diferente grandeza,
y peso hasta de muchas libras. en el reyno de Chile se hallo
un grano tan grande, que tenia de valor mil y quinientos
pesos de oro, el qual trujo de aquel reyno a la ciudad de Li
ma el licenciado Hernando de Santillan oydor, que
el año de mil y quinientos y setenta y quatro vinien
do de España por obispo de los Charcas murio en esta
ciudad de Lima. Pero mucho mayor fue otro que
se hallo en la isla Española en el tiempo que la gover
naua el comendador francisco de Bobadilla, el qual
despues de fundido, y apurado pesa tres mil y trezientos
castellanos. Nace comunmente el oro en polvo, y en
pepitas en tierras calientes, y humedas; dado que tam
bien se halla en partes templadas, y frias, como es por
el reyno de Chile, que por tener la misma altura polar
que España es del mismo tempero; y en las tierras fri
as, y paramos esteriles deste reyno del Peru. Mas por
el contrario el oro en piedra se cria de ordinario en
las tierras frias, en vetas seguidas entre peñascos que
llaman la caja de la mina. Hallanse tambien bol
sas sueltas deste metal, el qual se beneficia con azogue.

como la plata; y es mui costoso, y trabajoso su beneficio, por ser las piedras en que nace muy duras: y asi el menor oro que se labra en Indias es de estas minas.

El oro que se saca puro se cria en cerros, y laderas de la tierra, sepultado en ella, y no como algunos piensan en vetas pegado a peñas, de donde quieren decir que se arranca atraido de los rayos del sol: lo cual fuera que si asi fuera, doquiera que se halla este oro debajo de tierra, ahondando mas se avia de dar con la veta; y no pasa asi, porque en la provincia de Carabaya distrito de la ciudad del Cuzco se cria entre la tierra de unos cerros, cuyo fundamento desde el se halla cinquenta estados de profundidad, es peña viva, en la qual no se hallan veros de oro, ni rastro de ellas. y lo otro porque el oro de minas nunca se halla en ellas puro en granos en pedazos, o pepitas, sino penetrado, e incorporado en las piedras, sin que se pueda sacar de ellas sino despues de molidas, y hechas harina, mediante el azogue al molido el azogue, que alli incorporado con el oro, le aparta de la escoria. Lo que se tiene por cierto es que todo el oro que se halla en los rios, se deriva de los cerros, y laderas, en que nace, de adonde viniendo las lluvias con el raudal, e impetu de la corriente lo arrebatan, y revueltos de la tierra, y arena, ylle van a lo bajo; a cuya causa se suele hallar en gran cantidad en los arroyos que bajan de las sierras, y ma-

yor

[illegible]mente en las heridas que al ver de los montes hacen los
torrentes, lo qual se confirma con que en todas las tier
ras mayores rios lleuan oro, y grande parte del bien aparece de le
los mismos rios: Tengo el oro que se de ende con las planias
es lo mas menudo, porque nunca se saca de los rios en tan
gruesos granos, y pepitas como de los assentaderos (asi
suelen llamar a la tierra en que se halla) antes es todo
tan menudo que apenas se puede coger. Demas de el otro mu
cho que ay llamado volador, por ser tan sutil, que con
el agua donde se laua se va sin hacer asiento donde pueda
ser cogido: por donde no se saca todo lo que lleuan los rios,
sino solo lo de mas cuerpo:

Las minas del oro puro en polvo, y pepitas se llaman Laua
deros, porque lo sacan lauando la tierra en que esta revuelto,
sin hacelle otro beneficio mas que apartallo della. Es
se hace de dos maneras; la mas ordinaria, y que se usa en
todas las Indias, es que en unos medianos lebrillos, o bar
reños de madera, que aca llaman bateas, y son sin suelo
llano, sino puntiagudo, echan la tierra que tiene oro, la
qual lauan muchas veces, dando vueltas al rededor con
las bateas, derramando un agua, y echando otras, hasta
que yendose toda la tierra con el agua, el oro como mas
pesado se asienta en el suelo de las bateas. Los que lauan
el oro desta manera son ordinariamente negros esclavos de
de los señores de minas, si bien algunas vezes los suelen lauar
Indios. Saca cada dia de tres a dos pesos de oro cada persona,

mas, ó menos, uniforme l'atierra ó mas, ó menos rico.

el otro modo de lavar el oro es undequios, y solamente se usa en la provincia de Carauaya en el Peru, del qual trataré en la descripcion de aquella provincia en la segunda parte desta historia. destos dos modos sacauan el oro los Indios antiguamente, que nunca supieron bene ficiar las minas, en que se halla en piedra. Tienen gran cuidado los que asisten a la labor del oro en los lavaderos de mirar a las manos a los peones, porque tienen tan ta sutileza en hurtarlo, que al inabrir, y cerrar de ojos en topando la pepita de buen tamaño, se la tragan como si fuera pildora, y la guardan en el estomago hasta su tiempo. la mayor cantidad que se saca de oro en toda la America es de lavaderos, y gastase casi todo aca en varios usos, y en los doblones que se acuñan en el nuevo reyno de Granada: vendese por fundir, y quintar como qualquier mercaderia; que por mas rigor que pone el govierno en que primero se funda, y quinte, no puede salir con ello en todo. lo qual assi lo compran en sabiendo la parte de donde es, no sea saber los quilates que tiene. porque es muy cierto ser todo lo que se saca de unos mismos lavaderos de igual fineza; y en el color, y forma que tiene conocen los plateros destos reynos del Peru de donde es cada suerte de oro, y la ley que tiene. Todo el oro en polvo, y en pepitas se funde para entrar en ello; haciendo dello tejos, y barretones, o barras, en las quales ponen los ensayadores los quilates que tiene,

y pagados los quintos al Rey, le echan los oficiales Reales el cuño, y marca, sin la qual no se puede sacar ninguno de las Indias, segun adelante diremos. el oro que se saca en el Peru es de la provincia de Carabaya es el mas celebrado, y el que los plateros mas gustan de labrar. Tambien tiene mucha fama el de chile, y el de Beragua; en el nuevo reyno de Granada, y en las provincias de Quito, y Popayan se saca en gran cantidad; mas no es de tan subidos quilates, como el de Carauaya. en otras muchas tierras ay copia de minas, y lavaderos de oro, y no se saca por falta de gente. los Indios del Peru llaman al oro, Cori, los Quichuas; y Chique los Aymaraes.

cap. 37 de la Plata

Aunque es el oro tan excelente, y precioso que poca cantidad del excede en valor a mucha materia de plata, todavia la mayor riqueza, que se saca en estas Indias al presente; consiste principalmente en la plata; por ser muchas mas, e incomparablemente mas abundantes las minas de plata que las de oro. porque no se saca cada año deste metal con todo la riqueza que del procede la decima parte de valor que resulta de la plata: porque esta pasa de doce millones de pesos, y quando mucho sera cada un millon de oro poco mas o menos en toda la America. Tubieron los Indios conocimiento, y uso de

la plata, principalmente los Romanos, entre los quales era tan comun, que nobles, y plebeyos tenian muchas piecas, vasos, y vasos de plata. Pero no entra la demas metales el lugar que por su nobleza le compete, anteponiendola a todos los demas despues del oro.

Criase de ordinario en tierras asperas, y altas, en paramos, y punas, y en tierras frias, en cerros, cuestas, y sierras nevadas, de peñascos, y tierra, y brozas: y alguna tambien en collados pequeños, y tierra llana. Pero el criarse mas los minerales de cerros y lugares altos que los de los baxos, por estar mas lexos de la agua. Son de ordinario todos los cerros de minas rasos, y pelados sin arboleda, no del todo de tierra, ni de peña viva, sino parte de tierra, y parte de piedra, de color rojo, pardo, o blanquecino: y a los que tienen alguno de estos colores llamanlos mineros cerros de buen pañino, porque no se dexan de hallar en ellos algunas minas. Todas las sierras frias, y cordilleras altas del Peru, estan empedradas de plata, porque apenas ay en ellas cerro, que en poca, o mucha cantidad no la tenga. De suerte que de aqui a que el mundo se acabe no les faltaran a sus habitadores minas que labrar. Descubrense cada dia, y labranse tantas, que con quedado tan grande el ampido en el mundo de la extraordinaria riqueza del Peru luego que fue descubierto, no era la plata que se sacaua entonces la quarta parte de la que oy se saca.

Passa en la plata al contrario que en el oro, porque la mayor parte que se saca de oro es puro, perfecto, y acendrado; como vimos

en el capitulo precedente. mas la plata es tan rara la que se halla
pura, y limpia, que no se hace caudal della respecto de la mucha
que se saca de piedras. con todo eso se suele hallar alguna limpia,
y acendrada, que no tiene necesidad de beneficiarse, la qual se
llama plata machacada, y no ha menester para apartarle la
tierra, y escoria, con que esta mezclada, mas que sacudirla
dandole algunos golpes con un martillo. hallase unas veces
como escarcha, otras revuelta a una piedra como un delgado
hilo de plata fina, que le da muchas vueltas, como si se hubi-
era dibuxado en ella, pasandola por muchas partes. Asimis-
mo se hallan en piedras puntas grandes, y pequeñas de plata
perfecta, y pura encaxadas, y atravesadas en las mismas piedras.
otros pedazos de plata se hallan de la grandeza de una mano en
forma de plumages; y otros que no parecen sino un pa-
nal, quando le han sacado la miel, y deste talle con otras mu-
chas figuras, de que yo he visto muchas. esta plata machaca-
da no se halla en vetas fixas, sino en pedazos sueltos entre la tier-
ra; y metal baxo de las minas.

La plata que nace en minerales incorporada en piedras, si
bien es toda una, y apurandola, y refinandola se viene
a dar toda la ley, es cosa de maravilla ver quan diferentes son
los metales en que se cria. Porque unos son negros, otros ama-
rillos, y pardos, de color castaño, rubio, y de todos colores, unos
duros, firmes, y por estremo empedernidos, y otros blandos, tier-
nos, y muy frangibles: unos lamosos, recios y pegajosos; y otros
por el contrario limpios, secos, y enjutos: unos metales y aster-
rosos, otros plomizos, otros margajitosos; y otros tienen miel

cia de oro, cobre, estaño, plomo, caparrosa: y en suma
casi no se halla ninguno que no tenga varias misturas.
Y de todos unos son prosperos, y ricos; y otros baxos, y pobres:
unos tienen la plata ingerta en los trimulas, o requicios a ma-
nera de hogitas, y delgadas laminas: otros en unas pintas,
y manchas como azeradas; y los mas tan sustanciada
en si, y penetrada, que quien no sabe deste genero no hara
caso dellos, sino que los tendra por piedras comunes: mas
los versados en minas en viendolos, conocen la riqueza
que en ellos se encierra, y a todos tienen puestos sus nom-
bres, por los quales se sabe ya la calidad de cada metal.

las minas, y vetas, de que se sacan estos metales, son tam-
bien mui diferentes entre si; corren a diversos rumbos;
unas Norte Sur; otras de Oriente a Poniente: unas
son tan largas que cortan todo un cerro de parte a parte,
y aun suelen correr toda una larga sierra; otras se acabar
presto: unas decienden derechas al profundo; otras in-
clinadas al soslayo; y algunas corren siempre someras
sobre la haz de la tierra. unas minas son de metales su-
eltos, y otras de vetas fixas: las de metales sueltos no
van encaxadas entre peñas, sino que en los cerros, y sie-
rras, donde se hallan, cavando en ellas dan a trechos en
metales baxos, y a trechos en algunos mui ricos: de ma-
nera que ay en ellas dos estremos, que los metales baxos
son comunmente tan pobres, que no se pueden bene

ficias, y lozrias, losen conestremo: vii setrae la labor enesta suerte de minas, casolo por las bolsas que setopan de metal rico: las quales son en dosmaneras, unas vocetas mas rosas estendidas, y grandes, pero delgadas, y de poco grueso, a las quales llaman mantos: y otras son piedras sueltas grandes, y pequeñas, y algunas de muchos quintales de peso, que llaman bollas. de estas unas, y otros metales se suelen hallar en la superficie de la tierra descubiertos, y a estos llaman quemazones, y otros (que es lo mas comun) en los senos della. Pero destas minas de metales sueltos no se hace mucho caso por la incertidumbre que ay en ellos.

Las minas de metales continuados, y seguidos estan siempre entre dos peñas, que llaman la caja de la mina, entre las quales corren largo estrecho, y se llaman Vetas fijas, porque son permanentes, y de dura. Unas son mas anchas que otras, y una misma veta por partes se ensancha mucho, y por partes se estrecha, y viene a adel gazarse como el filo de un cuchillo. de las mas anchas vetas que se han hallado en este reyno es la llamada pie de gallo en el asiento de Oruro, la qual tiene seis varas de ancho. Aunque el metal de las minas seguidas suele ser muy vario entre si, porque a trechos se halla uno mas rico que otro, con todo eso no es en tanta desigualdad como el de las minas no fijas. comunmente el metal del lado a que se inclina la veta suele ser mas rico que el del otro lado. y dado

que el metal es piedra, y en partes tan dura, y mas que la peña de la caja, se diferencia tanto della en el color, y otras propiedades, que qualquier minero la sabe distinguir. donde quiera que se descubren vetas fijas, es cosa cierta auer junto dellas otras; porque nacen unas de otras, como ramos de un arbol: y acaece no pocas veces encontrarse dos vetas en gran profundidad, las quales en la superficie estauan mui apartadas; y embeberse la una en la otra, o cruçarse, y proseguir cada una por su rumbo; lo qual suele causar a los mineros hartos pleytos. Algunas vetas salen sobre la tierra, levantando un farellon, o cresta de mucho grueso, y de tan buen metal, como el que tienen en lo hondo. otras estan cubiertas un estado, mas y menos, que llaman encapadas. unas tienen toda la riqueça en la superficie de la tierra, y en ahondando se pierden, o va baxando mucho de ley; otras se llaman minas de cabeça. otras (y son las de mas dura) dan el metal rico a los treynta, y quarenta estados de hondo, aunque en la superficie sean pobres.

Las minas que corren someras por las breñas de la tierra, se suelen labrar a tajo abierto, haciendo una zanja del anchor dellas; si bien estas son mui pocas en comparacion de los que baxan hacia el abismo, que son las mas dificultosas de labrar; porque como se va en seguimiento de los metales, se va rompiendo, y barrenando la tierra

hasta su centro con no mas concauidad, y anchura de la
que lleua la veta; y si es tan angosta que no cabe una perso
na por el hueco que deja para poder trabajar, se rompe parte
parte de las cajas. A la piedra que cortan de las cajas lla
man caliches, que comunmente no tiene ninguna plata.
Van dejando en las minas a trechos sus puentes para que no
se caygan las paredes, y son estos puentes pedaços de la mis
ma veta que dejan por romper, para que estriuen en
ellos las cajas; o si sacan todo el metal vaciando la mina,
hazen rellenos, que son paredes de piedra seca de una caja
a otra para reparar en que estriuen las paredes de la mina.
Las herramientas con que rompen y sacan los metales
son barretas de hierro de a treynta y a quarenta libras
de peso, calçados de acero; usan tambien de unos escoplos,
o clauos largos de a tercia poco mas o menos, calçados tam
bien de acero, que llaman çamuhas, con los quales, y
un martillo arrancan el metal que queda pegado a las cajas,
que llaman respaldos; y labran las chimeneas. quan
do se topa metal tan duro que no pueden romper las barre
tas, usan de cuños, y comba, o almadena. quando la ve
ta se ua labrando derecha a plomo hacia abajo, se dice la
bor a pozo; y si se labra a niuel, que es en frente de la per
sona, se llama labor de fronton: y chimenea a la que
va derecha hacia arriba; y a la que va al soslayo, como
herido de molino, llaman labor a chiflon. Las mas difi

aucto(?)sa de todos estas labores, es la de chimenea, porque se
va subiendo perpendicularmente, y armando sus andamios
o barbacoas, donde se suben los barreteros para trabajar.
En los cerros principales de muchas vetas, cavan socabo
nes, que van [redacted] atravesando las vetas, y por ellos en
tra a travesar a las minas, y se sacan a fuera [illegible] los me
tales, de los quales lleva cierta cantidad el dueño del soca
bon, quando entran por el a trabajar a minas agenas.
son estos socabones unos barrenos que hacen a los cerros
a nivel, o a frontera, a modo de calles, mas de por mas
de un estado de alto, y dos varas de ancho. suelen ir
cavandose en peña viva, y entran por las entrañas de
un cerro dozientos pasos, y mas, y es necesario quando son
muy largos hacerles lumbreras; porque si no las tie
nen se apagan dentro las candelas, y falta a los hom
bres la respiracion. suele costar el hacer un socabon
de los mas largos, quando se abre en peña, de veynte
a treynta mil pesos: y a acaecido despues que el
minero ha hecho todo el gasto, no serle de provecho.
en estos socabones, y en las minas hondas no se si
enten las tempestades del cielo, de truenos, y rayos.
por lo qual se suelen los mineros acoger a ellos como
a guarida segura en semejantes tormentas. quan
do las minas son hondas, y decienden a pique, se
baxa a ellas por unas escaleras hechas de sogas de cuero

quadro con los trauesaños y escalones de palo; tiene cada
escalera tres sogas, dos a los lados, y una en medio:
son tan anchas que pueden baxar y subir dos, o tres per
sonas juntas. Llaman a estas escaleras simbas, y a los
escalones, cablapos; y escalera destas de mas de ciento
estados de largo.

Estan los cerros de minas agujerados, y llenos de horados,
como cauernas, y moradas de fieras, que baxan al profun
do del abismo, de ciento, docientos, y mas estados de
fundo: adonde los que trabajan cortando y sacando
los metales, no saben quando es de dia, ni de noche, alum
brandose con velas de sebo, nunca cesan en su labor, remu
dandose vnos y otros, para que los vnos reposen mien
tras trabajan los otros. Pasan increyble trabajo, y afan,
porque demas de no gozar del ayre puro, y sereno que ba
ña la superficie de la tierra, sino de vno abahado, y
espeso con el humo de las candelas, y del mesmo vapor que
exalan los minerales, que suelen ser dañosos, y pestilen
ciales, por proceder algunos de piedra azufre, y caparrosa:
es muy grande la fatiga de estar rompiendo peñas con
barretas de hierro tan pesadas, y de sacar a cuestas los meta
les tan largo trecho por escaleras tan peligrosas; que
en asirse, y agarrarse en ellas un hombre bacio tiene harto
que hacer, quanto mas con dos o tres arrobas de peso en las
espaldas, y una candela en la mano para alumbrar

se passa atravesando el cuerpo como culebra en pasos que suele auer mui estrechos, y lo que pone mayores pavores es el acaecer hundirse, y derrumbarse la parte de sobre la mina, y dejar a pillados en tanta profundidad a los pobres Indios que dentro trabajauan; que no los pueden della sacar, como no pocas veces sucede. Aunque si en su mayor hondura acierta a dar la mina en agua: este es trabajo tan insuperable, que no se puede llevar adelante; y por esta causa se dejan de labrar en este reyno, y en la nueva España muchas, y mui ricas minas.

Sacados afuera los metales, los ponen en unos corrales, que hacen a la boca de la mina, a modo de patios, que llaman canchas: y alli a la luz del sol los van quebrando con un martillo, y escogiendo, y apartando los que son de ley de los caiques, y piedras inutiles. Todo este trabajo cuesta el desenterrar, y sacar de los profundos senos de la tierra los metales toscos, y piedras brutas; en que se halla el tesoro tan precioso de la plata: sin el que cuesta hasta sacarla en limpio, y acendrarla; que no son pocos los tormentos, y transmutaciones que le hacen pasar los hombres hasta darle su forma.

cap. 38. Del beneficio de la plata por fundicion.

Desde las minas se llevan estos metales en recuas de llamas,

(son los que llamamos carneros de la tierra) al lugar don-
de se han de beneficiar, y beneficianse en dos maneras, o por azogue, y
otros por fundicion. El beneficio con fuego es de dos mane-
ras, una en guayras, y otra en hornos de reverberacion:
que ya se usa solamente los metales macizos, por ser los soro-
ches plomizos, y si secos, con alguna liga que les haga derretir,
y correr. Ay metales dellos tan prosperos, y ricos, que acu-
den a cinquenta pesos, a ciento, y a docientos por quintal.
Para derretirlos los ponen en los collados, y laderos, don-
de con mas fuerça soplan los vientos, en unos braseros
grandes de barro, que llaman guayras, con carbon encen-
dido, y el metal dentro: y como se va derritiendo, va consu-
miendo el fuego la escoria, y purificando la plata. Toda la
que sacavan los Indios del Peru antiguamente era por este
modo de fundicion, porque no supieron otro beneficio; y assi
no aprovechavan sino los metales muy ricos. Y por muchos
años no usaron los españoles otro beneficio en este reyno has-
ta que siendo Virrey don Francisco de Toledo se dio en el de
azogue.

La fundicion de reverberacion se hace echando los meta-
les en unos hornos de hechura de los de cocer pan, salvo que
la boca por donde se les da fuego esta a poco mas de un codo de alto
del suelo del horno, y hecho en ella un pequeño hornillo atra-
vesado, donde se echa la leña, y se da fuego, cuya llama en-
trando por la boca del horno adentro, baña todo su techo, y bo-
beda; con cuyo calor se derriten los metales que estan en el

sale debaxo de la llama. en frente desta boca tiene el hor
no otra mui pequeña, de la qual comiença la chimenea, que
sube algo mas alta que el horno, por donde sale el humo. fue
ra destas dos bocas lo demas esta cerrado por todas partes mien
tras arde. su suelo si no es mui fuerte lo desbaratara con su peso
el metal enderritiendolo, y se sume por el; aun ya causa lo
hacen de una mescla de huesos quemados, y molidos, car
bon, y arena; la qual aprietan, y apisonan con maços de hie
rro; y para cada hornada, o fundicion de metal, se le ha
ce nuevo suelo.

Echanse los metales en este horno, asi como los sacan de la
mina sin molerlos, que son piedras, y guijarros como ma
no, y de puños, mayores y menores. y suelense echar en cada hor
nada cinquenta quintales. dasele fuego sin cesar por qua
renta horas poco mas o menos. la leña que se quema es menu
da de rama, que levanta grande llama. con la fuerça del
fuego se deshacen, y derriten las piedras de metal, de mane
ra que se convierten en un licor de color de fuego, tan flui
do, y corroso como quando la miel esta mui purificada pa
ra hacer açucar; levanta espumas al modo que qualquier
genero de licor quando hierve; y tiene un cerco de grueso po
co mas o menos. quando ya esta del todo derretida esta ma
sa, se apartan los metales unos de otros, tomando cada
qual el lugar que pide su naturaleza; de forma que la
plata, y plomo mesclados se van a lo baxo, y sobre ellos

sube el estaño, y cobre, y encima de todos nadan los menos pesados con las demas mezclas que tienen los metales, como es son caparrosa, acufre, y otras varias mixturas, que se crian incorporadas con los mismos metales.

Quando estan ya bien derretidos de modo que menear dolos, y revolviendolos con una gruesa vara de hierro, o palo, o piedra, por deshacer, abren por un lado del horno parejo de la superficie de los metales, una pequeña boca, por aquel sale, y corre por buen trecho despues de cayda en tierra el metal de encima, en que no ay sustancia de plata, sino que todo es escoria, y mezcla de varios metales: y van rasgando hacia abajo esta boca, o resquicio hasta que echan de ver los beneficiadores que ha salido ya toda la escoria en que tienen tan grande conocimiento, que una gota de plata que asome a salir a vueltas de la escoria, la conocen, y detienen. esta escoria que sube encima del metal derretido es correosa, y negra algo tirante a rubia, la qual enfriandose, que es en mui breve tiempo, queda tan vedriosa, que facilmente se quiebra, pesada, y reluciente. Apartada de esta suerte la escoria, sacan el metal de plata, que todavia queda mezclado con plomo, y otras mixturas. y sacanlo de la misma manera que la escoria, abriendo la boca del horno hasta el suelo del, por donde corre derretido, y cae entera. despues que se ha elado queda de color de plomo, y

llaman los mineros a este metal de la primera calda, cru
dio: del qual crudio salen dos de seis, hallados quintales de
los tierras que se echaron en el horno, y lo demas se fue
en humo, y escoria.

En la segunda calda, y fundicion cargan el horno
con otros cinquenta quintales de metal crudio; que
son cinco o seis hornadas de la primera; y fundese es
ta segunda hornada de la misma suerte que la primera,
y solo que no se le da fuego mas que treynta horas poco
mas o menos. Despues de bien derretido, se le saca
la escoria como la primera vez; la qual es del mis
mo color, y qualidades que la primera, salvo que esta
se asemeja algo en el color al estaño. A esta segundo
fundicion llaman, adulçar el metal crudio: della
se saca una plancha compuesta de plomo, y plata con
mui poca mezcla, y escoria. la qual quanto menos
tiene de plomo, tanto mas tiene de plata, y al contra
rio. Para apartar luego la plata del plomo, y acabarlo
de purificar, se le da tercera calda, o fundicion por es
pacio de doce horas poco mas o menos, conforme lo pi
de el metal. el qual se funde esta tercera, y ultima vez
en un horno algo menor que el primero, y de la misma
forma: y quando esta ya bien derretido todo, se le abre
al horno un pequeño resquicio, y boca; por donde corre

la escoria, y para que salga toda, y la plata quede limpia
y acendrada, por el otro lado del horno enfrente de la bo
ca por donde sale la escoria se ponen unos fuelles, y con
aquel viento van echando fuera el plomo, que como si lle
vara alguna escoria anda como espuma nadando sobre
la plata; al modo que quando bebemos solemos apartar
con un soplo la espuma del vino. A la escoria que sale
desta tercera fundicion llaman greta, la qual tiene
de tres partes las dos de plomo, que despues con poco bene
ficio lo afinan, y purifican. sacada la greta queda
en el suelo del horno la plata limpia, y acendrada de
toda ley.

Con este beneficio de reververación dan la plata que tie
nen todo genero de metales ricos, y pobres, blandos,
y duros sin que se pierda un tomin. solo para que con fa
cilidad se derritan, y corran, se tiene cuidado de mesclar
con los metales secos el soroche, que es metal plomizo: el
qual aunque suele ser pobre, y de poca ley todavia es fuer
ça vuelta de los demas para que le traga correr la car
tidad de plata que se saca con este beneficio es designal, segun
son ricos o pobres los metales que se funden. de un echon
nada de rudior que yo vi ensayar en Oruro, el año de
mil y seiscientos y ocho y ocho, en que entraron catorze
nadas de primera calidad y fundicion, que echando cad
a una cinquenta quintales, venian a ser duzientos
y cinquenta de metal bruto, se sacaron treszientos marcos

de plata pura. eran los metales de que se sacaba la plata zoroche, y negrillo; el zoroche era mui rico, pero mui seco, como lo son todos los negrillos. y el zoroche era tan pobre que beneficiado por si, no acudia a mas que a pesos por quintal. echose en la fundicion que digo la quinta parte de metal negrillo; y las quatro de zoroche. Aunque no es de tanto ruido, y trabajo el de beneficio de fundicion como el de azogue, a causa de no ser necesario moler los metales, ni encorporallos con el azogue: con todo eso tiene su costa, y la ganancia no mui crecida: por ser necesario hacer casi de nuevo los hornos para cada fundicion, y consumirse tanta leña, que me certifico en Oruro un beneficiador que gastava cada año seis mil pesos de leña; y que lo que sacava de ganancia eran cien pesos horros cada semana.

cap. 30. del beneficio con azogue.

el beneficio de azogue es de mucha mas riqueza que el de fundicion, porque es mas copioso, y general; y se saca con el toda la plata de los metales por vajos, y pobres que sean. quando el metal acude de dos onças para arriba por quintal, se puede beneficiar con ganancia; y de aqui para abajo es con mui poca, o ninguna particularmente en los asientos de minas que no tienen Indios de cedula, y repartimiento; o de mita como llaman en el Peru. con razonable ganancia es a quatro onças: y los que acuden

De aqui para arriba son tenidos por metales ricos, y tanto mas lo son quanto mas acuden. residiendo yo en Oruro el año de mil y seiscientos y diez y ocho se beneficiavan metales de a ocho onças por quintal, y algunos se sacavan tan ricos, que acudian a treynta marcos por quintal: estos se sacavan en poca cantidad de unas vetillas muy angostas. La mayor riqueça que se ha sacado en las dichas minas de Oruro ha sido la mitad de plata, de suerte que de un quintal de metal ha sucedido sacarse cien marcos de plata pura, y limpia. Otras veces se han halladi metales, que han dado la tercera, y la quarta parte de plata: y mas ordinarios se suelen topar de a dos, a tres, y quatro marcos. Pero los mas comunes son de a quatro onças por quintal poco mas o menos.

Para que el açogue abrace, y aparte la plata de la escoria, se muelen primero los metales en unos ingenios, o molinos de agua a modo de batanes desta manera. el agua de un ingenio es en mas cantidad que la que requiere una piedra de moler pan: dasele de herido de treynta a quarenta pies, y asi embiste con gran furia en la rueda, que es aquella como la del batan, y es tan grande que tiene de diametro veyntidos pies, si es de una cabeça, y veyntiseis, si es de dos cabeças; y por eje una muy gruesa viga llamase ingenio de una cabeça, quando el eje tiene

rueda por solo un lado leuanta una danca de macos, y rueda de dos cabeças, quando muele por ambos lados, leuantando por cada uno su danca de macos. el numero de macos de cada cabeça es de seis hasta diez. son estos macos de madera mui dura, y pesada, labrados quadrados de dos palmos de ruedo, y largos de nueue a diez pies. Tiene cada uno al cabo su almadaneta de hierro con que muele el metal de seis a ocho arrobas de peso, y el maço pesara otras quatro o cinco, con que viene a tener cada maço diez, o doce arrobas de peso. estan estos macos puestos en hilera, juntos, y leuanta dos derechos. y dan el golpe sobre una grande viga, que llaman mortero, la qual esta cubierta de gruesas planchas de hierro, que llaman tejos. leuanta el ege de la rueda estos macos, uno tras otro con gran compas tres o quatro palmos en alto, y al caer dan terrible golpe sobre el metal. A cada lado del mortero estan dos o tres Indios, que no cesan de yr echando metal en el mortero mientras los macos suben, y aun que son algunos de los metales piedras tan duras como tenios pedernales, con el golpe tan pesado de los maços se desmenuzan, y muelen como harina. Un ingenio de una cabeça muele en un dia natural de ciento y quarenta a dozientos quintales de metal, y doblado si el ingenio es de dos cabeças.

Molido el metal lo ciernen en unos cedaços de hilo

de hierro, o de alambre muidelgado, por donde sale tan sutil
y delgado el polvo, como harina de trigo cernida con cedaço,
muicerrado. ciernen dos o tres cedaços todo el metal que mue
le un ingenio de una cabeça; estan puestos junto al morte
ro, y cada uno mueve, y trae una persona; las grancas, o afe
cho que no cuela por el cedaço, tornan a moler segunda vez.
en cima de cada cedaço esta una tolba como de molino
de trigo, de la qual va cayendo el metal molido. estan
to el polvo que sale del mortero, y cedaços, que los que
alli trabajan traen tapadas las narizes con algodon, o la
na, y puestas en las bocas unas bolsillas largas de cuero,
para no tragar con el resuello aquel polvo, que por ser de
varios metales es mui dañoso. Al principio que se des
cubrio el beneficio de la plata por azogue se hizieron al
gunos ingenios pequeños, que movian con mulas, y cavallos
como atahonas: mas ya todos son de agua en este reyno del
Peru. los que estan en riberas de rios mueven siempre
con el agua dellos; y donde no ay rios hacen grandes represas
de agua llovediça con sus compuertas; que abren, y cie
rran quando conviene.

Cuesta hacer un ingenio de una cabeça doze mil pesos:
y si es de dos cabeças, de quince a veyntamil. y ha menes
ter un ingenio para andar bien aviado un mayordomo,
un beneficiador de metales, un carpintero, y hasta cinquen
ta Indios, si es de una cabeça; y ciento, si es de dos cabeças.

quando el señor del ingenio mueles metales agenos tiene de gasto en cada un año de treynta a quarenta mil pesos en ingenio de una cabeça; y si es de dos, sesenta mil. Pero si mue le metales propios, juntando el gasto que se hace en la labor de las minas con el del ingenio, viene a ser doblado. si los metales son no mui pobres, sino de mediana ley, ahorra el dueño de un ingenio de dos cabeças de veynte a treynta mil pesos al año: y la mitad si el ingenio es de una cabeça. En cada ingenio ay mui gran casa con muchas piecas, y apo sentos, asi para officinas, como para vivir todos los que en el trabajan, por lo qual parece cada ingenio un media no pueblo.

La harina cernida de los metales se echa en unos cajones hechos de piedra, al talle de pequeños troges, cinquenta quintales en cada uno con el agua que es necesaria hasta que dar hecho mui blando barro que se pueda revolver, y amasar facilmente. el beneficio que en los cajones se hace a los metales es vario, conforme a su calidad. Pero todos generalmente llevan sal, y azogue: y ultra desto a unos echan metal de cobre, y a otros hierro deshecho, estaño, cal, ve larros, y otros materiales. echanse a cada cajon de seis a ocho quintales de sal, y de quintal y medio a dos quintales de azogue. en Oruro añaden de diez hasta veyntelibras de estaño: y en Potosi echan hierro, y cobre. hecha esta mescla, o mata del modo dicho, la revuelven, y repasan quatro o seis veces, amasandola mui bien con los pies; y cada dia leuantandola

de quatro a seis repasos hasta que se incorpora el azogue con la plata: lo qual haze mediante el calor del sol. Pero lo ya en diferentes tiempos del año se acaua en mas, o menos dias. y para auer llegado que tiene lo ensayador vece sal dia el beneficiador, y lo va añadiendo el recaudo que le hase nessesar. el tiempo que comunmente se gasta en este beneficio, es de ocho a quince dias. consumese en el parte del azogue; y tanto mas quanto los metales son mas ricos: lo ordinario es perderse tanta cantidad de azogue quanta es la plata pura que se saca, quatro o seis libras mas o menos; segun es la maleça de los metales.

Despues de encorporado el azogue con el metal, lo sacan de los cajones, y echan en grandes tinas de madera, y alli lo lauan: va entrando en la tina un caño de agua, y rebosando tanta como entra, lleua consigo la tierra mas sutil, y la mas gruesa, y pesada va ja al fondo junto con el azogue, y plata. mueue el agua de la tina un palo a modo de rodezno, que llaman molinete, con unos rayos al cabo como de rueda de carro, que trae un herido de agua. el qual con su acelerado mouimiento trae al derredor el metal desliendolo, con que haze que se aparte la tierra, y escoria, y la pella de azogue, y plata haga asiento en el suelo de la tina. Otros lauaderos son ansi; en ellos se lauan cada dia tres cajones, y echan a medio cajon en cada tina. da la rueda, y agua lauando el dia, y lleua cada tina un cajon de metal. Para mejor recoger la plata, echan en la tina mas azogue al lauar los metales. Demas de la pella de plata, y azogue, sale de la tina tres

suertes de metales, que llaman lamas, relaue, y relauillo. las lamas, y relauillo es lo mas sutil, y delicado del metal, y como tal se lo lleua consigo el agua que sale de la tina. Estas lamas se recogen en grandes pozos, y el relauillo en otras parado, se va quedando en la acequia por donde corre el agua desde las tinas a las pozas: el relaue es el metal mas grueso, y como los granços; el qual se queda en el suelo de la tina sobre la pella, y es como arena muy limpia, y lauada. estas tres diferencias de metales, que resultan del lauadero, quedan todauia con alguna plata, y por eso los recogen para sacarsela con diferentes beneficios.

el relaue, y relauillo va una persona echando a puñados en las canaletas, que son unas pequeñas acequias, hechas al talle de canales aforradas de gerga, o de pedaços viejos, donde lleuandose el agua la tierra, la pella de azogue, y plata se queda pegada a la gerga, y lauandola en una poca se va recogiendo.

las lamas se queman en unos hornillos a modo de caperuças de barro, y cada horno tiene treynta caperuças, y estan puestos los hornos veynte, y mas juntos en hilera, en que se quemadan en naues dos caxones. dasseles fuego seis horas, y el azogue que se auia ydo en las lamas, se halla pegado en las tapaderas de las caperuças. las lamas quemadas se vueluen a beneficiar en caxones con azogue, y a las lamas que salen dellos llaman relamos, las quales echan por ay, y algunas se queman en hornos grandes de reuerueración, donde se les da fuego dos noches y un dia. Merman la quarta parte, que es la maleça, y azogue que tenian, que consume el fuego: que

dar

y despues de requemados como la arena molida, y sue
len las echar en los cassos de metal en lugar de hierro, porque
limpian, y desecan los metales.

cap. 40. De las piñas, y barras de plata

Lauado el metal, y apartado el azogue abraçado con la plata, que
llaman pella, de la tierra y escoria: lo echan en unos lienços ba
tos, y apretando la pella les sacan a golpes parte del azogue: porque
ya no le queda otro beneficio que hacerle a la plata mas de apar
tarla de su tan intimo compañero el azogue. esprimida de
esta manera la pella, queda suelta, y blanda, y muy seme
jante en el tacto a la cernada; o nieue condensada. della echa
cen las piñas, echandola en unos moldes de forma de piña,
o de pequeño pan de açucar, y apretandola en ellos. salen las pi
ñas del molde todauia tiernas, porque la pella esta tratable,
y blanda, con un horado en medio para que mejor se destazogue.
Para ello las ponen en unas hornaças, cada una sobre un agujero, cu
bierta con una caperuça de barro de hechura de molde de açu
car, o de alquitara. alli les dan fuego con carbon, con el qual
va saliendo el azogue por un caño como de alambique, que
las tapaderas tienen: y gasta cada piña en desazogarse dos arro
bas de carbon. la qual desazogada queda dura, y solida, pe
ro muy esponjosa, y tanto mas liuiana que antes de desazo
garse, que no tiene mas que la quinta, o sexta parte del peso de
lo que tenia con el azogue. despues se le da otra vuelta al fue
go para mas refinarlas, requemando cada diez piñas con
quatro arrobas de carbon, con que se acaba el beneficio de

la plata, y ella queda pura, y acendrada hecha piñas de a treynta, quarenta, y mas marcos cada una.

Desde que los metales se cortan de la mina hasta dar a la plata la perfeccion que hemos visto, tiene tantos enemigos, y galfarros, o por mejor decir codiciosos, y aficionados, que apellidos se lle uan la mejor parte, que pone admiracion. Porque los Indios que la tresean en la mina, en viendo la cuxpa (asi lla man a la piedra de metal rico) la apañan, y ocultan para si: los que los sacan fuera de la mina echan tambien el ojo a los mejores, y si puede(n) a su salvo los hurtan: al acarrearlos al in genio tienen los mismos aueriaς. Pues los Indios que tra bajan en los ingenios no se duermen: y despues de lauado el metal, y sacada la pella, es de tanto ma codicia, quanto lo que entonces se sisa, es bocado de mas sustancia y menos bulto. De suerte que quando el minero viene a sacar en limpio su plata, se la tienen bien quintada aquellos por cuyas ma nos pasa: y son hurtos hasta entonces tan disimulados que no se pueden echar de ver en el menoscabo de la hacienda.

... el modo que se tiene en ensayar, y quintar la plata es, que el dueño entrega las piñas al ensayador, el qual las fun de, y hace barras: y para ensayar las barras, y ponerles la ley que tienen, saca de cada una un bocado con un formon de acero a manera de uña, que segun la ordenança ha de ser de dos tomines, aunque siempre se alarga a mas, sin que los dueños hagan caso del exceso, por largueza, y riqueza de la tierra. Aquel bocado, o pedazo de plata pesan antes, y despues de apurarlo, y refinarlo al fuego, y por el peso, y

merma que tiene aun con los ensayadores, que siempre son plateros, i muy espertos, - la ley de toda la barra, y se la pone: Junto con el número, comenzando cada año de de uno, que es la primera que se ensaya en cada asiento de minas, donde ay Casa Real; hasta la ultima que se quinta el mismo año: Y ello hacen con unos punçones de acero, en que estan abiertas las letras, y numeros necesarios.

La plata de las minas deste reyno del Peru tiene de ley comunmente dos mil y trecientos y ochenta maravedis por marco; y aunque se halla plata mas subida, y alguna della de pina, y acendrada, i si alguna ne se la de esta via; de suerte que viene a tener el marco dos mil y quatrocientos maravedis: no se le pone a las barras mas ley, de los dos mil y trecientos y ochenta, porque tengan ganancia al que las compran. Pero quando la plata tiene menos, se le quita de los dos mil y trecientos y ochenta maravedis.

Despues de ensayadas las barras por el modo dicho, para pagar dellas al Rey sus derechos, los dias que estan dedicados para quintar; que suelen ser dos cada semana; lleva el ensayador las que ha ensayado a la contaduria, donde esta la Casa Real, diciendo en un libro que tiene las de cada dueño: y estando presentes los oficiales Reales en su tribunal; las va pesando el balançario, y diciendo el numero, ley, y peso de cada una. lo qual

van escriviendo, al una en dos manuales dos officiales menores. y aviendo puesto en la margen de cada partida el nombre del dueño de las barras, y escrito sus sellados; y cada una de por si, porque suelen ser de diferentes leyes, peso, y numeros; las van reduciendo a maravedis, y juntando el valor que todas montan; se saca el uno y medio por ciento de derechos de fundidor, y ensayador: y de lo que resta se saca el quinto; y juntando lo uno con lo otro, se cobra en las mismas barras en que se quinta, ajustandose los officiales Reales con los dueños, dando, o recibiendo dellos los reales que van a decir; reduciendose cada peso ensayado de quatrocientos y cinquenta maravedis del Rey en Potosi, y Oruro, que es donde ella la gruessa de los quintos, a doce reales y medio; que es el valor que alli tiene, y tasso el Virrey Don Francisco de Toledo; porque los tratantes dellos que van a decir son los derechos, y costa, que el tal peso ensayado podra tener hasta hacerse reales.

Pagados los derechos al Rey, echan a las barras el tuno, y marca que los officiales Reales tienen en esse poder, en que estan abiertos en acero a modo de sinceles las armas Reales; las quales estampan a fuerça de martillo en las barras, y tejos de oro que han pagado el quinto, y demas derechos: para que toda la plata, y oro que sin ellos a el mas se hallare, se sepa que no esta quintado, y se pueda tomar por perdido, que es la pena de lo que no quintare, conforme a lo

ordenança hecha por su Magestad · echada Marca a las barras quedan ya a cuento el valor de la ley: de manera que aunque se las vuelven al dueño con menos los derechos que de ellas se sacaron en lo que es la cantidad, el mayor valor, y precio aunque quedan equivale a lo que pagó al rey de derechos.

Cap. 41 de la auque

Por de igual importancia son tenidas en este reyno del Peru las minas de auque que las de plata porque ellas sin auque no se pudieran labrar, y si labraran algunas, no se sacara tan grande cantidad de plata como ahora se saca; en algunas partes de Indias se han hallado metales de auque, pero no tan ricos que se puedan beneficiar con ganancia. solo en la villa de Guancabelica diocesis de Guamanga ay minas muy caudalosas de este metal, y por ser la labran ellas solos muchos años ha, y han dado infinita riqueza, y por su respeto se pobló aquella villa cuyos vecinos no tienen otro trato ni heredades que la labor de estas minas. esta el cerro de donde se sacan ellos metales contiguo con la villa, y on el tiene cada minero hecho sus ranchos, en que yr recogiendo los metales, y ay mucha poblacion de indios, que acuden de mita a trabajar en estas minas, y se mudan cada dos meses. sacados los metales de las minas a estos ranchos, de aqui los vajan en recuas de llamas, o carneros de la tierra a los asientos de fundicion que cada o-

minero tiene. estan ellos asientos una legua a poco mas o menos del cerro en las partes mas acomodadas, y abrigadas que han hallado para tener agua en abundancia, y tierra el hicho con que se da fuego a las fundiciones. cuya invencion fue la causa principal de toda esta riqueca, porque a no auer proveydo Dios de tanta abundancia de hicho en todos aquellos paramos del contorno, no se pudieran beneficiar los metales de acogue, por no auer leña en muchas leguas al rededor destas minas, con que poder fundirlos.

Para el beneficio deste metal tiene cada minero su asiento de fundicion, y en el los hornos, y pertrechos necesarios para ella. hase mudado varias veces el modo de beneficiar, y fundir estos metales; el que se usaua antes que se inventara el que aora se sigue, se llamaua de Jabecas, y era que desmenucado el metal en pequeños pedacillos lo fundian en ciertas ollas, o vasijas de barro. mas el beneficio presente es mucho mas facil, de menos costa, y a cuder a mas los metales, que es echarlos como se sacan de las minas sin desmenucarlos en unos hornos de particular hechura. este arbitrio se hallo en tiempo del Virrey Conde de Chinchon, y el autor del fue bien remunerado con que se asenta que le dio el Virrey.

Al metal de acogue llaman los Indios Peruanos Llimpi, es el mismo con que se saca el Bermellon. y aunque los Indios tenian uso del llimpi para pin

tarse, no supieron sacar del eloxque, ni se tubo noticia de este metal en todo este nuevo mundo hasta que vinieron los españoles, y lo dieron a conocer a los Indios. De como se hallaron estas minas, y el discurso que han tenido hasta el tiempo presente, escrivimos por extenso en la segunda parte en la descripcion de las prouincias deste reyno del Peru.

cap. 42 Del cobre.

Hallase mayor copia de minas de cobre en este reyno, y en otras muchas partes de Indias que de plata, ni de otros metales. sacauanlo antiguamente los Indios en mucha cantidad; a cuya causa se ven oy muchas minas labradas de tiempo antiguo. Porque como carecian de hierro, forjauan deste metal las armas, herramientos, e instrumentos para la agricultura, y algunos otros ~~usos~~ oficios. mesmo se aprovechauan del en algun uso de medicina. Al presente labran algunas destas minas los españoles, sacando dellas todo el cobre que se consume en Indias, y alguno que se lleva a España. Todo el cobre deste reyno del Peru es mui fino, señaladamente lo que se saca en la prouincia de Tarija diocesi de los charcas, y lo del reyno de chile, de donde se trae a esta ciudad de Lima todo lo que se gasta en ella en fundir artilleria, campanas, y en todos los demas usos en que sirve asi de instrumentos, como de medicina.

ordinariamente casi todo el cobre deste reyno tiene alguna mes
cla de oro, uno mas que otro es muy facil subir e fino, porque a la pri
mera fundicion sale casi puro, y perfecto. echan para beneficiarlo en
una hornaza el metal bruto como se saca de la mina desmenuçado
en pequeñas partes, entremetiendo una capa de carbon, y otra
de metal: adonde le dan fuego con fuelles, halla que derretido, la
escoria se aparta, y sube arriba, y el cobre vasa abaxo: sacan
por una canal toda la escoria, y tras ella el cobre limpio por si; al
qual al caer en tierra, y elarse forman en grandes planchas. no
se labran las laminas de metales ricos; y dellos unos dan la quin
ta parte de cobre puro, otros la quarta, y los que acuden al tercio,
o por mitad son tenidos por muy prosperos. en el nuevo reyno de
Granada ay minas donde se halla el cobre puro, y acendrado, que
no es menester pasarlo por fuego para refinarlo. los metales de las
minas de Paria dan la quarta parte de cobre limpio, y acendrado.
los Indios deste reyno llaman al cobre en la lengua general
Anta.

cap. 43. del hierro

cosa es maravillosa que aviendo las naciones de este nuevo mun
do conocido las minas de los mas de los metales, labrando los, y
aprovechandose dellos en muchos usos, no se ha hallado nin
guna que tubiese uso de hierro, ni le conociese, ni hallemos
entre los Indios memoria, ni nombre deste metal, avien
do como ay tantos minerales dello en toda esta tierra. usavan
en lugar de hierro para sus armas, y herramientas, de made

maderas recias, de cobre, pedernales, y huesos de peces, y anima-
les terrestres. y como de ninguna cosa destas se hagan las armas, y
demas instrumentos para servicio de la vida humana tan a pro-
posito, y perfectos como de hierro, era mucho el trabajo que les cos-
taua qualquiera cosa que hacian, en que eran menester herra-
mientas fuertes.

De ignorar la fuerça, y rigor del hierro les procedio al principio
el tener tan en poco nuestras armas, que viniendo en las guerras
a las manos con los españoles, asian las lanças, y espadas como
si fueran sus macanas, y bastones de palo, hasta que experimentan-
do tan a su costa el rigor destas armas, segandose con sus agudos filos
las manos, les cobrauan tanto miedo quanto auia sido antes
su atrevimiento. y despues que han conocido su grande utilidad, es
cosa de ver quan bien han entrado en su uso no solo los Indios cris-
tianos, y amigos; sino tambien los gentiles que estan de guerra,
que tienen noticia del: los quales no ay cosa que mas apetezcan:
y asi quando salen de paz a rescatar, no quieren en cambio de
sus mercaderias otra cosa que cuchillos, tigeras, machetes, ha-
chas, y otros instrumentos de hierro: y quando los españoles
rehusan darles estas cosas, las procuran aver de los Indios cris-
tianos sus fronterizos, con quienes suelen tener comercio.

Estando un sacerdote en una provincia de Indios gentiles,
a la qual auia entrado con celo de su conversion (como el mis-
mo me lo conto a mi) se puso un dia en conversacion con un
Indio que estaua haciendo flechas con un cuchillo carnicero:
y viniendo a tratar de las armas de los españoles, y de los

Indios, le dixo el barbaro; que aunque es verdad que vuestras armas son mas fuertes que las nuestras, todavia no son tan a proposito para la guerra; porque para armar un soldado de los vuestros es menester que se ocupen muchos hombres, uno que haga el arcabuz, otro la caxa, otro la polvora, y asi lo demas cosas que se requieren para ponerlo a gesto. Mas para armar un Indio no es necesario le ayude otro, porque ves aqui quan en breve he hecho flechas para pelear mucho tiempo; y yo mismo hago el arco, y la cuerda. Preguntole el sacerdote que si antes que tubieran uso de cuchillos hacian con tanta facilidad aquellas armas; y respondio el Indio que no; y que le era tan provechoso el uso de los cuchillos que los españoles les avian traydo, que las flechas, y armas que con mucho trabajo no hacia antes un Indio en una semana, con un cuchillo las hacia con poco trabajo en un dia solo. De donde se echa de ver el daño que ay en darse mejantes armas a Indios de guerra, porque dado que no sale en inmediatamente con ellas, es darles instrumentos para que mas facilmente se provean de las suyas, con que tanto daño nos suelen hacer.

Aunque en muchas partes desta America se hallan muchas minas de hierro, no se han dado los españoles a beneficiarlo; por ser genero que cuesta mas barato trayido de España, y asi quieren mas el trabajo que les avia de costar labrar minas de hierro, emplearlo en las de plata, y oro; de que sacan mayor riqueza. Solo en la provincia del Paraguay solian sacar algun hierro de que hacian cuñas para los Indios; pero

y alo han dejado de labrar; porque tienen por mas barato com-
prar lo traydo de españa.

cap. 44. del estaño.

Una sola mina de estaño se labra en el Peru, y segun soy in-
formado no se sabe de otra en todo este reyno, pero esta estan caudo-
losa que si bien ha muchos años que se trae labor en ella, pro-
mete gran duracion: esta en la provincia de Caracollo diocesi
de los charcas. Dizense de sacar mil quintales de estaño lim-
pio en cada un año, que esto que se gasta en todo este reyno
en los usos para que es necesario, como es en la mescla del
bronce para fundir artilleria, y campanos; en muchos
platos que se hacen deste metal, y en otras cosas: y tambi
en se lleva alguno fuera del reyno, particularmente
ala nueua españa porque no lo ay alla.

es muy diferente la mina, y metal del estaño de los otros
minerales deste reyno; porque no es veta fija, sino a man-
chas, que los mineros llaman mantos; y el metal
bruto que se saca della no es piedra, sino muy menuda
arena: entre ella se suele hallar metal ria de plata.
beneficiase el estaño desta manera: sacada de sa mi-
na esta arena, se laua en una acequia hecha para
este efecto con sus poços a trechos, donde como mas
pesado queda asentado solo el metal, y se lleva el agua

ſſo la demas tierra despues de lavado queda limpio sin mescla de escoria: el qual echan en unas hornazas sobre carbon encendido, y soplando fuertemente con unos fuelles se derrite, y destila por el suelo de las hornazas, que para ello esta agugerado. en esta mina que he dicho ay un ingenio de agua que levanta los fuelles. Acude comunmente a este metal con la quarta parte de estaño limpio, y puro: y el mas rico suele acudir al tercio: los Indios antiguamente tenian mui poco uso de este metal, porque no supieron mesclarlo con el cobre, y hacer bronce; ni los usos en que nosotros lo gastamos, como es el vedrio de la loza, y otros; llamanlo en la lengua general del Peru, chayanta.

cap. 45 del plomo.

Anda tan junto el plomo con la plata, que comunmente estan mesclados estos dos metales, y a esta causa podemos decir con verdad que donde quiera que ay minas de plata, las ay tambien de plomo: y asi suelen sacarlo de los metales de plata que se beneficiian por fundicion, y es la escoria que ultimamente se aparta de la plata. Tambien se hallan muchas minas de solo ~~plomo~~ plomo, el qual se beneficia por si fundiendolo; y algunas son mui copiosas, como una que esta en el pueblo de Juli diocesi de chuquiabo; y otra en la provincia de Sangaro diocesi de Guamanga. Por lo qual ay mucha abundancia de plomo en todo este reyno; si bien

los Indios en su gentilidad se aprovecharan poco del, y no el cancearon a hacer del albayalde, como se hace aora por los espa-ñoles: el nombre que tiene el plomo en la lengua general del Peru es, titi

Historia del nuevo mundo primera parte, libro quarto.

cap. 1. de como se han de distinguir las plantas naturales deste nuevo mundo de las que se han traydo a el, asi de españa, como de otras regiones

entre los cuerpos compuestos de materia, y forma corruptibles tiene el segundo lugar en orden el linage de las plantas, de que se tratara en este, y en los dos libros siguientes. Acerca de las quales se ofrece una dificultad bien grande, que aunque no tuba lugar en el libro antecedente, en que se trato de los mixtos inanimados, le tiene en lo que de aqui adelante se ha de escrivir: y qual es el aver de distinguir las plantas que se hallaron en este nuevo mundo de las que los españoles han traydo a el despues que lo poblaron, assi de nuestra españa, como de otras tierras estrañas. la qual dificultad nace lo uno de la abundancia con que estas plantas peregrinos se han dado, y undido en esta tierra, naciendo ya en muchas partes della por los campos, y desiertos sin beneficio alguno de los hombres. Por donde

algunos han venido a pensar no ser estraños, y peregrinos, sino naturales desta tierra: y lo otro de las muchas yervas, y otras plantas que se hallan en estas Indias, que siendo comunes, y de la misma especie con las de España, se puede dudar dellas si se hallaron aca, o fueron traydas a vueltas de otras, de que no se duda aver venido de europa. Para salir desta duda, y averiguar esta dificultad se ofrecen dos caminos: el primero es ver si la cosa de que se duda tiene nombre propio en las lenguas de los naturales; porque siendo ellos tan curiosos, e inteligentes en la agricultura, y conocimiento de plantas, que no ay yervecita por pequeña, y desechada que por vessea, a quien no tengan puesto nombre, como sea natural desta tierra: indicio manifiesto parece no ser destas Indias la planta, que entre ellos careciere de nombre; y por el contrario, ser natural de aca la que en sus lenguas lo tubiere.

Mas para que esta regla sea generalmente verdadera, se ande advertir dos cosas: La primera que no qualquiera cosa que se halla con nombre propio de la lengua de alguna nacion de Indios, se ha de juzgar por solo este indicio ser propia desta tierra, porque puede ser que le ayan puesto el tal nombre los Indios por alguna semejança, y afinidad que la tal cosa tenga con aquello que propiamente significa el tal nombre; como vemos en este reyno del Peru aver ya puesto algunos nombres de la lengua general a cosas que notoriamente se sabe no averlos avido en esta tierra antes que la poblaran los españoles: como es a la gallina, Atahualpa; al espejo, quispi; y al escrivir, quelcani. los quales nombres primariamente significan otras cosas: porque el primero significa un rey Inca, el segun

de qualquiera cosa vedriosa, y trasparente; y el tercero, vidriar.
Por lo qual para salir desta dificultad se ha de mirar si la tal
cosa de que se duda tiene en cada nacion de Indios su propio nombre.
Porque como las lenguas de los naturales sean tantas, que casi en
cada pueblo hablan la suya; y aun en aquellos con tantas lenguas
cada uno, quantas son las parcialidades, y linages que en ellos mo
ran; si la cosa de que se duda, no la avia en esta tierra antes
que los españoles viniesen a ella, en cada una destas lenguas ter
dra su propio nombre: y si en todas partes se halla con solo un nom
bre tomado de alguna lengua destos Indios, es argumento evi
dente averselo puesto los Indios translaticiamente, como
se ve en los tres nombres referidos, y en otros muchos que pudiera
traer en confirmacion desta verdad. Algunas veces he usado yo
desta traça para averiguar algunas cosas de que se podia dudar.

Lo segundo que se ha de advertir es que no porque una cosa no ten
ga nombre propio en aquella provincia donde uno se halla, por eso
se ha de inferir que no la avia en las Indias: porque se hallan
muchas cosas, que los españoles han llevado de unas provin
cias a otras de las mismas Indias, las quales tienen en
las tierras adonde se traspusieron o con los nombres que las ta
les cosas tenian en las provincias de donde son naturales, o con
los nombres de las tierras de donde fueron traspuestas; de que
podia traer aqui muchos exemplos que dexo por evitar proli
gidad: donde es de notar que asi como no es argumento cierto
el tener una cosa nombre en alguna de las lenguas de los Indios
para inferir de ay ser la tal cosa natural de las Indias: de la
misma manera tampoco es indicio bastante para afirmar

aver se traydo alguna cosa de España el tener nombre en nues
tra lengua Española. Porque casi a todas las cosas propias de las
Indias, fuera de los nombres propios que ellos tienen en la len
gua de los naturales, les han puesto los Españoles los nombres de
aquellas cosas, aunque estas tienen alguna semejança y ana
logia.

El segundo camino para sacar en limpio la verdad de lo que
voy tratando, es mucho mas seguro y cierto que el primero;
y en que al tiempo que esto se escrive no puede aver engaño, no
embargante que pasado este primer siglo del descubrimiento,
y conquista deste reyno, no se hallara la claridad en esta ma
teria que los que agora vivimos en el alcançamos. y este es el cami
no que yo he seguido en las mas de las dudas que en este tratado
de plantas, y demas cosas naturales desta tierra se me han ofre
cido. conviene a saber el averme informado con diligencia
de personas antiguas, asi Indios como Españoles: porque de los pri
meros he tratado, y comunicado a muchos que alcançaron los
tiempos de los reyes Incas, antes que los Españoles descubrie
ran, y poblaran este reyno del Peru. Porque aviendo yo
entrado en el a los sesenta y ocho años de su descubrimiento,
y conquista, y en esta ciudad de Lima a los sesenta y quatro
de su fundacion, alcance muchos Indios viejos, que quando
los Españoles entraron en la tierra, eran ya hombres mancebos
de edad de discrecion. Pues estos Indios viejos tienen tanto
conocimiento de las cosas que avia en esta tierra antes de
la venida de los Españoles, que luego al punto en siendo
preguntados me respondian sin dudar en ello, y nos

trandome las plantas, y diciendo: padre no ay que dudar, estas plantas son nuestras, y estas trugistes vosotros los españoles que nosotros no las teniamos, ni conociamos antes. y de la misma manera respondian de los animales, y de las demas cosas de que por mi eran preguntados. demas de lo alcance a conocer, y tratar algunos españoles antiguos de los primeros pobladores desta tierra, y casi a todos los hijos de los conquistadores; los quales tienen tanta noticia de las plantas, y demas cosas traydas de españa, que se precian de las que sus padres trugeron, teniendolas muy en la memoria.

Conuiene aduertir aqui que como los españoles dan comunmente a las plantas, frutas, y demas cosas naturales de la America los nombres que les tenian puestos los Indios de las prouincias donde ellos residen; y muchas destas cosas se an generales, y comunes en todas estas Indias, nace de aqui el tener una misma fruta muchos, y diferentes nombres en varias tierras; lo qual suele ser causa de gran confusion a los que en Europa leen las relaciones de las cosas naturales deste nuevo mundo: porque acontece que poniendose en diuersas relaciones hechas en diferentes prouincias una misma cosa muchas veces con diferentes nombres, el que no tiene noticia dello que voy aduirtiendo, se engañe, pensando que son cosas distintas las que halla escritas con diferentes vocablos. y este mismo yerro se halla en cosas de mas porte, como es en prouincias, y ciudades. Porque yo he visto mapa hecho en Europa, en que la ciudad de

Chuquiabo estaua puesta dos o tres veces con distintos nombres.
el qual yerro ya tuve de no advertir lo que voy diciendo porque
como se acostumbro nombrar aquella ciudad con tres nom-
bres, que son Chuquiabo, Pueblo nuevo, y la Paz; el que
los vio en relacion, pensando que cada uno significaua su
ciudad distinta, vino a hacer de una tres, guiado por la diuer-
sidad de nombres: y pues el exemplo en este caso, de donde
se seuera quan facil es de acaecer el mismo yerro en otras
cosas;

Pues para quitar la ocasion, y tropieço de caer en semejante
engaño el que leyere esta historia, guardare dos o
tres aduertencias; la primera que haré de cada planta,
y animal una descripcion breue, pintando con la mayor
propiedad que me fuere posible asi las [calidades] de la
planta, como de su fruto; para que el que la leyere, sepa
por la descripcion que de cada cosa viere, distinguir unas
de otras, sin que le perturbe, y confunda la variedad
de los nombres que de una misma cosa topare. En la
qual descripcion no me embaraçare en aueriguar si tal
cosa es, o no la que describen los autores antiguos, como Pli-
nio, Dioscorides, y otros. porque juzgo esto por mas escu-
ridad, por la dificultad que vemos que ay en aueriguar en
los dichos autores que especies de plantas sean las que nos
pintan, si bien algunos dellos son mui conocidos de to-
dos. el que viere la descripcion que yo hago de cada cosa,

cotejandola con las de los autores antiguos podra salgar esto, visto lo que de la una y la otra se dice.

La segunda advertencia sea que una misma planta en diferentes tierras por los varios temples dellas, tiene grande diversidad entre si en el grandor de la misma planta, y de su hoja, y fruto; en el tiempo de fructificar, y en otras calidades: la qual diversidad es a veces tan grande, que arboles muy conocidos me ha sucedido a mi casi desconocerlos, viendolos en tierras de diferentes temples: Por lo qual describire cada planta conforme a la mas comun disposicion que tiene en el reyno del Peru.

Toda suerte de plantas van divididas en tres generos o clases, es a saber en yervas y legumbres, donde se comprehenderan todas aquellas plantas que hacen en un año su curso, y cuyos tallos, y ramas son tiernas, y no de materia leñosa: en matas, y arbolillos; al qual genero pertenecen todas las plantas, que en duracion, y en ser de materia dura, y leñosa corren parejas con los arboles, pero ni se levantan del suelo tan altos, ni hacen tronco, y mastil grueso, y largo como ellos: y en todos los linages de arboles, en cuya clase yran todas aquellas plantas que hacen tronco, y mastil alto, y recio, cuyas maderas demas de ser alimento del fuego, sirven en los enmaderamientos de los edificios, en fabricas de navios, y en otros usos deste genero. Cada una destas tres clases, y grados de plantas llevara su libro, comen-

cando en este por la de la primera clase, que son todas las diferen
cias de yervas, y legumbres, que se hallaron en las Indias.

Alas planetas que comun llaman los indios del Peru Mallqui;
el uso que tenian del fruto de todas ellas era mantenerse del,
sirviendoles unas de pan, y otras de viandas, y haviendo de
llas sus bebidas, y vinos. las quales comian verdes, y p
tras frutas secaban al sol para guardar. Pero las varias cor
yervas que hacen aora dellas los españoles, ni los Indios las
alcançaron a conocer, ni tubieron a cuar ni aparejo pa
ra hacerlas, y bien es verdad que quando el dia de oy las al
cançan, las comen con gran gusto, y estimacion.

cap. 7. de las yervas que se hallaron en las Indias de la misma especie que las de España.

Una cosa me ha causado no poca admiracion, y tengo por
cierto la causara tambien a qualquiera que la considerare,
y es el ver que las yervas, y plantas que se hallan en esta tan
estendida tierra de una especie con las que lleva España,
son todas silvestres, y las mas dellas infrutiferas: y que
de las que en Europa son hortenses, y frutiferas no se halle
ninguna especie en todo este nuevo mundo, como se vera
en las yervas que en este capitulo se contienen.

La planta, y yerva que mas generalmente se hallo

en todas las partes desta tierra es el junco, el qual nace de ordi
nario en las riberas de las lagunas, y rios, y cienegas, y panta
nos; es en muchas diferencias, todas las quales produce abun
dantemente esta tierra: la primera, y mayor especie de
junco es la enea; llaman a la enea los Indios del Peru tutura,
y los españoles totora, y los Mexicanos Tule; en las provin
cias del Collao que estan en las riberas de la gran laguna de
Chucuito; donde nace mucha sirve de pasto a las bestias,
particularmente cierta suerte della que se halla triangular;
y sus raices que son blancas, y tiernas, dexan a los Indios collas,
las quales llaman ellos, chauro, y se venden en las plaças
de sus pueblos muchos manojos dellas para este efecto, como
los demas mantenimientos: de la enea seca hacen los
Indios del Peru esteras, y balsas no solo para pasar los ri
os, sino tambien para entrar en ellas a pescar en la mar;
en especial de la totora, que tiene nombre [illegible] enea,
o sea gruesa, y triangular. las cenizas de la enea son uti
les para todo fluxo de sangre, y para desecar las llagas.

Ay otras muchas diferencias de juncos, unos son mas cor
tos, y delgados que totora, de que nace gran copia en la la
guna de Mexico, y sirven en aquella ciudad de pasto, y pi
enso para las bestias, y llamanlos alli zacate. otros ay
redondos, llamados en el Peru, [illegible]; y dellos se hallan
grandes, y pequeños de todas las diferencias que nacen en
España: ay junco marino, dicho de los Indios, y [illegible] jun
cia de tallo quadrado.

en algunas partes hacen los Indios muy curiosas esteras de juncos
delgados, y largos, en especial en esta ciudad de lima, y en el
pueblo de Lambayeque diocesi de Trugillo. llamanse aca
estas esteras petates, que es nombre Mexicano: y hacenlas de
todos tamaños, como son las alfombras, y sirvense dellos mis
mo que dellas en las peañas de los altares, en los estrados de
las mugeres; y suelen las echar debajo de las alfombras ri
cas: y los caminantes cubren con ellos sus almofreges, y las
demas cargas, porque las defienden de las lluvias. final
mente son estos petates de juncos mejores que los que se ha
cen en la nueva España de hojas de palmas; porque son
demas dura, y aunque los doblen como una alfombra no
se quiebran.

en la provincia de Chachapoyas diocesi de Trugillo se ha
lla por los campos una especie de junco no mayor que un espa
rrago llamado en aquella tierra, sipanti, el qual aunque es
tando verde no da de si olor, hendido por medio, y seco al sol
echa de si muy buen olor como una pastilla, y lo suelen echar en
tre la ropa para que la ponga olorosa: hallase otro junco
de tres esquinas de olor aromatico, aunque no tan vivo,
llamado de los Indios, cuermillu, cuya raiz traida en la
boca quita el mal olor della, y conforta
el celebro.

la frutilla de Chile se halla, se hallo solo en aquel reyno,
y por eso le dieron este nombre los Españoles: llamanla
los Indios chilenos en su lengua, quellen, y hacen dello

chicha, que es su vino. esta fruta, y planta es la que llaman en españa fresa, la qual es bien conocida en los montañas de Obiedo, y en otras muchas partes de castilla la vieja; solo que esta fresa de las Indias es mayor que la que nace en españa; porque algunas fresas son tan gruesas como nueces: es fruta muy sabrosa, y regalada; la qual aunque en chile es silvestre, y nace en lugares no cultivados; en las demas partes desta tierra, principalmente del Peru a donde se echa tras puesta, es hortense, y a cundido tanto que casi es general en todas las Indias; pues se a llevado hasta la nueva españa, a donde la vi yo en una huerta cerca de Mexico: dase mejor en tierras templadas, y frias que en las calientes; con todo eso nace bien en las huertas desta ciudad de lima.

Hallase gran abundancia de altramuces silvestres por los campos, que los Indios llaman, Tarui; y crece tanto esta planta que en partes nace de un estado de alto, y sirue ordinariamente de leña. Hallanse asimismo las yervas siguientes bledos blancos, y rojos, y son comida muy ordinaria de los Indios: y en la ciudad de Guamanga se hacen de la semilla de los bledos blancos muy regalados turrones con açucar: verdolagas; berros no tan picantes como los de españa, particularmente los de mayor hoja de dos deferencias que ay dellos, los mayores producen una florecita amarilla de la hechura de la del acol, un poco menor; i comida esta yerua cruda da buen olor de boca, y sucumo

aprovecha contra todo inflamacion, de cerrajas ay dos castas, unas sin espinas, y otras muy espinosas como cardillos. lechales. Siedera, o aleluya, que es una yerua silvestre menuda, y hojas que produce tres hogitas juntas al cabo del tallo como tres corazones: chicoria: lechuga silvestre: todas diferencias de hortigas grandes, y pequeñas; estas no se dan en los llanos, sino en la sierra, y assi los naturales de lima que no han salido della no conocen las hortigas; unas hortigas ay de un verde escuro, y de mas crecidos tallos, y hojas, otras menores de un verde claro, hojas pequeñas, crespas, y casi redondas, cuyo bello es mas espinoso; demas destas se hallan las hortigas muertas, que no pican al que las toca; aprouechanse los Indios de las hortigas para muchas curas.

Item se hallan Apio, siempre viua de dos o tres maneras; llanten: Borraga: salvia, y una especie della de dos que pone el dotor laguna sobre Dioscorides, que es la mayor de hojas anchas, y sin aquellas oregillas que tienen las hojas de la salvia: escorçonera: Polipodio, usan los Indios del cocimiento de su raiz mui espeso con dos o tres pepitas de vilca quando se sienten agrauados de flemas, y cobran; los quales humores hace purgar con gran seguridad sin congojas, ni vascas: culantrillo de pozo: doradilla, y por otro nombre escolopendria: celidonia llamada vulgarmente yerua de la golondrina: Helecho: yerua mora: una yerua que los españoles llaman escoba, porque hacen de sus ramas escobas para barrer; es como la

la yerua mora, de un verde mas claro, cuyas hojas se suelen poner sobre las llagas; la qual en la provincia de Nicaragua crece tan alta, que se esconde en ella un hombre. Berbina: la yerua llamada en España oreja de monge, o abad, es hoja gruesa, y redonda, bien conocida de los que tienen fuentes porque suelen curarse con ella. yerua de la centella: espadaña: cortaderas: una yerua de tallos mui delgados, y ella menudita llamada de los españoles heno: abrojos: la grama nace en tanta cantidad en los valles de la costa del Peru que hace gastar mucho dinero a los labradores, mayormente a los dueños de viñas en limpiarlas desta yerua; crece en partes de dos a tres codos en alto, y se cassir ve de enbolver el vidrio que se encajona para llevar de unas partes a otras. la yerua llamada Musgo, la qual se da en las peñas, y en los troncos, y ramas de los arboles colgandose dellos a modo de cabellos, o rama de sojs de hilo en marañado, suelen los Indios quando se sienten cansados, y sin fuerça en los neruios bañarse con el cocimiento desta yerua, con que dicen hallarse bien.

Iten la yerua de que se hace el vidrio, que nace de ordinario en las costas de la mar, no tenian los Indios ningun uso della porque no supieron hacer vidrio, ni en todo este nuevo mundo se hallo un casco del; y fue una de las cosas, que mas los admiro de las que los españoles al principio trageron, y mas quando vian una copa de vidrio llena de vino rubio, y dorado. ya se hace en el Peru mucho, y mui fino vidrio, y en la nueva españa tambien

tienen nace en todas las tierras templadas el cardo santo llamado de los Indios carbincho; tiene flor amarilla, y semilla negra, y redonda del tamaño de la del rabano; la qual tostada es purga medicinal segura, y usada por aca donde quiera se hallan garramillo: la yerua llamada rabo del lobo; mucha en las laderas en cienegas, y lugares humedos: la yerua llamada bola, que nace en tierras cultiuadas, y echa una flor amarilla; con el çumo desta yerua se cura el mal del valle: Jaramagos; marrubios: todas suertes de hongos, grandes, y pequeños, entre los quales ay unos ponçoñosos, que no son comestibles.

Todas estas yeruas son muy conocidas de los Indios, y les tienen puestos nombres en su lengua; no embargante que todas son saluages, e incultas, porque no tubieron curiosidad de hacerlas hortenses, y domesticas plantandolas en sus chacaras, y cultiuandolas, aunque de todas se aprouechauan asi para su mantenimiento, como para curarse en sus enfermedades, y dolencias. otrosi es muy comun la artemisa, que el vulgo suele llamar altamisa; de que nace tanta cantidad en las heredades deste valle de lima; que dan fuego con ella a los hornos de cal; y ladrillo: de maluas saluages naciendo especies; no de las que llamamos locas, que lleuan unas flores grandes blancas, y purpureas; que estas son horten

ses, y se han traydo de españa, sirve de las comunes de que ay unas grandes, y otras pequeñas.

cap. 3. del Maiz.

No se hallo en todas estas Indias trigo, ni otra especie de grano de los que en europa nacen en espiga, solo tres generos de semillas dio el criador a los naturales desta tierra, que les sirven de pan, que son el maiz, la quinua, y el chian: de las quales el maiz es tan general en toda la America, asi en la tierra firme, como en las islas adiacentes a ella, como el trigo en europa. La planta del Maiz es ya mui conocida en españa con nombre de trigo de las Indias: parecense mucho sus hojas a las de la caña, salvo que son mas anchas, y no tan asperas; levantase el tallo, o caña del maiz comunmente una braza de alto; y hacese tan gruesa como el dedo pulgar poco mas o menos, tiene por iguales interualos, nudos como la caña comun; es tierna, i flaca, y que con facilidad se quiebra. echa en el remate una espiga, o plumage de color entre blanco, y roxo con muchos cabillos. Produce su fruto esta planta no en la cumbre como las demas legumbres, sino en torno de la caña; y da cada mata o caña desde uno

hasta quatro choclos (asi llaman en el Peru las espigas, o maçorcas del mais) es cada choclo despues de mondado casi tan grueso como la muñeca; y algunos de una tercia de largo, y los mas ordinario de cinco o seis, y de ay para abaxo. esta cubierto el choclo con unas tunicas, o capas de hojas, asperas, y correosas; y entre ellas, y el grano ay muchos hilos como cabellos del color del mais, que sobre pujando a la longitud del choclo, sale por la punta de el un manogito dellos tan grueso como un dedo. los granos del mais son del tamaño de garuanços, no perfectamente redondos; estan en el choclo puestos en ringlera a lo largo con mucho concierto como los granos de la granada, y tan apretados entre si, que al desgranar un choclo el trabajo esta en arrancar un grano, que arrancado uno, por alli se da lugar a los demas.

es el mais semilla tan general, que no solamente nace en tierras templadas; sino en otras muchas de varios temples, como es en tierras frias; y calientes; secas, y humedas; en montes, y en llanos; de invierno, y de verano; de regadio, y de temporal. entre el qual, y el trigo ay esta diferencia, que todas las tierras que llevan trigo, llevan tambien mais: y las que por ser muy frias no producen trigo, tampoco se da en ellas mais. Aunque en esta parte hace esta ventaja el trigo al mais, que su trema a el frio que no el; porque en las tierras templadas, que inclinan mas a frio que a calor, siembran

el trigo en los altos, y laderas, por ser los llanos, y tierras mas abrigada para el maiz. y el año que ay yelos, como no se an maduraido, se suelen perder las sementeras de maiz, escapandose el trigo, como se siembran, y se cogen en unas mismas tierras, como se experimenta mui de ordinario en la comarca de la ciudad del Cusco, y en todo el Peru. Mas no pasa asi al contrario, porque en todas las tierras de temple yanca se coge abundantemente maiz, y no se da trigo, respeto de ser mui humedo, y caliente, en que el trigo aunque nace no grana, y se va todo en vicio.

No nace el maiz en todas partes de igual grandeça, ni acude con igual abundancia. en las tierras calientes crece tan lozano, y vicioso, que ay maizales, que cubren un hombre a cavallo; y de aqui para abajo va decreciendo, segun va la tierra siendo mas fria, hasta venir a no levantarse de la tierra mas de un codo. en las tierras gruesas, y fertiles acude a docientos por hanega comunmente, y a veces a quatrocientos, y quinientos; pero en las tierras flacas, y ordinarias, suele acudir de ciento para abajo, hasta bajar a diez. Aunque lo mas que se coge en todas partes es de regadio, no cuesta mucho trabajo su beneficio. si se siembra todo a mano, y no derramandolo como el trigo; y en cada hoyo echan tres, o quatro granos, de cada uno de los quales nace una caña, y asi salen tantas juntas en cada mata, quantos fueron los granos que se echa-

ron juntos. crece tan en breve en algunas partes; que dentro de tres o quatro meses; y aun aveces dentro de dos, se siembra, y se coge. Y en cierta son muchas las diferencias que ay de granos, porque primeramente se halla de todos colores, blanco, negro, amarillo, morado, colorado claro, y escuro, y mezclado de varios colores. diferenciase de mas desto en el tamaño del grano, los mayores que se hallan son poco menores que habas: ay un maiz mui tierno, de harina mui blanca; y suave; y otro mui duro, que los Indios llaman muruchu; y los españoles morocho, que es el que ordinariamente comen las caualgaduras: y a todas estas diferencias tienen puestos los Indios nombres propios.

es el maiz el pan mas acomodado que se pudiera hallar para esta gente de tan corta industria. por el poco beneficio que ha menester para ponerlo en punto que le pueda servir de sustento, por no tener el ruido que el trigo de siega, trilla, molienda con los demas tormentos que le hacen pasar los hombres antes que llegue a tener sazon de pan. Porque desde que el choclo esta en leche sirve a los Indios de mantenimiento: los quales comen el maiz de muchas maneras, o en grano, o molido. en grano lo comen verde en leche, antes que llegue a sazon o asado en las brasas, o cocido en agua, y de ambas maneras es sabroso; y como qualquiera genero de fruta, se venden en las plazas choclos verdes, unos crudos, y otros cocidos. Porque los crudos se suelen echar en los guisados; particularmente

enel que llaman locro, que guisan con mucho agi; el qual en otras partes es llamado tiagiaco. con otra suerte de maiz muy grueso, y que rebienta en cociendolo, hacen otro potage que llaman mote patasca, frumentado bien con los españoles en el uso destos guisados, particularmente los nacidos en Indias, que llaman criollos; si bien los han mejorado mucho, porque los suelen hacer de carne de aves, y con mas recaudo que el que echan los Indios; y un mote patasca hecho de un menudo de ternera se tiene por gran regalo.

Despues de cocido el maiz lo suelen comer los Indios con solo agua, al qual asi cocido llaman en el Peru muti, y es el pan ordinario de la gente plebeya. otro a medio cocer secan al sol para guardar como nosotros el vizcocho, al qual llaman chuchoca, y lo echan en los guisados; comen lo tambien bien tostado, y los Indios que van camino no lleuan otro matalotage mas que una talegilla dello, o de su harina que toman desleyda en agua fria; y les sirve de comida y bebida; a esta harina de maiz tostado llaman pito y los españoles la hacen regalada revuelta con azucar para el mismo efecto quando van camino. lo que se muele, se amasa, y se cuece con gran facilidad; y prefiere molelle de dos maneras, la una quebrantandolo sola mente en unos morteros grandes de palo, con que le sacan la cascara, o hollejuelo que tiene, y dejandolo algun tiempo en remojo, lo muelen despues asi mojado en

una piedra llana y otra piedra pequeña, y sobre la misma piedra se amaxa y hace pan, sin levadura, ni sal, ni mas recaudo que una poca de agua fria.

en la nueva españa lo cuecen en cal, o ceniça para mondarlo, y luego asi mojado como lo acaban de cocer lo muelen en un Metate; que es un instrumento de dos piedras, una larga media vara, y angosta una tercia; y otra pequeña, rolliça, y larga como del codo a la mano. desta manera se hacen unas tortillas delgadas, que se tuestan; o cuecen en unas cacuelas de barro puestas al fuego. y este es el pan mas regalado que los Indios hacen de maiz, el qual en el Peru se llama tanta; y en la nueva españa Tlascale. No son en todas partes de una manera estas tortillas; en la nueva españa las hacen delgados del canto de una herradura; en tierra firme, tan gruesas como un dedo que llaman Arepas; las que se hacian en el Peru eran como las de la nueva españa. y las unas, y las otras se han de comer calientes, porque en enfriandose, se ponen correosas como cuero mojado, y son desabridas. en una ocasion que en un pueblo de Indios deste reyno nos falto el pan, mando el cura a las Indias que nos hiciesen tortillas de maiz como las solian hacer antiguamente para sus caciques. y hicieron las tan regaladas, y sabrosas que parecian fruta de sarten, porque amasaron la harina de maiz con huebos, y manteca. en el puerto de santa Elena diocesi de Quito se hacen las mejores

tortillas de maiss que oy se comen en todas las Indias, porque
frios quedan tan tiesos como viscocho, y echados en el caldo
de la olla se enpapan como pan, lo qual no tienen las otras
tortillas. Parecieron nos tan buenos a los que veniamos de
la nueva españa en un navio que tomo aquel puerto, que
embarcamos mucha cantidad dellos, y que nos duraron dies
o doce dias, y al fin dellos estaban como quando se sacaron del
fuego acabados de hacer.

Tambien suelen hacer de la misma masa de maiss unos bo
llos que cuecen, unos en las brasas, y otros en agua embueltos
en hojas de arboles, o de otra planta. estos bollos son de mu
chas maneras, unas veces no tienen mas que la masa de maiss:
y estos son en dos diferencias, unos gruesos, bastos, hechos sin
curiosidad, como los que comen aca de toda harina, que en
la nueva españa come la gente rustica, y los mas regalados, o
mitayos. otros bollos pequeñitos se hacen mas regalados
de la flor de la harina, son blancos, y delicados, porque
los hacen de maiss despepitado, que es haciendole quitado
antes de molerlo aquella cascarilla que tiene, como esta asi
en el choclo. A estos han añadido los españoles ama
sarlos con azucar, y se ponen por regalo en la mesa, lo qual
se usa mucho en Mexico donde yo los comi algunas
veces.

la otra manera de hacer estos bollos de maiss es quando
llevan dentro carne con mucho agi: y estos son los que en
la nueva españa llaman, Tamales: suelen los envol

ver para cocerlos en las hojas, o tunicas del choclo, y para solo
esto se venden estas hojas en manojos en toda la nueva espa-
ña. Mas en esta ciudad de Lima los envuelven en hojas
de platanos. Han sabido mucho los españoles estos tama-
les, porque los hacen con mas recaudo, y curiosidad que los
usaban los Indios. Los ordinarios que se venden en las pla-
ças son de carne de puerco; mas los que se hacen de regalo lle-
van carne de gallina, o de pollos, y palominos; y ay ta-
males que cada uno lleva una gallina entera; y para aßi
extraordinarios suelen echar un pavo entero en
un tamal, y porque no ay hoja de planta ninguna que bas-
te a cubrirlo, lo envuelven en un petate.

La otra manera de moler el maiz para hacer la harina
es que lo echan seco sobre una losa grande, y lo muelen
con otra piedra mediana que trae una persona a dos ma-
nos. si bien al presente se muele mucho en nuestros molinos
de moler trigo. como los Indios antiguamente no tubie-
sen cedaços, cernian esta harina solamente para la gente
regalada, como eran los caciques, en una manta de al-
godon, en la qual se pegava la harina floreada, o flor
de la harina, y se apartava lo grueso della con el afrecho,
mas aora usan ya de nuestros cedaços. hacen tambi-
en de la harina del maiz fuera del pan llamado Tor-
ta, otro modo de bollo que llaman çanco: polcadas,
o maçamorra, que en la nueva España nombran
Atole, y otros usos.

los españoles asimismo se aprovechan del maiz en muchos usos, porque del hacen almidon, cuscus, o frangollo, que suple en lugar de arroz; unas veces con leche y azucar, y otras con grasa, o carne seca, poleadas, pasteles, regalos de dulce con azucar, y otros modos de mantenimientos saludables, y provechosos. finalmente es de tanta utilidad esta semilla, que demas de ser mantenimiento de los hombres, lo es tambien de los animales, porque se da en lugar de cebada a las caualgaduras; es el grano que comen las aves caseras, gallinas, pauos, palomas, y patos; y engordan con ella los cebones, mejor que con bellota. y su caña de ser provechosa, porque verde la chupan los Indios como si fuera caña dulce; y en algunas partes hacen de ella como miel, y vino, y su hoja verde, y seca es mantenimiento y pasto para las caualgaduras: y en la nueva españa hacen destas cañas secas ricas imagines de vulto, que salen aunque sean mui grandes, mui livianas.

Demas de lo dicho es el maiz mui medicinal, porque el zumo de su hoja verde junta las heridas [illegible] frescas: y tostado el grano, y rociado con vino aplicado caliente en saquillo resuelue el dolor ventoso, y quita la intemperie fria. Mezclada su harina con zumo de hojas de rabanos quita los cardenales. finalmente la poleada o atole que se hace della con azucar es comida mui regalada, saludable, y facil de digerir, y que se da a los

heridos, como a los enfermos de calenturas. el nombre de maiz es de la lengua de los Indios de la isla española, los Mexicanos lo llaman Tlaolli: y los del Peru para, en la lengua Quichoa, y en la Aymara, Tóca, y a la mazorca de maiz llamanlos Indios de la nueua españa elote, y los Peruanos, choclo: y al coraçon de la mazorca sin grano coronta, y caña de la caña, y las tanicas del choclo son muy utiles a los harrieros, porque hinchen con ellas las enxalmos, y quedan muy livianas.

cap. 4. de la chicha de Maiz.

Debaxo deste nombre de chicha se comprehenden todas las beuidas que usauan los naturales deste nuevo mundo en lugar de vino, y con que muy frequentemente se embriagan; al qual vicio son tan inclinados, que ni ha aprouechado auerse conuertido a nuestra santa fe, ni el trato, y comunicacion con los españoles; ni los castigos que hacen en ellos sus curas, y las justicias para que se aparten del: si bien que en algunas prouincias se ve alguna enmienda; y en general en todas partes no son aora tan comunes, y frequentes las borracheras, como en tiempo de su gentilidad. hacese la chicha de muchas cosas, acomodandose cada nacion a aquellas semillas, y frutas, que mas en abundancia produce su tierra, para hacer chicha dellas; unas chichas se hacen de Oca, y quinua

y hierbas, raices: otras de quinua, y del fruto del molle. Los In
dios de Tucuman la hazen de algarrobas; los de Chile de
frezes; los de Tierra firme de piñas. Los Mexicanos de
Maguey el vino que ellos llaman Pulque: y al temado
en diferentes provincias de diversas frutas, y legum
bres, que parece aver conspirado todos los moradores
de la America contra el agua, según se escusan de beber
la pura. Pero la mejor chicha de todas, y que mas gene
ralmente se bebe en esta tierra; la qual como vino precio
so tiene el primer lugar entre todas las demas bebidas
de los Indios, es la que se hace de maiz.

esta se hace de muchas maneras; y en lo que se dife
rencian unas de otras, es en ser unas chichas mas fuer
tes que otras, y de diferentes colores: porque se hace chi
cha colorada, blanca, amarilla, cenicienta, y de
otros colores. Una muy fuerte llamada Sora, que
hacen de maiz que primero esta algunos dias enterra
do hasta que retoñece: otra de maiz tostado: otra
de maiz mascado, y de otras maneras. la mas ordi
naria que beben los Indios del Peru es la que se ha
ce de maiz mascado; para la qual se usan no solo en
sus pueblos, sino tambien en muchos de españoles,
donde ay concurso de Indios; como en Potosi, Oruro,
y otros, hechos corrillos en las plaças de Indias viejas,

y muchachos senta di mascan du maiz: que no poras co causa a los españoles sobel verlo, sino que lo causa a los indios el beber una brebage hecho tan suciamente. No mascando el maiz de que se hace la chicha, sino parte del, que mezclado con lo demas sirue como de lebadura. la qual tienen los indios por tan necesaria para darle el punto a la chicha, que quando el maiz se muele para este efecto en nuestros molinos de agua; mascan la harina hasta humedecerla en la boca; y hacerla masa: y lleuan su pago los que se ocupan en este exercicio de mascar maiz, e harina, fuera de lo que interesan tragando lo que quieren para matar la hambre:

Los españoles tambien suelen hacer chicha de maiz por regalo, pero hacenla con mas limpieza y curiosidad que los indios: la qual es una bebida saludable, fresca, y de buen gusto: y se hace desta manera. Puesto se un almud de maiz (mas o menos segun la cantidad de chicha que se ha de hacer) y despues se muele, y cierne su harina; la qual se amasa con un poco de agua tibia, y no caliente, que lleue un poco de sal: hase de sobar mui bien esta masa de manera que ni quede rala, ni aguanosa, ni muidura; sino que haga algun poco de correa. hecho esto se deja la masa por una noche; y por la mañana se echa en una

tinaJa de la que pueda caber una arroba de agua; y alli se le ha de echar como seis quartillos de agua mui hirviendo, y con una cuchara grande se meneara de manera que la masa y agua se encorpore; y luego sucesivamente se le echa agua tibia hasta cumplimiento a una arroba, y con ella se menea la masa para que todo se encorpore. Luego se tapa la vasija, y se deja asi por veynte y quatro horas; las quales pasadas se saca della el agua que esta clara, y asentada, y se echa en otra vasija, y de alli se sacaran como seis quartillos della, la qual con libra y media de açucar, ha de hervir un poco; y esta agua açucarada se revolvera con la demas, y despues que este tibia se ha de echar colada en la vasija, de donde se ha de sacar para beber, tapandola con un lienço por que no se impida al hervir de la chicha la espuma que ha de salir. Si la vasija en que se echare estuviere usado de esta bebida, se pondra la chicha de sazon para poderla beber dentro de dos dias, y sino lo estuviere, tardara siete, o ocho dias en hervir, y madurarse.

Todo advierte de chicha de maiz bebida aprovecha contra el mal, y detencion de orina; contra las arenas, y pie dra de los riñones, y bexiga: a cuya causa nunca en los Indios asi viejos como mozos se hallan estos enfermedades por el uso que tienen de beber chicha. Tomando medio quartillo della en ayunas, en que aya estado en remojo por espacio de una noche los cascos de medio cebolla blanca, y un poco de açucar, quita la purgacion

de riñones, o quando menos la templa, y no poca para que no desuelle, y haga llagas en la via de la orina. y tomado de esta bebida quando no esta mui agria, o madura, medio quartillo caliente en ayunas aprovecha contra la colica passion, y contra todo detenimiento de orina, y mal de ijada. Tambien sirve el concho, o asiento de la masa que hace la chicha, porque aplicado sobre los pies gotosos, les quita el ardor, y mitiga el dolor. el nombre de chicha no es deste reyno, pienso que lo tomaron los españoles de la lengua de la isla española; llamase en la lengua Quichua del Peru, Aca: y en la Aymara, Cusa.

cap. 5. de la quinua.

La quinua es una planta mui parecida a los bledos, crece dos tercias en alto poco mas o menos, su hoja es como la de los bledos, salvo que junto al pecon es mas ancha, y no tan puntiaguda, produce la semilla en el remate del tallo en unos racimillos como los de los bledos: la qual es del tamaño de granos de mostaça tanto quanto mayor, no redonda perfectamente, sino algo chata. es esta semilla la que sufre mas el frio de quantas nacen en estas Indias asi de las naturales de aca, como de las traydas de españa: porque se da en tierras tan frias donde las demas se yelan hasta la cebada. Ay dos especies de quinua ni mas ni menos que de bledos, una blanca, y otra colorada. quando esta

tierna esta yerva antes de espigar, se come guisada como las acelgas, y espinacos, aunque solamente la blanca, y no la colorada, porque esta comida causa mal de orina.

La semilla de la quinua es de tan diferentes colores como el maiz, porque ay quinua blanca, amarilla, morada, colorada, y cenicienta: una silvestre, y otra domestica, y la cultivada la mejor de todas es la blanca, y esta comen los Indios cocida como arroz, y molida en poleadas; y tambien hacen de su harina pan como las arepas de maiz. de las otras quinuas de colores hacen chicha, señaladamente de la cenicienta llamada cañahua, cuya chicha es muy recia en el embriagar, y algo agria quando esta muy madura. los tallos, y hojas de la quinua cocidas, y comidas con aceyte y vinagre y azucar tienen facultad de ablandar el vientre: su cocimiento, o cumo con unas gotas de vinagre es contra las inflamaciones, y añadiendo azucar es un buen gargarismo para inflamaciones de la gota. La simiente de esta yerva cocida en agua con leche, agrosada la olla aumenta la leche en las paridas. y se ha hallado por esperiencia, y asi lo he visto yo usar, ser muy provechoso para qualquiera cayda tomar una escudilla de poleada caliente, o de cocimiento de la semilla de la quinua, con que se evita el daño que de las caydas podia resultar. De la caña, o tallo de la quinua quemado hacen los Indios una ceniza que llaman

llucha, de la qual amasada hacen unos bollos, o paneçillos que comen por salsa con la coca. en la lengua quichua se llama esta planta, quinua: y en la Aymara, Hupa.

cap. 6. del chian.

es el chian natural ~~natural~~ de la nueva españa; la mata es mui pareçida a la de la quinua, y sus hojas son menguadas. echa una espiga semejante a la de la quinua, y en ella la semilla, que es mui pareçida en la hechura al aljonjoli, salvo que es menor, y de color negro. los Indios de la nueva españa echan esta semilla molida en el atole, o mazamorra, y le da buen sabor.

cap. 7. de la yuca.

ya que todo la America fue tierra falta de las especies de grano, y semillas de europa, de que hiciesen pan sus moradores, y de carnes de animales mansos, hasta que los españoles trugeron a ella el trigo, y todo genero de legumbres, y ganados mansos de españa. suplio Dios la falta destas cosas basteciendo este nuevo mundo de muchos, y diversas frutas, y legumbres, principalmente de infinitas diferencias de rayzes, que fuesen mantenimiento de los Indios. de las quales la mas general, y de que se mantiene gran parte destos Indios es la yuca, de que los naturales de tierra caliente, y yunca hacian su pan llamado caçabi: yes

no pocas partes lo hacen, y comen oy los españoles. es la yucca una planta que crece dos estados poco mas o menos, echa un bastago, o vara derecha, redonda, maciça, y tan gruesa como tres dedos de la mano, esta toda desde el suelo hasta el cogollo poblada de hojas que no poco la agracian, y hermosean por ser ellas de mui buen parecer; estan asidas al bastago; o tallo con un pezon de una tercia de largo, mui parecido al de la hoja de la vid, es mui colorado, redondo, liso, y no mas grueso que un delgado junco. la hoja es mui parecida a la del cañamo, tiene figura de estrella con siete, o nueve puntas hendidas hasta el pezon, y casi iguales que la hacen redonda; es cada punta semejante en el talle y grandor a la hoja del durazno, saluo que no es tan acanalada, y tener un verde escuro que negea tanto quanto. quando esta planta esta cubierta de hojas, respeto de ser ellas tan iguales, viene a tener de ruedo el grueso del cuerpo de un hombre por igual de alto abaxo; con que parece tan agradable, y vistosa que por su buen parecer la suelen plantar en los huertos. vansele cayendo las hojas con el tiempo, comencando de las mas vaxas, y por la juntura dellas quedan en el bastago unos peçones, o nudos, que lo hacen por donde esta sin hojas mui ñudoso.

el modo como se siembra, o planta es hincando en la tierra los troços del bastago de los que se han arrancado, los quales luego prenden echando cada uno dos o tres tallos, y como van creciendo hacia arriba, van a rraigando

gando, y echando su fruto, que son unas raices como nabos, blancos, tiernas, yaguanosas, algunas tangruesas, y largas como el braço, y suelen se hacer tan crecidas, que he visto yo yuca de una braça de largo, y por donde mas tangruesa co mo la pierna de un hombre; tienen una coscara, o corteça aspera, y correosa de color pardisco, y leonado escuro, y por de dentro estan muiblancas. sacanse de cada mata de quatro a ocho raices, y mas o menos, conforme la fertilidad de la tierra que las produce; tardan en sazonar un año, y se hacen muchomejores dejandolas año y medio.

Hallanse dos suertes de yucas, una dulce, y otra amarga; la dulce se come como batatas, cocida, y asada, y se suele echar en la olla en lugar de nabos, y de qual quiera manera tiene buen sabor, y aunque se coma cruda no hace daño, a la qual nombran en la isla Española, Boniata, que quiere decir sin ponçoña, a diferencia de la otra que es tan ponçoñosa, que qualquera animal que la comiere antes de esprimilla, muere sin remedio; y lo mismo el que bebiere del çumo que sale al esprimirla. desta yuca ponçoñosa se hace generalmente el caçabi, y hacenlo desta manera: despues de mondadas estas yucas se rallan en unas piedras asperas, y luego así ralladas se meten en una talega larga, y angosta como el muslo llamada cibucan, hecha de corteças blandas de arboles, a modo de pleyto y des.

pues por un cabo se cuelga esta talega de alto, y por la otra
punta se le pone mucho peso, con que se va estendiendo, y apre
tando la yuca: y despues de aver estado asi apresada el
tiempo que basta para que se esprima bien, y salga todo
aquel zumo ponçoñoso, que es a modo de suero, la sacan,
y queda como almendras esprimidas; las quales echan
en el buren, que es una caçuela de barro llana, y gran
de como un harnero, que esta sobre el fuego asentado
con barro, de manera que no salga fuera la llama; y
aunque quando la echan esta suelta, y humeda como
salvado mojado, se quaja, y la suelven para que se cue
ça mejor. y en tanto tiempo como se puede gastar en
freir una tortilla de huebos, queda cocida cada torta des
tas; las quales ponen luego al sol uno o dos dias para que
se enjuguen, y quedan tan tiesas como una tabla, aun
que quando se sacaron del fuego estauan tiernas, y resecas
duran estas tortas de caçabi sin corromperse, como no se moja
gen, mas de un año, y en lamar suplen la falta de vizcocho.

Dos diferencias se hacen de caçabi, uno mui delgado
llamado Jaujau para gente regalada, el qual es mui blanco,
tierno, y que facilmente se desmorona; y otro grueso co
mo un dedo atravesado para gente comun, y de servicio. Pe
ro de las tortas del uno, y del otro me parece se verifica aquel
refran que dice; a falta de pan buenos son tortas, porque
sin ver donde no se alcança pan de trigo no se puede comer,
ni es apetecible aunque mas algunos lo quieran alabar.

porque un año entero lo comi yo en la isla española, y nunca me hice al de manera que no se me hiciese cada dia de nuevo. Con todo es tan comun, y usado de los españoles que viuen en aquella isla, y en otras prouincias como el pan comun de trigo donde le ay. comese mejor el caçabi hecho sopas en el caldo de la olla que sea, porque se empapa bien, y crece otro tanto del grueso que tenia; y tambien es mui a proposito para hacer torrejas del.

Aunque el zumo de la yuca bebido crudo es veneno que mata, cocido es sano, y buen mantenimiento. sirven las hojas de la yuca cocidas en agua mui salada para desinchar las piernas de los gotosos dando baño con ella; y por el mismo orden quita qualquier dolor de braço, o piernas. el nombre de yuca es de la isla española; los Mexicanos la llaman Guacamote; y los Peruanos, Rumu.

cap. 8. de la Batata.

La Batata es raiz mui conocida no solo en todas las Indias, sino tambien en España, y una de las mas regaladas comidas que los Indios tenian. la planta es pequeña, y sus ramas se estienden sobre el suelo sin leuantarse mucho: produce cada mata muchos bastagos, o tallos, los quales son redondos, lisos, y morados, y crecen como dos tercias tendidos sobre la tierra. nace la hoja del bastago con un peçon tan largo como el de la hoja de la vid, pero mas delgado, y tierno, y de color morado; la hoja es mas ancha junto al peçon que por otra parte, y acaba en

tres puntas; las dos de los lados un poco mas cortas que la de en medio; las venillas de la hoja son por la parte alta verdes, y por el embes moradas. sacanse de cada mata de quatro a doce rayces, mas o menos segun la tierra es mas o menos fertil. Las batatas se diferencian entre si en el tamaño, y forma, lo mas comun es ser por en medio algo mas gruesas que por las puntas; algunas ay prolongadas, y parejas por todas partes, otras redondas, ó ovadas, o ahusadas, ay las tan gruesas como el braço, y de media vara de largo, y de aqui para abaxo. son unas tiernas, y harinosas, y se hallan tambien de diferentes colores, moradas, amarillas, blancas, rosas, y jaspeadas

son entre si diferencias, la una que retiene el nombre comun de batata, la qual se aventaja a las otras como la camuesa a las mançanas; la segunda es de las que se dan en el Peru, que llamamos camotes, que tienen el segundo lugar en bondad. si bien en algunas partes son tan buenos estos camotes que no deuen nada a las mejores batatas, quales son los de Payta diocesi de Trugillo, y los del valle de la misma ciudad de Trugillo. la tercera especie de batatas es de aquellas que en la isla Española la llaman Ages, y los Españoles las nombran ñames. crecen estos ages en muy breue tiempo, y por eso los suelen sembrar muchos para sustento de sus esclauos, y gente de seruicio. sacanse de una mata doce, y catorce destas raices, y a veces veynte; es el ages desabrido, y de poca estima,

haceseta[n] grande como una mediana lusa, que puede servir de asiento: por de fuera es de color de tierra, y quitada la cascara queda blanca, y con algunas pintas moradas como jaspeado.

Comense las batatas cocidas, y asadas por fruta, y tienen sabor de castañas asadas; y tambien se hacen dellas regalados potages, fruta de sarten, y conserua. mecha esta planta la raiz como el nabo, o rabano, que hace cabeça por donde se junta la raiz con las hojas, sino que de cada mata nacen, y se estienden por debaxo de tierra muchas rayzillas o venillos delgados, que parecen barbas de la planta, y en el remate de cada una nace una raiz destas: y de la misma manera nacen casi todas las raices comestibles que se hallan en las Indias, como son la yuca, papas, ocas, mani, y otras muchas. la hoja verde de la batata, o canuto machada, y revuelta con unto sin sal puesta sobre las niguas las mata, y quita el dolor, y escocimiento que causan. Llamase la batata asi en la lengua de la isla española; en el Peru se dice Apichu en la lengua quichua, y en la Aymara Tuctuca. los españoles la llaman camote, el qual nombre es de la lengua Mexicana.

cap. 9. Del liren.

Llamanse lirenes en la lengua de la isla española unas raices del tamaño de datiles, y algo mayores, o como

pe-

pecillos termeños; que en lo exterior son pardos, y la cascara bellosa, y delgada, que luego que se cuecen se quita facilmente, y por de dentro son blancos; los quales todos son de buen sabor. echan estos rayzillos asidas de unas verguetas delgadas, como las batatas. la planta es pequeña, y estiende sus ramas sobre la tierra como la de la batata; a la qual es tan parecida, que parece particular especie della.

cap. 10. de la Achira

en la lengua quichua, y general del Peru se llama Achira una planta cuya rayz sirve de mantenimiento a los indios; la qual crece quatro codos en alto, echa unas varas tan gruesas como un dedo de la mano, derechas, sin que della brote rama, algo parecidas a los caños por tener a trechos ñudos; y estan embueltas en la hoja antes que ella se estienda, y aparte del bastago, como lo estan las cañas; son macizas, y cerreras. la hoja es tan grande que tiene mas de dos palmos de largo, y por donde mas ancho de ancho, tiesa, lisa, y toda llena de venas, o rayas algo relevadas, que del lomo salen a las orillas. echa en el remate unas florecitas coloradas, agradables a la vista, mas de ningun olor, y junto a ellas unos cabeçuelas, o capullos, que quando verdes se parecen al madroño, y en secandose tienen dentro la semilla, que son unos granos, o bolillos muy redondos, negros, duros, y lisos, del tamaño de garvanços, de los quales se suelen hacer rosarios. la

raiz es larga y blanca como nabo, mas no tan tierna, aunque en lo demas se parece a el. Aplicase esta raiz para el mal de bado el monte

cap. 11. de la Racacha.

en la lengua quichua deste reyno se llama Racacha una planta, cuya raiz es comestible, y mui parecida a la Achira. la mata es de tres palmos de alto, mui copada, y poblada de hojas; las quales son de un verde escuro, y todas nacen inmediatamente de la raiz. el pecon dellas, o tallo es de un codo de largo, tan grueso como un mediano Junco, liso, y con unas pequeñas rayas, o venas coloradas a lo largo; es to do hueco como un cañon, y en su remate nacen tres hojas, cada una destas con quatro puntas hendidas, mas largas que las de la hortiga. echa un tallo de quatro codos de alto, tan grueso como un dedo de la mano, redondo, liso, correoso, y de color verde escuro que tira a morado. en su cumbre se produce la semilla a la manera que el perejil, y culantro, la qual es mui parecida a la del hinojo.

cap. 12. del mani

el mani es una raiz mui diferente de todas las demas de Indios; la mata es baja, y mui aparrada con la tierra; produce muchos tallos, y hojas, de manera que

se vienea hacer mui cerrada. son los tallos de dos tercios de lar
go, y son mas los que se estienden por el suelo q̃ los que suben
hacia arriba; son redondos, y tan gruesos como juncos, de color
roxo, perono lisos, sino algo bellosos, y con mucha hoja. la qual
en talle, y grandor se parece a la del lentisco, saluo que es mas del
gada, y un poco mayor, y de un verde escuro. La fruta de esta ma
ta son unas raycitas, cada una del tamaño del dedo menique,
algo mas corta, con una cascarilla blanquecina, mui arrugada,
y tan delgada, y sutil, que apretada ligeramente entre los dedos
se quiebra: dentro della tiene cada raiz dos o tres pepitas
mui parecidas en todo a los piñones, cubiertos de un hollegi
co roxo mui sutil, como el de la almendra, que quitado que
da la pepita mui blanca como piñon mondado, la qual se
diuide en dos partes como la haba. come se esta raiz por fru
ta regalada, y de mui buen sabor cocida, y tostada: pero comi
da cruda causa dolores de cabeça, vaguidos, y jaqueca. ha
cense della mui buenos turrones, conffitura, y otros regalos.
el modo como esta planta produce su fruto es asido a unas ve
rillas delgadas, o barbas como la batata: y para desenterrarlo
se arranca la mata, en la qual salen asidas muchas destas ray
cillas de mani, aunque muchas mas quedan soterradas,
las quales se sacan cauando toda la tierra al rededor.
Las zorras son mui golosas desta fruta, la qual se
comen escarbando la tierra, y desenterrandola. La
leche del mani que se saca como la de la almendra, sir
ve para almendrados; y mesclada con la que se saca de las

pepitas de melon o calabaça agrauablemente el celebro, y cau(sa) sueño en los saltos del. y si ala almendra en lugar de aceite se le echa miel de auejas, es contra la estricia, y purga un de riñones. Llamase Mani el arauol en la lengua dela isla española; los Mexicanos la llaman cacaguate: y los Indios Peruanos, Inchic en la lengua Quichua: y Chuepa en la Aymara.

cap. 13. de las Papas.

En toda la sierra, y tierra fria del Peru donde no se coge maiz, ni las demas semillas, y legumbres que se dan en tierras templados, y calientes, son las sementeras ordinarias que hacen los Indios de unas rayces llamadas papas del tamaño, y hechura de criadillas de tierra las quales verdes, y secas son mantenimiento tan general en el Peru, que la mitad de los Indios del no tienen otro pan. la planta crece dos palmos en alto. las hojas estan en la rama tan continuadas, y pegadas unas a otras, que parecen una sola de muchas puntas; las quales puntas son algo parecidas a las hojas del toronjil. Produce esta flor en forma de campanilla poco mayor que el Alheli con cinco o seis puntillas; y son unas moradas, otras blancas, y de otros colores, y todas tienen un boton o cañiwo amarillo en me dio no mayor que un grano de trigo. A la flor sucede una frutilla inutil como alcaparrones. Hallanse unas papas silvestres, y amargas llamadas Apharu, que no se comen. las

que los Indios siembran, y benefician son de buen sabor, aunque destas ay una especie que llaman luqui, algo amargas, pero buenas para chuño. diferencianse unas papas de otras en grandeça, y color; las mayores son como el puño, y de aqui para abaxo hasta del tamaño de una avellana, pero las ordinarias son del grandor de un huebo de gallina. hallanse de todos colores, blancas, amarillas, moradas, y rojas.

fuera de las que destas raices se comen verdes asadas, cocidas, y en guisados, se secan para guardar de dos maneras; la una es echandolas al sol, las quales ni son de mucha dura, ni quedan tan duras, y curadas como las segundas que se secan desta manera: el tiempo de la cosecha de las papas es por los meses de Mayo, y Junio, quando en las tierras que se dan comiença el rigor de los frios, y yelos: pues cogiendolas las tienden en el suelo, donde les de de dia el sol, y de noche los yelos; y al cabo de doce o quince dias se ponen algo arrugadas, pero todavia mui aguanosas: entonces para exprimirles toda el agua que en si tienen, las pisan mui bien, y las dexan al sol, y al yelo por otros quince, o veinte dias, con que quedan tan secas, y livianas como un corcho, macizas, empedernidas, y tan encogidas que de quatro o cinco hanegas de papas verdes no se torna una de chuño (que asi llaman a estas papas despues de secas deste modo) es de tanta dura el chuño que aunque se guarde muchos años no se pudre, ni corrompe, y los Indios lo comen cocido en lugar de pan; y es tan ge

neral el mantenimiento del chuñu, que en las provincias del collao no comen los Indios otro genero de pan mas que este. Para los caziques, y gente regalada se hace una suerte de chuñu mas delicado, y de estima; el qual se hace de las papas blancas de esta manera; que despues de secas al sol, y al yelo, las tienen por dos meses metidas en agua, y luego las vuelven a secar al sol, con que quedan por de dentro mui blancas. Llamase este chuñu regalado Moray; y del despues de tostado y molido sacan las mugeres Españolas una harina mas blanca, y sutil que la de trigo, de la qual hacen almidon, y biscochuelos, y todas las cosas de regalo que con almendras, y azucar se suelen hacer. y de las papas verdes cocidas se hacen regaladisimos buñuelos.

el temperamento de las papas es frio, y ventoso; y con todo eso por alguna virtud oculta que tienen en hauer este efecto bien contrario a sus calidades, que comida despues de cenar una papa verde, yerada excita el apetito. cocidas las papas verdes, y aplicadas muy calientes, y majadas en forma de emplasto valen contra el acerbo dolor de la gota. el temperamento del chuñu es frio, y seco en el primer grado: la poleada hecha de su harina, con azucar, se suele dar por buen sustento a los enfermos, y en particular la harina del Moray: demas de esto los polvos del chuñu quemado encarnan; y desecan las llagas tambien, y mejor que otra qualquiera cosa: y mesclados con los polvos de la copaquira quemada mundifican las llagas rebeldes, y maliciosas, y quitan los callos de las fistulas

y se encarnan, y cicatrizan. en la lengua quichua se llaman estas raices papas, y en la Aymara, Amca.

cap. 14. De las Ocas.

son las ocas unas raices comestibles que se dan en las tierras frias donde las papas. la planta de estas raices se llama Chulu; es del linage de acederas, pequeña, de una tercia poco mas o menos de alto, tiene las ramas recogidas que la hacen copada, las hojas son mui pequeñas de tres en tres como los de las acederas. las raices desta planta son larguillas medio geme, no lisas, sino desiguales, y como ñudosas; unas blancas, otras moradas, y de otros colores como las papas: son mui tiernas, y harinosas; comenlas los Indios verdes asadas, y cocidas: y tambien partidas por medio a la larga las secan al sol para guardar; y las secas desta manera se llaman cabi; y son de buen sabor algo dulces como higos pasados, las quales se comen cocidas, y cocidas.

el temperamento de las ocas es frio, y humedo: las hojas, y ramas desta planta cocidas, y comidas en tiempo de peste, o de tabardillos son preservativos de toda contagion; particularmente si con ellas se cuecen borrajas, y raices de escorçonera. su zumo aprovecha contra toda inflamacion; y contra el incendio, o intemperie de la gota: contra la sordera echando algunas gotas en el oydo. y mesclado con aceyte de alacranes quita el dolor de los riñones, y el dolor de oydos de causa calida. y el cocimiento destas hojas con

açúcar, o hecho jarave, y tomado en ayunas templa la colera, y sangre; es contra el encendio, o ardor demasiado de la orina contra las inflamaciones del higado; contra las calenturas ardientes, y continuas; contra la inflamacion de la garganta; y contra el dolor del estomago que procede de causa calida. Llamanse estas raices en la lengua quichua de el Peru yacon y en la Aymara Apillas.

cap. 15. de la Maca.

ensola la provincia de Chinchaycocha diocesi de Lima se halla la raiz llamada Maca en la lengua de los naturales de aquella tierra. Nace esta planta en lo mas aspero; y frio de la sierra; donde no se da otra planta alguna de las que se cultivan para sustento de los hombres: que parece proveyo Dios a los Indios de aquella provincia de esta raiz para que no quedasen sin tener en su tierra algun mantenimiento natural della: sirveles la maca de pan verde, y seca, como la guardan para todo el año. la planta es pequeña que no se levanta del suelo mas que un palmo, la hoja muy menuda; y la raiz es del tamaño, y forma de una pera cermeña; blanca como nabo por de dentro, y despues de seca queda mucho menor, y muy parecida a los orejones secos; es dulce, y de buen gusto, comese asi pasada cocida, y asada. Tiene una estraña propiedad que do quiera que se siembra un año abra

la tierra de tal manera, que en mos de diez años no se pue de volver a sembrar en ella: y para que no se yele en las ar tinezas nieves, y eladas que siempre ay donde se siembra, lo suele encubrir con paja hasta que llegue a saçon de cogerlo. su temperamento es mui caliente, y es comun opinion que con ser la prouincia de chinchacocha, donde se da esta raiz, mui esteril, y de tan frio, y aspero temple, por mantenerse sus naturales con esta raiz, no solo no van a menos, como en las demas prouincias del Peru, sino que se multiplican de cada dia mas, para lo qual dicen tener virtud esta raiz.

cap. 16. del yacon.

la planta que produce la raiz llamada yacon es de un estado de alto poco mas o menos, echa un bastago, o caña tan grue sa y mas que el dedo pulgar de color verde, aspera, y bellosa, por de dentro hueca, y con ñudos a trechos que diuiden los cañutos, que son largos de a palmo, y por los ñudos echa otras ramas mas delgadas. la hoja es de particular hechura nace del tallo, o caña un peçon verde tan grueso como un cañon de ganso, de un palmo de largo, el qual esta por los lados a compañado de una hojilla tan ancha como un dedo, que a lo largo nace del mismo peçon, al remate del qual esta asida la hoja, que es de forma de harpon, es triangular perfectamente, y tiene una tercia de punta a punta, de

modo que viene a tener de orilla, o ruedo tres tercias, y ay las mayores, y menores, como acontece en las demas plantas. esho-ja aspera, y por la parte alta vellosa como la borraja. quando llega a sazon esta planta produce en la cumbre de los ramos unas flores amarillas del talle de las de la mançanilla, saluo que son doblado mayores, y tienen amarillas las hojitas que ciñen el boton. Tiene cada mata a tres, a seis, y mas raices, las quales son tan grandes como medianos nabos, mas mudadel gadan tanto como ellos hacia la punta, dulces, aguanosas, por de fuera de color de tierra, y por de dentro blancas, y llenas como un nabo. comense crudas por fruta, y tienen mui buen sabor, y mucho mejor si se pasan un poco al sol, suelense cortar en ruedas, y preparar de la misma suerte que el cardo con su pimienta y naranjos, y desta manera se parece algo en el sabor al cardo. es maravillosa fruta para embarcado porque dura mucho tiempo. yo la he visto llevar por la mar, y durar mas de veynte dias, y respeto de ser tan cumosa, se ponia mas dulce, y refrescaua mucho con tiempo de calor. llamanla los Indios deste reyno en la lengua Quichua, yacon: y en la Aymara, Aricoma.

cap. 17. de la xiquima.

la xiquima es una raiz tan gruesa por la cabeza como la pierna, de hechura de nabo, mui corta en proporcion de su grosor, porque no tiene de largo mas de un palmo, y tiene mata en punta; por de fuera es parda, y por de dentro blanca con unas pintas de rojos como jaspeado, mui aguano

ia, y dulce. las ramas de esta planta se estienden por la tierra, echa unos ba[s]taguillos como juncos; las hojas son del tamaño de las de maluas con tres puntas hendidas. la semilla que da son unos granos como frisoles encerrados en unas vajnillas como de habas. comida cruda e[s]ta raiz sirue de fruta, y en tiempo de calor refresca mucho, porque es de temperamento frio y humedo. su zumo aprouecha contra el ardor de la gota, y contra toda inflamacion caliente: y si al zumo se añade açucar, y se beue seis onças dello en ayunas quita el ardor de la orina, y templa los riñones, y es contra la ethiricia, y calenturas. llaman los españoles a esta raiz xiquima en el Peru, y en la nueua españa xicama, el qual nombre es tomado de la lengua de la isla española. que en las lenguas generales del Peru se dice, Asipa; en la quichua: y villu, en la Aymara.

cap. 18. De la isaña.

La isaña es una raiz que los indios comen del tamaño, y forma de la oca; unas son amarillas exterior, e interiormente, y otras coloradas. la mata es mui parecida a la de los frisoles, quando topa otras plantas donde asirse trepa, y se encarama sobre ellas, el bastago es redondo, verde, y liso. la hoja es tan grande como la palma de la mano hendida en cinco puntas botas; su pecon es delgado, redondo, y largo una tercia: la flor es larguilla medio dedo en forma de campanilla, remata en cinco hojitas entorno, y ellas

tieron amarillos, y las otras dos con lo restante de la flor colo
rados. Mascada cruda la isaño, que es la raiz desta planta,
es algun tanto amarga, tiene mucha agudeza, y pica tanto la
lengua, que no se puede comer cruda, pero cocida queda dulce.
Tiene virtud esta raiz de reprimir el apetito venereo, segun di
cen los Indios; y asi afirman que mandauan los reyes Incas
del Peru llevar copia deste mantenimiento en sus exercitos
para que comiendo del los soldados se olvidasen de sus mugeres.
el cocimiento destas raices tomado en ayunas con açucar
quita la pechuguera: y hecho cocimiento con estas raices, y las
de perexil, y bebido en ayunas con çumo de lima quiebra
la piedra de riñones, y bexiga. en la lengua Quichua lla
man los Indios a esta raiz, Añu; y en la Aymara Isaño.

cap. 19. de la Vlluma.

La vlluma es cierta raiz mui parecida ala oca; hallanse de
tan diferentes colores como las ocas. son de temperamento
frio, y algo ventoso, y mui silaginoso: beuiendo vna buena
porcion del cocimiento destas raices junto con la muño.
facilita el parto, y el mismo efecto dicen los Indios que
hacen ellas comidas solas en buena cantidad. vltra desto
hecho lamedor del cocimiento destas raices con el açucar ne
cesario, y dado amenudo alos heridos penetrantes, les
hace que con facilidad escupan la sangre estrauenado
en el pecho. y cocidas estas raices con romero, y bebido

agua quita el dolor de estomago. llamase esta rais en la lengua quichua, Vllucu: y en la aymara, Vlluma.

cap. 20 de la yahutia

En la lengua de los indios de la isla española se llama yahutia cierta planta cuyas raices, y hojas se comen; la qual es como una gran verça, y no muy apeteçible, aunque los indios lo tenian por buena comida. las raices que tienen unas barbas se mondan para comer cocidas.

cap. 21 del cuchuchu.

Fuera de las muchas plantas que siembran, y cultivan los indios para mantenerse de sus raices, como son las que se contienen en los capitulos precedentes, ay otras muchas salvages que nacen por los campos, y tierras incultas, las quales aunque les son tanbien de sustento, ni tan estimadas como las hortenses, y cultivadas. De estas raices silvestres la que en el Peru mas se estima es la que llaman cuchuchu: esta es una raicilla que nace en los paramos, y punas tan frias, que por su rigor no producen otra alguna planta que sirva de mantenimiento al hombre. nacen muchas destas raicillas juntas en los lugares mas humedos de los paramos; las quales son blancas, tiernas, muy dulces, y sabrosas, y del tamaño de piñones: suelense sacar de tres en tres, o de quatro en quatro, pegadas unas a otras por los lados, que pareçen propiamente raigones de muela. no echa esta planta fuera de tierra tallos, ni ramas, sino solamente unas hojitas

muimenudos como los del cebollino quando comiença a salir de la
tierra comese el cuchuchu crudo verde, y seco; y los españoles
suelen confitarlo. crianse ordinariamente muchas perdices en
las partes donde nacen estas raicillas, las quales sacan escarvando
la tierra, y se mantienen dellas: es el cuchuchu de tempera
mento caliente, y afirman los Indios que provoca a luxuria.
llamase cuchuchu en las dos lenguas generales del Peru.

cap. 22. del vihao.

el vihao es una planta saluage parecida á la taraguntia, cuyas
hojas son mayores, mas delgadas, y correosas que las de la tara
guntia. nace en tierras calientes, y en las provincias de Panama
y Nicaragua se hacen espesos bosques dellas: crece uno, y dos
estados en alto, en la cumbre del bastago por trecho de una tercia
esta su flor, que son unas penquillas coloradas, y tiesas, cada una
de hechura de pico grande de ave. envueltos en las hojas del vi
hao cuecen los Indios sus bollos, y tamales de maiz, y en ellas
tambien suelen envolver las mercaderias que se traginan
para defenderlas de las lluvias, y rios. su raiz es blanca, y
tierna como la del Junco, y en algunas partes la comen
los Indios, y de la cascara que tiene el tallo se suelen hacer
canastos.

cap. 23. del Layu.

es el layu una raicilla silvestre, y pequeña; la mata que lo

produce no se leuanta de la tierra; echa cinco o seis tallicos de un pal
mo, tan delgados como hilos, con unas hojitas de tres en tres muy pe
queñas, y parecidas en la figura a las del trebol, pero tan chicas,
que una hoja del trebol tiene por tres destas; y produce unas flore
citas blancas en pequeños racimos, las quales son de la hechura
de la flor de las habas; pero tan pequeñas y menores que granos
de trigo. comen los Indios estas raizillas crudas a falta de man
tenimiento, las quales son blancas, duras, correosas, de un
geme de largo; tan delgadas como la punta de un rabano, y de
ningun sabor. Llamase esta yerua chiuno, en la lengua
Aymara; y su raiz hayu.

cap. 24. del Motocoro.

el Motocoro es una raizilla que solo se halla en la prouincia de los
Lipes diocesi de los charcas, tierra por estremo fria, y esteril,
y mantienense della los naturales de aquella prouincia, como
de papas los del collao. la mata es pequeña, y apegada con
la tierra, y produce unas florecillas amarillas. las raices son
del tamaño, y hechura de bellotas, y comidas asadas sa
ben a ellas.

cap. 25. del Agi.

entre las legumbres, que producen el fruto en sus ramas, tiene el
agi, despues del maiz, el primer lugar, como la planta
mas general, y de mayor estima entre los Indios de quantas

se hallaron en esta tierra, porque es la especia que dio Dios a los naturales della, tan recebida de todas las naciones deste nuevo mundo, que no se ha hallado ninguna que no tubiese el uso della, y es mucha estimacion y no solo de los indios es oy muy preciado el agi, sino tambien de los españoles moradores destas Indias, y aun de los que se han pasado a ellas, pues se la ay aun no menor abundancia en España que en esta America, y no es menos bien recibido su uso que el de la pimienta de la India Oriental. solo se halla esta diferencia entre la pimienta y el agi, que este por darse con mas abundancia y ser nuestra, es tenido en menos que la pimienta, que nos cuesta mas cara por venir de lexos; mas esta menor estimacion es general en todas las cosas que facilmente alcançamos.

la mata del agi es copada, y de agradable parecer, levantase del suelo dos o tres codos, mas y menos segun la tierra donde nace es fertil, o flaca: la hoja se parece a la de la yerva mora, o a la de la albahaca de hojas anchas. Aunque son muchas las diferencias que se hallan de agi, en lo que es la mata, ramas, y hojas no ay variedad, sino en una particular especie, de que luego dire. echa unas florecitas blancas, y pequeñas de ningun olor; y a estas sucede el fruto, que son unas baynillas llenas de pepitas blancas, el qual uno es grande como limas, y ciruelas grandes, otro tan pequeño como piñones, y aun como granos de trigo, y entre estos dos extremos ay muchas diferencias en su tamaño: en el color se hallan no menor variedad, aunque todo agi conviene en ser verde antes de

..Durar ... mucha discrepancia se halla en la forma, y hechura, porque unos es redondo, otro prolongado. y otros de otras muchas formas; empero todo agi conuiene en ser agudo, mordicatiuo, y picante, mayormente las pepitas. el mayor de todos se llama Rocoto, pronunciada la R. como en este nombre caridad, cuya hoja es muidiferente de la de las otras especies de agi, porque es mucho mayor, no tan lisa, de un verde claro, y algo parecida a la hoja del toronjil: el agi desta planta es mui grande, del tamaño de una lima, y aun como una mediana naranja, redondo, y alguno prolongado, uno de color verdinegro, y otro mui colorado; no desmaja su cascara como la de los otros agies, sino que se deja comer cruda, como si fuera otra fruta.

Otro agi ay largo, y grueso mayor que el mas largo de todo de la mano; y este se halla de muchos colores, uno es colorado muiencendido, otro verde escuro, otro morado, negro, amarillo, y otro verde claro: otra suerte ay de agi largo como el primero pero que haua la punta tiene a de rechardo, y acaba puntiagudo, el qual tambien es de muchos colores. Otro se halla un poco menor que este del tamaño, y hechura de un datil; otro agi ay como azeytunas, y todos ellos son de varios colores. el mas hermoso a la vista es uno tan parecido en el color, tamaño, y hechura a las guindas. que se engañara una persona facilmente pensando que lo son. hallase otro agi mui picante, y tan pequeño como piñones. finalmente son tantas las diferencias que se hallan de agi en estas Indias que pasan de quarenta.

es el agi tan regalada, y apetitosa salsa para los Indios, que con el qual quiera cosa comen bien, aunque sean yeruas

silvestres, y amargos; y los mas rigurosos ayunos que hacian en su gentilidad era abstenerse de comer cosa guisada con agi no solo se come el fruto desta planta, sino que tambien sus hojas se echan en los guisados como el peregil, y la yerva buena, en especial en el llamado locro, en que echan tanto agi los Indios, y aun algunos españoles, que los que no estan acostumbrados a el no lo pueden comer sin derramar lagrimas; que las saca la fuerza del agi; tambien de las hojas tiernas del agi se hace tan buena salsa como de peregil. comese el agi verde, y tambien se guarda de tres o quatro maneras, en escabeche que es muy galado, y los suelen embarcar los que navegan. y seco, y deste uno se guarda entero, y otro molido. la planta se puede podar de un año para otro, mas no da tanto fruto como lo que se siembra cada año. Es el agi mas calido que la pimienta y acrecienta la gana del comer, y por eso es tan apetitoso comido con moderacion, y templança ayuda a la digestion. su polvo hervido con vino, y dello echando unas gotas en el oydo quita el dolor causado de intemperie fria, o por vento sidad y asimismo hervido el polvo con vinagre quita el dolor de muelas. Llamase agi en la lengua de la isla española: en la Mexicana, chilli: y en las dos lenguas generales del Peru, Uchu; en la quechua. y Huayca; en la Aymara.

cap. 26. De los Tomates.

La planta de los tomates es pequeña, y se estiende sobre la tierra como la calabaça, y mas no cunde tanto; echa un bastago mas delgado que el dedo, del qual nacen otros muchos mas delgados: la hoja es parecida en la hechura, y tamaño a la de la yerva mora. La fruta que lleva se llama tomate: son unos granos muy parecidos al agi, redondos, y colorados, y los menores del tamaño de cereças; ay los tambien amarillos, y verdes, y de la grandeça de ciruelas, y aun como limas: tienen dentro una substancia aguanosa algo rosa, y unos granitos poco menores que ajonjoli, el hollejo es delgado casi como el de las uvas. Nacen los tomates en unos pequeños racimos, no se comen crudos, sino que se echan en los guisados, y son de buen gusto por un agrillo que tienen apetitoso. Unos tomates nacen silvestres por los campos, y otros se siembran, y cultivan los primeros comen las palomas, y otras aves, que son los mas pequeños; y de los hortenses mas crecidos hacen los españoles conserva en almibar, y se tiene por muy regalada. El nombre de tomates es de la lengua de la isla española.

cap. 27. De los frisoles de las Indias.

La mata de los frisoles de las Indias es muy semejante a la de los frisoles de España llamados [illegible], crece muy larga si se le arriman pertigas, o si con sus [illegible] se ase a las plantas vecinas como lo hace la yedra. hallar

se muchas deferencias de frisoles, las mas notables son tres, y la
mata de todos es de una misma manera con mui poca variedad en las
hojas. los mayores frisoles, y mejores que todos son los llamados
Pallares, son poco mayores que habas, rematanse en punta sosgada,
y tienen la cascara, o hollejo mas delgado que ellas: unos son
blancos, otros morados, y otros pintados de blanco, y rojo. comi
dos estos pallares verdes con sus baynillos tiernos en azeyte, y vi
nagre son regalados: guardanse tambien secos como habas, y los
comen los Españoles, e Indios, unas veces guisados, y otras coci
dos con azeyte, y vinagre, y de qualquier manera son buen manjar.

Los segundos frisoles son los que los Españoles llaman poro
tos, corrompido el nombre que les dan los Indios, que es Purutu,
el qual aunque es nombre comun para toda suerte de frisoles, se
le haya apropiado a esta especie dellos. son los Porotos de hechura
de los Judiguelos, pero dos o tres veces mayores que ellos. ay los de
todos colores, y unos mayores que otros. son tenidos estos frisoles
por los mas groseros que todos, y que de ordinario no los comen sino
los Indios, y gente de servicio. Los terceros son redondos del
tamaño de garuanços, y muy pintados de blanco, y rojo, llaman
se chuui, conque suelen jugar los muchachos, aunque tambien
se comen cocidos, y tostados. Danse todos estos frisoles en unas
vaynas como las de los Judiguelos. La harina de los porotos tosta
dos por comida con azucar aprovecha a los que tienen camaras de san
gre, y lo mismo haze la poleada hecha desta harina llevando en
lugar de agua leche de almendras. Demas desto aplicada esta
harina con triaca, y a los mordidos es contra toda mordedura

do animal venenoso: con esta harina de porotos amasada con sangre de qualquier animal tapan las junturas, y clauazon de los pasos de cobre, en que ~~mas~~ se cuece el caldo dela caña dulce para que no se cal ga. llamanse los frisoles en la lengua quichua, Purutu, en la Aymara Miculla; y en la Mexicana cumatic.

cap 28. De la calabaça delas Indias.

La calabaça que se hallo en esta tierra es en todo tan parecida ala de España, que no me parece que su diferencia es bastante para que se distinga en especie, porque en la hoja, en la flor y en toda la planta, y modo de producir su fruto no ay distincion alguna; solo la ay en que esta calabaça no se come como la otra, por ser amarga, y de casco duro, y grueso. Nacen de diferen te grandeça, y hechura; las mas son redondas, o llanas, y es raro la que se halla larga, y prolongada como las de España. hacense de estraña grandeça, porque se hallan muchas que despues de secas caben dos arrobas de agua, y mas. Todas sirven alos Indios des pues de secas para diferentes usos, el principal es de loza, porque de las menores hacen sus platos, y escudillas; y delas mayores, porcelanas, librillos, o bateas; y otras vasijas para tener agua, y llevarla por los caminos y aun hasta balsas en que pasar los rios hacen en algunas partes delas calabaças; y delas mas pe queñas, vasos, y jarros en que beuer. en suma con estas calabo ças les escuso el autor dela naturaleça del trabajo, e indus tria que les avia de costar el hacer todas estas vasijas de barro, pole

otra materia. en el valle de chincha diocesi de lima se hacen destas calabaças mui grandes vasos, y mui pintados, que sirven de canastos, y de bateas para labar la ropa, y en muchos casos se suple la falta de corcho para hacer tapaderas para los botijas de vino, y otros liquores. llamase esta calabaça en la lengua quichua, Mati, y en la Aymara, chuña.

Cap. 29 Del zapallo.

es el zapallo una especie de calabaça mui distinta de la referida en el capitulo antecedente. la mata se estiende por el suelo, o sobre arboles como la de la calabaça, echa un bastago que al principio no es mas grueso que un dedo de la mano, redondo, verde, y aspero por un bello que tiene como el de la borraja, y va creciendo hasta ponerse tan grueso como la muñeca de la mano de un niño. la hoja es semejante a la de la calabaça, salvo que es mas bellosa, y aspera, y tambien lo es el pezon, con tres partes poco hendidas, de cada una de las quales al pezon ay un palmo poco mas o menos, segun el grandor de la hoja. son muchas las diferencias que se hallan de zapallos, pero la mata de todos es mui semejante en la hoja, y flor: solamente que la hoja de algunos no es mayor, y con algunas manchas blancas; y la de otros menor con una mancha amarilla junto al pezon. Produce una flor grande en forma de campanilla, de color amarilla, y la orilla como repulgada con cinco puntas hendidas hasta el suelo de la flor; por la parte de afuera nacen de cada una tres venitas verdes

desde el pezon, y tiene tanto ruedo que ayun palmo de launa punta alaotra su contrapuesta, es flor hermosa, y de un olor grato aun que poco.

El fruto deesta planta aunque en el grandor, y forma se diferencia, convienen todos los zapallos en tener el casco semejante al del melon, de dos o tres dedos de grueso, mas tieso, y la cascara mas delgada, aunque mas dura quando estan curados, por de dentro colorados, y en si ellos con muchas pepitas algo mayores que las de la calabaça, y como pequeñas almendras, por las que les suelen suplir confitadas, en maçapanes, y en otras con fecciones que dellos se hacen con azucar a falta de almendras; y tambien se comen tostadas. Unos zapallos son grandes como botijas, otros medianos como melones, y otros menores: unos redondos, otros largos, y llanos otros. Sobre todos se estiman los del puerto de Payta, y luego unos pequeños, y lar guellos que ay de dos colores. sirven los zapallos de mantenimiento a los Indios, negros, y españoles, unas veces asados con aceyte y vinagre, otras enguisados, y en varias maneras de conservas que se hacen dellos. y aun me acuerdo que ha mas de sesenta años que siendo yo muchacho los vi en España, y los llamavan berengenas de las Indias, y hacian dellos conserva en arrope. los Españoles mudando una letra al nombre que les dan los Indios lo llaman zapallo; y en la lengua Quichua del Peru se dice zapallu, y en la Aymara, Tamuña.

cap. 30. de la calabaça del Paraguay.

A cierta especie de calabaças propias de esta tierra llaman los españoles en este reyno del Peru calabaças del Paraguay, por ser naturales de aquella provincia. La planta es voluble del genero de las que se asen, y encaraman sobre arboles; y no teniendo arrimo se estienden sobre la tierra; el bastago es delgado como un dedo con cinco esquinas a lo largo, que lo hacen acanalado. La hoja es redonda de media tercia de diametro con siete puntas poco hendidas, la qual es mui parecida en su talle a la hoja de la higuerilla de infierno. La fruta es una calabaça larga a dos palmos, tan gruesa como una granada chica; mui lisa, y colorada, o amarilla por de fuera; y por de dentro amarilla de color de oro: tiene de grueso la pulpa dos dedos, como un melon, es mui dulce, y aguanosa, come se crudo como el melon, y tiene razonable sabor; y toda ella un olor mui agudo, y suave, por el qual es mas estimada que por su gusto y para gozar de su olor las suelen colgar en los cofres.

cap. 31. de la cayguá

es la cayguá un genero de cohombro propio de las Indias, cuya mata se enreda, y trepa sobre otras plantas, o en algun encañado que le arman; el bastago que echa es mas delgado que el dedo menique, verde, y tierno; y la hoja parecida a la del cañamo, grande con nueve puntas hendidas hasta el peçon, que parece cada una nueve hojas juntas por los

fe-

recones, son semejantes las puntas dela hoja del sauco, saluo que son mas tiernas, delgadas, y mui aserradas. la cayguà, que es el fruto desta planta, se parece aun cohombro no tanto enel tamaño, y figura, quanto enel olor, en que se le asimila mas que ninguna fruta aotra de diferente casta de quantas yo he visto. tiene de largo un geme, y es tan gruesa por en medio como la muñeca dela mano, de ai decreciendo se ua estrechando hasta acabar en punta algo retorcida: en lo exterior es verde con unos rayas, o pequeñas canales alo largo, y sembrada de unos pezoncillos, o puntas que no punçan por ser mui tiernas: la corteça, o casco es tan bien mui tierno, y del grosor dela cascara dela naranja: esta por de dentro hueca, y enjuta, a cuya causa es mui liuiana. tiene unas pepitas como de calabaça, algo menores, negras, asperas, y esquinadas: sirue la cayguà enlos guisados, principalmente enlos locros; y cocida con aceyte y vinagre es buena comida; comida cruda sabe algo a cohombro. Llamase cayguà enla lengua dela isla española; y en la del Perù, Achoccha.

cap. 32. del chayota.

El chayote es una mata como la del melon, y muí pareci da aella en la hoja, y bastagos, enredase enlos arboles; y es natural dela nueua españa. su fruto es del tamaño, y hechura de un gran membrillo. por de fuera esta mui ver

de cubierto de unas espinillas blandos como las de la borraja algo mas gruesos: la substancia de dentro es como calabaça, y aluo que es toda maciça con mui pequeño coraçon, en que estan las pepitas que son chiquillas. nace el chayote en tierra caliente, y templada, y se come asado, y cocido; en si es mui desabrido como la cayGua, mas suelen lo comer los españoles con aceyte y vinagre.

cap 33 del cachun.

esta es una fruta mui conocida en el Peru, a la qual llaman los españoles pepino de la tierra, la planta es mui parecida en el grandor; y figura a la de la verengena; crece desde uno hasta dos codos en alto. la fruta no se parece al pepino en cosa alguna, sino es qual o qual en el tamaño, y hechura: y asi no se porque causa le pusieron los españoles nombre de pepino de las Indias, sino es porque no devieron de hallar otra fruta de la de españa con quien tenga el cachun mas proporcion. es comunmente esta fruta de mediateras de largo, tan gruesa como la muñeca, y aun como el braço, y ahusada. verdad es que ay entre estos pepinos gran variedad en el tamaño, figura, y color; porque unos son mayores que otros; unos ouados, o ahusados; otros redondos, y otros largos: ay los morados, blancos, amarillos, y de otros colores; pero los mas comunes son morados con unos rayos, o listas de otro color, o del mismo mas escuro a lo largo. la cascara es un hollejito mui delgado, que

que dura. correoso, y picante, por lo qual no se come de ordinario sin mondar, aunque se puede comer con la cascara como se co me una mançana. La pulpa es amarilla, mui aguanosa, y dulce, es casi toda maciça, que no tiene sino un pequeño hue co en medio a lo largo en figura piramidal quanto cabe er el undedo de la mano, en el qual junto al peçon tiene la semilla: y no pocas veces acontece quando un pepino esta mui maduro hallarse en este hueco otro pequeño ya formado con su cascara, y asimismo maduro, que juntamente se come con su padre. es fruta mui sabrosa, y de buen olor, y a propo sito para refrescarse con ella en tiempo de calores en lugar de un jarro de agua: pero no es de las frutas delicadas que apete ce, y estima la gente regalada, porque se tiene por indigesta; a cuya causa no se atreuen a comer la los de flaco estomago.

danse los mejores pepinos en los valles de la costa del Peru, señaladamente tienen fama los de los valles de Trugillo, Ica, y Chincha, porque quieren tierra caliente, y arenisca; y asi aunque se han lleuado a la nueua españa, no llegan a tener alla tan buena saçon, por no serles a proposito el temple. en el valle de Atrisco los vi y en el conuento del Carmen, y esperimente que estauan desabridos, y sin la dulçura que tienen en este reyno. su çumo mesclado con unguento rosado aprouecha contra el calor de los riñones. en la lengua Quichua se llama cachun, y en la Aymara, cachuma.

cap. 34. del Pachipuchi.

esta es una frutilla siluestre, cuya mata es voluble, crece so bre arboles, o se estiende por el suelo: echa un bastago delgado como un cañon de escriuir, redondo, verde, y velloso; su hoja es parecida a la de las maluas, es blanquecina, vellosa, y algo pegajosa: la fruta que lleua esta planta es del tamaño, y figura de un huebo de paloma con un hollejo delgado, tierno, y correoso; la sustancia que tiene de comer son unos granillos negros del tamaño de linaça cubiertos de un liquor blanquecino aguanoso, y dulce con una punta de agrio. es la sustancia desta fruta mui parecida a la de la granadilla, de que se trata ra en el libro siguiente; y tambien su flor en la hechura, y talle es mui parecida a la flor de la granadilla, solo que esta es pequeña no mayor que el casquillo de la bellota. el nombre que tiene es de la lengua Quichua.

cap. 35. de la coraca.

Vsan los Indios por mantenimiento muchos generos de yeruas que con nombre general las llaman los del Peru, yuyos, y los Mexicanos, Quilites; como si dixesemos hortalizas, o verdura: de algunas queda ya hecha mencion en los capitulos pasados, en lo que va desde libro se iran tocando otras, de las quales es una la coraca; esta es una yerua parecida a la cerraja, crece dos codos en alto poco mas o menos; el tallo es tan

gruesso como el de du menique, redondo, verde, vellosa, y pegajoso; produce muchos cada mata, y en su cumbre gran can tidad de flores del tamaño, y forma de las de la mançanilla, saluo que las hojitas que ciñen el boton son amarillas; son estas flores olorosas, y de agradable parecer. entorno del tallo nace la hoja al talle de la de la cerraja, es ancha por junto al tallo dos o tres dedos, de donde se va en sangostando hasta acabar, y larga medio geme, aserrada por toda su redondez, algo bellosa, y pegajosa. comen esta yerua los Indios como las cerrajas; y su nombre es de la lengua general del Peru.

cap. 36. del soycosoyco.

el soycosoyco es una yerua menuda, que parece especie de las rosas, o claueellinas de las Indias, leuantase un codo de la tierra echa muchos tallos delgados, redondos, lisos, correosos, y algun tanto rosos; y pocas hojas; las quales son tan pequeñas, y menudas, que parecen hebrillos de seda cortados. produce unas florecitas amarillas, que cada una tiene quatro hojuelas no mayores que las de la flor de la ruda, y salen de unos botoncillos luengos como piñones: y despues de secas estas flores paran en un oflocaduro que sale del mismo boton. echa de si esta yerua un olor algo aromatico. es caliente en el segundo grado, y humeda en el primero, es pectoral, y los Indios la echan en sus guisados porque les da buen olor, y no mal gusto. su cocimiento en ayunas con açucar, o de parte de noche quita la tos, y ablanda el pecho. trayda la yerua de ordinario en la boca quita el mal olor della,

y molidos sus polvos desecan las llagas. llamase en la lengua Quichua soycosoyo; y en la Aymara, chuyui.

cap. 37. del sigui.

esta es una matamui pequeña, echa las hojas pegadas con la tierra, las quales son semejantes a la de los bledos, por de dentro verdes, y por de fuera blanquecinos, sus pecones hasta la raiz son rosos. echa una flor amarilla del talle de la de la manzanilla, tan grande como la palma de la mano con un orden de hojas entorno no mas anchas que un grano de cebada, y largas dos dedos. no se levanta esta flor de la tierra, sino que nace pegada a la raiz. Ay dos especies destas flores, la una es la que acabo de describir; y la otra un poco menor del mismo color con muchos ordenes de hojas al rededor, las mas cercanas al centro menores que las de a fuera. la mata que la produce tan poco se levanta de la tierra, sobre la qual echa sus hojas que son tan largas como la longitud de un dedo, aserradas por los lados; comen los Indios esta yerva entre sus legumbres. Nacen estas flores en gran cantidad en las tierras frias deste reyno, y se llaman en la lengua Aymara, sigui.

cap. 38. de la Patacauri.

La Patacauri es una yervecita pequeña, que nace apegada con el suelo, sus hojas se parecen a las de las malvas quando pequeñas, estan hendidas en siete puntas ó botos, y desiguales

el peçon de la hoja es largo un geme, redondo, delgado, rojo, y con un bellito blanco mui sutil. echa esta yerva unas flo recitas blancas de cinco hojas en rueda parecidas en el tamaño, y talle a las del sauco. los Indios comen esta yerva entre sus yuyos, y la llaman asi en la lengua Aymara.

cap. 39. del Payco.

es el Payco una yerva mui medicinal, sus hojas son menudas, crespas, y de muchas puntas, y sus raices como nabos; es de temperamento caliente: echan los Indios esta yerva en sus guisados. sus hojas aplicadas en forma de emplasto sobre qualquier tumor lo resuelven; asimismo resuelven las ventosidades; para cuyo efecto sintiendose con ellas los Indios comen estas hojas, y lo mismo hace su cocimiento con muña bebido caliente en ayunas con un poco de agi. el cocimiento del Payco con mucha sal des hincha las piernas gotosas. llamase esta yerva en la lengua del Peru Payco; y en la Mexicana, Pazote.

cap. 40. de los bledos de las Indias.

fuera de los bledos de una especie con los de España, se hallan en esta tierra otros distintos, que para diferenciarlos de los comunes los llamamos bledos de las Indias. es una mata de uno a dos estados de alto con muchas ramas que esparce al a redonda, tan gruesas como tres dedos, y el pie es como la muñeca de la mano. tiene las hojas del talle de los bledos, pero tanto mayores que exceden a las del llanten,

son lisos, verdes, y de agradable parecer, los quales siruen de mantenimiento ni mas ni menos que los bledos. echa esta planta una fruta que quando madura es en el color, y hechura mui parecida a la mora del moral, saluo que es sin comparacion mayor, porque tiene de largo una tercia, y es tan gruesa como un dedo; tiñen con ella de fino colorado.

cap. 41. de la cochayuyu.

A la yerua cochayuyu llaman los Indios con otros dos nombres, como son, llallucha, y murmuntu; y los españoles, la nombran ouas; son unas hogitas como lentejas, las quales carecen de tronco, y raiz, nacen siempre en lugares mui humedos, y por eso le dan nombre de cochayuyu, que quiere decir yerua de la laguna, o charco. es de temperamento frio, y humedo. vsan los Indios mucho de esta yerua en sus comidas, y aun los españoles en el guisado llamado locro; para lo qual amasada la yerua, y secala venden los Indios hecha panecillos. comida esta yerua con vino greaguado despues de cenar prouoca sueño suaue, y su cocimiento bebido con azucar en ayunas detiene el menstruo demasiado. la yerua masada, y aplicada tibia en los ojos templa la inflamacion dellos, y el ardor de la gota.

De innumerables generos de flores que producen ellas Indias, se hallan mui pocas que rindan suaue olor; y en esas esperimentamos una cosa bien particular, y es que en mal maltratandolas en las manos, pierden su fragrancia, y se conuierte en desabrido olor, con que se verifica no será a proposito para sacar agua dellas por alquitara, como en efeto no se saca, sino que todas las que se distilan son de nuestras flores traydas de españa. si bien es verdad que ay muchas que con su lindo parecer grandemente recrean la vista por los viuos colores, y hermosa compostura que tienen. son generalmente todos los Indios mui amigos de flores, las quales seponen en la cabeza por plumages; y los nobles dellos solian andar con ramilletes de flores en las manos, particularmente los Mexicanos. y con todo eso eran mui poco curiosos en cultiuarlas, pues casi todas las que nacen en esta tierra son siluestres: muchas de las quales han hecho ya los españoles hortenses, y domesticas plantandolas en sus Jardines. supuesto que no solamente muchas especies de yeruas, sino tambien de matas, y arboles lleuan por fruto solas flores; pondre aqui solo las especies varias de yeruas, de que se hace mas quenta por sus bellas flores si ya de lante se tratara en su lugar de los demas arboles, y matas deste genero.

No se hallaron en este nueuo mundo nuestras

vara de Europa, clavellinas, lirios, açucenas, y las demas diferencias
de flores que los españoles han traydo: pero ay otras muchas flores,
que aunque son de diferente casta se les parecen mucho. Las flores que
corresponden a nuestros lirios, y açucenas son las que los Indios del
Peru llaman Amancaes, de que se hallan muchas diferencias que
traere en este capitulo; de las quales la primera, y la mas hermosa
de todas es el Amancae blanco, cuya mata es semejante a la del lirio
cardeno, si bien tiene alguna diferencia en sus hojas; las quales son
de dos tercias de largo, y de quatro dedos de ancho, con lomo por el
medio, y acanaladas, de un verde mas escuro que el de las hojas del
lirio. La raiz asi deste Amancae como de los demas es una cebo
lla blanca tan gruesa como el puño, parecida a las cebollas de Cas
tilla. La flor es muy semejante a la açucena en el tamaño, y fi
gura, pero es mas artificiosa, y de mejor parecer. Tiene seis ho
jas blancas semejantes a las de la açucena, y dentro dellas una her
mosa campanilla blanca, que tiene de largo del peçon a la orilla
quatro dedos, y la boca de diametro tres dedos, la qual se remata
en seis picos, o puntas. Y por la parte de dentro nacen desde el pe
çon seis verdillas verdes, que hacen como relevado en la misma
campanilla, del remate de cada una de las quales nace un boton
cillo amarillo de hechura de un grano de trigo. Nacen estas flo
res de su mata desta forma; de cada tallo, de muchos que produ
ce el pie, de dos codos de alto, y tan grueso como el dedo pulgar nacen
diez o doce flores, no todas juntas, sino sucesivamente de tres
en tres, y de quatro en quatro; y assi se van secando unas, y
brotando otras. Despues que ha echado cada tallo sus flores, nacen
en el remate del tallo quatro o cinco bolillas redondas, tan
gruesas como medianas aceytunas, en que esta encerrada

la semilla. tiene esta flor muy poco olor, y es de no muy grato. Cuidas solo de sus raices, o cebollas, y menudamente picadas juntamente con tanto como vn el cuerpo de la vna cebolla de la yerua llamada casigua, y la expression, o zumo mesclado con media escudilla de miel de abejas la dan los Indios en ayunas a los hidropicos con notable provecho, porque hace evacuar el humor por la orina. el Amancae se llama asi en la lengua Quichua, y en la Aymara, Amancaya.

Otra especie de Amancae blanco nace en la provincia de Nicaragua; es como el de arriba en la forma de la mata; saluo que al remate del tallo nacen sus flores de otros tantos pezones, y las flores son algo menores que el Amancae, y tienen buen olor. de poco tiempo aca se ha traido esta flor a esta ciudad de lima, y no crece tan grande como en Nicaragua, adonde yo la vi primero; a la qual le han puesto nombre de margarita en esta ciudad, por ignorar el nombre que tenia en su patria.

En tiempo de garuas nace otro Amancae amarillo en las lomas del contorno de esta ciudad de lima en tanta cantidad que ponen de su olor los prados donde nacen: su mata es semejante al Amancae blanco; saluo que echa pocas hojas, y mas cortas, y el tallo as la mitad mas corto. tiene la figura de esta flor algo diferente de la primera: componese de seis hojas de la forma de la azucena muy abiertas, y echa de dentro de ellas vna campanilla de tres dedos de largo, y boquiancha, con cinco de dos de diametro. esta da la flor a esta campanilla como las seis, hojas que la ciñen de vn color amarillo fino, pero huele tan mal que no es mas que para vista de los ojos, porque si se aplica al olfato causa dolor de cabeça.

hallase otra especie de Amancae que dura verde todo el año en este valle de lima; produce las hojas largas dos palmos, y ancha poco mas de dos dedos; su tallo es de un codo de largo, verde algo tirante a negro. las flores purpurea, y muy hermosa, compuesta de seis hojas desasidas unas de otras, o hendidas hasta el peçon; tiene de largo cada una seis dedos, y por en medio que es por do se dilata se ensancha, dos. no tiene estas flores campanilla como los otros amancaes; por la parte de dentro de cada hoja desde el medio della hasta el peçon va una listica blanca; y echa por en medio como la açucena seis bastaguillos delgados, lisos, tiernos, y colorados, que tienen en el remate sus botoncicos no mayores que granos de trigo cubiertos de un polvillo que parece oro molido. sin embargo de que es flor esta muy hermosa, no sirve mas que de recrear la vista, porque no tiene olor alguno.

otra especie se halla de Amancae amarillo distinto del primero, cuya planta se diferencia de los otros amancaes en que tiene las hojas largas dos codos, blanquecinas, muy acanaladas, y tan angostas que no tienen mas que de dos de ancho. su flor es parecida en la hechura al otro amancae amarillo, aunque este es algun tanto mas largo, y no de tanto vuelo: hade si algun olor, que es agradable, pero remiso.

otra especie de Amancae se dice, chuqui, cuya mata lo primero que produce es el tallo, el qual no es mas grueso que el menor dedo de la mano, hueco, verde, y liso como junco, y quando a brotado ya la flor, nacen al rededor del solo dos otras hojas de un palmo de largo, y un dedo de ancho;

tosas, y acanalados. su flor es de forma que tiene mucho a color rubio muy encendido, y de hechura de açucena, compuesta de seis hojitas menores que las de la açucena, y entre si mas juntas: nacen del medio della seis o siete botoncillos del mismo color que la flor con sus botoncillos en los remates; no da de si olor alguno esta flor.

La Mayhua es otra suerte de Amancae; las hojas de la planta son mas angostas que las de los otros Amancaes; la flor es larga medio geme, nace del nudo del tallo mediante un botoncillo triangular, largillo, de color verde, desde el qual comiença la flor del grosor de un junco delgado, y se va engrosando hasta el remate, que antes de abrir es un capullo tan grueso como la yema del dedo. es desde su pie por de un color encarnado finisimo, y ella tan lisa, y reluciente que parece estar barnizada. abrese su capullo en seis hojas puntiagudas, gruesas, tiesas, y mui tiernas; las quales por la parte de afuera tienen una pinta verde cada una de figura de punta de clavo, cuya punta se remata en el pico de las hojas. es la Mayhua flor mui hermosa; aunque sin olor alguno, llamase asi en las dos lenguas generales del Peru.

Cap. 43. de otras flores de hechura de campanillas.

Innumerables son las flores que se hallan en esta tierra de forma de campanillas, que los mas aunque al parecer son hermo

sas, careciendel todo de olor, unadellos es cierta mata que se enreda en otras plantas, cuya hoja es mui parecida ala del helecho; aunque mucho menor: cubrese esta planta de unas campanillas coloradas mui vistosas, que se ensogen con el sol por las tardes.

Otra campanilla hallamos mediana de un azul finisimo, la mata que la produce es voluble; quese encarama sobre otras plantas; y la misma propiedad tienen casi todas las flores de campanillas; su hoja es como la palma de la mano con tres puntas.

Otra campanilla nace del mismo tamaño que la de arriba, y tambien azul, excepto que tira algo a color encarnado; la mata que la produce no es voluble, sino que se tiene por si, y cre ce mas de dos codos.

La mayor destas campanillas exçede ala azucena, es de color de rosa, y mui vistosa; la mata de que nace es voluble que trepa por los arboles como yedra. hallanse otras muchas cam panillas, unas blancas, otras amarillas, y moradas, y de todos colores, y casi todas no son mas que para ser vistas, por ca recer de olor.

Las que yo he visto de mayor fragrancia es una especie de campanillas, que en esta ciudad de lima llamamos flores de Panama, y en Mexico les dan nombre de peneeres, son larguillas, y de mui poco vuelo; unas encarnadas, y otras blan cas, y las unas, y las otras tan delicadas, que en arrancandolas de la mata se marchitan. despiden de si, mayor mente por los

mañanas, y tardes un agradable olor, y en saliendo el sol se cierran, y se vuelven d abrir por las tardes

cap. 44. De la cota.

La cota es una yerua tan pequeña como el cuchuchu, que no parece sino una mancha verde en la tierra, no echa ramas, ni tallos, solo produce sobre la tierra sus hojas, y flores: las hojas son semejantes a las del romero; saluo que son algo mas larguillas, delgadas, y tiernas. hacense en el suelo grandes manchas della yerua con sus hojas, y raices mui juntas, y apretadas unas con otras. Produce muchas flores parecidas en el talle a las de la mançanilla; son un poquito mayores, y el botoncillo de en medio no tan amarillo, ni puntiagudo; las hojitas de su redondez son blancas por la parte de dentro como las de la mançanilla, y por el enbes rojas: no crecen mas altas estas flores que las hojas de la mata que las produce, porque estan mui pegadas a la tierra, ni dan de si algun olor. nacen en tierras mui frias, y en tanta cantidad que en las prouincias del Collao a su tiempo esmaltan vistosamente los campos: llamase la flor, y plantita en la lengua Aymara, cota.

cap. 45. De la Mullaca.

Esta es una yerua pequeña que se estiende sobre la tierra sin leuantarse della mas que hasta medio palmo: su hoja es como la del arrayan, mui corta, ancha, y puntiaguda, de un verde claro, lisa, y al guntanto mas tiesa. echa unas florecillas mui sutiles, blancas y cinas, menores que las del sauco con unos botonquitos en medio mui delgados, y cortos; cuyos remates son

colorados, y tan pequeños como puntos. con echos florecillos, que quando quedando maduras, y deragon se vuelven negras, se tiñe de azul. Nace esta yerva comunmente en lugares pedregosos, y se estiende sobre los peñas, echando tantos tallos, y ramillos, y hojas que las cubre, haciendose la mata muy cerrada, y estendida. llamase esta yerva en la lengua Aymara Nuillaca.

cap. 46. de la flor llamada Cempohual xochitl.

en la lengua Mexicana tiene el nombre una flor que los españoles suelen llamar rosa de las Indias, la qual es natural de la nueva españa. la mata que la produce crece poco menos que un estado, y algunas muchas mas; echa tantas ramas que se hace copada, y cada pie da muchos flores, esparcida en la hoja a la artemisa. la flor es amarilla de la grandeza de una rosa, y algunas mucho mayores; compone se de muchos hojos, los quales son algo retorcidos, o crespos, a cuya causa la solemos llamar flor escarolada. no tienen mas que buen parecer, porque su olor es desabrido, y enfadoso, especialmente si se refriega en la mano, o es parada en el suelo la pisan. hallanse cinco o seis diferencias destas flores tan semejantes unas a otras que no se distinguen mas que en ser unas mayores que otras, y de mas numero de hojas. el nombre que le dan los Mexicanos quiere decir flor de muchos hojas.

cap. 47. De la rosa de las indias.

Nace esta casta de rosas en la provincia de Guatemala, y a la vista es tan hermosa como nuestras rosas, a las quales, se parece tanto en el tamaño color, y forma, que si no es lleg ando se cerca no se distingue. De modo que me sucedio a mi decir misa muchos dias en un altar de nuestra iglesia de Guatemala, donde avia puestos ramilletes de estas rosas, y pensar que eran de las de castilla, hasta que reparando un dia en que no olian, vine a conocerlas. componese esta flor de mayor numero de hojas, i mas angostas, y recias que nuestras rosas, y no da de si olor alguno.

cap. 48. De la flor terciopelada.

Solemos llamar a esta flor clavellina de las indias, la mata que la produce es en la hoja, y ramos mui semejante al Cempoalxochitl, salvo que no es tan grande, ni se levanta tan alta. la forma del tamaño de una clavellina, consta de seis o siete hojitas puestas en rueda, las quales son gruesas, y por las haz tan blandas, y suaves al tacto, y de tan vivo colorado, que en lo uno, y en lo otro se parecen al terciopelo carmesi, de donde le dieron los españoles el nombre que tiene; no da de si olor alguno aunque es mui vistosa.

cap. 49. De la flor tornasol de las indias.

en este reyno del Peru nacen unas flores a quien los españoles llaman tornasol, por ser algo parecida a la flor del sol

en el tamaño, y figura. la planta es de un estado y mas de alto y cada mata no echa mas de una vara derecha del gruesso de tres dedos, la hoja es tan grande como la del llanten, y de la misma forma, pero mas llana, aspera y bellosa. el tallo ova vara echa de la mitad para arriua otras varillas, o tallos delgados, y cortos, y en el remate de cada uno su flor, de suerte que cada pie, o mata viene a echar diez o doze flores con esta diferencia, que la que nace de la vara principal es mayor que las de las otras ramas. la flor es redonda de la figura del sol con un orden de hojas amarillas en la redondez, de la figura de las hojas del sauce, delgados, y tiernas: son estas flores mui vistosas, y quando han abierto todas las que produce una mata, campean mucho en un huerto, y recrean la vista porque no son mas que para vistas, por no tener ningun olor. la mayor destas flores tiene de diametro con las hojas de entorno una tercia, y sin ellas, medio palmo.

Cap. 90. del Tiesaio.

el Tiesaio es de las plantas volubles, que se enredan y asen a otros para leuantarse del suelo: echa tantos tallaguillos, y hojas que cubre qualquiera planta sobre que trepa, y se estiende: suelese plantar en los enea..dos con que cercan los vergeles para que se enrede sobre ellos, porque con sus hojas, y flores, que son hermosas, hacen mui apacible sitio. por lo qual se hermosean con ellas no solo los jardines, sino tambien las rejas, y selogias de las ventanas, y valcones. la

hoja es torleida mierse redonda y mui parecida en las, andeço, y hechura a la hoja de abad, salvo que no es tan gruesa, sino mucho mas delgada, y de un verde escuro. La flor es villosa, mas de ninguin olor; de color mui vivo entre amarillo, y colorado, y compone se de cinco hojitas en rueda poco menores que las de la rosa; de las quales las dos tienen por de dentro unas rayas mui rojas que son mas vivas, y un mas distincion quan tomas se llegan al pecon; tiene esta flor junto al pecon un piquillo de la misma materia que son las hojas, por el qual, y por la disposicion de las hojas hace esta flor figura de paxaro, por donde suelen llamarla los españoles flor de paxaritos. Asi la flor como las hojas de esta yerua tienen un sabor mui parecido al del mastuerço, a cuya causa la solemos llamar tambien, mastuerço de los Indios, y echanse sus flores en las ensaladas, y son mui apetitosas. Los Indios se dan baño con el cocimiento de esta yerua quando se sienten con dolor de cabeça; y si el dolor es en todo el cuerpo, dar baño en todo el, asi con las hojas como con las raices; y si tienen postillas, granos, y otras infecciones del cuero, quedan libres dellas mediante el baño. y el cocimiento hecho en vino limpia, y deseca las llagas; llamase Ticsau en la lengua del Peru.

cap. 51. Del vilcu.

el vilcu es una planta muise meXante al Ticsau en sus hojas, flores, y en ser volubile produce los baragos delgar

dos como un Juno, redondos, verdes con unas venillas rojas, tiernos, y correosos; y atrechos echa las hojas, y flores. la hoja es poco menor que la palma de la mano de hechura de la de la vid, hendida hasta cerca del pezon con cinco o siete puntas, la de en medio mayor, y las de los lados tanto menores quanto mas se apartan de la de en medio. las flores son amarillas sin olor alguna; y por la hechura que tienen las llaman pajaritos los Españoles; son pequeñas como las de la retama, tienen dos hojitos mayores que las demas, que imitan las alas de los pajaros, y debajo dellas junto al pecon un piquillo, que corresponde al pico del pajaro. el nombre de Vilcu que tiene esta yerua es tomado de la lengua Aymara, que es la general de las provincias del Collao.

cap. 52. De la Misuca.

La Misuca es una flor amarilla de tamaño como un real de a quatro, y de la hechura de la flor de la mançanilla. la mata se leuanta un codo de la tierra, echa muchos vastillos delgados, redondos, lisos, y verdes; la hoja mui menuda; y hendida semejante a la de la artemisa. otra diferencia se halla de Misuca mui parecida a esta, saluo que los bastaguillos son algun tanto rojos, y las hojas como las de la berbena mui asserradas por los lados. a la primera especie de Misuca llaman hembra

los Indios; y macho ala segunda; y con ambas suele[n]
teñir de amarillo. no tiene destas flores olor alguno.
en la lengua Aymara se dicen flor, y planta, Misica.

cap. 53. del Panti.

el Panti es una flor colorada de la hechura de la Mi
suca, tiene de siete a ocho hojas en torno con el boton de
en medio amarillo. es tan grande esta flor como un real
de a ocho, no tiene olor alguno. la mata crece un codo en
alto, hace los tallos redondos, delgados, y lisos: la hoja
menuda y hendida como la dela artemisa. tiene la
raiz gruesa, redonda, o prolongada y tierna como cria
dilla de tierra: llamase asi esta flor en la lengua
Aymara.

cap. 54. dela Ullaulla.

la Ullaulla es una florecita llamada asi en la lengua
Aymara, de color entre blanco, y morado del tamaño,
y talle dela del saúco, algun tanto mayor: componese
de cinco hojitas en rueda, las quales tienen las puntas botas,
nacen a manojitos de ocho a diez florecillas cada uno. tie
nen un olor grato al olfato, y vivo; y son delas dela ma
yor fragrancia que producen las sierras del Peru, adonde
nacen en gran abundancia, y hermosean mucho los can
campos. la mata que produce estas flores es muy peque

ña, echande sus ramos sobre la tierra sin levantarse della, los quales son largos un palmo, y casi tan delgados como hilos comunes, vellosos. Las hojas tan casi tan menudas co mo las de la zanahoria: donde mayor copia destas florecitas he visto yo es en el contorno de la villa de Oruro.

cap. 55. De la queaquea.

La queaquea se llama assi en la lengua Aymara es una yerva pequeña, echa los ramillos largos un palmo delgados, verdes y vellosos: sus hojas son como las del poleo, mas puntiagudas: las quales y los ramillos son pegajosos: produce unas florecitas blancas del tamaño, y forma que las de la Patacauri.

Dexo otras infinitas flores silvestres que nacen en diversas partes de la tierra, que fuera proceder en infinito querer las contar todas: pues solo las que en tiempo de garuas visten las lomas, y cerros del contorno desta ciudad de Lima: y las que en la plaça de Mexico venden los Indios en curiosos ramilletes no tienen numero, ni guarismo: basta aver hecho mencion de las mas conocidas, para que se entienda que no carece esta America de la hermosura y adorno de las flores.

cap. 56. del Tabaco

Muy conocida es ya la planta del tabaco no solo en

todas las Indias, sino tambien en Europa, adonde se ha fievado de la tierra, y es muy estimado por sus muchas, y excelentes virtudes: crece uno, y dos estados en alto, mas o menos segun la fertilidad de la tierra donde nace: echa una vara, o tallo derecho tan grueso como el de la mostaça, redondo, verde, velloso, y aspero. Las hojas en una misma mata son desiguales unas mayores que otras, porque quanto mas altas son menores: las mayores que yo he visto tienen tres palmos de largo, y dos de ancho, son al talle de las hojas de los bledos, verdes, vellosas, algo grasas, y pegajosas: quando va madurando esta planta echa de la mitad del bastago para arriba muchos ramos, con que se viene a hacer copada como la mata de la mostaça; en su cumbre nacen unas florecicas de figura de campanillas mayores que la flor del Jasmin, unas moradas, y otras blancas: su semilla es la menor que yo he visto de quantas plantas conozco, son unos granitos redondos, pardos, metidos en unas cabeçuelas como de harriapolas, tan pequeños que un grano de mostaça tiene por tres quatro dellos.

hallanse dos diferencias de tabaco, uno hortense, que es el que aqui he pintado, y otro saluage que nace en lugares incultos, el qual no crece tan alto, ni produce tan grandes hojas, pero es de mas fuerte, y eficas virtud que el hortense: es el tabaco caliente en tercero grado sirue para curar infinitas enfermedades aplicado en

hoja verde, y seca, en zumo, en polvo, en humo, en ungüento, y de otras maneras. Puesto un saquillo de tabaco sobre la cabeza [illegible] el almohada provoca a sueño. Tiene gran enemistad contra las fieras, y sabandijas ponzoñosas; por lo qual quando los Indios duermen de noche en partes que lo ay, ponen ella y era al rededor de sí, con que ninguna animal venenoso se acerca.

A la raíz del tabaco silvestre llaman los Indios del Perú, coro, de la qual usan para muchas enfermedades: contra la detención de orina dan a beber en cantidad de dos garbanzos de sus polvos en un jarro de agua muy caliente en ayunas por tres o quatro días. Tomados estos polvos en moderada cantidad por las narices quitan el dolor de cabeza, y jaqueca, y aclaran la vista. El cocimiento de la raíz hecho con vino echando en el un poco de sal de compás, y açúcar candi, lavándose con el a menudo los ojos, quita las nubes, y qualquier paño, o carnosidad, y [illegible] tiempo bebida de ordinario el agua de la raíz vale contra los dolores de bubas: mezclados los polvos con miel de avejas, y aplicados calientes quitan qualquier dolor frío.

Finalmente son innumerables las curas que se hacen con las raíces, y hojas del tabaco. Pero el modo más general de tomarlas es en humo, la qual costumbre se le pegó a los Españoles de los Indios de la isla Española, en la qual los caciques, y más principales usaban tomarlo de-

mo-

manera: metianse hojas de [illegible] secas, y cerradas en unos palillos huecos curiosamente labrados para aqueste efecto, y encendiendolo por una parte por otra bebian su humo. Al principio del descubrimiento deste nuevo mundo tomaron de aquellos Indios esta costumbre algunos pocos Españoles, y despues se fue estendiendo tanto, que en muy parte aora en todas las Indias, donde no aya muchas personas que tomen tabaco en humo, y es tanto el gusto que tienen en esto que ay muchos hombres que mientras no duermen no dexan pasar un quarto de hora de dia, ni de noche sin estarlo tomando; y se olvidaran de lo que han de comer, y beber, y no de traer consigo el tabaco. Lo cierto es que a los que lo usan sin orden, y moderacion les causa muchos males, como inflamaciones del higado, riñones, y muchos tabardillos: mas tomado en ocasiones de necesidad aprovecha contra qualquiera empachamiento de estomago, deshace las crudezas del, le da calor, y ayuda a la digestion.

Aunque los Indios, de quien se tomo esta costumbre de tomar tabaco, lo usavan solamente en humo, han inventado los Españoles otro modo de tomarlo mas disimulado, y menos ofensivo de los presentes; que es en polvo por las narices; el qual hacen, y adereçan con tantas cosas aromaticas, como clavos, almizque, ambar, y otras especies olorosas, que da de si gran fragrancia. Tomado desta manera quando es menester descarga la cabeça, divierte los corrimientos della, sana las reumas, y hace otros saludables efectos. Solo quiero contar aqui una cura maravillosa que yo vi hecha con tabaco en polvo en un religioso conocido mio: al qual le nacio un

un carrillo un granito de carne mui blanda tan grueso como un garbanço, i poco a poco fue creciendo hasta que se hizo del tamaño de un real de a ocho. Pusose en manos de cirujanos para que lo curasen, los quales curaron con una navaja aquella carne que sobresalia como quien recorta un poco de pargamino con dolores intensisimos del paciente: hizieronle dos veces esta cruel cura, porque una vez cortado aquel lobanillo, volvio a crecer. vile despues al cabo de algunos años bueno, y sano, aunque con la señal de los cortes pasados, y preguntandole yo como que avia sanado tan perfectamente, me respondio que solo con tomar por las narices un poco de tabaco en polvo, quando sentia que de la cabeça le baxava el corrimiento; porque lo echava de ver mui sensiblemente con una comezon como si por alli decendiera una hormiga, o otro animalejo de los que nos causan comezon, y que sentia que en tomando el tabaco acudia el corrimiento a las narices.

De otra yerva llamada Topasayri hazen otros polvos en el Peru para estornudar, que son mas eficaces para esto que los del tabaco: y mucho mas fuertes que los unos y los otros son unos polvos blancos de cierta planta que venden en la plaça de Mexico los Indios herbolarios.

Es tanta la cantidad de tabaco que se gasta en las Indias y se lleva a España, que ay provincias que todo el trato y grangeria de sus habitadores es cultivarlo, y beneficiarlo, i tiene mas precio lo de unas partes que lo de otras...

la nueva españa es famoso el de Tepantla: y es de ney no del Peru el de Jaen de Bracamoros: el instrumento con que los indios de la isla española tomavan el tabaco er[a] hunio ye decia tabaco, el qual nombre dieron los españ[o]les a esta yerva, y con el se ha quedado hasta oy. En la lengua general del Peru se llama coçayri, y en la Mexicana, Piciet.

cap. 57 del Chapallo y chichicastle.

el Chapallo es una yerva que en sus efectos parece especie de hortiga, aunque realmente se distingue della en especie: levantase de la tierra un codo, sus tallos son verdes, redon dos, tiernos, y no muy gruesos, que un del gado Junco: produce desde el pie muchas hojas, las quales son de un verde escuro, largas un geme, y por donde mas anchas tienen tres dedos, vanse desde junto al pezon estrechando hasta rematar en del gadas puntas, son muy hendidas por los lados en muchas puntas: echa una flor esta yerva de color encarnado fino, muy vistosa aunque de ningun olor: componese de unas hogitas tan juntas unas con otras, que parecen estar continua das, y no contiguas; tiene cada hogita por la parte de afue ra un lomillo en medio tan relevado que parece pliegue, y lo que le corresponde por la parte de dentro esta hundido en forma de angulo, con que viene a tener esta flor hechura de un bonetillo redondo de cinco picos, tan grande como una cascara de nuez puesta en figura redonda. por las junturas

De las hojas desta flor nacen por la parte de dentro otras unos hogitos blancos, lisos, y casi trasparentes, tan retorcidos que vienen a tener figura redonda, y parece cada uno una perfecta y relaciente perla. Los tallos, hojas, y flores desta yerua estan armadas de muchas espinillas blancas, muy delgadas, y dos vezes mas largas que las de las borrajas, que punçan como las de la hortigas, aunque no con tanto.

Es el tlapallo de temperamento caliente, y seco: usan los Indios de su cocimiento con sal nueva para resolver las hinchazones de los gotosos asi de las piernas, como de las manos. Hecho cocimiento con vino, y aplicada la yerua caliente como sale del cocimiento sobre la region de la begiga vale contra la detencion de orina. Usan las Indias del cocimiento desta yerua en ayunas desde un dia despues de aver parido hasta nueve o diez para efeto de quedar del todo limpias de la sangre que pudiera regarse: para lo qual comen tambien la yerua cocida en sus potages. Demas desto bevido de ordinario su cocimiento con miel de avejas mundifica las llagas del pulmon, limpia las materias del pecho, y estomago, es gran alivio gente de las llagas de los riñones, desopila el baço, adelgaça los humores viscosos, ensancha las vias, y provoca la orina. Finalmente cocida esta yerua con sus flores, raiz de hinojo, de peregil, de apio, pepitas de melon, y agrio de limones, y tomando del cocimiento en ayunas con açucar y miel tan buen jarro limpia poderosamente las arenas, y piedras de riñones, y begiga. Llamase esta yerua

en la lengua Aymara Itapallo.

Otra casta de hortigas se halla en la nueva España llamada chichicaste; crece un estado en alto, tiene la hoja como de moral, pero mas ancha. estan las hojas, y pimpollos cubiertos de unas espinillas que punçan con mas dolor que hortigas, y levantan como sarpullido en la parte que pican.

Cap. 58. De la yerva llamada Pincaiche.

Este nombre es participio de un verbo de la lengua del Peru, que significa avergonçarse; y dan los Indios a esta yerva por el efecto que hace en tocandole con la mano, que es encogerse por un rato, el qual pasado vuelve a ponerse como estava de antes, y suena lo mismo que si dixesemos la que se avergüença: y los españoles por la misma razon la llaman la vergonçosa; tiene la hoja pequeña semejante a la de arrayhan, y la raiz como de nabo. en esta planta se hallan macho, y hembra, y nacen siempre juntos entrambos: el macho tiene la hoja como de limon, y la raiz redonda; no se encoge quando la tocan, pero tiene otra propiedad estraña, y es que comida su raiz enciende poderosamente en luxuria; y el remedio para apagar este fuego es tener por mitigar de la raiz de la hembra, que al punto lo remite; propiedad rara, y muy conocida de los Indios, particularmente de los de la provincia de Chachapoyas diocesis de Trugillo, donde nace mucha desta yerva.

cap. 57. de la chocilla.

Dos especies se hallan en estos Indios de cierta yerva que los espanoles llaman cebadilla; por la semejanza que tiene con la cebada; la una es natural de la nueva España, y la otra destos reynos del Peru. la primera echa una espiga parecida a la del trigo, larga un palmo, y mas; su caña es asimismo como la del trigo algo mas gruesa, parda, y maciça, de un estado de alto; nace por las savanas sin sembrar la. los granillos son negros algo menores que los de cebada; los quales molidos matan los gusanos de las mataduras de las bestias, y tambien las niguas que entran a las personas.

La otra especie de cebadilla se dice chocilla en la lengua Aymara, es pasto escogido para los ganados; y siembra en las ventas del collao en lugar de alfalfa, o alcacer. nace abundantemente en todas las provincias del collao. echa una caña hueca la mitad mas delgada que la de la cebadilla, con unos mas de uno, o dos nudos a trechos, de los dos levantada en alto con unas pocas hojas, que son parecidas a las de la cebada. De de una tercia antes de rematar produce a trechos hasta la cumbre quatro o cinco manojillos de espigas, y en cada uno solas quatro o cinco; las quales nacen de la caña en unos hilillos capilares delgados como cerdas, de quatro dedos de largo, en cayo remate estan las espigas con una docena de granos cada una; los quales se parecen algo a los de la cebada, pero no estan tan llenos como ellos. Puesta esta yerva sobre las heridas frescas las une, y sana maravillosamente, y su çumo mezclado con miel rosada mundifica blandamente, y sana

te las llagas; y añadiendo a esto un poco de agua de llanten aprovecha para las llagas de los ojos, porque las mundifica, encarna, y cicatriza.

cap. 60. de la Guachanca

Por parecerse las raices desta yerva a las papas, las llaman los españoles papillas de purga: crece la Guachanca un palmo, hace los ramos tan delgados, y mas que el pecon de la hoja de la vid, redondos, lisos, y tiernos con pocas hojas hasta la cumbre, en que si ha tres o quatro juntas, las quales en el tamaño, y talle son semejantes a las del trebol: su flor es tan pequeña como la del trebol, o morada; a la qual sucede la semilla, que son unos granillos triangulares tan grandes como los del culantro. Las raices son como criadillas de tierra, blancas, y con cascara delgada y parda. Assi de la raiz desta planta, como de sus ramos partidos brota un licor blanco como leche parecido al que sale de la leche trezna: ay desta planta macho, y hembra; el macho produce muchos tallos verdes con flor blanca que tira a colorada; y el macho echa su flor colorada. La raiz desta planta es una purga mui usada en todo el Peru, la hembra es mas blanda en el purgar, y menos varosa, y violenta. administrase molida de medio dracma hasta una dracma en agua de cebada, o de llanten, o en azucar rosado, o miel rosada: y el efecto que hace es purgar la melancolia, flema, y colera adusta. suelen los Indios tomar esto pur

que en la cantidad que la esperiencia les ha mostrado en una escudi
lla de chicha, que es su vino; y luego sin mas guarda, ni recato
se echan al vientre al sol, y purgan muibien, y con facilidad.
en la ciudad de Guanuco diocesi de lima hacen cierta conserva
destas raices como la de membrillo, que por gran regalo se
lleva a todas las partes deste reyno, porque sin dar vomi
tos, ni basccas, purga maravillosamente. demas desto la ayu
das hechos con el cocimiento destas ramas, y hojas con su acey
te, sal, y açucar aprovechan contra los dolores de vientre,
y de ijada, y matan las lombrices. llamase Guachancanen
la lengua Aymara.

cap. 61. de la Cunturire

Los Indios del Peru llaman Cunturire a la que el nombre
dado de los españoles contrayerva. Nace esta yerva en las provin
cias de Tomina, y Mizque: echa un ramillo pequeño con quatro
o cinco hojas cada uno, las quales son tan largas como las del ra
vano, pero mas angostas, y de mas escuro verde. sus raices
son pequeñas, menores que un dedo de la mano, nudosas, y mui
semejantes al gengibre: son de temperamento caliente, y
seco en el segundo grado, de olor aromatico, al gustanto amar
gas, y mordicantes. valen contra todo veneno, a cuya causa
las tienen los Indios, y Españoles por la triaca del Peru.
en tiempo de enfermedades contagiosas las echan en las
tinajas del agua que han de beber con algunos clavos, y pie
dra begar. los polvos destas raices son abstergentes, y mun

dificantes delas llagas; y dados por la boca conlos dela pie
dra bezar en agua de azahar, de escorçonera, y un poco de
triaca Toledana son contra todo veneno, alegran el coraçon, y
quitan la melancolia, y tristezas. y molidos contriaca, ce
bollas, y ajos, y aplicados sobre las mordeduras de viuoras,
o de otros animales emponçoñados, quitan la fuerça del ve
neno, y aseguran la parte. los Indios de la prouincia de
Mexico llaman a esta yerua, [illegible]

Cap. 62. dela Guahi

Llaman Guahi los Indios Peruanos a una raiz muy conoci
da, y estimada dellos; es muy amarga, y de profundo olor
nuevo fastidioso. su temperamento es caliente, y seco. esta apa
recida esta yerua alaguo. Dioscorides llama Aristologia lo
nga, que no parece distinguirse della. usan los Indios de la
raiz para muchas enfermedades: con ella molida sobre re
friegan qualquiera parte del cuerpo dolorosa. su vino mi
ento resuelue toda ventosidad, limpia el vientre, y da
calor a las partes frias. y beuido de ordinario quita la tiricia.
y hecho el cocimiento con la raiz desta yerua, palo santo, po
lipodio, y algunas hojas de sen, beuido de ordinario quita qual
quier dolor de las junturas, y aprouecha contra todas suer
te de bubas. y haciendo unctura con sus poluos molidos
con enjundia de gallina, se alargan los neruios encogidos.
y el cocimiento desta raiz con Cinollaca, eneldo, romero,
y miel de auejas tomado tibio en ayunas vale contra

el dolor de ijada, contra la colica, y contra los ahogados.

cap. 63. de la chapichapi

Esta es una planta pequeña que produce unos ramillos tendidos por el suelo con muchas hojas menudas, y unas flores coloradas entre blancas y moradas: su raiz es tan larga como un dedo de la mano, colorada, y de sustancia elastica, y confortante, de temperamento caliente, y seco. tiene virtud esta raiz de constipar, o apretar; a cuya causa su zumo aplicado sobre las heridas recientes las junta, y une: y la raiz traida de ordinario en la boca, aprieta, conserua, y limpia la dentadura. y el mismo efecto, y con mayor fuerça hace su cocimiento con vino, y con las hojas de coca, de molle, y de pino pino. el agua de esta raiz si fuere con pino pino bebida de ordinario conforta el estomago, estanca la demasiada sangre menstrua, y la que sale por la via de la orina. y hecho lamedor del cocimiento que aya hervido bien con las dichas cosas, y tomado amenudo estanca la venarota del pecho, y las camaras de sangre. los poluos de esta raiz aprouechan en todos los lauatorios, y vinos estipticos. allende de lo dicho se aprouechan della los Indios tener la tintura de las lanas coloradas.

cap. 64. de la viñayguayna

Viñayguayna, quiere decir en la lengua de los indios de

ruanos, siempre mouo: y dan este nombre a una yerua de tallos, y hojas pequeños, y raices coloradas: la qual es de complexion templada, y cuenta de partes algo esticpticas. sus raices majadas tienen facultad de consolidar las heridas frescas: y el çumo de las hojas semejante con agua ardiente mundifica, y deseca las llagas humedas. traydas las raices en la boca conforta la dentadura. y el agua cocida con ellas, beuida de ordinario conforta el estomago, y estanca la sangre que suele salir por la via de la orina.

Cap. 65. de la Pupusa.

Esta es una yerua pequeña de tallos lisos algo colorados, cuyas hojas que algunos tallos suelen tener, son como agrass que sale de la uerne, algo prolongadas a manera de arroz: acaba el tallo en una rozeta de muchas hojillas agregadas, las quales llegando a maduracion paran en una flocadura, que salta, y se pega facilmente a la ropa. tiene un profundo olor. que a uece s enfada, y mas quando esta mas verde la yerua. su temperamento es caliente en el tercero grado, y seco en el segundo; es gran cautico de las llagas, y aplicado sobre qualquiera dolor procedido de causa fria, lo quita, y resuelue qualquiera hinchaçon.

Cap. 66. de la Pallapulla.

La Pallapulla es una cebollita pequeña muy blanca, y tan musilaginosa, o pegajosa, que majada sirue de

al nidor. es caliente, y humeda, y asi mesclada con ante sin sal tiene facultad de madurar las apostemas, i ymesclada con en jundia ablanda, y resuelue los tumores.

cap. 67. de la yerua Verbecenu.

Llaman assi en la lengua de la isla española a una yerua medicinal: es tan alta como un hombre, sus tallos son morados, rojos, y las hojas con las puntas del mismo color, si endo verdes en lo restante, son puntiagudas de hechura de hierro de lança. echa unas flores coloradas luengas, y amarillitas, como el hinojo, o el fluero, pero apartadas unas de otras. el cocimiento de los cogollos desta yerua es bueno para curar llagas.

cap. 68. de la camina

La camina es una yerua de un codo en alto, cuyas hojas son muy parecidas a las del apio; echa unas flores como las del eneldo, huele esta planta con fragrancia como la del apio. su temperamento es caliente, y seco: mascada esta yerua tiene partes sutiles pica la lengua, y la deja aspera por un buen rato. tiene virtud de resoluer, y su cumo mundifica las llagas. su cocimiento con un poco de miel de neuejas dado a beber en ayunas quiebra la piedra de riñones, y vegiga: y dando baño con el cocimiento de sus raices en la ciatica, resuelue el humor y quita el dolor. y si a este cocimiento se añade sal, y se bañan con el las

piernas gotosas, las deshincha, y seca.

cap. 69. Dela chauchachaucha.

esta es una yerua que nace en lugares humedos, y cenagosos, pequeña, y sus hojas apartadas por el suelo, en circulo redondo, que hacen figura de estrella: son en la forma como las del Llanten, aunque mas pequeños: el tronco de donde las hojas nacen es morado. Vsan los Indios del cocimiento desta yerua tomado caliente en ayunas por diez, o doce dias, quando se sienten con hinchazones en el baço, higado, y madre: y demas desto al cabo del uso deste cocimiento, se suelen purgar con la Guachanca.

cap. 70. Dela suelda consuelda.

A la planta llamada de los españoles suelda consuelda, nombranlos Indios del Peru en la lengua general, chulco chulco; y en Cochabamba diocesi de los charcas, Arqui lagua, que quiere decir, padre de las yeruas. la mata es pequeña, y sus tallos mui parecidos a los sarmientos, saluo que son mas tiernos. su hoja asimismo es mui semejante a la de la vid, sino que es menor, y mas gruesa que ella; y hojas, y tallos son mui tiernos, y agrios como vinagre. echa una pequeña flor purpurea, y vistosa, que no da de si olor alguno. sus raices son como criadillas de tierra, redondas, por de fuera pardiscas de color de tierra, y por de dentro encarnadas, mui

unos, aguanosos, y auteros al gusto. echados dos o tres gotas tibias del çumo de sus hojas en el oydo doloroso, o sordo, aprovechan grandemente: y asimismo aplicado en qualquiera inflamacion, la remite, y templa. los polvos destas raices tomados en agua de llanten aprovechan contra los caydos: y tomados con la miel de rosas secas, o de arrayhan, sueldan la vena rota en el pecho, o ventriculo del estomago: y son contra las ulceras de las disenterias que se hacen en las tripas: echado el polvo desta rais seca sobre las heridas, o llagas, las deseca, y cicatriza. y el cocimiento della raiz con vino, cabeçuelas de rosas, y alumbre tomado amenudo conforta, y afija la dentadura, y la dispone a que se encarne. finalmente las hojas desta yerva aplicadas sobre la cabeça, templan, y quitan el dolor della causado del sol.

cap. 71. de la cabega.

La cabega es una yerva a manera de llanten de complexion caliente, aplicanla los indios a las mugeres enfermas de la madre comida caliente, o puesta en el estomago: y tambien dicen que ayuda a la fecundidad de las mugeres.

cap. 72. de la Anchariga

esta es una yerva pequeña que produce unos varillas muy lisos, y derechos: su temperamento es caliente, y seco. aprovechanse los indios destas varillas, metiendolas por la via de la ori

na quando se sienten con alguna carnosidad, porque si inmu chó dolor la extirpan, y gastan. el cocimiento della yerua usado amenudo en las llagas muy maliciosas, las corrige, mundifica, deseca, y encarna. y la yerua mascada, y puesta en ellas, con un poco de vinagre, y oropimiente extirpa toda berruga, y las películas de los lamparones, o loubanillos.

cap. 73. de la chuquicanlla.

La chuquicanlla es una yerua pequeñuela, espinosa, que se leuanta del suelo como quatro dedos, y echa de si un olor que no enfada. su temperamento es caliente, y seco. usan della su hierua los Indios para dolores de cabeça, y calenturas. y dar su cocimiento para que sudando con el los tales enfermos expelan la calentura, porque es esta yerua mui prouocatiua de sudor. Aprouecha su cocimiento caliente, y con açucar a los asmaticos, y a los que tienen el pecho cerrado. y cocida esta yerua con molle, tola, y mucha sal dando con ello baño desecalas piernas gotosas, y hinchadas.

cap. 74. de la Guariruma.

Esta es una yerua cabelluda de color blanco, y de temperamento caliente, y humedo. usan los Indios de su cocimiento quando les aflige flatos, tomandolo caliente con cantidad con açucar en ayunas, y despues de cenar. facilita el escupir en los que tienen dolor de costado: y principalmente si de su cocimiento se hace lamedor, y se toma amenudo. y tomado este cocimiento con miel de auejas, o hecho lamedor del, es cor

tra la asma, y limpia las llagas de los pulmones. cocida esta yerva con un cantillo de poco, y hecho lamedor con azucar, facilita el pecho, y desarrayga tos antigua. Guaricunca, qui ere dezir en la lengua del Peru, pescuezo de vicuña.

cap 75. dela Hacaguaguani.

esta es una yerva de dos palmos en alto, tiene las hojas como las del lirio algo mas angostas, la flor purpurea; las raices son en gran cantidad, y como los dedos de tamaño, o como çanaorias. su temperamento es caliente y seco. el zumo de su raiz echado en el oydo aprovecha para la sordera; y tomado en la boca quita qualquiera dolor de muelas. el cocimiento destas raices tomado en ayunos es contra la detencion de orina, provoca el menstruo, y facilita el escupir en los dolores de costado: y las raices majadas, y aplicadas calientes sobre la gota, aplaca el dolor della.

cap 76. dela Hampeani.

la Hampeani es una yerva pequeña, que nace entre peñas, y en lugares humedos, tiene las hojas muy parecidas a las de la pimpinela, las quales se aparran por el suelo: su raiz es gruesa, y colorada; produce una flor colorada, aunque ay otra que echa la flor naranjada, a la qual llaman los Indios hembra, y a esta macho; y desta por tener mas satisfacion que de la hembra, se aprovechan de ordinario en sus enfermedades: es esta yerva caliente, y seca: quando los Indios

padecen camaras de sangre, comiendo estas raices cocidas; y demas desto conforta el estomago. el cocimiento dellas, y de sus hojas, segun dicen los Indios, conforta el coraçon, y la vista, y sor contra las melancolias.

en la peste de viruelas que hubo en este reyno del Peru por los años de mil y quinientos y noventa y uno, y noventa y dos, de que murio gran numero de Indios, un hombre mui versado en el conocimiento de plantas, y cosas naturales echo mucha desta yerva en las tinajas del agua, y asimismo la esparcio por toda su casa, con lo qual se libraron todos los della que eran muchos de la peste, aviendo muerto muchos de sus vecinos; por donde se conocio ser esta yerva contra la peste, y males contagiosos.

Cap. 77. dela Anocara

Este nombre Anocara en la lengua Aymara significa el perro, y danle los Indios a esta yerva tan semejante a nuestro mastuerço en la figura, y en el gusto calido, y mordicante, que la llaman los españoles mastuerço silvestre. nace en tierras frias, y calientes; en las primeras no crece tan vicioso como en las segundas: su hoja es pequeña, larguilla, y mui hendida con pequeñas partes, como la del mastuerço. echa muchos tallos, todos por la parte mas alta llenos al rededor de una simiente mui menudica, que metida en sus hollejuelos, tiene hechura de lentejos, aunque es mucho menor.

200 hanse visto con esta yerua marauillosos efectos en heridas, particularmente si se aplica ala primera cura con la sangre. curan tambien con ella los Indios las camaras de sangre, y otras enfermedades, entre los quales tiene muchos nombres; porque en unas partes la llaman, chichira, y en otras, cu fiichi: en las dos lenguas generales del Peru se dice, sipi; en la quichua; y Ancavra en la Aymara...

cap. 78. Del Haratuc.

esta es una yerua aspera, mordaz, algo olorosa, y apartada en la tierra; echa unas flores blancas que secas parecen flocadura, y saltan en tocandoles: es de virtud caliente, y humeda, y yerua pectoral: usan della los Indios para muchas enfermedades; en particular en los dolores de costado dan do en ayunas, y de parte de noche una buena porcion de su cocimiento con miel de auejas, y aplicando la misma yerua caliente, y rociada con vino sobre el dolor. vale tambien su cocimiento contra los dolores de estomago; contra du genero de opilacion; y contra la detencion de orina.

cap. 79. Del Harmico

el Harmico es una yerua semejante a la saluia, calida, y de olor aromatico comen la cruda los Indios muy de ordinario, porque dicen les preserua de criar lombrices: moscela da cocinagi, y todo desecho en agua lo beben en ayunas, o caliente contra latos, y pechuguera. massados las hojas,

y aplicadas sobre las heridas frescas, las sueldan, y restañan la sangre: y su cozimiento tomado de ordinario, sana las llagas de la boca, y de los pulmones.

cap. 80: De la Higuaña.

La Higuaña es una planta muy parecida a la yerua de la estrella; son sus hojas como las del Apio, echa una flor amarilla en forma de estrella: sus raices son largas, y delgadas. es yerua de temperamento caliente: a cuya causa el zumo della es un caustico fuerte que abrasa las partes do llega: y puesto en moderada cantidad mundifica las llagas viejas con presteza, aunque esten muy suzias, y hediondas. Usan aun los Indios de los poluos desta yerua dada en su bebida para matar a sus enemigos.

cap. 81. de la Hopahopa.

Llaman Hopa hopa los Indios a ciertas lentejuelas que se dan en cima del agua encharcada, y en los totorales, y juncales: son algo coloradas, y de complexion templada con muy poca estipticidad. majada esta yerua, y puesta en la muela que duele, quita el dolor: y asi mismo puesta sobre las quebraduras, o fracturas de huesos con un poco de sal, y poluos de muña, las restauran. y su cozimiento con vino, y alumbre tomado a menudo sana las llagas de la boca, y afija la dentadura.

cap. 82. de la zarça parrilla.

Ala yerua llamada zarça parrilla pusieron este nombre los españoles porque sale de su nacimiento como zarza. echa por los pinpollos, y mas partes de sus ramos unas pequeñas hojas. na ce en muchas partes de las Indias, y ayla de diferentes es pecies: pero la mejor de todos, y donde nace gran cantidad es en el Peru en los terminos de la ciudad de Guayaquil, y en la isla de la Puna, que cae en su juris dicion. Nace tam bien copiosamente en la prouincia de Honduras, de don de se lleua mucha a españa. es ya la raiz desta planta bien conocida en el mundo por los admirables prouechos que se hallan en ella para curar diuersas enfermedades.

cap. 83. de la Guayaguayra.

esta es una yerua de un codo en alto: echa muchos ramillos del gados, y redondos; la hoja es del tamaño de la del oregano, al gun tanto mayor, mui gruesa, puntiaguda, aserrada por todo su redondez, y con las puntas que la rodean mui botas. produ ce una florecica amarilla un poco menor que la de la col. quan do esta yerua llega a madurar se vuelue toda roxa. sus hojas, y tallos estan cubiertos de un pequeñito bello blanco, y aspe ro. el nombre que tiene es de la lengua Aymara.

cap. 84. de la yerua de santa Maria.

Nace esta yerua en la costa de la mar del sur de la nueua

españa, y alli le dan este nombre, crece un estado en alto, su hoja es de forma de coraçon, y mayor que la palma de la mano: echa unos botoncillos largos, y delgados, mui semejantes a los canelones de diciplina. Tiene la hoja olor, y sabor de hinojo, y puesta en la cabeça es buena para el dolor della causado del sol.

cap. 85. de la congona.

La congona es una yerva mui parecida a la siempre viva, crece media vara en alto poco mas o menos, hace sus ramos tan gruesos como un cañon mediano, son verdes, tiernas, y poblados de hoja, que es lo que en esta planta se estima; es esta hoja semejante a la de la verdolaga, un poco mayor, y dos veces mas gruesa que ella, verde, lisa, tierna, y mui aguanosa: las calidades que tiene por que se precia es por ser olorosa, y que mascada tiene un sabor agudo, y picante parecido al de la nuez moscada, o clavo de comer, y queda la boca olorosa por un rato, como si se hubiera tenido en ella alguna de las especias referidas. suelen echarlas en las cacoletas olorosas que se aderecan para los perfumadores, y sirven tambien para otros usos.

cap. 86. de la chanacoma.

esta es una yerva espinosa, cuyos tallos crecien un codo en alto, y son mas delgados que el dedo menique, redondos, macicos, de un verde blanquecino, cubiertos de un corto, y del

gado bello, que los hace algun tanto asperos. las hojas son largas una xeme, y anchas un dedo, aserradas por los lados, armadas de espinas cortas, delgadas, y agudas, que punçan: en el remate de los tallos echa esta yerva unas flores blancas, diez, o doze juntos encadauno, menores que los de la mançanilla. en la lengua Aymara se dice esta yerva

cap. 87. de la cacahuara.

esta es una yerva que produce desde el suelo sus hojas, que son poco mas angostas que un dedo, y largas dos palmos, por la haz lisas, y verdes, y por el embes blanquecinas, y bellosas: echa un tallo de una vara de alto tan grueso como un dedo, cubierto de un bello blanco, con muchas flores amarillas en el remate del tamaño, y talle de las de la cerraja. es yerva caliente, y mui util para soldar quales quiera quebraduras, llamase en la lengua Aymara, Caca huara.

cap. 88. de la lata lata.

esta es una yerva mui pequeña, que echando muchos ramillos se hace mui espesa, y apegada con la tierra. son los ramillos delgados como hilos, y no mas largos que dos, o tres dedos: las hojas menuditas semejantes a las del romero, la mitad menores, mas delgadas, y mas tiernas. echa unas florecicas blancas, cada una por si, que son las mas pequeñas que yo he visto en otra yerva, porque son menores que las del trebol. con esta yerva majada suelen curar los Indios las quebraduras de huesos. el nombre que tiene es de la lengua Aymara.

cap. 89. De la Acana.

La Acana crece una vara de alto, en las ramas, y hojas es mui parecida a la alfalfa; tiene flor amarilla, de talle de la de la mançanilla: nace entre peñas, y es yerva pectoral, mas amarga al gusto que la acibar: es caliente y seca en el segundo grado; comen los Indios con ella la coca. su cocimiento con un poco de alumbre es bueno para las llagas de la boca y to- mado caliente en ayunas con alfeñique aprovecha contra catos, y asma; y ablanda, y limpia el pecho, y el estoma- go. Allende de esto aplicado su cocimiento al rostro, quita las pecas del, y si se hace con vino quita las nubes de los ojos.

cap. 90. de la copana.

La copana es una yerva, que produce las hojas cortas, espino- sas, y apartadas por el suelo: sus raices son unas pequeñas cebollas muy oleginosas por extremo, de temperamento caliente, y humedo. usan dellas las Indias para adere- carse, o engomarse el cabello. majadas estas cebollas con malvas, y junto sin sal valen para madurar qualquiera apostema.

cap. 91. Del espino.

esta es una yerva olorosa, y tan parecida al trebol, que sin duda es especie suya: su hoja, y flor es como la del trebol, salvo que no se levanta de la tierra, y tiene unas espinillas

redondos como vuedecillas. es caliente, y humeda esta yerua; y della hacen los Indios una pasta, de que forman unas quentas negras mui olorosas, que ensartadas las suelen traer al cuello. los poluos desta yerua mezclados con poluos de inciensso, y dados en vino hacen no sentir los tormentos por rigurosos que sean. afirman los Indios que su pasta hecha con saliua, y resina de molle puesta sobre el ombligo hace fecundas las mugeres esteriles: y que trayendo consigo las dichas quentas van seguros de las viuoras, y animales ponçoñosos. llamase Espino en la lengua general del Peru.

cap. 92. de la Sacratarucа.

Llaman los Indios Sacratarucа, que en la lengua del Peru significa lengua de venado, a una yerua que nace en lugares sombrios: sus hojas son de un palmo de largo, y de dos y medio de ancho, estan por el enbes como alfofaradas, y algunas como manchadas. es yerua elliptica algun tanto de temperamento templado: su cocimiento hecho con la indiuia, y bebido de ordinario vale contra la itiricia, y flema salada; y contra las obstrucciones del higado, y baço, y mal color del rostro; los poluos mezclados con miel de auejas hacen crecer los pelos.

cap. 93. del Pilliyuyu.

el Pilliyuyu, y por otro nombre, siques, es una yerua

ua parecida ala chicoria. es pequeña de siete a ocho hu[illegible]as al go anchas, y cortas como los dedos de la mano, tiene sus lados de puntas, y mui echadas hacia la tierra, da una flor amarilla, que seca se deshaze, y salta, es humeda, y mas fria que caliente: su cumo, o ella majada aprouecha alos gotosos aplicada a tibia.

cap. 94. de la quinta laura

La quinta laura es una yerua mui parecida ala romaça, tiene las hojas largas de un palmo, y anchas como dos dedos, y las raices tan gruesas como un dedo. el cozimiento de las raices, y hojas tomado en ayunas ablanda el vientre de el que esta estreñido. el agua de los hojas sacada por alquitara bebida en ayunas con un poco de canela vale contra los dolores de estomago. y tomada con açucar es contra la colera, y contra la ictericia. las hojas majadas, y hecho dellas un emplasto con harina de maiz, y sal deshincha el vientre, y piernas de los hidropicos. y la semilla de la yerua tostada tomada en vino tinto en cantidad de una drama es tanca las camaras de sangre.

cap. 95. de la sallica.

Esta es una yerua bequeñuela de color pardo, fea ala vista, cuyos tallos acaban en una flor mal blanca, bequeña, y desflocada, y entrapada afiella como los pequeñue

las hojas de una sustancia como algodon, o blanda lana, y po da las hojas aparradas por el suelo: es caliente, y seca, y mui amarga, y de un olor penetratiuo, y enfadoso. Tomanlo los Indios su cocimiento en ayunas quando se sienten con alguna opilacion en el estomago, higado, y baço. Asimismo prouoca la orina, quita el dolor de estomago, de ijada, y riñones, y es contra la colica: Demas desto haciendo del cocimiento lamedor con azucar, y tomado a menudo es contra la tos, limpia el pecho de las materias asi de dolores de costado como de heridas penetrantes.

cap. 96. De la Tinyatinya.

esta es una yerua de un codo de alto, la qual esta verde todo el año, pica la lengua si la gustan, y su temperamento es caliente. vale su cocimiento contra el dolor de ijada; y particularmente si sobre el dolor se aplican las hojas calientes rociadas con vino. y asimismo aplicadas por esta orden, quitan todo dolor de causa fria.

cap. 97. De la Tulma.

es la Tulma una yerua de hojas menudas, las ramillas un poco coloradas, y aparradas con la tierra, y echa una flor morada, y tiene las raices coloradas. es de temperamento caliente, y seco, y mui prouocatiua de sudor.

sucumiento bebido de ordinario aprouecha contra la detencion de orina, quita el dolor de ijada, y para el estomago, vientre, y madre de las mugeres recien paridas: es contra el pasmo, perlesia, y miembros encogidos. sus hojas majadas suel dan, y secan las heridas frescas.

cap. 98. de la Tulguina.

La Tulguina se leuanta vna vara de la tierra, tiene las flores algo blanquezinas, y mucilaginosas: echa flores amarillas, y unas vaynillas con la semilla que es como garuancillos: es caliente, y humeda esta yerua, y majada, y aplicada en emplasto en las apostemas abiertas, y heridas dolorosas, mitiga el dolor, y dispone la parte a que crie buenas materias, y aplicada con miel rosada en las ulceras, las mundifica, y encarna. Majada con mal[illegible] ..., y aplicada en forma de emplasto, resuelue todo tumor.

cap. 99. del Anucarazapallo.

Anucarazapallo, estanto en la lengua del Peru como decir çapallo, o calabaça de perro: assi llaman los Indios a esta planta, que los españoles nombran cohombro amargo, por parecerse al que trae Dioscorides, en su tratado. es [...] quando se come su cocimiento mitiga el dolor de la dentadura. echado el cumo de las hojas tibio en el oydo doloroso, le quita el dolor. las hojas cocidas con vinagre, y aplicados en forma de emplasto, quitan el

dolor agudo de la gota: el cocimiento de las hojas quita las señales del rostro: y su cumo dado a los hidropicos en ayunas desde tres onças hasta quatro con un poco de vino, las disminuye el agua del vientre.

cap. 100. Del chamico.

la yerua que los Indios llaman chamico, crece a una vara poco mas o menos; tiene las hojas mayores algo que los bledos con unas puntas a los lados: echa una flor blanca de hechura de campanilla pequeña; que se convierte en unas cabeçuelas del tamaño de las de los mideras, cubiertas de agudas espinas: en cuya cavidad se encierra la semilla, que es como de rabano. la qual yerva que es tan fria como el apio, tomado su cocimiento adormece los sentidos: usan los Indios del para embriagarse. y si se toma mucha cantidad saca de sentido a una persona, de manera que teniendo los ojos abiertos, no ve, ni conoce. suelense hacer grandes males con esta beuida. y aun no ha mucho tiempo que sucedio en este reyno que yendo camino un conocido mio con otro compañero, este para robarlo le dio a beber chamico, con que el paciente salio de juicio, y estubo tan furioso, que desnudo en camisa se yua a echar en un rio; agarraron lo como a loco, y lo detubieron; y estubo desta suerte sin volver en si dos dias. el cumo de los hojas desta yerua mesclado con unas gotas de vinagre y apli

cado sobre el higado, y espinaço, quita la intemperie ca
lida, y es contra las fiebres ardientes: y el cocimiento de
las mismas hojas bebido de ordinario es contra la calen
tura continua

cap. 101 De la yerua de la Puebla

en la Puebla de los Angeles se recoge una yerua bien conoci
da en toda la nueua España con nombre de yerua de la
Puebla, es de hechura de jaramago, vellosa, y echa una flo
recilla amarilla. es yerua amarga, ponçoñosa, y tiene tal
propiedad que encaminandola qualquiera animal, parte
de carrera con gran furia, y no cesa de correr, y saltar has
ta caer muerto. usan della para matar lobos, y perros
dandoles a comer carne, que a ya estado enado bo hecho
della yerua. y encomiendola el perro, da a correr sin
parar. hasta que muy lido de correr, y brincar muere: y
se ha esperimentado que lo que principalmente mata a los
animales es el no cesar ellos corriendo, y brincando, y en
conformacion della me conto una persona que comio de
la carne encaminada con esta yerua un perro suyo a caso,
alguaciles, y amarro muy bien de manera que no pu
diese correr, ni brincar, y que desta manera no embar
gante que el perro hacia fuerça por soltarse, no murio
sino que digirio la ponçoña, y no se peló sobre todo.

cap. 102. de la yerua de la araña.

hanpuesto a esta yerua los españoles este nombre toma do del efecto que hace, que es curar las picaduras de arañas ponçoñosas. nace en lugares incultos, y en este valle de lima se halla mucha junto al puerto del Callao: es mui parecida en el tamaño, ramos, y hojas al tomillo, solo que no tiene olor alguno. aplicase a la picadura de araña desta manera; hace se della un a mi ento, y con el lauan mui bien la parte donde esta la pica dura, apretandola para que salga la materia, y luego echan en ella los polvos della misma yerua, conque se cura cada dia marauillosas curas.

cap. 103. de la yerua de las quentas.

Vna particular especie de yerua nace en esta tierra, que tomando el nombre del fruto que lleua, la llaman comunmente yerua de las quentas: crece como dos o tres palmos, y echa por a las hojas, las quales son largas, y angostas, algo parecidas a las de la caña dulce. quan do comiençan a crecer en la cumbre de su tallo echa unos granos pardos, o cenicientos, mui duros, lisos, y relucientes, del tamaño de garuanços un poco mas mayores; salvo que no son redondos perfetamen te, sino algo ahusados, a los quales llama el vulgo

lagrimas de Moises. dellos horadandolos se suelen ha
zer rosarios para los muchachos, y genserada, porque
no son de alguna estima.

cap. 104. de la yerua dicha, y.

En muchas partes de las Indias, especialmente en las
islas de Barlouento, nace una yerua, que los Indios
de la isla española llamauan, y, haze una rama
luenga, y lleuantase como la correhuela, o la yedra,
y tiene la hoja casi de aquella hechura; la qual es gran
pasto para el ganado de cerda, y lo engorda mucho; y le
es tan prouechosa como la bellota en españa. tam
bien es yerua medicinal, y en algunas partes se pur
gan con ella.

cap. 105. de la yerua del ñudillo.

La yerua del ñudillo se llama asi porque todo el tallo es
muy ñudoso. crece un estado, y echa muchos tallos no mas
gruesos que la caña del trigo. su hoja es de el talle, y gran
deça de la del alheli; y con ella curan las heridas. nace
esta yerua en lugares humedos, y tallos, y hoja es muy tier
na, y pasto del ganado.

cap. 106. del Hicho.

Son tambien innumerables las diferencias que nacen
por los campos de yeruas silvestres de grande utilidad, bo
na pasto, y sustento de los ganados. entre las demas cria

dios en esta America dos generos de yeruas mui generales;
en esta Meridional, el hicho; y en la setentrional el za
cate. el hicho es la yerua mas comun que nace en las sierras
del Peru, y la mas conocida de Indios y españoles. es
natural de tierra fria; y como las sierras deste reyno
son por la mayor parte punas, y paramos esteriles, estan
todas cubiertas desta yerua; la qual su[p]reta tanto los frios,
y los yelos, que donde ella no se da, no nace otra planta
alguna: de donde para esplicar la gran fri[a]ldad, y
esterilidad de alguna tierra, solemos decir que es de
tan rigaroso temple, que aun hicho no produce. es seme
jante al esparto, aunque no tan recio, y correoso: echa
en la cumbre de su caña una espiguilla flofa, de unos ho
llejuelos a modo de granos, pero vanos, y ralos. es yerua
provechosisima porque demas de ser el pasto comun de los
ganados, sirue para otros muchos usos, porque della se ha
cen casi todas las cosas que en España del esparto, como
son esteras, sogas, angarillas para cargar botijas, espuertas,
y otras cosas deste jaez. cubrense con hicho en lugar de tejas
las casas de todos los pueblos de los Indios, que caen en la sierra,
y no pocas de españoles: alumbranse de noche los Indios
en sus casas con manojos de hicho, y sirueles de cama;
y hasta en las fundiciones de metales aprouecha, pues
en las minas de azogue de Huancavelica no se quema
otra leña.

son muchas las diferencias que ay de hicho, segun las quales no todo crece por igual: el que mas se levanta del suelo es un estado, y de aqui para abaxo va en diminucion hasta no crecer mas de un geme. el que crece sobre todos se llama, Orcosucuya; y el segundo en grandeça, huaylla; con el qual cubren las casas: el mas grueso es el llamado, chilligua; que es mui blanco, liso, y poco menos delgado que la caña del trigo; deste hacen los Indios petacas, canastos, y esteras mui curiosamente labradas. otro se dice, Purque; de que se hacen las esteras ordinarias; y toda suerte de sogas. del llamado, tisña, hacen los Indios mesclandolo con barro sus troges llamados, Piuras: y los españoles lo mesclan con el barro de que hacen adobes para que no se resquebrajen. Cachusucuya, se llama lo mas delgado, y blando: y, Caunayaycho, otro que sirue de leña, y de que hacen sus camas los Indios. la especie de hicho menor de todos, es el llamado, Iru, cuyas puntas son duras, y agudas; y puncan de tal manera que quando las bestias, por faltarles otro pasto, se ven necessitadas de comerlo, porque no les puncen los hocicos lo piran primero con las manos. en las dos lenguas generales del Peru se llama esta yerua ichu; y los españoles la nombramos, hicho. los nombres de cada especie son tomados de la lengua Aymara.

cap. 107. del zacate.

La yerua que en la nueua España corresponde al

dicho, es el zacate; que si bien es nombre generico para toda suerte de yerva silvestre; con todo eso se aplica a cierta especie della, que es la mas general en aquel reyno, de que estan cubiertos los campos, y zauanas, particularmente de la tierra caliente, y se sustentan los ganados, y bestias de carga. crece el zacate dos o tres y dos en alto, de modo que da en los estribos a los caminantes, y para que con la humedad que tiene del rocio no mojeg los pies a los que caminan, usan de estribos de palo, cerrados por delante; y de botas curtidas con ulí. nace muiespesa esta yerva, yesparecida su hoja a la de la caña dulce quando pequeña. quemanesllos pastos cada año en pasando las aguas, como en el Peru el hicho, para que naszca nueva yerua. Ay deste zacate diferentes especies; de el que es mas delgado, y blando hinchen los harrieros las enjalmas, porque aprieta bien, yesmui liviano.

cap. 108. del Acamalote.

es el Acamalote una yerua tan parecida a la planta del maiz en el talle, caña, y hoja; que vista en los campos engaña a muchos: no produce semilla alguna; vendese en los pueblos de la nueva españa como el zacate; y con el engordan mucho las bestias.

Historia del nuevo mundo, primera parte
libro. 5.

cap. 1. De las matas que se hallaron en estas Indias de una misma especie con las de españa.

enel segundo grado de plantas se comprehenden todas a quellas que los latinos llaman frutex: y el Calepino romancea, mata: porque aunque este nombre es comun para toda suerte de plantas; ya esta apropiado para signi ficar solas aquellas, que tienen mayor parentesco con los arboles, que con las yervas: asi por ser de tan larga duracion como ellos, como por constar de materia mas solida, recia y leñosa que todas las yervas: cada ñares, quedando una vez su fruto mueren. Auiendo pues de tratar en este libro de todas las plantas desta segunda clase naturales deste nue uo mundo, doy principio en este capitulo por las que se ho llaron aca semejantes en especie a las naturales de espa ña, y conocidas en ella.

De las quales la primera, y mas noble es la vid: esta se hallo saluage en muchas partes, como es en las islas de Barlouento, y en algunas provincias de la nueva españa: dado que en lo acidentado deste reyno del Peru, ya si no tiene nombre en ninguna lengua de

los naturales del Nien las tierras que de suyo nace fue jamas conocida, ni cultivada de los Indios. el fruto que lleva son unos ubillas pequeños, negros, mui silvestres, y agrias; cuya acerbidad fue sin duda causa de que los Indios no hiciesen caso de esta planta para trasponer la en sus huertas, y domesticarla. y por aver traydo consigo los españoles de las vides domesticas de Europa; tampoco ellos se han aplicado a cultivar, y hacer hortenses estas de las Indias; con que se han quedado tan saluages, e inutiles como antes.

La planta deste genero mas util, y general que nace en toda esta tierra es la del algodon, que los Indios del Peru llaman en la lengua Quechua, Utcu: y en la Aymara, Quela. ay tres o quatro suertes dello, y de todas se hallan silvestre, el qual se diferencia del domestico, y hortense en ser las matas mas baxas, y menores los capullos. el mas fino algodon de quantos yo he visto por aca, es una especie del que nace en la provincia de Chachapoyas diocesi de Trugillo, el qual es tan blando, y delicado que parece fina seda. labrase en todas las Indias gran cantidad de ropa, y lienço de algodon: porque los mas de los Indios no se visten de otra cosa; y los españoles tambien se aprovechan dello en muchos usos: y en especial en esta mar del sur las velas de todos los navios que navegan en el son de lona, o lienço de algodon. y en todas las Indias se gasta grandisima cantidad en pauilo para velas de cera, y sebo; el qual en esta tierra no se hace de otra cosa, y es mucho

vi[ilegible]or que de lino, y cañamo.

La higuerilla de infierno nace donde quiera, mayormente en las tierras templadas: en algunos valles de los llanos del Peru se cultiva, y coge de su semilla para que arda en las lamparas de las iglesias: pero esto solo en pueblos de Indios lo he visto hacer, que en las iglesias de Españoles con aceyte de olivas se alimentan las lamparas.

Los madroños se hallan en la nueva España, y donde yo los vi fue en la provincia de la Misteca. no es su fruta tan crecida como la de los madroños de España, ni se hace caso della: en todo este reyno del Peru no los ay, ni aun pienso que en toda esta America Austral.

En donde quiera nacen las matas siguientes, que todos son silvestres: tarca mora: aulagas: y carrizo; deste hacen esteras para cubrir las casas los humildes donde no llueve: y en muchas partes las casas de los Indios no son de otros materiales, que mas propiamente se pueden llamar chozas.

Cap. 2. de los tunas.

En todos estos Indios, asi en temples frios, como calientes nace un linage de plantas, que generalmente los Españoles llaman cardones: el qual nombre abraza muchas especies dellos: que unas se crian solo en tierras frias, y otras en calientes, y templadas. convienen todas estas matas entre si, en que ni bien son yervas, ni arboles, ni aun

parecer matos, aunque realmente lo son: porque de todas las plantas de europa se diferencian notablemente. viven muchos años en que difieren de las yervas: ni producen ramas, ni hojas, sino unas hojas redondas, o gruesas pencas encaramadas, e ingeridas unas sobre otras; son tiernas, y aguanosas como zavila, pepinos, o calabaças: y cortadas destila dellos un humor pegajoso como el de la zavila; en que muestran no convenir con los arboles, y matas. estan de alto abaxo pobladas de agudisimas espinas, unas mayores que otras, conforme las diferencias de cardones que las producen. sirven a los Indios estas espinas, que en su lengua se dicen quiscas, de agujas, y alfileres; y no pocos españoles usan tambien dellas. las frutas que llevan muchos generos destas matas son mui parecidas entre si en la sustancia, sabor, y efectos: si bien discrepan en el tamaño, color, y hechura. Reducese su variedad a dos generos, que comprehendemos con dos nombres comunes, tomados ambos de la lengua de los Indios de la isla española, que son, tuna el uno: y el otro, Pitahaya.

La que tiene el primer lugar, y es mas preciada, es la tuna; que en España donde ya se halla cultivada, y nace, llaman higuera de los Indios: la qual crece uno, y dos estados en alto, y echa muchas pencas, o hojas del talle, y tamaño de palas, de dos palmos, y mas de largo; un palmo de ancho, y dos dedos de canto; sembradas por ambas haces a trechos de pequeñas, y agudas espinas. siembrase

esta planta; y nace desta manera: hincase una de estas pencas
hasta la mitad en la tierra, como se suelen plantar los ar
boles de estaca, y en prendiendo echa por la punta una o dos
pencas, y destas van naciendo otras, y a este modo se van
encaramando unas sobre otras; y como va creciendo la
mata, van las primeras pencas, que son el pie, perdien
do la figura de pencas, y haciendose tronco grueso, y ro
llizo, como la otras plantas, y arboles.

La fruta nace de las mas altas pencas, y a veces de una
dellas salen desde una hasta veynte, y mas tunas: por
que yo conte en una penca en la nueva España quarenta
y siete; mas no es esto lo ordinario. Es la tuna al prin
cipio verde, y como va sazonando se va volviendo entre ver
de, y amarilla, de color de pera, o imitando el color que tiene
la sustancia de dentro. Es del tamaño, y talle de un huebo
de gallina, con una coronilla de pequeñas espinas en la
parte alta opuesta al pezon. La cascara es un poco mas grue
sa que la del limon, y mas tierna, y correosa, sembrada
toda de pequeñitas, y agudas espinas; y se despide facil
mente de la pulpa; la qual es dulce, tierna, delicada, y
aguanosa, y en ella encorporados unos granillos como los
de las ubas algo menores. cuentase esta fruta entre las me
jores, y mas regaladas de las Indias, porque nunca hace da
ño, ni ahita, ni causa pesadumbre.

Son muchas las especies que ay de tunas, cuyas diferen
cias se suelen tomar de las flores, las quales son por de

fuera amarillas, y por de dentro del color de la fruta. tambien se toma su diferencia de las hojas del arbol, porque unos las tienen gruesas, y otros delgadas, y cortas, y algunas ayredondas. Pero mas generalmente se toma su diferencia de la misma fruta, de donde a cada especie le dan los Indios su nombre. son pues las castas dellas las siguientes: la primera es la blanca, que es la de mejor gusto de todas: las demas unas son amarillas, otras moradas, otras de color de grana mui encendida, y asi de todos colores. hallanse tambien algunas especies de tunas silvestres, unas echan las hojas redondas redondas, muí semejantes a las palas con que juegan a la pelota, mas delgadas, y armadas de espinas; la fruta algo menor que la blanca, y no tan dulce, y son blancas, y la mata crece mui alta. Otras ay cobvados, y menores: otra planta ay que echa las hojas tamaño gordas como tamaño, y de una tercia de largo, crece mui alta, y lleva unas tunillas pequeñas coronadas de una florecilla colorada como de grana doc.

a otra especie della llaman los españoles arbol de las soldaduras; leuantase del suelo como dos estados, el uno tiene de tronco grueso medianamente, y pardo: las ramas son pencas, que unas van saliendo de otras hasta hacer cerrada copa. llevan unas tunillas tamañas como aceytunas, mui coloradas, que sirven de fina tinta. son todas las tunas frias, y humedas; y tambien las hojas tienen las mismas calidades, y son saludosas, a que amitiga el calor de las fiebres ardientes

echadosie esta planta ciertagoma blanca, que templa el calor delos riñones, y es provechosa para otras curas. los frailes quando pequeñas, y tiernas, suelen echar en la nueua España en los guisados, y son de buen mantenimiento. el nombre de tuna es propio de la isla española, y en la nueua españa se llama Nochtli.

cap. 3. de la tuna de la grana

Criase la grana en cierta especie de tunas, que es una planta parecida a las demas de su genero, saluo que tiene menores, y mas delgadas hojas, y sin las espinas que las otras, sino tan pequeñitas como bello, pues apenas se echan de ver. y unas tunas muchiquidas, y coloradas que no se comen. Plantan, y cultiuan esta mata los Indios de la nueua españa por razon de la grana de la grana, y aun de animos hereda de ella. en la diocesi de Guaxaca. el modo de criarse la grana es admirable. no nace igualmente todos los años, ni tan poco la mitad de las pencas de una mata. son unos gusanillos colorados, cuyo principio es una manchuela blanca que se cuece en la hoja de la manera de un polvillo de harina, que alli hubiese caydo acaso. y debaxo de este bello blanco se va criando el gusano sub ciertecorel, desde el tamaño de un grano de mostaça, hasta de la grandeza de un garbanço, o frisol. y por las espaldas redondo, cenido de unas rayitas muy sutiles, que lo rodean en torno, y por el vientre es chato. crecen pegados a la hoja, y unas veces proceder naturalmente, y otras por industria, y arte, desli

cando a cierto tiempo a los tarros la semilla del año pasado. vienen a tener sazon en la nueva españa porque ve [illegible]; y despues de [illegible], y [illegible] quedan como granos de pimienta. A este color de grana llaman cochinilla en la nueva españa: y en el [illegible] no del Peru, Magno.

cap. 4. De los cardones.

Al otro genero de matas espinosos, que no echan hojas anchas. llamamos generalmente cardones, en que se comprehende mucho mayor multiplicidad, y variedad de especies que en el linage de las tunas difie ren primeramente los cardones en el tamaño, por q̃ de los mas crecidos son tan altos como cipreses, y los menores no se leuantan del suelo. De los pequeños los ay unos delgados como el dedo pulgar, que se estienden sobre la tierra: y otros que son los menores de todos nacen en forma de estrella, no tienen espinas, y los comen las bestias; y por ser ellos mui aguanosos no han menester beber los animales que los comen: y entre estos dos estremos se hallan de diferente altura.

Destas de los unos son esteriles, y otros frutiferos: y de los unos dan fruta mui sabrosa, y delicada, otros grosera, y desabrida; y algunos, del todo inutil por no ser comestible. unos son redondos, y acanalados como hachas de muchos pauilos; otros labrada su corte

ca de un galano escamado; otros con anchos, y largos pencas, y todos estan armados de agudas espinas; y unos las tienen mayores que otros. Tratar de cada especie de por si seria cosa larga y prolixa, porque segun la diversidad que dellas he visto, creo pasan de cinquenta. reduzire los a algunos generos, conforme la mayor similitud que en ellas ay dando a cada uno su capitulo. y de las cosas de algunos cardones que hubiere que decir algo en particular, lo hare en capitulo aparte.

Todo genero de cardones es bueno para cercar heredades, porque con sus agudos puas defienden la entrada al ganado. de algunos generos dellos se hace cola para blanquear las paredes; la qual se hace echando a cocer algunos trocos tiernos, y el agua en que se cocieron queda glutinosa, y a proposito para el efecto dicho. y tem el cumo de cierto cardon es util para soldar quebraduras. de otra especie de los grandes que tiene cinco esquinas se saca por alquitara un agua muy util para curar la gota, dando baños con ella tambien. y para destilarla se han de picar los cogollos tiernos para echarlos en la alquitara. y el agua que se destila se guarda en redomas de vidrio para muchos dias.

finalmente no ha muchos años que se hallo en este reyno del Peru arbitrio para sacar brea de los cardones; y de hecho se ha sacado alguna que yo he visto; y es muy buena para todos los usos en que sirue la pez: y en particular para pegar cosas quebradas; pues no ha mucho que vi yo

auricanteiro que pego con ella abrea una piedra grande que se
Espejo labrandola.

Cap. 5. De la pueylla

La pueylla el genero de cardones mas crecidos de todos, en
que se incluyen nueve o seis diferencias dellos; que son todos
aquellos que sus son tan rectos, y fuertes, y q sirve su ma-
dera para fabricas, y otros usos. Son todos los de esta clase ver-
des, o pardiscos, y sacando el coraçon que es palo duro, lo de-
mas es tierno y aguanoso como calabaza verde, que es
la cascara, y corteza, la qual tiene de grueso de tres a quatro
dedos. son esquinados con una honda, y angosta canal entre
una, y otra esquina. unos tienen mas esquinas, y lo unos
que otros; algunos llegan a tener voy nte, y de ay vanba-
xando. Por sobre las esquinas, y partes relevadas estan
llenos de agudos espinas, que nacen a modo de estrellas,
desde seis hallados juntos en cada una; con que esta anar
mado el cardon que por ninguna parte se le puede echar
mano. las mayores puas son como agujas de harrieros, i
otras como alesnas, y menores hasta del tamaño de
pequeños alfileres. son pardos, o blanquecinas, causan
grandolor quando punçan, y enconan la parte que hie
ren.

Son estos cardones parejos, tan gruesos por su cumbre,
y medio como por el pie. algunos crecen derechos de solo
un mastil; otros aun estado o dos de la tierra echan
dos o tres a modo de ramas, de la misma groseça que

el primero, en que se encaraman: los mayores son tan
altos, gruesos, y derechos como un cipres; y hallanse algu
nos tan gruesos, que no los pueden abraçar dos hombres,
y destos nacen muchos en la provincia de los lipes diocesi
de los charcas; sacanse dellos grandes vigas, y asierranse
tablas anchas para enmaderamientos de casas. su madera
es toda agujereada a manera de red; y asi las tablas que
se hacen quedan llenas de agujerillos, que son largos, y
angostos del tamaño de piñones, y pasan de una parte
a otra, que parece cada tabla una red, o selosia. otros
cardones ay de cardones grandes, que no tienen estos agujeri
llos, sino que su madera es solida. De la madera destos
cardones por ser recia, correosa, y liviana hacen en al
gunas partes los fustes de las sillas. Mas es de adver
tir que toda madera de cardon se ha de labrar quando esta
verde, porque entonces esta blanda, y se corta, y labra sin
trabajo. pero despues de seca se pone dura como un hue
so, y no se puede labrar sino con muy grande dificultad.

la pita haya mas dulces, olorosas, y regaladas son
las que llevan estos cardones grandes, quales son los de
las provincias de los lipes, y de venequela. son del ta
maño de naranjas, la cascara tierna como la de la
tuna, la carne muy çumosa, llena de unos pequeños
granillos, que se comen sin que brantarlos. estas son
blancas, y otras ay coloradas de dentro, y fuera, y qui

en lo que toca a la orina como sangre: no son tan regaladas estas pitahayas coloradas como las blancas.

Otros cardones ay altos y derechos como una pica, y tan gruesos como la pantorrilla, y aun como el muslo; dan unas pitahayas del tamaño de nueces poco menos sabrosas que las primeras. Otros son infructíferos; nacen estos por toda la sierra del Perú, y crecen de dos a tres estados en alto, tan gruesos como el cuerpo de un muchacho, de los quales se sacan unas varas largas, y delgadas como el braço, con que se enmaderan casas po-gicas y choças.

cap: 6. Del Aguacollay, y otros cardones.

El cardón llamado Aguacollay es el mayor de los de esta segunda clase, en que se ponen todos los demás que son verdes, espinosos, acanalados, y que no dan madera de provecho; y deben de pasar de diez y seis o doze suertes dellos. El Aguacollay crece unas veces levantado y derecho, y otras tendido por el suelo, que no parece sino culebra verde; tiene de quatro a seis esquinas, en la hechura se parece a un cirio de muchos pabilos; es tan grueso como el braço, y largo desde uno hasta dos estados; echa en su cumbre una flor blanca sin olor, al grano dos o tres veces mayor que una açucena, la qual comen los Indios cocida. Son muchas las diferencias de cardones que se hallan entre el Aguacollay, y el menor de todos, que es aquel linage de cardoncillos poco más gruesos que el dedo pulgar, de que ya queda dicho: estos llaman

unos pitahayas del tamaño de madroños; cuyo çumo he visto dar a los heticos, y dicen ser provechoso para esta enfermedad.

De las castas de cardones de este capitulo, y clase unos son fructiferos, y otros no: hallase cierta especie dellos mas delgados, y en menor es y mayor numero de esquinas que los primeros, de los quales nacen tantos sobre un mismo pie, y tronco que viene a hacerse un arbol muy copado. Las diferencias destos que producen ellos cardones son muchas, que todas convienen en carecer de olor. es muy digno de reparar en ellos cardones, y que yo lo he ponderado no pocas veces, que nacer de ordinario entre piedras, y riscos, y no pocas veces sobre las mismas peñas: y lo que mas acrecienta la admiracion es que tambien suelen nacer en partes donde nunca llueve, como en ellos llanos del Peru: de suerte que sin tener su marriego del cielo, ni de la tierra, y estando en suelo seco de cascajo, y peñas, sin rastro de humedad; esten ellos tan verdes, y aguanosos como un pepino, pues en dandoles una cuchillada sale dellos mucha agua.

cap. 7. dela Achuma.

La Achuma es cierta especie de cardon de los del segundo genero, tres o quatro de alto, y aun es mas, es tan grueso como la pierna, quadrado, y de color de azulo: produce unos pitahayos pequeños, y dulces. es esta una planta con que el demonio tenia engañados a los Indios del

Por venir su gentilidad; de la qual usavan para sus embustes, y su
persticiones: bebido el zumo della saca de sentido, de mane
ra que quedan los que lo beben como muertos: y aun se ha vis
to morir algunos por causa de la mucha frialdad, que el ce
lebro recibe. Transportados con esta bebida los Indios
soñavan mil disparates, y los creian como si fueran ver
dades: es su temperamento frio en el tercero grado, y hu
mido en el segundo: aprovecha su zumo contra las intem
peries calidas; contra el ardor de los riñones; y bebido
en poca cantidad es bueno contra las calenturas largas, con
tra la ictericia, y ardor de orina.

cap. 8. Del cardon de la tripula

A esta especie de cardon le damos nombre de el fruto que
hace, mas el vulgo lo llama, nuecerete por mi. es mui
medicinal, y a esta causa lo suelen algunas personas criar
en sus casas: crece de ano a dos estados en alto, el tronco
es grueso como el braço, del qual van saliendo en lugar
de ramos muchos trozos, y destos unos se van encaramar
do en otros, y todos estos trozos, o ramos estan armados
de unas espinillas del tamaño de alfileres pequeños, y
junto a las espinas echa en lugar de hojas unos pinitos, o piuos,
o pequenillos mui semejantes en el tamaño, y forma a los
vaynillas verdes en que los rabanos producen su semilla
solo que son mas tiernos, y aguanosos. con esta planta

se

cura la espalda, y el calor del higado majada, y aplicada sobre la parte en que esta el mal.

cap. 9. De los demas cardones.

De las muchas diferencias de cardones que yo he visto, no deuer de que dar mas que tres o quatro, mas no dudo sino que aura otros de que yo no tenga noticia: uno de los mas pequeños se el que se dice Pullapulla; el qual no se leuanta de la tierra mas que quando mucho un geme: hacese una mata redonda algo ahusada, que no parece sino un montoncillo de peras, o de tunas, puestas mui juntas i con orden, y con cierto, las coronillas hacia arriba. Porque en lugar de ramas, o pencas produce esta planta unos pezones, otros ellos del tamaño, y figura de tunas, o de peras barquillas: los quales van naciendo unos de otros, no por la cumbre, sino por los lados hasta formar la mata de la figura dicha; quedando los de en medio un poco mas leuantados que los de la redonda. los primeros de abajo van creciendo y engrosando, y perdiendo la forma que al principio tenian quando comiença a nacer cada una dellas pequeños, produce una flor de tan grande vaedo como una pequeña rosa, aunque no tiene tantas hojas: son ellas flores unas purpureas, y otras naranjadas, sin olor alguno. suelen los indios comer esta frutilla, sin embargo de que es de ruin sabor, y nada apetitosa. esta toda esta mata mui armada de agudas espinas; y ellas de una sustancia verde, tierna, y mui aguanosa como los demas cardones. nacen de ordinario en tierras mui frias, y suelen en muchas partes nacer sobre las paredes de tierra, y ser

buena guarda, y defensa para que no salten por ellas.

otras matas deste genero vemos por los paramos deste reyno cubiertos de un bello blanco a modo de algodon, en tanta cantidad que parece cada mata un bellon de lana blanca ten dido en el suelo, o amontonado. el nombre de Pulla pulla es de la lengua Aymara.

De la misma lengua es el nombre de Hachacana, que dan los Indios a otra especie de cardon; el qual no se levanta de la tierra, ni echa ramos, ni hojas; nace de la forma que la Pulla pulla: asoma sobre la tierra un tallo, o cabeça de figura de pepino grande, tan grueso como el puño, y mayor, y todo se levanta quatro dedos, poco mas o menos, es todo acanalado a lo largo a manera de melon, con muchas canales mas hundidas, y ssartas que las del melon; y nacen en cada mata muchos destos tallos, o picos, unos pegados a otros, con que la mata se pone redonda. la qual esta por todas partes armada como un erizo, de muchas espinas, como los demas cardones, si bien las espinas desta son en mucha cantidad, mui delgados, y larguillas. es esta planta de color verde tirante a roxo, mui tierna, y viscosa como pencas de Zauila. echa una flor colorada del tamaño de una clavellina sin olor alguno. A la flor sucede una frutilla silvestre tan grande como un huebo de paloma, agria, y nada apetecible, que es especie de pitahaya. llamase esta mata en la lengua Aymara Hachacana; su fruto, sancayu; que suelen comer los Indios. y la flor Añapanco.

Cap. 10. Del Mutuy.

El Mutuy es una mata que crece poco mas de un estado en alto
echa muchos ramos a la redonda, y muy juntos, con que se
hace muy ancha, y copada: sus ramos son recios, mayor
mente hacia los pimpollos. produce las hojas como el ller
tazco de dos en dos en ramillos largos de un palmo, y se pa
recen en el talle, y tamaño a las del lentisco, salvo que
son mas tiernos, mas delgados, y de un verde mas claro.
echa esta planta muchos flores amarillas de ningun olor,
pequeños de quatro, o cinco hojitas, que hacen tanto ruedo
como una clavellina, cubrese toda la mata dellos flores que
la hermosean mucho, y donde no la abrasa el yelo, con
serva todo el año sus hojas, y flores. Produce unas vay
nillas tan largas, y anchas como un dedo, mas delga
das, y enjutas con diez, o doce pepitas cada una, como
las de algarroba, solo que no son tan llanas sino largui
llas, y de un color algo aceytunado. Los botoncillos de las
flores antes de abrirse son amarillos, y redondos, algun
tanto ovados, del tamaño de pequeñas alcaparras, a las qua
les se parecen solamente en la grandeza; y por eso los lla
man los españoles alcaparras de las Indias, y los aderezar
y preparan para comer en ensalados, como las alcaparras
de españa; aunque los Indios suelen comerlas cocidas
en sus guisados.

es comida que la abraça el estomago de buena gana, y que despierta el apetito, y repara los vomitos; para cuyo efecto, y desconfortar el estomago suelen aplicar estas alcaparras majadas, y mescladas con miel de aueja, nuez moscada, canela, almaciga, y polvos de yerba buena; y hacen en el estomago mui buen efecto. y el cocimiento de las hojas, y flores desta planta bebido de ordinario desopila el estomago, y baço. llamase en la lengua quichua Mutuy; y en la Aymara, Mutu.

cap. 11. dela suana.

La suana es una mata de dos codos en alto, que echa muchos pinpollos, o varas derechas, la hoja es como la del olivo, salvo que es dos tanto mas ancha. produce una flor blanca de forma de campanilla, como açucena. y muchas raices delgadas, cuyas corteças tiñen de amarillo como açafran; por lo qual las secan, y venden por todo el Peru, y sirven de açafran a los guisados, i dado que no se sabe hagan otro efecto mas que dar les color. Por nacer esta planta en las prouincias de los Andes, la llaman los españoles açafran de los Andes. y los Indios de la prouincia de la Recaxa diocesi de chuquiabo, que habitan la tierra yunca de aquel distrito donde esta planta nace, la llaman, suana.

cap. 12. de la Apincoya.

La Apincoya es del genero de las plantas volubles, que se enredan, y enlaçan en otras como las parras. su bastago es el primer año como el sarmiento, poco menos grueso que un dedo, el qual va engrosando con el tiempo de manera que a los cinco, o seis años se hace del grosor de tres o quatro dedos; echa muchos bastagos esta mata como la parra sarmientos, los quales no se podan, pero vanse secando unos, y brotando otros; y para en que se sustenten, y estiendan, quando no suben por algun arbol, se les hace un enramado como de parral. la hoja es grande, y de figura de coraçon, tiene de largo un palmo, y poco menos de ancho.

La flor es mui para ver por la hechura tan estraña, y maravillosa que tiene, que es de suerte que quien con afecto pio, y devoto la contempla, halla en ella figuradas muchas de las insignias de la pasion de Cristo nuestro redentor. brota esta flor de un pequeñuelo capullo triangular, cerrado con tres hojitas verdes, blandas, semejantes en la figura a las pencas de alcarchofa; las quales abiertas se comiença a formar la flor en esta forma: del peçon que nace del bastago, y es como el de la rosa, se forma el pie, o asiento de la flor, que es tambien como el de la rosa; del qual nacen en torno unas hojas del tamaño, y figura de pencas de alcarchofa, mas angostas, blandas, y blanquecinas que las tres primeras, son gruesecitas por el lomo, y se van adelgaçando hacia las orillas:

por la parte de dentro son mas blandos, llanos, y blancas que por de fuera. entre estas cinco hojas, y la de la flor nacen otras cinco de la misma forma que ellas, un poco mas angostas, aunque estas postreras son ya del todo blancas, mui delgadas, y blandas: de modo que podemos decir que encerro la naturaleça esta misteriosa flor, como tan preciosa debaxo de tres velos; que son los tres ordenes de hojas referidos: tanto mas delicadas, y sutiles, quanto estan mas inmediatas a la flor; las quales desplegandose, brota, y abre la flor, que se compone de dos ordenes de hogitos, o por mejor decir hilitos tan gruesos como alfileres medianos, y tan largos como el ancho de dos dedos: el asiento donde nacen estos bastaguillos tiene de ruedo un real de a dos, salen todos juntos mui por igual, y dentro del primer orden sale el segundo, y por tod[o]s son de ochenta a ciento; vanse adelgaçando hasta rematar en punta, enarqueandose tanto quanto, de suerte que la flor que dellos se forma tiene figura de una pequeña media naranja; son muitiernos, y de color jaspeado, con listas moradas, y blancas que los ciñen alrededor.

Aplicase esta flor a las insignias de la passion de nuestro saludador de esta manera. que a estos hogitos, o bastaguitos asi por la hechura que tienen, como por su color, se les atribuye el ser simbolo de los açotes del señor. entrando en la parte correana de la flor, al pie de los bastaguillos, o hilitos referidos. ay otros quatro o cinco ordenes de puntos de otros semejantes a ellos, que estan como afumados, y que

comiençan a salir; alos quales por tener figura de corona, se les da el significar la corona de espinas. Del centro de la flor se levanta un pilarico blanco con su vasa redonda tan alto como un pinon; el qual se dice ser figura de la coluna; del remate della coluna nacen unos hogitos verdes tan peque ñas como las hojas del açahar; las quales tienen asidas asi otras cinco hogitas del mismo tamaño, amarillas, y por la parte de afuera cubiertas de un polvito amarillo como oro molido semejante al de la açucena; estas cinco hogitas nos representan las cinco llagas, de enmedio dellas nace la fruta, que quando esta en flor, como aqui la pintamos, es del tamaño de un huevo de aceytuna, tanto quanto mas gruesa, de cuya punta nacen tres clavitos blancos tambien formados, que si de proposito se hicieran no pudieran salir mas perfectos; estan juntos por las puntas, y rematanse en sus cabeçuelas en igual distancia, sera cada uno tan largo como dos veces un grano de trigo; los quales significan los tres clavos, con que fue el señor enclavado en la cruz.

esta es la flor de la granadilla tan celebrada de muchos, y las insignias que en ella se representan; la qual he pintado con la mayor propiedad que me ha sido posible. tiene un olor mui vivo, y suave, que no creo que se le aventaja ninguna flor de las desta tierra; especialmente la flor de la granadilla de los quisos, de que tratare el capitulo siguiente. La apinoya es fruta regalada, y de estima. es del tamaño de una pera grande, y de

figura ouala, amarilla, la cascara lisa, tierna, y vedriosa; dentro esta compuesta de unos granitos negros, poco mayores que los de ubas, y de un humor liquido, sabroso al gusto, con un agrito apetitoso. no se come esta fruta a bocados como las demas, sino a sorbos, como quien come un huebo blando, o manjar liquido. es de temperamento frio, y humido. las hojas de esta planta majadas aprouechan contra la mala calidad de las llagas viejas, y bebido su cocimiento en ayunas por quatro o cinco dias, y cada uez cantidad de media escudilla, detiene las camaras procedidas de intemperie calida. llamase esta planta, y fruta en las dos lenguas generales del Peru tintin; en la quichua: y en la Aymara, Apincoya. Pero los españoles le han dado nombre de granadilla, porque tiene alguna semejanza con la granada, aunque es bien poca.

cap. 13. De la granadilla de los quixos.

La granadilla de los quixos es especie de Apincoya; llaman la con este nombre los españoles porque nace en la prouincia de los quixos diocesi de Quito, y no se ha hallado en todas las Indias en otra parte. la planta, y fruta es parecida a la apincoya, no embargante que se distingue della en especie; trepa sobre otros arboles, su pie, o bastago es del gruesso como un sarmiento; verde, y que

drado, demanera que entre una esquina y otra hace una canal a lo largo; mas como va creciendo, y engrosando va perdiendo la figura esquinada, y volviendose redondo. La hoja es larga mediana, y ancha poco menos, y por todas partes de igual anchura, con que hace figura ovala, y algo acanalada. sus flores de la misma forma que la del capitulo pasado, un poquito mayor, de mas vivos colores, y mas olorosa. Su fruta es en la aparencia como la granadilla ordinaria, algo mas prolongada, pero diferenciase en lo demas, porque es olorosissima, la cascara gruesa, y tierna como la de la naranja, de la qual se hace regalada conserva. Lo interior es como de la otra granadilla, pero de mucho mas delicado sabor. hase plantado esta fruta en esta ciudad de lima, y yo la he visto nacida, y que muchas veces ha echado flor, mas no ha llegado a dar fruto, sino que se cae la flor antes de quajar, porque quiere temple mas caliente, y lo mesmo que la apinaya; que nace copiosamente en esta ciudad, y en la nueva españa adonde se ha llevado de este reyno. a esta granadilla nombran los Indios de la provincia de los quixos en su lengua, chiliqui.

cap. 14. del Tumbo

el tumbo es otra especie de Apinaya, mas parecida a la granadilla de los quixos que a la comun; tiene el bastago quadrado de quatro esquinas, la hoja en figura

decoracion, de un geme de largo, y poco menos de ancho, es lisa, mas tiesa que la hoja de la granadilla, no tan acanalada como la de los pasos, y de un verde mas escuro que entrambas a dos: del lomo della salen las margenes a mas hojas mui distintas, y señaladas. la flores del talle que la de la granadilla, salvo que es mas morada, y las hojas que cercan la flor son asimismo moradas. la fruta es del tamaño de una cidra mediana, de figura ovala, poco menor que un huebo de avestruz; su cascara por de fuera amarilla, y dentro blanca, y mui parecida a la de la cidra: la medula es como la de la granadilla, aunque algo mas agria, y mi de tan buen sabor como ella. quando esta ya duro el tumbo despide de si un olor tan vivo, y suave, que uno solo basta para tener oloroso un aposento.

cap. 15. de la vadea.

en la ciudad, y provincia de Guayaquil dioceses de quito llaman los españoles vadea, a una especie de aprincoya, que alli nace, mui parecida en sus hojas, flor, y fruto al tumbo es tan grande como una mediana calabaça, de una tercia de largo, y algunas mayores, de figura ovala, en lo exterior amarilla, de un casco tierno como de cidra, de dos dedos de grueso a manera de el del melon; de pulpa blanca, y tierna, con muchas pepitas dentro como de granadilla algo mayores, su humor aguanoso, y dulce con una punta de un agrete sabroso que

sera cantidad de un quartillo. Toda la fruta es comestible, pero lo mas regalado es el humor, y pepitas, que el resto aun que se come no es de tan buen gusto; es fruta esta tan olorosa como el tumbo.

cap. 16. del Puscolulo.

en la provincia de Popayan nace una mata llamada Puscolullo, que es semejante a la higuerilla de infierno en la grandeça, hoja, y hechura; lleva una fruta mui parecida a una mançana en el tamaño, color, y cascara; mas esta toda ella cubierta de unas espinillas que facilmente se quitan. la carne es entre verde, y amarilla, aguanosa, y llena de unas pepitas como de agi, que se comen juntamente con la carne: tira mas el sabor a agrio que a dulce, y si se comen muchas dan de entera.

cap 17. de la Achupalla.

entre las plantas del linage de Magueyes tiene el principado la Achupalla por la excelencia de su fruto, que tiene el mismo nombre que la mata; y los españoles le dan nombre de piña de las Indias, por parecerse en el grandor, y talle a la piña del pino. la planta es semejante a la zauila; porque produce unas pencas como ella, salvo que son un poco mas largas, mas enjutas, delgadas, duras, y correosas, con unas pequeñas espinas en los lados: el tallo es tan

bien parecido al de la zauila, en cuya cumbre nace la fruta, y echo cada tallo solo una piña, la qual es del tamaño de una grande piña de las nuestras, y algunas como medianos pepinos, y de la misma hechura que la piña, solo que no es tan alta, en la parte superior tiene un cogollo aspero, y espinoso. la corteza es amarilla, tierna, y mui aspera al tacto, por estar toda llena de unos hoyos que hace con unas partes releuadas, y otras hundidas, a cuya causa es menester al mondarla cortarle medio dedo de sustancia, para quitalle toda la cascara, porque si no se monda bien mordica con su agudeza la lengua, y labios. la pulpa es blanca, y algunas la tienen amarilla, mui cumosa, tierna, y aguanosa, el sabor es un agridulce mui apetitoso; entre la carne tiene unas sutiles briznas, con que ofende las encias, si se come mucha della: suelese preparar para comer hecha reuanados, y echada algun tiempo en agua y sal, y tiene se asi por mejor, y mas sana.

es la achupalla de las mas delicadas, y sabrosas frutas de las Indios, y en opinion de algunos la mejor de todas, por concurrir en ella muchas calidades que la ennoblecen; porque ella es grande mui olorosa, y de regalado sabor. lo que yo siento es que no es inferior a todas las frutas que nacen de matas. hallanse dos otras diferencias de achupallas; en especial una aquella llaman en la prouincia de santa cruz de la sierra garobata, es mas siluestre, y su fruta mas agria, de la qual hacen vino los Indios; echa la mata tantos largos pencas, y dellas curados se hacen sogas mui fuertes, y fuera de ser comida en de mas la achupalla aumenta la colera hacese de su çumo cierto vinagre mui oloroso, y de biber

gusto, fuerte, y penetrativo, que vale para todos aquellos cosas, a que sirve el vinagre comun: aguado, y aplicado a menudo es contra toda intemperie calida; lo mismo hace el çumo de la piña verde, y ella metida en la boca mitiga la sed. Sus centos españoles hacen de las piñas muy regalada conserva. Llamase en las dos lenguas del Perú, Achupalla, en la quichua: chulu, en la Aymara: y en la Mexicana, ~~Matzatli~~ Matzatli.

cap. 18. De las Piñuelas.

La planta que lleva las piñuelas es del genero de Maguey, i debaxo del qual genero se comprehenden tantas especies dellos como en el de los cardones, que todos convienen en tener las hojas como la de la pauela. unas mayores, y ~~otras~~ mas gruesas que otras, de colores diferentes, con un tallo en medio mas o menos grueso, y largo conforme es la casta del maguey. el de la mata de las piñuelas se levanta de la tierra tres o quatro codos; sus pencas son de un verde blanquecino, armadas por las orillas de agudas espinas: por lo qual en algunas partes cercan con ellas las huertas. crece el tallo hasta emparejar con las pencas, y desde la mitad hasta la cumbre produce su fruto, que son desde treynta hasta sesenta piñuelas del tamaño de limones ceutíes, de cascara amarilla, y aspera: la pulpa es aguanosa como la de la granadilla, un poco agria, dado que unas son mas dulces que otras. Llamase esta fruta en la provincia de tierra firme piñuelas por tener alguna semejança con las piñas de el tierra;

cap. 19. De los Piros.

en la provincia de tierra firme llaman Piros a una frutilla silvestre, cuya mata es semejante a la de las piñuelas, salvo que no hace sus pencas tan gruesas, y espinosas, ni produce tallo, sino en medio de las pencas, arrimada a la tierra una cabeça llana, en que nacen los piros muy apretados unos junto a otros, los quales son de hechura de cermeñas, mas larguillos, aunque poco que las piñuelas; por de fuera colorados, y la pulpa blanca, de mejor sabor que las piñuelas, y de un olor grato, y tan vivo, que por el, quando estan maduras, se sacan que las ay.

cap. 20. Del Maguey.

el nombre generico de Maguey se atribuye a cierta especie del, que es el mas comun, y de que se hace el cañamo de la tierra: es una mata del talle de la zavila, que echa muchas hojas, o pencas a la redonda, todas nacidas del tronco junto a la tierra; las quales son delgadas, enjutas, correosas, acanaladas, de un verde escuro, con unas pequeñas espinas en las orillas, de quatro dedos, y mas de ancho, y desde uno hasta quatro codos de alto. nacen muchisimas hojas de cada pie, y como crecen, y suben a lo alto se estienden para fuera de modo que viene a quedar la mata con sus pencas con figura de una campana grande vuelta la boca hacia arriba quando ya han llegado estas pencas al gra-

porque han de tener, nace de en medio dellas el tallo, el qual
crece desde uno hasta una o seis estados en alto, es tan grueso
como la pierna, y echa en la cumbre unos ramillos cortos sin
hoja, de los quales nace la semilla, que es poco mayor que bello-
tas de encina, y del talle de pequeñuelas alcarchofas, por
que no tiene cascara dura, ni meollo, sino unos penqui-
llas verdes, y mas tiernas que las de la alcarchofa. el tallo
es derecho, liso, y despues de seco, blanquecino, y liviano, al
modo de caña hueca: tiene una corteza dura, que es la que
le da la consistencia, poco menos gruesa que un dedo; lo de-
mas es todo coraçon blanco, blando, fofo, y liviano.

Sirve esta planta a los Indios para muchos usos, que
parece se acomodo la naturaleza a la corta industria desta
ruda gente en criar las cosas de que tenian necesidad para
sustentar, y conservar la vida, tan preparadas, y dispues-
tas, que no tuviesen mas trabajo que cogerlas como nacen,
y aplicarlas a su uso. sirvenles los magueyes de vigas pa-
ra cubrir sus casas, sin tener que desbastar, ni adelgazallos,
sino asi como ellos se crian: porque no deve de aver planta en
el mundo que sirva al uso de los hombres con menos bene-
ficio que esta, pues no tiene que hacer mas que cortalle
el cogollo, y tronco, y ponerla en el edificio: y estos son las
vigas con que vemos enmaderadas las casas de los na-
turales deste reyno del Peru, y tambien agora los es-
pañoles se aprovechan dellos en muchas partes para
el mismo efecto.

el coraçon es util a los escultores, porque del hacen imagenes de
vulto mui perfectos, y livianos; y es tan buena yesca, que lle
gando un troço del encendido un caminante, conserva el fue
go como cuerda de arcabuz, y despues de apagado prender
en su carbon las centellas del pedernal tambien como en la
mas fina yesca. las pencas destas plantas se curan como el
cañamo, y se hacen dellas cuerdas, y sogas asi para la labrança,
como para jarcias de navios, y otros usos; y de lo mas delgado ha
cian los indios de algunas provincias lienço como angeo
para se vestir. verdad es que todas suerte de cuerdas hechas
desta planta no son tan fuertes como las del cañamo. en
lo mas templado de las sierras del Peru nace gran suma
de magueyes: no echa cada uno mas de un tallo, y aquel
cortado luego se seca. llamase esta planta en la lengua
de la isla española, cabuya: y los españoles le dan
en estas partes el nombre de maguey, que devieron de
tomar de los Indios de tierra firme, o de otra provin
cia desta America, que en las dos lenguas generales
del Peru se dice, chuchau en la quichua: en la Ay
mara Tacca: y en la Mexicana, Metl.

cap. 21 del Maguey del vino

el maguey del capitulo pasado es el que nace general
mente en este reyno del Peru; y el de este capitulo es
natural de la nueva españa, y difieren los dos en

muchas cosas, y una es que todas las castas de magueyes de la nueva españa tienen en la punta de las hojas una espina negra muy dura y aguda semejante a una alesna, de las quales espinas carece el maguey deste reyno. el maguey del vino es muy general en la nueva españa, del qual algunos muy devotos han escrito maravillas. su mata es muy semejante a la del otro maguey en sus pencas y tallo; aunque se diferencia del en tener las hojas mas gruesas, anchas, tiesas, y de un verde blanquecino como el del cardo, las quales echan por los lados unas espinas retorcidas hacia la tierra, duras, y agudas, aunque pequeñas. no nacen estas pencas tan recogidas como las del otro maguey.

Hacense dellas todas las cosas que de los del otro, y asi son innumerables los provechos que en la nueva España sacan los Indios desta planta, porque toda la mata junta les sirve de vallado, y cerca para sus milpas, y heredades: las hojas, de tejas contra las lluvias, aunque fragiles, y de poca dura: los tallos, de vigas: de las hojas sacan hilo, sogas, y hacen lienzo, y todo lo demas que solemos hacer nosotros del lino, y cañamo. las puntas usan por punzones, y agujas, de las raices hacen un papel basto como papel de estraza, en que pintauan sus historias. del nacimiento de su tallo, cortado a raiz quando esta verde, mana un licor claro como agua, y dulce como agua miel, que sube de la sustancia y jugo de la raiz, que se bebe como agua, y es fresco, del qual dejado acedar se hace un brebaje como

vino llamado Pulque, con que se embriagan los Indios, y dexan-
dolo pasar de punto se hace vinagre. cocido al fuego este licor
en sacandolo de la mata hacen del miel, la qual es de color
de arrope, y no tan buena como la nuestra de cañas, y anejas.
De las raices desta planta machacados tambien hacen de vestir,
si bien la ropa es grosera, y basta. y tierno asi el tronco, como
las hojas asadas suelen comer los Indios. con las hojas
asadas curan sus heridas; y su cumo es provechoso para
mal de orina, por lo qual usan beberlo los que son tocados
deste mal.

De donde vienen a decir los que ensalzan esta planta
mas de lo que ella merece que ay un arbol en estas Indias
que provee a los Indios de sogas, vestido, vino, vinagre,
arrope, miel, azucar, y de madera para sus edificios.
Pero hase de entender que todas estas cosas son, como dicen
los logicos, no propias, sino analogas; que toman el nombre
que tienen por alguna similitud; aunque remota, que tie-
nen con aquellas, que propiamente son significadas por el.
Lo que yo veo es que en este reyno del Peru, donde ay abun-
dancia de vino, vinagre, y arrope de ubas, y de azucar,
y miel de cañas, no ay quien haga caso de los magueyes,
ni se acuerde de sacar dellos todas estas cosas; ni en la nue-
va España quien alcanço nuestro vino, hace caso del
pulque, ni de su miel, azucar, o chancacas; quando tiene
nuestra azucar, y miel de cañas dulces. Solo en este rey-
no del Peru de poco tiempo a esta parte se ha dado en sacar

del maguey estopa para calafetear los navios, que echada debaxo de la de cañamo es buena, y no se pudre.

cap. 22. De las demas especies de magueyes.

Muchas son las diferencias de magueyes que yo he visto en este reyno, y en la nueva España; a cierta especie dellos llaman maguey amarillo, porque tiene las margenes de las hojas amarillas, y estas son menores que las de los otros magueyes de arriba; y el tallo crece dos codos en alto, es grueso y rubio, con una flor azul tirante a rubia, que nace en la cumbre del tallo. el cozimiento de las hojas deste maguey es util para curar humores gruesos, y frios.

Otra especie ay de maguey mui pequeño, espinoso, y de un verde muy escuro, cuyas hojas se comen asadas, y son de mejor gusto que todas las demas.

hallase otra suerte de maguey llamado en la nueva España Metxocotl, o maguey de ciruelas, es mui espinoso, y produce una fruta agridulce, semejante en su sabor a las ciruelas de la tierra, y por eso le dan este nombre, que quiere decir en la lengua Mexicana maguey de ciruelas; es redonda, y en cierta manera iguala a la piña de la tierra, y algunas son mayores; estan llenas de cumo, y son buenos de comer. las hojas son como los de la piar ta que lleva las piñas, espinosas, leonadas; y como mar

chitas, y el tallo redondo, y grueso: las cormeçuelas blancas que tiran a rubias. las quales majadas, y traydas en la boca curan las llagas nacidas de calor.

A otra casta de maguey llaman maguey montano. tiene muy delgadas espinillas por de fuera: curan con esta planta la falta del movimiento perdido de los miembros.

Los Mexicanos llaman a otra especie de maguey Teometl, que quiere decir maguey de dios; tiene las hojas largas dos palmos, curan con su çumo las calenturas.

De otra especie de maguey, que tiene las hojas mas cortas, delgadas, y de un color que tira a purpureo, sacan el hilo llamado pita, bien conocido en todas partes.

De otra casta de maguey, que crece tan alto como un arbol, y echa tambien las hojas espinosas, suelen tambien hacer pita, y ropa mas delgada que de los otros magueyes.

En la provincia de Guatimala llaman, lcote, a otra especie de maguey, que crece tan alto como un arbol, y ho tetronco a modo de palma; echa muchos cogollos en su cumbre, tiene las hojas delgadas, angostas, y sin espinas pero con los cantos agudos como filo de cuchillo, que corriendo la mano por ellos corta: sirve esta mata solo de cercar con ella las huertas.

cap. 23. De las naranjillas.

En la provincia de Quito nace una mata de un estado poco

mas o menos, y su hoja es del talle de la hoguerilla de ynfi- erno, tiene por nombre ygr. Y es pinosa por sus venas. al a fru ta que lleva da en nombre de naranjillas por tener alguna semejança con las naranjas. Es del tamaño de un medio nro? durazno, redonda de color naranjado: en la cascara, y sustancia se parece a los tomates, lo de dentro es una sus tancia aguanosa y de sabor agridulce, tiene muchas pepi tas dentro como el tomate, y buen sabor.

cap. 24. Del quellusquellu.

el quellusquellu es una mata silvestre buena para leño, creceun estado en alto, produce muchos ramos o varas, sale redonda de color rojo. Su hoja en la figura es muy seme- jante al de la matica. echa en pequeños ramos gitos una flor colorada mucho menor que la del olivo, a la qual sucede una frutilla tambien colorada, y redonda, del tamaño de garvanços, que aunque es desabrida la suelen comer los indios. Las raices desta planta son rojas, y medicinales, porque tiene facultad de restriñir, y apretar. llamase esta planta con este nombre en la lengua Aymara.

cap. 25. de la Mullupachay.

La Mullupachay es una mata de tres o quatro codos de

alto, echa muchos ramos delgados armados de unas espinas blanquezinas delgadas, y agudas: la hoja es correspondiente a la del tiraijhan. Produce unas florecillas blancas, menudas, y tras que la de la col y un botoncito amarillo en medio. da una frutilla del tamaño, y hechura de un huevo de aceytuna, la qual despues de madura se para colorada escura, que tira a negra: y es comestible, aunque salvage, y nada apetitosa. Llamase esta planta en la lengua quichua del Peru, Mullupachay.

cap. 26. del Ruruccavinca

El Ruruccavinca, pronunciada la R como en este nombre, caridad (no supieron los Indios del Peru pronunciar la R de otra manera) es una mata que crece una estado en alto; y echa muchos ramos con que se hace copada; su hoja es parecida a la del granado, y la flor y agrilla como la del toblo de color entre azul, y morado. Produce una frutilla del nombre, del tamaño de unas garvanços, redonda, y colorada; la qual es de comer, mas de ninguna estima. Llamase assi esta planta en la lengua general del Peru.

cap. 27. del Tlilxochitl.

Llamase assi en la nueva España la planta que produce las vaynillas que se echan en el chocolate, y le dan mui agradable olor: es una mata de genero de vejuco, su tallo

vo lubre, y verdes: las hojas grandes, largas un palmo, y dos o tres dedos de ancho, y por todas partes es igual su ancho, por que haze figura de lengua, el gruesa, y muí lisa. la flor es blanquilla, y el fruto unas vaynillas largos un palmo, mas delgadas que algarrobas, y quando estan maduras se ponen amarillas. cogidas de la mata las curan al sol con gran cuidado, y despues de curadas quedan de color de pasas, y viscosas, y sajosas como ellas: dentro estan llenas de unos granitos negros, no mayores que la semilla del tabaco. son tenidas estas bayniillas por genero de especia aromatica, y mui preciosas para echar en el chocolate. donde nacen las mejores vaynillas es en la provincia de su conusco diocesi de chiapa, adonde acuden mercaderes de toda la nueva españa a comprarlas, y se venden alli a 2 o 3 por al Real, y llevadas a Mexico tienen doblado valor.

Cap. 28 Del Hobo de lagarto.

En la costa de la mar del sur de la nueva españa, y en tierra firme llaman hobo de lagarto deiertas mançanillas que nacen en tierras yuncas, cuya mata crece un estado en alto poco mas o menos. echa muchos ramos armados de espinas, y hace la hoja semejante a la del granado. la fruta es en el color, y hechura mui parecida a pequeños mançanos; tiene la pulpa amarilla,

esponxosa y tierna; con una pepita dentro del tamaño de
una avellana, redonda, blanca y tierna. aunque la pul
pa desta fruta es de comer y no poco sabrosa; la pepita es ve
neno mortifero, dado que al gusto es dulce, y de buen sabor.

cap. 29. de la coca.

En este reyno del Peru no ay cosa mas conocida que la coca:
cuyo trato es de los gruesos, y de mayor ganancia que ay en
las indias, y con que no pocos españoles se han hecho ricos.
es la coca una mata no mayor que los mançanos enanos de
españa, de hasta un estado en alto: su hoja que es la que
tanto precian, y estiman los Indios, es del tamaño, y talle
de la del limoncevti, y aveces menor. da una frutilla colo
rada seca, y sin jugo tamaña como pequeños escaramujos,
que solo sirve de semilla. Plantavan, y cultivavan an
tiguamente la coca los naturales del Peru a manera de
viñas, y era de tanta estimacion su hoja, que solamente
la comian los reyes, y nobles, y la ofrecian en los sacrifi
cios que de ordinario hacian a sus falsos dioses. a los plebeyos
les era prohibido el uso della sin licencia de los governa
dores. Mas despues que se acabo el señorio de los reyes in
cas, y con el la prohibicion, con el deseo que la gente co
mun tenia de comer de la fruta vedada, se entrego en
ella con tanto exceso, que viendo los españoles el
gran

avan consumo que avia desta mercaderia, plantaron y otras muchas mas chacaras de sa ique arte sa avia; especial mente en la comarca de la ciudad del cusco, cuyos vecinos tuvieron en un tiempo su mayor riqueça en estas heredades: porque solia ventar cada año una buena cantidad de coca mas de veynte mil pesos. Pero ya ha dado gran vaxa, y su contratacion va de cada dia adelgaçando; la una porque los indios han venido en gran disminucion; y lo otro porque con el trato, y comunicacion con los españoles, se van desengañando, y cayendo en la quenta de que les es de mas provecho el pan, i vino, y carne, que el çumo que chupavan de la yerua; y ali de mas sorgana gastan ya su dinero en estos mantenimientos que no en la coca tan preciada de sus antepasados.

El uso desta hoja es desta manera. Tiella majada hacen los indios unas bolitas como un higo, y estas traen de contino en la boca entre el carrillo, y las encias chupando el çumo sin tragar la hoja; y afirman que les da tanto esfuerço, que mientras la tienen en la boca no sienten sed, hambre, ni cansancio. yo bien creo que lo mas que publican es imaginacion, o superstiçion suya: dado que no se puede negar sino que les da alguna fuerça, y aliento, pues los vemos trabajar doblado con ella. Tiene sabor de zumaque, y la suelen polvorear con cierta ceniza que hacen de la rayz de la quinua, de huesos, de piedras, y de conchas de la mar quemadas (cal sa por cierto bien semejante al manjar) cogese cada año

muchos millares de cestos de coca en las tierras y uncas del Peru, que son las provincias de los Andes, de donde se lleva a todo el Reyno, mayormente a Potosi. trajinase en grandes recuas de llamas, porque comunmente lleua cada recua de dos a tres mil cestos.

15. La planta de la coca mui delicada, y quiere mucho cuidado en cultiuarse, y mucho mas en conseruarse la hoja despues de cogida. Nace solamente en las mas calientes, y humedas tierras de Indios, y por el consiguiente mas enfermas, por ser de calor insufrible, y donde lo mas del año suele llouer: por donde allende del gran trabajo, que cuesta su beneficio a los Indios, corren mucho riesgo sus vidas por la mudança de un estremo a otro que pasan, yendo de los sierras frias, de donde son naturales, a las yuncas, y calientes a cultiuar, y sacar la coca. la qual se planta, y beneficia en esta forma: cogen la semilla del arbol por el mes de Março, que es quando esta massa madura, y la ponen a pudrir donde no le de el sol, y luego hacen almaçigo della, que llaman, cochos: de alli la trasponen en la chacara, y plantan en rengleras apartada no mas de un pie una mata de otra haciendo calles derechas de pie y medio de ancho. cada quatro meses se coge la hoja, y en catorce meses quatro veces; y otras tantas se ha de desheruar la chacara,

porque como es tierra mui humeda, crece luego la yerua. y no cogen la hoja, en llegando a sazon, se cae del arbol, y nace otra.

tiranla deste modo, en cogiendola la echan debaxo de techado en una pieça limpia, y regada, donde esta una noche, y otro dia la ponen a secar al sol. tendida en unas esteras; secan en dos, o tres dias, y despues la ponen a la sombra hasta que se humedesca un poco, para que no se quiebre al encestalla. luego la meten en unos cestos largos, y angostos llamados chipas, que hacen de cañas grandes hendidas, y cubren con las cascaras de las mismas cañas, que son como vaynas pequeñas; y las liancon unas sogas hechas de las corteças de un arbol llamado Pancho, que son mui correosas. nacen de ordinario estas cañas, y arboles, de que se hacen las chipas, en las mismas tierras que la coca. pesa la hoja que lleua cada chipa diez y ocho libras, y quatro la chipa, que vienen a ser todas veyntidos. es la hoja de la coca mui delicada, y dañase con facilidad; la dañada se dice deshechos, y estos son de todas estas maneras: uno es nacer de llouer, y no auer sol para secarse el dia que se echa la hoja en las esteras, aunque se para un poco negra; llamase este desecho, quimba: otro es quando auiendose de secar el dia siguiente al que se cogio, por no hacer buen tiempo, se deja dentro de la casa sin ponerla a secar. otro

nes de dos dos arriba se pone amarilla, y se llama, coca caynaza: esta desechos si el año es mojado, no se puede de amar, y sacar ala sierra, y tierra fria por no auer en que, porque un viento en cestada no consiente la detengan en el valle, y tierra caliente que tambien se pierde, y se llama coca tenida. Hase de tener gran cuidado en que no se moje, porque enmohesiendose se daña, como se ayudado alguna vez. tambien es desecho la coca que ponen al sol quando es mui recio, porque se arruga, y vuelue negra, ala qual llaman calpada. La perfecta es la que despues de seca queda con su color verde, tiesa, y lisa. finalmente es la yerua mas delicada que se puede imaginar, porque le daña ayre, sol, agua, y humedad.

Su temperamento es caliente, y seco con mui buena estipticidad: mascada de ordinario aparta de los dientes todo corrupcion, y neguijon, y los emblanquece, aprieta, y conforta. Ami me sucedio que llamando una vez aun barbero para que me sacara una muela, porque se andaua, y me dolia mucho; me dixo el barbero que era lastima sacarla porque estaba buena, y sana: y como se hallase presente un amigo mio religioso, me aconsejo que mascase coca por algunos dias; hicelo asi. con que se me quito el dolor dela muela, y ello se afixo como las demas. El çumo dela coca conforta el estomago, y ayuda ala digestion quita toda ventosidad, y mal de ijada los poluos della hoja tomados de ordi

naron, y que a dos partes dellos se eche una de aucar sonconntra la dima, o donquera del pecho. la semilla de la misma tomada en sahumerio dicen los Indios que estanca el fluxo de sangre de narices; y el cocimiento della bebido con miel de auejas, y yerua buena aprouecha a la relaxacion del estomago, y contra los vomitos. el cocimiento de la hoja bebido de ordinario vale contra los camaras, deseca las llagas y las mundifica: los poluos mezclados con sal, y clara de huebo consolidan, y aprietan toda fractura, y desolucion de hueso; y echados en poca cantidad en las ulceras, las desecan, y encoran. y el mismo efecto hacen en las llagas de los disciplinantes, como el poluo del arrayhan. finalmente entra la corteza por su estipticidad en bebrages, y cocimientos estipticos; y hace su confortacion como los demas consisparentes y confortantes.

cap. 30. de las habillas purgatiuas.

Llaman asi los españoles a estas habillas por el efecto que hacen. produce las una mata del grandor de la del romero, tiene hojas anchas, y redondas con tres puntas: y las habillas son redondas, y chatas como habas de la mar con la corteza negra.

cap. 31. del xiquilite.

el xiquilite es la planta de que se hace la tinta azul llamada añir: es una mata que de una raiz produce muchos

ramas de quatro a seis codos de alto, gruesos como los dedos de la mano de color de ceniza, redondas, y lisas. las hojas en la forma, y tamaño son casi semejantes a las de los garvanços. las flores pequeñas, y que de color blanco tiran a roxo, con muchas baynillas pendientes de las ramas, en que esta encerrada la semilla, que es negra, y mui pequeña, la qual una vez sembrada sirve para mucho tiempo; porque cada año van cortando la rama, y la mata vuelve a crecer.

Hacen la tinta desta manera. el mismo dia que cortan la rama, la echan en un pilon de agua a pudrir, echandole algun peso encima, para que se hunda, y la cubra el agua; el dia siguiente por la mañana esta ya cocida, y deshecha, lo qual muestra el agua en el color que ha tomado, que es como amarillo, o verde. sacan entonces la rama, y echanla por ay, a la qual asi desustanciada llaman soquete; la agua en que se pudrio la echan en un estanque pequeño, en el qual esta un madero echado por la parte alto del estanque, o alberca a modo de eje de noria, y con dos travesaños en forma de aspa, el qual mueven con una rueda como de batan, que trae un herido de agua, y con ella baten el agua, en que esta la yerva hasta que llega a tomar punto. que llaman tomar grano; desaguar entonces la alberca por un caño delgado, y la tinta hecha asentada abajo a modo de lama. de alli la cuelan en otra pila menor. y coloda la ponen a secar al sol. Ha

narse obrages de tinta estas oficinas, o molinos, donde se hace; suelen echar a pudrir cada uez cien cargas de caua llos, o mulas, y acude a libra por carga; y ogete mucha de esta tinta en las provincias de Nicaragua, y Guatimala, adonde acuden mercaderes a comprarla, y el precio que alli suele tener comunmente es a quatro reales la libra. nace esta planta en tierras calientes, y en las provincias so bredichas esta mui sugeta a langosta. suele servir su hoja en la medicina, y hecha polvos curalos llagas antiguas.

cap. 32. del Tapaxochitl

esta es una mata ~~muy~~ mui comun en la provincia de Nicaragua, que por la hermosura de sus flores se planta en los jardines. crece tres, o quatro palmos en alto, y se hace mui copada; echa muchos tallos que son redondos, y con muchos ñudos; de los quales nacen las hojas de dos en dos, y son parecidas a las del granado, salvo que son bellosas. en la cumbre de los bastagos nace la flor; la qual es de un colorado escuro que tira a morado, mui villosa, algo parecida a la clavellina, solo que es redonda a modo de boton, del tamaño de una avellana; compuesta de unas hogitas mui menudas, duras, asperas, y puntiagudas, que todas assi espinan tocandolas con la mano: entre las quales asoman unas punticas blancas, que son unas florecitas mui menudas; no tiene esta flor olor alguno, mas que buen parecer.

cap. 33. De la flor ingerta.

Esta especie de flores conocida en pocas partes, crianla en la ciudad de guatimala en sus jardines las personas curiosas, adonde me la mostraron por cosa maravillosa. la mata es desta hechura, produce unos tracos verdes como pepinos medianos, y este es su tronco, o raiz; la hoja es como de zauila, mas delgada, angosta, y corta, y de verde mas vivo: echa unas florecitas moradas poco mayores que las de la col, y producelas en racimos, de suerte que cada ramo, o tallo parece un ramillete mui copado; y aunque es de mui buen parecer carece de olor. el modo como se planta esta flor es mui estraño: toman un troçillo desta planta, y con un poco de barro lo pegan al tronco, o rama de qualquier arbol; de manera que le sirue el barro solo de tenerlo no se cayga; y sin otro beneficio echa sus raices, que son blandas, y delgadas como cuerdas, las quales se van revolviendo al tronco del arbol, y cayendose despues el barro queda esta planta abraçada con sus raicillas al arbol, del qual con solo esto recibe el jugo que le basta para crecer: como los demas plantas ingertas en otras; y por eso le dimos el nombre de flor ingerta.

cap. 34. del oregano de la tierra.

en la costa de la mar del sur de la nueva españa no

Es una mata muy parecida en el olor al oregano, crece un estado en alto, y echa muchas varas derechas llenas de unas hojas largas quatro dedos, y uno dos de ancho, algo parecidas a las del castaño. vilas yo caminando por aque lla tierra, y era tan grande el olor que dauan de si, que me parecia que caminaua por alguna prado de oregano.

cap. 35. De la yerua hedionda.

este nombre damos en este reyno del Peru, y conel mismo la vi nombrar en la isla española a cierta planta que da de si mal olor en tanto grado, que llegandose cerca della la persona, aunque no la vea, conoce por el hedor auer la alli. esta es una mata que crece dos estados, y echa muchos ramos, cuya hoja es parecida a la del oluado, sal uo que es de un verde mas claro: y no ay para que escribir mas propiedades della, pues su mal olor la da bien a conocer, sino que yo se que esta planta que en esto se le parescia nace mucha por las chacaras deste valle de lima: y sirue para la medicina, porque conel çumo de sus hojas curan las heridas, y y vi curar conel aun mucha de una mordedura de perro. y con su cozimiento se dan baños de piernas para curar la flema salada, y qualquiera inflammation, e intemperie calida.

cap. 36. del floripondio.

en esta ciudad de lima llamamos floripondio a cierta flor, y el mismo nombre damos a la mata que la produce: que es un arbolillo del grandor de un pequeño ciruelo; y en otras partes crecemos. echa los ramos esparcidos a los lados, sin subir derechos, y asi la mata no es mui copada. su hoja en la figura, y tamaño es semejante a la del llanten, es vellosa, y algo aspera. su fruto es solamente flores, y es cosa maravillosa, y que no hallamos en otra planta, que todo el año va echando flores en tanta abundancia que siempre esta cubierta dellas, porque unas se alcançan a otros, de manera que por muchas que se caen della cada dia, nunca se agotan, naciendo luego otras muchas nuevas. es esta flor la mayor de quantas producen los arboles, y matas, hermosissima a la vista, blanca, y de hechura de campanilla; tiene un palmo de largo, y el remate, ó boca de gran ruedo, del qual salen cinco puntas retorcidas para afuera; el cuello, ó cañon es largo medio palmo.

suelense poner estas flores en los candeleros, y dentro dellas las velas, de suerte que sirven de candilejas para adornar los altares, y las mesas. Tienen un olor tan agudo, y penetrante, que mas es para de lejos que para percebirse de cerca: porque una sola flor destas que este en un aposento, huele tanto, que causa enfado, y aun suele dar dolor de cabeça a los que estan dentro del. los espo

ñoles dieron de traer esta planta de alguna provincia de estos Indios a esta de Lima, porque los naturales de ella no le saben el nombre, y todos españoles, e indios, la llaman floribondio, y flor de campanilla. no ha muchos años que desde esta ciudad de Lima llevo esta planta a Mexico un cavallero conocido mio. sus hojas son provechosas para curar quebraduras, majadas, y puestas calientes en forma de emplasto sobre la rotura.

cap. 37. De la cantuta.

La cantuta es una mata que echa muchos ramos al rededor, con que se viene a hacer copada, crece comunmente todo el estado, esta mui poblada de hojas, las quales son como la del arrayhan, algun tanto mayor, y mas delgada, y tierna. no produce otro fruto esta planta mas que flores del mismo nombre: las quales unas son purpureas de color encendido, y otras amarillas; las mejores, y de mas agradable parecer son las primeras. es su pecon, o mecheto hueco del grosor del peson de la clavellina, un poco mas largo; el qual, y las hojas de la flor son de una misma sustancia, mui sutil, y delgada, y de un mismo color. junto al remate, o boca de la flor se abre el pecon en cinco o seis hojitos en rueda que hacen tan grande redonde como la de la clavellina. nacen de en medio della seis bastaguillos mui delgados, de color de la flor, con

unos pequeños boconcillos en el remate. no tiene olor alguno esta flor mas que buen parecer: La mata es mui vistosa quan do se cubre de flores, y los ramilleres que dellos se hacen pa recen de clavellinos. Tiene esta flor entre los indios del Peru el lugar que la clavellina entre las flores de europa. en la lengua quechua se llama cantut, y en la Aymara, cantuta. Tambien la suelen llamar los Indios flor del Inca, porque la estimauan mucho los reyes Incas.

cap. 38. de la Muña.

La muña es una planta que parece medio entre poleo y oregano, por lo qual la llaman los españoles en estos reynos del Peru, poleo silvestre, dado que es de distinta especie. crece de dos a quatro codos en alto, echa muchos ramas derechas, del gadas, quadradas como las de la yerba buena, y algo rojas; Las quales estan mui pobladas de hojas, que son meno res que las del oregano, y de un verde mas claro. entre el na cimiento de las hojas, y el tallo por las coyunturas, o ñudos del, produce muchas flores blancas mui pequeñas, se mejantes en la forma a la flor de la col, sino que son mucho menores. es esta mata la de mas aguda, y pene tratiua fragrancia de quantas he topado en estas Indias, La qual se asemeja mucho a la del poleo, y por ser tan aguda suele causar fastidio. Nace tanta copia de muña en las prouincias del collao, que los dias festiuos, y solennes los

esparcen los Indios en sus iglesias en lugar de juncia, por que se ponen muy olorosas.

. . es la muña caliente, y seca en el tercero grado, y un su aqudeça mordica, y meriende notablemente la lengua. Majadas sus hojas, y aplicadas con un poco de sal, resuelve los tumores, y si a esto se añaden claras de huebos unen las fracturas, o quebraduras de huesos. su cocimiento cura al mueva de los hinchados pies gotosos: majadas las hojas con vino, sal, [illegible] y arrope, y aplicadas en forma de emplasto quitan el dolor de ijada por agudo que sea: y su cocimiento bebido de ordinario con miel de aueja limpia la flema del pecho, y llagas del pulmon; y las materias, y llagas de los riñones, y begiga; y vale contra la detencion de orina. llamase esta mata en la lengua Quichua muña, y en la Aymara tiene dos nombres, que son, coa; y Huaycha.

cap. 30. de la Incauisa.

La Incauisa es una mata que se levanta de la tierra tres o quatro codos; echa muchas varas derechas, tan gruesas como un dedo, correosas, y algun tanto rojas: sus hojas son semejantes a las del sauce, salvo que son algunos cortas, angostas, tiernas, mas gruesas, y aserradas. Produce esta planta muchas flores juntas, las quales son muy parecidas en el tamaño, y figura a la flor de la mançanilla, aunque tienen las ho

las que ciñen el botoncillo amarillas, i un poco mayores, y no tan juntas. Tiene esta flor olor grato, y agradable parecer: la qual en secandose se vuelve un bello delgado, o floreadera, que se lleva el viento; llamase esta planta, y su flor en la lengua Aymara, incanisa.

cap. 40. De la Hitisa.

esta es una mata de dos o tres codos de alto; echa muchas ramas delgadas, y mui juntas, con que se hace copada; y en la cumbre dellas muchas hojas de un verde alegre, las quales se parecen a las de la albahaca en el tamaño, y hechura, solo que son mas puntiagudas, y algo pegajosas. Produce esta planta en unos gajitos unas flores blancas, a la manera de la madre selva, sino que son tan pequeñas, que no tienen mas que el pezon, o botoncillo, que es poco mayor que un piñon; del qual por la parte alta salen unas hojitas blancas, retorcidas, cortas, y tan menudas como delgados hilos. no tiene esta flor ninguna olor, mas que agradable parecer. llamase esta flor con este nombre en la lengua Aymara.

cap. 41. del sopo.

esta es una mata que crece tres o quatro codos en alto; sus ramas son de color pardisco; no produce hojas, sino que en su cumbre echa muchos ramillos delgados, que

unos naciendo otros, verdes, y no mas gruesos que hilo de acarreto, no son lisos sino asperos, o escamosos, a cauo de unas puntillas que nacen por todo el tallo, unas sobre otras, unas escamas, que son mas verdes que lo que es de sobre del tallo, que es muy poco, y mas blanquecino. Nace en amata en los paramos mas frios, do laqual arriendan las pequeñas de rambos hedios que crian las piedras bejares, no echo flor, ni fruto alguno, es muy buena leña, y se quema de ordinario en las provincias del collao, y en la villa de Potosi mezclar con ella el pan. es caliente, y algo estiptica, muy pegajosa, y tiene virtud de soldar, y apretar. y assi el baño hecho con orines y sal, o con sal muera, resuelve los tumores de las piernas de los gotosos. sus hojas, o cogollos verdes majados, y aplicados sobre las heridas sangrientas, las juntan y desecan; su polvo con sal, y clara de huebos juntan los huesos quebrados. Aunque en la lengua aymara se llama esta planta supo, en algunas provincias donde se habla la misma lengua, la suelen llamar, Tola.

Cap. 42 del cañahuasupo.

el cañahuasupo es una mata tan parecida al romero en sus ramas, y hojas, que facilmente se engañara qualquiera teniendola por tal; solo se diferencia en que

sus hojitas son un poco mas cortas que las del romero, y de un verde mas blanquecino: produce una flor pequeña y amarilla como la de haruda. Levantase de la tierra esta planta dos o tres codos, mascadas sus hojas son tan amargas, y picantes como los del romero, sus ramas junto al pie tienen un color negro, que parecen chamuscadas. Ay de esta planta en las tierras del Collao en grande abundancia, donde sirve comunmente de leña, y llamase asi en la lengua Aymará.

cap. 43. de la Tola

Los que dan al sobrenombre de tola llaman a esta planta, Tola menor, a diferencia de la otra: y es esta una mata que nace en regiones frias, de un codo a dos de alto, muy poblada de ramos, y hojas, que la hacen tan copada como una hermosa mata de alba hacon; son sus hojas de un verde escuro, del tamaño de las del arrayhan, las quales comencando muy angostas en el pecon, se van ensanchando hasta el cabo, y se rematan entre tres punticas, la de en medio un poco mas larga que los de los lados. echa en la cumbre de sus tallos muchos botoncillos no mayores que frisoles pequeños, de que salen unas florecitas blanquecinas de unos hoyillos tan cortas, y menudas, que no parecen sino del

gados, hilos que forman por el remate del boton. Dan de si estas flores un olor muy grato, semejante al de la madre selua. es tato la planta caliente con algo de humedad, i mui amarga, i muscilaginosa; porque echando la en el fuego, encalentandose sus hojas se pegan como si estubie ran untados con miel. Tienen virtud de soldar los hue sos quebrados, y machacadas sus hojas con antes in sal, ha cendos e fechos en las apostemas, porque o madurar si hallan disposicion de calor, o resuelven si naturaleça se inclina a ello. Llamase esta mata en la lengua Aymara Tola.

cap. 44 de la chilca.

esta es una mata mui conocida de los Indios, y españo les por sus buenos efechos, nace en grancantidad en los llanos del Peru en las orillas de los rios, y sirue de leña. crece un estado poco mas o menos, echa muchas ramas del gadas, y derechas; sus hojas son larguillas, tiernas, y del gadas, mui parecidas a las del sauce, y son un poco resino sas. es la chilca de temperamento caliente, y humedo. usan della los Indios aplicandola caliente contra todo dolor de frio; y para este efecto la tuestan con canela, y rocian con vino, o aguardiente. quita, y resuelue toda ventosidad, y es contra la ijada aplicada por la misma

orden sobre el dolor: puesta en la cabeça quita el dolor della; y los mismos efectos haie su cocimiento; con el qual dando baño a los quartanarios los dexa libres; y a los que no pueden dormir causa sueño. y si al cocimiento le añaden hojas de molle, y bastante sal, deseca, y enjuga las piernas de los gotosos. las hojas majadas; y aplicadas en las heridas frescas, las desecan, y juntan. llamase esta mata en la lengua general del Peru, chilca.

Otra especie se halla de chilca que crece de uno a dos estados, y si se arrima a otros arboles trepa por ellos hasta su cumbre: echa muchisimos bastagos, y ramas, con que se estiende, y espesa de modo, que cerra, y condensa las cercas de las huertas, quando nace en ellos: las ramas son unas varillas delgadas como un dedo, muy largas, verdes, y fofas. en los pimpollos echa unos racimos de florecillas blancas, olorosas como la madreselva; no es mayor cada florecilla que un garvanço, compuesta de unos hilillos delgados. la hoja es del tamaño de la del granado, un poquito mas ancha, y las mas crecidas seran como de limon ceuti; es de un verde claro, gruesa, tierna, y con unas puntillas en torno. las hojas de los cogollos son tan pegajosas como las del orozus, que parecen estan untadas con miel. Ay en esta planta macho, y hembra; el macho lleva flor, y la hembra no; y esta tiene las hojas mas verdes; a la qual llaman los Indios, Lloca chilca.

cap. 45. de la Hiscacha lahua.

La Hiscacha lahua es una mata que se levanta un codo en alto, echa muchas ramas delgadas, y ñudosas; su hoja es pequeña como la del poleo, algun tanto mas larga, y puntiaguda, tan gruesa como la de la verdolaga, aunque no tan tierna, y lisa. Assi las hojas, como los cogollos de la planta estan cubiertos de un vello mui corto, delgado, y blanco, aunque sus ramas tienen un color blanco que tira a poluoreados con ceniça. en su cumbre produce unos botoncillos prolongados como mayores que piñones, puntiagudos, y del mismo color que las hojas; por cuyas puntas salen unas florecillas algo rojas, que no parecen sino manojitos cortos de hilos, que abriendose se paran en un bello, o floxadura delgada, que se lleva con el viento. huelen un poco las ramas, y hojas de la planta; la qual en la lengua Aymara se dize, Hiscacha lahua.

cap. 46. de la Paucarcancha.

Esta es una mata de hasta un estado de alto, produce muchas varas leñosas de color pardo; cuyos cogollos estan mui poblados de hojas, la qual es pequeña, menor que la del arrayhan, mui tiesa, lisa, acanalada, y en la punta una espinilla delgada, y dura; aunque

seponen estas hojas tan espinosas como las de la cosulga.
En la cumbre, y remate de cada tallo nace una flor, colo-
rada tan larga como la mitad de un dedo de la mano,
y poco mas delgada que el; la qual se compone de mu-
chas hogitos que salen juntos del pecon, tan angostos
como el grueso de un grano de cebada, y como va ille-
gando al medio, y centro de la flor, van siendo mas del
gadas, son duras, tiesas, asperas, y casi espinosas: las
flores que produce cada mata son muchas, y aunque
no suelen nada la hermosean mucho con su buen
parecer: con ellas se suelen enramar las calles, y ar
cos en las fiestas de procesiones solennes. llamase
esta mata en la lengua general del Peru, Paucarcan
cha.

cap. 47. de la Vjuta.

los Indios del Peru llaman Vjuta al calçado que usan;
y dan el mismo nombre a una flor por tener como tiene
la figura del dicho calçado. la mata que la produce es de
dos o tres codos, y echa muchas varas, o varas delgadas,
pardas, redondas, lisas, y correosas: su hoja se parece a la
del almendro, salvo que es un poco menor, y mas tier
na. es la flor amarilla de mui fino color, de vistoso pa
recer, aunque sin olor; la qual no tiene mas de una hoja
en figura de una calabacita poco mas corta que un dedo:
que por donde mas gruesa, es como la yema del dedo pul

gar, y va adelgazando hacia el pecon quedando hueca de dentro. los botoncillos desta flor antes de abrirse parecen alcaparras. cubrese la mata destas flores, con que se pone mui vistosa. Llamase Vsuta en la lengua quichua; y en la Aymara, Itaca itaca.

cap. 48. Del Vmucucu.

Esta es una mata que se levanta de la tierra dos o tres codos, echa mui pocas varas, mui apartadas unas de otras, son no mas gruesas que un delgado junco, redondas, lisas, morados, y tiernudos, porque no nacen cercanas de otras, ni producen cogollos, sino es en la cumbre; estan mui pobladas de hojas, cuyas puntas se apartan mui poco del bastago. la hoja es tan larga como la de la mata de la acucena, y algo mas, pero mucho mas angosta, recia, lisa, arrugada, por de dentro algo blanquezina, sin hacer lomo en medio, y a lo largo llena de unas venillas blancas. Produce en el remate de sus ramas a manojos, o racimos una flor encarnada, que tiene la figura del pecon de la clavellina; componese de muchas sugitas largas, tan juntas unas de otras por las puntas, como por su nacimiento, con que la flor no es mas gruesa, ni de mas ruedo en el remate que por junto al pecon. y siendo toda la hoja desta flor encarnada, tiene la punta verde. salen de en medio della unos bastaguillos del mismo color

tan delgadas como hilos, con unos botoncillos en los extremos
menores que pepitas de agi; no huele cosa esta flor, sola
mente se cria la vista. Llamase en la lengua Aymara [illegible]
agua [illegible]

cap. 49. de la Pucatica.

La Pucatica es una mata que crece un estado, echa la ho
ja mediana con tres puntas; y una flor encarnada de
color mui vivo, lustrosa, y de buen olor, la qual es de
figura de campanilla, cuya boca tiene tanto rueda como
vno un real de a ocho. Llamase asi en la lengua de
los Indios Peruanos.

cap. 50. del Sunchu.

El sunchu es un linage de flores amarillas, que abraça
algunas diferencias dellas mui parecidas todas entre
si en su figura; que es del talle de la flor de la mança
nilla; y en la forma de la planta; que es una mata de
un estado de alto, aromatica, y resinosa; la qual echa
unas varas delgadas, redondas, y algo rojas. sus hojas son
semejantes a las de la yerua mora, y tocadas con la len
gua son abstersos, o estipticos; las quales, y las varas, o
varillas estan cubiertas de un vello corto, y aspero. difie
renentre si los sunchos en crecer unos mas que otros; y
en hacer la hoja algo desemejante, porque algunos
la tienen mayor que la de la yerua mora, y con tres

puntas como la de las malvas. La flor no tiene olor alguno, es tan grande como un real de a ocho, con un orden de hojas pequeñas en torno, y en medio un boton llano, o chato, compuesto de unas hojitas mui menudas, que tambien son amarillas como el resto de la flor; cada hoja de las de sobre redondo della es del grandor, y figura de una almendra, con dos raitas, o canales pequeñas a lo largo que la dividen en tres partes iguales.

Es el suncho caliente en segundo grado; descubiertas sus raices y dando en ellas algunas saxaduras, dan de si cierta resina, o goma, que los Indios estiman en mucho, porque les sirve trayda en la boca, o cocida en vino para afixar, y blanquecer la dentadura. El polvo desta resina aglutina las heridas frescas, y el mismo efecto hace tambien el zumo de las raices, y sus hojas majadas. Valen asimismo las raices majadas contra las punturas de viboras, y de otros animales ponzoñosos. Y notan los Indios dellas acerca de quan provechosas sean contra todo veneno, que un animalejo, que por ser parecido en el talle, y animo de acometer al huron le llaman asi los españoles, quando se encuentra con las viboras, las acomete con sobrado animo; y si en la pelea acaso la vibora le pica, se aparta della con gran presteza, y busca el suncho, que con su natural instinto conoce, y descubriendo con sus uñas las raices

la chupa, y come, y se revuelca sobre ella, con que cobra tanto animo, por verse libre de la ponzoña, que vuelve a buscar la vivora; y todas las veces que se siente herido, hace el mismo remedio.

entre muchas suertes que ai de sunchos es mui particular el que se da en el valle de cochabamba diocesi de los charcas, llamado por su virtud, yerva de la vivora, porque ha mostrado la esperiencia ser tan poderosa, y eficaß su virtud, que picando en qual quiera parte del cuerpo alguna de las vivoras que matan en veynti quatro horas, bebido el zumo deste suncho, se repara el daño en un momento. Nace esta mata en tierras frias y llamase, suncho, en la lengua quichua: y pirahua, en la Aymara.

cap. 51 de la caralahua.

esta es una mata delgada, y pequeña, echa una vara tan alta, con una varilla rica, derecha, y lisa, con algunos ramillos que della nacen desde la mitad para arriba la hoja es del tamaño, y talle de la del duraßno, lo qual, y la corteza del arbol son de un verde mui blanquecino. echa unas florecillas amarillas de la hechura, y grandor de las del tabaco. nace esta mata en los orillos de los rios en tierra templada: su tronco, y ramas son de una sustancia esponjosa, y de com

complexion fria. sus hojas majadas, o el çumo dellas es contra toda inflamacion calida; y contra el dolor de cabeça, si se aplica en la frente. y si con el çumo se mezclan polvos de sapo quita limpia qualquier llaga por mala que sea, y extirpa los lamparones.

Cap 52. de la Rupa.

la Rupa, y por otro nombre Hamillo, es una mata de un estado de alto, tiene los ramos verdes, y la hoja como de verdolaga, tantico mas angosta y larguilla; es mustia la hoja, el cogollo da unas florecillas coloradas, y muy delgadas de hechura de la cantueso, y unos granillos ni mas ni menos que los de la yerva mora, solo que no los echa en racimos, sino cada uno de por si pegados a los ramillos. desta planta sacan los Indios la liga para caçar paxaros, y es tan buena como la de España. el agua de sus flores sacada por alquitara, es un singular remedio tomado por las mañanas dos o tres onças della con otra tanta agua de açahar, o de borrajas contra las melancolias, saltos, y tristeças del coraçon. y si con esta agua se mezcla agua ardiente, y polvos de aromatico rosado, y dello se toma como dos onças en los desmayos de coraçon, hace muy buen efecto, y a los faltos de sueño hace dormir.

cap 53. del Ahuamono.

llaman los Indios ahuamoca, que significa caraganudosa i

a cierta raiz medicinal, la planta es pequeña, y sus hojas co-
mo de membrillo; la raiz es nudosa, vomitiua, y de al-
gun mal olor; caliente, y seca; de la qual usan los Indios
para vomitar, y echar colera, y flema; y para lançar la co-
mida quando causa pesadumbre. Tambien prouoca
camaras por alguna parte que tiene laxatiua: hase
de tomar en agua caliente, y con açucar por su mal gusto.
bebido su cocimiento en tal parte, lo facilita. De cas-
caras desto si se toma de su çumo media escudilla en ayunas,
y se guardan del ayre aquel dia, purga la melancolia,
y prouoca la orina, y deshace la piedra de los riñones.
finalmente tiene tanta fuerça de limpiar esta raiz,
que suple la falta de Jabon, porque emblanqueciendo
leuanta espuma; a cuya causa usan della en muchas
partes para lauar la ropa; particularmente en la prouin-
cia de Tucuman, a donde emblanquecen, y lauan con ello
el algodon de que se hace gran cantidad de lienços.

cap. 54. Del Purupuru.

Purupuru, en la lengua del Peru es tanto como decir bolsi-
llas; llaman asi los Indios a una mata pequeña, que
todo el año esta verde, y florida, produce una flor a-
marilla semejante a una bolsilla con su cerradero.
rros. mezclado el poluo desta flor seca con unguento
cetrino quita las manchas, y paños del rostro, y las
señales de las heridas.

cap. 55. De la chacatia.

La chacatia es una mata pequeña, cuyas hojas son como las del lentisco, pegajosas, y de temperamento caliente: usan dellas los Indios aplicandolas majadas, y tostadas en cazuela, y ro ciadas con orina en qualquiera quebradura de hueso. y las mismas hojas majadas, o su çumo sueldan las heridas frescas. dando baño en la cabeça con su cocimiento, le quita el dolor, y tiene virtud de afixar el cabello que por alguna mala calidad, o flaqueza se va cayendo.

cap. 56. De la cassqua.

esta es una mata pequeña semejante al romero assi en los ramillas delgados, como en el tamaño de las hojas, aunque son algo puntiagudas, espinosas, y no tan gruesas; si se tratan entre las manos son algo pegajosas, y dulces al gusto, pero al fin de mascarlas dexan algun genero de amargor. es caliente, y seca; su cocimiento con culantrillo, y arcos es contra lazos, y con mayor fuerça hace su efecto si del cocimiento se hace lamedor, y se toma amenudo.

cap. 57 De la cillacilla.

los Indios de la provincia de los charcas llaman cillacilla a una mata, y a la purga que della se hace; a la qual los españoles nombran madre Robles, porque assi se decia una muger que la puso en pratica. es una mata que en tierras

fertiles crece mucho; sus hojas se parecen a las del olivo, son
por de dentro verdes, y por de fuera blanquecinas, bellosas,
y agregadas unas con otras. cuyo temperamento es muy cali
ente, y seco. Tienen las hojas virtud de purgar la colera, y
melancolia tomadas molidas en agua, o en vino aguado.
Dase tambien esta purga a los que tienen grandes opilaciones
asi en el estomago, e higado, como en el baço: y a los enfer
mos de bubas. cocidas las cascaras de tochonco con orines, y
bebida una escudilla de su cocimiento caliente en ayunas con
miel, y açucar purga la flema del pecho; es contra la asma,
y limpia los pulmones

cap: 58 · Dela Maycha.

esta es una planta pequeña, caliente, y muy aperitiva, a cu
ya causa usan de su cocimiento los Indios quando se sienten
con algunas opilaciones: fuera de que mundifica, y limpia
los riñones, y begiga, y es contra la detencion de orina. de
mas desto resuelve maravillosamente toda hinchaçon
de piernas: y el mismo efecto hace si se aplica caliente,
y rociada con vino

cap. 59. Dela Mangapaqui.

La mangapaqui es una mata de dos palmos de alto, las ho
jas, y ramas son casi como las del oregano algo desabri
das: echa por flores unas rosetas pequeñas, que abiertas vie
nen a quedar en una flocadura, o bello blanco, y sutil que

facilmente salta, y se pega a la ropa; da de si un olor ..... doso. su temperamento es caliente; mascada, o cumida esta yerva tiene facultad de quitar el mal olor de boca. su coci miento tomado caliente en ayunas es contra la detencion de orina, desopila el higado, y baço, y quita el dolor de ijada. dando baño, y sudor con esta planta en todo el cuerpo, quita los dolores de las junturas, y el pasmo. y alarga los nervios encogidos. el humo de sus hojas echado tibio en el oydo doloroso por causa fria, lo templa, y sana.

cap. 60. de la Ratarata.

llaman los Indios Peruanos Ratarata a una suerte de espino, o cardon que tiene las hojas, o pencas del grosor de un dedo, y anchas como la palma de la mano de color verde. su temperamento es frio, y humedo. echan de si estas hojas al partirlas buena cantidad de çumo viscoso, que sirve de repelente en las inflamaciones; y mezclado con tremen tina tiene virtud de atraer las cosas hincadas.

cap. 61. de la Añaguaya.

La Añaguaya es una mata espinosa como la carlla; levantase de la tierra de uno a dos codos, las hojas de la forma que la de la sabina, y algo mas menuda, las espinas son menores que las del naranjo, derechas, agudas, y blanquiscas; da una florecita amarilla de ningun olor, del talle que la de la retama, un poquito menor. Nace esta

planta en las provincias del collao en tierra mui fria, y solo sirve de leña:

cap. 62. De la calcas.

La calcas es una mata que los españoles llaman pajarobobo; nace en las orillas de los rios, y lugares humedos con grande espesura, de cada mata sale una vara derecha, que desde el suelo produce muchos ramillos, y no hace copa en su cumbre: las mas crecidas son tan gruesas como el braço, y altas desde uno hasta quatro estados; su hoja es algo mas larga que la del olivo, y dos veces mas ancha que ella; comiença desde el peçon angosta, y hacia el remate tiene su mayor anchura, y unos punticos por las orillas. Asi la hoja como la corteça son de un verde blanquecino: echa en su cumbre unas florecillas coloradas, redondas como botoncillos, compuestas de unos hilicos sutiles, las quales despues de secas quedan rojas, y como tostadas. en todas las tierras maritimas del Peru, y en especial en este valle de lima nace gran copia destas matas, cuya leña se quema en los hornos desta ciudad de lima.

cap. 63. De la quiscaquisca.

llamanlos indios del Peru, quisca quisca, que es tanto como decir planta espinosa, a una mata que crece de uno a dos estados; produce muchos ramos delgados, con que se hace mui espesa, las quales tiene mui pobladas de hojas, y de agudas espinas del mismo color, y ultan ia que los ramos. la

hoja es mui pequeñita, como los puntos de las del rome
ro, y mui semejantes a la hoja del tomillo. echa una florecilla
amarilla tan pequeña como la de los berros, y entre las hojas,
y espinas unos granillos negros cada uno de por si, no mayores
que granos de culantro, y mas aguanosos, cuyo zumo tiene
el fino morado. en la lengua quichua se dice esta planta,
Cuiscaquisca; y en la Aymara, Hiaiahuacira.

cap. 64. de la olincana

esta es una mata de medio a un estado de alto, nace en luga
res secos, y pedregosos, echa en torno de si muchas ramas, no
derechas sino torcidas, nace el tronco junto a la tierra tan
grueso como el muslo, y aun como el cuerpo de un hombre:
las ramas van adelgazando hasta la punta, las quales es
tan desnudas de hoja, de color de carne, y como arrugadas:
al remate de cada rama nacen tres o quatro hojas juntas por
la flor en medio, es la hoja de tres puntas hendidas hasta
cerca del peçon, de manera que forman un pie de ave, cada
punta es del tamaño, y hechura que la hoja de los ble
dos, algo mayor, la que esta en medio, que las de los lados, el
peçoncito, y delgado como el de la hoja de la vid, aunque no
tan largo. quando estas hojas estan tiernas son moradas,
y luego siendo ya secas se vuelven de un color verde negro como
la hoja de la verengena. la flor que produce esta planta
es colorada fina como la del granado, salvo que es menor,
y del talle que la del alhelí. esta flor sucede una frutilla
seca, y de ningun provecho, del tamaño, y hechura de

una aceytuna, maciça, y quando madura de color morado es notablemente ponçoñosa esta mata; dejando sus ramas destila un licor como leche, que cayendo en qualquiera parte del cuerpo la inflama, y levanta ampollas. majadas sus ramas, y echadas en los remansos, y charcos de los rios, matan el pescado no es buena para leña por ser de sus tancia aguanosa, y fofa, y que quando se quema da de si muí mal olor.

Cap. 65. del Pinco pinco

esta es una mata de tres, o quatro codos en alto, echa muchos varillas juntas, delgadas, y parejas como los de la retama, son maciças, leñosas, y de ñudos de pocos, y aunque li sas de trecho a trecho tiene ñudos, nace por los ñudos una fruti lla colorada del tamaño de garvanços, con dos granitos negros dentro poco menores que los de la linaça. es mui esti mada esta planta en el Peru por sus muchos, y maravillosos efectos. es caliente, y seca con estipticidad manifiesta. ma jadas sus hojas, o ramas, y puestas sobre las heridas frescas, las juntan, desecan, y sanan. sus polvos revueltos con los de alumbre tienen fuerça de desecar toda llaga. el agua de Pin co pinco con da a el Guayacan, y bebida de ordinario, es contra los dolores de bubas. Mascada esta yerva, y trayda de ordinario en la boca aprieta maravillosamente la dentadura. Mesclados sus polvos, con cal, y claras de huebos sueldan las fracturas de los huesos: el agua

Desta planta quiendo cocido bien, y estando al maugador, bebiendose en ayunas suelda las venas rotas del pecho; apro vecha contra las disenterias, y contra el fluxo de sangre que suele salir por la orina, conforta el estomago flaco, da calor, y ganas de comer, hace buena digestion, consume las flemas, y quita los corrimientos de la gota

cap. 66. del Mio

en las provincias de Tucuman, y Paraguay nace una mata que los indios llaman Mio, que es como decir yerba ponzoñosa, la qual se parece mucho en las hojas, y altor al romero, es de tal calidad que si los cavallos la comen al punto se comiençan a hinchar, y dentro de un quarto de hora mueren sin remedio. Auisa causa los que caminan por donde ay esta planta, el remedio que hacen es untar con ella los hocicos de los cavallos, y con esto no la comen

cap. 67. de la flor de la Trinidad

De las flores naturales de Indios, la mas vistosa que ay a juicio de muchos es la que llamamos de la Trinidad: la mata de que nace es alto dos o tres palmos; echa las ho jas mui parecidas a la de la palma quando es muy pe queña antes que haga tronco; por las quales a lo largo

discurren unos nervios: el bastago en que la flor nace es se-
mejante al del lirio en el tamaño ~~y altura~~, es muy
verde, redondo, y liso. La flor tiene un pesoncillo, en que
esta asida al tallo de quatro, o cinco dedos de largo, delga-
do, y liso. La flor se forma de tres hojas grandes, que cada
una tiene de largo quatro dedos; estan puestas en triar-
gulo perfecto, desta suerte; desde el pesoncillo a la mitad estan
juntas, y por la parte de dentro concauas; de manera que
todas tres juntas forman una como media vola, del
tamaño de media lima, si bien no cuentan perfectame-
donde, por la concabidad que cada hoja hace, vienen a se dis-
tinguir como tres cascaras de nuez pegadas: desde la mitad
hasta la punta se apartan estas hojas, abriendose hacia fuera,
y se van estrechando hasta rematar cada una en punta: y es-
tas tres puntas vienen a quedar en igual distancia una de
otras; de suerte que de una punta a otra ay distancia de
media geme. La sustancia destas hojas es tan delgada, su-
til, y delicada, como la de las hojas de la rosa: el color es vario;
por de fuera entre amarillo, y colorado, que declina mas a
amarillo; y por de dentro desde la mitad por donde se jun-
tan hasta la punta es finissimo colorado, y la otra mitad que
forma la concauidad sobredicha, es de unas vistosisimas
manchas de amarillo, y colorado como piel de tigre. Den-
tro destas tres grandes hojas nacen otras tres menores, igua-
les en la sustancia a las primeras, y en proceder en tor

matriangular, pero de tal modo que su nacimiento de cada una es en la juntura de las grandes, y asi proceder entremetidos con ellas. el color destas segundas hojas es todo jaspeado como el sobredicho. de en medio desta flor nace un bastaguillo como el de la acucena, largo casi quatro dedos, poco mas delgado que el pecon de la misma flor, es liso, y de un encarnado claro, y en la cumbre remata en seis hilicos que nacen del con tres como botoncillos al rededor, mas larguillos, y delgados que granos de cebada, cubiertos de un polvico como oro molido. es la flor hermosisima, y fueramos estimada si fuera olorosa, que no lo es, y cogida por la mañana a la tarde esta ya marchita. hasele dado el nombre que tiene por su compusicion de ternos de hojas, y botoncillos. la qual traxo al tiempo que se traxo a este reyno del Peru. en la nueva españa, de donde deve de ser natural, la llaman los indios, ocelo xochitl, que quiere decir flor de tigre. sus raizes como de puerro, y buena de comer.

cap. 68 de la Nuñunya.

La nuñunya es una mata de poco mas de un estado de alto, echa muchos ramos; su hoja es algo parecida a la del dirasno, es larga de mas de medio palmo, angosta, y muy aconalada. produce una frutilla en pequeños racimos como cerecas, salvo que no es tan redonda, sino algun tanto larguilla, y ahusada; la qual despues de madura

se pone de un colorado mui escuro, es mui aguanosa, y su
çumo colorado, con el qual se pintan el rostro las Indios de la
provincia del Collao. tiene dentro unas pepitas del tamaño
de semilla de rabano, solo que no son redondas, sino
chatas. la flor desta planta es morada, no mayor que
la flor de la col, y se parece a la de la yerva mora. en
las dos lenguas generales del Peru se llama esta planta,
ñuñunya en la quichua: y ñuñumayu, en la Ay
mara.

cap. 6o. de la planta del fuego.

esta especie de mata nace en la nueva españa, y yo la
he visto en las huertas de Mexico, es un arbolillo de
uno o dos estados de alto, mal poblado de hoja, la qual
es espinosa, grande, y de hechura de la de los bledos, ho
ja, troncos, y ramas son de color bermejo como de fuego,
lo qual y el efecto que obra le dan el nombre que tiene.
porque si una persona la toca con la mano, o con algu
na parte de su cuerpo desnuda, como braço, o pierna,
le causa un ardor terrible, y la parte tocada se inflama,
y parece encendida como si tubiera mal de san lazaro,
a cuya causa hay gentes de tirar esta mata.

cap. 7o. de la Atavanca.

esta es una planta mui parecida al Ranunculo, le

uantase de la tierra como un estado, produce muchas varas todas llenas de unas espinas blanquecinas, tan grandes como las del naranjo, y la hoja es algo semejante a la del granado, solo que es un poco mas angosta. en la lengua Quichua se llama esta mata, Ataranca.

cap. 72 de la canglla:

En los paramos, y sierras frias del Peru, principalmente en las dilatadas provincias del Collao, donde no nacen arboles para leña, suplio su falta el criador con algunas especies de matas pequeñas, entre las quales la mas general es la canglla; la qual nace en gran cantidad, y es una mata apparrada con la tierra, que no se levanta della mas que de uno a dos pies. echa muchos ramos llenos de unas espinillas blancas, mui delgadas, y agudas. la hoja no es mayor que las punticas de la hoja del romero. los cogollos de sus ramas, o bastaguillos son colorados. no produce la canglla ninguna flor, ni fruto. Ay mui grandes llanadas cubiertas della leña, donde por el rigor del temple no suele nacer otra, y ella tan espinosa, y espesa que no se puede andar entre ella sin pisarla, y espinarse. Arrancase para el fuego con sus raizes, y es buena leña, pero de poca dura, por no tener mas que una llamarada, y asi es necesario yr continuamente cevando el fuego. llamase canglla, en las dos lenguas generales del Peru.

cap. 72. De la yareta.

La yareta es una planta tan peregrina, que ni parece mata, ni arbol, aunque arde, y sirve de leña; ni tan poco parece comprehenderse debaxo del genero de las yervas: porque solamente es una mancha verde, que nace en los paramos, y tierras mui frios; es redonda, y algunas tan grandes como una piedra de molino, y otras mayores, y menores: no echa fuera de la tierra tallos, ni ramas, sino unas hogitas mas menudas, y delgadas que las puntas de las hojas del romero, mui juntas unas con otras, de suerte que parece cada mancha un pedaço de alfombra, o de terciopelo verde tendido en tierra. produce en gran cantidad unas florecitas del tamaño, y talle de las del sauco, que no se levantan del suelo, ni dan de si alguno olor. Todo el espacio que ocupa sobre la haz de la tierra cada una de los matas, o manchas, esta debaxo della ~~[illegible]~~ lleno de sus raices, que son muchisimas, y tan juntas, y travadas unas con otras, que parecen todas una cepa; son livianas, fofas, y resinosas, y asi echadas en el fuego arden bien, y sirven de leña. Aunque ha pocos años que un Español natural de Estremadura vio en la villa de Potosi esta invencion de usar desta planta por leña, que ni los indios avian dado en ella, ni persona alguna viendo esta mancha verde en la tierra (sino lo sabe ya) imaginara que sea a proposito para el fuego.

sacase desta planta una resina medicinal, la qual es de dos maneras, una negra casi como pez, y otra rubia, y esta es la mejor. es esta resina; y principalmente la negra tan cali ente que casi llega al quarto grado, y seca en el tercero; por que en qual quiera parte que se aplica como la dexen por al gunos dias; haze ampollas: por lo qual para que no escu- Ciente, y altere la parte se ha de lavar antes que se aplique una, y muchas veces con agua de cebada, o con suero, leche, o vinagre aguado. Aprovecha esta resina contra el do lor de cabeça fria; y particularmente si se mescla por iguales partes con cera amarilla, y sebo de ma cho. vale demas desto mesclada con sebo de velas para madurar los tumores crudos, flegmaticos; reveldes, y frios: y mes clada con levadura, y higos secos. tiene facultad de atraer asi las cosas hincadas, como espinas, o huesos movidos. Llamanlos españoles a esta planta, y su resina, dio reta, corrompiendo el nombre que le dan los indios en la lengua Quichua, que es, yareta: y en la Ayma ra se dice, Timillu.

Cap. 73 de la Vergonçosa.

es esta una mata silvestre que nace en los setos, y se enreda mu cho: sus hojas son seme jantes a las del lentisco, y nacen de dos en dos; produce unos florecillas encarnadas, redon das, del tamaño de un boton ordinario, con unas hebras de un-

bello aspero, que no tiene olor alguno. Dan le este nombre los
españoles, porque en tocando con la mano a sus hojas, aun
que sea blandamente, luego al punto se juntan, y cierran
una con otra, y bien a poco espacio se vuelven a abrir,
y poner como antes estauan. La qual esperiencia he
hecho yo varias veces. Y no he visto esta planta sino en
el corregimiento de Rica diocesi de lima.

Cap. 74. Del vejuco.

Los indios de la isla española dauan nombre de vejuco
a todos los generos de plantas, que imitan a las parras, y
yedras en tener bastago voluble, y correoso; que se vuel
uen a los arboles que topan, y trepan por sus ramas hasta
encaramarse sobre sus mas altos pimpollos. Y son innu
merables las especies de plantas deste genero, que nacen en
todas las Indias: porque es de manera que quando cami
namos por alguna selua espesa, o arcabuco de crecidos
arboles, es menester yr con gran cuidado para no enre
darse en los muchos vejucos que estan pendientes
de los arboles, que no parecen sino cuerdas, y sogas, que
estan colgados de sus ramas, porque son iguales, del grosor
redondo, y los mas crecidos como sarmientos gruesos, pe
ro lisos, y desnudos de hoja, que solo la echan en la cum
bre en los ramos, y tallos que estan abraçados con las ra
mas de los arboles. Y ciertamente que a mi me ha cau

sado grande admiracion, y la causara a qualquiera la mucha velocidad y turbleça de los vejucos que es subir asi dos, y abraçados a los arboles, ver los colgados de los ramos apartados del tronco de el arbol muchos pasos, como cuerdas pendientes de alto abajo; que si no es que fueron desde abajo creciendo con el mismo arbol, o que de lo alto vaxo a la tierra el bastago del vejuco, y prendio en ella, no se como puedan estar asi desarrimados del tronco, y tan tirantes como sogas. son como dije, muchas las especies de los vejucos, que se diferencian en la hoja, flor, y fruto: unos fructiferos, y otros no: unos de bastago macizo, y otros hueco, y los que son de esta calidad sirven a los Indios de sogas para sus edificios, y para otros muchos usos. y aun en muchas partes se aprovechan de ellos los españoles para los mismos usos. algunas castas ay de vejucos que son medicinales, y sirven para varias dolencias.

cap. 75. Del vejuco de piñones ponçoñosos.

en la costa de la mar del sur de la nueva España nace una especie de vejuco que produce unos piñones ponçoñosos, los quales esta encerrados, y son del tamaño de nuestros piñones; estan cubiertos con una cascarilla como de bellota, mas delgada, correosa, y puntiaguda, la qual en secandose se abre: el color del pi

non despues de seco, y mondado es de color entrepardo, y mu rado. Aprovechanse desta fruta ponçoñosa los gana Oeros de la diocesi de Guadalaxara para matar los lo bos, que son muchos los que se crian en aquella provincia; y el modo que tienen en matarlos es este: muelen uno, o dos al rrededes dellos piñones, y tomanuna res, o bestia vieja, e inutil, y vica leuan haciendo muchas heridas, y llenandolas de aquella harina; y dejada un dia desta suerte la res emponçoñada, muere luego, y se hincha: alo qual acuden la noche siguiente los lobos, coyotes, y zorras, y quantos comen della mueren. suelen poner una cabra colgada junto a la res emponçoñada, para que sirva de reclamo, y a sus voces acuden las fieras. Tambien vi en Mexico que echauan dellos piñones en los aposentos, y decian que morian los ratones que comian dellos, mas yo no hice la esperiencia.

cap. 76. de la raiz de Mechoacan.

La planta que produce esta raiz, es de genero de vejucos: lla mase en la provincia de Mecholan, donde nace mas copio samente, ✗, Tachuache, aunque tambien se hallo en otras partes: echa una raiz larga, gruesa, y que mana leche; della nacen los tallos, o bastagos que son delgados, ✗ volubles: la hoja es como la palma de la mano, y de figura de coraçon; echa unas flores del

forma de campanillas, largas, de un color encarnado amortiguado; su fruta es semejante a un pepino en el tamaño, y hechura con un vello blanco, y esta llena de una semilla blanca, pequeña, y anchuela. La raiz cortada en tajadas la secan, y se lleua a varias partes, y es admirable purga para euacuar la flema: hacense con ella otras muchas curas: y el nombre con que es conocida entre todos los Indios es de raiz de Mechoacan.

cap. 77. del Enepil.

Esta es una mata voluble, de genero de vedra, produce la hoja como de yedra, y echa unas vaynas largas un palmo, anchas de dos a tres dedos, y gruesas bo como un dedo, las quales estan llenas de semilla y que sor unas telicas como alas de mariposa: y por de fuera es tan aspera la cascara destas vaynas por las muchas puntillas duras que tiene, que puede seruir de almohaça.

cap. 78. de los Jazmines de las Indias.

Los Indios Mexicanos llaman, Acuillotl, a una mata, a que los españoles dan nombre de Jazmines de las Indios; la qual es propia de la nueua españa: es una planta voluble que nace en lugares humedos, y suele arrastrarse por la tierra, o reboluerse a los

arboles cercanos della, porque es de genero de vejuco. hallanse dos especies desta planta, que solo se diferencian en el color de las flores, y en la grandeça de las hojas; porque la una da las flores blancas, y la otra amarillas. ambas echan muchos bastagos, redondos, lisos, y delgados. la hoja es como la del granado, mas puntiaguda, y mui rasgada, por ciertas venillas que nacen del peçon, y corren segun su longitud. la flor se parece ala mosqueta, y aun en Mexico vi que lla mauan mosquetas a estas flores; componese cada flor de quatro hojitas algo grue secillas con unos hilillos delgados en medio. es una delas flores mas olorosas que producen las indias. dellas se saca por destilacion un agua de mui agradable olor: las hojas desta planta majadas relaxan los miembros encogidos:

cap. 79. dela madre selua delas indias.

esta es una mata voluble que produce muchos bastogos, los quales al principio quando nuevos son delgados como pequeños juncos, redondos, verdes, y lisos; y con el tiempo van engrosando hasta que se ponen como un dedo de lamano: las hojas son de quatro a cinco dedos de largo, y tres de ancho al go parecidas alas del torongil, solo que son mas ar-

chas junto al pecon que en todo lo restante, con las orillas llenas de picos. da esta mata muchissimas flores amarillas, y mui olorosas, las quales nacen en racimos, o manojos de a diez o doze florecitas cada uno, y salen de un botoncillo, o pecon del tamaño, y hechura de un piñon, y cada flor consta de seis o siete hogitos en rueda, cada uno un poco menor que las hojas del azahar; y el botoncillo de en medio no parece sino un manojito de hilos amarillos. en la casa esta mata en los encañados que le arman; y se pone con los muchos bastagos, hoja, y flor que echa tan cerrada, y tegida, que cubre el encañado. quando estas flores han llegado a perfecta sazon crian dentro unos animalejos del tamaño, y talle de los granos de ajonjoli, los quales en saliendo las flores saltan afuera.

cap. 80. del Norbo.

el Norbo es una mata voluble de casta de vejuco; echa muchos bastagos delgados, que se revuelven a otras plantas, o a los encañados, y los pueblan de sus hojas, y flores. la hoja es de singular hechura, y que no he visto otra semejante a ella en ninguna planta: es ni mas ni menos que la mitad de la hoja del naranjo, cortada por medio la parte que cae hacia la punta, con que viene

aquedar esta hoja como la otra mitad o sida al pecon: la flor es blanca, y morada, olorosa, y de linda vista; de la hechura de la del Tuchipuchi, y tendra el rruedo que un real de a dos; en la qual se ven las mismas insignias de la pasion de nuestro Redentor que en la flor de la granadilla; porque tiene esta flor la misma figura, y composicion que aquella esta mata, y la del capitulo pasado usan mucho los españoles en el reyno del Peru plantarlos en sus Jardines, y en los patios de sus casas, arrimandolos a encañados, para que se estiendan en ellos.

cap. 81. de la chinchircuma

esta es una mata voluble, que nace en tierras frias, produce un bastago delgado como un sarçomediano; redondo, blanquecino, mui tierno, y quebradizo: la hoja es larga medio geme, y no mas ancha que la longitud de un grano de trigo: echa una flor naranjada de mui vivo color, semejante a la clavellina en la hechura, salvo que tiene un poco mas grueso el pecon, y no es liso sino como escamoso, compuesto de unas hojitas cortas algun tanto moradas, y dispuestas a manera de escamas: las hojas de la flor son muchas, y mas angostas que las de la clavellina; tiene esta flor agradable parecer; pero sin olor, y el nombre que tiene es de la lengua Aymara.

cap. 82. De la Guadgua

Las diferencias de cañas que nacen en este nuevo mundo no conocidas en España son muchas, entre las quales no se hallo la caña comun de Europa, hasta que la trugeron los Españoles; y solamente hare aqui mencion de las que yo he visto, y que sirven a los moradores desta tierra en varios usos. destas es la Guadgua la mayor, a la qual llaman en este reyno los Españoles caña de Guayaquil, por traerse de aquella provincia todas las que se gastan en esta ciudad de Lima, y en otras muchas partes deste reyno. es pues la Guadgua parecida a la caña comun en el color, y talle, pero mui diferente ~~en la hoja~~, en su hoja, y grandeça; porque es tan gruesa que por partes tiene de ruedo tres palmos, y por en medio mas de dos: los cañutos son ordinariamente largos un codo, y algunos mas, y como se van acercando al tronco, y raiz van siendo mas cortos, aunque mas gruesos, y el casco tiene un dedo de grueso. crecen mui derechas estas cañas, y desde la mitad para arriba son mui copadas respeto de las muchas ramas, y hojas que echan: las ramas nacen de los nudos, son cortas, y del grosor de un dedo; de los nudos destas ramas nacen otras mui delgadas, con que viene a hacer la Guadgua una copa prolongada, y vistosa como de cipres. estan armadas sus ramos de unas espinas mas duras, y recias que las del naranjo. la hoja es semejante en la hechura, y tamaño a la del sau-

sauce

ce, un poco mas larga, y en el color, y lustre se parece a la hoja de la caña.

Hallase dentro de cada cañuto tanta cantidad de agua, que bastaba a satisfacer la sed de dos hombres: por donde quien se halla sediento en la montaña donde ay destas cañas, sue le barrenar, o cortar un cañuto, y beber del agua que sale del, la qual no solo es buena, y sabrosa; sino medicinal, y util contra la piedra. Cabe en cada uno destos cañutos un gran cangilon de agua, y en la provincia de Guayaquil sirven de cantaros, con que van por agua a la fuente. Son tan altas las Guaduas, que igualan, y sobrepujan a los mas altos arboles de la montaña: y asi quando se cortan para los edificios, y demas usos en que sirven, suelen quitalles mas de la mitad que no es de provecho, parte hacia el cogollo, y parte hacia el tronco, que quitan tan largos que tienen a treynta, y a quarenta pies cada una; y las puntas de las que asi se han cortado son gruesas dos palmos.

Sirven estas cañas de vigas en los edificios pobres, y las rajas, o listas que dellas se sacan, de travesaños; y por ser tan largas, y livianas se suelen hacer con ellas los andamios para las fabricas de los edificios; y quando el edificio ha subido muy alto, se atan unas cañas con otras, y hincadas en tierra sustentan de pie derecho los andamios por mucho que suba la fabrica, como vimos

vimos en esta ciudad de Lima que se hava quando se edifi-
cavan las torres de la catedral que las cañas hincadas en
el suelo, e ingeridas unas con otras sustentavan los andamios
del remate de las torres. Hacense tambien mui altas, y li-
vianas escaleras de dos cañas destas con los escalones, y traves-
saños de listas de quatro dedos de ancho de las mismas cañas.
y sobre dos dellas asienta una litera que cargan dos mulos:
y en estas literas se camina con mucho descanso por los lla-
nos, y arenales deste reyno desde el puerto de Payta hasta
esta ciudad de Lima, que son docientas leguas; y desde aqui
al Puerto de Arica otras docientas. Llamase esta planta
en la diocesi de Quito, adonde se comprehende la provincia
de Guayaquil, Guadgua; en la lengua Quichua, Mamaci;
y en la Aymara tiene dos nombres, que son, Tupa; y Towra.

Cap. 83. De la ipa.

La ipa es una especie de caña poco mas delgada que la Guadgua,
pero toda maciça, y mui recia: nace en tierra yunca como
la guadgua, y crece cinco o seis estados en alto: las mayores
son tan gruesas como el braço, y las mas delgadas como el dedo
pulgar: son mas gruesas por los ñudos que por en medio de
los cañutos. echan por cada ñudo un manojo mui copado
de ramillos tan delgados como la caña del trigo hasta dos
palmos de largo con muchas hojas, que son como las de la
guadgua un poco mas angostas. son estas cañas quando se

cas, parolisas, q̃ siendo verdes mui correosas, y flexibles, de suer te que con el peso de su cumbre, y ramos se encorban, y doblan has ta llegar con los pimpollos a la tierra, enlazandose unas con otras de tal modo, que se hacen dellas vistosos arcos en la montaña donde se crian, que parecen hechos por industria de hombres. na cen tan espesas que no se puede hender por ellas: son de tan agra dable vista, que las suelen traer verdes con sus ramas, y ho jas a los pueblos para enramar con ellas las calles, y hacer arcos por donde pasan las prociciones en las fiestas solennes. lla mase esta caña en la lengua quichua, ipa: y en la Aymara, cururi; y tambien, chinchuru.

hallase otra suerte de stas cañas macicas tan gruesas como las guadguas: porque me acuerdo auer visto en Panamá que una dellas cañas servia de puente para pasar de tierra a una fregata, que estaua surta mui arrimada a ella.

cap 84. del Pintoc.

el Pintoc es aquella especie de caña, que los españoles a diferencia de las demas llaman braua; y es la mas comun, y que mas copio samente nace en todas estas Indias, particularmente en este reyno del Peru, parecese en la hoja, grandeça, y talle a la caña comun de europa mas que ninguna otra casta de cañas desta tierra; saluo que tiene la hoja mas aspera, y que tan ancha mondadas estas cañas no son tan lisas, ni blancas como las nues tras de españa: son macicas, pesadas con sus ñudos a trechos

aunque lo interior es de una materia fofa, y si vana a manera de hilos; mas la corteça es muí dura, y recia: nacen comunmente en las riberas de los rios, y en lugares humedos, y empantanados; hacense dellas mui grandes, y espesos cañaverales, como los avia en la ribera del rio de la ciudad de lima, quando la poblaron los españoles; y aun alcance yo buena parte dellos avra cinquenta años, donde tenian sus escondrijos los negros cimarrones. sirven estas cañas en muchos usos, porque de llas rajadas se hacen canales, cestos, petacas; y otras cosas; y de llas enteras se arriman encañados para los parrales, se hacen zarços, barbacoas, ó bahareque, que son las paredes de las casas de los Indios; en los techos de estera se ponen dos juntas por travesaños entre una viga, y otra por que son mui fuertes, y por la misma razon de ser tan recias sirven en los edificios por que dellas se hacen las cimbrias para los arcos, y bobedas; con su cogollo cubrian los Indios sus casas en lugar de teja; y aun agora en algunas partes lo usan los españoles. y finalmente son leña fuerte para calentar los hornos. el nombre que tiene es tomado de la lengua general del Peru.

cap 85 · Del charo.

el charo es la caña negra de que se hacen los bordones, la qual crece tres o quatro estados en alto, no tiene ramas, sino, asi por todo el tronco hasta su cumbre, a donde hace una copa pequeña, de unas ramas, y hojas parecidas a las de las palmillas pequeñas, de que hacen las escobas en españa: tiene cubier

to el tronco o cura cascara blanqueana, y delgada como la de las demas cañas, y armado todo el de arriba abaxo de unas pu as negras, recias, y encorvadas, tamañas como las del naranjo, que no dan lugar a que una persona hiendo por el bosca neuerales quando son cerrados, y espesos. Mondada esta caña de su cascara, y espinas, queda negra, y muilisa, dividida entre chos de unos sutiles ñudos, que parecen costuras, los quales no dividen lo interior della, ni pasan adentro: es maciça en esta forma, que la corteca o casco es muiduro, y recio; mas el coraçon esto de unas hebras secas, flosas, y mui fragiles. hacense mui curiosos bordones destas cañas y principalmente de algunas que salen manchadas de pintas negras, y blancas, que parecen culebras: ay las tan gruesas como la muñeca, y destas suelen hacer los Indios los vahareques de sus casas, y de sus huertas.

cap. 86. De la Tunay.

La Tunay es una mata del linage de cañas con sus ñudos a tre chos, crece de uno a dos estados de alto; la hoja es larga un palmo, y ancha en proporcion, verde, lisa, y tiesa como la de la caña comun. tiene los cañutos llenos de agua mui fria, y medicinal para algunas enfermedades. Produce una flor mui vistosa de la grandeca, y color de la rosa, salvo que no tiene mas unor donde de hojas en torno de un botoncillo amarillo; y no da de si alguno lor.

Cap. 87 Del carrizo de Nicaragua.

en la costa de la mar del sur de la provincia de Nicaragua nace un genero particular de carriço; el qual es del gro. o del diametro; saluo que es macizo, muy liso, y correoso, esto es desnudo de cascara; y tiene de largo cada cañuto de un nudo a otro de tres a quatro palmos: no se leuanta en alto, sino que se tiende, y arrastra por la tierra, y de cada ñudo echa rayces con que se claua en ella por una parte, y por otra un cogollo con mucha hoja que se leuanta derecho un estado: y estas varas, o cañas que corren por el suelo son largas de quatro a cinco braças, y mas.

Historia del nuevo mundo primera parte, libro. 6

Cap. 1. De los arboles de las Indias en comun.

son tantos los generos, y especies de arboles, asi frutales como infru
tiferos, y silvestres, que se hallan en este nuevo mundo que fal
tan nombres con que significarlos. porque de mas de muchos,
que son generales, y nacen en todas partes; en cada provincia se
hallan nuevas plantas no vistas, ni sabidas antes. y lo que
pone gran admiracion es ver que siendo tierra esta de tantos
bosques, y selvas, se hallan tan pocas las plantas que se hallan en
ella de los generos de las de europa; no solo de las que alla son hor
tenses; pero ni aun de los silvestres. fuera de ser muchas las dife
rencias de arboles que ay, son en tanta cantidad que en partes se
hallan selvas, y montaños continuadas no por veynte o treyn
ta leguas; sino por quinientas, por ochocientas, y por mas de mil
leguas; de manera que vienen a ser inhabitables por la gran es
posura de los bosques, y arcabucos, sacando las riberas de los rios,
adonde se hallan algunas poblaciones de Indios. de lo qual es
la causa ser de ordinario la tierra donde se crian estas monta
ñas caliente, y humeda con exceso; y ser las aguas tan conti
nuas, que la mayor parte del año no cesa de llover, porque ay
tierras desta calidad, donde no se pasa dia en todo el año sin
que llueva: por lo qual esta siempre la tierra bañada de agua,

y en pantanada · en las tales tierras es mucho mayor la mon-
taña, y boscage que se hace en lo llano que en las sierras, y tie-
rra doblada; porque se hallan montañas que ocupan tan gran
cantidad de tierra llana, que los que deste reyno del Piru na-
uegaron el rio Marañon hasta la mar del Norte, afirma-
uan ser todas sus riberas hasta llegar a la salida del Norte
por una y otra vanda de cerradas seluas, y montañas, y lo que
nauegaron no fue menos que mil y quinientas leguas. las sierras,
y tierras dobladas que crian montaña espesa son de temple
caliente como lo llano, y tierra vasa; que las sierras frias
todas son peladas en este reyno del Peru; sino son los valles
que se forman en ellos, y quebradas hondas, donde por el
abrigo de las sierras nace alguna arboleda.

Otra causa tambien hallo yo de auer en estas Indias tan
grandes montañas, y es que los Indios antiguamente no las gas-
taban, ni cortauan dellas arboles para sus fabricas, ni para le-
ña, sino algunas veces qual o qual arbol, no cosa que pudiese ha-
cer mella. y asi hallaron nuestros Españoles quando vinieron, y
hallan aora quando entran a tierras nuevas montañas tan
enteras, que no se ve rastro de auer cortado jamas arbol dellas;
lo qual nacia del poco uso que ellos tenian de madera gruesa para sus
edificios, como lo vemos el dia de oy, en los quales no se hallan
vigas gruesas, sino cañas, y varas delgadas que asi enteras como
las cortauan les pudiesen servir, sin que les costase trabajo el des-
bastarlas; de lo qual deuia de ser la causa el carecer de he-

rramientas, conque poder cortar, y labrar ellos arboles. en lo que se hallaua que se aprouechauan los Indios de algunos arboles grue sos, es solo en las balsas, y canoas que dellos hauan: y para labrar una canoa gastauan mucho tiempo; y los arboles que gastauan en esto no eran muchos, porque de solo uno hauian una canoa que les duraua muchos años. y quando para los edificios de sus Caciques, y señores, que solian ser mas suntuosos que las casas de los particulares, auian de labrar algun arbol grueso, y sacar alguna tabla, era muide espacio, y con excesiuo trabajo; porque de un arbol por crecido que fuese, no sacauan mas de una tabla, cortando, y desbastando de un lado y otro con pedernales el tronco hasta que la tabla venia á quedar del grueso que la querian.

Tambien era poquisima la leña que gastauan en sus casas, porque como estas selvas se crian siempre en tierras calientes, no la auian menester para calentarse; y fuera deste uso apenas tenian otros en que poder la gastar, respeto de no tener hornos de par, ni cal, y ladrillo, ni otras cosas en que nosotros consumimos mucha leña; pues para adereçar sus pobres, y groseras comidas era poquisima la que les bastaua, por ser ellos de poco ruido, y por eso no tenian necesidad de cortar arboles gruesos, pues nunca les faltauan cerca de sus pueblos matorrales, y cañaueras en los orillos de los rios, de donde sin trabajo se proveyan de la leña que auian menester; que gastan ellos tan poco, que se quema mas leña en un dia en casa de un español que

en un mes en casa de un Indio.

Hacense tan gruesos los arboles en estos arcabucos, y montañas, que se hallan muchos que doce o catorce hombres asidos de las manos no pueden abraçar su tronco, como yo los he visto, y me dicho. y crecen tanto que parecen sobrepujar las nubes; y la raçon de subir tan altos es, porque como estar tan espesos, y sombrios, que nunca en todo el año llega el sol en muchas partes a dar vista a la tierra, suben en busca de sus rayos. algunas cosas dignas de reparar he obseruado en los arboles de esta tierra; y sea la primera que pocas veces se hallan en las montañas juntos de por si los de una especie, sino unos apartados de otros, y entremetidos otros muchos de diversos generos; saluo los manglares; los pinares de la nueua españa, y otros pocos. La segunda, que los mas arboles silvestres son tan infrutiferos, que quien camina por estas montañas, o se pierde en ellas, no halla frutas que comer en los arboles; por lo qual ha sucedido morir en ellas de hambre algunos españoles que yendo a nueuas conquistas, y descubrimientos se les acabaron los bastimentos que lleuauan. La tercera es, que casi todos los arboles propios de Indias conseruan todo el año su verdor, sin que se les caya la hoja, de manera que son mui contados los que se despojan della: lo qual les viene de su propia naturaleça, no embargante que algunos lo quieren atribuir al clima de la tierra, respecto de ser humeda, y caliente, y mui viciosa, porque no solo se esperimenta esto en la tierra de las calidades dichos, sino en los que son de varios temples.

lo que yo siento es que debe de ayudar algo la fertilidad, y uniformidad del clima; porque vemos que los que mudan la hoja, no se despojan del todo della, o la pierden por mui breve tiempo, como esperimentamos en los arboles traydos de españa que mudan la hoja. la quarta, que todos los arboles destas Indias, asi los naturales de aca, como los traydos de españa no echan las raices hondas para abaxo, sino al sos layo, y mui someras sobre la haz de la tierra.

Demas de lo dicho conuiene aduertir en este lugar que asi como lo que destas Indias cae debaxo de la Torrida zona, se diferencia mucho en temple de lo que cae fuera della; asi tambien las plantas que son comunes, y generales en todas las regiones de la Torrida zona; comunmente no se hallan en las tierras que caen en las zonas templadas; y lo mismo aca ec algos arboles destas zonas, que no se hallaron en la Torrida zona sino mui pocos dellos; no porque no aya en esta media region varios temples aparejados para toda suerte de plantas, sino por la poca comunicacion, y trato que tenian entre si los Indios de diferentes reynos, y prouincias. si bien es verdad que dado que dentro de los tropicos se hallan temples acomodados para todas las plantas, que hasta aora han traydo los españoles de las zonas templadas; con todo eso en las prouincias que caen dentro dellas no se hallan temples aparejados para las plantas que nacen debaxo de la Torrida zona, que piden temperamento caliente, y humedo. Por donde las tierras que son mas abundantes de las frutas naturales de Indias

son las que caen dentro delos tropicos; y las que caen fuera
dellos, son tanto mas faltas de frutos quanto mas se acer
can alos polos · como se esperimenta en el reyno de Chile,
donde por tener la altura polar de España, aunque en con
trario hemis ferio, no nacen los frutos naturales de In
dias que piden tierra caliente · Por lo qual quando en el
discurso desta historia digeremos de alguna planta que
es general en todas las Indias, se ha de entender solamen
te de las tierras que caen dentro delos tropicos.

y tan esperimentamos en los arboles de una misma
especie, que nacen en diferentes climas, mui grande va
riedad no solo en la grandeca del arbol, de su hoja, y fruto;
sino hasta en la calidad de esa misma fruta, y dela ma
dera del tal arbol; porque los de unas tierras crecen mas
altos, hacen mayor hoja, y llevan la fruta mas crecida,
y sabrosa, que los que nacen en otras partes · y no solo se dife
renciavan en esto, sino tambien en la calidad de su madera,
que los unos la crian mas recia, y de mas dura que los otros,
como se esperimenta en las maderas nacidas en sierras pe
dregosas, que son mejores que las que dela misma especie
nacen en cienegos, y lugares anegadicos ·

Todas las frutas que son naturales deste nuevo mundo
tienen por propiedad, generalmente hablando, ser frias,
y humedas, por donde muchas dellas son indigestas, y poco sa
nas; lo qual procede de ser la tierra mui humeda, y madu

varcasi todos ellos entiempo de invierno: yesto nace de ser estas frutas de tal calidad que quando verdes no estan agrias, ni acedas como las de europa, sino asperas, y secas; y asi su saçon a ves templar aquella sequedad con la humedad del invierno. esto se verifica en las guayabas, las quales el verano comiençan abrotar, y como se ua llegando el invierno van madurando: pero a qualquiera tiempo que uno las pruebe estando sin saçon, esperimentara esto que digo, que no sentira en ellas ninguna acedia, que le cause mo lestia, o le de dentera, sino que se pueden comer aunque sin aquel gusto que tienen quando maduras. y lo mismo pasa en las paltas, y en las demas frutas indianas. lo qual no se halla en las de europa, las quales si se prueuan verdes, y por saçonar estan muiagrias, como se ue en las ciruelas, mançanas, ubas, y las demas, por lo qual han menester el calor, y sequedad del verano para madurar. Todos los arboles frutales de las Indias son en muchas partes siluestres, la fruta de los quales no se diferencia en calidad de la que lleuan los arboles hortenses, porque los Indios hacian muipoco benefiçio a los que criauan en sus huertas, porno auer tenido conoçimiento de larte de ingerir unos en otros: mas despues que los españoles habitan esta tierra han hecho varios ingertos asi de unos arboles de la tierra con otros, como de los

con los de Castilla, aunque los frutas se han mejorado mu-
cho. Muchisimos de los arboles Indianos, asi de los frutа-
les, como de los que no llevan fruto, son de madera exce-
lente para todo genero de fabricas.

Para mayor distincion, y claridad de lo que se escri-
ue en este libro, dividire todos los arboles en cinco clases:
en la primera yran los arboles frutales, y de estos en pri-
mer lugar aquellos cuyos frutos tienen la sustancia comes-
tible sobre el hueso, o pepita; y despues los que la tienen
encerrada dentro del, al modo de nuestras almendras,
y castañas. A la segunda clase pertenecen todos los que no
lleuan otro fruto mas que hermosas flores: a la tercera
los que son prouechosos por sus resinas, gomas, cortezas, y ra-
ices, y otras virtudes que tienen medicinales: a la quarta
los que siruen solo con sus maderas preciosas: y finalmen-
te a la quinta los demas arboles que solo son buenos para
leña, y carbon. si bien de los ultimos no es posible contarlos to-
dos, mas que aquellos que son mas conocidos, y usuales; pues
ni aun de los frutales pueden dejar de quedarse muchos que
no auran venido a mi noticia.

cap. 2 De los arboles que se hallaron en estas
Indias de los mismos generos que los de España.

Mui pocos son los arboles que quando vinieron a esta tierra

los españoles hallaron en ella semejantes en espe cie a los de España; y esos los mas son infrutiferos, y silves tres. el arbol mas general deste genero que se halla en todas las provincias del Peru es el aliso, el qual nace en los va lles templados de la sierra; de cuya madera se gasta gran cantidad en los edificios de la ciudad del cuzco, y en otras partes donde no se alcançan maderos mas fuertes. des pues del aliso es el mas comun en todo este reyno el sauce, llamado de los Indios, huayaw: del qual se hallan dos diferencias; el uno es arbol alto, y derecho pareçido en su talle al cipres; y el otro copado, y redondo; pero en trambos diferentes de la mimbrera; la qual no se yo que la aya en esta tierra. en algunas partes se planta gran copia de sauces para leña por la brevedad con que crecen, y porque en podandolos vuelven presto a poblar se de nuevas ramas. A falta de otra mejor madera sue len gastar sauce en los edificios como sucede en la ciudad de Arequipa; y si es de los troncos que las avenidas de los rios suelen llevar al mar, y las olas, y resaca volver a echar a tierra, por estar curado con el agua salada es ma dera de mas dura: y verde como se corta suele entrar en las fabricas de los barcos, y en otros usos; particular mente en los instrumentos del servicio de las chacaras, y heredades; para lo qual en este valle de lima son muchos los que se plantan en los dichos chacaras.

el sauco es tambien muy general en esta tierra, aunque se apro
vechan poco del. en todo este reyno del Peru no se hallaron mas
que estas tres especies de arboles referidos de los que son comunes
con los de España. los demas que auia en estas Indias de una
misma especie con los de alla nacen en otras regiones, y prouin
cias. en la nueua España, y en el reyno de chile se hallan
cipreses en tanta cantidad que ay seluas enteras dellos; pero no
son ahusados, y puntiagudos, como los que plantamos en las
huertas, sino con las ramas esparcidas a los lados. en el
mismo reyno de Chile, y en la prouincia de Guayaquil se
halla laurel, si bien parece distinto del de España, no em
bargante que es oloroso su hoja, y madera: y gran copia del
atray han en chile, de donde se traspo al Peru.

En la nueua España, y en otras muchas partes nacen
copiosamente pinos tan gruesos altos, y derechos como los de
Europa: y los ay de todas las diferencias que alla; y en
tanta cantidad que los mas comunes montes que nacen
en las tierras templadas, y frescas de aquel reyno son es
pesisimos pinares, de que es comunmente la madera que
gastan en sus edificios Indios, y españoles. son algunos
mui resinosos, de que sacan los Indios muchas rajas de tea,
que ellos llaman Ocote, para alumbrarse de noche, y no
se aprouechauan dellos en otros usos. Ahora los españoles sa
can dellos aceyte de abeto, trementina, y mucha brea que
se trae al Peru, principalmente de la prouincia de Nicara
gua, la qual no es tan buena como la que viene de Espa

ña. los piñones que dan los pinos de la nueva españa son chiquillos, y de poca sustancia. en el reyno de chile, y en la provincia del Paraguay se halla una casta de pinos que parecen de otra especie que los nuestros; llevan tan grandes piñas como la cabeça de un muchacho, son mas tiernas que la de españa, y los piñones que tienen dentro son del tamaño de huesos de datiles, y de sabrosos, de los quales hacen los indios harina para su mantenimiento.

Hallase tambien en la nueva españa el arbol llamado sabina, el qual plantavan los indios en tiempo de su gentilidad en frente de sus templos; y leven oy algunas sabinos antiquissimos de estraña grandeça, particularmente en el valle de Guaxaca. Muchas encinas porto da la nueva españa, puesto caso que sus bellotas parecer de otra casta que las nuestras de españa, porque no son tan grandes, y dulces como ellas, aprovechanse de sus sortecas para curtir los cueros. tienen nacen alamos blancos, y gran cantidad de robles. y finalmente en la provincia de la florida se hallan morales, pero de moras blancas, y que no tiñen, si bien en lo demas son como los nuestros.

en la tierra de los chiriguanas que confina con la diocesi de los charcas se hallan hayas de la misma casta que las de europa, mas por estar tan a tras mano de los pueblos de españoles no se puede traer a ellos su madera.

cap. 3. de las papayas

la papaya es la mayor de las frutas Indianas; el arbol que la produce es en su figura, y propiedades mui diferente de los demas, el tronco se levanta derecho como la palma, y crece quatro o cinco estados en alto, derecho, y liso; salvo que por todo el tiene unas señales que parecen ñudos, y son las junturas por donde las hojas estavan pegadas; es mui redondo, y por de fuera tiene una corteza dura, mas por de dentro es mui fofo; y en algunas partes vive mui poco tiempo, lo que yo he visto en esta ciudad de lima no duran mas que seis, o siete años; y de tal manera se pudre, que el arbol en secandose, que ni para el fuego es de provecho: comiença a dar fruta en menos de tres años, no echa ramas, sino que del mismo tronco junto al cogollo van saliendo las hojas, que son de particular hechura, tienen un peçon de dos palmos de largo, mas grueso que el dedo pulgar, redondo, y hueco, y al remate del comiença la hoja de la manera que nace la de la vid; en su forma es semejante al pie de un pajaro; tiene de largo poco mas de la punta de en medio hasta del peçon tres palmos, y por cada lado tiene otras tres o quatro puntas hendidas hasta cerca del lomo de la hoja, las quales quanto mas cercanas al peçon van siendo mas cortas; de manera que es el papayo el arbol que tiene mayor hoja de todos los de Indias

la fruta es mui desigual conforme la calidad de la tierra donde se da, la mas comun es como una gran cidra

o mediano melon, tiene figura de husada, y esta dividida en cinco o seis tajadas como tres tantas canales ~~a cuartos~~ que hace a lo largo a manera del melon: la cascara es amarilla, delgada, y tierna como la de cidra; la carne tambien es amarilla que tira a rosa, tierna como el melon, aunque no tan aguanosa; tiene de grueso como dos dedos, y el hueco de dentro lleno de unas pepitas negras, redondas, y tiernas no mayores que ~~el anis~~ ~~que~~ que tambien se comen, y tienen sabor de mastuerço. es sapapaya fruta silvestre, no mui apetitosa, ni estimada.

Ay otras dos especies de papayas fuera de la referida; la una nace en las tierras de Barbacoas, es del tamaño de una gran cardufa, y de mejor gusto que la primera; y el arbol mas delgado, y mas alto. La tercera casta de papayas se daen la tierra templada de la sierra del Peru: el arbol echa algunas ramas a la redonda, es de menor hoja; y la fruta del tamaño de limones reales, mui olorosa, y de mejor sabor que las otras dos. con la leche que sale de la papaya verde se curan los empeynes, y sarnas, porque quema como solimar. De la papaya grande antes de madurar se hace en la nueva España una conserva como de calabaça, que es mui regalada, y cordial. el nombre de papaya es tomado de la lengua de los Indios de la isla Española, de la qual tomaron los españoles casi todos los nombres de las demas frutas, por ser alli donde primero las conocieron

cap. 4. del Guanábano.

De la fruta llamada Guanábana en lengua de la isla española damos nombre de Guanábano al árbol que la produce; el qual es mediano de la grandeça de un durazno, copado, y de mejor parecer que su fruta merece: haze la hoja poco mayor que la del naranjo, lisa y tiesa, no tan punti aguda, y de verde mas escuro. la fruta es tan grande como una piña, y algunas como medianos melones, con la corteça delgada y tierna, y de un verde que tira a amarillo, con unas puntillas sobresalientes a manera de escamas, o vollanas, y lisas como las de la piña. la carne de dentro es blanca en unos, y en otras amarilla, muy blanda, correosa, y de mucho jugo algo agrio; y sus pepitas son como del calabaça. es fruto silvestre, grosera, y mal sana, no de agradable gusto, ni color.

cap. 5. De las anonas.

el árbol que lleva las anonas es mediano de la grandeça de un naranjo, bien hecho, y copado; la hoja se parece algo a la del sauco, pero es mas lisa y tiesa; echa unas flores blancas, y de tres puntas parecidas a las de las peras. la fruta es del tamaño de una piña mediana, o como una pera bergamota, si bien ay algunas menores; y en lo exterior

de la misma forma que la piña, porque es verde, ahusada, y con aquella disposicion de la superficie desigual, y escamosa, que tiene la piña: su cascara es delgada, y tierna; de manera que estando bien madura con apretarla blandamente con los dedos se parte; la carne esta arracada, y es mui blanca, y blanda, y toda llena de unas pepitas negras, duras, y lisas, poco menores que piñones; es de bueno, y regalado gusto; aunque no mui sana porque engendra ventosidades: sus pepitas detienen las camaras.

Cap. 6. del Mamon.

en la isla Española llaman mamon a otro arbol, y fruta parecida a la anona: es el mamon arbol mediano, del gruesor de un durazno, de mui buen parecer; su hoja es semejante a la del aliso, algo mayor, y mas acanalada, y de un verde mui claro, que hermosea mucho el arbol. la fruta tiene el mismo nombre; la qual quando esta pequeña, y verde parece alcarchofa, por tener la cascara mui desigual en la superficie, como compuesta de escamas verdes, unas sobre otras; como estan las pencas de la alcarchofa, o como la superficie de la piña. Por lo qual mientras esta verde esta fruta se parece mucho a la anona, pero en estando de sazon se diferencia mucho della. es del tamaño de una granada, redonda, y la cascara lisa; aunque con algunos puntos romos, o pezones que sobresalen en la superficie

enlo exterior es blanca, y colorada: y enlo interior tiene la carne blanca, y muy parecida ala dela anona, y lleva tambien de pepitas negras como las de la anona, pero es mui inferior della enel gusto, y estimacion: porque es el manor fruta silvestre, y mal sana: las hojas deste arbol tienen un olor enfadoso que provoca a bascas, del qual partici pa algun tanto la fruta.

Cap. 7. De la chirimoya.

La fruta llamada chirimoya es especie de anona, pero hace le mucha ventaja: el arbol es dela grandeça del moral, la hoja mayor que la de la anona, y mas ancha que de moral, y de un verde escuro; no se despoja della el arbol en todo el año, y asi esta siempre verde, muy copado, y hace agradable sombra. la fruta es dela forma, y talle que la anona, al go mayor, porque se hallan chirimoyas como la cabeça de un muchacho, sin embargo de que tambien las ay pequeñas: no tiene tantas pepitas como la anona, y son algo diferentes, y que se despiden mas facilmente dela pulpa: y la cascara tambien es mas lisa que la dela anona. Tiene la carne blanca, y suavissimo con un agridulce apetitoso; de suerte que a juicio de muchos es la fruta mejor, y mas regalada de todas las naturales de Indias.

ha pocos años que se da en este reyno del Peru la chirimoya, la qual donde yo primero la vi fue en la ciudad de Guatimala el año de mil y seiscientos y veyntinueve caminando para

Mexico, y pareciome fruta tan regalada que senti carecer de ella
aquel reyno; y asi embie desde alli una buena cantidad de
sus pepitos aun convecido para que las repartiese entre los ami
gos, como lo hizo. De manera que quando volui yo de Me
xico acabo de treze años, halle que ya avian nacido muchos
dellos arboles, y llevavan fruto; pero era tan caro que se
vendian las chirimoyas a ocho, y a doce reales cada una; pe
ro ya se dan con mas abundancia por las muchas que se han
plantado, y plantan cada dia. Las hojas deste arbol son me
dicinales para baños de piernas; y su flor despide un olor mui
suave, parecido al del melon.

cap. 8. De las Paltas.

el Palto es arbol de mui agradable parecer, bien hecho, del
tamaño de una gran higuera, con las ramos iguales, y me
dianamente copado: su hoja es semejante a la del nogal un
poco mayor: y la fruta de las mejores, y mas regaladas de
las Indias, tanto que muchos le dan la palma, anteponiendo
la a todos los demas: es de hechura ahusada, y comunmente
del tamaño de un membrillo mediano, y en algunas par
tes se hallan tan grandes como medianas calabaças, y re
cidas cidras, quales son las de la provincia de yucatan
en la nueva españa. Tiene la palta una cascara delgada,
tierna, y correosa mas que la del limon ceuti; de color verde
por de fuera, la qual estando la fruta bien madura con fa
cilidad se despide. Tiene esta fruta el mayor hueso que

no he visto en otra, asi de los Indianas, como de las europeas: es tan grande como un huebo de gallina, y tan ahusado que se remata en punta, de una sustancia blanca, que tira a rosa, tierna como la castaña, cubierta de una telilla o hollejuelo pardisco: la qual tiene sabor de almendras amargas, y esprimida en prensa, se saca aceyte como de almendras. entre la cascara, y el hueso esta la carne de grueso poco mas de un dedo, sacando el cuello de la fruta, por donde esta maciça: es de color verde algo blanquecino, tierno, mantecoso, y muy suave. algunos la comen con açucar, otros sal, y otros, como se coge del arbol; que ella es fruta tan sabrosa quando esta bien saçonada, que no ha menester otro salsa ni aderezo. Mas aunque es muy apetitosa al gusto, se deve comer con moderacion, porque se tiene por pesada de digestion, como lo son comunmente casi todas las frutas naturales destas Indias.

Son tanto mejores las paltas quanto la tierra donde nacen es mas caliente, y seca: las mas regaladas deste reyno del Peru son las del valle de Yca, y las de la provincia de Sangaro diocesi de Guamanga. Hallanse tres diferencias de paltas; la segunda especie es de unas paltas grandes, y redondas, que se dan en la provincia de Guatimala, las quales no tienen la cascara tan lisa como las primeras. y la tercera, de unas paltas muy pequeñas, que

los son las de Mexico, las quales en el tamaño, color, y for
ma se parecen a las brevas; unas son redondas, y otras prolon
gadas, y tienen la cascara tan sutil, y delicada como la
de las ciruelas. en algunas partes preparan la palta ver
de, hecha pequeñas tajadas, y echada en salmuera para
suplir la falta de azeytunas. el hueso de la palta dado a
beber en polvos con agua de llanten, o alvinagada, ya cera
da estanca las camaras: el aceyte que del se saca es bueno
para curar los empeynes: y si con el çumo deste hueso se tiñe
un lienço, o se hace en el alguna señal, no se quita jamas el
color que toma que es roxo. la madera del arbol tiene para
fabricos, y para leña, que para entrambos cosas es buena. la
palta se llama asi en la lengua general del Peru, que en
la mayor parte de los Indios la nombran aguacate,
que es el nombre que le davan los Indios de la isla espa
ñola.

cap. 9. del Mamey.

el nombre de Mamey es tomado de la lengua de la isla
española, y comprehende al arbol, y a la fruta. hallan
se quatro diferencias de mameyes, el uno es general,
y los otros particulares de varias provincias, donde se ha
llaron. el mamey comun, y ordinario es arbol grande como
un mediano nogal, mui bien hecho, copado, y verde, y de
mui agradable parecer: la hoja se parece a la del naranjo

lo, pero es mas lisa, y tiesa, y de verde mas claro por de fuera que por de entro. la fruta es redonda, y de el tamaño de uno granada mediana; la cascara rubia escura, que tira a pardo un poco mas delgada, y tiesa que la de la granada. tiene dentro uno, o dos huesos de hechura, y color de bellotas de encina, pero cada uno tres veces mayor que una bellota cubiertos de una cascara mui lisa, mas gruesa, y dura que la de la bellota, excepto una lista que tiene de punta a punta; que sera como la quarta parte de la superficie, que no se cubre con aquella cascarilla lisa, sino que se queda blanca, algo aspera, y dura. el meollo que tienen dentro estos huesos es blanco, y tierno como el de la castaña, pero amargo, y no comestible. Por ser estos huesos tan permisos suelen aprovecharse dellos para tabaqueros.

La carne del mamey es lo que queda entre la cascara y el hueso; que tendra un dedo, y mas de grueso, y es tan parecida a la carne de membrillo en el color, y blandura, que con facilidad se engañara una persona antes de probarla, si se la pon delante cortada en tajadas; el sabor es dulce, y regalado, y tira algo a el del melocoton. por lo qual es en todas las Indias el mamey fruta mui estimada: nace solamente en tierras caliente: suelen echar su pepita en el chocolate; y tambien es medicinal, y mui eficas para las ayudas; pero hase de echar en mui poca cantidad.

Cap. 10. del Mamey de Cartagena.

el mamey de Cartagena, que dondequiera que se da conser
va este nombre, por auerse lleuado de aquella prouincia, aun
que es mui parecido al mamey del capitulo pasado se distin
gue del en especie. es este arbol el mas hermoso, y de mejor
parecer de quantos yo he visto propios de las Indias, es de
la grandeça de un nogal, mui poblado de hoja; bien hecho,
y copado. la hoja es tambien mui hermosa, algo pare
cida a la de la cidra, pero mas bien hecha, tiene de largo
un palmo, y cinco dedos de ancho, llana con mui poca canal,
tiesa, mui lisa, y gruesa, llena de unas venillas blancas,
que del lomo corren a las margenes, de mas claro verde
por de fuera que por de dentro; ensangostase poco hacia
la punta, y pecon, y por las orillas es algo retorcida. la
fruta tiene el mismo nombre que el arbol, es redon
da, y amarilla, del tamaño de un membrillo, la cas
cara delgada, y menos tiesa que la de el otro mamey, y
en lo interior tiene dos huesos de la hechura, y color que
los del primero. lo restante entre la cascara, y los hue
sos es de una pulpa amarilla, tierna, y iugosa de regò
lado sabor, algo parecida al melocoton, asi en el gusto
como en el color: es dulce con un agrito apetitoso.

Mui semejante al mamey de Cartagena es otro que
yo comi en Sonsonate, diocesi de Guatimala; pero co

ay duda sin que es de cabadillo. esta ngrande como
una buena cidra, y aun como un mediano melon; tiene
dentro dos, o tres huesos del tamaño cada uno de un hue
bo de gallina, no redondos, sino chatos, mui asperos, y
de un color escuro como de tierra. la carne desta fruta
es amarilla, tiesa, y de buen gusto, la qual suele comer
se partida en ruedas, y echada a remojar en vino, y tam
bien enguisados. a juicio de muchos este mamey, y el de
Cartagena son de las mejores frutas de las naturales
de Indias.

Al linage, y predicamento de mameyes se reduce la
fruta que los españoles llaman nispero; es natural
de la nueva españa, y se ha cercado ya en tierra firme,
y en otras partes. es el nispero del tamaño de una me
diana pera bergamota, y de figura ahusada como ella;
tiene dentro tres pepitas del tamaño de las de la cam
na, y algunos nisperos no tienen mas de una. es fruta
muy dulce, y regalada, y que muchos la prefieren
a los otros mameyes.

Cap: 11. de la lucuma.

la fruta que en la lengua general del Peru se dice
lucma; y se asemeja mucho a los mameyes, añadiendo
los nuestros a una letra, la nombramos lucuma, y al arbol
que la produce, lucumo; el qual es muy parecido al m[illegible]

moy, del grandor de un moral, muy copado, y poblado de hoja, mayormente en los cogollos, y estremos de las ramas la tiene mui junta y apiñada; y cuanta da hacia la purtad de la rama. es el lucumo de tan buen parecer, y agradable a la vista, que mas por su hermosura que por su fruto lo suelen plantar en las huertas. la hoja es mui hermosa, de un verde escuro, tamaña como la del naranjo, pero de diferente forma, porque es de mas cuerpo, mas tiesa, no tan acanalada, y desde el peçon se va ensanchando hasta cerca de la punta, la qual es mui roma. la fruta es de la grandeça de una granada mediana, redonda, y con una punta en la parte alta; tiene la cascara delgada ~~[illegible]~~, y tierna, de suerte que se come sin mondarla, y aunque es de dos maneras por de fuera de un color entreverde, y amarillo. su hueso es mui parecido en la lisura, grandor, y figura a una castaña; si bien su cascara es mas dura que la de la castaña. el meollo que tiene dentro es tambien semejante al de la castaña, y se puede comer asado, mas comunmente no se come por ser desabrido. la carne de la lucuma es mui amarilla, tiesa, y sin jugo, y algo ahogadiça; no de sabor apetecible, por lo qual no es fruta de estima. hallase al

ganas lucumas mui grandes mayores que membrillos, alg.. ahusadas, por de fuera pardiscos, y en lo interior mas jugosas. el cocimiento de la lucuma verde en ayudas es remedio contra el mal del valle.

cap. 12 de los zapotes.

Los zapotes son propios de la nueua españa, adonde se hallan cinco diferencias dellos. Los mejores son los colorados; el arbol que los lleua es grande, y copado como el mamey, con los cogollos mui poblados de hoja, y ella es larga un palmo, lisa, tiesa, de un verde escuro, y unas arteria al cabo que es medio. La fruta es del tamaño de un membrillo, y aun como una granade crecida, ahusada con la cascara delgada, y tierna, la carne mui colorada, y blanda, que tiene un sabor dulce remiso, su pepa es mui corto, aspero, y vello so; de un color pardo que tira a leonado.

La segunda casta es de los zapotes negros, cuyo arbol es mui parecido en la grandeza y [illegible] al mamey. es el zapote negro mui sano, y que dura todo el año en la nueua españa; es redondo, tan grande como un membrillo, con la cascara de un color verdinegro, y tan sutil como la de las ciruelas. La carne es negra, y tan blanda, que se machuca facilmente; y de un sabor dulce remiso de color de arrope. tiene muchas pepas del tamaño, y hechura de piñones. es de un dulce mui remiso, y tiene se como de cocido mar

cha los manteles, y servilletas. hallanse dos especies de ellos çapotes negros; la segunda se diferencia de la primera en que el çapote no es del todo negro sino de un pardo oscuro, es menor, y de figura ovala, poco menor que un huebo de gallina, tiene mayores pepitas, y mas liso, y apetecible dulce.

la quarta diferencia de çapotes es de los amarillos; estos son menores que los colorados, tienen figura algo prolongada, y no vi que se hiciese caso dellos en Mexico.

la quinta especie de çapotes se diferencia mucho de los otros: el arbol es grande, no mui copado, echa las hojas parecidas a las del naranjo, ralas, y puestas de tres en tres; tiene el tronco variado con unos señales blancas; da unas flores amarillas pequeñas: la fruta es de hechura de un membrillo, y los mayores çapotes de su tamaño. Tiene la carne mui blanca, y tierna, y aunque es bueno de comer, no es tan sano mantenimiento como los otros çapotes, y provoca a sueño a quien lo come. la pepita es casi como una nuez, y como de es veneno mortifero, pero que mada, y hecha polvos cura las llagas podridas.

Cap. 15. De las guayabas.

La fruta mas general que se hallo en estas Indias es la que en la lengua de la isla Española se llama guayaba; el arbol que la produce comunmente es de la grandeza de un naranjo, sin embargo de que los ay mayores, y me-

nores, unos tan crecidos como nogales, y otros tan bajos que apenas se levantan dos codos de la tierra. pero todos grandes, y pequeños llevan fruto, son de un mismo genero, y la hoja es una misma, ygual en la figura, y tamaño es muy parecida a la del aliso; su flor es blanca, pequeña, y de ningun olor, algo parecida al açahar, compuesta de solas quatro hojitas. la fruta es ser muchas diferencias, si bien convienen todos en tener la corteza tierna como la pera, salvo que no esta tan lisa, y algunas un olor algo no bello; y en componerse de un casco grueso como el de la naranja, pero mas tierno. en lo interior esta llena de unos pepitos blancas, y pequeños como semilla de rabano, algo durillos, divididos en quatro gajos como de naranja: estan estos pepitos cubiertos de una pulpa tierna, si la guayava esta bien madura, y si no, es mas dura que el casco: y comese toda ella sin tener cosa que desechar.

Cuentanse diez o doce especies de guayabos, unas son como peras cermeñas, redondas, y blancas por de fuera, y por de dentro, y destas unas son mayores que otras, y la casta dellas era la que solo avia en este valle de Lima quando vinieron los españoles. Otras ay del tamaño de albaricoques, unas redondas, y otras ahusadas, por de fuera amarillas, y de dentro coloradas; a estos llamanlos españoles guayavos cimarronas. Ay otra diferencia dellas tan grandes como mançanas, redondas, y ahusadas con la cascara verde, y por de dentro unas blancas, y otras coloradas; de las coloradas ay algunas tan agrias que comiendolas dan dentera, y otras no las pe...

to en otra parte mas que en la isla española. en algunas par
tes como es en la provincia de Quito se hallan otras muy pe
queñas, y sabrosas. todas ellas tienen buen gusto aunque po
co apetitoso.

Demas de las diferencias referidas ay en este reyno del
Peru otro genero de guayabas que abraça tres especies: la prime
ra es de las guayabas que llamamos de Matos, tomado el
nombre de un vecino desta ciudad de Lima llamado Luis de
Matos, que las dio a conocer; el qual caminando por el va
lle de Chancay halló esta casta de guayabos, y los truxo, y
plantó en una huerta que tenia en su casa, que cae a las es
paldas del hospital de san Andres, y con el regalo salieron
mas suaves que las silvestres. y no son ingertos en palto como
algunos piensan. las quales son tanto mejores que todas las
otras suertes de guayabas, quanto excede el melocoton
a los duraznos. son ahusadas como peras, y comunmente
mayores que las otras; por de fuera verdes, y por de dentro blan
quecinas; tienen menos grueso casco, mas tierno, y suave, y me
nos pepitas que las ordinarias, y no tienen el mal olor que ellas.
finalmente son tenidas las guayabas de Matos por fruta rare
galada, y como tal se ha estendido por otras partes deste
nuevo mundo hasta las islas Filipinas.

La segunda genero se halla o tra casta de guayabas en la
comarca de Guamanga, a las quales llaman perillas, porque
tienen figura de peras cermeñas, y son tan sabrosas como las
de Matos. otras semejantes a estas en bondad, y sabor nacen

en los valles de la Nasca, salvo que difieren en la figura, por que son redondas, y grandes. Toda suerte de guayabas en general son de temperamento frio, y humedo, indigestas; y las verdes mui estipticas. el cozimiento de las verdes bebido de ordinario estanca las camaras, y el fluxo de sangre que sale por la orina: y comidas las guayabas verdes, son tambien contra las camaras. con los polvos de sus hojas se curan en algunas partes los diciplinantes, como con los del arrayhan; y las mismas hojas entran en los cozimientos de vinos estipticos para curar males de frio.

Cap. 14. Del Palo.

La fruta que llaman Palo en el Peru no he visto en otra parte fuera deste reyno. el arbol es de la grandeza de un mediano olivo, aunque los ay de aqui para abaxo de diferente grandor, y los menores seran de poco mas de un estado en alto. la hoja es como la del guayabo, y mui parecida a la del aliso, salvo que es mas ancha, y retorcida, encorbada hacia el pezon. la fruta es pequeña, y redonda, mui parecida en el tamaño, y forma a peras cermeñas; por de fuera es amarilla, y por de dentro blanca; tiene un olor mui agudo, y no desabrido. la cascara mui delgada, y tierna, y que no se despide de la carne. en lo interior tiene unas pepitas blancas como lentejas mui pegadas a la pulpa; ella es una sustancia mui blanda, y aguanosa. comese toda sin desechar cascara, ni pepi-

tas, y es de razonable sabor, de la qual son mui golosos los mu
chachos, y las mugeres.

Cap. 15. Del chicozapote.

el chicozapote es fruta de la nueva españa, y de las mas regala
das que se hallaron en aquel reyno: el arbol es de la estatura
de ça del mamey, y de menor hoja: la fruta es redonda, del ta
maño de una lima, de un color leonado que tira a roso; y el mis
mo color tiene la carne, la qual es blanda, mui jugosa, y dul
ce: las pepitas pequeñas, y lisas, del tamaño de piñones. es
fruta de buen gusto, y mantenimiento, y como tal es mui esti
mada. los mejores chicozapotes que yo he visto son los que
se dan en Tehuantepec, diocesis de Guaxaca.

Cap. 16. Del Gaguey.

algunas frutas lleva esta tierra que corresponden a nuestros
higos de europa; sin embargo que son de mui distinto gene
ro; de los quales hallamos cinco, o seis especies diferentes; la
primera es la del Gaguey, que es un arbol asi llamado en la
lengua de la isla Española, y nombranlo los españoles
higuera de las Indias, por la semejanza que tiene su fru
ta con los higos verdaderos. es arbol grande como un mo
ral, mui alto, de mucha hoja, mui espeso, porque pro

doce las ramas muy parejas · su hoja es como la del nogal, saluo que es mas lisa, llana, y tiesa, y mas ancha hacia la punta que por en medio · Tiene una propiedad este arbol en que se parece mucho a la higuera; y es que partiendo un ramo del, o arrancando una hoja, dél sale leche tan blanca y pegajosa como la de la higuera; y lo mismo acaece rompiendo la hoja, que de las venillas della brota esta leche · la fruta es pequeña, y ahusada, muy parecida en el tamaño, y forma a las servas · quando esta madura es en lo exterior amarilla, tiene la cascara semejante a la de un higo seco antes de sazonar, que llamamos arublado; dentro está llena de unos granitos menuditos como los del higo, al qual tambien se parece en el sabor, aunque es un poco mas seco · es fruto silvestre, y de poca estima · echa este arbol por todo el tronco muchas raices delgadas, por las griesas que en el hace; y que lo van ciñendo alrededor, y cruzando unas sobre otras, con que parece estar el pie del arbol cubierto de una red tegida dellas raices, las quales se acaban antes de llegar al suelo · de la corteza deste arbol se hacen en algunas partes sogas, y alpargates a falta de cañamo ·

La segunda especie de higueras de la tierra, se llama cibucan en la misma isla Española; es arbol grande, vistoso, y fresco; la hoja parecida a la del sauce, y de buena madera para labrar · echa una fruta como avellanas blancas, y dentro tiene menudisimos granitos, que parecen liendres ·

la fruta es dulce, y de buen sabor; y llamanla algunos la fruta delos lienzos.

A otra especie de higuera llaman Amacozticentla nueua españa; nace abraçada conlos piedras como lo significa su nombre: es arbol grande con las hojas anchas como de yedra, redondas, gruesas, tirantes a purpureos, y casi de figura de coraçon; la corteza verde tirante a amarillo, y roja; el tronco liso, y como de higuera; y echa la fruta pegada alos mismos troncos: la qual es semejante a higos pequeños, de color purpureo, y esta llena de simiente menuda, y roja. la leche de este arbol es buena para curar llagas; y el cocimiento de sus raices para los dolores de pecho.

Otra casta de higuera nace en la diocesi de Guaxaca en la nueua españa, y alli la llaman Hinguili: es arbol mediano, y su hoja como de almendro, algo menor. la fruta es del tamaño de guinda, algo chata, y con un ogito como de higo; quando esta madura se pone morada, y tiene dentro unos granillos como de higo, y el sabor dulce, parecido al del higo.

Otra especie de higos se halla en la prouincia de Soconusco, diocesi de chiapa, que son los mayores que yo he visto; son tan grandes como higos doñigales, y de la misma forma, verdes en lo exterior, y dentro llenos de unos granillos colorados, pero son estos higos mui tiesos, y secos. el arbol que los da es mui crecido, haciela

hoja como adelfa, tiene la corteza delgada, y tierna, y se parece justamente a la redonda, la fruta es ... y estan llenos de hormigueros encubiertos, que por qualquiera parte que los rompan se hallan dentro llenos de hormigas.

En la mesma provincia de [illegible] nace otro arbol que tambien lleva higos algo menores que los precedentes. Pero conviene advertir que todas estas frutas que llamamos higos de las Indias son mui agrestes, y groseras, y que no son dignas de compararse con la excelencia, y suavidad de nuestros higos.

Cap. 17. De la Vsuna

Tambien hallamos en esta tierra algunos generos de frutas, que por la similitud que tienen con nuestras ciruelas les damos este nombre. La primera desta clase es la que los Indios Peruanos nombran Vsuna en la lengua Quichua, y nosotros ciruela de la tierra. Es arbol de la grandeza de un moral, mui copado, y de buen parecer, y sombra; su hoja se parece a la del naranjo, salvo que es mayor, mas lisa, tiesa, acanalada, y de mui escuro verde. La fruta es del tamaño de una ciruela de frayle, mui colorada por de dentro, y por de fuera, la cascara es un hollejo tan sutil como una telica de cebolla. La carne mui blanda, y pegajosa, pero

tan ahogadiços que no se pueden comer de un avellana sino mui pocas, ni tienen espacio para podellas pasar; fuera de que no tienen sino un gusto razonable. cada una tiene dos huesecillos dentro como de ciruelas de españa, aunque no son tan lisos, ni duros, sino de cascara correosa que se dobla, y no quiebra. donde ay abundancia de otras frutas, no se haze caso della.

cap. 18: del hobo.

La fruta llamada hobo en la isla española es tambien parecida a nuestras ciruelas. el arbol es de la grandeza de un nogal, y la hoja asimismo es semejante a la del nogal: es arbol de mui hermosa vista, y de sombra mui fresca, y sana, por lo qual los caminantes, y los que se hallan en el campo descansan en ella antes que debaxo de otro arbol. la fruta es como las menores ciruelas de españa, algo larguilla, como la mitad de un dedo, no tan puntiaguda como las ciruelas; es amarilla quando esta madura, y en todo mui parecida a un pequeño datil, excepto en el sabor: es olorosa, tiene la carne mui delgada, entre la qual, y el hueso tiene una sustancia aguanosa en poca cantidad de un agrete gustosa. el hueso es grande en proporcion de la fruta, tierno, y aspero, y cubierto de unas venillas, o hebras; que si se mascan, pican, y francan la boca, y ofenden la ser... cias: es el hobo fruta silvestre, y poco sana el aguo

cocida con las hojas, y corteças deste arbol es medicinal para lavatorios especialmente de piernas. sus raices son muiaguanosas; por lo qual quien se halla falto de agua en el campo donde ay hubos, suele cabar al pie, y cortar un pedaço de su raiz, la qual chupada da bastante agua para matar la sed.

cap. 19. de las ciruelas de Nicaragua.

el ciruelo que llamamos de Nicaragua por aver sido traido de aquella provincia a este reyno del Peru, es arbol pequeño, y tan bajo, i que aunque su tronco llega a crecer tan grueso como el cuerpo de un hombre, no sube derecho un estado, sino que en saliendo de la tierra se inclina, y tuerce a los lados: produce las ramas vajas, las quales se esparcen, y estienden al sol bajo hacia todas partes, no mui levantadas de la tierra, de manera que para coger su fruta, no ay necesidad de subirse en el, ni de otro instrumento, porque una persona desde el suelo la puede coger toda a mano. la madera deste arbol es mui tierna, y ordinosa, y de poco peso se deja hender: es tan aguanosa, y conserva despues de cortada tanta humedad, que despues de muchos meses en qualquiera parte que se guarde, brota por muchas partes, y renuevos pimpollos, o renuevos mas de un codo; cosa que no se halla en ninguna madera de otros arboles por

el tronco, y ramos destila mucha goma, que no es de ningun provecho.

Produce las hojas en ramitos pareadas de dos en dos, las quales se parecen mucho a las del lentisco, sino que son mas angostas, mas tiernas, y de un verde mas claro: por la amenidad de sus hojas es este arbol, quando esta vestido dellas, de muy alegre parecer. Pierde toda la hoja en tiempo contrario que los arboles de castilla, porque se le cae al entrado de la primavera, y se puebla de nueva hoja al fin del verano. De suerte que quando los arboles de europa se cubren de la hoja nueva, este se despoja de la suya, y al contrario. La fruta es del tamaño de pequeños datiles, entre colorada, y amarilla por de fuera, la cascara delgada, y tierna, que se come con la fruta; no tiene de comer mas que la cascara, y corteza, y el hueso muy poca sustancia aguanosa de un agrete apetitoso, que sirve para abrir la gana del comer, y para esto se suele dar a los enfermos. el hueso es como el del hobo, como lo es tambien esta fruta, cubierto de aquellas venillas delgadas algun tanto mordaces a la lengua, que tiene el hueso del hobo. De las hojas tiernas deste ciruelo se hace una salsa tan buena como de peregil.

cap. 20 de las ciruelos de Tierra firme.

En la provincia de Tierra firme se da otra especie de

ciruelos algo parecidos a los de Nicaragua: el arbol es mui semejante al del capitulo pasado, solo que es un poco mayor; son tambien ellos ciruelos mayores que los de Nicaragua, porque son tan grandes como los chavacanos de españa, y aun assi como un huebo de gallina, en lo exterior morados, y de mas carne que los de Nicaragua, pero no tan aguanosa, sino tiesa, con el hueso bien mayor que las otras. Aunque a ellas ciruelas, y a las de los capitulos precedentes llaman los españoles ciruelos de las indias, porque se parecen algo a las nuestras de europa; la verdad es que ni en el sabor ni en las demas calidades tienen que ver con ellas. en la nueva españa los llaman xocotes, y ay varias especies dellos, y unos arboles son mayores que otros, y de hoja mas crecida.

Tambien se puede reducir al linage de ciruelas de la tierra cierta fruta como pera pequeña, y mui semejante a los xocotes de la nueva españa, que se da en la sierra del Peru, adonde la llaman nispero; y con los ser el arbol como mediano naranjo, y la fruta silvestre y desabrida.

cap. 21. del chañar.

el chañar es un arbol mediano del grandor de un olivo, al qual se parece mucho desde lejos: la hoja es pequeña como la mitad de la del olivo, y algo parecida a ella en el color, y talle, salvo que es de un verde mas claro, y mas delgo

da, y tierna; no es arbol copado sino de pocas ramas; la corteza del tronco verde, y ella misma se despide del tronco. echa una florecita amarilla, semejante a la de la ruda. la fruta es poco mayor que una azeytuna, y quando esta de sazon es pardis-ca: tiene un hueso redondo, y liso del tamaño de un garuanço: puedense hacer dellos huesos quentas para rosarios: no tiene mas comida que la cascarilla con una poca de pulpa que esta sobre el hueso de razonable gusto, aunque poco jugosa: y por eso no es fruta de codicia.

cap. 22. del Ibaparu

En la provincia de santa cruz de la sierra deste reyno del Peru llaman Ibapuru a cierta fruta, cuyo arbol es de la gran-deza de un olivo, de hoja menuda, y mal poblado della. su fruta es negra de la figura, y tamaño de la endrinos de españa. tiene tres o quatro pepitas dentro como las uvas que se tragan con la fruta: quiere decir Ibapuru en la lengua de aquella provincia fruta que suena quando se come. no na-ce en el arbol como las demas frutas debaxo de las hojas, si no en los ramos, y tronco del arbol, començando desde la tierra, y aun si alguna parte de la raiz esta descubierto tambien tiene fruta. y a veces esta tan espesa, y apiñada por todo el arbol arriba, que casi no se ve el tronco, ni se puede saber por el. es el Ibapuru fruta mui regalada, y de buen gusto.

cap. 23. Del Mamon de Cartagena.

en la provincia de cartagena se da una fruta, que allí nombran, Mamon; es del tamaño de un limon ceuti, redonda, verde por de fuera, la cascara delgada, y correosa como de limon: en lo interior esta llena de una substancia muy aguanosa como la de las uvas, de sabor apetitoso, agridulce, que se come chupandolo. los huesecillos son unas pepitas blancas, y redondas del tamaño de avellanas, que se comen tostadas, y tienen sabor de bellotas.

cap. 24. De las mançanas de la tierra.

el arbol que llamamos mançano de la tierra, solo se halla en la nueva españa, es pequeño, y muy parecido en todo al mançano de castilla, salvo que es mucho menor, y de hoja mas pequeña, aunque de la misma hechura. el fruto que produce son unas mançanillas pequeñas, redondas, y amarillas, del tamaño y hechura de nisperos. es fruta silvestre, y de sabrida; tiene cada una tres pepitas dentro de hechura de piñones poco menores, y tan duras que no se pueden quebrar con los dientes. usan los españoles hacer conserva de estas mançanas, y en su arbol se ingieren bien las mançanas de castilla.

cap. 25. de la Xagua

el arbol llamado Jagua en la isla española, es grande de

buen parecer, altos y derechos, parecido al fresno, hazense del, (astas de lança de buen astel) entrepardas, y coloradas. la fruta que da tiene el nombre del arbol, y es del grandor de una bergengena, y del mismo color, y hechura, y buena de comer quando esta sazonada. sacase desta fruta un agua clara, con que se suelen lavar, porque tiene virtud de apretar, y restringir: mas tiene esta propiedad que aunque quando se lavan con este zumo, esta claro como agua, poco a poco se pone negro como un açabache lo que baño la tal agua: el qual color no se quita con remedio alguno antes de pasar quince, o veynte dias: despues de lo qual se el mismo color se quita poco a poco. suelen los Indios lavarse con este zumo el cuerpo quando avian de yr a la guerra.

cap. 26. del caymito.

llamase caymito en lengua de la isla española cierto arbol, y su fruto muy conocido en todas ~~[illegible]~~ las Indias, aunque en unas partes la fruta es diferente que en otras en solo el tamaño, que el arbol es el mismo: el menor caymito es no tan grueso como el dedo, y de largo l[illegible] ay de coyuntura a coyuntura; pero los mas comunes son del grandor de una mançana mediana; la sustancia que tiene en lo interior es blanca, zumosa como leche pegajosa, y espesa; tienese por fruta de buen gusto. el arbol es del tamaño de un naranjo; la hoja redonda, y por

una parte verde, y por otra parece que esta encarnada y lo qual es causa de conocerse este arbol entre muchos, y su madera es buena para labrar.

cap. 27. del Cayu

el cayu es arbol natural de tierra caliente, como lo son casi todas las frutas naturales de Indias, es de la grandeça de un creciclo naranjo, la hoja de buen parecer, algo mayor que la del naranjo. la fruta que lleva es mui parecida en lo exterior a un pero grande, mui tierna, dulce, aguanosa, y de mui buen sabor. sube en esta fruta, junta, y media entre el arbol, y la fruta cayu, es del tamaño, y figura de una castaña, comese esta pecun asado, y el meollo es como el de la castaña.

cap. 28. de la Guaiauara

No faltan en el nuevo mundo varios castas de frutas que tienen alguna semilitud, aunque remota, con nuestras ubas de España, por lo qual les han puesto este nombre los españoles. la primera especie destas ubas de la tierra, es a la que primero dieron este nombre en la isla española, adonde el arbol que la lle

ua sellama Guidaixe; es mui copado, y estendido en ramas, pero baxo, respeto de lo qual no es buena su madera para fabricas, pero es lo para carbon, para tasones de carniceros, y otras cosas para que se requiere madera recia, nace este arbol comunmente en las costas de la mar, y los españoles por su fruta lo llaman uvero; la fruta son unas ubas como rozados, desviados unas de otras, son de comer, aunque tienen poca sustancia, por ser grande el hueso respeto del tamaño de la fruta: la qual es como granos de ubas medianas, y suele frunzir la boca quando se come. la madera deste arbol es colorada, y su hoja redonda, verde, y las venillas coloradas: es tan gruesa como dos. hojas de yedra pegadas una con otra, por lo qual con un alfiler, o qualquiera otra cosa se puede escrivir en una destas hojas muy bien por ambas partes, y no pocas veces a falta de papel, y tinta han servido dello.

La segunda especie de ubas produce un arbol de dos estados de alto, cuya hoja es como la del arrayhan, y echa una flor morada; da las ubas en racimos mui apretados, por algo menores que las nuestras, el hollejo duro, y agrias; quando verdes estan blancas, y en madurando se buelven negras.

otra especie de ubas se llama en la nueva españa ytacapulin que excede en bondad a las otras, y en asimilarse mas a nuestras ubas: el arbol es como un mediano

naranjo, la hoja parecida a la del nogal: y la fruta son unas
ubas mui semejantes a nuestras ubas blancas; porque son
unos racimos de unos granos como de ubas medianas, mui
blancos, y trasparentes; cuya sustancia interior es aguano-
sa como de ubas; tiene dentro cada grano un huesecillo co-
mo de aceytuna, algo menor. es fruta dulce aunque
frunce un poco la boca.

cap. 29. De los capulies.

Asimismo hallamos en esta tierra algunas frutos que
se parecen a nuestras guindas, y cerezas; por lo qual las
solemos llamar cereças de las Indias. la fruta deste
genero que tiene mayor semejança, y parentesco con nues-
tras cereças, son los capulies. el arbol es de mediana
grandeça, derecho, con ramos largos; la hoja semejante a la
del almendro menudamente aserrada: la flor blan-
ca, pequeña de cinco hojitas sutiles, pendientes en ra-
cimos; y de las quales procede la fruta, que son unos gra-
nos mui semejantes a las cereças en el tamaño, color, y
forma; y tambien en sus pepitas, y sabor; sino que tira
tanto quanto al de moras de çarça. nace cada grano de
por si de un peconcillo mui corto, en que es en lo que mas se
diferencia el capulí de nuestras cereças; si bien tanpo-
co se iguala a ellas en el sabor. los Indios suelen hacer
vino desta fruta. el polvo de la corteça del arbol des

hace las nubes de los ojos, y aclaran la vista. su made
ra estriada, buena de labrar, y della se hacen cajas de
arcabuces. nace este arbol en tierra tomalado, como
por la comarca de Mexico; y de semilla en esta ciudad de
lima, adonde se truxo pocos años ha de la nueva españa.

Otra casta de cerezas de la tierra se da en esta ciudad de
lima, y las vido primero en la isla española: el arbol
es de la grandeça de un granado, y mui parecido a el en su
talle, y hoja. la fruta es de hechura de cereças, mui co
lorada, y un poquito mayor que las cereças, y no de tan
buen sabor; tiene dentro dos o tres pepitas larguillas di
ferentes de las de las cereças: no es fruta esta de que
se hace caso.

La Haraguá es otra especie de cereças; llamase asi
en lengua de la isla española; el arbol es grande, y pa
recido al nogal en su grandeça, y hoja; la fruta es como
aceytunas pequeñas, pero el sabor es como de cereças. la
madera deste arbol es mui buena de labrar, y la hoja
mui vistosa, y verde.

cap. 30: de la Guazuma.

Dan este nombre en la isla española a un arbol
llamado de los españoles moral de los indios, por
que se parece al moral de españa; el qual es gran
de, y tiene la hoja mui semejante a la del moral,
y

un poco mayor, y mui verde como la del sauce. la madera deste arbol es fofa, tierna, y tan vedriosa, que en biendo en el un poco peso se desgajan las ramas. las moras son redondas del tamaño de aceytunas, unas blancas que no tiñen, y otras moradas.

cap. 31. Del Tempesquitli.

el Tempesquitli es un arbol grande, y hermoso con los estremos de las ramas mui poblados de hoja, la qual es lisa, y reluciente, en lo qual, y en el parecer con de la misma hoja es mui parecida a la del peral, saluo que es mas larga, y punti aguda. esparcen estas hojas en la iglesias por adorno en lugar de Juncia. Produce este arbol una fruta negra, y dulce como higo, que se come.

cap. 32. de la Mançanilla.

en muchos sitios destas Indias nace cierto arbol, cuya fruta llaman los españoles mançanilla, por ser parecida a una mançana pequeña. el arbol es baxo como de tres estados, mui copado, y hermoso al parecer, y con la hoja como la del Peral: echa una fruta como cermeños, solo que es redonda, y matiçada con un poquito de roxo, que la hace mas agraciada, da de si un

olor suave, de suerte que caminando por donde ay esta fruta, a grande distancia se conoce por su fragrancia. Pero es fruta muy ponçoñosa, a cuya causa la echan los Indios en la yerua venenosa que hacen para untar las flechas. algunos españoles recien llegados de españa, lleuados de su buen olor y vista, sin conocer su maligna calidad, la han comido, y ellado mui a peligro de morir. el pescado, y marisco que se cria en las riberas del mar, donde se da esta mançanilla, suelen comer della; por lo qual es mal sano. la sombra deste mançano, a quien durmiere en ella, causa hinchaçon, y calenturas, que algunas veces matan: y el humo de su leña causa penosos, y largos dolores de cabeça.

cap. 33. de la guauira.

el arbol llamado guauira nace en la prouincia de santa cruz de la sierra; es de la grandeça de un mançano, lleua una frutilla del tamaño, y talle de guindas, algo mayor y ata; solo que es de color amarillo, es de muy ~~buen~~ buen gusto.

cap. 34. del Tumiñero.

en la misma prouincia de santa cruz nace un arbol, que llaman Tumiñero: da una fruta amarilla

del tamaño de limones en racimos de tres en tres, y de quatro en quatro; produce la semilla fuera encima de la fruta es el tacanero fruta dulce ~~amarga~~ con un poquito de agrio, y pasada es tan dulce como la miel, y se guarda de un año para otro.

cap. 35. del Pacay.

el Pacay es un arbol de la grandeza de un moral, de hermoso parecer, y mas poblado de hoja, el es de la hechura de la del limo, al go mayor, de mas escuro verde, muy lisa, y reluciente. produce las hojas el arbol de la manera que el nogal en unos ramillos delgados pareados de dos en dos con quatro o cinco pares en cada ramillo. la fruta es una vayna de figura de algarroba, mas en el tamaño se halla gran variedad en diversas tierras, en unas par tes es mas larga que una algarroba de un geme, y en otras llega a tener dos o tres palmos: pero del medio dellos eltremos son los pacaes ordinarios. son estas vaynas de ancho de dos o tres dedos, y uno de grueso; su cascara es tiesa, y aspera, por de fuera verde loque tiene en lo interior es una ringlera de pepitas tan grandes como habas, cubiertas cada una de por si de una sustancia blanca, esponjosa, y dulce, que parece un poco de algodon mojado en almibar. las pepitas son verdinegras, tiernas, y tan lisas que apretandolas con

los de dos se deshacen. es fruta muy fria, y mas de golosina que de sustento, porque aunque se coma un hombre una carga de pacaes, no se satisface, ni se causa hastio. lo que tiene de comer esta fruta es solamente aquella sustancia blanca, la qual se come verde, y tambien pasada como higos. la madera deste arbol es leña escogida por ser muy tiesa y hacer buena brasa, y para solo esto plantan muchos pacaes en este valle de lima. Tambien suele entrar en la fabrica de barcos, y hacen della arbatanes. la sombra deste arbol es fresca, y saludable, el qual se llama Pacay en la lengua Peruana, y Guaba, en la de la isla Española.

cap. 36. de la yaruma

la yaruma es un arbol grande mayor que una higuera, y casi como un nogal; sus hojas son parecidas a las de la higuera, pero mayores. su fruta es tan larga como un dedo de la mano, que parece lombriz gruesa, o gusano, la qual tiene el mismo nombre que el arbol, es de muy buen sabor, y sana. la madera deste arbol no es buena, por ser hueca, liviana, y fragil. sus hojas son medicinales porque majadas juntamente con los cogollos, y puestos con su zumo en qualquiera llaga aunque sea vieja, la sana con brevedad; y los polvos de su corteza unen las heridas frescas.

cap 37. del Ambaybo ·

en la provincia de santa cruz dela sierra en el Peru llaman Ambaybo à cierto arbol, que no sé yo que hasta aora se aya ha llado en otra parte; es como un gran nogal, su hoja mui pare cida ala de la higuera, pero mucho mayor. la fruta sella ma Ambaybo, es de estraña hechura, porque parece una ma no de hombre abierta, y estendidos los dedos; y por ser en lo exterior parda de color de guantes, la suelen llamar los espa ñoles, guantes: y parecese tambien en esto aun guante que quando esta madura, tirando por la punta sale la cascara de cada gajo entera, y la pulpa que tiene dentro, quedando colgado de el pecon en figura de dedos el coracon. del pecon desta fruta salen cinco o seis ramos como dedos largos de un palmo, cu biertos de una cascara delgada, tierna, y pardilla, llenos de una sustancia verde, o verdusca, blanda, y dulce de sabor de higos bien maduros, es fruta delicada, y de mucha estima cion.

cap. 38. dela Azuzuba ·

el arbol que en la españa llaman Azuzuba es grande, y de madera estimada para labrar, y mui fuerte. la fruta que echa es crespida, y sabe alas cermeñas; pero sale della tanta leche que para comerla es menester echalla en agua, y alli estrujar la, es esta leche como la de la higuera, y no menos moles ta.

cap 39. de la caña fistola.

fuera de la caña fistola, que trayda de la India oriental, se ha plantado, y nace con abundancia en muchas partes destas Indias occidentales; que es laque se administra en las boticas; se halla en algunas provincias otra silvestre propia desta tierra, que parece del mismo linage que la de la India, aunque distinta en especie. el arbol que produce esta caña fistola es mucho mayor que el de la otra, la hoja del uno, y del otro es la misma, pero las cañas desta silvestre dado que son del mismo color, y hechura que la caña fistola de la India; son muchos mas luengas, gruesas, y de dentro vanas, sin aquella pulpa que tiene la caña fistola buena. solamente se hallan dentro de los cañutos desta saluage unas telillas pegados a ellos parecidos a la pulpa de la verdadera caña fistola.

cap. 40. del arbol de habas.

en este reyno del Peru nace cierto arbol, cuyo fruto son unas vaynas como de habas verdes un poco mayores; el arbol es pequeño que apenas se levanta dos estadios, y en la aparencia poco hermoso respeto de echar sus ramas esparcidas, y desiguales, de manera que no hacen copa. Mas es hermosissimo quando se viste de flor, esta echa en racimos, o ramilletes largos medio palmo, que se van adelgacando hacia la punta en forma piramidal: son estas flores de un finissimo colorado pero de ningun olor. en el verano pierde la hoja este arbol, y a la entrada del invierno se viste de la nueva; echa las hojas de tres en tres,

las quales son como los del nogal, algo mas anchas, puntiagudas, lisas, tiesas, y de agradable verde. Tiene este arbol todas las ramas, y cogollos sembrados de unas espinas como de rosal, o de zarça. echa unas vaynas de una tercia de largo, de poco mas de un dedo de ancho, y casi tan gruesas como anchas: la cascara es verde, dura, y correosa, y dentro tienen unas pepitos poco mayores que habas, son verdinegras, y tan tier nas como habas verdes, las quales se comen asadas, pero es fruta grosera, y de ruin sabor.

cap. 41. Del olozapote.

es el olozapote un arbol de la grandeça de un crecido naranjo, muy copado, y de buena sombra; tiene la hoja garde, y tiesa, de la forma, y tamaño que la del limo: echa la flor en racimos, y su fruta es colorada, semejante en la hechura, y color al datil; tienen la los Indios por sobrosa; y plantan este arbol en sus casas.

cap. 42. De la Parca.

en este reyno del Peru llaman Parca a un arbolcito muy grande, cuyas ramas, y raices son de color amarillo debajo de corteza parda, que tira a blanca, su cocimiento sirve de enrrubiar los cabellos. echa unas vaynas grandeci llas, y dentro cierto fruto como habas; que comen los

Indios tostado, y es algo sabroso. su temperamento es cali
ente, y seco: notan los Indios que si el aceyte en que hubie
re heruido la cascara deste arbol se echa un poco de oro pimi
ento, y cal viua, y con ello se untaren qualquiera parte ve
llosa, dejando puesto el remedio por veynte quatro horas,
al cabo lauando la tal parte con agua caliente queda lim
pia de todo pelo. y el cosimiento de las raices, ramas, y ho
jas usa de de ordinario es contra la itiricia.

cap. 43. Del suhigi.

en la prouincia de santa cruz de la sierra nace un arbol
llamado suhigi, es mui alto, y de hojas grandes, y an
chas; da unas vaynas grandes, y en ellas una fruta
mui pareuda al mani, o apiñones.

cap. 44. Del quagilote.

Los españoles corrompiendo el nombre llaman quagilo
te a un arbol, que los Indios Mexicanos nombran,
quauhxiotl; el qual es del grandor de un naranjo, mui
copado, echa las hojas de tres en tres como flor de lis,
y la de en medio es mayor, y son parecidas a las ho
jas de la yerua mora. las flores blancas de hechura de
campanilla; y la fruta parecida a un cohombro en cor
bado de un geme de largo, acanalada, y de un color amo
rillo tirante a morado; la semilla son unas pepitos

como lientejas, algo menores, es esta fruta mui dulce, y pare
ce a algalia, y esta pierde presto el olor; que cierto es mui sua
ve, y si bien se ruara mucho tiempo fuera de gran estimacion.

cap. 45. del Tamarindo silvestre.

este arbol es natural de la nueva españa, y tan grande como un oli
uo, mui hojoso, y crece mui en breue; su hoja se parece a la del
Lentisco, entre ella tiene muchas, y mui agudas espinas. da
unas vaynillas semejantes a las del Tamarindo hortense, y
tienen de largo un geme, estan retorcidas a manera de herra
dura; son blancas, y coloradas, y quando estan de sazon se
abren: tienen dentro una sustancia blanca que se come, como
la del pacae, pero en menos cantidad: es fruta silvestre, y de
poca codicia.

cap. 46. del Hicaco.

este es un arbol que nace en las costas de la mar, tan pe
queño que no sube mas que uno o dos estados de la tierra, de
buen parecer, cuya hoja es semejante a la del madro
ño. la fruta que lleua es como un albaricoque, mas
agradable a la vista que al gusto, porque tiene color de
mançana arebolada, y la cascara es como de mança
na, y la carne blanca, y esponjosa, nada apetitosa,

porque es fruta silvestre, y grosera: tiene muy gran hue
so en proporcion de su tamaño

cap. 47. de la canela de la tierra

en las provincias que por la parte oriental confinan con
la diocesi de Quito, que aun estan por pacificar, nace gran
copia de unos arboles muy grandes, que llamamos de
canela, porque su corteza, y hojas huelen a canela. Pe
ro lo que mas se estima destos arboles son unos capullos que
dan, cuyo sabor, y olor mas se asemeja al de la canela;
los quales se gastan en la provincia de Quito en lugar de
canela; yo he visto, y probado algunos que se han traydo
a lima, mas no es su sabor tan vivo, y gustoso como el
de la canela de la India oriental.

cap. 48. del Achiote.

en la nueva españa llaman Achiote a una pasta, o po
ne ellos colorados que hacen de las pepitas de cierto arbol,
y sirve de dar color al chocolate, y a los guisados. el arbol
es de la grandeza de un naranjo mediano, copado, y
de agradable parecer; la hoja como de nogal, solo que
es angosta, y larga: la fruta que lleva es un erizo del
tamaño de un ñuez, muy semejante a una alme
ja, aspero por de fuera por estar cubierto de unas espi

nillos blandos que no punçan, de color pardo despues de seco, con una punta pequeña en el remate, como la de la nuez; la cascara es blanda mas que la de la adormidera; tiene dentro unas pepitas muy rojas; del tamaño de granillos de yeros, mas redondos. Nace este arbol en tierra caliente, y donde se hace grangeria de su fruto es en las costas de la mar del sur de la nueva España. beneficianlo desta manera: echan en remojo los granillos, hasta que lavandolos se le despega aquella sustancia colorada de que estavan cubiertos, y ellos quedan blancos, parecidos a los yeros. el agua que queda teñida de su color, la ponen a hervir al fuego hasta darle su punto, y que la sustancia pingue del fruto sube arriba como espuma, la qual van recogiendo con una cuchara; cuelase luego, y se esprime en un paño, en el qual queda lo espeso que es el achiote; que amasado en bollos, o pelotillas lo ponen a secar al sol, y este es el achiote tan estimado en la nueva España. con el solian los Indios untarse el cuerpo, que ellos llaman embijarse; y por eso en algunas partes llaman vija a esta planta. su madera es sutil para sacar fuego, fregando un palo con otro; y la corteza es buena para hacer sogas. es el achiote acomodado para los pintores, y no es menos provechoso para el uso de la medicina, porque cura los camaros de sangre, i provoca la orina, y mitiga la sed. es tan-

tenaz de ello el color, que ni con Jabon, ni legia se limpia el
lienço, que con el se tiñe.

cap. 49 del Quishuar.

En el Peru llaman Quishuar a un arbol mediano del gran
dor de un Durazno; es tan parecido al olivo que muchos
viendolo de lexos se engañan, teniendolo por olivo: la
hoja es como la del olivo, aunque en las tierras templa
das la produce mayor; por de dentro es verde, y lisa, y por
de fuera blanquecina, y vellosa; y asimismo los pun
tas de los pinpollos son vellosos, y blanqueçinas. echa
una flor en razimos de medio palmo de largo, que pare
cia la punta se va ancho el gaçando, no mas porque la del
olivo, salvo que es de un color naranjado fino; la qual echa
en tanta cantidad, que todo el arbol se cubre de ella, y huele
alguntanto a açafran: y la misma flor molida suele
servir de açafran en los guisados, y les da color de amarillo.
la madera deste arbol es mui recia, y de sus varas hacen
los Indios sus taclas, que son los arados de mano con que
ellos labran la tierra; y para este efecto los plantan
en sus casas. este arbol es el que mas sufre el frio de todos
los demas, porque en los paramos frigidisimos de las pro
vincias del Collao, donde no se dan otros arboles, na
ce el quishuar; fuera de que tambien se da en tierras
templadas. llamase Quishuar; en la lengua Quichua:

y en la Aymara, colli.

cap. 50 del Guarango.

En el Peru tienen nombre de guarango cinco, o seis especies
de arboles mui parecidos entre si, que casi todos echan unas
vaynas como algarrobas. al que produce las mejores llaman
los españoles algarrobo de las Indias, pero es de dife-
rente casta que el algarrobo de España: es arbol mediano,
del grandor de un olivo; la hoja muy menuda, la qual en
el tamaño, y hechura es parecidissima a la hoja del helecho,
o a la de la sabina. La fruta del guarango son unas vaynas
como algarrobas, aunque no tan anchas, y largas, y sus
pepitas en el color, y hechura son como las de nuestras algarro-
bas, salvo que tienen muchas esquinas; es fruta estimada
de comer; y los Indios en algunas partes hacen della hari-
na, y pan: y ay provincias enteras donde los naturales no
tienen otro mantenimiento sino estas algarrobas. comelas
tambien el ganado y engorda con ellas.

En estos valles de los llanos se cria mucha, y es grande
la copia de ganado que della se mantiene: y a su tiempo encie-
rran los españoles en troges cantidad desta algarroba para
sustento de sus bestias, porque es de tanta sustancia co-
mo qualquiera grano. echa este arbol cierta resina negra
por los ramos, que como va cayendo en tierra se va quajan-
do, y destila a veces gran cantidad della, la qual molida

en polvos apricta la dentadura: y en los valles que ay viñas, se aprovechan della para marcar los botijas, porque al fuego se deshace en agua, y queda hecha tinta muinegra, lo qual el andose despues no se quita, ni borra con agua, ni con otra cosa; y tambien della resina hacen tinta para escrivir. de la madera del guarango se hacen estacas para las viñas, y duran muchos años sin podrirse. y en mu chos valles no tienen otra madera para los edificios; aun que es nudosa, torcida, y que no se pueden sacar tablas anchas, por tener toda el tronco a manera de nervios, y cos turones. por ser de grandissima dura; y para el fuego, y carbon mejor y que encina. los valles que mas abundan destos guarangos son los de Lex, y Nasca, y Guambacho, y casma en este arçobispado de lima. y en el obispa do de Truxillo, chicama, Guadalupe, y saña [illegible].

cap. [illegible] del guarango espinoso

Por tener este guarango muchas espinas, lo llamamos espi noso a diferencia del primero que no las tiene, pero los In dios deste reyno lo llaman, yara. en esta especie de gua rango se halla macho, y hembra; el macho da fruto, y a la hembra se le cae en flor: unacasta de la yara cre ce alta; y otra se estiende, y ara[illegible] por la tierra como çarça. el arbol que crece para arriba es del grandor de un moral, alto, copado, y de grueso pie; aunque tam bien los ay pequeños. tiene la hoja mui menuda

en todo semejante a la del guarango; por todas las ramas esta lleno de espinas como las del naranjo, pero mas duras, y agudas: echa unas florecillas redondas, amarillas, y vellosas como botones que no guelen. La fruta es silvestre, son unos algarrobillos pequeños de medio palmo de largo, y de menos de un dedo de ancho; quando secos son pardillos, mui delgados, enjutos, y sin ningun jugo, con unas pepitas dentro como las de la algarroba, solo que difieren algo en la hechura, aun que en el color, y lisura se les parecen. Son tambien tosigo nados estos algarrobillos, particularmente los crudos. esti mase la madera deste arbol por ser mui solida, y recia, y asi se hacen della las vigas, y rodesnos de los trapiches, e ingenios de açucar, las ruedas de los carros, y sirve para otras obras que requieren madera recia, especialmente para hincar en tierra, porque no se corrompe, ni pudre aunque este mucho ti empo enterrada.

El çumo del cogollo deste guarango es contraponçoña; y su resina que es mui negra, y estiptica desecha en agua, y lavandose con ella la sal morranas es singular remedio.

Otra especie ay de guarango que echa una florecita colo rada como la del tabaco, y una frutilla asimismo colo rada, seca, y sin provecho, semejante a la del aliso. el coci miento de sus flores tomado caliente con açucar candi es contra la detencion de orina; y las hojas machacadas con vino unen las heridas frescas; y el çumo dellas con miel, las mun difica.

hallase otra especie de guarango espino que echa unos boterillos largos de flor dorada, y a otra que produce de dos en dos unas espinas largujllas de forma de cuernecillos. otra que lleva unas algarrobillas mas anchas, y espinosas por de fuera. casi todas estas especies de guarangos espinos se dan tambien en la nueva españa, adonde los llaman Mezquites; y de esta casta de los que nace en la diocesi de Guasaca de Xila mucha goma tambuena como la de Arabia, y sirue de lo mismo que ella. y en la misma prouincia, y en otras de la nueva España, ai esta especie de Mezquite llevan unas vaynillas tan buenas para tinta como las agallas.

De Panama se trae al Peru una madera muí recia y tan pesada que se hunde en el agua, la qual es del genero de los algarrobos de la tierra de este capitulo, y hace ventaja a to dos los demas; traense grandes vigas que siruen en los ingenios de açucar; es este arbol mayor es algarrobos que los otros: es muí alto, y no tiene espinas.

cap. 52 del nogal del Peru.

el nogal que se halla en este reyno parece en todo ser del mismo genero que los de España; si bien la grand diferencia que vemos entre estas nueces, y los otras es argumento de auer entre ellas diferencia especifica. el arbol es grande, y la hoja de la misma forma que la del nogal de europa; y tambien

el olor es el mismo; salvo que la madera della no es tan buena como la de los otros: con todo esso se hacen della algunas obras, y en especial cajas de arcabuces. La fruta ni mas ni menos en la apariencia exterior es mas parecida a las nueces de españa; salvo que es un poco mayor, mas redonda, con la cascara mucho mas arrugada, y recia; y que no se parte facilmente por en medio. el meollo esta tan encerrado que no se puede sacar entero, ni aun la quarta parte del, y es mui aceytoso, y rancio, por lo qual no comen de ordinario estas nueces sino los muchachos. solamente los pintores las estiman por el aceyte que sacan dellas: y tambien quando estan verdes se hace dellas muy regalada conserva.

cap. 53. del nogal de la nueva españa.

En la nueva españa nace otra especie de nogal diferente del del Peru: es arbol mucho mayor que los nogales de españa, mas alto, y copado, y de hoja mucho menor; nace en tierra caliente, y produce su fruto en racimos, que son unas nuececillas del tamaño, y hechura de un huevo de paloma, con la cascara tan duro, y el meollo tan encarcelado como las nueces del Peru: vendense estas nueces en Mexico, y mas son para muchachos que para otra suerte de gente.

cap. 54. de las avellanas de chile:

en el reyno de chile se da un genero de avellanas diferentes de las nuestras de españa: son del tamaño de

medianas avellanas, con la cascara no tan lisa, ni relu ciente, algo parda, y con un piquillo en la punta y parecido al que tienen los cocos; a los quales se asemejan estas avellanas mas que a las nuestras; su corteza no es nada apetitosa. el arbol que las produce es grande; y de madera escogida para labrar, la qual se suele traer a Lima con los demas frutos de aquel reyno.

cap. 55. de las almendras de los Andes.

Los Indios gentiles de las provincias de los Andes, que confinan por la parte oriental con la diocesi del Cuzco, sacan a vender a tierra de christianos ciertas almendras que se dan en sus tierras, a las quales los españoles por no saber su propio nombre, llamamos almendras de los Andes. el arbol que las produce es mayor que un gran nogal, y ay en las provincias de los Andes tan grande cantidad dellos, que se hallan montañas de cinquenta leguas, y mas destos almendros. Produce el fruto dentro de unos cocos del grandor de un membrillo algo ahusados, de una cascara parda, dura, y esquebrajada, de medio dedo de grueso, que para partirla se suele aserrar; tiene dentro mas de una dozena de almendras, un poco corbas, dispuestas entre si como lo estan los gajos de la naranja; y cada una es del tamaño, y figura de un gajo de naranja, cubierta de una cascara parda

dura, y arrugada, dentro de la qual esta el meollo blanco, dulce, y suave, cubierto de una telilla como la de nuestras almendras de España. tiene cada una destas almendras aparte de los nuestras.

Son calientes en el segundo grado, y algo secas, recias de digerir, muy jugosas; sacase dellas un azeyte, que suple el dulce de las almendras. el qual mezclado con enjundia de gallina vale para ablandar el pecho, y mitigar el dolor de costado. y echandolo en gotas tibias en el oydo, dolor de so y asimismo untando con el, y con la enjundia la redondes de la oreja, se quita el dolor, y faltando ablandar quejas tormiento se suele hacer en cantidad de nos dellos si con un pedaço aparte de las almendras ardien do se cauterizan dos o tres veces los agujeros que el negui jon causa en los dientes, o muelas, los mata, y preserva que no pase adelante, y conserva la dentadura. finalmente suplen estas almendras por las de Castilla, porque dellos se hacen pastas para maçapanes, tortas, y otros regalos deste jaez.

Cap. 56. De las almendras de Chachapoyas

En las montañas del distrito de la ciudad de Chachapoyas en el Peru nace una especie de almendros, que hacen ventaja en sabor, y bondad a quantas castas de almendras,

frutas de su genero se cogen, asi en Indias, como en Europa.
Los arboles que los crian son de gran copa, y tan altos que so-
brepujando a todos los demas de la montaña, se descubren
de mui lejos. son estos almendros unos erizos como los de las
castañas, mas espinosos, redondos, del tamaño de una gra-
nada, y de un color rojo escuro. tienen entre las espinas, que
estan mui juntas, una sustancia del mismo color a ma-
nera de corcho, pero tierna, y seca, que facilmente se des-
morona, y deshace. la coyuntura de la cascara no la tiene
toda al rededor, como la de otras pepitas, sino que le
corre a lo largo de punta a punta por un lado, por lo qual
se abre el erizo dandole con una piedra, o para sacar
entera la almendra apretandolo en el encaje, o mar-
co de una puerta, o de otra manera. es la medula de los
erizos una pepita tres tanto mayor que los almendros
comunes, mui blanca, tierna, jugosa, y suave. son en
suma estas almendras la fruta mas delicada, sabro-
sa, y sana que yo he comido en Indias. las quales como
cosa mui preciada se suelen embiar en presente de la
provincia de Chachapoyas a esta ciudad de Lima; y con-
fitadas, no ay golosina tan regalada que con ellas se pue-
da comparar.

Donde nace esta fruta tan digna de estima, no se crian muchos murcielagos que la destruyen, porque
quando ella esta tierna, antes de endurecerse la cascara,

se comen la medula sin arrancar la fruta del arbol; de manera que muchas veces quien la va a coger halla los racimos enteros de solas las cascaras vacias; que cierto pone lastima ver que una fruta tan suave, y regalada, que merecia la gozaran las mesas de los mayores principes, se quede escondida en unas yermas montañas, hecho mantenimiento de tan viles animales como son los murcielagos.

Cap. 57. del cacao.

el cacao es una de las plantas naturales de la America de que mayor estimacion hacian los Indios de la nueva españa antiguamente; y al presente los españoles que moran en estas indias; y aun los habitadores de la mayor parte de europa; y de cuyo fruto se ha venido a hacer la granjeria mas copiosa, y rica de quantas se platican en ellas Indias. es arbol pequeño, de pocas ramas, y no mui poblados de hoja. ella es del tamaño, y forma que la del cidro. es arbol mui delicado, por lo qual en la nueva españa para defenderlo de los vientos, y soles, lo plantan entre arboles grandes, y silvestres que los amparen, y hagan sombra. Pero los que nacen en el Peru no han menester esta defensa, sino que se plantan solos como olivares. Produce unos cocos, maçorcas, o erizos del tamaño, y figura de medianos

pepinos, largos un geme, acanalados, por en medio mas grue
sos que la mañana, y por los remates mas delgados, casi de figu
ra ... con la cascara de un color rojo escuro, algo grue
sa y rezia. De dentro estan llenos de unas almendras, o
pepitas asimismo rojas, amoradas, mas gruesas que
nuestras almendras, y no tan largas, cubiertas de un del
gado, ... hollegito como el de las almendras.

Comidas estas pepitas crudas tienen un sabor algo amar
go, casi semejante al de las bellotas; pero tostadas son
de mejor gusto. es tan preciada esta frutta de los Indios de
la Nueva España, que sirve de moneda en aquel reyno,
y con ella compran en los mercados, y los caminantes
por los caminos las cosas menudas, como son tortillas de ma
iz, frutas, y legumbres, y yo por los caminos de aquel
reyno compre hartas veces por cacao estas menudencias.
y en la misma ciudad de Mexico se dan de limosna a los
Indios pobres dos o tres cacaos, como si fueran dineros.

Mas por lo que principalmente se estiman estas almen
dras es por una bebida llamada chocolate que los Indios
hazian dellas; y aora con mas curiosidad, y recaudo, y costo
hazen los españoles; es de color rojo escuro con una espuma
que levanta a modo de heces ... chapetones, y los
que no estan acostumbrados a beberla ... mas los
vaquianos son perdidos por ella. Tienen el chocolate por be
vida regalada, y con ella convidan Indios, y españoles

alos amigos que vienen a sus casas.

Lleua el chocolate demas del cacao tostado, y molido, otras muchas cosas, mesclando cada qual en su composicion aquellas que imagina le son de prouecho para su necesidad, o regalo. Pero todos generalmente echan estas cinco, cacao, achiote, vaynillas, canela, y azucar. a esto añaden otros algunas especies de flores secas, ajonjoli, anis, chile, o agi, y otras cosas, mas o menos como cada uno gusta. el uso moderado de la bebida del chocolate es saludable, y engorda; y los que padecen jaquecas experimentan ser buen remedio beberlo mui caliente quando sienten que les va apunta el dolor [?] en qualquiera hora del dia, aunque sea sobre tarde.

Nace el cacao en tierras yuncas, y se hallan tres o quatro diferencias del, que no parecen especificas, sino accidentales, procedidas de la diuersidad de tierras en que nace, y beneficio con que lo cultiuan: Por donde el de unas partes es mas grueso que el de otras; y el de un clima es mas dulce, y suaue que el de otros. el mas preciado en la nueua España es el que nace en la prouincia de Soconusco, y en las de la diocesi de Guatimala; y el mas crecido el de la diocesi de Venezuela, o de Caracas. qualquiera suerte de cacao tostado, y confitado tiene buen sabor, y hace que lo tenga el agua que se bebe sobre el. Asi

como las almendras de chachapoyas, tienen por contra-
rios a los murcielagos; assi el cacao tiene a los monos, que se
crian en los arboles grandes que le hacen abrigo, y comen
del quanto pueden.

cap. 58. del Pataste.

el Pataste parece especie de cacao diferente de la de arri-
ba: el arbol es grande, echa las ramas mui largas, y cor-
vosas como la morera; y la hoja es parecida a la del
moral, pero dos veces mayor, y mas tiesa, y lisa. Pro-
duce en maçorcas unos granos como los del cacao, pero
dos veces mayores, y no amargos, ni morados como los
del cacao, sino dulces, y blancos. suelen mesclar estas
pepitas con las del cacao en el chocolate, y las llaman
madre del cacao: nace, y se vende en las mismas par-
tes que el cacao, particularmente en la provincia de
so conusco a donde yo vi este arbol, y su fruto.

cap. 59. de los piñones de purgar.

el arbol que lleva los piñones de purgar es pequeño de
hasta dos estados de alto, tiene todo el tronco ñudoso,
las ramas recogidas, y mui copado: la hoja en la hechura
tira algo a la de la higuera, pero es mucho mas pe-
queña, y podria ser que la del maçano, no tie
ne

ne las puntas hescotadas con o sin e. ni aguera, ni es aspera, sino es blanda, y las orillas retorcidas echa ella esbol una fruta del tamaño de un albarcoque, que quando esta madura en el color, y figura se le parece; tiene una cascara tierna, correosa, y por de fuera amarilla, que como se va secando, se va volviendo negra: dentro tiene tres apartamientos diuididos con una ligera, y delgada cascara, y en cada uno dellos, un a pepita blanca muy parecida a un piñon en el tamaño, figura, y sabor; aunque en su virtud, y efectos es bien diferente: porque tienen estos piñones tal facultad, y eficacia para purgar, que para echar un hombre quanto tiene en el cuerpo no ha menester mas que comer hasta media docena dellos. Purgan con estos piñones los Indios de la isla española, y suelen se hacer con ellos muy pesados burlas dandolos confitados; o como otros dis fraçes y el pobre burlado demas de hacer tantos cursos como si hubiera tomado una fuerte purga, lança por la boca quanto tiene en el estomago, con grandes bascas, angustias, y desmayos, como si fuera llegado su fin el remedio para reparar estos daños es traer comer luego alguna cosa. Pierde la hoja este arbol en el invierno, y da su fruto en el otoño al tiempo que los arboles de castilla:

cap 60 De las palmas de cocos grandes

Innumerables son las diferencias de palmas que se hallan en estas Indias, assi en tierras calientes, como en las templadas, y frias, como no lleguen a tener temple de paramo y muchas mas las que nacen en Asia las filipinas, porque me han certificado personas platicas de aquella tierra que se quentan mas de cinquenta generos

dellas. Solo describire aqui las que hallamos en esta America, de que yo tengo noticia, y aun conocimiento de vista de la mayor parte dellos. y se deve advertir acerca desto cosas que no todas no con en todas partes; porque no son de deferente naturaleza, y calidades, asi pide en diferentes temples. donde mas generos dellas, y en mas abundancia se dan es comunmente en las tierras yuncas. en este capitulo tratare solo de las que dan los cocos grandes. es pues la palma que los produce en su talle, grandeça, y disposicion muy parecida a las palmas de datiles, particularmente en los ramos, y hojas, y en tener el tronco derecho, y fuerte; el qual es aspero porque tiene cierta manera de escamas, o rugas, al modo de las que se hacen en la frente del hombre. Produce esta palma en su cumbre por entre las mayores ramas unos racimos de cocos al talle que nacen los de los datiles; echa cada racimo desde ocho hasta veynte cocos, y es cada coco antes de quitarle la corteça tan grande como la cabeça de un hombre, no redondo perfectamente, sino prolongado, casi tan largo como un codo, con tres esquinas a lo largo. la primera corteça es gruesa dos dedos, parda, o leonada, y liso; y de la misma materia fofa que los la rama de la palma. quitada esta corteça tosca; queda el coco con su casco, o segunda corteça, y es tan grande como un buen membrillo, o huebo de aves truz, y de su misma figura ovala: es el casco, o segunda corteça muy recia, tan gruesa como casco de calabaça, y de color negro claro. hacia la una punta tiene señal a dos tres hoyos, que no pasan adentro, dispuestos en tal proporcion que parecen ojos, y boca; la qual señal tienen todos las es

peces de cocos. dentro de la corteza esta el meollo pegado a ella, el qual es tan grueso como una cascara de naranja, muy blanco, y tan tierno como la pepita de la almendra, y muy parecido a ella en el sabor, aunque se tiene por comida seca, e indigesta.

El hueco que ay dentro de la superficie concava del meollo esta lleno de un agua blanquecina, dulce, y fresca, de buen sabor, y que se bebe por regalo para refrescarse. suelen hallarse entre esta agua unas bolas, redondas, o achatadas, del tamaño de hueuos de paloma, y mayores, porque las suele auer como el puño, las quales son blancas, de una pulpa fofa, y mas blanda que de mançana, muy dulce, y sabrosa, porque se quaxa de las partes mas crasas del agua. llamanlos filipinos a estas bolas, boaboa, que quiere decir piedra de mentira. No se estima tanto esta fruta por lo que tiene comestible, quanto por el casco, o corteza, de la qual guarnecida en plata se hacen curiosos vasos en que beber.

Esta casta de palmas nace en tierras yuncas, dan fruto a los seis años, y viuen mucho tiempo. en el producir su fruto parece que no tienen tiempo señalado, porque lo van dando siempre de manera que en qualquier tiempo del año se ve cada palma con diez, o doce, y mas racimos de desigual grandeza, porque los mas baxos son ya del tamaño que han de tener, y los que van subiendo hacia el cogollo son tanto menores, quanto mas se allegan a el. pareceme se esplica bien su desigualdad con decir que guardan la proporcion que los bolos de una lampara.

Para muchas cosas suele ser buena la palma. comidos en leche los cocos antes que se endurezcan, parecen natas, y tienen buen sabor. en las filipinas, y en algunas partes de la nueva españa hacen vino de las palmas, para lo qual cortan el racimo de cocos quando estan pequeños, y por el pezon de la flor, o del racimo, el jugo que auia de criar los cocos, el qual recogen en unos calabazos, y cada dia cortan del uno pequeña parte tan delgada como un real de a dos, para que no se consolide la cortadura, y dexe de manar. de este licor hacen vino, vinagre, agua ardiente, miel, y azucar. y del meollo, o almendra del coco sacan buen azeyte, que quando es fresco es de buen gusto; y sirve a los pintores, y para gastar en las lamparas. no se ha de entender que el uso de todas estas cosas obliga la necesidad, y falta de aquellas por quien se sustituyen, porque donde se alcança nuestro vino, miel, azucar, y azeyte, de todos estos frutos de la palma no se hace quenta.

cap. 61. de los cocos de chachapoyas.

Todas las especies de palmas que nacen en estas Indias me parece que se pueden reducir a tres generos, y cada genero se ha de subdiuidir despues por sus especies. Primeramente se han de partir en dos miembros; en el primero comprehendemos todas aquellas que en los ramos, y hojas son semejantes a nuestras palmas de datiles: y en el segundo, las que echan las ramas de diferente figura, no largos, y seguidas, sino redondas, como

do de rayos, y mui parecidos al a mano abierta del hombre; y a los palmillos de que en españa se hacen las escobas. en el primer miembro desta division se incluyen los dos generos de los tres que avemos dicho, y el tercer genero, en el segundo miembro. al primer genero de los dos contenidos en el primer miembro per tenecen todas las palmas que carecen de espinas, y puas; y al segundo todas aquellas, que estan armadas dellas. perte nescen pues al primer genero la palma del capitulo antecedente, y las que describimos en este; que son las que llevan los ma yores cocos despues, de los de el capitulo pasado. nacen estas pal mas en la provincia de chachapoyas diocesis de Truxillo

La primera casta es la que lleva unos cocos del tamaño de un huebo de gallina, mui bien hechos, por la una parte ro mos, y por la otra puntiagudos, lo que los labran curiosa mente, y engastan en plata, y oro para tabaqueros, y otros usos;

La segunda diferencia de palmas de la dicha provincia de chachapoyas, producen otra suerte de cocos del mismo tama ño; salvo que la cascara es blanca: he los visto yo labrados al tor no que parecian de marfil. entrambas especies de cocos tienen dentro el meollo, o carne blanca, como los demas cocos.

cap. 62 · de los cocos de chile ·

Los cocos que en el reyno del Peru llamamos de chile, porque se traen de alla, los ay tambien en otras muchas partes; produ celos una palma semejante a la de datiles en la aspereza del tronco, y en sus ramos, solo que el racimo son tan largos co

mo los de los datiles, y las hojas tiran mas para fuera, de suer
te que vienen a tener los puntos mas apartados del bastago
de la rama que los de los datiles. Tiene una particularidad es
ta palma, y es que sola ella nace en la zona templada Aus
tral, y en tierra del mismo temple que España, naciendo to
das las demas en la Torrida zona, y comunmente en tier
ras yuncas, o templadas. su fruto son unos cocos pequeños que pro
duce en grandes racimos: es cada coco del tamaño de una pelota
de mosquete: tiene primero una coscarilla blanca semejante
a la de la almendra, y debajo della la cascara, que es mui
recia, de color negra claro, y tan gruesa como la de la almendra:
el meollo esta pegado a lo concabo de la cascara, y tiene de grue
so el canto de un real de a quatro, y lo demas esta hueco: suelen
confitar estos cocos, y han lo bien menester para templar su
aspereza; porque los que se traen a esta ciudad de lima lle
gan ya mui secos, y no se tiniendo los enremojo tres o quatro
dias se ponen comestibles. algunas palmas destas han naci
do ya en esta ciudad; las primeras sembre yo el año de mil
y seiscientos y ocho, y hasta agora no han echado fruto con
aver ya mas de quarenta años que nacieron.

cap. 63. De la palma Real.

el primer lugar de las palmas deste primer genero se deve a la
que los españoles llaman palma real, y los Indios de la
provincia de santa cruz de la sierra, cuci; cuyo fruto exce
de en bondad al de todas las otras: no tiene tronco grueso es

ta palma, sino que los ramos nacen de junto a la tierra, y son tan largas que se leuantan tres o quatro estados; su hoja se paresce a la de las otras palmas. Produce su fruto en grandes racimos, los quales por su peso se caen en el suelo. es la fruta como una pera de las grandes, y estando madura se pone amarilla. la cascara es tiesa, aunque no dura; la qual quebrada tiene dentro tres o quatro almendras chatas, cada una poco menor que medio almendra, las quales son de mui suaue gusto, y se suele sacar azeyte dellos. el cogollo es el perfecto palmito de las ramas, quitada la hoja, se hacen cordones triangulados, gruesos, lisianos, y de linda vista.

cap. 69. de otra suerte de palmas de ramos largos.

entre las palmas deste genero que carecen de espinos se nombra cierta casta dellos, que es la que mas largos ramos echa; tiene el pie liso, y del grosor de los de datiles; son tan largos los ramos, que tienen desde el principio hasta la punta de cinquenta pies para arriba. he la visto yo en la nueua españa a la orilla del camino, y con sus ramos atrauesar todo el ancho del camino de un lado a otro, haciendo un grande, y hermoso arco, que hecho a mano no quedara mas perfecto; y sus hojas son asimismo mui largas. echa en grandes racimos unos cocos no mayores que castañas, no redondos, sino ahusados; de cuyo meollo en algunas partes sa-

canace, y se para las lamparas de las iglesias; y con sus ra
mas, y hojas suelen los indios cubrir sus casas.

cap. 65. De la Palma Totay.

Aui otra palma parecida a la de datiles llaman los indios
chiriguanos del Peru, Totay; la qual des de el tronco has
ta el cogollo es de provecho. Produce una fruta como avel
lana de buen sabor, de la qual no ha sido hacen almen
dradas; y cocida, macamorra, o poleada de mucho sus
tento. Tambien sacan della aceyte para comer, y para
otros usos. de sus hojas majadas hacen sogas, y ancuerdas,
que siruen de cuerdas a los arcos de los indios. de la raiss, y
de todo el tronco de arriba abaxo, quitada la cascara que es tos
ca como la de las otras palmas, y cortado, y seco al sol,
se hace harina, y della pan, tortillas, y vino. como es ar
bol tan provechoso no quiso el criador que tardase en dar
su fruto; porque a los siete años lo da mui copioso, aunque
dura poco tiempo.

cap. 66. de la palma Motaqui.

Otra palma se llama Motaqui en la provincia de santa
cruz de la sierra, cuyo cogollo se come, y es como pal
mito: lleva una fruta tan grande como el puño, de figu
ra ovala, su carne se come cruda, cocida, y asada; y se ha
cen della macamorras mui buenas, y chicha. cortado
el cogollo, y cavado el tronco por arriba, se hinche en

poco: dias de un licor mui oloroso, y de buen sabor, que sir
ve de vino a los Indios: en el tronco desta palma se hallan
gusanos largos como un dedo, que asados los comen los
Indios de Santa Cruz, y aun los de muchos de aquella pro
uincia por mucho regalo.

cap. 67. delas demas palmas de este pri
mer genero

En la sobre dicha prouincia de Santa Cruz de la sierra
llaman a otra palma, Tumuqui, es mui alta, y lleua
cierta fruta odorifera del tamaño, y hechura de un
albarcoque, la qual comen los Indios.

Otra palma llamada, Metaquigi, echa unos racimos
grandes de cierta fruta morada del tamaño de aceytunos,
casi todo es hueso, y lo que tiene de carne es mui sabroso,
y oloroso.

Otra llamada, Siriba; da la fruta en racimos; la
qual se come cocida, y es poco mayor que un grano de maiz;
la madera es recia, y della suelen hacer los Indios sus
arcos.

La palma de mas recia madera se dice en la lengua gene
ral del Peru, chonta; es mui alta, el tronco grueso, li
so, y todo el lleno de agudisimos puas. Echa una fruta
del tamaño, y forma de una pera mediana, la qual
quando madura es amarilla, pero nunca se come

trada, i no curada: tiene la carne amarilla, y harinosa;
y dentro un hueso del tamaño de una avellana, con cas
cara negra, y duro, el meollo de dentro es blanco como de
castaña, que tambien se come: llaman en algunas
partes desta fruta chontaruru, o chonta Ruros. el co
gollo desta palma es sabroso palmito. hacen los Indios
de su madera, o corteza, que es negra, pesada, y liso,
lanças, puntas de flechas, bastones, o macanas, arcos,
y otras armas; porque es la madera mui recia, que sir
hiende, ni se rrachar entra mucho.

otra genero ay de palmas que en su tronco hace tres
diferencias; el primer tercio es mui duro, y pardo; el
segundo que es hasta la copa, es mas grueso que el pri
mero, tierno, liso, y de color verde, que parece caña de
cebolla, en el hacen sus nidos los pajaros carpinteros: lo
tercera parte es la copa; el fruto que lleva desta palma
son unas cuentecuelas.

en muchas partes de Indias, ay mui grandes, y espesos
bosques de solas palmas diferentes de las que quedan dichas:
estas son altas, con el tronco parejo, derecho, y liso; las que
les no dan fruto, y tienen grande cogollo, de que se saca un
palmito tan grande como un muchacho; el qual es mui blan
co, tierno, y sabroso. de la corteza desta palma, partido
por medio el tronco, y cabado, hacen texos en la provincia
de santa cruz, y cada una es del largor del texado. yen
la isla española hacen tablas del ancho de un geme,

y sirven para las paredes, o tabiques delas casas, que se suelen hacer de solas estas tablas. los naturales dela provincia de santa cruz llaman a este linage de palmas, vay; y en algunas partes hacen vino dellas.

De cierta especie de palmas sacan en la provincia de quito mucha cantidad de resina blanca, que tira a color amarillo, mui parecida ala cera; y della hacen velas, y cirios que sirven como si fueran de cera; solo que la llama es mui roja, y echa mucho humo. y no ha muchos años que vi yo en esta ciudad de lima que la justicia penó a un cerero, porque mesclaua la cera de castilla con esta dela tierra.

~~en la provincia de la nueva vizcaya en la nueva españa~~

otras palmas se hallan que dan cocos vermillos olorosos. y otras delgadas como medio muslo de tal propiedad, que si estan junta a otros arboles altos, crecen tanto como ellos; y si estan apartados, con palmar de por si, no saben tanto. tienen cubierto el tronco de unas cascaras asperas, con largas y agudas puas; pero quitada esta cascara, y puas, queda el tronco liso, y casi negro, es tan recio que resiste a una hacha; el coraçon tiene fofo como los de mas palmas.

En la tierra caliente de este reyno del Peru nace otra especie de palmas; son mui parecidas alas de datiles; y producen una fruta semejante ala piña de castilla: come se

cocida; su carne es amarilla, y della hacen los Indios bollos, y de los bollos, chicha, que es su vino. llamase esta palma, Masinduche.

cap. 68. de las palmas espinosas.

Todas las diferencias de palmas que se reducen a esto genero, aunque son muchos, se distinguen mui poco unas de otras; supuesto que en el tronco, hoja, y espinas son semejantes. y tambien convienen en nacer en tierras yucas, como lo es la costa de la mar del sur de la nueva españa; y en que el fruto que llevan son cocos pequeños. y porque esta fruta en la lengua Mexicana se llama, coyolli; de aqui es que auemos puesto este nombre a esto genero de cocos, de que se hacen los rosarios tan estimados, que llamamos coyoles. la palma pues mas ordinaria de coyoles es de tronco bajo, mas delgado que el de las de datiles, no tan poblada de hojas. Todo el arbol tronco, y ramas esta cubierto de unas puas negras, mui agudas, y recias, del tamaño de alesnas. echa el fruto antes de la division de las ramas en la cumbre del tronco en racimos mui largos, y apretados, y que deue de auer racimo que tiene mas de quatrocientos cocos. es cada uno con su cascara verde como esta en el racimo del tamaño de una nuez; y el color verde de su cascara tira un poco a[?]. dentro esta el meollo, o pepita encerrada en la segunda corteza, como esta lo

almendra. y ñanel; Iaguales deltamaño deuna avellana, y algo mayor, dura, densa, deuncolor pardo quetira anegro con algunos pintos blancos; elmeollo queencierra esblanco, y de sabor de almendra. criase grancopia destas palmas en la diocesi de Guaxaca, y se hacen desus cocos en aquella ciudad muchos rosarios.

Cap. 69. Del tercero genero de palmas.

en este tercero genero depalmas secontienen todas las especies dellas, que ensus ramos, y hojas se diferencian de las de datiles; porque las echan dela forma deuna mano abierta; o semejantes ala cola del pabon quando hace la rueda; o ala deun abanillo desplegado, y abierto; y se quentan ochoo diez castas destas palmas: nacen entierras yuncas, y templadas. su fruto no es otro que varias maneras de quentecillas, que echan engrandes racimos, unas mayores queotras, de que se hacen los rosarios quellamamos de frutilla, cuya cascara es recia como la del coyol: del qual se diferencia la frutilla endos cosas, la una enque despues de limpia, queda blanca como hueso, o marfil; y la otra enque no tiene aquellos tres hoyuelos, que parecen ojos, y boca, conque estan señalados todos los cocos. otro y ses suelen se diferenciar estas palmas entresi, enque algunas son del todo infrutiferas, y otras que aunque dan ciertas quentecuelas, no son aproposito para rosarios, porque son pequeños, y chatos; y principalmente eneltamaño; porque se hallan gran-

des, y chicas; y algunos tan pequeños como los de la Anda-
lucia, de que se hacen escobas; y asi por toda la nueva españa
se hacen escobas de las palmas mas chiquillas.

La especie de palmas de las de tegenero que yo he visto
de mayores hojas, nacen en tierras y uncas; tiene el tronco
aspero por los ganchos que quedan de las ramas que al cuar
cortando: echa la rama desnuda de hoja hasta el cabo,
alli nacen las hojas mui juntas, y pegados unas a otras;
o por mejor decir una sola de muchos pliegues junto a su
nacimiento; y como se va apartando del, se va desplegan-
do a manera de un anillo abierto, y estendido; y en el
remate fenece en puntas, ya apartadas unas de otras del
largor de una tercia cada una, donde ya la hoja se ha des
plegado del todo. Tiene esta hoja de largo desde donde nace de
la rama hasta su orilla, y circunferencia de cinco a seis
palmos; que no parece cada una sino una mui grande adar
ga, y puede servir mui bien de quitasol: es la palma de estas
ramas, y hojas mui hermosa a la vista, y produce en raci
mos una frutilla inutil del tamaño de ubas, que solo
comen los muchachos por golosina.

Otras palmas ay de te genero que echan las hojas divi
didas como los dedos de la mano tendidos; cuyos ramos
tienen por las orillas, y cantos muchas espinas como de
zarza: suelen nacer de una raiz dos o tres pies; y producen
unas flores blancas, y olorosas pendientes en racimos,

que cada una tiene seis hogitos; a las quales sucede el fruto, que es semejante a piñones. de las hojas desta palma un majadas, y majadas hacen los indios hilo. y de las hojas de todas ellas labran por toda la nueua españa esteras delgadas, y curiosas, que llaman petates, canastos, sombreros, y otras mil cosas. y del fruto, hojas, y raices de algunas usan en la medicina.

en la provincia de la nueua Vizcaya en la nueua españa nace cierta especie de palma espinosa que no da ningun fruto mas que unas flores blancas, tiene el tronco delgado, y no crece muy alta, cortado su tronco a raiz de la tierra, y haciendo en lo que del queda una concauidad, destila mucho zumo, del qual cociendolo al fuego se hace regalada miel.

cap. 70. del Nanchic.

el Nanchic es un arbol grande natural de la nueua españa, tiene la hoja como de naranjo: produce en racimillos una fruta pequeña del tamaño de una aceytuna, redonda, con un piquillo en la cumbre, la qual madura se pone amarilla; es aguanosa, y tiene una pepita tan grande como una guinda, que no se despide facilmente de la pulpa: es fruta dulce, aunque si no esta bien madura frunce la boca. echa este arbol una flor pequeña en racimillos de color naranjado, que tiene buen parecer, mas carece de olor. nace en tierras calientes quales son las costas de la nueua españa.

cap 71. Del cacalo xochitl.

muchos arboles nacen en ellas Indias que no llevan otro fruto sino flores mui vistosas; de scriuire aqui los mas conocidos, y estimados por la hermosura de sus flores; que de todos es imposible hacer memoria. y sea el primero el arbol que produce la flor llamada cacalo xochitl, en la nueua españa: el qual es mui parecido a la adelfa, poco copado, y que no tiene hojas mas que en los cogollos: ellas es larga un palmo, y mas, y mui parecida a la de la adelfa: el arbol es mediano como un granado. y es cosa notable que su fruto es echar flor todo el año. es cada flor semejante a una rosa, si bien mucho menor, y mas crecida que una clauellina. su color es el mismo que de rosa; echa sola un orden de cinco hojas semejantes a las de la rosa, pero mas angostas, y mas tiesas: es de buen olor, y adornan con ellas los altares en toda la nueua españa. Dan de se con abundancia en la prouincia de Nicaragua, adonde yo primero las vi. Produce la semilla en unas vaynas mayores que las de las habas: y en su hoja se cria un gusano dos veces mayor que el de la seda, listado de negro, y amarillo, con el hocico, cola, y pies colorados; y una mancha sobre la cola mui colorada; de la qual le nace una cerda como vigote de gato a manera de cuernecillo. Pone horror el que de gusano con su figura, pero no hace mal.

otro arbol de flores ay mui parecido a este, saluo que sus flores son blancas, y no de grato olor; y tambien se diferencia en que el primero las echa de una en una y este segundo, en racimos.

cap. 72. del chiquale.

este es un arbol mediano, tiene la hoja como de nogal; la hermosura de sus flores es mui para uer; porque al remate de cada rama por trecho de una tercia, y mas, no parece sino un curioso ramillete, a causa de que por junto al pecon de las hojas echa sus flores en racimos, y es cada uno de un geme de largo, compuesta de unos hilos, o cabellos delgados, y amarillos: y tan vellosos que todo el arbol quando esta florido esta hermosisimo, porque no parece sino que esta cubierto de artificiosos ramilletes.

cap. 73. del arbol que lleua las flores de muertos.

en la ciudad de Panama dan este nombre a cierto arbol, porque en ningun tiempo del año esta sin flores, y con ellas suelen enterrar a los niños que mueren: es tan grande como un naranjo de hoja mui menuda como la de la ruda, pero de un verde mas viuo: produze las flores por los pimpollos de sus ramos en ramilletes, compuesto cada uno de diez o doce flores, y cada una es del tamaño, y hechura de una

el avellina, de color amarillo, y encarnado, que cubierto de
llas todo el arbol es mui agradable a la vista, y fuera
de mayor estimacion si tubieran sus flores olor, que no
le tienen.

cap. 74. Del ocot.

el ocot es un arbol grande, y grueso; la hoja del tamaño
de la del nogal, un poco mas ancha: nace en tierras yun
cas, y su fruto son solos flores. produce antes de la flor
un boton como una avellana, y della nace una punta
larga medio geme, de hechura, y grosor de bellota; la
qual se abre en cinco hojas delgadas, y vireosas; y dentro de
llas nace un plumage hermosisimo, que es un manogito
de hilos delgados de medio geme de largo: los quales des
de el pecon hasta la mitad son de un color roxo fino, y de alli
hasta el cabo blancos, y se remata cada hilo en un botor
cito como grano de anis. quando esta flor se abre, y se es
parcen por la cumbre sus hogitas, o hilos, hacen la forma de
una borla de dotor, o de un plumage de los que se suelen
hacer de vidrio. echa el arbol tanta cantidad de las flo
res, que todos sus ramos se rematan en racimos dellos;
y por ser poca la hoja que tiene, y que da cubierto dellos, pla
mages, o borlas, viene a ponerse de los mas hermosos ar
boles que yo he visto, y que por su belleza se pudiera plan
tar en los Jardines reales.

cap. 75 · del yolo xochitl ·

yolo xochitl, en lengua Mexicana quiere decir flor de coraçon, porque tiene hechura de coraçon; y es de tal dispusicion, y forma que mas parece antes de abrirse algun genero de fruta puntiaguda que flor; porque es del tamaño, y talle de una pera Bergamota; y se compone de unas hojas grandes, gruesas, y tiesas como pencas de alcarchofa, que unas estan apretadas sobre otras: y el abrirse esta flor es apartarse un poco por las puntas las hojas exteriores, que ciñen toda la flor, las quales son de un verde claro, que tira a blanco · el arbol que lleua estas flores es de la grandeça de un naranjo, copado, y de buen parecer, con la hoja tan grande como la del cidro. y la flor da de si un olor mui agudo, y grato ·

cap. 76 · del eloxochitl ·

esta es una de las flores de mayor fragrancia de las Indias; es del tamaño, y talle de una maçorca de maiss, que eso quiere decir en Mexicano eloxochitl; flor de elote, o maçorca de maiss, que todo es uno: componese de muchas hojas, o tunicos, todas cerradas unas sobre otras, y tan ancha cada una, que entre dos abraçan el ambito de la flor, y tan largas como la misma flor · las hojas exteriores son

verdes tirantes a color amarillo; y las interiores de un color entre amarillo, y blanco. quando esta flor esta de sazon, se abren un poco por las puntas sus hojas: y basta tener una flor destas en un aposento para que este oloroso.

Cap. 77. de los demas arboles de flores.

entre las muchas especies de arboles que lleuan flores una es la de cierto arbol llamado Tecahani; el qual es pequeño; copado, y que produce la hoja poco mas larga que la de arrayan, muidura, y aspera; y una florecita colorada, de color de açafran, que huele bien: y tendauna frutilla del mismo color, y del tamaño de ciruelas pequeñas, en que nace la flor.

llaman en la nueua españa flor de la oreja, a cierta flor porque es de figura de una oreja de hombre, la qual echan en el chocolate. el arbol que la produce es mediano, tiene las hojas largas, y angostas de color verde escuro, pendientes de un pesoncillo marchito. la flor huele bien, y sus hojas por la parte interior son purpureas, y por la exterior, verdes. bebida esta flor en agua es buena para la asma, y para confortar el estomago resfriado.

otro arbol de flores tiene la hoja como de durasno; echa una flor blanca del tamaño de la clauellina, con dos ordenes de hogitos encrespados, tiene algun olor,

mas no tan suave como la de arriba.

el arbol llamado Tesuxochil echa la hoja parecida a la del lentisco, da una florecita colorada al modo de la del granado, pero menor, y demas cortas hojas con unos hilitos delgados del mismo color. esta flor no tiene ningun olor, y mas de buen parecer; nace en racimos apiñados: y el arbol echa unas vaynillas como algarrobas.

Otro arbol se halla que tiene por cogollos unas grandes flores; cada una con muchos hojas al rededor, tan largas, y mas anchas que de sauce, son de un color rojo mui encendido con unos botoncillos amarillos en medio. hace cada cogollo un arroba de una tercia de diametro con las hojas ralas. el arbol tiene la hoja semejante a la del moral, y partidas de la leche.

Otro arbol que tiene la hoja semejante a la del naranjo, pero menor, echa en racimos unas florecitas como las vaynillas del rabano algo menores, de un color purpureo mui fino, con que se pone mui vistoso el arbol. a la flor suceden unos granillos negros del tamaño, y forma de esa ramujas. con la hoja, y cogollo deste arbol tiñen de negro.

el arbol llamado Taba, en el Peru es del grandor de un mediano olivo copado, de mucha hoja, mas pequeña que la del arrayhan; viste se de unas florecitas blancas menores que azahar: nacen estos arboles en los valles del Africa, y su madera es estremada para carbon..

Cap. 78. del Molle.

Los arboles, que hallamos en estas Indias de saludables gomas, y resinas, son sin numero, solo tratare aqui de los mas conoci dos; y sea el primero el que llaman Molle en este reyno del Peru; que es un arbol mui conocido, y que nace en tierras templadas, y calientes: es de la grandeça de un oliuo, y de aqui para bajo se halla de diferente tamaño; es agra dable a la vista, de un verde claro, y su hoja parecida a la del lentisco, algo mas luenga, i mas angosta, y mas del gada: echa una sutilla en racimos colorada, del tamaño de la del sauco; de la qual suelen haser chichas los Indios, y es tan fuerte que embriaga mas que la que se ha ce de maiss, y de otras semillas; y la tienen los Indios por la mas preciosa, y regalada: en este linage de arboles ay machos, y hembras; el macho da el fruto que queda di cho, y la hembra aunque lo produce no se logra, porque se queda en yerua.

es el molle arbol incorruptible, de un olor aromatico, y de temperamento caliente, y con mucha estipticidad; mui estimado de los Indios por sus marauillosos efectos: dan dole algunas cuchilladas a el el tronco, con unas lagri mas; destila una resina algo blanca, y olorosa; la qual ser uia de embalsamar, y conseruan sin corrupcion los cuer pos de los reyes Incas, quando los ponian en sus guacas, o sepulcros: vale esta resina para infinitas cosas: porque es una purga estremada, y noble para la flema,

y melancolia, sin bascas, ni pesadumbre. echada en un poco de vino en remojo hasta tanto que se vuelva como leche, que sera en veinte y quatro horas, dada con un poco de açucar, purga suavemente el agua, y flema de los hidropicos: y si esta en el estomago halla flemas, las suele echar por vomito, si el estomago se inclina a ello. Puesta en el sieso una calilla desta resina mesclada con acibar, y sebo de macho, mata las lombrices.

Para curar el mal del Valle he visto aplicar el molle desta manera: de sus cortezas, y resina se hace cocimiento hasta que el agua quede colorada. desta agua tibia se ha de beber una escudilla en ayunas, y otra por la tarde; y del mismo cocimiento se echan ayudas. y la corteza seca al sol se hace polvos; los quales se echan tambien en aquella parte, donde esta el mal: con este medicamento se curan los Indios del Valle de Ica, a donde es muy ordinario este mal; y yo he visto curas maravillosas de enfermos ya desahuciados.

Aprovechan los polvos desta resina para mundificar, y encarnar toda llaga con suavidad, y blandura. cocidas las hojas del molle tienen facultad dando baño de deshinchar las piernas de los hidropicos, y gotosos. las hojas machacadas con facilidad cierran las heridas frescas, y las desecan, y sanan. y el vino estiptico que se hace de sus cortezas, y hojas, junto con rosas, resina de tipo-millo; o alumbre de Ica, y conforta las llagas, y cria fuerte cicatriz: el emplasto de las ubillas de este arbol ma

X

Jadas aplicado caliente sobre el estomago flaco, lo conforta, y da ganas de comer, y repara los vomitos: y aplicado asimismo por todo el vientre, quita las camaras: lo mismo hace el zumo dellos, si con el se echan ayudas con acucar. finalmente con las hojas verdes deste arbol se defienden los negros, que trabajan en las viñas, de los mosquitos, poniendose en la cabeça una guirnalda dellas, porque deuen de huir de su olor.

Cap. 79. del cauchuc

en este reyno del Peru llaman cauchuc aun lo arbol, y tambien en la nueua españa nombran, vle; el qual es bien conocido en todas las Indias. el arbol es muy semejante a un nogal; si bien no es tan grande: echa los ramos muy largos, y muy poblados de hojas, pareados de dos en dos como las del nogal; saluo que cadauna destas hojas es larga dos palmos, y ancha un geme; es de verde escuro, y estan ramas, y hojas cubiertas de un corto vello. Produce una fruta siluestre amarga, y desabrida como mançanas, que por golosina suelen comer los muchachos. la madera deste arbol es aguanosa, y la corteza del tronco lo es mucho mas: cuyo cocimiento cura las camaras de sangre.

sajado el tronco deste arbol, destila una goma mas liquida, y blanca como leche, y en tanta cantidad que sale un hilo della, como brota la sangre de la vena en

en una sangria vase bolviendo poco a poco amarilla, y ultimamente negra, pero con esta diferencia, que si se de se en una vasija se esta liquida mucho tiempo; si se pone como leche cortada: mas untando con ella qualquiera cosa, se a bierse y qua ja, y se vuelue negra: y para esperimentar esta breue mudanca, hice untar las ... ... de este arbol estando en la prouincia de Nicaragua, y con el licor que corria me fui lavando las manos, y aunque quedaron luego blancas, dentro de una hora se auia ya elado, y vuelto negro, de manera que parecian ellas las manos con guantes negros. sirue esta resina para untar botas, antiparas y otras cosas, porque resiste al agua. y los que caminan por Nicaragua y otras tierras calientes, donde la yerua crecida suele mojar con su rocio a los caminantes, usan hacer unas grandes medias de lienço, que les llegue hasta la cintura, untadas por de fuera con esta resina, quedan como enceradas, y defienden mui bien del agua. enxugandose esta resina queda negra, y liuiana como corcho, y torcida como un nervio. y si se enciende arde como cera. y hecha della una pelota, da mayor bote que pelota de viento; y echando un pedacillo della en las pelotas de cuero, les hace dar mui leuantados botes, y asi usan della para jugar a la pelota. y finalmente es mui util para muchas medicinas; aplicase tambien a curar camaras de sangre, para prouocar la orina, y curar otros males.

cap. 80 del yoyote.

el yoyote es un arbol mediano, que nace en tierras yuncas; su hoja es larga, virgine, y mas angosta que la del sauce, lisa, tiesa, y gruesa, y tiene los gollos muy poblados della; por lo qual suelen adornar las iglesias con sus ramos. Produce una fruta del tamaño de pera cermeño, algo chata, que tiene tres picos en igual distancia, y uno en la cumbre en frente del peçon, y los dos a los lados: debaxo de la cascara verde, y tierna tiene una pepita encerrada en otra duro como la de la almendra, es esta pepita ponçoñosa, y tambien lo es la cascara exterior, y se ha visto comerla como Joscaseros, y morir luego. Puesta esta pepita sobre la muela podrida, la deshace.

cap. 81. de la quinaquina.

quinaquina llaman en el Peru a un arbol grande, y hermoso como un mediano olmo; la hoja del tamaño, y talle que la del limon ceuti: el tronco es algo colorado, resinoso, y aromatico. es arbol caliente en el segundo grado, eliptico, y seco, y de suave olor. echa unos pepitos por semilla del tamaño de almendros, de color amarillo, y de sustancia oleaginosa, que con fragancia suelen amigablemente: son asimismo calientes, y elipticos en el segundo grado, y secas en mas del primero sajando el tronco, y ramos destila una resina olo

rosa, que se congela tanto que se muele en polvos, y queda de color negro claro, el qual es caliente, y mas seco que las pepitas. nace este arbol en la tierra caliente de la provincia de los charcas en el Peru. si con su corteça se limpian de ordinario los dientes, la aprieta, y conforta: y el polvo rayado, y cocido con polipodio, hojas de sen, y anis, y el cocimiento tomado en ayunas algunas mañanas, desopila el estomago, higado, y baço, y mundifica, y limpia la cabeça. las hojas majadas, y puestas sobre las heridas frescas las desecan, y juntan: y el cocimiento dellas con salmuera, hojas de chilca, y molle deshincha las piernas gotosas. de las pepitas deste arbol se hace un aceyte maravilloso para toda herida fresca, el qual se usa mucho en Potosi, y hacese desta manera. majadas quatro onças destas pepitas se echan en la quarta parte de un quartillo de vino añejo por espacio de dos horas, y luego se echa todo en dos libras y media de aceyte, y a fuego manso cuece hasta que se consume el vino, y quitado del fuego, y frio se cuela, y se vuelve a la olla, o cazo, y se le añade una libra de trementina comun, y con ella da un hervor no mas, y apartado del fuego se le echan de polvos de incienso, y de mirra de cada cosa onça, y media, sutilmente molidos, y se menean para que se encorporen, y tapado el vaso se guarda, y hace maravillosos efectos.

demas desto sahumandose assi con las pepitas, como con la resina, se quitan los dolores de cabeça. la spe

pitas tostadas, y tomadas con vino son contra el dolor de ijada, y ventosidades. y majadas, y mezcladas con polvo de la resina, y todo ello cocido en vino con un poco de la resina de moIle, incienso, y miel de avejas, aprovecha el cocimiento despues de colado contra las llagas suzias, y cavernosas, por que mundifica, y deseca con suavidad. la resina sutilmente molida, y hervida con aceyte comun, o con vino, o manteca, junta las heridas frescas; y el polvo echado sobre la herida, atrae quanta humedad tiene, y la deseca.

cap. 82. Del Balsamo.

el arbol que distila el balsamo en estas Indias no es de solo una especie, sino de tres o quatro. es este liquor muy semejante al balsamo de siria, y no inferior del en olor, y facultades. la una especie de arboles que lo dan, y de mayor grandeza, nace en la diocesis de Guatimala, a donde yo lo vi, y en otras tierras calientes: es de mas que un moral, y hace un tronco grueso, y de madera olorosa, y tan recia, que sirve en los usos, que requieren madera mui fuerte, como es para ejes de ingenios de açucar, y otros semejantes. las hojas son como de almendro, algo mayores, y mas redondas, y agudas; las flores amarillas en los estremos de los ramos, al principio en forma de largos bolsillos con

cierta simiente blanca, que inclina a color amarillo. so
jado el tronco deste arbol destila el liquor, que llamamos
balsamo, de color de arrope, roxo tirante a negro, de sabor
agudo, y algo amargo; de olor vehemente, pero gratisimo
sacase tambien este mismo liquor de otra manera, que
es cociendo en agua los renuevos, y ramos tiernos, picados
menudamente, y cogiendo con un vidrio el liquor que na
da sobre el agua. no es tan bueno este segundo como el pri
mero, pero el uno, y otro es bueno para sahumerios, y pa
ra curar infinitas enfermedades. De su semilla se so
ca tambien azeyte muy provechoso.

el segundo arbol que destila balsamo es de mediana
grandeça, el tronco no mas grueso que el muslo, de madera
solida, y olorosa; tiene las hojas poco mas o menos an
chas que un real, la flor es pequeña, y blanca; la fruta
semejante a las bayas del laurel. sacase el liquor deste
arbol de sus cortezas remojadas por via de destilacion.

el arbol de que sacan el balsamo en la isla española
se dice Guacona[x], es del grandor, y hechura de un granado,
no mui agradable al parecer, tiene un codo, y tres pies como
el granado, y en la hoja tambien se le parece, salvo que
la tiene menor, parece en el tronco que esta seco, y las hojas
estan verdes: no hace copa, sino que las ramas suben
derechas cada una por si. alumbra su madera como tea,

y la buen olor desp. racase el balsamo por incision sasan
do el tronco del arbol, y tambien cociendo, y esprimiendo
las hojas.

En el pueblo de Tolu dioc. de Cartagena se saca tambien
balsamo de un arbol dela grandeza de un granado, y este bal
samo, y el primero son los mas preciados, si bien se diferen
en q el primero es liquido como arrope, y este de cartage
na quajado y duro, que se suele en polvos.

cap. 83. del Pico

este es un arbol mediano del grandor de un olivo, su hoja re
donda, y tan grande como la palma dela mano: echa una
frutilla silvestre no comestible, colorada, y redonda del
tamaño de pequeñas manzanas. dentro dela deste arbol una
goma, o resina de color de oro, y muy reluciente, y parecida
en el olor, y sabor al incienso, aunque tira algo su olor al de
la almaciga quemase en lugar de incienso en las provin
cias del Collao, y el Peru. Nace el Pico en las provin
cias delos Andes, y ay gran copia dellos en lo que alcançar
de temple de Andes las provincias de Caravaya, y la de
cajas, la primera dela dioces. del Cuzco, y la segunda dela
de Chuquiabo. sacanlos Indios destos arboles, para que destilen
el resina en mayor cantidad, y sacanla ellos a vender
a las provincias comarcanas, para el efecto referido.

cap. 84 dela Trimahaca

este es un arbol que tiene las hojas redondas, y aserradas; lleua un fruto redondo, pequeño, y rojo lleno de simien te semejante a las pepitas del durasno: es planta mordaz, y pedorifera; sacan de este arbol mana del aragumo como la del copal mui prouechosa, que la suelen usar en lugar dela mirra, y en la cura de muchas enferme dades; y principalmente corrige las destemplanças frias, y conforta el estomago. nace este arbol en la tierra caliente dela nueua españa.

cap. 85. del liquidambar.

el arbol de que se saca el liquidambar es grande con las hojas semejantes a la del larice, diuididas en tres par tes, y endossenos, algo aserrados; por la una parte blancas, y por la otra un poco oscuras. la corteza del tronco es parte roja, y parte verde; es de naturaleza caliente, y de agradable olor. rajado este arbol destila un licor de color de oro, que llaman liquidambar, el qual en la suaui dad del olor es mui semejante al estoraque. aplica do el liquidambar al estomago lo fortifica, corrobo ra el coraçon; su sahumerio quita el dolor de cabeça que procede de causa fria, y hace otros saludables efec

tos. sacase mucha cantidad de liquidambar en la dioceſi
de Guatimala, de donde se trae a el reyno del Peru.

Cap. 86. de la caraña

el arbol que destila la caraña es grande, tiene el tronco liso,
roxo, resplandeciente y olorosso, las hojas como las del
olivo, y puestas en forma de cruces. es arbol odorifero,
agudo, i. ardor, al gusto y algo astringente: nace en las
provincias de la Misteca y Mechoacan en la nueva
españa. la goma que mana de este arbol se llama ca-
raña, la qual tiene las mismas facultades que la tico-
ma haca, pero con mayor eficacia. bebido el polvo de
su tronco, o corteça, conforta el estomago, y el coraçon,
y corrige qualquiera destemplança fria.

Cap. 87. de la sangre de drago

el arbol que mana la sangre de drago se dice en la len-
gua Mexicana: ezquahuitl; que es tanto como decir
arbol que mana sangre, por ser de ese color el licuor
que produce. es arbol grande, tiene las hojas an-
chas, y esquinados; nace en muchas partes de las sier-
ras; y su licuor es muy conocido, el qual fortifica
los dientes, y hace los mismos effectos que la san-
gre de drago, de que se usa en España. aprovechan

se della los pintores, y la mejor que se saca en las Indias es la de la provincia de Cartagena.

Cap. 88. del Guayacan

el Guayacan, que tambien nombran palo santo, es un arbol mediano, tiene el tronco espinoso, y los ar tes mas gruesa roja, siendo la demas corteza cenicien ta: las hojas poco mayores que las de la ruda, y las flo res azules; el palo es amarillo, y el coraçon açule su ro. es mui grande la virtud deste palo para curar el mal de bubas, y bien conocida ya en todas partes. otra especie de Guayacan ay semejante en todo a este, sal vo que el palo deste segundo esto dize de un color blanco, que tira a pardo, y es de mayor virtud que el primero: y la madera de ambos tan recia que hacen della los carpinteros los maços, y cabos de sus herramientas, con las demas instrumentos, para que se requiere madera mui fuerte: y se ha tomado ya por prover bio para encarecer la fortaleça de alguno, el decir que es duro como un Guayacan.

Cap. 89. de la Vilca

en el Peru llaman vilca a un arbol de la grandeça de un olivo, de hoja menuda mui parecida a la del

guarango, de verde mas escuro: es arbol copado, y de buen parecer. Produce unas vaynas en sitas como algarrobas, de una tercia de largo, y dos dedos de ancho; y en ellos unas pepitas del tamaño y delgadeza de medio real; la casca es lisa, de un color leonado escuro, y mui delgada. la sustancia que tienen dentro estas pepitas es amarilla, y amarga como el acibar. Estiman las mucho los Indios por ser medicinales, con ellas se curan de algunas enfermedades, como de calenturas, camaras de sangre, y del mal del valle, tomando esta purga en su bebida ordinaria que es la chicha. Tienen virtud laxatiua, con que euacuan la colera por vomitos, y tambien la melancolia. el cocimiento destas habillas bebido con miel limpia el pecho, y el estomago, y prouoca la orina. y segun afirman los Indios, hace fecundas las mugeres. el arbol es mui estimado por su madera, que es recissima, y a esta causa se labran della muchas cosas que requieren madera fuerte.

cap. 90. del espingo.

Los Indios gentiles de las prouincias de los Andes en el Peru suelen sacar a los pueblos desta frontera unas vaynillas como algarrobas de color leonado escuro, cuya sustancia quajada es como sangre de drago, dur

que reluciente, y tirante a negro, y de suave, y profundo olor. Producen los vaynos vn arbol que nace en aquella tierra llamado espingo: sacan los indios barbaros destas vaynas como cosa preciosa, para rescatar con ellas cuchillos, tigeras, y otras menudencias, que ellos precian mucho; lo qual alcançan con facilidad de los españoles, por ser tenidas por muy medicinales estas vaynas; porque con sus polvos tomados en ayunas en agua, o vino aguado se curan las camaras de sangre: y tomados por la misma orden; o en alguno de los lamedores de rosas secas, o de arrayhan, son contra el flu xo de sangre de vena roto en el pecho, y contra el que sale por la via de la orina.

cap. 971 del Guayroro

el Guayroro es un arbol muy grande, que se halla en las provincias de los Andes en el Peru, echa unas vaynas, o cañutos al modo de los de la cañafistola, en cuyo vaçuidad se hallan unas pepitas mal redondas, aunque llanas, y lisas de color de un fino coral: tiene cada una una mancha negra que la hermosea. estiman mucho estas pepitas los Indios, afirmando valer contra el mal de coraçon, y melancolias, tomando de sus polvos en vino, o agua de açahar poco mas de

media drama. Demas desto dicen que trayda una sarta dellas al cuello, quecayga sobre el pecho, aprovecha contra las reliquias de orina, y que conforta la vista, y celebro.

cap. 93. de el arbol llamado caa

En la provincia del Paraguay se llama caa un arbol grande, que echa la hoja parecida a la del zumaque. Ho-lla se de arbol solamente en la tierra de los Indios genti-les, y de guerra, y de ellos sacan a vender la hoja seca a los Españoles, los quales como no han visto el arbol, sino la hoja, la llaman comunmente yerva del Paraguay, siendo como es hoja de arbol. Toman los Indios Para-guayes esta yerva, y a su imitacion los españoles de aque-lla provincia, y aun de otras bandas, pues la vi yo tomar en Mexico; y tomanla de esta manera: echan un paño della en una grande olla de agua, y despues que ha hervido beven della agua tibia la mayor cantidad que pueden, y como la hoja es amarga, y vomitiva, y a ir esto ayuda la mucha agua caliente que se bebe, lançar al punto quanto tienen en el estomago: sirve esta yerba tomada por este orden y quando la necesidad lo requie-re; y no con el vicio que acostumbran algunos, para re-cuarlos humores de los estremos, como de las piernas hinchados, o gotosos: limpia el estomago de las flemas, quita la jaqueca, y es contra la ijada; abre las vias,

y facilita el menstruo, y la orina. Yo vi un Indio aun re-
liquiso que estaua reventando de detencion de orina; y en to-
mando esta yerua orino con gran facilidad, pero primero echo
el agua clara como la auia tomado, bebido, y a lo ultimo
la orina, porque no bebio para prouocar a vomito.

cap. 93. del Taro.

Taro llaman en el Peru a un arbol mediano, cuyas flores
son entre azules, y moradas; y asi ellas, como el arbol son de
temperamento caliente, y seco en el segundo grado. Tienen
las flores cierta parte laxatiua, con que purgan la flema,
y melancolia, segun dicen los Indios, hace dellas una
conserua que obra el mismo efecto de purgar. demas desto
los poluos asi de las hojas, como de la corteza del arbol tie-
nen facultad de desecar toda llaga humeda; y desecan,
y consumen las almorranas; y su cocimiento con un poco
de linaza las ablanda. y el cocimiento de la corteza, hojas,
y flores con un poco de alumbre mundifica, deseca, y
encarna las ulceras.

cap. 94. del Guandur.

Guandur llaman los Indios Peruanos a cierto arbol que
produce una frutilla colorada del mismo nombre,
y del tamaño de la cochinilla de la nueua España
siruen estos granos a los Indios de pintarse el rostro

quando van camino, o en sus fiestas. Tiene propiedad de quebrar la piedra de la vegiga, y riñones dando de sus polvos como media drama con unos granos de salitre, todo desecho en çumo de lima, o limon, y bebido caliente.

cap. 95. Del arbol llamado Mario.

el arbol llamado en estas indias, Mario, es mui alto, derecho, con la hoja grande, y redonda: produce unos granillos inutiles como ubas: es admirable para arboles, o mastiles de navios; porque su pie es mui derecho, y cimbra, y no quiebra; su madera es roja, y no tan buena para tablas porque se rasja facilmente. sajando este arbol destila una resina tan medicinal, como conocida en todas partes con nombre de aceyte de Maria; con el qual se curan las heridas con admirables sucesos. conoci yo una vez a un hombre, a quien acababan de dar una puñalada en el pecho; y me dijo el cirujano que era herida mortal, porque salia por ella la respiracion: curole con este aceyte, y a pocos dias se levanto bueno, y sano. Traese de tierra firme a este reyno del Peru mucha cantidad deste aceyte, y no ay botica donde no se halle; ni aun casa, ni chacara donde no lo tengan de respeto para los casos que suelen ofrecerse.

cap 96 · del arbol de la immortalidad ·

este nombre dan en la nueva españa aun arbol grande, de que se hacen bordones, y vasos al torno en que beber por la virtud que comunican al agua, que es esta · en hinchen do de agua un vaso dellos, en menos de una hora la tiñe de azul; la qual agua bebida aprovecha contra la retencion de orina · por lo qual los que padecen este mal suelen beber en vasos desta madera · y el mismo efecto de teñir el agua hace una raja deste arbol echada en ella · la madera deste arbol es muy buena para labrar, de un color morado, y lindo tesz, y asi es tenida, y contada entre las mas preciosas desta tierra ·

cap 97 · del arbol de calenturas ·

en los terminos de la ciudad de loja diocesi de Quito nace cierta casta de arboles grandes, que tienen la corteza como de canela, un poco mas gruesa, y muy amarga; la qual molida en polvos se da a los que tienen calenturas, y con solo este remedio se quitan · hanse de tomar estos polvos en cantidad del peso de dos reales en vino, o en qualquiera otro liquor poco antes que de el frio · son ya tan conocidos, y estimados estos polvos no solo en todas las Indias, sino en europa, que con instancia los embian a pedir de Roma ·

Cap. 98. Del arbol que quita las camaras.

En la provincia de los Barbacoas diocesi de quito, que ha pocos años que la poblaron españoles, nace un genero de arboles mui crecidos, cuya corteza es parda, y la casira grue sa como un dedo. Los polvos desta corteza bebidos en vino, o en otro liquor en cantidad de dos reales, quita las camaras. Ha poco tiempo que salio a luz esta planta, y se cono cio su virtud.

Cap. 99. Del soque.

Al arbol que los indios del Peru llaman soque, los españoles le dan nombre de sauce, porque se le parece. Sus hojas, corteza, y flores son elipticas: el cocimiento de las hojas con vino aprovecha para llagas de piernas: y cocidas con leche, y con ella dado baño, quita los dolores, y los nudos de la gota. y el cocimiento de las dichas hojas mesclado con cumo de granadas, y aceyte rosado quita el dolor de los oydos, echando en ellos unas gotas tibias. y el cocimiento hecho con un poco de alumbre, hojas, cortezas, y flores conforta la dentadura, y es contra los sabañones dando baño con el. Los polvos de las hojas valen contra los que maduras. y la simiente en polvo tomada con l amedor de rosas secas, o de arrayhan, estanca la sangre que del pecho, o estomago sale por vena rota.

cap. 100. dela siaya

Llaman, siaya, enel Peru aciertos poluos amarillos, que los Indios gentiles delas provincias delos Andes sacan en vnos cañutos. a vender alos Españoles: son deun arbol no conocido denosotros, aquien damos elnombre delos poluos; losquales son calientes enel segundo grado, desuaue, y agradable olor, y mui medicinales. Solianlos reyes ynCas aprovecharse dellos para guardar, y conseruar sus vestidos rricos sinpolilla, ni otracosa quelos dañase, y paraque tomasen buen olor. Vltradesto dicen dellos los Indios que trayendolos sobre elcoraçon, quitantoda flaqueça del: ysacomiento tomado en laboca, da buen olor, y destierra elmalo.

cap. 101. dela siga.

La siga es cierto arbol quenace eneste reyno del Peru del grandor deun oliuo, que echa unas flores amarillas. sajandoeste arbol destila unaresina, que los Españoles llaman de santa cruz, por traerse de laprouincia de santa cruz dela sierra; tiene estaresina el nombre del arbol, y es caliente enelgrado tercero con vigor, y fuerça de escalentar, y algo olorosa. Aprovechala aplicada en forma de emplasto contra todo dolor decausa fria: encualquiera parte que este, y contra el de ijada. yaplicada enla misma forma conpoluos de yerbabuena, y de almo-

cigas de aromatico rosado sobre el estomago flaco por vomitos relaxacion, o fria intemperie, quita el dolor, lo conforta, y da fuerça para que digiera. demas desto aprovecha tambien contra los ahitos, y e indigestiones. y me declaro. a tres partes della una de sebo de capado, y otra de cera que llaman de Nicaragua, o amarilla, es contra los dolores de ciatica, y resuelve con toda energia qualquier tumor. y aplicada con unto sin sal, y açafran, ablanda los tumores, o apostemas.

cap. 102. de la Tipa

los Indios naturales de la provincia de los charcas en el Peru llaman Tipa a un arbol mui grande, y hermoso, copado, de hojas verdes todo el año. algunos son tan crecidos como nogales; la hoja es del tamaño, y hechura que la del Lentisco, algun tanto mayor, y blanquecina. echa unas vaynillos del largor de un dedo, delgadas, y enjutas; salvo que junto al pecon son gruesecillas, como si tubieran dentro un garbanço. cada una destas vaynillas parece en la figura, y talle a una ala de mariposa. el tronco es colorado, y pesado; y asi el, como su corteça, ramas, y hojas son mui estipticos, y de complexion caliente; y principalmente la resina que destila el arbol; sajando su tronco, y ramos; a la qual llaman

sangre de Tipo, o sangre de Drago del Peru; y es mui esti
mada por sus buenos efectos. limpiando de ordinario los
Dientes con la corteça deste arbol, los conforta, y encarna;
y lo mismo hace si se enjaguan amenudo con el cocimiento
de la corteça, y resina. y si con este cocimiento echan ayu
das; estanca todo genero de camaras: lauando con el las
almorranas estanca el fluxo de sangre que suele auer
en ellos: el cocimiento de sus hojas, y corteça bebido de
ordinario, estanca el fluxo de sangre asi del pecho, como
del estomago; y el que sale por la via de la orina.

Y añadiendo al cocimiento bastante sal, y lauando con
el las piernas hinchadas, las seca, y deshincha, y confor
ta las de los gotosos: mayormente si para este efecto se aña
den al dicho cocimiento hojas de molle, ramos de pino
pino, y un poco de vino. Allende de lo dicho el cocimien
to de la resina con agua de cebada, o de llanten con unas
gotas de vinagre, un poco de alumbre, y açucar lo que
basta a endulçar el cocimiento, es marauilloso gargo
rismo para inflamaciones de la garganta; y princi
palmente quando la campanilla esta relaxada, o las
gadas de mas desto auiendo llagas en la garganta apro
uecha el referido gargarismo con adicion de miel de
auejas, con que las mundifica, y limpia. finalmen
te las hojas deste arbol maxadas, y puestas sobre las he
ridas frescas, las sueldan con presteça.

cap. 103. Del incienso de quito.

en la provincia de quito en el Peru se halla un arbol, que destila una resina parecida al incienso, por lo qual lo llaman los españoles arbol de incienso: es pequeño de hasta dos estados de alto, sus ramos son tortas, de suerte que no hace copa, sino que viene a ser a hilado; y su hoja es muy parecida a la del olivo. Por las ramas destila una resina en granitos pequeños, y redondos, que tienen olor de incienso; y el mismo arbol que le a lo mismo, de manera que quando pasa alguna persona por junto a el, le parece, segun el olor que percibe, que alli cerca se quema incienso.

cap. 104. De la pimienta de Tabasco.

el arbol que da esta pimienta nace en la provincia de Tabasco en la nueva españa; es grande con las hojas como las del naranjo, la flor rosa a manera de la del granado, que huele como azahar; y tambien las hojas del arbol son olorosas. echa la fruta en racimos, la qual es redonda, al principio esta verde, luego se pone leonada, y ultimamente inclina a color negro: es de buen olor, y mordaz al gusto; puede suplir la falta de la pimienta; conforta el estomago, y el coraçon, y hace otros buenos efectos.

cap. 105. del copal.

el arbol del copal es grande, sus hojas son parecidas a las de la encina, solo que son mas largas; su fruto es redon do, y que tira a rojo, tiene el mismo sabor de la gomaque mana del arbol; la qual unas veces destila espontanea mente, y otras sajando el arbol. este liquor quajado es blan co, y trasparente, bueno para sahumerios, con que se quita el dolor de cabeça; y es gran remedio para todas las enfermedades que nacen de causa fria, y lo mismo hacen quantas diferencias ay de copal que son muchos: porque los Indios de la nueva españa dan este nombre a qualquiera arbol que echa de si goma olorosa: y los españoles dan este nombre a so los los que manan la goma blanca, que son varias especies dellos.

cap. 106. de las demas especies de copal.

La segunda especie de copal da un arbol que tiene las ho jas semejantes a las del zumaque, tiene los ramos como de alos; destila su goma en menos cantidad que el copal, y es tambien blanca, y hace los mismos effec tos.

La tercera especie de copal es de un arbol mui alto, y liso, y que facilmente se le quita la corteça: sus hojas son pequeñas, semejantes a las de la ruda, algo mayores, y mas largas. echa la fruta en racimos, que cada uno esta de por si. destila este arbol un liquor resinoso en poca cantidad, semejante al copal en olor, y color. suelen se hacer este liquor en agua, y mesclar le con el copal, y asi dicen que cura las camaras de sangre.

A la quarta especie de copal llaman montano, es un arbol de mediana grandeça, que tiene las hojas como las del madroño, tiene una fruta semejante a las bellotas, seca y aspera es de provecho para muchas cosas. mana deste arbol una goma mui semejante a incienso, por lo qual lo llaman en la nueva España a bocallesca incienso, aun que algunos lo nombran Anime de los Indios. la madera deste arbol es de olor suavisimo, y su sahumerio conforta el estomago, el coraçon, y el celebro.

La quinta especie de copal se dice de Tolotepec, es un arbol grande con las hojas semejantes a las del naranjo, de color verde escuro: su goma es semejante al copal, y sirue en los mismos menesteres.

La sesta especie de copal es un arbol mediano, tiene el tronco como inficionado de lepra, y las hojas casi

re... ..as pequeñas con ino... ... que cuelgan a ra..nos mui semejantes alos de la cascabta son muioloroses, y pega sosos. la goma de este arbol es muidura, blanca y algo olorosa.

La setima especie de copal es un arbol de mediana grandeça, que destila una lagrima, o especie de incienso, que inclina a color blanco algo tirante a negro. Tiene este arbol las hojas puestas en orden, y son semejantes a las de la ruda, poco mayores: da un fruto pequeño, y rojo semejante a la pimienta redonda, colgado en racimos por intervalos, uno o dos granillos.

Otra especie de copal se dice xochicopal, que quiere decir copal florido, es un arbol mediano, que echa las hojas como las de la yerva buena, pero mas profundamente aserradas; y que nacen de tres en tres. destila un liquor levinado que en estremo huele a limones, y se deve contar entre los generos del incienso de los Indios, porque el arbol es tambien del mismo genero; y la goma tiene las mismas virtudes, y aun mas eficaces; es mui estimado este copal en Mexico para sahumerios

Mixquicopal es un arbol grande que tiene las hojas como las del naranjo, y el tronco pintado con unas pintas blancas; y las flores rojas, y pequeñas. destila una goma de color rubio, tirante a rojo, que llaman anime, y tambien copal: estimanla para todas aquellas cosas que

los demas deste genero, principalmente para los perfumes, y sahumerios, y para conforttar la cabeça.

el copal Locotl se llama assi en la nueua españa porque su madera huele a copal; es un arbol que tiene las hojas parecidas a las del ciruelo de castilla; y la fruta a pequeñas mançanas, laquales dulce, y astringente, y que destila un humor glutinoso como saliua; el jugo que destila es bueno para curar camaras de sangre; y la madera mui aproposito para hacer imagines, porque es facil de labrar, no se hiende, ni padece en mucho tiempo; y es odorifera.

Todos estos generos de copal nacen en tierras calientes, y los venden las Indias en el tianguez de Mexico, con otros varios sahumerios de buen olor, y harto baratos: y los Indios herbolarios venden en el mismo tianguez una infinidad de simples medicinales, como son los tecates, raices, flores, y polvos de diferentes arboles; y otras mil yervas que es inposible reducirlos a numero.

cap. 107. De la esbigua.

este es un arbol de la grandeça de un moral, alto, y copado, de muchas hoja, laquales semejantes a la del naranjo; echa estas hojas como el nogal en varillas que nacen de la rama con dos hileras de hojas pareadas a los lados. su fruto son unas bolillas, o granos, a la manera de las aquellas el arbol del paraiso, son del tamaño de unos garuesas, con una cascarilla verde por encima, que quando se seca queda

queda amarilla, y arrugada, debaxo desta cascarilla esta un grano negro, redondo, del tamaño dicho, tan liso, y resplandeciente, y duro, que dellos se hacen rosarios; llamanlos españoles Jaboncillo a estos granos, porque quando estan cubiertos de su cascarilla, estregando con ellos qualquiera ropa, en agua hace espuma como si se lavara con Jabon, aunque no hacen el efecto de limpiar la ropa como el Jabon. estos granos de la espigua verdes, o maduros bien machacados, y desechos en agua caliente, son estremado remedio en ayudas para curar el mal del valle.

cap. 108. del palo del Brasil.

el arbol llamado Brasil es pequeño, algo menor que la enzina; tiene torcido el tronco, y poco derecho; la hoja arrascada, y sin espinas, la cascara de cuero salta en el arbol. es ya muy conocido el brasil en todas partes, por su gran utilidad para tintes, y otros efectos, y se lleva a España gran cantidad dello de muchas partes de las Indias; particularmente de la nueva España.

cap. 109. de la madre de coco.

el arbol que en el Peru llaman madre de coca es pequeño, de altor de dos estados, de hechura de cipres, y de agradable parecer, muy copado, y poblado de hojas; la copa es ahusada, y comiença a menos de un estado del suelo, y como va subiendo, se va adelgaçando a modo de cipres;

la hoja es mui parecida a la del sauce; echa por fruto unos racimillos de unas hojitas mui delgados, blancos que tiran a rojas, pegadas de tres en tres, y redondas, que hacen figura triangular, cada una del tamaño de la uña del dedo pulgar, en la juntura de las quales esta la semilla, que son tres granitos encerrados cada una negros, y lisos del tamaño de semilla de rabano. quando estos racimillos destas hojas estan secos, meneandose las ramas del arbol con el viento, hacen ruido: con el lavatorio de sus hojas se suelen curar frialdades.

cap. 110. de la raiss de la china

el arbol que produce la raiss que llaman de la china, es de la grandeça de un naranjo, infrutifero, con la hoja como la de ciruelo; y sola su raiss es provechosa para curar algunas enfermedades; la qual es blanca, y algo morada. su agua cocida es buena para opilaciones, y mal de orina.

cap. 111. del Higuero

Higuero se llama en la lengua que tenian los Indios de la isla española un arbol mediano como un granado, es de mucha hoja, la qual se parece a la del granado, salvo que es mas ancha, y luenga, y lo ancho lo tiene en

el remate, de donde va ensangostando hasta el pezon, es lisa, tiesa, y retorcida, a crespa. La madera deste arbol es recia, y correosa, parecida a la del granado; della se hacen muchas cosas, particularmente fustes de sillas. su fruto son unas calabaças pequeñas, y de muí delgado casco, unas rodondas, y otras aouadas: las mayores son comunmente como la cabeça de un hombre, y de ay para abaxo hasta no ser mayores que un huebo de gallina: hacense muchas cosas dellas, principalmente curiosos vasos para beber, que en la nueua españa llaman, tecomates: tiñenlos de rojo con un lustre muí resplandeciente, y guarnecenlos curiosamente de plata, los quales solo sirven para beber chocolate. Delos hibueros grandes suelen hacer los caminantes cascos para ponerse sobre la cabeça debaxo del sombrero, para defensa del sol. nace esta planta en tierras calientes; y donde se hace grangeria de su fruto es en la costa de la mar del sur de la nueua españa; particularmente en la diocesi de Guatimala, donde yo vi los mas curiosos tecomates; y de alli los lleuan a la ciudad de Mexico. Pocos años ha que este arbol se planto en esta ciudad de lima, y se da muí bien en ella.

cap. 112. Del Mangle.

Fuera de muchos arboles de que he hecho mencion en este libro, que de marca son prouechosos por sus frutos,

y virtudes, tienen buenas maderas para labrar. se hallan otros innumerables enellos (sic) otros que no llevan mas fruto que preciosas maderas para todo genero de obras, y fabricas, y por ellas son de mas utilidad, y estimacion que muchos de los frutales. Uno dellos es el que en lengua de la isla Española se llama Mangle, y por ser lo el primero en este genero, no porque sea el mas preciado, sino porque es el que mas generalmente nace en todas las costas calientes de esta America.

Nace el mangle en los esteros, y anegadizos que hace la mar en sus riberas, en las cienegas, y bocas de los rios; y alimentase con agua salada, pues nace dentro della, en una, dos, y quatro braças de hondo, y hacense tan cerrados bosques dellos, que no se puede caminar por las orillas de la mar que ellos ocupan; assi por su espesura, como por ser el suelo pantanoso, y anegadizo. no hace grueso tronco, y assi su madera son unas varas tan gruesas como el muslo, y menos; largas, derechas, muy recias, y tan pesadas que se hunden en el agua; las quales sirven assi como las cortan de la montaña sin labrarlas, para vigas en edificios, para andamios en las fabricas, y otros muchos usos; y es madera tan recia que se quiebran las barrenas al barrenarla; y dura muchos años. Tiene el mangle una propiedad entre otras, y es que las mas de las ramas que echa se vuelven a la tierra, y prenden en

ella, de las quales nacen otros mangles; la hoja es como de
peral, mas luenga, gruesa, y de verde mui claro. echa este
arbol unos cañutos como de cañafistola con una medula
dentro mui saluage, y singular. En la nueua españa
se halla otra especie de mangle, que es de madera blan
ca, y mas blanda.

cap. 113. del cedro de las Indias.

el arbol que los españoles llaman cedro en esta tierra
difiere en especie del cedro que nos describen los antiguos;
pero han le dado este nombre por su preciosa madera. es
arbol mui grande, mayor que un nogal, copado, y de
agradable parecer. echa las hojas como el nogal, par
a par dedos en dos, unas frontero de otras; son un poco me
nores que las del nogal, mas acanaladas, y de verde
mas escuro. Produce unas bellotas poco mayores que las
de la encina, y mas romas: las quales en secandose
se abren en quatro puntas, y dentro no tienen mas que
un hueso duro, y entre el, y la cascara la semilla, la
qual es del tamaño de una uña, y mas delgada que
el papel, es mui parecida al atelilla de la cebolla,
pero por una parte es un poquito mas gruesa, que es
donde tiene la pepita, que es como de melon. Nacen

estos arboles en todas las tierras calientes, y templadas deste nuevo mundo en gran cantidad; aunque con esta diferencia, que la madera del cedro de tierra templada es blanca, y la de tierra caliente, roja; qual es la que se trae a este reyno del Peru de Tierra firme, Nicaragua, y otras partes, y esta es mucho mejor que la blanca, es amarga al gusto, y olorosa. Labranse de cedro casi todas las cosas curiosas, y de dura que se hacen en esta tierra, como son retablos para los templos, santos de valto, artesones, bufetes, arcas, y otras mil cosas; y hallanse enteros se fabrican de solo cedro, y son muy ligeros. y dos galeras que el virrey conde de chinchon hizo labrar en el puerto del callao son de madera de cedro trayda de tierra firme. es esta madera, como afirman los carpinteros, la mas suave de labrar que se halla, y mui apropiada para hacer en ella qualesquiera labores, y figuras. hallanse aveces cedros tan gruesos que se bilo, y viga que tenia diez palmos de ancho; de la qual se podian sacar muchas tablas deste anchor.

De poco tiempo a esta parte se traen a esta ciudad de lima grandes tablones de cedro del puerto de los barbacoas, diocesi de quito: y con esta madera acabamos de labrar el retablo de nuestra iglesia, que es el mo

por de este reyno; y me afirmo el maestro que lo labro que era este cedro de las barbacoas, mejor que todo lo de mas que lleuaua el retablo, que se truxo de Tierra firme. Tambien del puerto de Nicoya dioceси de Nicaragua traen nauios cargados de vigas de cedro tan grandes co mo de qual quiera otra madera; y es mui estimado; yo he visto venderse estas vigas en el puerto del Callao a quarenta pesos, y a menos cada una; eran labradas en quadro, y tenian veynticinco pies de largo, y dos de ancho. Llamase el cedro en la lengua general del Peru, sebis.

Cap. 114. De la caobano.

En la lengua de la isla española se llama caobano un arbol que parece de genero de cedro, pero de mas fina madera; es tan grande que se sacan del vigas de a sesenta, y a ochenta pies de largo; y tan grueso que se asierran tablones de dos varas de ancho, que son ocho palmos. su madera es mui preciosa, recia, mas densa, y de mejor tez que el cedro, es de buen olor; y colorada mas en en vida que el cedro. desta madera tenemos labrados los cajones de la sacristia de nuestra casa profesa de Mexico; y son mui vistosos. ay muchos destos ar boles en las islas de Barlouento, y en otras partes de la tierra firme.

cap. 115. Del Guachapeli.

El guachapeli es un arbol que solo nace en tierras calientes, no crece muy alto, porque no sube derecho, sino que echa el tronco torcido, y encorbado, y muchas, y muy gruesas ramas. su hoja es pequeña como la de la alfalfa: es arbol silvestre, e infructifero, pero de muy buena madera para labrar: de la qual se hacen comunmente los corbatones, o costillas de los navios; y para que salgan aproposito, cortan el tronco una o dos varas de la tierra, y de aquel pedazo, y otro tanto de sus raizes hacen un corbaton. es madera la de este arbol muy recia, correosa, y que no raja; por lo qual hacen della los motones, y poleas de los navios; y otras muchas cosas que piden hacerse de madera fuerte. y es providencia de Dios que haga este arbol el tronco torcido, y encorbado, porque de esa suerte se pueden hacer de su madera ruedas para ingenios de azucar, y otros menesteres, para que no ay otra madera mas aproposito. echados sus astillas en agua la tiñen colorada, y ponen amarga.

cap. 116. de la Harca.

La Harca es un arbol muy parecido en su grandeza, y hoja a la Vilca; da unas vaynillas como algarrobas, delgados, y con ciertas pepitas dentro: son menos

ves estas vayvillas que las de la Vilca; de la qual se diferencia la Harca en dos cosas; la primera en que es mayor que ella, y la segunda en no perder la hoja en todo el año: su madera es mui recia, y el corazon negro como ebano; por lo qual se hacen del algunas cosas como son cruces, y otras semejantes que parecen de ebano. llamase Harca este arbol en la lengua general del Peru, y nace en las provincias de los charcas.

cap. 117. de la cachacacha.

en las mismas provincias del Arçobispado de los charcas nace la cachacacha, que es un arbol mui semejante a la Harca en su grandeça, y hojas. lleva unas vayvillas de cascara gruesa, vanas, e inutiles, de particular hechura que las otras; porque son como nueces algun tanto chatos; y mas propiamente como almejas de la mar, no teniendo dentro mas que unas pepitas secas: su madera es fuerte, y que nunca cria carcoma, y dura mucho tiempo: llamase asi este arbol en la lengua Peruana.

cap. 118. del soto.

Tambien el soto es natural de las provincias de los charcas; es un arbol mui parecido a la Tipa en la hoja, y aparencia; salvo que crece mas que ella, y mas

derecho. la hoja es un poco menor que la de la tipa, y de verde mas escuro. echa unas vaynillas menores que las de la tipa, y algo coloradas. con la hoja deste arbol curten los cordobanes en algunas partes, y son por eso mui buenos. su madera es por estremo pesada, y recia; de la qual son casi todos los maços de los ingenios de plata de Potosi, y de Oruro; y por llevarse de lejos esta madera, cuesta alli mui cara.

cap. 119. del copey.

en la isla española nombran copey a cierto arbol mediano de buena madera para labrar; la hoja es redonda, y no obstante mas gruesa que la del Ubero, y assi se escrive mui bien en ella. servian estas hojas a los soldados, al principio de la conquista de aquella isla, de naypes, dibujando en ellas todas las figuras de la varaja.

cap. 120. del lloque.

el lloque es un arbol que nace en la sierra del Peru de madera recia, y pesada: echa sus ramos largos, y derechos; de las quales se hacen bordones, que salen mui pesados, ñudosos, y recios; y varas para otros usos para que se requiere madera fuerte.

cap. 121. del conacaspi.

el conacaspi nace en tierras yuncas, es arbol mui grande produce las ramas, y hojas mui semejantes a las del guarango, y pino, saluo que no tiene espinas: deste genero de arboles hacen los indios en la costa de la nueua españa las bateas, y canoas, porque la madera es mui a proposito para ello.

cap. 122. del Tuco.

el Tuco es un arbol silvestre tan grande como un nogal, su hoja se parece a la del alamo, lleua por fruto unas bolillas, o agallas secas parecidas al fruto del aliso. su madera es colorada, maciça, y preciada. el primer nauichuelo que nauego la laguna de Chucuito el año de mil y seiscientos y diez y seis, se fabrico todo de madera de tuco, sin que se entremetiese otra alguna: porque ay gran copia destos arboles en la prouincia de la Recaja ocho leguas distante de la s riberas de la dicha laguna, donde se corto la madera.

cap. 123. de los demas arboles de buena madera.

fuera nunca acabar querer yo aqui dar quenta de todas las diferencias de arboles de madera buena para labrar que cria esta tierra; solo hago mencion en los capitulos

pasado; y es esto de los arboles mas conocidos, cuyas maderas son las que comunmente se gastan en los pueblos mas principales de las indias.

La madera mas preciosa que conocemos es el ebano que se trae de la India oriental: criase tambien en muchas partes de la America, y se labran del las mismas cosas que del otro, del qual solo difiere en que no es igualmente tan negro, porque a trechos suele tener unas listas pardas; sin embargo de lo qual parece ser de la misma especie que el de la india. el que se trae a este reyno del Peru es de la isla de Cuba, que se tiene por el mas fino.

La madera llamada cocobola nace en la costa de la nueva españa, de donde se trae a este reyno; y es mui preciada, porque es mui solida, de un color morado escuro que tira a negro, con algunas listas pardas. della se labran al torno vasos, dulceras, que salen delicados, y hacen otras cosas curiosas.

No es menos estimada la madera de granadillo, que tambien es de la nueva españa; si bien es verdad que tambien nace en otras partes; es mui recia, solida, y pesada, de un rojo escuro, que parece color de higado, y es de admirable. Todas las obras que al torno se labran della salen mui lindas, y vistosos, como vemos en las camas que hacen en Mexico desta madera guarnecidas de bronce dorado, que a qualquiera parte que se llevan son de mucho valor, y estima, y finalmente todas las demas cosas hechos

de granadillo son mai preciados.

La que llamamos madera amarilla por ser este su color, es de partes grasas y de mucha firmeza, es maciza, densa, y de hermosa tez, y por eso tiene mucha estimacion y precio: hacense della sillas, y otras muchas cosas que duran por eternas, y por ser tan fuerte se ponen vigas desta madera donde carga mucho peso, como es para sustentar las campanas; ... para ... y estantes para los costados de los navios, porque al fuego se vuelven facilmente el arbol desta madera no es ... sino de quatro distintas que se distinguen en la hoja, y en otras propiedades, aunque la madera de todos es muy semejante, y en el color ... ... la una della, maderas, ... amarillo, y ... al ... caparrosa, da tinte ... Traense al puerto del Callao muchas vigas desta madera, asi de la costa de Tierra firme, como de la de la diocesi de Quito, y sirven de ... ... porque suele auer vigas que puestas en esta ciudad de Lima valen a cien pesos, y aun a ciento y cinquenta.

El laurel de los Indios aunque suele ... el de España parece cosa distinta, como lo muestra la hoja, es arbol grande, y de muy buena madera, la qual entra en las fabricas de los navios, y en otras obras; y despues de muchos años conserva la madera su buen olor, porque yo he visto labrar tablas de laurel de un navio viejo, que ya andaua deshecho,

y olian sus astillas como si fuera en especias. traese madera de laurel del reyno de chile, y de Guayaquil, y el de mejor madera, y mas olorosa, es el que nace en la isla de la Puná, jurisdicion de Guayaquil.

El roble que tambien viene de Guayaquil a esta ciudad de Lima, es de diferente especie que el de españa; ay dos maneras, el comun que es blanquisco que tira a pardo, y otro mas recio llamado roble mulato, porque es mas pardo: el que se gasta en el Peru es el primero, y se gasta tan comun como el pino en españa. es inmensa la cantidad de la madera que se gasta en fabricas de navios, y edificios, y lo mucho que ha subido su precio, porque un quarton de veynte pies de largo, y dos de ancho que avra cinquenta años valia veynte i cinco pesos, vale oy de quarenta a cinquenta, y de ay para arriba. y es la causa porque las montañas de Guayaquil de la orilla de la mar se han talado ya; y es agora necessario entrar mucho las leguas la tierra adentro a cortar madera.

Del reyno de chile se traen al puerto del Callao algunas maderas buenas, como son la de avellano, la de un arbol que llaman canelo, es madera fuerte, y estimado otra madera llamada luma, blanca que tira a amarilla, y es densa, y buena de labrar. madera de alerce que es colorada como sangre, y buena para entablar los techos, porque con el tiempo se va volviendo casi negra.

sacan los Indios dela isla de chiloe las tablas deste arbol sin aserrarlo, sino hendiendo el trozo con hachas, y cuñas. otra madera colorada de un arbol que llaman Misu, muibue na de labrar; y otra que dicen de Peral, no de los arboles que llevan peras.

Por donde siento que ninguna ciudad en lo descubierto que goce de tanta abundancia, y variedad de maderos fuertes, y preciosos como esta ciudad de lima por la comodidad de su puerto; adonde entran al año muchos navios cargados de sola madera unos de las costas de nueva españa, Guatimala, Nicaragua, y costa rica; y otros del reyno de Tierra firme, y de chile; y de los puertos deste mismo reyno, como son Guayaquil, y bahia de Caraques, las barbacoas; y de los valles deste Arçobispado como son Guambacho, casma, y otros se trae la madera de espino, que corresponde aca, a la madera de encina de españa; y aun se tiene por mas recia que la de encina. y todos los dias del año se ocupan muchas carretas en acarrear madera del callao a lima, y ay muchos hombres que tienen esta grangeria.

cap. 124. del palo de balsa

Si unas maderas se estiman por ser duras, y pesadas; no por eso se desechan las blandas, y livianas; porque para diferentes usos se requieren de contrarias qualidades: tal es

lo que llamamos en ellas Indios palo de Valsa, porque se hacen della buenas Valsas: el arbol es grande, y en algunas partes crece mas que los mayores nogales; su hoja se parece a la del laurel; no echa fruto, sino unas agallas, o botoncillos como los de la Jara. su madera es tan blanda, y fofa que quando se corta el arbol; a cada golpe se entra toda la hacha por el tronco: de sus madera, despues de secos se hacen en muchas partes deste reyno balsas para navegar por la mar; y por los rios, las quales por ser de madera tan liviana, son mui ligeras. suple esta madera la falta de corcho que no lo ay en esta tierra sino lo que se trae de España. la corteca deste arbol es gruesa como dos dedos, y sacandola entera de arriba abajo hacen della despues de majada fuertes sogas; tambien esta corteca golpeada de la Gien sirue a los Indios, y negros de vestidos porque queda delgada, y a manera de lienço, y para que cubra bien el cuerpo le dan dos o tres dobleces.

Cap. 12.5. del chahuar.

el chahuar parece tener algun parentesco con el palo de balsa: es un arbol derecho, mui copado, no mas grueso que el muslo, de madera mui liviana, la hoja poco mayor que la del naranjo, y mas delgada. Tiene la corteca gruesa, y correosa; de la qual se hacen lassogas para encabestrar la cava i alpargates, y cuerdas de arcabuz.

cap. 126. de la ceyba.

en lengua dela isla española se llama ceyba un arbol de los mayores que se hallan en estas Indias, es de buena sombra, y echa muchos, y mui estendidas ramas: su fruto son unas voy nas como mançanas redondas, llenas de cierta lana del gada, y blanca como algodon, las quales despues de secas se abren, y se lleua el ayre la lana, entre la qual ay unos gra nillos, ó pepitos, que es la semilla. echa la hoja en un pecon como de hoja de parra, y ella es semejante a la hoja del caña mo, de seis ó siete puntos en forma de estrella: su madero es blanda, y no solida. suelense plantar estos arboles en las plaças de pueblos de Indios por su gran hermosura; y aun en algunos de españoles; y o conoci yo una en Pa nama delante del conuento de san Francisco, que perma necio alli muchos años.

cap. 127. de la capirona.

en la prouincia del Paraguay, y en otras tierras calientes deste reyno del Peru nace cierto arbol, que en la guerra nauinde Yaguarsongo, diocesi de quito, llaman capirona, el qual es de ~~mucha~~ madera recia, y de tan particular naturaleça, que metida en el agua por tiempo se conuierte en piedra: y co mo nasca comunmente en las orillas de los rios, las ramos que caen dentro del agua, quedando parte fuera della; tie nen de piedra aquella parte que cubrio el agua, y lo

de mas se queda palo, como lo era antes; y estan recia, du
ra, y densa esta piedra, que sirue de pedernal, y herida con
el eslabon despide muchas centellas.

cap. 128. dela quinua

La quinua es un arbol del grandor de un olivo, y de ay para
abajo hallan crecer mas de un estado; tiene los ramos, y tron
cos rojos, con la corteza muy delgada, que con facilidad se despide:
echa las hojas de tres en tres, las quales son poco mas cortas
que las del olivo, por de dentro verdes, y por de fuera blan
quecinas, las puntas botas, y aserradas sutilmente por to
da su redondez. Produce unas florecillas, sin olor, ni apa
riencia, son verdes, y no mayores que las del olivo. es arbol
tan fuerte en resistir el rigor del frio, y elados, como el
Quishuar; y asi solo estas dos castas de arboles nacen en los
rigurosos paramos del Peru; especialmente en las prouin
cias del Collao: hacese de la quinua muy buen carbon, que
es bien necesario donde tanto frio hace.

cap. 129. del palo santo.

Los españoles habitadores de la prouincia de santa cruz
de la sierra han puesto este nombre a cierto arbol que nace en
aquella tierra, no porque sea santo, sino en sentido contra
rio, pues huyen todos de llegarse a el por el daño que hor

experimentado los que incautamente se le han arrimado: es del tamaño de un mançano pequeño, y tiene las hojas grandes como mi libro, pocas ramas, y el tronco no mas grueso que el muslo. Todo este arbol esta hueco desde el tronco has ta las mas delgadas ramos, y lleno de unas hormigas ver mejas, y larguillas, tan ponçoñosas que de su picadura suelen dar calenturas; y siempre ay dellas muchisimo. como estas hormigas estan escondidas dentro del arbol, no se echan de ver, que es causa de que no se guarden los que no saben el secreto: pero en tocando a esta una hoja, salen de presto por todas partes tantas destas hormigas que pone admiracion, y se arrojan sobre la persona que toco al arbol, si con tiempo no se aparta; y la martirizan a picaduras. es de tal calidad este arbolillo, que de baxo del no nace yerva alguna.

en este reyno del Peru llaman tambien palo santo a otro arbol que nace en la sierra en mucha cantidad, tiene un olor parecido al del incienso, mas es tan vehemente; que los que caminan por donde ay destos arboles, lo perciben a grandis tancia. su madera es amarilla, blanda, y fofa; y tan resinosa que arde como tea. o fende tanto su olor por ser tan pro fundo, y penetrante; que no se puede tener en vivienda apos[en] to ni una pequeña ragita, porque causa dolor de cabeça.

concluyo, finalmente tratado de los arboles, porque querer descrivir los todos, ni ay quien pueda contallos, ni aun paciencia para leerlos: basta que hecho mencion en este libro de mas de docientos

es pecies dellos naturales desta tierra, y no conocidos en españa; de los quales la mitad son frutiferos, y algunos de fruta tan sabrosas, y regaladas, que en europa fueran mui preciadas.

Historia del nuevo mundo primera parte. lib. 7.

cap. 1. De algunas aduertencias acerca de los pescados.

No ha sido pequeña la dificultad que he hallado en aueriguar los generos de peces, que se crian en estos mares de las Indias; asi por ser ellos tan estendidos, y abraçar tantas, y tan diferentes regiones, y provincias, como en este nuevo mundo se comprehenden: como por la poca noticia que hasta aora han alcançado dellos nuestros españoles, a causa de ser mui pocos los que venidos de españa se aplican al oficio de pescar en esta tierra, aunque lo ayan usado en la suya: y porque los que lo exercitan no suelen tener mas conocimiento que de los pescados que ay en las costas, que ellos frequentan. y demas desto por no ser su ficiente la informacion que se puede auer de los Indios; por no tener ellos noticia mas que de los pescados que se crian en las riberas de sus pueblos. A esto se allego la variedad de nombres que se dan a los pescados que se

hallan en estas partes; de donde resulta no pequeña confu
sion, y perplexidad en averiguar, y distinguir si todos los
que se differencian en el nombre, se diferencian tambien
en especie, o entre si, o de los pescados conocidos en las costas de
españa.

Con todo eso he puesto la diligencia que me ha sido posible
para vencer esta dificultad: por lo qual me he infor
mado muy de espacio, residiendo en el puerto del callao, de
algunos pescadores Españoles, que en españa, y en esta tierra
se auian exercitado muchos años en este officio; por lo qual
auian alcançado noticia de muchos de los pescados de los mares,
pero no de todos, como ellos mismos me confessaron, por
ser casi innumerables las diferencias que se hallan dellos
en diferentes golfos, y prouincias, assi en los dos mares
del Norte, y del Sur, como en los rios, y lagos de las In
dias: de los quales pescadores, y de lo que yo he andado,
y visto en varias partes de la America, he alcançado
a tener noticia de los pescados que van en este libro. si bien
echo de ver se me quedaron muchos, pues dice David. Psal. 103.
que no tienen numero los peces que cria el immenso mar.

Donde se ha de advertir que no todos se hallan en
unos mares, y costas, sino unos en una parte, y otros en
otra: unos en la mar, y otros en lagunas, y rios. No ob-
sta aqui la distincion que he hecho en las demas cosas en los
tres libros precedentes contenidas, poniendo aparte

las que son naturales destas Indias de los que los españoles
han traydo de España, por no tener lugar aqui esta distin-
cion, respecto que todos los pescados que se crian en estos
mares, los avia en ellos antes de la venida de los españoles
a esta tierra. la distincion que hare sera de los pescados
que son de una misma especie con los de España, y cono-
cidos alla, aunque aca tengan diferentes nombres, de
los propios de la America, o que por lo menos no son conoci-
dos en España. el orden que guardare en este tratado sera
este, que en primer lugar yra todo genero de mariscos, en
el segundo los pescados que son comunes de agua y tierra, y
en el tercero, y ultimo los que solo viven en el agua, y mu-
eren luego que los sacan della. Pondre juntos los que tu-
bieren entre si mas semejança, y los que son naturales de
las Indias yran entremetidos con los demas, y no de por si,
para que cada uno vaya con sus iguales. Pero notare los que
yo supiere con certidumbre ser particulares, y propios desta
tierra, o no conocidos en los mares, y costas de España.

En ninguna costa destas Indias ay tan quantiosas
pesquerias como en las de España, donde mas se exer-
cita la pesca. donde mayor cantidad de pescado se ma-
ta, y de mas diferentes generos es en las costas de la mar
del sur deste reyno del Peru, por aver en ellas mas
poblaciones de españoles que en las demas costas de
las Indias. y la mas grande pesqueria es la del puerto

del callao, donde mucha gente assi españoles, como Indios
viuen deste trato, respecto de ser mui grande el consumo de pes-
cado de esta ciudad de lima: porque ay de ordinario en el dicho
puerto treynta barcos de pescadores, que llaman chincho-
rros; y mas de cinquenta balsas de Indios. de los barcos
no ay dia que no salgan en amaneciendo de quince a veyn-
te a la vela (todos tienen vela mayor y trinquete) y
en cada uno van de ocho a diez personas a pescar con an-
zuelos, y redes: en el qual exercicio gastan el dia, sin apar
tarse del puerto mas que de dos a quatro leguas; y a las
tres o quatro de la tarde vuelven todos cargados de varios
generos de pescados, que es para alabar a dios ver lo que
desembarcan en aquella playa; y la mucha gente que
acude a comprarlo, assi para sustento de los vecinos del
puerto, como para traerlo a vender a lima: y que son
muchos los que tienen esta granjeria: y a la misma ho-
ra parten a la ligera en caballos cargados de pescado,
y entran en esta ciudad antes de anochecer, a donde
todo se vende; porque es mucha la gente que gusta mas de
cenar pescado fresco que carne.

Otros barcos se quedan en la costa de la mar braba, que
dista del pueblo del callao un tiro de mosquete, y alli
pescan con redes grandes, que los pescadores llaman
echarcala, y es menester mas gente para tirar la red des-
de tierra que la que lleua un barco de los primeros. Assi
mismo los Indios entran en sus balsillas assi en la playa

del puerto, como en la mar brava, que para ellos salir no ay resaca ni costa brava, y se apartan de tierra la misma distancia que los barcos, y hacen la misma pesca de red, y anzuelo, y mas ordinario de red para pescado menudo, como son anchovetas, pegerreyes, y sardinas. otros al quinos barcos van a otros puertos a pescar, de donde al cabo de algunos dias vuelven cargados de pescado salado, de tollos y jaleas.

Es cosa muy digna de reparar, y estimar la gran bonanza del mar desta costa del Perú, y la seguridad de cielo y mar que se goça; de manera que no ay dia en todo el año que por inclemencia del tiempo dege los pescadores de salir a la mar con sus barcos a su ordinario exercicio, por estar muy seguros que ni la tempestad del cielo con aguaceros que nunca caen, ni la tormenta de mar, y vientos, que siempre esta quieto, y bonancible, ni el cielo, ni temor de cosarios los han de molestar: circunstancias que no se yo se hallen en otra parte del mundo.

y junto deso para que nadie se asegure en esta vida que le faltara alguacil de la divina justicia, que le haga dar alerta, contare dos casos lastimosos que el año pasado de mil y seiscientos y cinquenta sucedieron en el puerto del callao, y muy cerca el uno del otro. el primero paso desta manera: yua en un barco de pescar con los demas compañeros un moço de hasta diez y ocho

y ocho años: pues como estos pescadores suelen pescar cada uno para si, dando al dueño del barco parte de lo que pescare, lleva cada uno su canasta en que va echando el pescado que prende; y porque no salte de la canasta, lo matan antes machucandole la cabeça. Pues este desgraciado moço quiso matar con los dientes un pescadillo pequeño; el qual deslizandose de entre ellos se baxo en la garganta, donde atoro, y se encaso de manera, que le atapo el resuello, y por ningun modo se lo pudieron sacar; porque se avian clavado las espinas en la carne; y asi espiro alli ahogado, sin poder decir Jesus.

El segundo caso, fue de otra muerte no menos desastrada: y salio un indio a pescar en una valsilla de juncos, vino en compañia de otro, cada uno en su valso; porque no es embarcacion para dos personas: y la compañia del amigo no le sirvio mas que para testigo de su desgracia: echo su red a la queda dos leguas del puerto, y para echar mas aparejo seato a la muñeca la cuerda, por donde avia de tirar la red: en esta coyuntura salio acaso una ballena, o otro pescado grande; y llevandose de encuentro la red, no tubo el pobre Indio lugar de desatar la cuerda; y asi se fue tras la red al otro fundo, y nunca mas fue visto del compañero, ni de otra persona.

cap. 2. Delos almejas, y chuchas.

debaxo del nombre de almejas se comprehenden muchas, y varias conchas que se crian en las costas destos mares asi del Sur como del Norte: convienen todas en ser corbadas, o combadas, y difieren en la hechura color, y tamaño. en la costa de Panama entre la arena de la playa que baña la mar, se cria gran suma dellas, a las quales en aquella provincia llaman chuchas. son menores un poco que otras; y mas negras. Las ay en gran cantidad en la costa del Peru en muchas partes; y en el puerto del Callao, y en la isla deste puerto se hallan otras tan grandes como la palma de la mano de conchas mui blancas, y lisas: destas unas son larguillas, y otras redondas, y unas mayores que otras: de las redondas, ay unas rojas, y que tienen la concha acanalada como venera. la carne de todas se come, si bien la de unas es mas preciada que la de otras; las de Panama se tiene por comida regalada, y las conchas de algunas sirven a los pintores de salserillas para echar los colores.

cap. 3. delos Ostiones, y Megillones

Los ostiones no se crian en todas las costas destas Indias igualmente, en unas los ay, y en otras no. en la costa del Brasil se crian en tanta abundancia que no solo sirven de mantenimiento, sino tambien de materiales para los edi-

fixios, porque destas conchas se hace cal; la qual sale mui blanca, fuerte, y tan sutil, que se la lleua facilmente el viento si no se moja con tiempo. Tambien los ay con abundancia en las costas de chile, y de la nueva españa en la dioceßi de Guadiana, de donde se lleuan secos a Mexico.

Asimismo se hallan en muchas playas megillones grandes y pequeños; y algunos son mayores que lamano. donde ay gran de abundancia assi destos como de los demas generos de mariscos es en las costas del reyno de chile, y en tanta mayor cantidad quanto mas cercanas al estrecho de Magallanes: porque ay naciones de Indios en muchas de aquellas costas, que no tienen otro susten to de pan, carne, frutas, ni legumbres mas que solo marisco.

cap. 4. De las ostras de Perlas.

Las ostras, en que se hallan las perlas, asi como los ostiones, se crian pegadas a peñas, o a otra cosa con unas raices que parecen cer das de puerco, y se arrancan con fuerça, o cortando las raices. son estas conchas un poco menores que la mano, dado que ay algunas mayores: son mas tumbadas que las de los ostiones; por de fuera pardas, y toscas; mas por de dentro son blancas, lisas, y resplandecien tes, y casi con tan lindo lustre como el de las perlas. lo que tienen por de fuera de tosco, y feo se gasta facilmente raspando lo sobre una piedra aspera, con que vienen a quedar mui blancas, y ca si trasparentes. en las pesquerias de perlas hacen los negros pes cadores cucharas destas conchas, y las venden por docena, mui baratas. la carne de los ostias es mui blanca, y razonable de co

mor, mas no es tan buena como la de los ostiones. Las perlas se hallan encassadas en la carne, y no todas las ostias las tienen, porque sucede en muchas no hallarse ninguna perla. Crianse en gran cantidad destas ostias en el contorno de la isla Margarita, y en las costas sus vecinas, y en las de Tierra firme de la mar del sur.

cap. 5. de los Nacarones.

entre las demas diferencias de marisco se hallan en algunas costas unos nacarones tan largos como el codo, son largos, y angostos, y el pescado que en ellos se encierra aunque se come, no es bueno: por la parte interior tienen el mismo lustre que las ostias de perlas, y por la parte exterior son toscos, y de color de tierra; son acanalados segun las veneras. Tambien en estos se crian algunas perlas, pero no son finas, porque unas suelen ser leonadas, y otras pardas, y negras. Sirven estas conchas a los Indios de lampas, o coas, que son sus azadas, para la agricultura. hallase gran copia destas conchas en la costa de Nicaragua; adonde tambien suelen hacer cal de todo genero de conchas, y pasando yo por el pueblo del Viejo, que es dotrina de frayles franciscos, vi que se labro una iglesia con cal destas conchas, y era estremada de buena.

cap. 6. de los caracoles.

De los caracoles unos son terrestres, y otros marinos, y de los

unos; y los otros ay muchas especies, y todos se comen por manjar quaresmal: en toda esta America se crian mui pocos caracoles terrestres, pues en ninguna parte he visto que se coman: de los marinos ay gran cantidad en algunas costas, y se hallan en muchas diferencias unos grandes, y otros pequeños; tambien varian en la figura, y color de la concha en que viven encarce lados: unos son del tamaño del puño que se llaman bur gaos; otros un poco menores de un color amarillo escuro con puntas blancas, y destas conchas por ser mui bruñidas se hacen curiosas cucharas con cabos de plata: otros mui gran des, cuyas conchas sirven de bocinas a los Indios; y todos gran des, y pequeños se comen. algunos he visto de estraña gran deça, y hermosura, tan blancos, y lucidos como conchas de perlas: otros dos generos dellos me mostro una vez una per sona curiosa guarnecidos en plata, y dorados, que servian de vasos para beber, y cada uno hacia una buena vez de vino: y estimaualos mucho asi por su hermosura, como por que era don que le avia hecho un Virrey de este reyno.

... cosa es que causa grande admiracion, y nos da motivo de levan tar el animo a contemplar la sabiduria del criador, ver que muchos destos generos de mariscos referidos se crien pegados en los navios, en la parte que dellos esta siempre abierta de agua; como tocar la isla, y en tierra, sino que perpetuamente tienen por asi ento, y cama un cuerpo tan liquido, puro, y limpio como el agua, y que della se engendren estos vivientes de tan recias conchas que parecen tener filos de acero, segun cortan; y en tanta canti dad, que no parecen sino unos asperos riscos los costados. y

quilla de los navos, quando los descubren en la carena, o sacar a tierra, adonde acuden muchos a arrancar deste marisco para comer, y les cuesta no poco trabajo el sacarlo.

cap. 7. De los cangrejos.

Muchas diferencias se hallan de cangrejos, unos grandes, y otros pequeños; unos terrestres, y otros marinos: aunque los terrestres se pueden tambien reputar por marinos respeto de criarse de ordinario en las riberas de la mar, puesto que nunca entran en el agua. son ellos los mayores de todos, de los quales ay algunos tan grandes como el puño, y estendidos los braços tienen una tercia de punta a punta; son de color pardo, o ceniciento, que tira algun tanto a verde. estos cangrejos; como digo, se crian cerca de la mar en lugares sombrios, y humedos, en pequeños agugeros que hacen en la tierra, adonde se acogen corriendo al traves quando los van a coger, o sienten ruido de gente: ui gran cantidad dellos en las playas de la isla española, adonde los dias quaresmales se comen como qualquiera otro pescado. suelen estos cangrejos comer mançanilla, que es fruta ponçoñosa, y a los que la comen llamamos ciguatos, y son muy dañosos, por lo qual los que los van a coger, se guardan de yr a las partes donde ay mançanilla.

Los cangrejos de la mar no son tan grandes como los de tierra; ay los tambien de muchas maneras; unos son mayores

queños, unos pardos, otros colorados, y pintados; y otros mas blancos llamados Jaybos. Dentro de los ostros de las perlas se suelen hallar unos cangregillos tan pequeños como garbanços, muy colorados, y que parece están desnudos de la conchas, y cubiertos, de que los demas estan cubiertos; yo he hallado algunos dellos abriendo algunas ostras de perlas. Criase tambien en los rios otra suerte de cangrejos diferentes de los referidos. Mantienense los cangrejos asi dentro como fuera del agua, donde les viene a la mano su sustento. Y son tan diestros en pescarlo, o cacarlo que admira. Estando yo una vez en la playa del puerto del Callao note este caso: andauan unos pajarillos marinos poco mayores que gorriones a bandadas dando vueltas volando por encima de la mar, y en dando una vuelta se asentauan en un barco; vi que aun vuelo que dieron mui a raiz del agua, se quedo uno asentado sobre ella revoleteando como que con violencia le tubiesen asido; llame de presto aun muchacho que alli cerca estaua, y le hice entrase a cogerlo, que no distaua mucho de tierra; entro y asio el pajaro; y leuantandolo del agua saco un cangrejo pendiente del pico: el qual al punto que el pajarillo lo auia metido en el agua, le auia echado la garra, y hecho presa en el, y lo tenia tan apretado por el pico que con fuerca lo desasimos.

cap. 8. del chiche

el chichi, o chiche es un animalejo propio de los Indios;

que no se distingue bien si es especie de gusano, o de pescado, dado que esta recebido por pescado, por usarlo por tal los Indios, y asi mi tacion los españoles. es pequeñuelo, y larguillo, de color pardo, y con muchos pies como los del camaron. criase en los rios entre las piedras, y peñascos: comenlos los Indios asi crudos como los sacan del rio; y helos visto yo vender frescos en los pueblos de Indios, y contenerlos amontonados estar todos vivos bullendo, y desta manera comerselos apuñados los Indios con tanto gus to como si fueran confites. Tambien los guardan para sal sa preparandolos desta manera: despues de tostados, y mo lidos, hacen dellos unos panecillos como de oruga, que se con servan mucho tiempo, de los quales se hace con mucho agi una salsa muy regalada, y apetitosa para los Indios, y no mal recibida de los españoles, mayormente de los naci dos en esta tierra, que llamamos criollos. comese con esta salsa carne, y pescado, y qualesquiera otras cosas, y usase della asi en los dias de carnal, como quaresmales. es el chichi de temperamento caliente, y notan del los Indios que tiene facultad de provocar al acto venereo, y que tam bien es provocativo de la orina.

cap. 9. de los camarones, y de mas mariscos.

Los camarones parte se crian en la mar, y parte en los rios; los de la mar son pequeñuelos, y rojos, de manera que a ve ces parecen en la mar algunas manchas de agua colo

vado, y es por aver alli algun cardumen dellos camarones. Ay en estas costas de la mar del sur tan grande cantidad dellos, que los echan las olas a tierra, y mirados de lejos parecen tan colorados sobre lo blanco de la arena. no se comen estos camaroncillos de la mar, pero mantienense dellos los cangrejos, y otros animales marinos.

Los camarones de los rios son de color pardo, y cocidos se vuelven rojos como un coral: ay los en diferentes maneras, unos mayores, y otros menores; y de todos ay mucha abundancia en este reyno del Peru, y se llevan secos de unas partes a otras. el tiempo de cogerlos es el verano quando los rios desta costa vienen de avenida con el agua turbia: ponen entonces en la corriente canastos, y nasas, y se prenden muchissimos. en tiempo de invierno quando los rios estan claros, y con poca agua, suelen los Indios dellos llanos secar brazos de rios, echando el agua por otra parte para pescar camarones, mas no se matan tantos desta manera como de la primera; porque no tienen de invierno tanta cantidad los rios como de verano.

La langosta es tan parecida al camaron, que no se le diferencia mas que en la grandeza: criase en los arrecifes de la mar, y en los rios, y hallanse algunas tan grandes, que pesan a dos libras.

Pegadas a piedras, y riscos que baña la mar se crian las lapas, especie de conchas, y se reduce al genero de mo

visos.

Cap. 10. de las Ranas.

De tener las ranas tanta semejança con los sapos, y por aver tanta cantidad dellas, y aun de las asquerosas en las Indias, dueedepro ceder confundirse el un animal con el otro, de manera que asi todos los deste genero, y figura, asi los que se crian en tierra, como los del agua sean reputados por sapos. Porque en mui pocas partes he visto que se coman ranas, ni aun que quieran dar este nombre a ningun animal aquatil de los deste genero. Todavia es cierto que ay ranas en estas Indias, y de diferentes maneras como en España, las quales se crian en charcos, rios, y lagos. Las mayores de que yo tengo noticia son las que se dan en la laguna de Chincha cocha deste arçobispado de Lima, y es tan capaz que boja veynte leguas: es grande la muchedumbre de ranas que cria, y tan grandes que unas se hallan de a tercia en largo, y otras de a dos palmos, y algunas mayores. son mantenimiento mui usado de los Indios de aquella provincia, y tambien de algunos Españoles, comense no solamente frescas, sino que tambien las secan para guardar, y llevar a otras partes.

Tambien en la nueva España se hallan ranas en muchas partes, señaladamente en la laguna de Mexico, y son tenidas por pescado regalado en aquella ciudad, a

donde yo las comi, y nu las he comido en otra parte de toda la America, en cinquenta y un años que ello y en ella. pe ro no son estas ramas de la nueva españa tan crecidas como las de chinchacocha. en el rio de Toluca de la misma nue ua españa se cria cierta especie dellas que si se aciertan a comer sus huesecillos, dicen que dan mal de orina.

cap. 11. de la iguana.

Llamase iguana en lengua de la isla española un ani mal que se cria en la tierra caliente de Indias de muestraño naturaleça, el qual se halla en tierra, y en el agua; y por eso esta recebido por pescado: si bien ay partes que carecen dellos; y junto desto crian iguanas en los montaños, co mo es la provincia de yucatan en la nueva españa. en la aparencia exterior es el animal mas fiero que los hom bres comen; y en tanto grado que si quisieran pintar un feroz, y espantoso demonio, no hallaran los pintores mo delo mas aproposito que imitar que es este pescado. el qual parece lagarto, y no lo es, porque es mucho mas feo, y te rrible; mas se asemeja a serpiente: los pies, y manos tiene como lagarto, todedos largos, y las uñas agudas; la cabe ça mucho mayor, la cola larga de tres o quatro palmos, ma yor, o menor. segun su grandeça: el cuerpo de la mayor iguana sera de dos a tres palmos de largo, y poco mas de

uno de ancho, y deste tamaño para abaxo se hallan tan pequeñas como lagartijas. Por medio del espinaço tiene levantado un cerro encrespado a manera de sierra, o espinas que le llega hasta la cabeça, y de la barba al pescueço le cuelga una papada mui larga, y ancha; tiene agudos dientes, y colmillos; el color es pardo que tira a verde, y algunas se hallan del todo verdes, y otras negras.

es animal mui callado, y que no hace ningun ruido: despues que lo han caçado suele estar quince, o veynte dias, y a veces un mes, y mas tiempo echado en un rincon, cosida la boca porque no muerda, y atadas las manos atras, sin que se le sienta voz, porque no la tiene, ni haga ruido alguno, y sin comer, ni enflaquecerse: mas si le descosen la boca, y le echan yerva, o qualquiera otra cosa, la come. es en tanta manera de terrible aspecto este animal, que ningun hombre por atrevido que fuese, osaria esperallo, y mucho menos comello, si no conociese su mansedumbre, y ser manjar de buen gusto, y nutrimento. finalmente el tiene mejor sabor que parecer, y quien lo come juzgara antes comer un sabroso conejo, o tierno pollo que pescado. lo qual he yo esperimentado dos veces que lo he comido. hallanse ordinariamente estas iguanas con tantos huebos en el buche, que algunas tienen a veynte,

atreynta, y a mos; los quales son del tamaño de los de palo ma, sin cascara, con un pellejo tierno, y tienen muibuen sabor. crianse estos iguanas comunmente en los arboles de las riberas de los rrios, y desde ellos se arrojan al agua, y en ella son mui continuos quando pequeños pues van corriendo sobre los rrios contanta velocidad, que no tiene ti empo el agua para hundirlas, mas quando ya son grandes pasan los rrios por debajo del agua a pie sobre la tierra, por que son pesados, y no saben nadar. crianse en gran canti dad en el reyno de Tierra firme, y por todas las costas de la nueua españa, y las guares mas se crian muchas en los pueblos dellas. las quales como camaleones, y tienen el cuello leuantado por enteror aquien las mira.

Cogenlas desta manera, ellas duermen de ordinario en los arboles, pues por las mañanas estan entumecidas, y asi en meneando los arboles caen en tierra tan entor pecidas, que apenas se menean, y entonces las toman a mano. Tambien las suelen caçar en los mesmos arbo les con lazos, y dentro de los rrios, porque no pueden morder mientras estan dentro del agua, pero fuera sí, sino se guarda el que las coge. tiene la iguana en la cabeça una piedra mui prouechosa para des hacer las piedras de los riñones, y bexiga.

cap. 12. De la tortuga.

Las tortugas que se crian en estos mares de las Indias son muy grandes, y hallanse algunas tan disformes que se ne[ce]sitan que hacer quatro hombres en llevar a cada una; es tan grande la fuerça que tienen, que puede ella una entiera, y subiendose sobre ella dos o tres hombres, camina con ellos como si no llevara ningun peso sobre si. no se cri an igualmente en todas las costas de esta tierra, sino que en unas partes se hallan mas que en otras. Todas son de la misma hechura que galapagos, salen de la mar a poner sus huebos en las playas, a donde hacen un gran hoyo en la arena, y despues que lo han henchido de hue bos en numero de trecientos, a quatrocientos, lo cubren con la misma arena, y no curan mas dellos, de los quales empollados con el calor del sol, salen a su tiempo otras tantas tortugas, que luego al punto con el na tural instinto que les dio el autor de la naturaleça, co rren con ligereça al agua como a su centra, y patria.

Los huebos son del tamaño ~~del tamaño~~ de nueces redondas, y en lugar de cascara tienen un hollejo blan co; y tierno; y quando se hallan asi en la tortuga, como en los nidos, se comen, y no tienen mal gusto; cogense las tortugas unas veces en tierra, y otras en el

agua: en tierra se cogen quando salen a desouar, por
que como con los a letones dexan rastro en la arena es mui
facil a quien va en su busca hallarlas por el rastro, y en hallar
do las no hacemos que trastornarlas con un palo, e yr tras otras,
porque vueltas de espaldas no se pueden menear, y si las de
xan de aquella manera, permanecieran asi hasta morir.

en la mar se pescan de dos maneras, porque unas veces
se hallan sobre la agua adormiendo tan profundo sueño,
que un navio que pase junto a ellas no las despertara: y a estar
do se hallan desta suerte tambien las cogen trastornandolas,
porque tambien en el agua se quedan de espaldas sin poderse en
derezar. Mas quando estan despiertas en el agua las prenden con
fisga, lo qual hacen los pescadores desta manera: embar
candose dos o tres en una canoa, y poniendo una punta de hierro
no mayor que el dedo menique en una hasta, se la tiran quan
do ella saca la cabeça fuera del agua para tomar resuello, y
quedandose la punta de hierro clavada en la concha de la
tortuga, sube la asta sobre el agua, la qual toman los pesca
dores para hacer segundo tiro. como la tortuga se siente he
rida, huye ligeramente, llevando tras si con gran ligereza
la canoa; no obstante que los pescadores le van largando
mui apriesa el cordel, que esta atado a la punta que le
clavaron; hasta que volviendo a salir otra vez sobre
el agua a respirar, le hacen otro tiro; y quando ya la
tienen asida con dos cuerdas, y dos puntas: tiran

por ambas hasta traer asi la tortuga, y en arrimandola a la
canoa, la asen dellos, y echando cada uno un lazo,
tirando dellos hasta meter la tortuga en la canoa, a donde
la vuelven de espaldas; y prosiguen su pesca en la forma
dicha. lo que mas me maravilla en este modo de pesca
es, ver que siendo la punta de hierro con que la pican, lisa
como la de un clavo, y no harpada, que de tan fija en la
tortuga, que pueden tirar della con fuerça sin que se arran
que. y la causa es que la concha de la tortuga es a modo del
corcho mui tenaz de lo que en ella se clava; y tambien la
tortuga ayuda, porque aprieta las carnes, y encoge quando
se siente herida.

En el puerto de Pisco deste arçobispado de Lima se pes
can con grandes redes a modo de los atunes, cuyas puntas
tiran a tierra, y suelen sacar de una redada de ochenta a cien
tortugas. su carne es de buen gusto, si bien es verdad que es
comida grosera, y mui parecida en el aspecto a carne de baca.
hacense della potages como de carne; y su manteca, o
grasa es amarilla. Tiene una propiedad estraña la tortuga,
y es que dos, y tres dias despues de muerta, y despedaçado,
qualquiera troço de su carne tiembla, y da latidos, co
mo si fuera carne viva. Hallanse algunas diferen
cias de Tortugas, y entre ellas es mui conocida la llama
da carei, que es menor que las comunes, y no se hallan
en todas partes, de cuyas conchas se hacen ricos escrit

torios, casue las deantojos, y otras muchas cosas sario las.

cap. 13. dela Hicotea

Hicotea en lengua dela isla la española es un pescado tan parecido en la figura, y disposicion ala tortuga, que parece ser del mismo genero; es comunmente de dos palmos de largo, poco mas o menos, y de seis o a siete libras de peso: unas hicoteas se crian en el agua; y otras en tierra, en los montañas, y bosques entre los arboles en lugares humedos, y medio anegadizos; lagunas, y las otras se comen por pescado, y son de muy regalado, y sabroso mantenimiento; pero las de monte son mucho mejores que las de agua. Hallanse de todas ser gran cantidad en las provincias de tierra firme, particularmente en la de Cartagena; a donde suelen tener en un corral cantidad dellas para la quaresma, y las dan matando cada dia, como si mataran aves e aferas.

cap. 14 del Manati

Manati en lengua dela isla española es un pescado propio delas indias; hallanse muchos en las islas de barlovento, y en otras costas dela tierra firme, es mucho mayor que un tiburon, porque tiene en longitud los mayores catorce o quince pies, y de grueso ocho palmos; y ay manati que pesa quarenta arrobas; es animal de aparencia fea; tiene la cabeça tan grande como de un buey, y

algo parecida a ella, los ojos pequeños respecto de su grandeça: Junto a la cabeça tiene dos aletones, o tocones grandes con que nada; en lugar de orejas dos agujeros mui pequeños: es animal de cuero, y de color pardo con algunos pelos raros. tiene el cuero tan grueso como el de un buey, del qual despues de curado se hacen buenas correas, y suelos para çapatos, y otros usos. sacan deste animal, especialmente de la cola mucha, y mui buena manteca, que por ser mui grasa la cola se convierte casi toda ella en manteca, la qual es buena para guisar, y para arder en candil. la hembra tiene dos tetas en el pecho, y de cada parto pare dos hijos que cria con ellas. es su carne tan parecida a la de ternera, que si se la pusiesen un troço preparado deste pescado a quien no supiese lo que era, lo juzgaria por de ternera, o puerco fresco; es de buen gusto, y se come asado, y en otros potages. yo vi una vez en la isla española asar un troço deste pescado en un asador, como si asaran carne de puerco; y comi del, y mas me parecio carne que pescado.

Sin duda que al principio que los españoles comencaron a poblar esta tierra se hicieron de hacer mayor estima del manati, segun lo que dice el Goncalo fernandez de Oviedo historiador de aquel tiempo; mas al presente ninguna quenta se hace del, antes se tiene por comida grosera, y muchos no quieren comerlo porque, segun oy decir en la isla española, si lo come alguna persona que aya sido tocada de mal de bubas, la renueva esta dolencia. Hacese del manati buena cecina, y de mucha dura.

suelense coger con red, o fisga desta manera; atan los pescadores ala fisga una cuerda muy larga, y al cabo della, ponen un corcho, o un palo que sirva de boya; y herido el pescado con el harpon, le dan todala cuerda: y el como se siente herido anda de unas par tes a otras con gran ligereça, y como se ca desangrando va perdi endo las fuerças, y allegandose a tierra, adonde los mismos o las hechan. entonces los pescadores recogen la cuerda, y le acaban de matar harpandolo, de cuyas heridas sale mucha san gre; y el con el dolor dela muerte llora a semejança de una persona. criase comunmente este animal en los rios cerca de la mar, en tierras calientes; y sube por los mismos rios paci endo la yerva que nace en las riberas, sin salir del agua. ha llansele en la cabeça unas piedras que tienen virtud para el mal de orina, y expeler la piedra que la impide. algunos llaman al manati pege muger, y le atribuyen algunas vir tudes para la medicina.

cap. 65. dela capiguara y dela Nutria.

en la provincia del Paraguay llaman capiguara a un ani mal que se cria en el agua, y sale a pacer a tierra: es dela for ma, y grandor de un puerco, y en la carne tambien se le pare ce; salvo que tiene sabor de pescado, y por tal se come, y tiene buen gusto: el hocico tien romo, y mayor que el del puerco. con dos dientes en la parte alta dela boca, y otros dos en la bo

ya como la nutria, a la qual es mui parecida la capiguara, pero es mucho mayor. hallanse innumerables en el rio de la Parraguay, i bien se crian en otras partes, mas no en tanto numero: de noche salen a pacer en tierra, y de dia andan en el agua, i sacar la cabeça fuera della amenudo para resollar, y de una cabullida andan debaxo del agua un tiro de saeta. Para pescarlas se van los Indios en sus canoas en el rio del Paraguay, y estan con muchos con los arcos flechados esperando que saquen la cabeça fuera del agua para tomar resuello; y al punto que la sacan, la flechan; ellas se cabullen sintiendose heridas, y los Indios con sus canoas divididos unos rio arriba, y otros rio abaxo un tiro de flecha: porque ya saben que aquella distancia han de tornar a salir; y por no saber si las capiguaras tomaran rio arriba, o rio abaxo, se parten unos a una parte, y otros a otra como he dicho. en volviendo a sacar la cabeça, las flechan segunda vez; y como ya van mal heridas, presto se desangran, y salen muertas a la ribera. criansetambien en el dicho rio del Paraguay, y en otros muchos desta tierra gran cantidad de nutrias de la misma especie que las de europa.

cap. 16. de la Ancha.

en los rios de la provincia de Venezuela se cria cierto animal, a quien los naturales de aquella tierra llaman Ancha.

es de hechura de venado, sustentase en tierra, y habita en el agua, es pati hendido, y tiene la cara de figura de cabra, aunque mas chata; las orejas pequeñas como de lebrel: tiene dientes, y muelas altas, y rastas: las piernas, y braços cortos, ancho de pecho, y lomo como un puerco grande; la cola casi solamente se les señala, el pelo muy corto, y bermejo, es de comer, y tiene gusto de pescado, es muy duro de cocer, no se aparta mucho de las riberas de los rios.

Cap. 17. del pege pajaro

este pescado es muy peregrino, y no se yo que se aya visto en otra parte sino en la provincia de colima en la nueua españa, adonde se logro una vez uno, y me lo refirio una persona religiosa digna de credito que lo vio: es del tamaño, y hechura de un ansar mediano, no tiene genero de pluma, sino cubierto todo el cuerpo, y las alas de un cuero como de caçon: tomaron este animal en aquella provincia con esta ocasion: hallavan los vaqueros junto al mar degolladas algunas terneras pequeñas; y andando con cuidado inquiriendo quien hiciese este daño, vinieron a hallar que lo hacia este pescado, y atajandole el paso por que no huyese al amar, de donde salia a degollar las terneras, fue tomado: y por cosa prodigiosa lo guardaron seco, y lleno de paja.

Cap. 18 del lobo marino.

Ya que queda esta America Meridional no se hallan lobos te-
rrestres, que tandañosos suelen ser alos ganados donde quiera
que los ay; crio Dios en los mares de sus costas un animal no
menos perjudicial en el agua para los vivientes della, que
lo es el lobo para los animales de tierra este es el lobo ma
rino, que en la lengua general del Peru se dice Aquia:
tiene de largo este pescado de ocho a doce pies, y de grueso
mas que un gran cebon; y aun algunos se hallan dela
grandeça de un toro. Pareçese algun tanto en la figura al
perro; tiene la cabeça grande, y continuada con el cuerpo,
sin adelgaçar casi nada en el cuello: orejas pequeñas, y tam
bien la cola, y no mas gruesa que la del puerco: quatro ale
tas que le sirven de pies, y manos para andar en tierra, y gov
vernarse en el agua; las dos delanteras son mayores que las
postreras; y quando sale a tierra anda arrastrando de
medio cuerpo abaxo, y a saltos estrivando sobre las aletas
delanteras: que es causa de que no pueda correr, que a ho
cerlo, fuera muy dañoso: porque yo vi uno que sacaron
a tierra para entretenimiento, y con tenerle atado cor
ria a saltos tras los que le estavan mirando. en el agua
es ligerisimo, y saca la cabeça de quando en quando fue
ra del agua para tomar resuello. la hembra es menor

que el macho, y de color pardo: tiene el cuero tan duro que
quando enfadado se encrespa, y arma no lo pasaran con
una lança; y tan grueso como el del toro, el qual despues
de curado sirue para muchos años; y se hacen del cintos,
o pretinas, por ser prouechosos contra el mal de riñones.

Paren las hembras en tierra dos lobillos de un parto,
y los crian con dos tetas que tienen entre los alerones de las
teras, que les siruen de braços. Tiene tan delicada este
pescado la parte de la cabeça de sobre las narices que con
un golpe que le den alli con un palo muere luego, y assi
los matan a palos quando los hallan en tierra quando
salen a dormir; los quales tienen tan profundo sueño y
roncan tan recio que se oyen de lejos. No acometen a la gente,
mas si se les allegan a trecho que puedan alcançar a morder,
muerden cruelmente, porque tienen mucha, y muy recia
dentadura; y colmillos tan largos, y recios como los de puer
co; y al rededor del hocico unos bigotes como de gato,
pero mas gruesos, que siruen de mondadientes por ser
recios, y correosos como barba de vallena.

Ay tres o quatro castas de los lobos que se diferencian en
el tamaño, y colores; porque los ay negros, pardos, y berme
jos; y unos tan grandes que tendida su piel en el suelo no se ue
porque cabe un buey; los desta grandeza son tan grasos,
y aceytosos, que de uno solo suelen sacar mucho aceite

botijas perulera de aceyte, y sacan lo en grande el lobo marino despues de desollado, porque con el calor del sol todo el se derrite, excepto el cuero, y aun esto lo que debajo del cuero tiene una manta de cuero de tocino, o gordura, y este aceyte sirue para alumbrarse en los chacaras, e ingenios de azucar, y para otros usos; con el qual untando qualquiera cosa de hierro la defiende del moho, y a esta causa los armeros de la armada Real de esta mar del sur untan con el las balas de hierro colado de la artilleria: es este aceyte liquido, de color amarillo, y de mal olor; vendese en el puerto del Callao a tres o quatro pesos la botija. no se come la carne de los lobos sino en caso de necesidad, y junto de eso los matan los pescadores por el provecho que sacan de su aceyte, y pieles.

en algunas partes como es en las costas de Arica, y de chile los desuellan enteros, y del cuero llenandolo de viento hacen balsas; porque de dos juntos hacen una balsa, y entran en ellos los Indios a pescar en la mar; y quando se afloxan, sin salir del agua los vuelven a henchir de viento, desatando un aguxerillo que les dexan para ello, y soplando por el con un cañuto de caña. es muy grande la suma de los lobos marinos que ay en estas costas de la mar del sur desde la linea equinocial hasta el reyno de Chile: todas las isletas desiertas que ay por toda esta costa estan cubiertas dellos; adonde hacen tan gran ruido, mayor mente

mente andando andar en ello; que parecen manada a pale beçer
ros. Hazen muy gran estrago en los otros pescados menores
que ellos, y son bastante causa de que no aya tanto pescado en las
costas donde ellos andan.
Son tambien muy perjudiciales a los pescadores, porque
les rompen muchas vezes las redes por comerse el pes
cado que ha caydo en ellas; y aun de lo que prenden en anz
uelo les suelen quitar parte, porque se ponen debaxo de
las barcas de pescar, y quando los pescadores tiran de la cuer
da con el pescado que han prendido, salen de traves, y arre
batan pescado y anzuelo, y assi biven todos, y no se pue
de pescar en esta costa del Peru con nasas por causa destos
lobos, los quales son tan voraces, que me affirma un pes
cador aver succedido comerse un lobo dellos en menos
de un quarto de hora mas de seis arrobas de pescado.
Son estas bestias muy grandes enemigos de los tiburo
nes, y uno por uno nunca se le atreve al lobo el tiburon:
porque ay lobos tan grandes que tienen a diez y siete pies, y
mas de largo, y ocho en redondo por lo mas grueso, y estan
muy armados de dientes, y colmillos. Es la pelea destas
dos fieras marinas muy cruel, la qual pasa desta mane
ra: el lobo nunca huye de los tiburones, aunque le aco
metan muchos juntos, antes los espera sin temor: y los
tiburones quando ven un lobo solo, se juntan muchos,
y bueltos en ala con grande orden lo van cercando, y lo

gien do en medio, y despues que lo han cercado, sale uno tiburon de los mas atrevidos, y da tras el, o por detras, y le da un bocado, y en continente todos los demas aferran, y lo golpean, sol tando lo, y tomando lo a bocados. el lobo embravecido haze mucho daño en los que alcança; pero como los tiburones son muchos lo hazen pedazos, y se lo comen sin desperdiciar del nientras dura esta contienda es mui grande el ruido que hazen, y patean do, y golpeando el agua con las colas, levantando la mui alta, y donde ha precedido alguna riña destos queda el agua teñida en sangre.

De poco tiempo aca ha parte se ha reparado en que estos lobos marinos tienen debajo de las cerdas, que son como de puerco, un bello, o lana sutilissima mas que la de Vicuña; la qual de tal manera cubren con las cerdas, que nunca se moja dentro del agua: y aun el autor del arbitrio imprimio un aviso papel probando que estos lobos son los castores, de cuya lana se hacen los sombreros tan estimados que llaman de castor: y para verificar el arbitrio se mataron en esta costa del puerto del callao, por mandado del Virrey, conde de salvatierra, mas de quinientos lobos, y de los quales les sacaron mucha cantidad de lana, y se ofrecio premio a los sombrereros si acertavan a hacer en esta lana sombreros de castor; y aunque muchos lo intentaron, ninguno acerto a hacer los. Mas verdaderamente la lana es admirable, porque no ay seda mas suave que ella.

en esta matanza que se hiço de lobos marinos esperimentamos
dos cosas; la primera el gran estrago que hacen en el pescado, por
que por la falta de tanto numero de lobos como se mataron,
fue maravillosa la abundancia que se siguio de pescado en
el puerto del Callao: y la segunda que su ferocidad no es me
nor en tierra que en el agua. Porque auiendo sacado algunos
lobos viuos a la ribera de la mar, para entretenimiento de
la gente, vimos que no auia perro que se atreuiese a embestir
los, no solo a los grandes pero ni a los mui pequeños. en otra
ocasion vi yo atado vno tan pequeño como un lechon
cillo, y aunque le echaron perros brabos, se acobardauan
delante del. echaronle un gato teniendole asido de la
cola sobre el lobillo, y le embistio con la rabia que muestran
los gatos quando asi los tienen, y mas se soltaron luego al gato,
porque no lo matara el lobo, que segun lo mordia feramen
te, presto lo hiciera pedaços. los colmillos de los lobos son
prouechosos para curar almorranas.

cap. 19 del lobo marino del Paraguay.

en el rio del Paraguay se cria un animal que llamamos lo
bo marino, algo parecido a la ancha. es de quatro pies, de
figura, y tamaño de un perro mediano, pelo corto, y ver
mejo, como lobo marino, la cabeça como gato, y de uñas
mui largas, con que salido a tierra escarba, y hace cue

bos donde meterse, y sustentarse del pescado que prende.

cap. 20. del Juguete del agua.

en las lagunas de la nueva españa, y señaladamente en la de Mexico se halla un genero de pece semejante a la lagartija, es tan grueso como el dedo pulgar, y largo un palmo, y tiene quatro pies como la lagartija, que fenecen en quatro dedos cada uno como los de la rana: esta cubierto de un cuero blando, con el vientre pintado de unas manchuelas que de blanco tiran a negro, con la cabeza chata, y grande en proporcion del cuerpo. Dale cada mes su regla a este animalejo de la misma suerte que a las mugeres. Su carne es buen mantenimiento semejante al de las anguillas. Pusieronle los españoles este nombre por la figura tan estraña que tiene.

cap. 21. del cayman

el cayman es el mas temido de quantos animales produce el agua por los daños que suele hacer a los hombres: crianse estas fieras aquatiles solamente en templeyunca, en los rios asi apartados de la costa de la mar, como en las bocas dellos al desaguar en la mar, en esteros, y lagos, y asi son comunes en agua dulce, y salada, dado que en la mar no se alejan mucho de los rios, ni de tierra.

su figura, y talle es la misma que de lagarto, de un ver
de escuro, o pardo de color de tierra: estan armados de
tan recio, y duro cuero, que resiste qualquiera punta de
hierro, mas no a un tiro de arcabuz: su grandeza es di
uersa, porque se hallan del tamaño de un pequeño mucha
cho hasta de veynte i a un mas pies de largo; los comunes
son como grandes piecas de artilleria: crian debaxo de
los bracos, y en los testiculos cierto humor espeso, que no
se asimila en el olor, y en lo al almizque, y cada ca
mantendra como quatro onças dello: tienen dos ordenes
derecios, y agudos dientes dispuestos de modo que encaxan
los unos en los otros; con los quales son de tan excesiua
crueldad estas fierisimas bestias, que es imposible
librarse dellos en lo que una vez hazen presa.

No es comestible su carne, sino en caso de necesidad,
por ser mala, de sabrida, y de un olor enhatioso: crian
los caymanes poniendo sus huebos entre la arena de las ori
llas de lagunas, y rios, o entre la yerua quando no ay are
na: de los quales viui ficados con el calor del sol nacen
los lagartillos, y en saliendo del huebo con el natural
instinto que les dio la naturaleza corren ligeros al agua.
y proueyo el diuino artifice, para que una fiera tan
dañosa no multiplicase demasiado, de remedio con
ueniente, que fue dar tal instinto a la madre, que vo
de quando en quando a reconocer sus huebos, y partia

larmente qua la del autor de la natural historia, sale de la mar, y sepo
ne ala orilla al tiempo, que los huevos salen de los huevos
caminan para el agua, y como adiviniendo a todos en forma
de hormiguero, entonces el cayman los va recibiendo en su bo
ca, y encomendandolos al buche, de donde no salen mas, por
que se mantiene dellos, y solo escapan, aquellos, los que por
su ventura no aciertan a entrar en la boca de la madre; que
si todos los que nacen se criaran, hirvieran los rios dellos,
porque cada qual da de cayman, cien y mas de cien huebos.
y no contento el cayman con aver sacado asi sus huevos en
la forma referida quando corren al agua; en ella les
haze otro estrago, porque los recoge, y como se va a dar con ellos
se sale fuera del agua, y ellos le siguen, y siguiendole se su
... y entonces la madre les hace otra burla tan
pesada como la primera, y es que se vuelve a entrar en el
agua con los hijuelos sobre las espaldas, y ladeandose de
... la echa de si, y al caer en el agua recoge en la boca
quantos puede, y se los come, con que quedan muy pocos
... los huebos del cayman poco mayores que de ga
llina, y tienen la cascara mas dura, y no tan blanca,
los quales no se comen:

fuera mucho mas nocivo este animal si en tierra tubie
ra la ligereza que en el agua, en la qual es muy veloz, por ello
... mas en tierra pesadisimo, y de estraña torpeza
estan la mayor parte del dia tendidos al sol en las pi

beran de los rios que parecen gruesas vigas. donde estan encarnizados en hombres, y animales. tienen gran ferocidad y atrevimiento: no hacen bien la presa chierra ni de ella pro...ndos en el agua sino a la orilla ... ellos ... el agua; llegue a su orilla el animal, y a quando el ganado llega a beber a los rios, o la gente a lavarse, los ataca, y agarrando y sumergiendolos ser el agua los ahoga ... tan grande su fortaleza, que ha ... presa el caymán ... caballo ... lo lleva al agua como si fuera un cordero.

Tienen a ... propiedad y es que no ... de comer la presa dentro del agua, porque tiene de tal modo el gaznero que facilmente los ahoga el agua; y assi ... ... en ella el animal que prenden, lo sacan a comer a tierra. estan en algunos rios tan cebados en hombres, que rio ... de ... lanchas, y ... que navegan, echandolos al agua ... cosa digna de admiracion que una bestia tan grande y feroz como un caymán se deje llevar por el agua hasta la orilla ... el cuello de los muchachos indios. quando tiene hambre, a falta de otro mantenimiento, se come las piedras, las quales se suelen hallar en su buche comenzadas a gastar, y son medicinales, porque hechas polvos, y dados a beber aprovechan para el mal de piedra y los polvos de su buche dados a beber quiebran la piedra de los riñones.

Tiene alegre natural odio, y enemistad con el cay

man, al qual espera sobre las barrancas de los rios, y en vien
dolo fuera del agua, le salta encima, y aferrandolo fuer
temente con las garras, lo detiene, pero; y como el cay
man no se puede herir con los dientes por asentarsele en las
espaldas, aunque brega, salta, y da recios golpes con la
cola al tigre, no lo puede desasir de si. Esta lucha, y pe
lea que es bien reñida, y cruel (por ser entre los dos mas
bravas fieras que crian en este nuevo mundo los dos ele
mentos agua, y tierra) sale con vitoria el tigre, dejan
do muerto, y despedazado a su contrario, de cuya carne
no se mantiene, aunque da muestra de no pretender en esta
riña mas que el defender su ferocidad, y el daño de
su enemigo.

Suelen los Indios de algunas provincias matar estas
bravas bestias con un modo bien particular, y de mas
animo que ellos suelen tener, que es desta manera: La
bran un palo tan grueso como el braço, y largo una ter
cia, poco mas o menos, de madera muy recia, con dos
puntas agudas, y tostadas, el qual asido de una cuerda
que esta atada a un arbol, tienen en la mano, tendido
el braço, y cubierto el palo, y mano con un pedaço de carne
esperan al cayman en la orilla del agua: el qual en vi
endo la carne arremete a ella, abierta la boca para
hacer presa, mas como al cerrar la se clava el palo por
la parte alta, y baja; tiene lugar el Indio de sacar
de su boca el braço, sin que le ofendan los dientes

del caymán, que viendose herido huye a lo hondo, pero deteniendolo la cuerda halla que muere ahogado, por no poder cerrar la boca: y entonces se tira a tierra. el nombre de caymán es tomado de la lengua de la isla española; en la Mexicana se dice, Acuetzpaliatzcuine

Cap. 22. De la Araña, yamar, cachuelos, y caracholes

Doy principio a los peces que solo viven en el agua por los mas pequeños, que son las quatro suertes dellos contenidos en este capitulo, de los quales no se hace caudal, sino solo de otras cosas sustanciales. La araña es semejante al rascacio, tiene dos puas en la garganta, y sobre la cabeza otros dos aguijones ponçoñosos, en los rios se cria grande un pescadito mui menudo, menor que camarones, que los Indios llaman, yamar, el qual se lleva seco de unas partes a otras por todo el reyno del Peru, y se come no por si solo, sino envueltas a vueltas de otras cosas, es para el ... mento en el guisado llamado locro.

Criavanse asimesmo en los rios y muchos cachuelos, que se comen fescos, y son de buen gusto, pero de pescados de poca sustancia. La caracha tambien se halla en los rios, y lagos; cogense algunas tan grandes como sardinas; no es tanpoco pescado de que se hace mucha quenta: suelen guardarlas vivas en redomas de agua, y viven

asi mucho tiempo aunque no se le sechen de comer.

cap. 23. de las sardinas, y anchobetas.

en todas las costas de la mar del sur desta America Austral se crian sardinas con gran abundancia, señaladamente en las del Arçobispado de lima, obispado de Arequipa, y reyno de chile; que parece quiso nuestro señor proveer a los moradores destas provincias maritimas del Peru de remedio contra la esterilidad de sus tierras. Porque como antiguamente era necesario en algunas costas de las diocesis de lima, y Arequipa enterrar sardinas con las semillas que sembrauan para que diesen fruto copioso, fuera muy cos toso, y dificil este beneficio, sino se hallaran tan a mano, y en tanta abundancia las sardinas. las quales se crian en tanta cantidad en las costas dichas, que la mar suele echar a tierra gran summa dellas, con que los Indios estercolauan, y fertilicauan las tierras de labor maritimas: y tenian abundancia de pescado con que mantenerse.

La costa de chile hace ventaja a las otras de la mar del sur en esta abundancia de sardinas; las quales se adereçan en aquel reyno, especialmente en la isla de chiloe, como las arenques de españa; de donde se traen a esta ciudad de lima; y se llaman por cosa regalada; y si bien no son tan grandes como las sardinas, y arenques de europa.

No es menor la copia que ay de anchobetas en la mar, mayor tanto, las quales tambien algunas veces por su multitud varan en tierra, y se quedan en seco. Particularmente quando son perseguidas de peces grandes: y quando asi dan en tierra, suele quedar un gran camellon dellas a lo largo de la playa. como yo lo vi una vez, que no fue posible agotar las que le vi venir por esta costa del Peru tan espesos cardumenes de anchobetas, que viniendo yo de Lima a Trugillo el año de mil y seiscientos y veynte y siete nos cercó el navio uno tan grande, que parecia una mancha negra el agua, y por estar a la sazon en calma, la seguia la gente del navio a canastos, con no mas trabajo que meter las canastas de canto en la mar, y sacarlas llenas de anchobetas: en esta ciudad de Lima, se gastan todo el año gran cantidad de anchobetas frescas, y se tiene por pescado regalado, y de muy buen sabor, fuera de que es de gran socorro para la gente pobre, porque con un real de anchobetas se come toda la gente de una casa aunque sean diez, o doce personas.

Quando veo tan grande immensidad de anchobetas en esta mar del Sur, vengo a sentir que asi como crió Dios la yerva en los campos para pasto de animales terrestres, asi tambien crió las anchobetas en la mar para sustento de los aquatiles, porque todo genero de pescado mayor, y menor, con otra infinidad de aves marinas, se mantienen dellas. y los pescadores, no ponen de ordinario en los anzuelos otro

carrada, o cebo que de ancho brazas para pescar todo genero de peces. Tambien se crian mucha falsos, y se llevan a varias partes

Cap. 24. De los pegereyes.

Asi en llamar, como entre los rios de la costa del Peru, y en algunas lagunas mediterraneas se crian abundante mente los pegereyes, y de qualquier a manera que se aderece, tie nen por pescado tan sano, que se permite comer lo a los en fermos: pero los pegereyes de la mar son prefesidos en su bondad a los de agua dulce, como quiera que los de los rios son mas sabrosos. Los que se crian en la mar son general mente de un tamaño, que viene a ser de un palmo de largo poco mas o menos. Matanse muchos todo el año en las costas de los diocesis de lima, y Arequipa, y es cosa que admirar la gran copia dellos que se cogen en el puer to de quilca de la diocesis de Arequipa. y aun en algunos en tanta cantidad en el puerto del callao, que suelen a sacar en tierra, y los cogen a mano: y no ha mucho ti empo que vi yo acercarse a tierra no mas de un tiro de mos quete del pueblo un tan grande cardumen de pegereyes, que pereçieron en el mesmo lugar mas de un mes, al qual a cudieron todos los Indios pescadores del callao, y de sarca con sus valsos, de manera que de la mar

ñana hasta la noche no se movian de un lugar desde cin
quenta hasta ochenta valsos pescando pegereyes, y era tan
rara la abundancia que prendian, que los vendian a real
el ciento, siendo su precio comun de ocho a diez al real:
y si no se fueran trayendo en recuas a vender a Lima, no
tubieran valor alguno.

en los pegereyes de agua dulce se halla mui grande
variedad en su grandeça, los menores de todos son los que se
crian en la laguna de chucuito, diocesi de chuquiabo, los
quales apenas tienen de largo medio geme: en los rios de
esta costa se hallan mui crecidos, como son los rios de
valdivia, de Camaná, de Cañete, y otros, donde
se prenden tan grandes pegereyes que tienen a dos palmos,
y mas de largo, y gruesos en proporcion, los quales son
de mui sabroso, y regalado gusto.

cap. 25. del pege blanco.

en toda esta costa del Peru, y en especial en el puerto del Callao
se mata mucho pege blanco, de que ay todo el año grande a
bundancia, y se estima por pescado regalado. es largo, y no
tercia poco mas o menos, y tal e nombre su color, que es
un blanco que tira a aleonado, si bien su carne es mas
blanca. otras dos castas de pege blanco se crian en
algunas lagunas de la nueva españa, la una en lo

laguna dulce de Mexico, que se llama de chalco; es no mayor que un pegerey, de un palmo de largo, y mui pareci do a los pegereyes de la mar: estimase mucho en Mexico por ser mui poco el que cria la dicha laguna, y vale mui caro. La tercera especie de pege blanco, se cria en las lagunas de Mechoacan, y en mucha abundancia, y es mui parecido en el color, y tamaño al pege blanco de la mar, pero es mas blanco que el, deste pescado se lleva mucho salado a Mexico, y a otras partes de aquel reyno.

Cap. 26 de los Vagres

Las diferencias que se hallan de Vagres son muchas, todos convienen en carecer de escama, y tener el cuero mui delgado: diferencianse en el tamaño, y en ser unos de mantenimiento mas regalado, y sano que otros; y tambien en que en varias tierras tienen distintos nombres. Crianse en la mar, y en rios, y lagunas: los de la mar son largos una tercia, matanse muchos en el puerto del Callao: mas los de agua dulce son tenidos por manjar mas regalado, y se diferencian mucho en grandeza, porque los menores son de un palmo, y de aqui van creciendo hasta hallarse vagres de la grandeza de un hombre, y de mas de dos arrobas de peso. Los menores, y medianos son

de mas sano mantenimiento, y mas sabrosos, qual es son los de los rios de los llanos del Peru, particularmente los que cria el rio de Ica, que son de un palmo, y alli los llaman Yemas, de que se hacen mui regalados enpanadas: los que se llevan a la Villa de Oruro de la laguna de Challacollo tres leguas de alli, de que es mui abundante aquella laguna. y los que se llevan frescos a la ciudad de Mexico de los rios del Marquesado, que son medianos, de a quatro, y de a ocho libras de peso cada uno, y algunos llegan a media arroba, y en la plaça de Mexico se venden por libras. Y son de menos estimacion los que en el nuevo reyno de Granada, particularmente en la ciudad de santa fe, llaman capitanes, y son de una tercia de largo.

En la provincia del collao deste reyno del Peru se cria en los rios, y en la gran laguna de Chucuito una especie de vagres, que los Indios llaman suches, tienen de largo una tercia, y tambien los ay de dos palmos. es tan mantecoso este pescado, que casi todo el se reçuelve en grasa. hallase mas de ordinario en las orillas de los rios, y de la laguna sobredicha entre la lama, juncales, y maleça; que en las corrientes claras de los rios, y hondo, y limpio de la laguna: es sabrosisimo al gusto, particularmente en enpanadas; pero comido fresco, no mui sano; por lo qual lo suelen comer de ordinario salpresado. llevase gran cantidad destos suches salados, y secos a otras par

tes; por ser mui grande la copia que se mata dellos en la di
cha provincia del collao. el unto del suche es mui calien
te, y medicinal, ablanda los escirros, y lobanillas, y las
demas durezas de higado, y baco; y echando del algunas
gotas en el oydo doloroso por intemperie fria mitiga el
dolor; allende desto se esperimenta del suche que inflama
ma la garganta, y causa flemas, y llagas.

En la provincia de Santa Cruz de la sierra en el rio
Guapay, que es mui grande, y un braço del Marañon,
se cria un pece de genero de bagres llamado de los indios
de alli, suruby; el qual se halla tambien en otros
rios grandes, tiene de largo seis pies, y mas, y en propor
cion del cuerpo mui gran cabeça, y boca, y es mui bueno
de comer.

cap. 27. de los pegebobos.

el pegebobo es mui conocido, y estimado en la nueva espa
ña por ser mantenimiento regalado. criase en los rios de
la costa del Norte, señaladamente en el de la vera
cruz, y en el de Aluarado, y llevan lo salado, y asado por
barbacoa la tierra adentro hasta la ciudad de Mexico.
es del tamaño de una chita mediana, desde una tercia
hasta un codo de largo; de carne mui blanca, y sabrosa.
hallanse en el rio de Aluarado tres generos de estos pes

cado, que cadauno viene de distintorio, y el otro delos que entran en el, y por esso vasan adesovar, en amar, uno tiene la escama blanca, y este viene de un estero, que esta hacia la estancia del Marques del valle: otro tiene la escama negra, y una berruga en la punta de la nariz: y el tercero es asimismo de escama negra, pero sin berruga, el qual vaja del rio De Tarisoya. desovando pues estas tres suertes de pescados en la boca del rio de Aluarado en un mismo parage, la prole, y sucession de cada una se vuelue rio arriba al lugar, y sitio de donde vajaron sus progenitores, y ellos son originarios, siendo ellos tan pequeñuelos como medio alfiler, de los menores. y guardan tan inuiolablemente el y nse a sus patrios, que no se mesclan en el camino unos con otros, sino que se uen en el agua tres lilas apartadas una de otra, cada una de su distinto cardumen: y ha sucedido que algunas personas por curiosidad han cogido cantidad del un cardumen en una vasija con agua, y echadolos en el cardumen contrario, y con ser ellos pecesillos tan pequeños, se vuelven a los suyos, y a sus parages, y patrias, que es cosa que causa admiracion a los que lo observan.

cap. 28. de las Truchas, Mojarras, y lampreas.

en mui pocas partes desta America se hallan truchas, por lo qual no es pescado que se alcança aver en las iu

dades principales della: crianse algunas en los rios del reyno de Chile, y en mayor cantidad en la comarca de la ciudad de Mendoza, i que cae en la diocesi de Santiago de Chile. en la America setentrional es mayor la copia que ay dellos, particularmente en los diocesis de Guatimala, Guaxaca, y Guadalaxara: en esta ultima se crian en mucha cantidad, y se suelen llevar aladas a la ciudad de Mexico; son pequeñas pero mui regaladas manjar. las mayores son las de la diocesi de Guaxaca, porque se cogen muchas de mas de tres palmos de largo.

Tambien son mas frequentes las Mojarras en la America setentrional que en esta Austral, dado que las ay en toda esta costa del Peru, donde no se estiman mucho por aver abundancia de otros pescados mejores. Crianse muchos en las diocesis de Guatimala, y Nicaragua, y en esta segunda es mui copiosa la pesca que ay dellas en las lagunas que tiene; adonde es pescado regalado. Tambien en unas lagunas que tiene Guatimala en su distrito se mata cantidad dellas, y ese pescado fresco que mas participa aquella ciudad.

En pocas partes desta mar del sur se crian Lampreas, hallanse algunas en la costa del reyno de Chile, las quales se suelen agarrar al timon de los navios; mas no las ay en abundancia para pescarlas.

cap. 29. de las cabrillas, lornas, cauinças, Machuelos, Machetes, bocon, y rascacio.

La cabrilla es pescado propio de las Indias, y muy regalado, parecese mucho ala trucha, y solamente se cria en la mar; tiene un palmo, y mas de largo, todo el esta lleno de unas pintas rojas; matanse muchas cabrillas en el puerto del Callao, y dellas goça en abundancia esta ciudad de lima.

La lorna es la que llaman en españa corbal; crianse con abundancia en esta mar del sur. adonde tambien se hallan cauinças de un geme, y mas de largo, alas quales en españa llaman chopas. Machuelos, y machetes que casi son una misma cosa; al machuelo nombran en españa lacha; es de llargor de un palmo, y tiene muchas espinas. el Machete es un poco mayor. el pescado llamado bocon es del tamaño de la Mojarra. el rascacio es del mismo grandor, todo colorado, y propio de las Indias.

cap. 30. de los pescados conquillo, doncella, Guancanelied, colirubia, Gallera, y pe ge volador.

el pescado que llamamos en este reyno conquillo es peque ño, de medio palmo de largo, y por esto le dan nombre de

congillo. Llaman los pescadores doncella a cierto pescado por su grande hermosura, es largo un palmo, y hermosissima mente pintado todo el cuerpo de amarillo, azul, y negra, que cierto es mui para ver. el pescado llamado Guanchaelico es al modo de la anchobeta, solo que es algo mayor. Ala colirubia seleda este nombre por la hechura, y color que tiene. el pescado que llaman galera es de un palmo de largo. y el pege bolador es del mismo tamaño, tiene unas pequeñas alas, con que saltando del agua vuela de una vez un tiro de piedra, y cae luego que sele ensugan las alas. suelen caer muchas veces estos pescados dentro de los navios que van navegando. Todos los peces deste capitulo son naturales de los mares destas Indias.

cap. 31. Delos salmonetes, castañetas, pece de rio, Macabi, bocardo, y preñadillas.

Todas estas castas de peces, fuera delas preñadillas, se crian en el mar del sur: los salmonetes son algo menores que los de España. el pece llamado castañeta es de un palmo de largo, de color negro, y escamadura. el pece de rio se cria en la mar, es como lizna, y propio destas Indias. el Macabi es de una tercia de largo, y de escama menuda. el bocardo es pescado pequeño. las preñadillas son unos peces que se crian en unos manantiales, o fuentes en la provincia de quito,

como sardinas pequeñas. estas tres ultimos especies de pescados son naturales desta tierra.

cap. 32. delos besugos, bogas, Quiris, caños, y Mauris.

Raros son los besugos que se crian en estos mares delas Indias, en especial en estas costas del sur; pero al fin se ha-llan algunos para verificarse que los ay en el nuevo mun-do. bogas ay en mayor cantidad en esta mar del sur: y otras mas pequeñas en la laguna de chucuito, de donde se lle-van saladas al yelo a muchas partes. en la qual laguna tambien se crian quiris, que es un pescado algo menor que boga de muchas espinas: y otro llamado caño casi de un geme de largo, que tiene el vientre amarillo: y asimis-mo otro pescado dicho Mauri que es de hechura de vagre mediano.

cap. 33. delos calamares, raya, chucho, vor-cador, chalapo, Mulata, salema, Mar-jua, y Pintadillas.

Todas las diferencias de pescados contenidos en este capitulo se crian en esta mar del sur; calamares se matan pocos, y asi nunca los he visto vender con los demas pescados. Rayas gran-des, y chicas se hallan muchas en todas partes assi en la mar,

como en algunos rios: particularmente se halla en la provincia de Santa Cruz de la sierra en el rio Guapay cierta casta de rayas, que tienen en la cola tres puntas ponçoñosas.

el chucho es parecido a la raya, solo que es mas rolliço que ella. el Roncador es largo palmo y medio, y muy seme ante al pecederio. el chalapo, que por otro nombre llaman cabrilla de peña. el pece llamado mulata, es el que en españa se dice serruda. la salema, y Marqua no son pescados tan comunes. Pintadillos llaman a ciertos pescados que son anchos, y de palmo y medio de largo de dura escama.

cap. 34. de la coginoa, Ayanque, pege chapin, pege sapo, pege tamboril, y pege perro.

La coginoa es un pescado muy parecido a la caloneta. el Ayanque es probio destas Indias de dos palmos de largo poco mas o menos, tiene la boca grande, y colorada, y agudos dientes, y se quenta entre los pescados regalados. el pece llamado de los pescadores chapin por ser parecido en la figura a un chapin tiene de largo palmo y medio, y mas de seis dedos de alto; no tiene escama sino conchas, la carne blanca como pechugas de gallina, y de buen gusto. el pege sapo es parecido en el tamaño, y

figura al sapo, por lo qual le dan el nombre: deste pez o verruga el pege tamborel. el qual se hincha mucho, y por eso le llaman asi. el pez perro es mui semejante al pescado llamado vieja, y propio de los Indios.

cap. 35. De la Murena, pulpo, Berrugate, tembladera, y pege estrella

en las islas deste reyno del Piru se crian estas cinco especies de pescados. la murena tiene particular hechura, es como anguilla algo mas gruesa, y por eso la suelen llamar pege culebra; larga quatro o cinco palmos, y tan gruesa como la muñeca. no tiene escama, sino un cuero delgado, y de un jaspeado de leonado, y blanco con la cabeça mui semejante a la del cabrito, con los ojos pequeños junto a la nariS; y en todo su cuerpo, ni en la cola no tiene las aletas que los demas pescados: finalmente su forma es mui estraña; y io mataL hallandome yo un anS en el puerto del Callao con otras personas me mostraron una murena que avian cogido aquel dia.

el pulpo es pescado bien conocido: el Berrugate se parece se parece a la chita, salvo que es mas negro.

Ca temblad*era* o a manera de raya algo mas pequeña. Enesta mar del sur se halla un pescado de estraña figura, de la qual tomando el nombre la llamamos pege estrella, es de la misma hechura que una estrella, en el centro tiene no mas cuerpo q la palma de la mano de un niño, y de aqui le salen al rededor seis bracos, o rayos en igual distancia unos de otros, los quales se van adelgaçando hasta rematar en punta; con que le viene a quedar a este pece la misma figura que de una estrella: de la punta de cada rayo ala del otro su contra puesto ay una tercia de largo, el color es entre blanco, y colorado, y el cuero tan aspero que parece rallo.

cap. 36. del Pampano, sierra de Payta, y lenguado.

estos tres generos de pescados son los mejores que se comen en todas las Indias, y particularmente en esta ciudad de Lima, donde nunca faltan en todo el año aunque no en tanta abundancia como otros; sino es que porque todos los apetecen como manjar regalado se hacen pocos quantos a ella se traen, y se pescan en su puerto del Callao. los Pampanos se crian en ambos mares,

mares, del Norte, y del sur; y en la costa deste arzobispado de lima se mata buena cantidad dellos; y por no menos abundancia en el puerto de la Veracruz de la nueva españa; y asi los de la una mar, como los de la otra llevan la palma a todos los generos de pescados que se prenden en todos los mares de Indias. es el Pampano comunmente largo una tercia, si bien se hallan otros mucho menores, y otros que tienen a dos palmos, y mas; son mui anchos en proporcion de su longitud, y delgados, de carne mui blanda, blanca, y delicada; y comidos asados y frescos son de gran regalo.

La sierra de Payta es larga de dos a quatro palmos, y delgada; dansele este nombre porque se cogen muchos en el puerto de Payta diocesi de Trugillo; crianse tambien en todo lo restante desta costa del Peru; y en el puerto del Callao se pescan no pocas; es pescado mui regalado, y que a juicio de muchos corre pareja con el Pampano; pero en hermosura se aventaja a quantos yo he visto, porque es de cuero mui delgado, blanco que parece plateado, y todo el esta pintado a hileras de unas manchas pequeñitas amarillas, que no parecen sino estrellas de oro segun resplandecen, en que se echo de ver que los señalo la naturaleza para mostrar su bondad, y excelencia; y tiene otra particularidad este pescado; y es

que quanto mayor, es mas regalado manjar, cosa que no se halla en otros.

en todas las costas de las indias se crian lenguados grandes, y pequeños; unos son no mayores que medio palmo, otros se hallan que tienen a tres, y a quatro palmos, y algunos que pesan diez, o doce libras; son mui anchos, y de poco canto. difrencianse algo de los de españa; pero chicos, y grandes son estimados, porque se tienen por mantenimiento sano, y regalado. matanse muchos en el puerto del callao alrededor de la isla, porque siempre andan entre peñas, y escollos.

cap. 37. de los salmonados, Guauinas, dihacas, vermejuelos, barbos, bacallao, corbinetas, pege angelo, y Gibia.

estas nueve especies de pescados se crian en esta mar del sur, aunque no son tan comunes como otros. el bacallao es menor que el de españa, porque no se halla mayor que de una tercia; y es raro el que se mata. el pege angelo tiene el cuero mui duro, y aspero, del qual usan los carpinteros, y escultores para raspar la madera. la Gibia de aca no tiene aquella ancha que la de españa; es de media braça de largo.

cap. 38. De los Bonitos, cauallas, sierras, y Jureles.

Estos quatro generos de pescados parece que tienen entre si parentesco porque son de igual calidad en ser manjar grosero, y de poca estima, y que no se suelen comer lo sino a falta de otro mas regalado, y sano: y con todo eso son mui sabrosos algunos, particularmente el Bonito, y mas siendo salpresado, que entonces se parece al atun en el sabor. Crianse copiosamente todos estos pescados en esta mar del Sur, y apenas ay dia que no los pesquen en el puerto del Callao: y quando acude alguna cardumen de bonitos, que es mui frequente mente, son innumerables los que se matan; y suelen venderse tan baratos, que dan dos o tres al real; y quando mas caros vn ten a real, o dos reales cada uno. es el bonito el mismo pescado que salton, de media vara de largo, y pesa de quatro a seis libras cada uno.

Las cauallas son mui comunes en esta costa, y puerto del Callao como los bonitos: suelen venir amenudo grandes cardumenes, y con la abundancia va s'antanto de precio que las he visto yo vender en el Callao veyntecinco al real, mas lo comunes valer desdeseis hasta diez al real; las cauallas, y bonitos son pescados tan simples, o por mejor decir, golosos, que no es menester poner carnada en los anzuelos para prenderlos, mas que un trapillo blanco, que al punto pican y caen, y de la caualla hacen los pescadores carna

da para pescar otros peces.

la sierra es mui parecida al bonito, saluo que es menor, mas delgada, y mejor comida, tiene unas pintas doradas por en medio; y no se matan tantas sierras como caballas, y bonitos.

cap. 39. Del dorado, sabalo, Palometa, y sollo.

el dorado se cria en esta mar del Sur con abundancia, mas no se goça del en esta ciudad de lima, ni en todas las costas: quando venimos de Panama, y de la nueua españa a este reyno del Peru, se topan muchos en la trauesia, y se vienen tras los nauios, a los quales se allegan tan cerca que los matan con fisga: hallanse muchissimos debajo de la linea equinocial, y en las primeras costas deste reyno, pero no pasan del puerto de Payta hacia el sur, y asi no se matan en lo restante desta costa: son estos dorados de la mar largos de quatro a seis palmos, y de buen mantenimiento; pero tienense por mas regalados los que se crian en los rios, puesto que en este reyno solo se hallan en los rios mediterraneos de tierra caliente, como son en los de la dioceses de los charcas que corren a la mar del Norte.

los ... tambien crian sabalos, que se tienen por tan buen pescado como el dorado; hallanse tambien en la mar, y es pescado de regalado gusto, aunque de muchas espinas, son comunmente mayores que los sabalos de españa porque los suele auer de vara y quarta de largo; y dellos dos ga

peros es proveyda de pescado fresco la villa de Potosi, a don
de se vende a mui subido precio, porque se lleua de las fosas
de quarenta hasta sesenta leguas.

La palometa es semejante al pampano, pero mayor que
el dos o tres veces; tiene una corba en la cabeça, y tan agu
dos dientes; que donde muerde saca el bocado redondo.
los indios del Paraguay, y de santa cruz de la sierra hacen
de los dientes deste pece puntas de flechas, cuchillos, y naua
jas que cortan como si fueran de hierro. criase la palome
ta en la mar, y en muchos rios. la del rio del Paraguay
despues de muerta, y hecha pieças esta palpitando; y corta
da la cabeça muerde como si estuviera viva, tanto que ha
sucedido estar una persona lauando una palometa hecha
troços para comer, y sacarle un bocado de la mano; es pescado
gustoso, y de estima.

el sollo no se yo que se halle en otra parte sino en
el reyno de chile, fasi no se alcança en todo este reyno
del Peru.

cap. 40. del Robalo, mero, congrio, y Pargo.

estas quatro especies de pescados son comunes en estas Indias, y
de comida sana, y regalada: matanse tantos robalos en la
costa deste Arçobispado de lima, que apenas ay dia que los
pescadores del puerto del callao de gen de traer algunos,
y no pocas veces que topan con algun cardumen, vienen

cargados dellos. Ay los pequeños pequeños, y grandes, desde una tercia hasta dos palmos los primeros; y los segundos desde una hasta dos varas de largo, y robalo he visto yo que no podia un hombre leuantarlo del suelo, y fue menester que lo llevaran dos atrauesado de una pertiga; y lo que tiene robaro este pescado es que la carne del pequeño, y del grande es de igual bondad, y tan blanca como pechugas de ave. venden se en el callao mui baratos desde uno hasta tres pesos cada uno, segun su grandor. en las costas de la nueva españa se mata asimismo gran cantidad de robalos, que salados se lleuan la tierra adentro hasta la ciudad de Mexico en mayor cantidad que de otros generos.

el Mero aunque se cria en esta mar del sur con abundancia, no se tiene del la estimacion que en otras partes, conforme al refran que dice: de los pescados el mero. por auer otros muchos que se le prefieren; con todo eso se mata, y gasta buena cantidad dello son los meros de ordinario menores que los robalos; y suelen tener desde dos hasta quatro palmos de largo.

el congrio no es tan comun como los dos referidos por que no se halla igualmente en todas las costas desta mar del sur: donde mayor cantidad se pesca es en la costa de la diocesi de Arequipa, y particularmente en el puerto de Arica, de donde se lleua salado la tierra adentro,

y dondequiera es delos mejores pescados salados que se comen, tanto que se suele hacer del manjar blanco.

el Pargo es pescado enlo exterior colorado, des de uno hasta dos palmos de largo, y de cuerpo grueso, criase po co en esta mar del Sur, y gran abundancia en la del Norte, señaladamente en los costas de la sislas de Barlovento, adonde lo he visto yo en mayor cantidad que en otra parte.

cap. 41. de las Anguillas, y Agujas.

vnas anguillas se crian en la mar, y otras en los rios: de las primeras ay muchas en estas costas de la mar del Sur, pero son tan chiquillas que no tienen mas de un palmo de largo, y mui delgadillas; las quales no acostumbra a comer la gente, no porque no sean comestibles, sino por la abundancia que ay de otros mejores pescados. Pescanlas para su sustento los pajaros marinos, çabullendose en el agua para cogerlas, y no pocas veces los vemos sacar la cabeça fuera del agua con una de estas anguillas en el pico, que la mitad se han engullido, y con la otra mitad de hacia la cola colgando del pico.

de las anguillas de agua dulce ay poquisimas en este reyno del Peru, y menos uso de comerlos; pues en ninguna parte de quantas he estado he visto que las coman ni españoles, ni Indios. en la nueva españa se crian

muchas en los rios de la prouincia de los Tepeguanes dioceso de Guadiana, y algunas mui crecidas, de una y dos varas de largo; mas por estar aquella tierra mui remota no se comunican a los pueblos de españoles.

Dos diferencias de agujas se vido en esta mar del sur, unas largas dos o tres palmos; y otras pequeñas de solo un palmo, del tamaño de pegereyes: y las unas, y las otras tienen la cabeça larga, y la boca, o hocico largo como pico de aue. Ay las en gran abundancia en la costa de Panamá, adonde suelen matar las a palos entre la resaca de la mar, particularmente las grandes, por venir huyendo hacia tierra de otros pescados que las persiguen: las chiquillas se pescan mas frequentemente con anzuelo: y assi las grandes como las pequeñas son de buen sustento.

cap. 42. de la Torpedo de Indias.

en los rios de la prouincia de Venezuela se cria cierto genero de pescado mui diferente de la torpedo, o Tremielga, y mui parecido a ella en sus effectos: es de hechura de Murena, de tres palmos de largo, mui mantecoso, y grueso, de suerte que se aprouechan los Indios de su gordura, y manteca para algunas curas; es pescado de mui buen gusto; y tiene tal propiedad que en picando en el anzuelo hace temblar al pescador, turbar, y perder el color, y si muchos acuden a echar mano del,

todos tiemblan. Al principio causo miedo alos españoles parizando se auian de quedar asi, mas despues que con el uso perdieron el temor, les era ocasion de regocijo.

cap. 43. dela coycha, o armadillo

en la provincia delos charcas en el Peru se halla en los rios un pece, que los indios llaman coycha, y los españoles por su forma, y hechura; armadillo: criase en agujeros, y cauernas debajo de piedras, y riscos en los rios, y es dela forma de un bagre, con mui grande cabeza, y boca en proporcion del cuerpo. hallanse chicos, y grandes, desde como mayores que un dedo, hasta de dos palmos: tiene esta pesca do todo el cuerpo excepto el vientre, cubierto deunas conchillas duras, poco mayores, y mas larguillas que la uña del dedo pulgar, con que esta tan armado que no lo pasaran con una daga; es de mui buen sabor, y tan sano que de ningun enfermo se le prohibe el comer lo.

cap 44. del pege reverso.

en los mares del Norte, y del sur que caen dentro de los tropicos se halla un pece, a quien los españoles han puesto por nombre, reverso: y la causa de dar selo es porque de ordinario lo prenden pegado de espaldas a otros peces grandes, como son tiburones, y otros deste genero. es largo una tercia poco mas o menos, casi redondo el cuerpo, de cuero, y no de escama, y de color verde escuro. Tiene en las espaldas desde el medio cuerpo ala

cabeça por el lomo unas como gradillas al modo del paladar de un hombre, y algunas espinas delgadisimas, asperas, y recias, conque se afierra con el pescado que el quiere. por lo qual le llaman pege reuerso, porque afierra con las espaldas. sustentase pegado desta suerte a otros peces de lo que a ellos se les escapa por los lados de lo que comen. y aunque esta en su mano el pegarse a otros peces, no lo esta el despegarse; pues vemos que se requiere mucha fuerça, y aun matarlo para acabar de despegar. sino es que a tiempos señalados tenga virtud para desasirse. y puesto caso que en la aparencia es pescado feo, y asqueroso, con todo eso es de buen manjar, y yo lo he visto comer viniendo nauegando aui endolo cogido pegado a tiburones.

con este pescado hacian los Indios de las islas de Barlovento una pesca singular, y era desta manera: guardauanlo viuo en agua salada baraquando auian de yr a pescar manaties, tortugas, o quales quiera otros pescados grandes; en las quales pescas puestos en sus canoas a vista de algun pescado de los referidos, tomauan en la mano el pece reuerso, y como si tubieran entendimiento hablauan con el exhortandolo, y animandolo a que con grande brio, y es fuerço afierrase del mayor pescado que hallase, y atado con una cuerda delgada, y al cabo de ella un palo liuiano que siruiese de boya para que no se hundiese, lo lançauan en la mar hacia la parte que andauan los peces grandes: en cayendo en el agua va como una saeta a embestir con el pescado grande que primero via, y afierrar

dosele enlos costados, o enel vientre, no se desasia mas del. Ver
dose el pescado asido del reuerso, para echarlo desi corria de unas
partes a otras hasta quedar cansado; entonces los pescadores to
mando la cuerda del cabo que quedaua sobre el agua asi
do ala boya, la yuan recogiendo, y quando quedaua entres o qua
tro braços, blandamente por no matar el reuerso tirauan ha
cia tierra, a donde llegaua el pescado preso tan cansado que
facilmente lo matauan; y sacado a tierra con gran tiento des
pegauan el reuerso, el qual venia tan aferrado, que si con fuer
ça tiraran del lo hizieran pedaços antes que despegarlo. al
qual boluian a decir palabras blandas engratificacion de
lo que auia hecho, y lo boluian alleuar a sus casas para otra oca
sion semejante. y aunque los Indios creyan verdeafecho
las palabras que le decian, era engaño, porque el pescado no
hacia mas delo que por su naturaleça era inclinado:

cap. 45 delas Acedias, Iuiles, ojo de vua,
barbudo, y lenterilla:

en algunos rios destas Indias se hallan acedias pero pocas. los
Iuiles es cierto pescado como ticos, que se da en la laguna de
Mexico, de que se hace poca quenta por criarse entre el cieno,
y lama. el pescado llamado ojo de vua, porque tiene los
ojos grandes, se parece ala chulla, es de palmo y medio de lar
go. aquien llaman en españa ruuage. el pece nombra
do barbudo es de palmo y medio. y el que llaman lenteri
lla, que es propio delas Indias, tiene de largo dos palmos,

y la escama negra como cuero de culebra.

cap. 46. de las corbinas, liças, Pescado chita, vieja, curaca, y cov.

Corbinas se hallan en todas partes, son largas de dos a tres pal mos, y de buen mantenimiento. Las lisas son las que llaman Albures en España, crianse muchas assi en la mar, como en muchos rios, particularmente en las provincias del Paraguay, y Tucuman, y en la nueva España en el rio de Tehuantepec; es del pescado mas sabroso que se come en las Indias, pero no el mas sano: ay liças grandes, y pequeñas las mas crecidas tienen dos palmos de largo. La pescada de por acá es pequeña, y se cria boca, no tiene mas de un a tercia la mayor. La chita es pesca do muy regalado, de que ay mucho en las Indias, y se mata gran copia en el puerto del Callao; es el pescado que en Espa ña llaman sargo. del mismo tamaño es el pescado llo mado vieja, aunque inferior en bondad, es colorado, y de muchos dientes. el pece llamado curaca es parecido a la chita, tiene dos palmos de largo, espesse de escama, y de color pardo. el pes cado que llaman cov en la costa de este reyno es un poco menor que la corbina, y de tan buena comida como ella.

cap. 47. de la Albacora, Anchoba, y Ebo.

Estas tres especies son de pescados muy grandes, y de buena comi

da: matanse algunas albacoras de dos arrobas de peso: y de la misma grandeça es la anchoba; y no de inferior gusto. el pece llamado ebo es propio de las Indias, es a manera de corbina, la cabeça puntiaguda, y de tres arrobas cada uno poco mas o menos.

cap. 48. de los caçones.

en toda la costa deste reyno del Peru se cria gran copia de caçones de todas las especies conocidas en España, y aun de otras propias de las Indias, y son conocidos por los nombres siguientes, caçon pegue, otro se llama caçon negrito; otros cabeça bota, dentudo, guayas, que llaman en España albariños: a estos que son propios caçones se reducen otros peces por alguna semejança, y parentesco que tienen con ellos, y participan del nombre de caçones, principalmente porque no tienen escama, sino cuero, como son Mielga, la qual es un pece que tiene puas en el lomo: Pintarola, que es como caçon mediano algo prieto: el llamado pege gato; que es de una a dos varas de largo de hechura de caçon, y tiene muy gran cabeça: el pege porra que es propio de Indias, y tiene dos andanas de dientes, el cuero azul, y dos varas de largo con mayor cola que cuerpo. el pege guitarra; y el pege gallo. hallase otro pece a manera de caçon de una vara de largo, de un cuero aspero; y mayor cabeça que cuerpo: la pica da tiene dos varas de largo; es pescado que suele comerse en mançanilla frutaponçoñosa. el pece llamado cornudo es tan-

bien especie de cazon; tiene particular hechura, porque teni
endo el cuerpo, y tamaño de cazon, le nace sobre la boca,
y labio alto una geta que tiene de largo un palmo, y de
ancho tres dedos en forma de hierro de aguijada; y tiene los
ojos no en la cabeça como los demas animales de tierra, y
agua, sino en la orilla desta geta, que parece le sirve de orejas.
es pescado este que no le tienen por de buen mantenimiento
comido fresco; y los Indios pescadores por venderlo por cazon,
le suelen cortar la geta en que tiene los ojos: mas es facil de
advertir el engaño en reparando que esta sin ojos.

el pege gallo es muy hermoso, tiene de largo de dos a tres
palmos, cuero muy delicado, y de un color plateado, y reluciente;
sobre la nariz un pico como de gallo, y debajo de luna cresta,
y la boca de particular hechura, con unas aletas grandes sobre
el vientre que le nacen de la cabeça, de dos palmos de punto
a punta; y otras dos aletas menores abajo del vientre, y una cola
que va adelgaçando hasta acabar tan delgada en la punta co
mo de raton, y de una tercia de largo.

Ay cazones de diferente grandeça, los menores, y de mas
regalada comida son de una tercia, o media vara de largo; y de
aqui van creciendo hasta hallarse algunos de dos varas.
que parecen tiburones. de todos estos generos de cazones se
hallan en el Callao, y se comen frescos en Lima; y dellos,
y de tiburones se hace gran cantidad de tollo en muchos

puertos; particularmente en el de Paita dioceji de Trugillo, y en el de Guambacho, deste Arçobispado de Lima.

cap. 49. del Tiburon, y del Marrajo

En todos los mares destas Indias comprehendidos en la Torrida zona es grande la muchedumbre que ay de tiburones. Es pece es mui grande, de doce pies, y mas de largo, y de grueso seis o siete palmos, de cuero duro, y aspero, de gran cabeça, y boca; i con dos o tres andanas de dientes agudisimos como sierra; en la figura es tan pareçido al caçon; que es opinion de muchos no distinguirse del en especie. y no es pequeño argumento desto ver que algunas vezes se cogen tiburones hembras, con los vientres llenos de caçonçillos vivos de dos palmos de largo, los quales son mui tiernos, y de comida regalada. Oi a persona que un dia acerca desta ciudad de lima haver le salido un dia d(?) un tiburon catorçe peçes, porque le hallo en el vientre veynte y ocho pesos de reales, los quales vendio a quatro reales cada uno. son los tiburones asi en la mar, como en las bocas de los rios, donde entran, mui dañosos, y carniceros, porque han muerto, y comidose muchos hombres; partiendo de un bocado una pierna, o un muslo, y a un por medio del cuerpo a un hombre. lo qual es causa de que donde son frequentes, y estan cebados no se atreva nadie a entrar a nadar. son pescados mui golosos, y voraces, andan de ordinario tan por la superficie del agua, que una espina, o aleta que

tienen en las espaldas; la llevan fuera del agua como una mano de hombre levantada sobre el dorso hacia arriba: siguen los navios que van a la vela comiendo las inmundicias, que de ellos echan al mar, y por mucho que un navio navegue, no solo tiene con el, sino que le dan muchas vueltas al rededor asi como van navegando, porque son ligerisimos; y acaece seguir un navio doscientas leguas y mas. Prendenlos desde las naos con anzuelos de cadena, y son menester diez o doce hombres para subir un tiburon a un navio; en el qual da con la cola quando lo van subiendo tan grandes golpes, que parece le ha de quebrar el costado: no es tenido el tiburon por comida sana, por lo qual no acostumbran comerlo fresco, sino hecho tasajos, o seco hecho tollo. quando los navegantes por entretenimiento prenden alguno, lo vuelven a echar a la mar despues de muerto; o vivo pero tan maltratado que no viva mucho. yo vi una vez tornar a echar uno vivo a la mar, atravesado un palo grueso por los ojos, con lo qual andaua sobre el agua sin atinar ni a zabullirse, ni apartarse de un lugar.

El Marrajo es specie mui parecido al tiburon, pero mayor, y mas fiero, y dado que no es tan ligero como el tiburon: es pece de cuero, y de cabeza, y boca grande, tiene siete, y nueve ordenes de dientes fortisimos, unos en torno de otros; y unos mayores que otros en proporcion: nunca se come este animal sino en caso de necesidad. cria en la cabeza unas piedras blancas, y grandes, que dicen tienen virtud

contra el mal de ijada, y de piedra.

cap. 50. de la Tonina, Bufeo, y Boto.

estas tres castas de bestias marinas son de las mayores que se crian en estos mares, las quales en gran cantidad corren estas costas de la mar del sur, sin que dellas se saque ningun provecho, antes hacen no poco daño comiendose los pescados menores, que sirven de mantenimiento a los hombres. es la Tonina como un gran cebon, de cuerpo grueso, anda sacando a menudo la cabeça del agua por la orilla de la mar mui cerca de tierra, y raras veces se ven solos, sino a manadas de muchas juntas. a falta de mantenimiento las suelen matar con fisga los navegantes para comer; tiene la carne negra, la qual suele causar camaras a los que la comen, y lo mismo hace el tiburon. vienen a veces tan grandes manadas de toninas que cubren la mar. los bufeos no se hallan en tanto numero; pero unos y otros son muchos los que crian estos mares de las Indias. el boto es pece mui grande con un bufadero en la boca como vallena por donde resuella.

cap. 51. del pece espada, y del Atun.

el pece espada es de la grandeza de un buen becerro, y buelo tanto que no sea el mayor de la mar, a lo menos es el mas

fuerte, y bravo que se avisce en el agua: en el hocico superior tiene una espada tan larga como el brazo de un hombre, y algunos la tienen mucho mayor, de quatro dedos de ancho, y orlada de unos colmillos, o navajas de una parte, y otra; con que hiere y mata a quantos pescados se le ponen delante. Ay pege espada tan grande que una carreta con una yunta de bueyes tiene harto que llevar. Pelea frequentemente con las vallenas, y es una riña mui sangrienta y de ver, porque a veces las viene a matar. criase en todos los mares destas Indias del Norte, y del sur, y matanse muchos en el puerto de Payta; su carne fresca es comida regalada, y mucho mas echada en salmuera, porque suple la falta del atun, y se llevan deste pescado asi salado muchos botijos a todas partes, y pasa plaça de atun y tal nombre se le dan donde quiera.

el verdadero Atun no se halla en toda esta mar del sur mas que en la costa del reyno de chile, de donde lo suelen traer salado a esta ciudad de lima. dicese que a tiempos suben estos atunes a desovar al estrecho de Magallanes, y que a esa causa se hallan solamente en la costa de chile.

cap. 52. del pege unicornio.

en la travesia de mar que se pasa navegando de Panama a este reyno del Peru, sucedio hacia los años de mil y dei

cientos y diez, que viniendo naueyando un navio le dio tan terrible golpe un pece estraño, y de grandeza descomunal, que pensando los que venian en el que auia topado en algun bagio, se tuuieron por perdidos: vieron luego ensangrentada el agua del a mar, y el pece que auia encontrado con el navio muerto, y sobre aguado. No supieron por entonces lo que era, hasta que acabado el viage, al descargar la nao, hallaron un cuerno fortissimo clauado en su costado, que lo auia pasado todo, y entraua dentro un palmo, que tambien auia clauado en un barril de hertage, que estaua arrimado al costado del navio. el qual cuerno se le troncho al pescado quando lo clauo en el navio; y fue gran prouidencia de dios, y misericordia que uso con aquella gente, porque si el pece sacara el cuerno, no ay duda sino que por el horado que hiço se anegara el navio, y se ahogaran quantos en el venian.

No se sabe que especie de bestia marina sea esta, y por la semejança que tiene en el cuerno al Unicornio, le damos este nombre. venia en aquella nao un mancebo natural de la villa de Mostoro llamado Garcia de lara muy gran contador, y escriuano, a quien despues llamo dios con particular vocacion a la compañia de Jesus, a donde viuio, y murio con nombre de santo; el qual se acordaua mucho deste suceso, y solia contarlo con agradecimiento a nuestro señor por auerlo librado de aquel peligro.

cap. 53. Del pece clauo.

el pece clauo es tan raro en esta mar del sur que no tengo no ticia que se aya visto en ella mas de una vez: es de tan pro di giosa grandeça como se vera por el caso que sucedio el año de mil y seiscientos y dies y nueve, y paso desta manera: viniendo el dicho año un navio de Panama para el pu erto del callao desta ciudad de Lima, auiendo ya llegado a la costa del Peru, en el parage de puerto viejo se atrrimo al navio este pescado, ajustandose con el a lo largo, y vi eron los navegantes que cogia el pescado todo el largo de la nao; y que por la parte de la proa sobraua del tres o qua tro varas, y por la popa sobrepujaua con otra tanta cantidad a la longitud del navio, con grande asombro de los que en el venian; y es de aduertir que el navio era bien gran de, pues se compro despues por el Rey para Almiranta de la armada Real desta mar del sur. Algunos de los que venian en la nao, que eran mui versados en las cosas de la mar digeron que este disforme animal se llamaua Pece clauo.

cap. 54. Del Pece de Tehuantepec.

el nombre desta bestia marina no ay quien lo sepa,

porser ella tan rara quenuse que se ayaristo nos de un maced en la costa del pueblo de Tehuantepec de la nueua españa, de donde me parecio dar le el nombre, y fue desta manera viniendo yo de la ciudad de Mexico por fin del año de mil y seiscientos y quarenta y uno, llegue al pueblo de Tehuantepec diocesi de Guaxaca, y en el conuento de Santo domingo (cuyos religiosos tienen a su cargo aquella dotrina, y curato) vi unos huesos prodigiosos, que los guardauan aquellos padres por su disforme grandeça, y entre ellos vi uno de hechura, y grandeça de una adarga: y preguntando yo de que animal eran, me dijeron como en la costa de mar de alli cerca vieron los indios como varo un pece de tan desmedida grandeça, que admiro a quantos lo vieron, porque tenia cinquenta pies de cola; y que antes de varar en tierra, andubo dando vueltas por la ribera, hasta que ultimamente salio a morir a la playa: cuyos huesos lleuaron los indios al conuento, para muestra de la grandeça estraña de aquel pece.

cap. 55. De la Ballena

La Ballena es el mayor pece que se halla en estos mares de las indias, de que ay gran suma en estas costas de la mar

del sur, de las quales pocas son mayores que otras, de las me
nores vemos muchas viniendo de Panama a este reyno
del Peru, las quales suelen saltar sacando todo el cuerpo fue
ra del agua derecho hacia arriba, y haciendo al caer mui
gran ruido, y esto hacen mui frequentemente, y aveces
con peligro de las valsas, y tras embarcaciones pequeñas,
si la cogen encima de si las vallenas al hacer este salto;
o debaxo, al caer en el agua. muchas de las vallenas gran
des suelen dar en la costa, y varar muertas en las playas;
señaladamente en los terminos de la ciudad de Lima,
y de su Arcobispado he visto dar muchas a la costa. el año
de mil y seiscientos caminando yo por las salinas de Guaura
vi una de disforme grandeza que avia varado en
aquella playa, y sobre ella estavan comiendo condores, y o
tras aves carnizeras. el año de mil y seiscientos y tre
ce salio otra a morir a tierra quatro leguas de esta
ciudad de Lima en la playa del Valle de Pachacama,
que parecia no inferior en grandeza a la de Guaura
y despues aca han varado en tierra otras. No ay
en este mar del sur pesca de Ballenas, sino por
las que mueren en la costa, y entonces se saca de ellas
algun aceyte.

Historia del nuevo mundo · 1ª parte · lib. 8.

cap. 1. De las aves que se hallaron en este nuevo mundo de los generos que las de españa.

como esta tierra es tan estendida, y de tan diversos temples, y climas, se crian en muchas partes della casi todas las especies de aves que se hallan, y conocen en nuestra españa. si bien es verdad que algunas no son en todo tan semejantes, que no se distingan algo, dado que la tal distincion no es tan notable que baste a constituir diferencia especifica. en este capitulo pondre todas las que yo he alcançado a tener noticia: aunque no dudo sino que en regiones tan espaciosas, particularmente en las que caen mas remotas, y apartadas del trato, y comunicacion de los españoles, se deuen de hallar otras muchas aues de las conocidas en europa, que no ayan venido a mi noticia.

Comencando pues por la que tiene el principado en el linage destos animales aereos, que es el Aguila digo que se hallan en esta tierra todas las diferencias

dellas que en España. llaman al Aguila los Indios de
cuzcos en la lengua general deste reyno, Anca; y en la Ay
mará, Paca. cuyas diferencias son las siguientes con los
nombres que se dan en la lengua Aymara. La mayor
se dice Cocotaapaca; destas tan grandes vien la ciudad de
Guatimala el año de mil y seiscientos y quarenta y dos tres
o quatro que tenia en su casa el Presidente; y eran nome
nores que grandes pavos, y aun mas altas, con las cabeças
coronadas de un plumage compuesto de unas plumitas
largas, y delgadas; y davan un grito que parecia chilli
do, o silbo, que causava temor. Coriquenque es otra
casta de aguilas menores, y de color frailesco, y colablan
ca. la llamada, yana chuncpaca, es toda negra: otro
entreverada de negro, y pardo se dice, Chogepaca. Dife
rencianse todas estas aguilas entre si solo en el tamaño,
en el color, y en ser unas mas animosas que otras.

Hallase tambien una especie de aves blancas se
mejantes ala aguila, alas quales llaman Aguilas de
agua, porque se exercitan en la pesqueria.

Crianse asimismo todas las especies de aves de rapi
ña, que sirven para la caça de volateria; el qual exer
cicio es en esta tierra de gran facilidad, poca costa, y mu

mucharecreacion, porser los halcones deaca degran man
sedumbre, docilidad, y ligereza, y nomenos sufridores
detrabajo. y lomejor quetienen es noser conellos necesaria
alguna cetreria, ni losmedicamentos que contiene; sinosolo
templarlos para eldia que hande cazar. losmejores dellos
sonunos que sellaman negrillos, porserdemas veloces
alas, y mayor animo: paralo qual no les impide ser
muimenores decuerpo. llamanselos halcones, y gavi
lanes encomun enlalengua Peruana, Huaman:
los Neblies, Piluhuaman; ahi losay conextremo
buenos. los Azores songrandes, ymui hermosos, lla
manse en lamismalengua, Huaylla huaman: yel
milano sedice, Cuecha.

Delas mejores castas delos halcones se hanllevado
a España algunas veces presentados al Rey: yelaño
pasado demil yseiscientos ycinquenta el conde desal
uatierra virrey desteReyno leremitio sesenta, delosque
les los treynta llegaron viuos a España, yamanosde
su Magestad solosdiez yocho; yestepresente añode
cinquenta ydos se leembian asu Magestad desesenta
asetenta, porque le haembiado amandar al virrey
quetodos los años leremita unbuen numero dellos.

grande argumento sin duda es de la bondad, y fineza de los halcones del Peru, el llevarlos a España tan de lejos, y con tanta costa; pues cada embio destos cuesta ocho mil pesos de la Real hacienda.

Hallase otra especie de pajaros parecidos al milano en la condicion, y oficio de hurtar los pollos; mas no en el plumage, en la cabeça, ni en la division de la cola: tienen los ojos colorados, y se dicen, Guaraguaos, los quales no pienso que ay en España. El cernicalo se llama en lengua de los Indios Peruanos, quilliquilli: son pequeños los de esta tierra, pero mui animosos. el pajaro llamado pierde Jornal, que es tambien de rapiña, y se mantiene de los sauandijas que caça, lo ay en todas partes.

Tambien se afirma por personas dignas de credito aver en las provincias de los Andes, que son las mas mediterraneas deste reyno del Peru, halcones de color verde como los papagayos; los quales por ser tan raros se pudieran embiar a la Magestad catolica mejor que estotros comunes.

en toda esta America Meridional no se crian cuervos; pero hallanse en la nueva españa, y en toda aquella America setentrional, cuya raya no pasan para estenderse por lo restante de las Indias; la primera vez

que bivi fue al entrar en la ciudad de San Miguel, dio
casi de Guatimala, los quales no auia visto desde que sali
de españa contentiya treynta y tres años de Indias,
y hauer estado en muchas de sus provincias.

en toda esta tierra se crian muchas palomas torcaces, y no
tan parecidas a las quritas, saluo que son menores. Llaman
se las palomas Torcaces en la lengua Peruana Vrpi, y son
infinitas las que se crian en los guarangales de los llanos del
Peru, en especial en los valles que tienen viñas, y asi es mui
copiosa la caça que ay dellas; y aun necesaria por el daño que
hacen en la uba. por lo qual no ay viña donde no se tenga
una escopeta para dismimuirlas, y espantarlas.

Con igual abundancia que palomas Torcaces se crian
en los mismos valles de la costa de la mar tres o quatro di
ferencias de tortolas, unas mayores que otras. la mediana
na se dice quito; la menor que es cenicienta, culcutaa;
cocotuhuay, la mayor. cul, y es otra parda pintada de ojos
colorados. la codorniz se llama, Pucpuca, en este reyno
del Peru, adonde no se hallan tantas como en la nue
ua españa.

las golondrinas de aca son en dos o tres maneras; unas
mayores que las de españa, que no tienen la cola tan
hendida, ni tanbien canto; porque lo tienen mas sordo:

crian en las casas tan domesticamente como en España. otras son menores que no cantan casi nada, ni hacen nidos de barro, sino que crian en los agugeros que hallan en las paredes: y desta casta son las que se crian en esta ciudad de Lima, y por toda esta costa de la mar del Sur. de las mismas golondrinas de España se hallan en la nueva España, las quales hacen sus nidos en las casas de campo, y fabricanlos cerrados por todas partes con un agugero redondo del tamaño de su cuerpo, por donde entran, y salen con estrechura. el nombre que dan los Indios del Peru a la golondrina es, yana calhua.

Hallanse asimismo de todas las aves siguientes garças reales; garçotas: francolines: faysanes: Ruiseñores: calandrias: sirgueros: y gorriones: destos paxaritos de canto es mas abundante el reyno de chile, que lo restante desta America Austral: y asi los mas que ay pasados en esta ciudad de lima son traydos de chile.

Tordos se hallan pocos en este reyno del Peru, pero en la nueva España se crian muchos de la misma especie que los de España; y fuera dellos ay otros que andan amanadas, son menores que los de España, y los llaman en aquel reyno, sanaques: es muy poco el uso q. e he visto en todas estas Indias de enjaular tordos: ni

enseñarles a hablar como en españa; ni tanpoco a las vrracas; las quales no he visto en otra parte fuera de la nueua españa, adonde hacen no poco daño en las higueras.

Zorzales se crian pocos en esta tierra, y tambien mirlas; destas he visto en mas numero en las prouincias del collao. Tambien se crian cisnes, mas en poca cantidad. De los siguientes ay muchos, lechuzas; bohordos; mochuelos; y buhos, destos se hallan mui grandes en la nueua españa, que hacen harto daño en las aues caseras.

Hallanse asimismo en igual cantidad vencejos, cau dones; gauinas: gallillos: calamones: esmerejones: aberramias: buarros; y grullas, si bien estas no son tan comunes, pues solo se hallan en la nueua españa, y en las islas de Barlouento.

en donde quiera se cria gran copia de murcielagos, prin cipalmente en las islas de Barlouento, y en todas las tierras calientes, y de temple yunca. Son de tan caninos dientes, que en algunas tierras en sacando la persona que duerme el pie, o mano de la ropa, le muerden tan deli cadamente que no despierta, ni sabe que este mordida has ta que la sangre por la mañana se lo muestra. Su heri da es de ordinario en las yemas de los dedos, y en los orejas sacando la reuanada de carne redonda con mas sutileça que si la cortaran con una mui afilada na

uasa, y suelen mordiendo de tra suerte desangrar a una persona. muerden tambien a las bestias en el lomo, y en las orejas. y particularmente desangran, y matan las gallinas mordiendoles en las crestas.

Tierras ay en esta America donde se crian tan grandes murcielagos como gallinas con un pelo, o bello corto tan blando como seda, de que los Indios del Peru hazian ropas mui delicadas, y preciosas para sus reyes. hacen ellos gran herida con su mordedura porque tienen tan fuerte dentadura que clauan los dientes en un hierro. desollados ellos murcielagos grandes usan comerlos los indios.

entre las varias suertes de murcielagos que se crian en estas Indias se halla cierta casta dellos en las tierras calientes de la nueua españa cercanas a la mar del sur, que con razon se pueden llamar aues de rapiña, porque los son entre los de su linage. son ellos unos mur ciegalos no tan grandes como los de arriba, pero mayo res que los ordinarios: los quales en grandes vandadas acuden al anochecer a las iglesias, y lugares, don de saben auer cantidad de murciegalos, y se andan bo lando cerca: y quando al cerrar la noche salir

los murcielagos delas iglesias, y de otros edificios a volar fuera; los van cogiendo al paso, y comiendoselos; y se oye el chillido quedan los que caen en sus garras. Tienen ellos murcielagos de rapiña mayores uñas que los ordinarios, y muy recia dentadura. llaman al murcielago los Indios del Peru en su lengua general, Masu.

De las aves marinas que habitan, y se mantienen en las riberas del mar, y de los lagos, ay todas las castas que en españa, y otras innumerables; como son pati llos de playa, que los Indios llaman visu: ansares grandes blancos, y negros; que vuelan mucho; cor cuyos cañones se puede escrivir. otra suerte de patos negros que no vuelan llamados, Tacama. otra espe cie de patos blancos; patos reales: los patos caseros que los Indios crian en sus casas son algo diferentes de los de europa, porque son mayores que ellos, aunque no tan grandes como gansos.. gabiotas blancas, y pardas; y pajaros flamencos, con cuyas plumas suelen ataui arse los Indios. item gran copia de somurjores; cuer bos marinos; y dorales, que son aves mui parecidas a nuestras gallinas. y gallaretas.

cap. 2. del Paxaro bobo.

Al tratado de las aues naturales deste nuevo mundo doy principio por las marinas: las quales hallamos en tanta cantidad, y de tan distintos generos, que es imposible reducirlas a numero. Tratare aqui de solas las mas conocidas que han venido a mi noticia: y sea la primera la que los mareantes llaman Paxaro bobo: las quales vemos en estos mares viniendo de España a cien leguas de las primeras islas de Indias. son menores que gauiotas, tienen los pies como patos, y se posan en el agua quando quieren, son negras; y sobre este color tienen la cabeça, y espaldas de un plumage pardo escuro: son de mucho vuelo, y de poca carne; estando con su pluma son tan grandes como una paloma, y algo mas, y despues de peladas quedan menores que palomas sin pluma. desuellanlas los marineros para comer, aunque no es buena su carne. son tan bobas que muchas veces se dexan coger a mano; a cuya causa les han puesto este nombre.

cap. 3. delos Patines.

Patines llama tambien la gente de la mar a unos paxaros pequeños, negros; y grandes voladores; que se ven por todo el viage viniendo de España a Indias; vue

han menear alas del agua, y se levantan, y vuelan con gran
ligereza, quando suben, o vuelan las olas aunque de arde
braba [illegible]. asientanse en el agua quando quieren,
y tornanse a levantar: sustentanse del pescado que prenden,
como son peces voladores, y otros

cap. 4. del Rabo de Junco.

Casi a todas las aves, que primero vemos viniendo de España a estas Indias algunas leguas antes de descubrir tierra, han puesto nombre los marcantes tomado de alguna semejança que tienen con otras cosas, como lo han hecho con las que descrivimos en estos primeros capitulos, y en especial en este: es pues el Rabo de Junco una ave blanca, poco mayor que paloma torcaz, y gran voladora; algunas no son del todo blancas, sino que tienen las plumas mezcladas con pardo; tiene la cola como paloma algo mas corta, y redonda; y de la mitad della sale un plumage delgado, y largo mas de un palmo; y por esto le dan el nombre que tiene. las aves destas que tienen la pluma blanca son de pico colorado. vense como trecientas leguas la mar adentro antes de llegar a la primera tierra de Indias.

cap. 5. del Rabiahorcado.

Esta es una ave mui conocida en el ayre por la hechura de la cola, y encuentros de las alas; porque tiene la cola gran de, y hendida mas que el milano; por lo qual la llaman con este nombre la gente de la mar; los encuentros de las alas mui agudos, y el buelo como el del milano quan do buela sesgo, y pocas veces bate las alas. es del tama ño de un gran milano, y tendidas las alas tiene una braça de punta a punta; aunque pelado no tiene mas carne que una paloma: su color es negro, dado caso que algunas tiran a color rubio pardo, con el pecho, y la cabeça blanca. tiene las piernas cortas, amarillas, y delgadas; y los dedos como de paloma: el pico largo con el cabo algo grueçue lo, y un poco retorcido para abaxo. vense estos paxaros en la mar docientas leguas antes de llegar a la primera tierra de Indias: su unto afirman ser provechoso para quitar las señales de las heridas del rostro.

cap. 6. de los Alcatraces.

Hallanse muchas diferencias de Alcatraces en estos mares de Indias, que todos convienen en tener los pi es como patos, y ser aves marinas exercitadas en lo

pesqueria de que se mantienen. Diferencianse unas de otras en el color, y grandeça; porque unas son del tamaño de cuerbos marinos, y otras algo menores; algunas negras que tiran a color pardo; y otras blancas, y pardas: otras ay negras pardas que tienen las cabeças blancas con algunas plumas en ellas coloradas. Pero entre todas es mui particular una especie de alcatraces, que se hallan diferentes de los que se conocen en los mares de España. son ellos tan grandes como ansarones, y todos pardos; con el pico de dos palmos de largo, el qual a raiz de la cabeça es del anchor de una mano, y como se va apartando se va estrechando, y la punta donde se remata es tan ancha como el dedo pulgar: Tienen mui grande pescueço, y buche, de suerte que les cabe en el un grande botija de agua; y el pecho es de plumas blancas. Quando vuelan llevan encogido el pescueço que parecen no tenerle; y suben mui alto, y se arrojan al agua con gran impetu juntas las alas, y hechos un ovillo; y del golpe quedan en la mar sal tan el agua bien alta. Luego que prenden el pescado salen, y sentandose sobre el agua se lo engullen, y se vuelven a levantar en alto para continuar la pesca. Su carne no es buen manjar: los cañones de sus alas son tan gruesos como de gansos, y con ellos se escribe mui bien.

cap. 7. del Pasaroniño.

el Pasaroniño se cria en los isl~~o~~tes, y riscos de la costa de la mar del sur, y nunca sale dellos, y de el agua, porque no vuela, ni tiene plumas, sino un blando, y corto bello por todo el cuerpo de color de raton; es aue mui particular, tan grande como un ansaron; y llamanlo pasaroniño porque nunca vuela.

cap. 8. del Azor de agua.

en las islas de Barlouiento se halla una aue bien particular, a la qual llaman los españoles Azor de agua; es del tamaño de una gallina grande, y casi de la misma forma, blanca con algunas manchas pardas; el pico como de gauilan algo mas agudo; la qual aue es de rapiña en la mar, y en la tierra; porque de la misma manera caça en el ayre que pesca en el agua. Tiene el pie derecho de presa bien armado de uñas, como pie de aguila; y el isquierdo como de pato, con el qual se asienta, y gouierna en el agua. quando andan los pescados sobre aguados cerca de tierra, se deja caer de lo alto al agua, y con las uñas del pie derecho afierra el pescado, y se queda nadando con el otro pie; y desta manera

se come la presa, o se la cuentra con ella en las uñas, y la va a comer a otra parte, y quando esta en tierra caça, y se mantiene de algunos pajarillos.

cap. 9. de la Guanaya

La Guanaya es cierta aue marina tan grande como una gallina, de color pardo, y negro: suelen estas aues a cierto tiempo del año venir en vandadas por el puerto del Callao a raiz del agua en tan grande numero que hacen una mancha en el ayre en forma de faxa sobre la mar, y desta manera tardan algunas horas en pasar de una parte a otra. suelen dormir en la isla del Callao, adonde los Indios pescadores las cacan de noche, y como las hallan apiñadas matan infinitas, las quales no pelan, sino que desolladas las secan al sol, y dellas asi secas hacen un guisado que llaman, laqua, que para ellos es mui apetecible, aunque la carne no es de ninguna estima.

cap. 10. de los Garcillos.

estos son unos pajaros marinos blancos, y poco menores que gaviotas, y acostumbran a comerlos los Indios. vienen a cierto tiempo del año grandisimas vandadas dellos

al puerto del Callao, y vuelan de Norte Sur por encima del pueblo en numero mui excesivo, de manera que des de antes de amanecer no dexan de pasar todo el dia tropas tan grandes que cubren el ayre; vuelan mui altos, y con tan gran voceria que ofenden la gente; y las voces que dan parecen llanto de niños. suelen volar en dos hileras puestas en figura triangular, quiando uno las dos hileras que en el hacen punta.

cap. 11. delos Piqueros.

esta es cierta especie de aves marinas asi llamadas por que tienen gran pico, el qual es tan largo como un dedo de largo, blanco, y puntiagudo: son estos pajaros blancos, y pardos, tan grandes como una gallina; andan a vandadas tras el cardumen de anchobetas, y sardinas; mas no vuelan apiñados, y en orden como otros; sino que unos suben, y otros vaxan exercitando la pesca; para la qual suben mui altos, y desde alli se arrojan al agua con tanta ligereca como una saeta, y como se van arrojando apriesa unos, y otros sobre el cardumen de pescado, es mui par aver la priesa por que hieren el agua, y la hacen saltar para arriba.

cap. 12. de los Terralillos, y Pardelas.

Los Terralillos son unos pajaros marinos menores que gaviotas, de color blanco, y negro, que cantan al amanecer, los quales no son en tanto numero como los referidos en los capitulos pasados.

Las pardelas son asimismo aves marinas del tamaño de las Guanayas, y de color negro.

cap. 13. del Gallinacillo.

el Gallinacillo es un pajaro no menos util para las huertas, que el gallinazo para lo poblado: es un poquito mayor que un tordo, todo negro, el pico grueso a la manera del pico del papagayo, salvo que no es corbo, ni tan grande, y la cola en proporcion del cuerpo mas larga. Andan siempre estos pajaros en las huertas manteniendose del gusano que se cria en la hortaliza, y legumbres, y de los gusanillos, y lombrices que nacen en la tierra, y para esto suelen andar de ordinario tras la gente que ara, y labra la tierra, comiendose las lombrices, y animalillos que se descubren en ella. Hace tambien este pajaro un grande beneficio, y de mucho regalo al ganado, porque como en las

tierras calientes cria toda suerte de ganado gran cantidad de ladillas, y garrapatas, que grandemente lo molestan; especialmente al ganado vacuno; se andan estos paxaros de contino tras las reses, espulgandolas, y manteniendose dellos animalillos, que ellas crian.

cap. 14. Del suyuntuy

La aue mas comun, y conocida que pienso que ay en todas estas Indias, es el suyuntui, que los españoles llaman gallinaço, porque es casi como la gallina, un poco mayor, pero de diferente talle; es toda negra hasta el pico, y piernas; tiene el pico tan largo como un dedo, delgado, y en la punta un poco corbo. la cabeça, y buena parte del cuello sin pluma, cubierta de un cuero negro, duro, y arrugado. hallanse algunos gallinaços, que tienen este cuero de la cabeça, y pescueço colorado; y quieren decir algunos que son de diferente casta. Todos tienen mui grande, y ligero vuelo; remontanse muchos por el ayre, volando con gran serenidad, y muchas veces sin batir las alas. Hacen sus nidos, y crian en partes tan o altas, y con tanto recato, que pocas veces se hallan. Pareceme estas aues a los cuervos, o son especie dellos,

aunque estas son mayores, y mas domesticas, y mansas; andan ordinaria mente en poblado sustentandose de quantos animales muertos, e immundicias hallan en las calles, y corrales de las casas, y en los muladares de los pueblos, por lo qual son mui provechosas para la limpieça de la republica, a cuya causa nadie las mata ni ofende; ultra de que no es su carne de comer, porque es negra, y hedionda. salen de noche a dormir fuera de los pueblos en los arboles de la redonda, y en amaneciendo antes de salir el sol vuelven a ellos a bandadas a buscar su mantenimiento.

Hase esperimentado ser medicinal el gallinaço, porque el año de mil y seiscientos y catorce acaecio en la ciudad de lima, hallandome yo en ella, que un mancebo estudiante del demasiado estudio, y devocion, a que se dio sin la sindéresis de la prudencia, vino a perder el juicio; al qual curaron con darle a beber por quince dias el agua, o sustancia de un gallinaço sacada por alquitara, y con esta cura cobró el juicio, y sano tan enteramente, que despues entro religioso, y se ordenó de misa. Tambien dicen que comida su carne aprovecha contra el mal frances: su coracon seco al sol huele como almizque; y su cuero quemado cura las heridas. son estas aves quando pe-

queñas blancas, y luego mudan el color. Mostraron me un ave desta ciudad de lima por cosa rara un gallinaço pequeño blanco, porque apenas se halla quien aya dado con sus nidos, ni se sabe donde crian. en la lengua de la isla española se llama el gallinaço; Aura: en la peruana, suyuntuy: y en la Mexicana, tzopilotl.

cap. 15. del Alcamari.

el Alcamari es poco mayor que un halcon, tiene el pico algo corbo, y desde la mitad hasta la punta negro; y la otra mitad açia la cabeça, blanquecino: las piernas asi mismo blanquecinas, y las uñas grandes, y negras. en el color tiene una propiedad estraña, y que no se yo se halle en otra especie de aves; y es que hastados quatro o cinco años es todo de un color, rubio escuro; y en llegando a esta edad muda las plumas, y el color, y queda blanco, y negro. y respeto desta mudança que hace tan notable lo llaman los Indios con dos nombres: el primero es, suamari; y le dura hasta que muda el color: y el segundo el sobredicho de, Alcamari; que le dan con la nueva librea, y color de que se viste, y con que permanece toda la vida. es ave de rapiña, mas no caça otras para mantenerse

dellas; solo se sustenta de la carne muerta que halla, y quando ella le falta; caça, y come ratones, lagartijas, culebras, y todo genero de sauandijas.

Es pajaro mui animoso, y arriscado; yo lo he visto acometer a una aguila de las pequeñas yendo volando. Tambien conoci el uno que se criaua manso, y domestico dentro de nuestra casa en el pueblo de Juli, sin huirse aunque volaua mui bien; el qual no dejaua entrar perro ninguno en nuestro patio, porque a todos arremetia, y subiendoseles en las espaldas los echaua fuera a picadas: y si alguno le hacia rostro, y resistia, peleaua con el; y quando se via apurado se aprouechaua de sus alas; saliendo a vuelo de la lucha; mas luego voluia della entrauase en la iglesia en busca de los perros para echarlos della: y porque las Indias por ampararlos los solian cubrir con su manta, o mantellina; el pajaro saltaua a picarles por encima de la ropa donde via que estauan escondidos. Era este pajaro todauia sua mari, que no auia mudado el primer color; y con ser tan brabo con sus enemigos, era tan domestico, y manso con los de casa, que se les subia blandamente sobre las cabeças, y los espulgaua. Crianse estos pajaros comunmente en las tierras frias, adonde no los ay gallinaços, y ay gran cantidad dellos en las sierras

vas del Piru, adonde en la lengua Aymara sellaman, Ticomari, y Alcamari, como queda dicho. Deste pasaro hantomado los Indios una nota agora, y es, que ave no poral que es nuevo en su officio, y no mucho dels ocho, le llaman, suamari ... ya el que ya es antiguo, y diestro en el, le dan nombre de Alcamari.

cap. 16. De la Macangua.

La Macangua es una ave como gallina, de su tamaño, y forma, negra, de pico mediano, y recio; y buela poco. barrunta la mudança del tiempo; sustentase de culebras, y viuoras; y para aver esta caça se sube alos arboles, y desde alli las otea, y en viendo las embiste con ellas, y pelean cruelmente, mordiendo la viuora ala ave, y esta aella, hasta que vence la Macangua, y las viuoras quedan muertas; mas antes de comerlas busca cierta yerua, y se reuuelca en ella para librarse de la ponçoña de su contrario, y luego vuelue a comer la presa. en la prouincia del Paraguay la llaman, Macangua; porque grasna asi; y en la de Santa Cruz de la sierra, Macoro, y socores.

cap. 17. del Huatzin.

el ave llamada Huatzin en la nueua españa es casi tan grande como las gallinas de Indias; tiene el pico corbo, el pecho blanco que tira a amarillo; las alas,

y a cola manchadas por interualos, con cinas y rayas ancha(s)
como el dedo pulgar de color blanco, y rubio : la espalda y
la parte mas alta del cuello de un color leonado tirante
un poco a pardo escuro, y algunas tienen lo mismo desde
la cabeça al pecho : las uñas negras, y las piernas pardas.
tiene una cresta compuesta de plumas de color blanco tiran
te a amarillo, y por los lados hacia la espalda son plu
mas de color negro. Mantienese de culebras, y lagartijas ;
da una grande, y vehemente voz con un grande alarido ;
y la tienen los Indios por mal aguero. vive en regiones
calientes, y anda por los arboles cercanos a los rios.
Picando con los huesos desta aue qualquiera parte del
cuerpo humano que padece dolor, se lo quita. y dizen
huyendo de sus plumas se destruye el entendimiento a
los que por alguna enfermedad quedaron algo faltos
del.

cap. 19. de la Aura.

Llaman en la nueva españa, coz quauhtli, aura
que que los Mexicanos nombran, Aura, y dizen que
es la reyna de todas las aues : es tan grande como las galli
nas de creta, tiene todo el cuerpo leonado, y negro ; fue
ra del cuello, y las partes vezinas al pecho, que tiran

de negro abermejo: las alas junto al nacimiento son negras, y lo demas de color ceniciento mezclado por la parte de arriba de leonado, y negro: el pico rosso hazia el fin, y semejante al de los papagayos: las uñas corbas, los ojos negros con la pupila leonada, y los parpados vermejos. la frente de color de sangre, y con muchos pliegues, y arrugas; los quales suele estirar, y deshazer, en que se parece a los galipauos; tiene unos pelos ralos, y retorcidos semejantes al cabello de los negros: la cola de aguila, por la parte inferior cenicienta, y por la de fuera negra. sustentase de culebras, y otras sucieda- des semejantes que caça, de carnes morteci- nas, y de otras inmundicias. es aue que apetece lo alto, y nunca de la el vuelo: resiste con gran fuer- ça a los vientos; y suele estarse contra ellos sin mover se de un lugar gran rato: su carne no es buena de comer.

cap. 20. del condor.

el condor es aue carnicera, y muy parecida al buitre en la grandeça, y propiedades; sino es que sea de su mis- mo genero. su talle es mas ni menos que el del galli- nazo, pero es mayor que el tres o quatro veces, y tan grande como un cuerpo de pauo: la cabeça pelada, cubier-

ta de un cuero negro, arrugado, y duro; el pico asimismo negro, mediano en proporcion de su cuerpo, con la punta corba; todo el cuerpo de pies a cabeça es negro, con una cinta de plumillas blancas en el cuello, que lo rodea todo por junto a la cabeça. Tiene mui largas alas; las quales estendidas tienen de punta a punta diez o doce pies; los cañones mayores dellas son tan gruesos como los de dos de camino, y los mas delgados como de gansos, con que escrivimos, y asi aca suelen algunos escrivir con ellos. es aue para ser tan grande, y pesada, de mui ligero vuelo, y que se remonta mucho. hace nota ble daño en toda suerte de ganado manso, mayor, y menor, de la tierra, y de castilla: porque embiste a una ternera, y la mata, y se la come; y mucho mejor al ganado menor, particularmente a los corderos de la tierra. quando ella harta, la suelen matar a palos; porque no puede tomar vuelo sino desde algun lugar alto, y mientras corre a buscarle, la suelen alcançar, y matar, como he dicho. el pellejo que cubre su buche es mui util, porque puesto sobre el estomago flaco, lo conforta, ayuda a la digestion, abriga, da calor, y gana de comer. su unto aprovecha contra los nervios encogidos, pasmados, o perlaticos.

vesue de los tumores duros, ablanda las endurecidas
secas de la garganta; y des entume los pies de los gotosos.
La ala puesta sobre el vientre tiene facultad de expe
ler la criatura del vientre, aunque esté muerta. Cria
se el condor en todos los temples del Peru, asi en la
sierra, como en la tierra caliente, y templada. lla
mase en la lengua Peruana; cuntur; de donde cor
rompido el vocablo, decimos nosotros, condor.

cap. 21. del Pelicano.

el nombre dieron los Españoles a cierta ave peregrina;
que se halla en la nueva España; y son tan raras que
sola una se ha traydo a la ciudad de Mexico; la
qual cogieron los Indios de un beneficio, que cae en lo
mas remoto de aquel Arçobispado; y por su hermosu
ra, y estraña forma, la trageron a su cura, y el la
presento al Arçobispo de Mexico, don Juan de la
Serna. era del tamaño de un pavo de la tierra, toda
ella de pluma blanca, fuera de los estremos de las
alas, y cola; que eran de color pardo; tenia las
uñas, y pico de ave de rapiña. y como la tubiese el
Arçobispo en su huerta, echaron de ver que a tiem
pos traya el pecho lastimado, y manchado de san

gre, porque lo heria con el pico; de donde colgieron que sin duda era Pelicano, y le pusieron este nombre.

cap. 22. de la Pisaca.

es esta es una ave tan parecida a la perdiz, que la llaman los españoles perdiz de las Indias, aunque es de distinta especie de las de españa. el color de sus plumages es de perdiz, pardo con pintas del mismo color mas claro, o blanquecino. Las plumas del pecho son todas de un color mas claro que tira a rubio, y sin pintas: el pico largo de color negro claro y pardo, y algo encorbado; las piernas blanquecinas que tiran a amarillas, y las uñas negras. hay Clanse muchas diferencias de Pisacas, que solamente se distinguen en el tamaño: Las mayores son tan grandes, y aun mas que gallinas y se llaman, yutupitaca: otras ay del mismo tamaño que una gallina; y otras como palomas, estas dan quatro vuelos, y las llaman los indios huayrayutu: otra ay menor pintada vareteada llamada cucuri: en suma se hallan desde el tamaño de una pequeña tortola hasta mayores que nuestras gallinas de Castilla; y todas tienen una propiedad contraria a la de las perdices de españa, y es que se han de comer mui frescas, porque asi estan mas tiernas, y de mejor gusto; mas si se comen manidas, se ponen secas, y sin

Jugo, y desabridas.

Crianse estas aves en gran cantidad en todas las sierras, y paramos del Peru; y en las provincias del Paraguay, y Tucuman es tanta la abundancia que ay dellas, y es tan tan simples, y bobas, que no huyen de los caminantes, y asi desde la caualgadura las suelen ellos coger con un lazo puesto en una caña, como quien pesca, sin que ello le estorba su camino: y en la provincia de Santa Cruss de la sierra un muchacho que salga al campo con uno, o dos perrillos, torna en breue a su casa con diez, o doze perdices. en las dos lenguas generales del Peru se llama esta ave Yutu; en la Quichua; y en la Aymara, Pisaca.

Cap. 23. del Pito.

el Pito es un pajaro del tamaño del cernicalo, y algo parecido a el en el color pintado, aunque las plumas del vientre son de un color entre blanquecino, y amarillo. Tiene mui largo cuello, y la cabeça grande en proporcion del cuerpo; el pico negro, delgado, y tan largo como la longitud del dedo menique: la lengua larga medio palmo, delgada, y redonda que

parece lombriz; y los ojos verdes. es pajaro mui vocinglero, y mui dañoso alos edificios, porque con el pico, que es mui recio, aguxerea las paredes donde hace el nido. son los cañoncies desus plumas amarillas, y utiles para fixar la dentadura usandolos por mondadientes; para el qual efecto se suelen tambien aplicar sus sesos. y el caldo desu cocimiento bebido caliente, hace venir abundancia de leche alas mugeres esteriles della para criar. llaman los españoles a este pajaro Pito, y los Indios de el reyno del Peru en las dos lenguas generales, Acallu; en la Quichua: y en la Aymara, yaracata.

cap. 24. del Pajaro corregidor.

el Pajaro corregidor es del tamaño de un tordo, de color pardo, el pecho, y vientre ceniciento; la cola, y espalda pardas, y rayadas decolor de gorrion; los ojos, pico, y pies negros, cola larga, y ligero vuelo. hace mucho daño en las huertas porque se come la fruta; y mucho mayor en las viñas, porque no contento con comerse las ubas, corta del sarmiento los pampanos, y racimos en agraz. Por ser este pajaro tan dañoso le han puesto nombre de corregidor a imitacion del daño que algunos corregi

dores de Indios suelen tener en su govierno. es esta ave la centinela, y atalaya de las demas, y porque en percibiendo ave de rapiña, da una voz con que todas las otras; las quales ser oyendola huyen, y se ponen en cobro. Tambien tiene muy buen canto para tenerla en jaula, porque contrahace la voz, y canto de los pajaros que oye, como el cenzontle de la nueva españa. el modo como he visto cacar estos pajaros es armandoles lacos; echando dentro dellos pasas. de que son mui golosos.

cap. 25. de los venceJos de Indias.

en la isla española se hallan unas aves notumas mayores que vencejos; tienen las alas, y el vuelo de la misma manera, porque vuelan volteando, subiendo, y vajando con gran velocidad como los vencejos: salen al anochecer, y andan toda la noche chillando de quando en quando de modo que se oyen de lejos.

cap. 26 de los pajaros comuneros.

en las islas de Barlovento se hallan unos pajarillos del talle de sirgueros, aunque de color pardo gris; a los quales llaman los españoles comuneros, porque viven en comunidad, habitando mas de docientos en un gran nido, donde cada uno hace su celda por si; y se juntan ani

mosos quasi cerca de sus habitaciones pasa alguna ave, chi
ca, o grande, aunque sea de rapiña, salen todos a ella, y
la ahuyentan con tanto temor como si cada uno de los
fuera una aguila: como las avejas, y abispas echan
de sus panales, y colmenas a los que se los quieren quitar.

Cap. 27. del Siyllanque

el Siyllanque es un pajaro del tamaño de gorrion, y un
poco menor que golondrina, a la qual es tan parecido
en el color, y talle, que por esto lo suelen llamar los es
pañoles golondrina de las Indios, dado caso que es
de distinta especie que las golondrinas. Tiene el pecho,
y vientre de un blanco escuro, y lo restante del cuerpo de
color negro claro: el pico corto, y negro; las piernas entre
tre blancas, y coloradas, y las uñas negras, y delga
das. no canta como las golondrinas, sino que en
lugar de cantar chilla. llamase en la lengua Aymara
ra del Peru, Siyllanque.

Cap 28. del quenti

el quenti es el menor de los pajaros que se hallan en estas
Indias, porque es tan pequeño, que teniendolo en la mano
no, y cerrando el puño con el dentro, no hacemos

vulto que si fuera una bellota de encina: y pelado viene
a quedar poco mayor que un moscardon; porque pelada
su cabeça es del tamaño de un garvanço. Para ser tan
pequeño tiene mucha pluma, con la qual de la punta del
pico a la cola tiene de largo el anchor de quatro dedos; y
estendidas las alillas tiene de punta a punta seis dedos
atravesados; el pico es tan largo como la mitad de su cuer
pecillo, mui delgado, y negro: las piernecillas mui
delgadas, y tan cortas que apenas tienen de donde echar
mano, y las uñillas negras. Las plumas son pintadas
de muchos, y hermosos colores, de la quales los Indios de
la nueva españa hacen aquellas imagines tan precio
sas componiendo unos colores con otros con tanta sutileça,
y artificio que admira.

Tiene este pasarito una naturaleça prodigiosa, y es que
en las tierras donde se agostan las flores, no viviendo el
tiempo de lo que ellas duran; de cuya melosidad se mantie
nen sustentandose sobre ellas sin asentarse en el arbol,
sino moviendo velozmente sus alillas se esta parado
en el ayre un buen rato; y en pasandose el tiempo de las
flores se allega a un pino, o a otros arboles guiado
de su natural instinto, y asiendose con el pico, se queda
colgado por tiempo de seis meses, poco mas o menos; y en
comencando por la primavera a florecer las plantas,

torna el a cobrar vida, o despertar de aquel largo sueño. Por ser tan admirable la propiedad deste pajarillo, se me hizo hecho dificil de creer, aunque lo avia leydo en autores, y oydo a muchas personas; pero residiendo yo en la ciudad de Mexico, e inquiriendo si hallaua testigos de vista, vine a saber de cierto que en el pueblo de Tepozotlan, cinco leguas de Mexico, que es dotrina de la compañia de Jesus, truxo un padre a un indio a uno de nuestros padres un ramo de arbol, en que estaua clauado del pico, y muerto, o dormido un pajarillo destos: el qual guardo el padre en su aposento, y vio que en siendo tiempo revivio, y desasiendose de la rama se fue volando: el qual suceso tomo el padre por argumento para predicar a los indios el misterio de la resurreccion.

es cosa de ver la facilidad con que los indios de la nueua españa caçan estos pajarillos, y los demas de plumas preciosas que es desta manera: asientase un indio a la orilla de un arroyo, donde acuden a beber, y cubierto entre ramas saca entre ellas una varilla larga untada con liga, y tienela tendida un poco leuantada del agua, y los pajarillos que acuden a beber se sientan en ella, y quedan presos, y desta manera en breue espacio coge gran cantidad dellos. dicen que beuidos los polvos destos pajarillos curan la gota coral. hallanse algunas diferencias de ellos, que solo se distinguen en el tamaño, y en los colo

ves de sus plumas. en la lengua del Peru se llama esto po
Carillo, quenti: y en la Mexicana, Huitzitzil.

cap. 29. del sirguero del Peru.

en este reyno del Peru llaman sirgueros a algunos pa
Jarillos por su buen canto, sin embargo que son de otras cas
tas muy muy distintas. el menor a quien dan este nombre
no es tan grande como sirguero, es de color pardo ceniciento,
y llamalo el vulgo bapamoscas porque deue de comerlas. tie
ne buen canto, aunque es corto, y por esto no lo ens aulan.
es muy casero, por que anda de ordinario en los patios, y cor
rales de las casas, y hace su nido, y cria en los agugero
ros, y resquicios de las paredes.

cap. 30. de la chayna.

la chayna es un paxaro pequeño como sirguero de
España, y de muy agradable canto; tiene todo el cu
erpo negro, sacando las alas, y cola, en que tiene ciertas
listas amarillas en esta forma; que a lo largo de las
alas por en medio dellas corre una lista de color ama
rillo perfecto de poco mas de un dedo de ancho, sien
do el nacimiento, y estremos de las plumas negros: y de
la misma suerte tiene otra lista del mismo color, y or

chor en la cola, que abraca lo ancho della; y en la par te inferior del Vientre otra mancha amarilla en el nacimiento de las piernas, las quales juntamente con las uñas son negras: el pico es corto, negro, y puntiagudo. Ay gran suma destos pasarillos en las tierras frias del Peru, como son las del collao: llamanlos los españoles sirgueros de la tierra, y en la lengua Peruana se dice, chayna.

cap. 31. De la chusllunca.

La chusllunca es del tamaño de la chayna; tiene todo el cuerpo amarillo, fuera del remate de las alas, y cola, que es pardo; el pico asimismo pardo, grueso, y agudo; los ojos negros, y las piernas, y uñas pardiscas. hallase otra especie de chusllunca, que solo se diferencian de la primera en que no tienen todo el cuerpo amarillo, del qual color tienen solamente el pecho, con la cabeça parda poco adelante quanto de amarillo, y lo demas del cuerpo pardo como gorrion; llamase asi en la lengua Aymara del Peru.

cap. 32. del Pichiu.

el Pichiu es un pasaro del tamaño, y talle del gorrion, al qual es mui parecido en el color, que es pardo con pintas

blanquecinos, por las espaldas le ciñe el cuello una lista de su mas rubios; que se acaba por delante debaxo del pico, sin ceñir todo el cuello; la qual parte con el pecho es de plumas blanquecinas. Tiene los pietezuelos pardos que tiran tanto quanto, las uñas negras, largillas, y delgadas; el pico negro claro, pequeño, y agudo: sobre la cabeça tiene un piquello, o punto pequeña, y delgada, que se forma de las plumas della, si bien otros de esta misma casta no la tienen. Ay gran cantidad en todo el Peru destos pajarillos; los quales cantan suavemente, mas su canto es mui corto, y en el parecen pronunciar su nombre. Llamanse en la lengua Quichua, Pichiu: y en la Aymara, Pichunchaya.

cap. 33. del Pachagiri

Este es un pajarillo del tamaño del Pichiu, tiene la cabeça, y hasta la mitad del cuello de color pardo escuro, los ojos ensangrentados, el pecho, y vientre mui amarillo, las espaldas pardas con un poco de amarillo derramado sobre ellas, y lo restante del cuerpo pardo de color, de gurrion: el pico grueso, y grande respeto de su tamaño, y puntiagudo, las uñas pardas, delgadas, y agudas, y las piernas pardas casi tirantes a rojo. Vease mucho este pajaro quando lo toman en Lathamo, aunque no la tierra. Llamase asi

en la lengua Aymara del Peru.

cap. 34. del gorrion de la tierra.

el que llamamos gorrion de la tierra es cierto pasarillo, que se cria en la nueua españa, de mui suaue canto, y assi usan enjaularlo: es poco menor que el gorrion de europa, y de su mesmo color. Tiene el macho por encima de la cabeça, y por debaxo del pico, unas rayas amarillas; de las quales carece la hembra.

cap. 35. de la camantira.

las aues que se hallan en todas estas Indias de plumas de colores varios, y de estimacion, son sin numero; muchas de las quales despues de muertas secan, y curan los Indios con tanto primor que parecen estar viuas. desta genero es la camantira; la qual es del tamaño de la golondrina; tiene el pico negro, y el cuerpo de varios, y hermosos colores en esta forma; el pecho, y encuentros de las alas azules, la cabeça verde, las espaldas coloradas; el remate de las plumas de las alas morado, con una mancha en el cuello debaxo del pico de un color azul escuro tirante a morado, y lo restante del cuerpo negro. llamase este pajaro camantira en las dos lenguas generales del Peru.

cap. 36. del Pajaro azul.

es este un pajaro mas poco mayor que la golondrina, todo el de un color azul finisimo, sacando las estremidades de las plumas de las alas, y de la cola, que son negras: tiene de baxo del pico una mancha morada; las piernas negras, grandes uñas en proporcion de su cuerpo, y el pico como de gorrion. Por ser estos pajaros tan hermosos los Indios gentiles de las provincias de los Andes, donde ellos se crian, los sacan secos a vender a los españoles; y porque no sabemos el nombre que ellos le dan, lo nombramos de su color.

cap. 37. de la Tandia.

La Tandia es el pajaro que los españoles llamamos carpintero, porque anda siempre dando grandes golpes en los troncos de los arboles con el pico, que lo tiene largo, recio, y agudo. hallanse tres maneras de tandias distintas solo en el tamaño: las mayores son como grandes papagayos, otras mucho menores; y las medianas no mayores que tordos. es la Tandia pintada de todos estos colores negro, blanco, azul, amarillo, verde, y colorado por este orden: el cuerpo tiene pintado a traves, o carreras de negro claro, y verde, cada una por si, y el verde tirante algo a amarillo; el cuello, y vientre blanco; una mancha en forma de corona sobre la cabeça, colorada, o amarilla, o azul,

y algunas plumas coloradas encima de la cola. Andan ellos bastas a asidos y suben por el tronco de los arboles saltando, y no se asientan, y par[a] [illegible] tramos de los arboles, como las de mas aves; sino agarrados con las uñas en los troncos, por liso, y duro que tengan la corteza; y aunque vayan volando, se pegan, y agarran desta suerte. hacen sus nidos en los troncos de los arboles, y palmas, y dan tan grandes golpes con los picos en ellos, assi para abrir el nido, (que lo hacen con el pico como se dixera en su lugar) como para hacer salir los gu sanillos, y hormigas que comen, que se oyen muy lejos, y no pocas veces engañan a los que los oyen, que piensan ser golpes de hacha, con que esta cortando leña alguna persona.

el Latanda es pajaro que se domestica, y tan animoso, que uno que se criava manso en una casa, sucedia que lle gandosele los gatos a quitarle la comida, arremetio a ellos, y a picadas hacia huir a tres gatos juntos; y si le da uan algunas uñaradas, no se acobardava, ni huia, antes con nuevo brio les embestia, sin volver las espaldas, y los seguia haciendo les huir; y luego cantava la vito ria. Otra cosa se noto en este pajaro domestico, que tra yendo otros pajarillos pequeños de su misma casta, que no sabian comer, el criavalos como si fuera su padre, o madre, les dava de comer por su pico; y subiendose en

un arbol frutal, que auia en el patio de la casa donde se criaua, derribaua cantidad de fruta, y baxandose del arbol la partia con su pico, y daua a comer a los pequeñue los.

cap. 38. Del Tunqui.

el Tunqui es un paxaro que da muchos graznidos, del tamaño de una paloma, todo el colorado de finas plumas, sacando las alas, y la cola, que son negras: tiene el pico mediano algo corbo, y amarillo, del qual color son tambien las uñas. en la cabeça tiene una cresta del tamaño, y hechura de la del gallo, sal uo que se forma de unas menuditas plumas coloradas co mo lo restante del cuerpo: estiman mucho los Indios estos paxaros por sus hermosas plumas, con que ellos se engalanan. llamanlo Tunqui, en la lengua Aymará del Peru.

cap. 39. Del Guinguey.

este es un paxaro del tamaño de la tortola grande, pintado de negro, azul, amarillo, y colorado: canta suauemen te, y su carne es buena de comer: suelese amansar, y ha cer casero, y domesticado cria en las huertas de las casas.

cap. 40. dela zuquianga.

la zuquianga es un paxaro del tamaño de una polla grande, o mui poco menos que una gallina, de color negro con algo de blanco, y azul: tiene el pico tan grande casi como lo de su cuerpo, largo un geme, y ancho dos dedos; el qual es mui vistoso por su lustre, y colores, porque es listado de negro, y amarillo, y del se hacen mui curiosos frasquillos de poluora. Por tener este paxaro tan deslpropor cionado pico, no lo puede mandar bien para comer; si bien no le falta industria para ello, porque con la parte del coge la comida, y arroxandola en alto, la recoge con el pico abierto, y se la engulle. su carne no es buena de comer. llamanlo zuquianga en el obispado de quito; y Tocan, en el de santa cruz de la sierra.

cap. 41. del Puchpo.

el Puchpo es un paxaro del tamaño de gorrion, tiene la cabeza, y pecho colorado de finissimas plumas, vae la saltando, y canta bien. no es dañoso a los sembrados, porque su comun sustento son gusanillos, y semillas de arboles.

cap. 42. del paxaro dela Verapaz.

en la provincia dela Verapaz diocesi de Guatimala

en la nueva españa se cria cierta especie de pajaros, cuyas plumas son las mas estimadas de todos de los Indios de la nueva españa: es de la grandeça de una paloma, tiene el pico casi tan grueso como el papagayo; todo ueles de plumas verdes, de muy hermosos, y lucientes visos, saluo los remates de las alas que son pardos, y el vientre colorado. naceles de la cola un hermoso, y largo plumage de hasta seis plumas pocas mas o menos, las quales son de un fino verde, y parecidas en el lustre, y sutileça a las del pabo real, excepto que son mas angostas; tienen de largo de tres aquatro palmos; y las estiman tanto los Indios Mexicanos, que el dia de oy se venden en la ciudad de Mexico a ocho reales cada una; hacen dellas sus galanos plumages, y penachos, de que usan en sus bayles, y mitotes; y son tan preciosos que los suelen alquilar unos Indios a otros para sus fiestas, y bayles; y cuesta de alquiler cada plumage tres o quatro pesos para sola una fiesta son hechos en forma de ala, y tan grandes como una adarga, los quales se ponen quando baylan sobre el ombro izquierdo en forma de ala. otros penachos hacen redondos destos mismas plumas, y se los ponen en las espaldas, de manera que sobrepujan a la cabeça uno, o dos palmos.

cap. 43. del xuchiltotol.

el xuchiltotol es un paxaro dela grandeça del gorrion, de color amarillo con las alas negras, y en el cuello una raya negra: es ave mui vistosa, y de buen canto.

cap. 44. de la Maca.

en la provincia de Puerto viejo diocesi de quito se halla una ave llamada Maca, poco menor que un gallo; tiene mui lindos colores, y el pico mayor que un dedo de tamaño, y partido en dos perfectisimos colores, amarillo, y colorado.

cap. 45. de la Juta.

en la misma provincia de Puerto viejo crian los indios en sus casas una ave del tamaño de un gran pato, que llaman Juta, porque es ave domestica, y buena de comer.

cap. 46. de los Papagayos.

hallanse en estas Indias muchisimas diferencias de papagayos, los quales todos convienen en la hechura, e ingenio, y solo se diferencian en el color de las plumas, y en el tamaño. Todos generalmente tienen las mas

del cuerpo de plumas verdes, unos con un fleco de plumas coloradas junto al pico, otros lo tienen de plumas blancas; y otros ay con los encuentros de las alas de plumas coloradas: en suma se hallan pintados de diversos colores, de verde, colorado, azul, amarillo, y blanco. los papagayos grandes no son entre si iguales, porque unos ay mucho mayores que otros. los menores son tan grandes como tordos, y los mayores como palomas, y aun como grandes halcones; y entre estos dos estremos se hallan de diferente grandeça.

entre los papagayos pequeños ay la misma variedad. son los de esta clase del tamaño de gorriones poco mas o menos, y diferentes unos de otros en grandeça. A los mayores llaman, catalnicas, los españoles; y a otros que son algo menores, Periquitos. otra diferencia se halla dellos mui pequeños llamados, Tanupis. Todas estas castas de papagayos grandes, y chicos imponiendo los aprenden á hablar mui presto, y bien. estimanse sobre todos los demas los de la provincia de Nicaragua en la nueva españa, por ser de buen cuerpo, hermosos, y que aprenden a hablar mui presto. Andan los papagayos a vandadas con gran vocerio y hacen mucho daño en los sembrados sino se pone

cuidado en guardallos; y lo hicieran mucho mayor si fue
ran ladrones callados; y no tan vocingleros, porque avi
sados los labradores delas voces que vienen dando, aca
den con tiempo a defenderles sus sementeras. Llaman
se los papagayos grandes en la lengua general del Pe
ru, Uritu: y los pequeños, c'hiqui.

Cap. 47. De la Guacamaya.

La Guacamaya, que los Indios del Peru llaman Ah
hua, parece del linage delos papagayos, aunque es
mucho mayor que ellos, porque es tan grande como un
crecido pato, y nunca aprende a hablar; sino que gri
tan con grande ruido quando vengente estraña de dor
de ellas estan. son pintadas de colorado, azul, amarillo
y otros colores como los papagayos, y algunas azules del
todo; tienen el pico mui grande, y grueso, y las piernas
mui cortas. estiman mucho los Indios las plumas delas
aves para engalanarse en sus bayles, y fiestas; las guo
les son provechosas para algunas curas, porque tosta
das en una caçuela, y hechas polvos estancan el
fluxo de sangre de las narices, echados por ellas con
un cañon: demas de que para el mismo efecto se
han de aplicar en las sienes, y frente batidos con
claras de huebos, y agua de cabeçuelas de rosas.

cap. 48. Del chirote.

Al chirote llaman tambien los Indios del Peru, chumpichoque; y los españoles, Pechicolorado; es un pasaro tan grande como un gorçal, el macho tiene todo el pecho colorado finisimo, y lo demas del cuerpo pardo de color de gorrion: la hembra no tiene colorado el pecho, y en lo demas son semejantes macho, y hembra: el pico negro, y agudo; dos rayas blancas por encima de las alas; tienen buen canto estos pasaros, y asi usan tenerlos en jaula; pero son los mas perjudiciales que ay en esta tierra; porque escarvan los sembrados, y desentierran, y se comen el grano, aun despues que ha brotado, y tallecido: y acontece sembrar dos, y tres vezes las manchas que por este daño se descubren en los sembrados quando empieçan a nacer. Tambien despues de granado el trigo se asientan en la espiga, y con su peso la inclinan hasta la tierra, donde la desgranan, y se la comen. cogense estos pasarillos con lazos, y su carne es mui regalada.

cap. 49. Del chicao.

el chicao es un pasaro mui estimado tan grande como un tordo; tiene el cuerpo amarillo, y las alas negras,

canta suaue mente, y domesticado es tan casero, que no es menester tenerlo en Jaula, sino dejarlo suelto por la casa, por lo qual anda a saltos, y se llega a la gente. llaman a este pajaro, chirau en la provincia de Quito:

cap. 50. del Pajaro cardenal.

el pajaro que llaman cardenal en la nueua españa, donde solamente los he visto, es abultado, poco menor que tordo; tiene todo el cuerpo colorado, y sobre la cabeça un penacho galano de plumas en forma de pico. es de mui buen canto, para enjaulado, y para este fines mui estimado.

cap. 51. del Pichincho.

en este reyno del Peru llaman Pichincho a un pajaro de buen canto, un poquito mayor que gorrion; tiene el pico negro, y suele escarvar los sembrados; son macho, y hembra de una misma manera.

cap. 52. del zinzonte.

el zinzonte es un pajaro natural de la nueua españa, de excelente canto, por lo qual es el que mas se

neral mente usan en aquel reyno tener en jaulas: es del tamaño de un tordo, o zorzal, de color pardo como gorrion: fuera de su canto natural, que es muy suave, tiene propiedad de imitar, y contrahacer los cantos, y voces de todos los pajaros, y animales que oye, hasta de perro, y gato; y aun los sonidos de cosas inanimadas por eso le pusieron los Indios Mexicanos el nombre que tiene, que quiere decir el que habla cien lenguas.

Cap. 53. del Pajaro trompetero.

Al pajaro trompetero le damos este nombre por el canto, o sonido que hace como de trompa o trompeta que guarda gravedad. es del tamaño, y hechura de garza, con zancas largas, y de color negro, azul, pardo, y ceniciento suelenlo domesticar, y manso es notablemente halagueño, allegase a la gente abriendo las alas, y levantando la pluma en señal de amor; es de comer, y aunque se domestica, no cria en casa. hace el dicho sonido respirando el ayre que recoge en unas grandes bolsas, de que le proveyo la naturaleza, anchas de abajo, y con el cuello angosto hacia la boca; las quales tiene dentro del buche, cubiertos de la misma pluma que el cuello.

cap. 54. del cultau.

los Indios de Chile llaman, cultru a cierta especie de pajaros que se crian en aquel reyno, y se hallan tambien en la sierra del Peru; a los quales los españoles llaman frayles, o porque nunca andan solos, o por el color de sus plumas: son del tamaño de gabiotas, y de mui largas zancas: tienen en los encuentros de las alas unas puas, o huesos agudos como alesnas para defenderse de las aues de rapiña. es mui para ver la caça que se hace de estos pajaros con halcones, porque se traua entre ellos una mui reñida batalla, y a veces muere en ella el halcon; porque quando el cultru se halla aparado, espera a su contrario con el espigon armado, con que le rompe el pecho, y mata, o lo hiere malamente. por lo qual usan los caçadores lleuar dos halcones a esta caça, para que se ayuden el uno al otro.

cap 55. del Tunquitunqui.

el Tunquitunqui es un pajaro pequeño, algo amarillo a partes, el qual hace su nido con gran prudencia, y arti ficio: fabricalo de barro, y de fuertes, y agudas espinas, de tal manera acomodadas, que no ay aue de rapiña que pueda ofender sus hijuelos. aprovecha el barro de su nido deshecho con vinagre aguado contra las ar

na, y tiña, y deseca las inflamaciones de los gotosos. las plumas deste paxaro quemadas con polvora, y vinagre quitan los empeynes, y flema salada. estimauan mucho en su gentilidad estos paxaros los Indios Peruanos, y hacian con ellos muchas supersticiones: una era traer consigo sus plumas, con que decian hacerse bravos, e invencibles, y aplacarse la ira de sus enemigos.

cap. 56. de la Paugia

en el reyno de Tierra firme llaman paugia a cierto ave grande, que tambien se halla en las tierras calientes del Peru, y los españoles la nombran pava de la tierra, porque se parece algo a los pabos reales de españa, aunque no hace rueda como ellos, ni sus plumas son de aquel lustre, y colores. Ay dos otras especies de estas pabas; unas son coronadas, y por esto las solemos llamar pabas reales, y las otras no. la coronada es de hermoso parecer, tan grande como dos gallinas, de color negro con algunas plumas blancas en el pecho, piernas negras, y pico colorado: tiene sobre la cabeça una cresta, corona, o rosa mui galana, que comiença desde encima del pico; formase de unas plumitas pequeñas, relucientes, y encrespadas, y el largor de medio geme poco mas o menos. la rosa esta de negra, y algunas tienen en-

tre

trueradas algunas plumillas blancas: sonestas plumitas mui preciadas pªrapenachos, y plumages de sombreros.

esta Lauria aue silvestre, y vuela mucho por los arboles; pero amansase con facilidad, y se hace casera, y domesticado no vuela como antes, y su carne es mui buena de comer. quitan le aquella rosa, openacho de tres atres meses, y en aquel tiempo le vuelue anacer, y crecer. es mui para reparar que en quitandoles destas aues la corona, quedan como auergonçadas, y cobardes, sin aquel brio, y loçania que con ella tenian. tanto que auiendo en cierta casa algunas domesticas, notaron los de ella que perseguia una a otra, y la lleuaua de vencida, y con quitando el penacho alaque antes era vencedora, se rindio asu contraria, y huia della: y la que antes era perseguida cobro tanto brio que no dexaua sosegar asu perseguidora, como vengandose della. otras paias ay destas negras, y pardas que tienen gran vuelo, y en el pico, y piernas amarillas, y se parecen mucho ala primera, solo que carecen de corona.

cap. 57. del Guajolote

es ya tan conocido el Guajolote en toda europa, que no ay region donde no se tenga noticia del; en la nueua españa es casero, y silvestre; y lo llaman asi los Indios Mexicanos; no lo auia en este reyno del peru, a donde lo

trugeron los españoles de la provincia de Nicaragua, por donde
suelen llamar a estas aves gallinas de Nicaragua. Por asseme
jarse al pabo real en hacer rueda, le pusieron los españoles [struck]
nombre de galipabo, para abraçar los dos nombres con que los lla
man en diversas partes de las Indias. Porque en la nueva espa
ña se le da nombre de gallina, y gallo de la tierra, y en otras
tierras lo llaman pauos; y en españa para distinguirlo de
nuestras gallinas, y de los pauos reales lo nombran galipa
uo, y assi lo oy yo nombrar alla mas ha de sesenta años.
diferenciase mucho la hembra del macho, porque es mucho
menor que el; y aunque tiene la cabeça sin plumas, no tiene el
cuello sin ellas, y sin aquellas arrugas, y agallas coloradas que
tiene el macho; y tan carece de aquel mançogito de cerdas que
le nace al macho en el pecho; y finalmente no hace rueda
como el, ni da las voces que da el quando se espanta con al
gun ruido que oye. en todas partes se tiene la carne destos
pauos por mui regalada, de manera que apenas se haze con
bite, o boda, en que no se siruan a la mesa: pero mucho
mas regalada es la paua nuevecita antes que comience a poner

cap 58. de la paua silvestre.

en las tierras calientes de la nueva españa se cria por los
campos cierta suerte de pauas mui parecidas en el color, y
grandeça a las caseras del capitulo precedente, pero echase

diuerso claramente que son de diferente especie; porque se distin-
guen dellos en la voz, y en no tener papada; ni la cabeça pela-
da, porque la tienen cubierta de plumas; andan por los mas
altos arboles dando grandes voces; y su carne no es tan tier-
na, ni de tan buen gusto como la de las caseras.

cap. 59. de la aue de los yumbos.

en la provincia de los yumbos diocesis de quito se halla una
aue peregrina, es tan grande que puesta en pie tiene de alto mas
de dos codos; el pico crecido de mas de un palmo, y pintado de
negro amarillo, y colorado; y quando canta hace un grande
ruido como toro quando brama.

cap 60. del Aueztruz.

en los paramos, y punas de la sierra del Peru, y mucho mas
en las provincias del cuyo, Tucuman, y santa cruz de
la sierra se crian gran suma de aueztruces: son las mayores
aues de toda la America, aunque algo menores que los aues
truces de Africa, y no de tan finas plumas como ellos, o
muy acausa no se aprouechan dellas los Españoles en esta tierra
para plumages, sino que las gastan en hacer curiosos quitaso-
les, y plumeros para sacudir los altares, y el polvo de las ima-
gines, para lo qual son por estremo buenas, y mui preciadas;
y para que salgan los plumeros mas galanos suelen teñir

las de varios colores. No se levantan los avestruces del suelo, mas a vuelo pie corren mui ligeramente: caçanlos los Indios con perros asi para comer su carne, como para aprovecharse de su pluma. Si tomaran la carrera derecha quando van huyendo, no huviera cavallo, ni galgo que los alcançara, pero no corren asi, sino dando muchas vueltas a una, y a otra parte, que es causa de que corriendo el caçador derecho los alcance. A los que cogen pequeños llevan los Indios a sus pueblos, y cortando les el dedo de en medio, para que no corran, los domestican, y crian amanadas como aves caseras por el provecho que sacan de su carne, y pluma.

estando yo en la provincia de chucuito vido que aviendo los cogido en la puna pequeños se criavan caseros, y siendo ya del tamaño de pavos mato a luno un perro. Tienen los avestruces un mui particular instinto en criar sus hijos, y es que quando han juntado los huebos en el nido, que de ordinario es cada nidado de veynte, o treynta; antes de empollarlos apartan dos o tres, porque se pudran, y no se empollen; y en sacando los hiquelos, o un poco antes los quiebran; a los quales acuden muchas moscas, que comen los polluelos, con las quales se sustentan dos o tres dias, y luego los sacan a pacer yerva, que es el sustento destas aves, y luego los llevan donde ay tierra salobre para que coman della. Por donde aun campo, que ay desta tierra en la provincia de santa cruz de la sierra,

adonde acuden muchos avestruces, llamanlos Indios chi
riguaras en su lengua, y andabigua; que quiere decir tier
ra que comen los avestruces. su unto es provechoso para des
entumir, y alargar qualquiera miembro encogido por al
guna enfermedad; y para los braços inflamados, y dolo
rosos por causa de sangria. quita las opilaciones, o durezas
del estomago, higado, y baço. y resuelve, y ablanda los
exirros, o qualquiera dureza. llamase el avestruz en
la lengua general del Peru; suri.

Historia del nuevo mundo, primera
parte, lib. 9.

cap. 1. de las abispas:

en la primera parte deste libro yran los animales im
perfectos, en cuya producion, y nacimiento no siem
pre interviene perfecta generacion; qual es la que se ha
ce de un viviente en otro su semejante en especie; sino que
todos ellos pueden proceder de putrefaccion alterada de las
calidades de los elementos, e influencias celestes, que es ge
neracion imperfecta. dado caso que alguno in a[illegible]

por via de entrambas generaciones, como vemos que acaece a los ratones, y a otros desta categoria. y a esta causa me parecio no aver necesidad de hacer en este lugar capitulo distinto de los animales deste jaez que se hallan en estas Indias semejantes a los que nacen en españa, como acostumbro hacer escriviendo de las plantas, y animales perfectos: porque todos los de este genero como viles, e imperfectos doquiera los produce la tierra de suyo.

y començando por las abispas, digo que se hallan en toda la America de la misma casta que los de Europa: labran sus inutiles, y secos panales, y son tan nocivas con su aguijon como alla. Nacen principalmente en las tierras calientes; como vemos en esta costa del Peru; mas en las mui frias, como son las provincias del collao, se hallan mui pocas. el remedio que he visto usar contra ellas en los valles destos llanos del Peru, es esperar al invierno; y por las mañanas ir a les derribando sus panales, que por estar ellas entumecidas con el frio no hacen daño, ni se mueven del lugar, en que caen; con que sin riesgo alguno de que piquen las van matando. llamanlos Indios del Peru a la abispa, Vrunuy.

cap. 2. de las varias especies de avejas que se hallan en las Indias.

con nombre de auejas compre hendemos todas las espe
cies de animalejos ceñidos que labran miel; de que trata
remos en este capitulo, porque son muchas las diferencias dellas, que
se hallan en este nueuo mundo: y en el siguiente hablaremos
del modo que tienen en labrar la miel, y cera. Las meno
res auejas que hallamos son del tamaño de los mosquitos,
que se crian en el vino, y de las moscas, que solo difie
ren en el color. Las unas son blancas, y las otras de un color
entre pardo, y negro. Otra suerte se halla dellas un poco mayo
res, aunque no tan grandes como las de españa, las quales
tambien son en dos maneras, unas negras, o pardas, y otras
blancas: las de la primera especie destas dos son las mas
prouechosas de todas. Ninguna destas suertes hasta aqui a
feridas pican; solamente quando les sacan los panales
se asientan importunamente en la barba, y cabellos
de la gente. De las que son semejantes a las de españa ay tam
bien algunas diferencias, mas no todas pican, distinguense
se entre si en la figura, y tamaño, y en la manera de hacer
la miel. Unas son de la misma especie que las de españa,
armadas de aguijones; otras que de la cintura para arriba estan
cubiertas de un bello rubio, con dos cuernecillos largos en
la cabeça, y de la cintura abajo son negras, ceñidas a trechos
de unas raitas blancas. Ay otras auejas casi dos veces ma
yores que las de europa, de un color pardisco tirante

a verde, que hacen sumorada en las paredes, agujereandolas a la medida de sus cuerpecillos, vuelan velocissimamente, y hacen mayor zumbido que los auejas ordinarias. en la provincia de los charcas en el Peru, donde se hallan casi todas estas diferencias de auejas, ay otras como abispas, pardillas tirantes a negras, y bien hechas, que los indios llaman Caliguanck: y otras cabadellas, llamadas de los indios, Guancoyros, que son las mayores de todas, y galanamente pintadas de rubio, colorado, amarillo, y negro; y el cuerpo todo cor una manera de vello, son como estas picantes, de agudos aguijones, y tan grandes como moscardones. Hallanse tambien otras negras del mismo tamaño, las quales aunque tambien crian miel, pienso yo que no se distinguen de los moscardones.

cap. 8. de los diferentes modos que tienen las auejas en labrar la miel.

No se coge miel domestica en todo este reyno del Peru, porque los Indios no tubieron curiosidad de ayudar con arte a las auejas en su labor: ni los Españoles han dado en recogellas, y criarlas en colmenas, como se usa en la nueua españa, lo uno porque con la gran abundancia de azucar, y miel de cañas, de que abunda este reyno, no se echa menos lo

de aues, sus paxaros, i los quales que en la medicina, para laqual nunca falta, asi de la que se suele traer de españa, como de la que se halla por los campos silvestre; y tambien de la que se trae de la nueva españa: y lo otro porque hallaron an atendido a entablar en el tercyno, con la tierra nueva otras grangerias mas importantes para la vida humana, de que se carecia: ya si toda la miel que en el teneys no del Peru se coge es silvestre, la qual labran las auejas o debaxo de tierra, o encima della entre las yeruas, ben las aberturas, y resquicios de las peñas, y en los ramos, y troncos de los arboles.

debaxo de tierra hacen la miel de dos o tres maneras: las aue jitas como mosquitos la crian desta manera: en la parte donde hande fabricar el panal, se leuanta sobre la haz de la tierra un cañoncillo hecho de cera del grosor del dedo menique, y tan largo como el, que es la señal, y rastro por donde se hallan estos panales. hallado pues este rastro el que va en su busca comienza a cauar la tierra, lleuando por guia el cañoncillo dicho; el qual unas veces deciende una vara en hondo, otras vara y media, y mas: y a veces es tratanto en la tierra, que cansada la persona de cabar, lo dexa: no deciende derecho para abaxo, sino que va torciendo, y dando vueltas a una, y a otra parte, pero siempre de un mismo grosor, y parece el hueco, que es quanto

cabe por el un cañon de ganso, el qual estava vacio, aunque mientras van acabando de hazer se va saliendo, y entrando estas avezillas. Llegado al cabo, esta por remate deste camino cerrado el panal, que es redondo, hueco, y tan grande como una pequeña botijuela, o una gran redoma, y por de fuera de la misma materia, y color que el cañoncillo, que del sale, que es de cera entre negra, y parda, mesclada con alguna tierra, la qual para ninguna cosa es util. dentro desta concavidad se halla como medio azumbre de miel casi negra, la qual despues de esprimida, y colada para quitarle las pajas, y tierra, con que esta mesclada, queda de buen sabor. hallase juntamente dentro deste panal hecha aparte como una bola de la materia de que las avejas sacaron la miel, la qual es tierna, que con facilidad se desmorona, y unas vezes comestible, muidulce, y sabrosa, y otras tan amargo que no se puede meter en la boca. esta miel es mui poca, y nunca se saca para vender, y tener ganancia en ella, por ser mayor el trabajo de buscarla, y sacarla de tanta hondura que el provecho. solo algunos por curiosidad, y para regalo, o golosina se ponen a sacarla: y han menester darse buena priesa en ello, porque si se tardan mucho, entretanto se comen estas avezillas toda la miel.

Las avejas llamadas Guancoyros, que son poco menores que la cabeza del dedo pulgar, hacen tambien su labor en las cabidades de la tierra en esta forma: entra ur

palmo poco mas omenos debaxo de tierra un agugero a modo de hormiguero, al fin del qual se halla un panal del tamaño de la mano poco mas o menos; el qual esta compuesto de tres o quatro capas de dos dedos de grueso cada una, las quales estan llenas de unos vasillos por su orden, y tan grandes como de dados; o como la yema del dedo, y redondos, que estan llenos de miel. la qual se esprime, y apartada la cera, que es negra, y de ningun provecho: sacase de cada panal dellos como un quartillo de miel; esta es liquida, y rubia, y que mucha della toca en agrio: aunque tambien se halla alguna de mayor dulçeça, y muy dulce con las condiciones de la de Europa. Tienen asimismo estos panales una division, donde esta el bagaço de la materia de que fue hecha la miel, el qual es enjuto, y comestible.

Notan los Indios de los Guancayros una cosa bien curiosa, y es que para defensa suya, y de su miel, les dio la naturaleça cierta humedad venenosa, depositada en la parte inferior de su vientrecillo, la qual como arrojada por una sutil geringa, la tiran a los ojos de la persona, que los quiere ofender, con tanta facilidad, y presteça como una saeta, y donde quiera que cae, inflama, y hincha como picadura de alacran.

a cuya causa los Indios se tapan, el rostro, y manos pa
ra sacar esta miel; la qual hace los mismos efectos que
la traýda de España: ultra de que tiene facultad conoci
da de limpiar, y hermosear con presteza el rostro. y es
purnada primero tomando della en ayunas dos cucha
radas; consume las flemas del estomago; y me[illegible] de lada
con plos[illegible] de p[illegible] venta quita los dolores procedidos de cau
sa fria, aunque sean antiguos.

Algunas de las auejas verdaderas suelen tambien
criar debajo de tierra dos codos en hondo poco mas o me
nos, conforme hallan la concavidad: el panal dellas
es como la cabeça de un niño, compuesto de capas, o cascos
a manera de cebolla, aunque no son enteros que lo ro
dean, y abraçan todo el primero esta[illegible] me[illegible] del lado de
tierra, y pasa tan menuda, que parece esta molida:
los demas estan llenos de aquellos repartimientos, y cauer
nas que tienen los panales, en que esta la miel; la qual
es tan dura, y esta tan unida, e incorporada con el panal,
que no se puede apartar del. son estos panales pardos, de
color de tierra; y la materia de que constan no es ~~una~~
cera, sino pasta mui mascada, y molida. como no
se puede esprimir la miel por su grandensidad, se co
mete de junto miel, y panal, y tiene buen sabor.

Para sacar ellos panales sin que les piquen las avejas usan los indios desta traça: ponense a la entrada del hoyo, o agugero con un mechon de paja encendida, y como van saliendo las avejas, las van quemando hasta no dejar ninguna a vida, y quando las han consumido todas, seguramente la tierra.

Entre las avejas que labran la miel sobre la tierra se hallan algunas diferencias, porque unas la hacen en los concavidades de las peñas, y otras en arboles, en yervas, y matorrales: en muchas partes destas Indias se hallan espaçiosas llanadas, que aca llamamos zavanas, y pampas, que solo producen yerva, y por ser esta en gran cantidad, y mui crecida, la llaman los españoles pajonales, en los quales suelen hacer su miel las avejas desta suerte: que escogen las matas mas densas, y metiendose en medio dellas, fabrican alli sus panales, no de cera, sino de yerva mui mascada, y molida en forma de colmena pequeña redondo en alto, compuesta de muchas capas, entre las quales esta la miel, que es blanca, mas no tan liquida que se pueda apartar de los panales, sino tan dura que parece estar congelada.

Las avejas que hacen la miel en arboles, labran sus panales no solo en las concavidades, y huecos de los troncos, sino tambien en los ramos; y otras en el ayre colgados los panales de las ramas. las que los indios del Peru llaman

Putiguancas hacen su asiento en las ramas delgadas desta forma: por donde la rama no es mas gruesa que el braço, van echando entorno della muchas capas, unas sobre otras, tan gruesas como un dedo, hasta que vienen a formar el panal, que es tan grande como la cabeça de un hombre, unas veces mayor, y otras menor; entre estas capas ay unos hoyos menudos, en que crian la miel; las quales tan densa que no se aparta del panal, sino que todo se come junto. La materia destos panales no es cera, sino una pasta hecha de pasa mo lida tan menudamente, que apenas se conoce lo que es: son ellos pardos que tiran a cenicientos, dulces, y suaves unos mas que otros: los comunes se llaman, Llachiguana; los mejores, Putiguana: y los medíocres, Pariguana. Tienense por regalados en todo el reyno, y desde la provincia de los Charcas donde se hallan, se llevan a todas partes. suelen cansar muchas las muelas a quien los come, por ser tan duros, y pegajosos como melcocha. es esta miel mucho mas caliente que la que labran los Guancóyros, no usan della en la medicina por la abundancia que ay de esotra. comida en ayunas es dañosa, porque aumenta las flemas, y ventosidades, arroja vapores a la cabeça, y causa vaguidos.

Las avejas de la tercera especie de las referidas en el capitulo pasado crian tambien en los arboles mas de otra manera; y es que buscan la rama, o trona que este huera, o ellas lo vaciar

dexandole un pequeño agugero, por donde entran, y salen; y en ellos huecos, y concabidades hacen sus panales de una cera amarilla tirante a negra. La miel es dulce, liquida, clara, rubia, y blanca; y se halla en ellos panales en mayor cantidad que en los sobredichos, y se coge con menos trabaxo. sacan la los Indios dando un golpe en el tronco poco mas abaxo del agugero, que sirue de puerta a las abexas, con que se quiebra la corteça, que esta mui delgada, y luego corre, y sale la miel, que estaua en aquel hueco represada; y dexando de correr quitan la corteça, que cubre todo el hueco, y sacan los panales, y los esprimen para aprouechar tambien la cera.

Desta suerte de colmenas son las mas ordinarias de la nueua españa; y sus panales son mui diferentes de los de europa, porque labran la miel las abexas en unos vasitos, o botixitas delgadas de cera, del tamaño, y hechura de huebos de gallina, y menores, que a su tiempo se hallan llenos de la miel, la qual es mui dulce, y blanca, y rubia; la cera es amarilla, y labrada se pone blanca, aunque no tanto como la de castilla, ni es tan buena como ella, y con todo desto se gasta generalmente en la nueua españa: porque ay gran trato della, y de la miel en la prouincia de campeche.

La cera de nicaragua es muí particular, tiene un color amarillo escuro, es muí blanda, y tan glutinosa, que sirve de pegar unas cosas con otras, en que tiene la calidad que aunque esté mojada pega muí bien; por donde aunque una vasija de barro esté llena de agua, o de otro licuor, si se sale por alguna hendedura, o agujero se repara con ponerle encima un poco de esta cera por de fuera. es muí provechosa esta cera de nicaragua para ablandar, y arrancar los callos puesta sobre ellos.

en la nueva España usan los Indios, y aun los españoles criar estas avejas en sus casas; mas traen las del monte en el mismo tronco de arbol que ellas se tenian, cortandolo en proporcion de colmena, cerrandoles a ellas la puerta mientras se hace esta traslacion. Parece que estas avejas tienen entre si el mismo concierto que los enjambres de las de España, porque esta siempre la portera asomada al agujerillo, que les sirve de puerta; y como van saliendo, y entrando las otras, se aparta para dar les lugar, y luego vuelve a su puesto sin faltar jamas del. son estas casta de avejas un poco menores que las de españa, no pican, ni hacen daño; antes son tan mansas que quando castran sus colmenas, se dejan tomar a mano: y quando estan untadas de miel, las sale chupar la gente para que queden agiles para volar.

las auejas que labran los panales colgados de arboles son
del tamaño de medianas hormigas, y pican agudamente,
como esperimente yo un aues en mi costa, llegando aque
ver y derrivar un panal dellos para ver su hechura. es pues cada
uno destos panales como una calabaça del tamaño
de la cabeça de un hombre poco mas o menos; unos son
redondos, y otros de hechura de un pan de açucar, de una ma-
teria parda, liuiana, y flofa; como de hojas de arboles se-
cas, y molidas. los panales estan dentro en forma de cascos
de cebolla, unas capas sobre otras, y cada una tendra de canto
el grueso de un dedo, llenas de concauidades menores que los
panales de españa, en que esta encerrada la miel; la qual,
ni la cera no es tan buena como la de arriba. las prouincias
de yucatan, y Guatimala en la nueua españa; y la de
los charcas en este reyno del Peru son las mas abundantes
de miel de auejas de todas las indias. llaman los In-
dios Peruanos a la miel, Mis qui: a la cera, mapa: y a
la aueja, pupa:

Cap. 4. de las moscas.

Acerca destos animalejos, y sauandijas, que se contienen
en este libro se deue notar. que lo que en unas tierras son por
ç[o]ñosos, y mortiferos, en otras no lo son tanto, y en algunas

carecen totalmente de ponçoña, de tal manera que sirven de mantenimiento a los Indios. Porque se hallan entre ellos naciones tan barbaras, y saluages, que no perdonan ninguna destas sauandijas, sino que comen con mas gusto, y seguridad las culebras, viuoras, sapos, lagartos, y las demas, que nosotros el mantenimiento ordinario. Todas las diferencias de moscas, y tabanos que se hallan en Europa, se crian en estas Indias, y algunas mas: nacen en mayor cantidad en las tierras calientes que en las frias, y no son tan molestas al ganado como en España.

Fuera de las comunes ay otras moscas menores, que no parecen a todos tiempos; y otras que andan por el campo, y arbolos, unas verdes, y pequeñas, y otras mayores, y de otros colores. Hallanse unas verdes, y pintadas del tamaño de auejas, que crian en la tierra haciendo en el suelo agugeros; cavan con los braçillos la tierra, y como la van cavando, la van echando con los pedecillos fuera de la cueba. otros asimismo verdes de la grandeça de las ordinarias, que los Indios Aymaraes llaman huacangui, tenian una superstiçion los Indios Peruanos, que era traer consigo una dellas para ganar la voluntad, y ser amados de las mugeres, a quien se aficionaban.

En algunas provinçias deste reyno se cria en las hojas verdes de las papas una especie de moscas negras, que en la provinçia de Xauxa llaman sihuay, tan

ponçoñosas, que mordidas, y dadas en polvos matan sin re
medio. otra casta de moscas ay en la provincia de Tucumán,
que si una dellas sola cae en la olla, o en qualquiera poto
ge aquantas personas comen del hacé trocar con bascas
quanto tienen en el estomago. hallanse otras moscas
poco menores que las comunes de un color reluciente, y her
moso, que parecen estar doradas. en la provincia de Gua
da la jara en la nueva españa se crian en los corrales del
ganado tan grande summa de unos gusanillos blancos, que
por las mañanas se halla cubierto el suelo dellos; acuden
a comerlos vandadas de tordos, y los que quedan se convierten
en moscas encalentando el sol. en summa se hallan en
esta tierra diversas suertes de moscas desde el tamaño de
un mosquito hasta de la grandeça de tabanos. llamase la
mosca en las dos lenguas generales del Peru, chuspi, en
la quichua: y chichillanca, en la Aymara.

cap. 5. de los Mosquitos.

es tan grande la plaga que ay en estas Indias de mosquitos,
que si es decible, ni creyble sino a los que lo ven, y lo espe
rimentan. a mi me ha sucedido caminando por la isla
española a unos otros hacer noche en un despoblado, y zauano
rasa, donde avia tanta multitud dellos, y eran tan ofensi
sivos, que para poder reposar un poco, por no tener toldos,
ni pavellones en que amipararnos, huvimos de hacer

cada uno un cerco de fuego a manera de sepultura, y metiernos en el, para con el humo ahuyentarlos. el caso que aqui referiré bastara para sacar por el quanta sea la molestia que causan a los hombres. en la ciudad de Panama cometio uno un delito atroz, y digno de muerte, y por no caer en manos de la Justicia se huyo a la montaña; adonde fue tanta la bateria, y combate que le dieron los mosquitos, que la tubo por mas intolerable que la misma muerte que le podia dar la Justicia: y asi con estar cierto de que lo avia de Justiciar en cayendo en sus manos, sabiendo de aquel tormento de mosquitos se manifesto a los que lo buscavan, diciendo que mas queria morir como cristiano a manos de la Justicia que ser consumido de mosquitos. contomelo una persona de credito que lo vio, certificandome que salio el miserable hombre tan desfigurado en cinco dias que avia estado en el monte, que apenas lo conocian sus amigos; porque venia todo hinchado, negro, y hecho una carniceria del tormento cruel, que le avian dado los mosquitos; y luego como salio en publico, fue preso, y Justiciado.

No se crian los mosquitos en las tierras frias; en las templadas pocos, pero en las calientes, y humedos; y en los valles fertiles, donde suelen tener sus huertas, y heredades los españoles, e Indios, son en tanta cantidad, y tan importunos ellos, que no ay quien vaya de verano a recrearse a una huerta, que no buelva señalado dellos. Pareceles a los que de nuevo llegan de Europa a esta tierra, y ven desde

tamaos sus riberas tan verdes, y amenas, que deve de ser de grande leyte, y recreacion saltar en ellos, y juegar de esta cura entre las verdes arboledas de que estan cubiertas, y yo viendo en execucion su deseo, y antojo, apenas travesando por la montaña, guardo por el cruel recibimiento que los mosquitos les hacen, condenaran por infierno la tierra que desde lejos juzgavan ser paraiso.

Son muchas las diferencias que se hallan de mosquitos a unos llamamos zancudos por ser de largas piernas, los quales son mui importunos, porque no solo ofenden con su aguijon, sino tambien con su molesto zumbido, que no solo que de noche se nos entre en el aposento es bastante para quitarnos el sueño, y desvelarnos. Ay otros pequeños que llaman rodadores, que tambien son ofensivos. pero los peores, y mas nocibos de todos son los mas pequeños llamados Jegenes no solo son inquietos los mosquitos en el campo, sino que tambien en algunas tierras persiguen a los hombres en sus mismas casas, y aposentos, mas para que no entren en los aposentos, y camaras donde se duerme se tiene por remedio util, no tener luz en ellos, porque de ordinario suelen acudir mas adonde veen luz que adonde esta a escuras.

En las casas de campo que suelen ser mui infestadas de mosquitos, se ha hallado un remedio mui facil, enque no aliandado los Indios, para que no entren por las ventanas,

yos poner en ellos unas redes, que ni prive de salud, ni el fresco, por las quales aunque tengan tan grandes mallas, que quepa en ellas el puño cada uno no se atreven a entrar. los mosquitos de esta tierra tienen mas veneno que los de Europa, y assi inflaman, y causan grande escocimiento en la parte que pican, mas no por eso faltan Indios que los coman con mucho gusto: porque en las provincias de gentiles que confinan con este Arçobispado de Lima ay naciones de Indios que andan desnudos, los quales quando se ven cubiertos de mosquitos, pasan la mano bonitamente sobre el cuerpo, y llenando el puño dellos, se los echan en la boca, y comen con tan buen gusto como si fuera un puñado de confites. los mosquitos rodadores son molestos de dia, y de noche se recogen, y no parecen: los zancudos persiguen a los hombres mas de noche que de dia; particularmente en poblado, porque suelen estarse todo el dia pegados en las paredes del aposento, y en anocheciendo se levantan a martirizarnos: los gegenes nos acosan de dia, y de noche, pero mas de noche que de dia, aunque no sue len entrar en nuestra vivienda como los rodadores, y zancudos; pero en los montes, y selvas, donde mas se crian, son tan insufribles, que me sucedio a mi en un puerto de la nueva España pasar toda una noche en vela orilla de la mar, sacudiendome a menudo el rostro, y ma-

nos con el agua salada para tomar algun alivio, porque mien-
tras dattauan el rostro, y manos mojadas no picauan. aun-
que estos hacen algun ruido, no es tan grande como el de los
zancudos; pero en el picar son importunos, y tan pene-
trantes, que parece se meten a picar por el vestido: y estos
son los menores de todos, aunque no en el daño que hacen.

En algunas tierras yuncas se cria cierta especie de
mosquitos, que sin duda son los mas perjudiciales de
todos: estos son parecidos a los zancudos, y de color que tira
a rojo. en cada picadura de los mosquitos se cria en breue
dentro de la carne un gusano peludo del tamaño de un
frisol, y mayores, que es menester sacarlos luego con
un alfiler, de la manera que sacamos las niguas. con-
tome una persona fidedigna que auiendosele perdido
un perro en un arcabuco, o bosque de la prouincia de Al
uarado en la nueua españa, salio a cabo de tres dias, y
venia tan lleno de gusanos procedidos de las picaduras de
estos mosquitos, que a corto con sus compañeros de jarlo
antes morir que ponerse a sacarselos, porque eran infi
nitos; y asi el perro murio en breue atormentado de aque-
llos gusanos.

He hecho aqui mencion de solos los generos de mosqui-
tos mas comunes, y nociuos a la gente; fuera de los quales
se hallan otras muchas suertes dellos: unos que no

o ofenden a hombres, ni animales; y otros que solamente
pican a las bestias, qual lo son ciertos castas dellos, que se crian
en la comarca de Arequipa; los quales son tan pequeños
como los Gegenes, y apuran tanto a las mulas, y cavallos,
que si no los atan de suerte que no se puedan rascar, desha-
ciendose de comecon se rascan hasta pelarse la cola, y mu-
cha parte del cuerpo. en la lengua quichua del Peru tie-
nen los mosquitos el mismo nombre que las moscas:
y en la Aymara se dicen, Hahu.

cap. 6. De los escaravajos.

Reducense a este linage de savandijas todos aquellos ani-
malejos inmundos, que se parecen a los escaravajos, co-
mo son avejones, calabrones, moscones, moscardones, y los
propiamente llamados escaravajos: de los quales se ha-
llan en estas Indias muchas especies, que difieren en el
talle, y grandeça; porque los ay desde el tamaño de ave-
jas hasta del grandor del dedo pulgar. los menores de todos
son negros, y largillos, tamaños como avejas, que los
Indios Peruanos llaman, chuychuy: el que hace pelotillas
de estiercol se dice, chaara pancataa. los mayores son
de color bariel con un cuernecillo en la cabeza encor-
bado la punta hacia arriba, que se dice, chuchapanca-
taa; y los comen algunas naciones de Indios. hallanse
otros

otros escarauajos asimismo de color buriel, pero diferentes de los primeros en que tienen la cabeça colorada. en la provincia de Chachapoyas en el Perú se crian otros del tamaño de los ordinarios, sino que son blancos, los quales cocidos comen los Indios de aquella tierra. a los que Jones llaman los Indios de este reyno, tapupa: y a el escarauajo en comun, Acatanta.

cap. 7. de las Mariposas.

Pueden se reducir a dos clases todas las diferencias que se hallan de mariposas, que son casi sin numero: a la primera, las nocturnas, que no parecen de dia, sino de noche a la luz de la candela: y a la segunda, las que vuelan de dia. De las primeras ay en esta tierra todas las especies que en Europa, y tienen la mesma propiedad de revoletear alrededor de la luz hasta abrasarse en ella. son casi todas de color ceniciento, y solo difieren en el tamaño. las menores que yo he visto son no mayores que pulgas, y de aqui para arriba las ay como mosquitos, como moscas, y hasta del tamaño, y mayores que las comunes. unas son de hechura de palomitas, y estas ay algunas de varios colores, pintadas, y mui hermosas. otras ay larguillas, de hechura de cigarras, y grillos; y de estas de varios tamaños, y colores. una casta dellas son del grandor de moscas, de

de un hermoso verde: otras mayores de un negro atezado, y assi otras de diferentes colores. en ninguna parte he esperimentado que acudan mas a la luz de la vela que en la provincia de Nicaragua, a donde me sucedio contar un a noche mas de doce diferencias dellas. otras suelen venir a tiempos en esta ciudad de Lima, que son unos gusanillos rojos tamaños como un grano de cebada con alas cenicientas, y tan largas como su cuerpecillo, los quales despues que se les han quemado las alas a la candela, viven algun tiempo sin ellas, porque el dia siguiente se veen correr por la mesa mui ligeros como hormigas. las mas comunes, y de que ay mayor copia son del tamaño de las ordinarias.

De el otro linage de mariposas se hallan tambien muchas castas, diferentes entre si en el color, y grandeça. las mas dellas son engendradas de los gusanos que se crian en la hortaliça: estas son de muchos colores, unas blancas, otras pardas, azules, rojas, amarillas, y algunas pintadas de varios colores. y todas ellas imitando a sus progenitores se mantienen de la hortaliça, y legumbres; aqueacaden a veces en tan grande numero, que he visto en esta ciudad de Lima una huerta sembrada de coles agostarla de tal manera las mariposas, que no dejaron hoja verde mas que los tronços mondos. otras mariposas ay que no proceden deste principio, entre las quales es mui para ver la

que los Indios Peruanos, llaman Taparaia; la qual tiene quatro alas, que estendidas viene a ser tan grande como la mano: suelen coger algunas dellas, y tendidas las alas las meten los entre las hojas de un libro hasta que quedan secas, y des pues sirven de registros, y son hermosisimas, porque sus alas, ultra de ser tan sutiles como tela de cebolla, hacen hermosisimos visos miradas por diferentes partes: por una muestran un color verde muy reluciente, por otra una azul de cielo; y por otra se muestran moradas, y rosas. llama se la mariposa en la lengua Peruana, Pilpinto.

cap. 8. de las langostas, cigarras, y grillos.

Aunque son muchas las especies de animalejos desta Jo- ... que se hallan en las Indias, los comprehendere todos en este capitulo debaxo de los tres nombres de su titulo; que son langostas, cigarras, y grillos: a estos llaman los Indios Peruanos, Chillicutu, y son mui importunos, porque no solo chillan en el campo, sino tambien dentro de las casas, con que suelen privarnos del sueño.

fuera de las cigarras ordinarias, se hallan a cada paso otras mui prolongadas con las alas como telillas de plata, y de mu cho vuelo. la langosta enemigo capital de las legum bres, hace pocas veces daño en el reyno del Peru; mas en las provincias sus confinantes es mui perjudicial, co

mo es en el reyno de chile, y provincias de Tucumán, y santa cruz de la sierra, adonde a tiempos se ven en tanta muchedumbre, que parecen nublados, y talan los sembrados. Asi las langostas, como las cigarras son vianda familiar a muchas naciones de Indios. los de la provincia de Tucuman se vengan del daño que suelen recebir de las langostas, cogiendo quantas pueden, y hinchendo dellas despues de secas las trojes que tenian preparados para las semillas, de que los defraudaron estas bestezuelas, y dellas van comiendo entre año. en la nueva España suele algunos años comerse la langosta el giquilite, que es la planta de que se hace el añil. llamase la langosta en la lengua general del Peru, quechquech.

cap. 9. de las Luciernagas.

Tres o quatro castas de gusanillos se hallan en estas Indias, que dan luz, y alumbran de noche; los unos son pequeñitos, blancos, del tamaño de un cabo de agugeta, y menores, los quales tienen por las espaldas unas pintas, o manchas relucientes, y puestas en ringlera, y por ellas dan luz, aunque poca. otros ay tan grandes como medio dedo, delgados, de muchos pies, que tambien alumbran, y se veen a distancia de cinquenta pasos, los quales tienen la luz en el nacimiento de los piecillos. pareciolos

a ellos se hallar otros, quedan luz solamente por la cabeça, y parece una encendida brasa. llamanse estos gusanillos relucientes en el Peru, Pinchicuru.

De las luciernagas que en España andan volando de verano ay aca tambien, y otras diferentes: entre las quales ay una especie dellas, que en lengua de la isla Española se llaman, cucuyos, y son mui para ver. es el cucuyo amanera de escarauajo con alas; tan grande como la cabeça del dedo pulgar, y de color de una bellota de encina: tiene dos alas duras, y debaxo otras dos mas delgados, que guarda, y encubre con las de encima quando dexa de volar, y quatro estrellas que relucen amarauilla, las dos en los ojos, y las otras dos debaxo las alas, con que alumbra tanto, que por donde pasa volando ilumina el ayre vecino por lo menos que una candela: ya su claridad hilauan los Indios, texian, y laban, y hacian otras cosas de noche. y encerrada una persona en un aposento sin lumbre, con lo que da un cucuyo ve suficientemente para leer, y escriuir: y juntos tres o quatro alumbran como una lanterna, pues se camina de noche con sola esta luz, sin que la apague el agua, ni el viento. Durales esta claridad a los cucuyos mientras viuen, y como se van muriendo, se va extinguiendo hasta acabarse con su vida. suelen los negros, y gente pobre cogerlos para alumbrarse de noche con ellos; para lo qual los encierran en unos pequeños calabacitos mui agu-

gueados, y alli les echan algo de comer con que viven algunos dias, como yo lo vi hacer en la isla española. el modo co mo, los cogen en aquella isla es este: andan ellos de noche que a uno pese volando por el ayre, que parecen tiçones, o cuer das de arcabuz encendidas: la persona que los quiere coger to ma un tiçon en la mano, y lo menea dando vueltas con el al modo que ellos vuelan; los quales acuden al punto, y se vienen al tiçon pensando ser alguno de los suyos, á lo que podemos imaginar, y quando esta cerca se le echa encima un sonbrero, ó otra cosa, con que se prenden facilmente quantos quieren.

cap. 10. de los Mayates.

los mayates son unos animalejos como cucuyos, de un ver de mui vistoso, y reluciente, los quales suelen comerse la fruta de los arboles. Aprovechanse de sus alillas para entre meter en las labores de seda, y oro que se hacen con aguja, y a un en los bordados, porque por unos hermosos visos que tienen son mui vistosas, y parecidas al lustre de las esmeraldas. Hallanse estos animalejos en la nueva españa en las pro vincias de Mechoacan, y de la nueva Galicia; pero los que se traen de la china son mas finos, y preciosos.

cap. 11. de las hormigas.

en todas las tierras calientes de la America es mui

grande la muchedumbre que ay de hormigas de diversas especies: multiplicanse a tiempos tantas que destruyen las sementeras, y los arboles frutales, y es de notar que no solo en la tierra de ̄xar rastro por donde pasase, sino tambien en las peñas vivas, quedando sobre ellas pasaalgun hormiguero. el año de mil y quinientos y diez y nueve en la Isla española para despoblarse por solas las hormigas: y el de mil y quinientos y quarenta y tres fue tan grande la avenida dellos que hubo en esta ciudad de lima, que el procurador della, que a la sazon era uno de los conquistadores llamado Juan Fernandez, presento una peticion en el cabildo a quinze de enero, en que decia que avia sido informado, y era publico que de aver platanos en la ciudad se causaria engendrarse, y nacer muchas hormigas, las quales eran muidañosas a la republica, porque destruyan los mantenimientos: lo qual despues de averiguado ser asi, decreto el cabildo que todos dentro de tres dias arrancasen los platanos que tubiesen en esta ciudad, y los sacasen della so pena cada diez pesos de oro, y asi fue executado.

Mas yo tengo por cierto que aquella avenida de hormigas no procedio de los platanos porque el dia de oy estan las huertas desta ciudad de fuera, y dentro della llenas de platanares, y no vemos que dellos se engendre semejante exceso de hormigas, de que yo tengo esperiencia de cir

quenta y un años: tenemos que como el dicho año de quarenta y tres no auia mas de ocho años que la ciudad se auia fundado, no tenian sus moradores esperiencia de las plagas de hormigas, que suelen venir a tiempos en muchas partes de las Indias; y como eran entonces los platanos recien traydos a la tierra, parecio a los vecinos que dellos les venia el daño.

No solamente destruyen, y talan las hormigas las legumbres, y plantas tiernas; sino tambien los arboles frutales: porque en las tierras calientes acaece cargar tantas sobre un arbol, que en sola una noche lo agostan, sin dexarle hoja, ni cogollos: y es mui de ver la breuedad conque despojan un arbol de su hoja; y la solicitud que en ello ponen; porque parte dellas suben sobre el, y no hacen mas que cortar la hoja por el pezon, y dexarla caer, y las otras que quedan abaxo la acarrean apriesa como va cayendo a sus hormigueros: sin embargo que lo mas ordinario es subir todas ellas al arbol, y hacer su carga: de manera que es mui para ver uno destos hormigueros, con la solicitud que van unas, y vienen otras, encontrandose las que van vacias con las que vuelven cargadas: y no es de menor maravilla la proporcion, e igualdad que guardan en la carga; porque todos mas lo que cada una lleua que un pedacito de hoja del tamaño de la uña del dedo pulgar, cortados todos tan parejos, como si se ajustaran a una medida, y llevan

la leuantada en alto en forma de vela latina.

el remedio que se suele poner para librar los arboles desta
pestilencia es este: untan parte de su tronco al rededor en for
ma de una faxa de un xeme de ancho con chapopote, que es
el alquitran desta tierra; porque lo uno por atascarse las hor
migas en este betun no pueden subir; y lo otro porque las em
borracha, y entorpece su olor, que es mui profundo. Pe
ro en la ciudad de Guadalaxara en la nueva España usan
de otro remedio, que les ha enseñado la esperiencia, y la
necesidad, y es atar al tronco del arbol algo leuantado del
suelo un manojo de yerua como esparto en forma de
escoba; en el qual entopando las hormigas que van
subiendo por el tronco, se hallan atajadas, y todo se les
va en vaxar, y subir por los hilos del zacate, o yerua, sin
que no pueden pasar adelante.

No son menos dañosas las hormigas a las conservas,
y dulces que se guardan en las despensas, y alacenas que
a las plantas, para cuya defensa he visto usar de dos re
medios: el uno es llenar un librillo de agua, y poner en
el la cazuela, o bote de conserva sobre unas treuedes, o otro
instrumento que sobrepuje la superficie del agua, y este
es el remedio mas comun, y facil. el segundo, lauar
la alacena con el agua que se labra el solimar: el
qual remedio intento a caso una persona curiosa, y es

perimento ser mui bueno; porque en todo el espacio que hamojado el agua de soliman, no osan entrar las hormigas. Tambien he visto usar de asso; mas no es remedio eficaz; porque aunque luego al principio rehusan pasar las hormigas; ultimamente se arrojan, y pasan adelante por encima del asso.

Son casi innumerables las diferencias que se hallan de hormigas: unas ay negras, y pequeñitos, que los Indios Peruanos llaman, sallisalli; y otras del mismo tamaño bermejuelas, y enemigas de las primeras: las que los Españoles nombran comejen: y son asimismo mui pequeñas, de cabeza blanca, y mui perjudiciales a los edificios; las quales por las paredes, y en los enmaderamientos de las casas hacen un camino de boveda, hueco, y releuado, casi tan grueso como un dedo de la mano, por donde suben; y adonde van a parar hacen de la misma materia un ayuntamiento, o pasta como la cabeza de un hombre, y aun como una botija. es este camino, y fabrica de color casi negro, y de materia no conocida, mui seca, y fragil, que en tocandole con la mano se rompe. otra suerte de hormigas hace este mismo camino de boveda en las higueras de la tierra, las quales tienen tan derramados dellos desde el tronco hasta las postreras ramas, como se derraman las venas por el cuerpo; y porque

quiera parte que uno rompa este hormiguero, se hallo dentro lleno de hormigas, que suben, y pasan por el.

Otro genero ay de comejen que la mitad es hormiga y la mitad gusanillo con el medio cuerpo metido en un capullito pardo, no mayor que un grano de centeno, que aun que es de gusto a lo de fuera otro tanto como el primero.

Juntamente con un arbol, que tiene los ramos huecos, nacen; y se crian en el unas hormigas poco mayores que las comunes; larguillas, y bermejas, cuya picadura es tan cruel, que causa calenturas. Dellas echan los indios de guerra en la yerua ponzoñosa, con que untan sus flechas; andan siempre estas hormigas escondidas en el hueco de aquellos arboles, y en sus hojas, y quando passa gente por debaxo dellos, se dexan caer sobre ella para picarle.

Otras hormigas ay mayores que estas, largas, y amarillas con la cabeça negra, y tan grande como un grano de culantro. en los valles calientes, y tierras yuncas se crian muchas maneras de hormigas grandes, unas son de tal calidad que si entrando en una casa la hazen enojar, muerden con grandissima furia, y rigor, de modo que obligan a huir dellas: pero como no les hagan mal, no ofenden, antes siruen de limpiar las casas de todo genero de sauandijas. deste genero son las que en las tierras calientes de la nueua españa en ciertos tiempos del año

a acuden a las casas en exercitos formados, cuyos dueños
en viendolas venir les desocupan los aposentos, y entran-
do las hormigas en ellos, se derraman por todas partes,
y los van limpiando de todo genero de sauandijas, de
gusanos, chinches, arañas, alacranes, y hallado los
gusanillos de carcoma, y polilla, sin dexar cosa de estas
que no se coman, y en acabando de limpiar la casa,
o pieça, salen de ella, y van a otras. estando yo en el puer
to del Realejo de la nueua españa el año de mil y
seiscientos y quarenta y dos, entro a mi aposento un e
xercito de estas hormigas, que cubrian el suelo, y paredes;
de manera que yo, y un clerigo amigo mio que alli estaua
salimos al punto fuera, y en obra de dos horas lo lim
piaron, y se volvieron a salir; y fueron de alli reguiri
endo los demas aposentos de la casa. en Panama y o
tras tierras del mismo temple ay otra suerte de hormi
gas con alas, que como las primeras limpian el suelo, y pa-
redes de las casas, ellas volando de una parte a otra lim
pian los techos.

en muchas partes se crian unas hormigas negras vo
ladoras de baxo de tierra tan grandes que su vientrecillo
es del tamaño de un garbançuelo; las quales comen los
Indios tostadas, y a imitacion dellos muchos españoles
y tienen el sabor de nueces. Para coger las van los In

dios a los hormigueros, y ponen humo a la boca, con que luego salen fuera, y con el fuego de que sale el humo se les queman las alas, y caen en el suelo, y las cogen.

Hallase otro genero de hormigas grandes, que los Indios chiriguanas llaman, Iczau; y son las que secan los arboles, cuyos hijuelos quando nuevos, que se llaman Icza, comen tambien los indios. Otras ay bermejas mui grandes, cuyo vientre es poco mayor que un garbanço, i esta lleno de una sustancia como leche, que tambien se comen tostadas. Hallanse otras negras, y grandes, a las quales llaman los chiriguanas de la provincia de Santa Cruz de la Sierra, Taracuti; y los españoles, Solo Sol, que dura veynte quatro horas el dolor de su picadura. Las mayores hormigas que cria esta tierra son del tamaño de escarauajos, negras, y tan ponçoñosas; que si pican a una persona, se le hace una roncha, y causa tan grande dolor, que casi la priva de sentido. Destas echan tambien los indios en la yerua ponçoñosa para las flechas.

De otra especie de hormigas aludas, porque muerden fuertemente, usan para cerrar las heridas en lugar de dar puntos con aguja, lo qual hacen desta manera. Juntan el cuero de los dos lados de la herida, y aplican estas hormigas, las quales muerden, y aprietan los lados, o labios de la he

450 vida, y luego les cortan las cabeças, que quedan asidas a la herida, y tan apretado el bocado, o tenacillas como quando es tauan vivas. Llamase la hormiga en la lengua Peruana, sisi.

Cap. 12. de las Arañas.

Difieren las arañas unas de otras en el tamaño, color, y hechura: unas ay medianas, que a primera vista parece que tienen figura de rostro humano, aunque mirados bien son mui diferentes, las quales tienen muchos rayos entorno de la manera que pintan al sol. Otras ay que hacen tela la parecida a mui ~~[illegible]~~ sutil seda verde. De las que se ocupan en caçar los animalejos que les vienen a la rece, unas los prenden en sus telas, y redes; y otras por ser tan pequeñas, que no pueden rendir a fuerças una mosca, se pegan a ella, y la van chupando la sangre sin desasirse hasta quitarle la vida, sin que a la triste mosca le val ga para sacudirla de si volar con ligereça de unos par tes a otras.

Pero demas de las comunes, y conocidas donde quiera, se hallan en estas Indias dos castas de arañas ponçoño sas, las unas por estremo pequeñas, y las otras de estraño grandor. Las pequeñas son mui coloradas, y de tamaño por un pecillo que un grano de culantro: crianse dentro

de las casas, y son tan venenosas, que suele peligrar la per
sona, a quien pican. Las grandes son pardas, peludas, y del
tamaño de un cangrejo, o como una nuez ancha; crian
se en el campo, y son tan ponçoñosas, y mortiferas, que
matan dentro de veinti quatro horas a la persona, o ani
mal que pican, si no se acude luego con la contrayerua
que se ha hallado para atajar su daño

A mi me sucedio yendo camino por la costa de la
nueua españa que echando las mulas al pasto, pico
a una en el pie una dellas arañas, y luego murio el cas
so, y se le fue hinchando hasta morirse. Por lo qual de
alli adelante hiceuntar con ajos los pies de las mulas para
echarlas al pasto, con que se libraron de semejantes pica
duras. Los Indios del Peru en su gentilidad guardauan
estas arañas viuas en unas ollas tapadas para exercitar
con ellas sus supersticiones: y llaman a la araña
en comun, Uru.

cap. 13. De los Alacranes.

Si todos los alacranes destas Indias fueran tan violen
tos, y perniciosos al hombre, como los de otras partes, no se
pudiera viuir en ellas sin mucho riesgo de la vida, por la
muchedumbre que ay dellos; pero no lo son generalmen
te, sino que aunque su picadura escuece por un quarto

de hora, no es de ningun peligro. en la diocesi de Guadalaxara en la nueva españa se crian unos alacranes ber mejos mui ponçoñosos. el efecto que hace su picadura es ahogar la persona, porque se le aprieta la garganta de manera que se le quita la habla: la contra y cura para escapar con la vida es zumo de hojas de sauce con excrementos humanos. el nombre del alacran en la lengua del Peru es, Cirara.

cap. 14. del ciento pies.

la picadura del ciento pies causa mucho dolor, mas es mui facil la cura, que consiste segun se ha visto por esperiencia, en matar el animalejo, y echar sobre la picadura el humor, o sustancia de su vientrecillo: fuera de los ciento pies de la misma casta que los de españa; se halla otra en la nueva españa de un palmo de largo, y anchos como el dedo pulgar; y en la parte del cuerpo que uno de ellos se asienta, y pica, levanta una roncha azul de su mismo tamaño, y tan dura como una piedra. el remedio es foguearla con un cuchillo caliente; y si no se foguea, dura por muchos dias con grandes dolores, pero no se peligra desta picadura.

cap. 15. de los gusanos de tierra.

Respeto de ser muchas las especies que ay de gusanos, y estar divididos en dos generos: el uno de solos aquellos que nacen en las legumbres, y plantas, y se mantienen dellas; y el otro de los que se engendran de alguna corrupcion de las entrañas de la tierra, y de otras cosas de ho sulti mos fuera de las lombrices, que do donde quiera nacen co piosamente, y son conocidos de todos, se hallan muchas diferencias en esta tierra, de las quales descriviré aqui solas dos. La una es de unos gusanos del tamaño de los de la seda, blancos, y peludos: estos nacen en las tierras cultivadas, y en algunas partes son sabroso manjar de los Indios, como es en la provincia de Quito, adonde se suelen vender en las plaças canastos dellos, y los Indios de aquel pais los comen asi crudos, y aun vivos con mucho gusto.

Otro animalejo como gusano se topa frequentemente por las huertas desta ciudad de Lima, y que es mui para notar su traça, e ingenio; es tan ancho como una lenteja, y dos tantos mas largo, de color ceniciento, espar[c]ido, y casi de figura de alacran; tiene en la cabecilla dos puntas, o dentecillos largos, habita debaxo de tierra, o por mejor decir entre el polvo sutil que esta sobre ella. el instinto que le dio la naturaleça para sustentarse

es marauilloso: hace del poluo de la tierra un hoyuelo escarpado, tan pareјo, y bien acabado que admira; porque es de hechura de un pequeño embudo mui proporcionado, la parte alta tan ancha, que tendra la longitud de un dedo de diametro, y el cabo, o centro se viene a rematar en punta. y como esta compuesto de tan menudo, y sutil poluo, qualquiera animaleјo, como es hormiga, araña, mosca, y los demas deste jaez, que llega a su boca, o acaso cae dentro del, al punto se derrumba, y rueda por los lados del hoyo, sin parar hasta llegar al centro, adonde este animaleјo esta escondido, y alerta; el qual en sintiendo caer la caça sale de debaјo del poluo, y lo prende, y hunde debaјo de tierra para comersela. anda hacia tras, o al traues como cangreјo; y si lo cogen, y ponen en el suelo donde ay tierra mouediça, al momento se hunde, y anda por debaјo della: suelen llamar a este animaleјo alguacil de hormigas por la astucia con que las prende. al gusano en comun llaman, curu, los Indios Peruanos.

cap 16. del Axxin.

En cierta especie de arboles, que los españoles llaman ciruelos, y los Indios Mexicanos, Guapatle; se crian

unos gusanos peludos, y asperos de color rubio, tan grue
sos como un cañon de ganso, y de dos dedos de largo: los que
les cuecen los Indios en agua hasta que se deshacer, y
queda nadando la grosura, la qual recogen, y guardan
en bolas que della hacen, como las que suelen hacerse
de la manteca de vacas, para muchas curas, que con
ella hacen: porque dicen que mitiga qualquiera dolor
que aya en qualquiera parte del cuerpo, relaxa los ner
uios entorgidos, aprouecha a las llagas, y a otras do
lencias. la qual grosura llaman los Indios, Axxir.

cap. 17. del Ascancoy.

en la especie de cardones llamados, Hachacana, se crian
ciertos gusanillos, que los Indios nombran ascancoy,
son larguillos como medio dedo, y de color rosado, y blan
co: los quales cortados echan de si cierto humor blanco
como leche. comenlos las Indias quando les falta la
leche para criar sus hijos, con que se les aumenta en abun
dancia.

cap. 18. del gusano de Guayacan.

este animalejo es de las cosas mas raras, y maraui

Cosas que se hallan enel mundo; procede dela semilla de cierto arbol de genero de Guayacan, que se halla en algunas provincias del nuevo reyno de Granada, como es en la de los Musos, en la Palma, y en otras: es este gusanillo de forma de escarauajo, del tamaño de una haba; el qual siendo como es animal sensitiuo, y que anda por la tierra, viene a ser semilla dela misma especie de arbol de que procedio: porque quedandose inmouble sobre la tierra, de entre las alas, y pies echa unas raizillas, con que se claua en ella; y creciendo las raices, produce de encima de la cabeça un tallo, o bastago, que creciendo para arriba, al paso que van engrosando las raices, y arraygandose en la tierra, va el tambien creciendo hasta que se viene a hacer un mui grande, y gruesso arbol dela misma especie de Guayacan, y de tan recia madera, qual es la de los otros Guayacanes.

cap. 19. del escarauajo de Tabasco.

En la provincia de Tabasco de la nueva españa se crian unos escarauajos negros, del tamaño cada uno de media naranja; y tienen en la frente un cuernecillo tan largo como el artejo de un dedo de la mano, el qual tiene

tan gran eficacia para fomentar la concupiciencia, que algunos lacivos, que dejados llevar de su apetito bestial, han tomado sus polvos, han muerto; porque lo prueuo con hallar que se dessustancian: mas ya se ha hallado remedio que ataja su operacion.

cap. 20. del gusano aereo.

en la provincia de Guadalaxara en la nueva españa al principio de las aguas, se engendran por las mañanas al salir el sol unos gusanillos colorados del tamaño de una uña; los quales si los coger, y meten en un vaso, oredoma, y la tapan bien, al cabo de dos o tres dias no se hallan, ni rastro dellos, que parece averse resuelto en ayre; y por eso les damos este nombre.

cap. 21. del chuquichuqui.

Los Indios del Peru llaman chuquichuqui a un gusano pequeño, manchado de colorado, y negro, que solamente parece en tiempo lluvioso, y se halla en la provincia de los charcas: el qual es venenoso, y mortifero dado por la boca i y es caustico tan fuerte, que en la parte que se aplica haze ampollas. su temperamento es mui caliente, y seco; aprouechauanse los Indios en su gentilidad de estos gusa-

nillos para matar a sus enemigos. el zumo, o humedad dellos echado sobre las berrugas, las consume, y seca: y los pol uos despues de tostados, son utiles para extirpar qual quier carne superflua, y mala, aunque sea cancerosa.

cap. 22. del Muxullu.

Llaman con este nombre los Indios Peruanos a ciertos gusanillos, que los españoles dicen de Chuquiabo, los quales se encierran en un capullo como de seda, aunque peludo, y de color pardisco, que tira a mal negro, y se dan comunmente en los valles calientes, en los arboles Mo lles, y Tipas. son estos gusanos calientes en el quarto gra do, y secos en el tercero, y tan causticos, que en la parte que se aplican de espacio, leuantan ampollas, y escalien tan; y traen espiritus a la parte que con ellos se refriega. a cuya causa usauan dellos los Indios en su gentilidad como barbaros, y carnales para sus sensualidades. Tostados estos capullos, y molidos, y mezclados con polvos de Bolo ar menico mundifican las llagas cancerosas, y las corrigen; y asimismo a las que tienen alguna mala calidad oculta

cap. 23. de los orugas.

Las orugas, que nacen en las legumbres, y en todo linage de plantas, son unos gusanos que se engendran de las flo

las verdes, y se mantienen dellas, verdadera pestilencia de las huertas: los quales crecen en tanta cantidad en las tierras calientes, y templadas destas Indias, que a tiempos suelen destruir las plantas. Hallanse tantas diferencias de orugas, quantas son las especies de legumbres, y plantas: porque algunas veces he observado que difieren entre si todas aquellas, que son engendradas en diferentes linages de legumbres, y arboles. en la hoja de la granadilla se crian las menores que yo he visto, porque son unos gusanitos negros, casi tan delgados como un hilo, y no mas largos que un piñon.

En la hoja del Lucumo se engendra otra suerte de gusanos poco mas cortos que el dedo meñique, rubios, y mui peludos; y ya esto mesmo en las demas plantas: en las quales cargan a veces tantos, que las despojan de su hoja. y es mucho de reparar que nunca la comen toda, sino que royendo lo mas tierno della, dejan enteras todas las venillas que tiene, de modo que parece despues cada hoja destas una tela de araña; o una mui sutil redecita. No solamente son estos gusanos dañosos a las plantas, sino muchos dellos perniciosos al hombre; como son unos poco mas cortos que ciento pies, mas gruesos, y vellosos, de cabeza colorada, y todo el cuerpo pintado

que pican, y son ponçoñosos.

Hallanse otros asimismo pintados con rayas a la larga, y la cabeça negra, los quales son tenidos por los peores. los mayores que se crian deste genero son ciertos gusanos del largor de un palmo, y del grosor de un dedo, vellosos, y con unos pelos finos, o rayas leonadas, de dolor de le nacen las piernas, las quales, y los cuernecillos son leonados, y el cuerpo del mismo color mas escuro. en ciertos arboles se engendra una manera de gusanos verdes, tan largos, y gruesos como un dedo, y mui parecidos a los de la seda. al gusano que roe las papas llaman los Indios del Peru, Ticompa. y al que se come la maçorca del maiz, Hatuscuru; y desta manera tienen puestos a todos sus nombres. quando son viejos estos gusanos se pegan a troncos de arboles, y hacen cada uno su capullo, de que despues salen las mariposas.

el gusano que se cria en el maiz, que es mediano, blanco, y peludo se convierte en mariposa desta forma: quando siente llegarse el tiempo de su fin, dejando la mata del maiz, se pega en alguna pared, o tronco de arbol, y se esta quedo sin moverse algunos dias, en que poco a poco a manera de fruta que va madurando, se va bolviendo amarillo, y quando ya todo el esta deste color, levanta la cabeça, y con el hocicillo va arrancando todos

los

9 · insectos los cuerpos y formas de de ... sea año capullo, es
aún queda encerrado, como lo hace el gusano de la seda, el qual acabo
dos de dentro de quatro o cinco dias, si lo quisieremos romper, hallaremos
dentro del un gusanillo rojo, poco mayor que en el primero, sin cabeza,
ni distincion de miembros, ni señal de vida. el qual llegado su
tiempo en el capullo que no se ha rompido, se convierte en una
palomita, o mariposa de color azul muy fino. a toda suerte de
orugas llaman Laco los Indios del Peru.

cap 24 de la Polilla ·

Con nombre de polilla se entienden aqui todos aquellos animalejos,
y gusanillos, que roen, y destruyen casi todas las cosas que sirven al
sustento, y commodidad del hombre. al que ordinariamente da
en el trigo, y toda suerte de grano llamamos Gorgojo, que son unos
animalejos negros menores que moscas. los gusanillos blancos, y del
gados, que roen, y agujerean las ropas de paño, los libros y otras cosas
semejantes, son los que propiamente tienen nombre de polilla. y
los que consumen la madera, de carcoma; dado que a los que de la
misma especie se crian en los navios llamamos broma. en todas
las tierras calientes, y humedas de la America es excesiva la
muchedumbre que se cria de todos estos gusanillos, y el daño que
hacen, cada uno por su camino. suele dar gorgojo al maiz, y al tri
go aun en la misma era, de suerte que para guardallo de un año
para otro es necesario enterrallo en arena, o dejar el trigo en la
espiga, o despues de trillado revuelto con la paja, sin aventarlo.

lapolilla es tanperjudicial, que endexandose de usar algunos dias el vestido, luego se come dello. y no es menos dañosa en los libros, porque sino se revuelven, y sacuden amenudo, los agugerea de modo que no se pueden leer. la carcoma roe, y corrompe los maderos, convirtiendolos en un polvo muisutil, y e unos gusanillos marineros que de molaco tan en breve, que en algunas partes no duran treynta años los enmaderamientos de las casas. verdades que ello acaece en mas, ó menos tiempo, conforme son las maderas; porque ay algunas, que o nunca les da carcoma, ó mui tarde, como es el cedro, caobana, granadillo, guayacan, y otras mui recias, y preciosas, de que abunda esta tierra. A los gusanillos deste genero, que se crian en la tablazon de los navios, de las cintas para abaxo, que cubre el agua, llamamos broma: son al principio tan pequeños como un hilo de seda, y van creciendo hasta ponerse como un dedo; los quales dan tantos barrenos a las tablas de los navios, que las dexan como un panal de miel agugereadas, ó como una esponja; con que han sido causa de muchos naufragios. criase mucha broma en los navios en todos los puertos de temple yunca, como son los de tierra firme, y los mas de las Indias: lo qual no tienen los de la costa deste reyno del Peru por estar el agua de la mar mui fria todo el año.

De todo este linage de animalejos tan perniciosos estan libres los pueblos de la sierra del Peru, por ser tierra tan fria, y seca, que no da lugar a que se engendren sino

muirasos: y asi todas las cosas que por causa dellos se corrompen breve en las tierras calientes, son en la sierra de mucha dura; como esperimentamos en los libros, los quales no he visto comi dos de polilla, aunque lo he mirado con curiosidad, y he topado muchos dellos, que ha mas de cien años que se imprimieron. y lo mismo pasa en las maderas, semillas, y ropas, que todo se guarda, y dura mucho mas tiempo que en las otras tierras. Para preservar los libros de polilla he visto poner entre la cubierta, y las hojas un copo de algodon escarmenado, el qual dicen que los defiende de polilla: y que tambien se conserva sin que le de la ropa que se envuelve en mantas de algodon. Pero para preservar de polilla la ropa de lana ha mostrado la esperiencia ser provechoso echar entre ella alguna gi, o tabaco seco: Los Indios del Peru llaman a la polilla de las semillas, tuta. a la de la ropa, Pecu: y a la de la madera, Tirtatuta.

Cap. 25. de las garrapatas, ladillas, y piojos.

Las garrapatas son unos animalillos bien conocidos, que co mun mente se crian en la yerua, mui parecidos en la hechura a uno[s] [illegible] de que se hallan tres o quatro diferencias: Los menores son tan pequeños como pulgas: en las tierras calientes se produce tanta copia de garrapatas; que quien camina por ellas, particularmente al fin de las aguas tiene harto que padecer

con esta plaga. Tambien dondequiera nace copia de ladillas, que suelen ser muy fensibles al gañado.

No se crian igual mente en todas partes los piojos, en unas tierras nacen mas, y en otras menos. en todas las provincias deste reyno del Peru los comian los Indios, costumbre bien asquerosa, e indigna de hombres. pero estaua tan asentada, y arraygada en ellos, que por mas que los españoles se la aṽ a morir, aun no la han acabado de desterrar del todo, sino que delante de nuestros ojos suelen las Indias ponerse a espulgar las cabeças unas a otras, y como van sacando estos animalejos, se los van echando viuos en la boca, y comiendo como si fueran granos de ajonjoli, o de anis confitados. y es de ver quando buena gana se comiden a espulgar unas a otras, a lo qual sin duda se mueuen no tanto por hacer este regalo a su proximo, quanto por su propio interes, y golosina. Pero ya se van enmendando algo desto por las reprehensiones que les dan los españoles; y a esta causa suelen algunos quando se confiesan acusarse dello mostrando tenerlo por pecado, de suerte que es menester desengañarlos para que no pequen contra conciencia.

Crianse tambien en esta tierra todos los demas animalejos domesticos deste genero, como son los piojillos de las gallinas, que tambien suelen molestar a la gente quando se le pegan.

cap. 26. De las pulgas, y niguas.

Todas las tierras yumidas, y medianamente calientes deste nuevo mundo son mui infestadas de pulgas: de las quales se hallan dos diferencias; las unas son las comunes, que aunque son molestas, no tan perniciosas como las segundas. engendrase a tiempos tanta copia dellas, que en tierras sternpladas, quedan mucha molestia asi a los hombres, como a los animales caseros, y aun a los silvestres: Porque no solo las crian los gatos, perros, ratones, y Guanacos caseros, si no tambien las ratas, y cuies monteses; y aun de la abundancia que dellos procede, se acrecientan las nacidas er poblado.

A la otra suerte de pulgas llamamos niguas; atribuyendoles el nombre comun, que los Indios de la isla Española dauan a las pulgas en comun. son pues las niguas ciertas pulgas tan pequeñas, que casi son inuisibles, porque no son tan grandes como liendres, redondillas, del mismo color que las pulgas ordinarias; no andan saltando como las otras, sino corriendo ligerisimas, y no pican, y pasan adelante como los otros animalejos, que nos molestan, sino que lo toman mas de espacio, y rompiendo nos el cuero, se meten por la carne hasta esconderse, y quedar sepultadas en ella, a donde van creciendo a costa de nuestra sustancia.

y sangre desta suerte: cria la nigua entorno desi un hollejo redondo, blanco, muisutil, y dentro del unos huevecitos asi mismo blancos mas menuditos que liendres: a los tres o quatro dias ha crecido ya del tamaño de una cabeça de alfiler, y a los quince, o veynte, como un garvanço; y quanto mas va creciendo, y engordando, tanto mas va ocupando en lo interior de la carne, de modo que por de fuera queda la parte donde ella esta, pareja con lo demas del cuero, como sino hubiera dentro nada, sin embargo que se echa bien de ver la nigua. quando se saca entera parece una perfecta perla, dejando en la carne un encage, y vacio de su tamaño. sino se saca con tiempo se vienen a engendrar de todos aquellos huebecillos otras tantas niguas. hase de tener cuidado al sacarla que salga toda entera, y si el alfiler con que ordinariamente se saca, la rompiere, se procurara que no quede dentro de la carne parte della; porque si queda, o se vuelven a criar otras en el mismo lugar, o se haze materia. dan no table comezon, y encendimiento, y pesadumbre estos animalejos, porque como son ponçoñosos, uno solo que entre en un dedo, le encona todo, y aun todo el pie, que es la parte donde mas comunmente suelen entrar.

Y por venir aqui a proposito referire un caso, por donde se vera quan perniciosas sean las niguas a la gente: que es el que se sigue: llegando un año la flota a la isla

Dominica, donde solian en otro tiempo hacer escala las armadas que venian de españa a estas indias; y desembarcar do en ella alguna gente para tomar refresco, luego que llego ron a tierra, oyeron unos gemidos que causaron cuidado, por el que se deue tener en aquel lugar de los indios que alli ay declarados por enemigos. al punto algunos españoles deseo sos de saber la causa de tal nouedad, se entraron por la mon taña, y guiados por la triste voz fueron llevados adonde estaua un español echado al pie de un arbol, tan flaco, en fermo, y desmayado, que no prometio su disposicion mu chas horas de vida. los españoles se cargaron del, y tru geron hasta la playa, y de ay al nauio. hizole preguntado como estaua en aquel lugar, y respondio que la flota passa da, que auia un año, desembarco en tierra, y atreuien dose a de cantarse de algunos compañeros suyos por la mon taña adentro, hauia sido preso de los indios, y que por verlo flaco no se auian cebado en el, y assi lo auian tenido a engor dar, dilatando su muerte por esta causa: pero que enten diendo el fin que lleuauan, auia usado de todos los medios que le auian sido posibles para mas enflaquecer, aunque su pena, y temor era bastante. lo qual viendo los indios que su muerte procurauan, y que no aprouechaba su cuida do para que no enflaqueciese, lo dexaron andar libremen te a su voluntad por ver si con esto engordaua, y por no serles

de utilidad, ni gusto su enferma carne: y que así se avia entretenido hasta que segun su quenta era tiempo de que llegase alli la flota a tomar agua; y como casi siempre lo hacia en aquella isla mas que en otras; y que así se avia acercado al mar escondiendose por la montaña, y comiendo de in... frutas, y algunos daños.

De lo qual, o de lo demasiado calor, le avia sobrevenido una grande calentura, que al presente tenia, que le rindio debaxo de aquel arbol, de donde ya no se podia levantar: y donde fue tan combatido de niguas, quanto su cuerpo mostraua, el qual mas parecia panal que cuerpo humano; particularmente quando atiendo le pegado pedaços de botas de vino, y tirandoselas con fuerça, salieron pegadas las niguas: y quedo el cuerpo tan contaminado, que parecia panal de abispas seco: y con esta cura, y con grande cuidado, que de su salud se tubo, recobro la perdida. el qual promettio de acabar sus dias en religion, y así lo cumplio.

Tan nocivas como esto son las niguas; por las quales han perdido algunas personas los dedos de los pies comidos dellas: el remedio mas aprobado que se halla para librarse el hombre de este tan domestico, y molesto enemigo es, el guardar limpieça en su vivienda, y persona, señaladamente en los pies, y nunca ponerlos desnudos en la tierra: esto es para que no entren; mas despues que han entrado, el mas

eficaz remedio es sacarlas luego con un alfiler, o quemarlos, como sea el mismo dia que entran, antes que comiencen a criar liendres, y el modo de quemarlas es desta manera: pones una gota de sebo encima de la nigua, y luego en la llama de una vela, o candil, se calienta bien la cabeza de un alfiler, o de un punzon, y asi caliente quanto se puede sufrir, se aplica al sebo, con que muere la nigua, y cesa el comezimiento, y comezon que causaua, y con esto se escusa el sacarla.

A mi me sucedio una noche que desperte con grande dolor, y comezimiento de una nigua que me acabaua de entrar entre la uña, y carne de un dedo de la mano; leuanteme al punto, encendi una vela, y quemela con sebo, con que ceso el dolor, y me volui a dormir; lo qual no pudiera hacer en toda la noche, sino hiciera este remedio, o sacara la nigua. el nombre que tiene la pulga en la lengua de la isla española es, Nigua. y en la Peruana, Piqui.

cap. 27. de los chinches.

No son los chinches en esta America Austral tan comunes como en Europa; pues en un reyno tan estendido como el del Peru no los ay, ni yo los he visto en mas de cinquenta años: si bien es verdad que se hallan en otras prouincias de Indias, particularmente en la nueua España.

Pero en lugar de los chinches comunes se crian en algunas tierras, y valles calientes deste reyno, mayormente en la diocesi de los charcas, otro linage dellos mucho mayores, y no menos perniciosos a los moradores de las tales tierras. llaman los Indios a estos chinches, hitos; son tan grandes como la cabeza del dedo menique, algun tanto mas larguillos, de color pardo, y de hechura de escarabajo. crianse de ordinario en los techos de las casas, de donde sacan de noche por el olfato donde duerme gente, y descolgandose sobre las camas muerden cruelmente, haciendo una gran roncha, y chupando de una vez medio dedal de sangre. en lo que son mas tolerables las hitas que los chinches es en no tener aquel hedor que ellos, y en no nacer en todas partes.

en algunas provincias de la nueva españa se halla otra casta de chinches del tamaño casi de una mariposa, y tan ponzoñosos, que ha acontecido por beberse uno dellos una persona en el vino, morir rabiando dentro de veynte y quatro horas. en las costas de la mar del sur de la misma nueva españa se cria otro animalejo, que parece del genero de chinches, el qual se llama Talaje; es mayor que los chinches ordinarios, y su picadura es ponzoñosa, porque se hincha luego la parte donde pica.

cap. 78 Delos Ratones.

grandemente me admiro quando leo algunos escritores de cosas de Indias de ver se persuadiesen a creer, y escrivir al gunas cosas de la tierra, que si de proposito buscaran que de ir en contra de lo que pasa en la materia de que tratar, no hablaran de otra manera. y si bien es verdad que esta cul pa se deve imputar mas a los que los informaron que no a ellos, cuya intencio fue sin duda de acertar; todavia devieran examinar con mayor exacion lo que no so bian por vista de ojos, mas que de oydas. digo esto aproposito de que dice un escritor de cosas de Indias que en todas ellas no avia ratones hasta que los españoles vinieron, y que los que aora ay se han multiplicado de los que vinieron en un navio. y otro historiador que imprimio despues, queriendo corregir al primero, escrive que los ratones pe queños los avia de antes, pero no los grandes. y añade mas que los gatos que se han traydo de España no acometen a ellos.

Todo lo qual es tan mani fiesta falsia, que no tiene necesidad de otra prueva mas de la que se toma de la esperiencia quotidiana. Porque demas de que es cosa natural en todo el mundo engendrarse estos animale jos de la putre faccion de la tierra, en todas las lenguas

de los Indios tienen sus propios nombres. y os esperimenta
mos cada dia que acabado de fabricar un navio en el as
tillero, y echado al agua sin raton alguno, dentro de po
co tiempo se engendran mas de los que quisieran los ma
reantes. y en un paramo, y desierto, donde antes no
nacia ningun genero de vivientes, ni aun las yervas del
campo, quales son los arenales de los llanos de el Rey
no del Peru, que se edifique una casa, o rancho, en
muy breve tiempo remanecen en ella cantidad de ratones,
no traydos de fuera, sino producidos alli.

lo cierto, y averiguado es que asi de los ratones peque
ños, como de los grandes hubo siempre en toda esta tierra
tanta cantidad como aora, y muchos mas por carecer
antes de gatos que los apocasen; como lo hacen el dia
de oy; los quales cazan, y se cebar en toda suerte de
ratones, grandes, y chicos. de los quales hallamos cinco
castas en estas Indias; dos de ratones silvestres; y los tres
de los que parte son silvestres, y parte caseros: de los quales unos
son los pequeñuelos, y comunes; otros los grandes, que
llamamos tatas, y pericotes; y los ultimos los pin
tados de colores.

los ratones silvestres unos son chiquillos, y otros
grandes, los primeros solo se hallan en las provin
cias de los Chichimecos en la nueva España, los que

les tienen una propiedad estraño, y es que despiden de si bu
en olor. Los segundos ratones montaraos, o silvestres, no
se crian en toda esta parte de la America Austral mas que
en el reyno de chile: son grandes como ratas, y aun ma
yores, y del mismo color, y talle, salvo que tienen la ca
beça mui grande, y ancha; y la punta de la cola no del
gada como los otros, sino gruesa: hacen su habitacion
en la profundidad del tierra, al pie de los arboles, de
cuya fruta se mantienen; son viendo a familias de los In
dios; y dellos seles ha pegado a los españoles, que los co
men ya como si fueran gaçapos: y parecele toche var
a caca dellos, como de conejos. El modo mas comun de
caçar los es este. encaminan una acequia de agua a sus
cavernas, y madrigueros, con que luego salen mojados
a fuera por librarse del agua; y en saliendo, los perros que
que estan alerta esperandolos, arremeten a ellos, y los
matan. Los ratones de colores tampoco son generales en
todas partes; en este reyno del Peru nacen solamente en
las tierras frias, asi en poblado, como fuera del, por donde
se pueden llamar caseros, y montoses. engendrase
gran copia dellos dentro de las minas del famoso cerro
de Potosi: hallanse chicos, y grandes entre ellos; unos
pardos, y blancos; y otros pardos, blancos, y bermejos.
Las otras dos diferencias de ratones son los comunes,
conviene a saber los pequeñuelos, y los pericotes; de cada

suerte dellos se hallan domesticos, y montanos, que asi
en el campo, como en poblado son los mas dañosos de todos.
en la isla de chiloe en el reyno de chile por hacerse in
utiles quantos gatos se llevan a ella, es mui grande la
plaga de ratones que sus moradores padecen; principal
mente de los pequeñuelos, que hacen el daño en cosas
de mas valor que los grandes, porque roen, y destruyen
quanto hallan de ropas, y vestidos; y tambien de made
ra, sin perdonar los retablos de los altares, ni dejar
por su diligencia las valas de plomo de arcabuz. esperimen
tase en aquella isla que adonde ay copia de ratones gran
des desparecen los chiquillos, porque se los comen aque
llos; a cuya causa toman por expediente algunas perso
nas no matar los ratones grandes, que son menos perju
diciales, pues no comen mas que maiz, trigo, y otras se
millas, por librarse de la tirania de los pequeños.

A tiempos se engendra tanta muchedumbre de rato
nes por los campos, que pasan exercitos dellos de unos par
tes a otras destruyendo, y asolando las huertas, y sembra
dos. destas avenidas son de mayor daño las de pericotes o
ratas, que de los ratoncillos chicos, porque ellos aunque
destruyen los trigos subiendo por su caña a comer la es
piga; los grandes no perdonan ningun genero de plan
tas, porque ni dejan viñas, ni cosa verde que no aca
ben, y talan. hanse visto en este reyno del Peru al

gunas aver ido de los ratones basar como enjambres de la sierra a los valles maritimos, y de unos a otros lados, como se ha esperimentado algunas veces en el valle de chancay nueve leguas distante de la ciudad de lima, y en otros muchos.

Tambien suele producirse gran suma de ratones en los cañaverales de caña dulce, y lo que acostumbran hacer para extinguirlos es, que como van acabando de cortar la caña, se quema en el mismo cañaveral el cogollo, y hoja que se mondo della, para que vuelva a retoñecer; la disponen por los lados de todo el quartel de manera que empeçando por alli el fuego, no tengan los ratones lugar por donde huir, y assi en comenzando a arder, y los ratones a sentir el calor, corren de unas par tes a otras buscando salida, y como por todas se hallan cercados del fuego, se van recogiendo al medio, adonde quando llega la llama los vuelve en cenizas, sin que quede ninguno para casta: y con todo esto en tornando a cre cer la caña, vuelven a nacer tantos como antes avia.

De una grande inundacion que hubo en nuestros ti empos en el reyno de chile, afirman personas fide dignas haverse visto nacer grande multitud de ratones, producidos della humedad, y calor del sol, en tal ma nera que todos estavan preñados, sin distincion de

sexos, y uno otro estremo mayor, y es que los que estauan en los vientres de sus madres, te[n]ian otros en los sayos; de modo que en un raton auia madre, hijos, y nietos. Finalmente basto para encarecimiento de quan perniciosos suelen ser los ratones en esta tierra, decir que fue por ellos parte para que se despoblase la mas antigua ciudad de españoles del Peru, que es Piura, y se pasase al sitio en que aora esta. Los Indios Peruanos llaman al raton Hucucha, en la lengua Quichua; y Acharo, en la Aymara.

cap. 29. de los sapos.

Este linage de sauandijas tiene su origen del agua, y parte se quedan en ella, y parte se hacen despues terrestres, si bien estos nunca salen de lugares humedos. Las diferencias de sapos que hallamos en esta tierra son muchas, y mas grande su multitud, particularmente en las tierras yuncas. Pero en todos es general el no ser tan ponçoñosos como en europa, pues en muchas prouincias sirven de mantenimiento a los Indios. En el reyno del Peru llaman los Indios al sapo de agua, Occoo; al de tierra hampatu: a otra manera de sapos, o escuerços que se hallan en esta tierra mayores que los comunes, Pali y a otros que se hacen de renaquajos, Purucha llhua. Otro

Destas diferencias de sapos, que son del tamaño de ranas, po co mas o menos; se hallan otras dos o tres diferencias de sapillos no mayores que el dedo pulgar: unos son verdecillos, y otros que se engendran del agua llovediza con tanta brevedad, que apenas han llegado las gotas de la lluvia a la tierra, quando se producen, y empiecan a cantar aun antes que escampe el aguacero, de que procedieron; y porque son mas vocingleros, y atronadores que ranas.

En las tierras calientes son dificultad se puede tener un jardin, o huerto dentro de casa, por los muchos sapos que se crian en el, y saliendo de alli a espaciarse por toda la casa, hasta entrarse en lo mas interior della. si bien es verdad que ay tierras, donde por la utilidad que acarrean a sus moradores, los dexan andar libremente por la casa, sin ofenderlos, como se hace en la provincia de Tucuman, en la qual respeto de ser muy grande la cantidad de sabandijas ponconosas que se suelen criar en las casas, en especial de aquellas moscas pestiferas, de que dejamos dicho atras, crian cierta especie de sapos domesticos, que limpian las casas, manteniendose dellas. dos cosas muy raras se ven en ellos; la una es que si les echan delante brasas encendidas, al punto arremeten a ellas, y asi ardiendo como estan se las comen, sin recibir daño del fuego: la otra, que tienen tal virtud en el aliento, que en viendo la mosca volando por el ayre, o qualquiera otra sauan-

dixo semejante, la trae para si con la respiracion hasta que se le viene a entrar en la boca, y se la come. y mas se ha visto, y una lagartixa subiendo a mas correr por un arbol, y puesta al pie del un sapo abrir la boca, y atraer la asi. los Indios del Peru tenian por mal aguero el ver, y topar un sapo, creyendo que aquel dia les havia de suceder algun trabajo, o desastre.

cap. 30. Delos lagartos, y lagartijas.

Demas delos lagartos comunes, que se crian por los setos, y delos caymanes, e iguanas, que aunque son especies de lagartos, por ser aquatiles los contamos entre los peces; se halla en algunas partes della America, como es en la provincia de Venezuela, otra distinta casta de lagartos del mismo talle que los ordinarios, los quales se comen, y son de buen sustento. De todas las especies de lagartijas conocidas en europa nacen en todo esta tierra, y de otras innumerables diferencias, que todas convienen en la hechura, y difieren en el color, y grandeza. Unas son verdes, otras pardas; y de las unas, y las otras ay unas pintados, y otras rayadas de diferentes colores, y labores: unas del tamaño de las comunes, y menores, y otras dos tanto mayores.

cap. 31. del escorpion.

en la nueva españa se halla cierto genero de lagarto

que los Indios llaman caltetepon; y los españoles, escorpion: es muy parecido a la iguana, tiene de largo dos o tres palmos, la cola luenga, las piernas cortas, la cabeça chata, la lengua bermeja, ancha, y partida en dos partes, el cuero duro, y variado de pintos pequeñas, leonadas, y blancas; y desde los pies a la cabeça, y desde alli hasta la cola, lo cubren tres lineas, que como anillos le atrauiesan el cuerpo: es animal espantoso a la vista, es pauoso en correr, y que no suele morder si primero no es ofendido. su mordedura en unas partes es mortal, y en otras no, aunque dañosa. en la prouincia de chiapa en la nueua españa mataron unos Indios un escorpion, y se lo comieron pensando que era iguana, y murieron muy en breue. y en el reyno de la nueua Galicia se ha visto morder a un animal, y no solo morir de su mordedura, sino que dentro de veynte horas quedaron los huesos mondos, y negros como quemados. Algunas personas se arman, y cubren con el cuero deste animal, diciendo que de esta manera se aseguran de mordeduras de otros ponçoñosos, porque con esto se embota, y pierde su fuerça qualquier veneno.

cap. 32. Del camaleon.

en la nueua españa se halla este animalejo, y llaman

los los indios Tapayaxin; y los españoles camaleon, porque no saben de que se mantiene, y asi sospechan que se sustenta del viento: criase en las sierras frias, y en las huertas de Mexico se suele tambien hallar: es del genero de lagartijas, aunque tiene redondo el cuerpo, y llano, mui semejante al de la raya, solo que es tan pequeño, que apenas tiene un geme de largo, ni de ancho; es de muchos, y varios colores; hallase siempre frio al tacto, tiene el andar mui espacioso, y no huye, ni se mueve aunque lo toquen, y tomen en las manos; tiene la cabeça mui dura, y horrible por causa de ciertos aguijones que tiene en ella dispuestos en forma de guirnalda. Parece que se huelga de que los hombres le toquen, y tomen en las manos, estandose quedo con gran sosiego, y seguridad, por lo qual lo suelen llamar los Indios amigo del hombre. Tiene una propriedad mui notable, y es que en apretandole los ojos, o estimandoselos, o tratandolo con aspereça, arroja por los ojos unas gotas de sangre con tanto impetu que alcançan por dos o tres pasos de distancia. Los polvos deste animalejo tostado bebidos en agua, o vino son buenos contra los dolores de bubas.

cap. 33. de las culebras.

las diferencias de culebras que se hallan en estas In

dias son innumerables: di fierentedas entresi lo pri
mero en lagrandeça, y colores; porque las ay no mayo
res que un palmo, y de aqui van subiendo de diferentes
tamaños hasta las mayores que son tan gruesas como
gruesas vigas. hallanse unas blancas, otras negras,
pardas, verdes, coloradas, y pintadas de varios colo
res. Distinguense demas desto, en que unas son simples,
y sin ponçoña; y otras virulentas, y mortiferas; es
tas segundas son las que generalmente llamamos
viuoras, las quales respecto de las otras son de ordinario
pequeñas. la señal por donde suelen conocerse las cu
lebras ponçoñosas, o viuoras es, en que comunmente
tienen la cabeça chata, y el cuello delgado. Crianse
tambien en el agua culebras, y viuoras tan ponçoñosas
como las de tierra, pero no tan grandes, como ellas.

Todo genero de culebras, particularmente las simples,
son manjar ordinario de muchas naciones de Indios; y
como despues de hechos christianos prosiguen algunos
en su costumbre de comerlos, asi los dias de carne, como
los quaresmales, succedio en cierta prouincia de la
Nueua España que los religiosos della, a cuyo cargo
estaua su dotrina, dificultaron si era manjar pro
hibido los dias quaresmales, o si se podia reducir al
genero de pescados. y despues de auerlo con ferido er

tredi, y ventilado, resolvieron que se podian comer las culebras en lugar de pescado, porque como son animales sin pelo, ni plumas; como las iguanas, lagartos, y caracoles, que aunque son mas terrestres que aquatiles, estan ya constituidos en el predicamento y categoria de pescados. llamanlos Indios del Peru a la culebra en comun Machachuay.

Cap 34 De las culebras bobas

Las culebras que llamamos bobas, porque no son ponçoñosas, ni acometen a la gente, son las mayores de todas: el nombre que le dan los Indios Peruanos es, Mullutuma. ay las tan gruesas como el cuerpo de un hombre, y mucho mas; y de largor proporcionado a su grosesa: son ellas coloradas, y pintadas de otros colores, y las que con mas gusto comen los Indios, cuya carne es grasa y blanca como pechugas de aue en la prouincia del Paraguay mataron una de estas de tan estraña grandeça, que abriendola le hallaron en el buche un venado entero con sus cuernos, que se auia engullido. A estas culebras bobas, que son muy pesadas, y si hubieran de cacar su mantenimiento no se pudieran sustentar, proveyo la naturaleza de tal virtud, que con el aliento atraen asi la caça, porque en viendo la liebre, o venado en competente distancia, abren la boca, y con el resuello la atraen y se la comen.

otra casta de culebras de esta misma propiedad se hallan

muchos menores, cada una es tan gruesa como el braço, y larga de seis a ocho palmos, sustentase de ratones monteses, y otros animales semejantes; los quales caça con solo abrir la boca, y atraerlos con el resuello. De la qual me conto un religioso que siendo el cura de un pueblo de indios, dixo un dia a los indios queno se podia valer en su casa de ratones, y que no hallava un gato que llevar a ella; al qual dixeron los indios que ellos le trayrian una culebra que los caçase, y limpiase la casa de ratones; y le truxeron una dellas; y el la echo en su casa; pero luego la noche siguiente hizo un agujero en la pared, que era de tierra, y se huyo.

Otra especie ay de culebras de dos a tres braças de largo, que tambien se sustentan de caça, y para aquella se suben en los arboles a atalayarla, de donde en viendo cerca el animal se arrojan con estraña velocidad; y lo prenden enroscandolo, y atando fuertemente, y asi lo matan, y se lo comen.

Cap. 35. De las culebras armadas.

En la provincia del Paraguay se cria cierta especie de culebras, que habitan en cienegas, de donde salen a la orilla a esperar la caça. Son largas de tres a quatro braças, y delgadas, a las quales llaman culebras armadas, porque tienen armada la cola de un hueso puntiagudo

tan recio como si fuera hierro. son mui perjudiciales porque encogiendo a qualquiera animal, o hombre, lo enredan, y reboluiendosele al cuerpo, con muchas bueltas, como si lo ataran con una soga; y entrandole la punta de la cola por la via posterior, lo matan. y quando en la lucha hallan resistencia, vuelben a remojarse en el agua, por que la sequedad les debilita las fuerças, y luego tornan a la pelea. esto sucedio en un Indio, al qual acometio una destas culebras, y aunque le cogio, y lio los braços, el resistio por buen rato; viendose pues la culebra seca, dio un salto al agua para remojarse; y con la misma presteça volvio a embestir al Indio, pero el advertido levanto los braços en alto, y asi le ato el cuerpo. llevaua el Indio un cuchillo pendiente de su xaqueta atado al cuello, y con presteça, y animo, tronchó con el la culebra, y muerta se la llevo a su casa, con que tubo bien que comer aquel dia.

cap. 36. de las culebras de dos cabeças.

Muí estraña es cierta especie de culebras pequeñas, que se hallan en el nuevo reyno de granada, y en otras partes, porque cada una tiene dos cabeças; por manera que podemos decir que carecen de cola, porque en lugar de ella tienen la segunda cabeça, y ambas son en todo semejantes, y la culebra camina tambien por una

para

parte como por otra, como le viene mas a cuento dize. afirma
tambien auer visto una culebra destas dos religiosos de la compañia
de Jesus, que el uno hauia sido prouincial en el nuevo reyno de
granada, y el otro su compañero, y que la vieron en ocasion
que visitando aquella prouincia, en un camino se la truxeron
como cosa prodigiosa unos Indios que la hauian hallado.

Cap. 37. de las culebras de agua del Paraguay.

en la prouincia del Paraguay se hallan otras dos especies de
culebras mui estrañas, las quales habitan, o se mantienen
en el agua: la una tiene como tres braças de largo, y la cabeça
como de ternera, la qual para alcançar su sustento se pone en
la orilla del Rio Parana, y descolgando la cabeça sobre
el agua, echa en ella mucha cantidad de espuma de la boca,
y al punto acuden a comer la gran cantidad de pececillos, a los
quales dexa asegurar la culebra, y quando le parece tiempo
abre la boca, y hace presa en ellos con gran presteça, y volui
endo a echar mas espuma, va tragando el pescado que acude
a ella hasta hartarse.

La otra es de disforme grandeça, pues se traga un hombre
entero, como se vio una vez que andando un Indio pescando
en un rio con el agua a la cintura, se lo tragó una bestia destas,
y el dia siguiente lo voluio a echar entero, pero con los huesos
tan quebrantados como si los hubieran molido. No saben

del agua estas culebras, y tienen la cabeça de disforme grandeça dicen dellas los Indios que engendran al modo humano, lo qual se verifico con un caso que sucedio, y fue que estando una India lavando en la orilla de un rio, al olor del menstruo, que padecia, cosa que provoca a estas fieras, la arrebato una y la llevo viva de la otra vanda, adonde tubo su acto, de que la dexo tan trabajada, y perdida, que no se pudo yr de alli: guardava la la culebra, y la venia a ver algunas veces entre dias que alli estubo; a donde la hallaron, y haviendo dado quenta desto, murio recibidos los sacramentos.

cap. 38. de las demas especies de culebras.

en la isla de Barlovento se halla un genero de culebros, que son pequeños, y verdes; de las quales colgadas vivos de un arbol, sale y destila un agua venenosa, de que los Indios flecheros de aquella isla los hacian yerva mortifera, y no son ofensivas en otra manera.

en el reyno de Tierra firme, y en otras provincias se cria una especie de culebras, que tienen un corneçuelo en la frente, el qual es de tal calidad, que si por un quarto de hora se echa en un poco de vino, y lo beber, provoca tan podero samente a lusuria, que sucede a veces morir el que lo toma empañado de su desenfrenado apetito.

Tambien nacen en esta tierra culebras grandes del

nage de dragones, y serpientes, que los Indios Peruanos llaman Amaro.

Con cierta suerte de culebras pequeñas, que o no son ponçoñosas, o su eficacia no es muy vehemente suelen curar los Indios del Cuzco las paperas, que es mal ordinario en aquella ciudad, y que afea mucho a la persona que las tiene: i llaman en la dicha ciudad cotas a estas paperas, y el modo como las curan los indios es este: tienen algun tiempo sin comer a una destas culebras, y asiendola con la mano del cuerpo del pescuezo, la aplican a que muerda la papera, con lo qual se viene a secar. y para quitar el horror al paciente, le vendan los ojos; y assi muchacho no le dicen la cura que le han de hacer, ni sabe lo que le causa el dolor.

Cap. 39. De las viuoras

entre las varias diferencias de viuoras venenosas, que produce esta tierra, ocho, o diez son las mas nombradas, y conocidas por la mortifera ponçoña que de si arrojan, con que irreparablemente matan a quien pican dentro de veynticuatro horas, y en menor espacio de tiempo. con este genero de sauandijas ponçoñosas suelen hacerse algunas particulares curas; porque guisada su carne la dan a comer para curar la lepra.

Pero la cura de que tengo noticia se hiço en la nueva españa con
viuoras ponçoñosas en una doncella que le dava mal de cora
çon, es nueva, y admirable. era esta doncella hija de padres
ricos, y gastando ellos mucha hazienda con medicos, les di
jo un Indio chichimeco, que tenian en su servicio, que el
sabia como se curava aquel mal en su tierra. tomaron
los amos el aviso del Indio, y pusieron por obra la cura,
que fue desta manera: en tierras donde nacen muchas viuo
ras ponçoñosas hicieron coger gran cantidad dellas, y encerran
dolas en un lugar, las guardaron sin darles nada de comer
algunos dias: ellas rabiosas con la hambre se mordian unas
a otras, y davan espantosos silvos. estando pues destemplados
enconadas, y rabiosas. degollavan cada dia una, y le sacavan
el coraçon; el qual ponia el chichimeco a la doncella sobre
cierta vena del braço; continuaron esta cura por algunos dias,
y a poco tiempo sano enteramente. contome este caso el mismo
confesor de la doncella, que era un religioso de mucha verdad,
y virtud. en la lengua Peruana se llama la viuora,
catari.

cap. 40. de la Pallacatari.

La viuora llamada de los Indios Peruanos Pallacatari
nombranla los españoles viuora de cascavel, es larga de una ada
braças, y tan gruesa como el braço, si bien las ay mas del
gadas: unas son de color de tierra; y otras pintadas. dan les

este nombre por el sonido que van haciendo quando andan: mui semejante al de cascabeles; que parece se lo dio el autor de la naturaleça, para que avisados con el los hombres seguardasen de tu mortal picadura. hacer este sonido con unas bolillas huecas pegadas unas a otras, que tienen en la cola, del tamaño, y figura de cascabeles pequeños. las quales dicen que se les van acrecentando con la edad, naciendoles una mas cada año. Para la mordedura destas viuoras se halla contrayerua que son ciertas raicillas que nacen en la prouincia de santa cruz de la sierra en el Peru, con cuyo zumo, o polvos bebidos del que es mordido, se libra del veneno, y sana.

cap. 41. de la Amatinca.

llaman los Indios Peruanos amatincas a cierta especie de viuoras, que se crian en la prouincia de Bilcabamba diez desta de la ciudad del Cuzco: son pequeñas, y verdes, y tienen en la frente una punta como aguja; las quales desde los arboles, donde andan ordinariamente, se arrojan a qualquier animal que pasa, y con mas velocidad que una saeta le clauan; quedando la venenosa serpiente muerta, como el animal herido, que tambien muere.

cap. 42. de la Viuora de Goaçacoalco.

en la prouincia de Goazacoalco, y por toda aquella costa de los diocesis de yucatan, Puebla, y Guaxaca se crian muchas

sauandijas ponçoñosas, y entre otras es cierta casta de vi
uoras mui estrañas; es larga no mas de un palmo, tiene
un pico agudo, y quatro pies tan cortos que arrastra el vientre
por la tierra, salta para picar, y da tan altos saltos que
llega desde el suelo a picar en las manos, y en el rostro al agen
te de a cauallo. Y es tan ponçoñosa su picadura, que ha
ce que la persona sude sangre por todo el cuerpo, y muera
dentro de veyntiquatro horas, sin que hasta agora se aya
hallado remedio.

cap. 43. de la viuora de coral.

La viuora de coral no es mas gruesa que el dedo menor de la
mano, y larga poco mas de dos palmos, y mui ponçoñosa
dan le este nombre por el color que mas campea en ella de
tres o quatro que tiene: esta compuesta como de trocillos del
gados ensartados, tan largos como los artejos de los dedos, y unos
trozos de un colorado tan fino como un coral, otro de azul
mui viuo, y otro negro. Sucediome a mi una vez caminan
do por la diocesi de Guatemala en la nueua España ver una
destas viuoras con esta ocasion: auiendo acabado tempra
no la jornada nos sentamos en la puerta de la venta, yo
y mis compañeros, que eran unos seglares; traya uno de
llos un mico, y lo tenia atado alli junto a nosotros: estan
do pues en conuersacion, comenzo el mico a dar grandes voces,

ya muy travése mui espantado, reparamos en que pudo ser la causa, y mirando a todas partes vimos que venia para nosotros una de las viuoras, cuya vista havia espantado al mico; hicimos la matar, y despues de muerta me la puse y admirar de espacio por los colores tan finos que tenia, que no parecia toda ella sino un mui vistoso collar.

cap. 44. de las demas diferencias de viuoras.

En la provincia de yahuarsongo dicese de quito se hallan dos maneras de viuoras estrañas; a la una llaman los indios Morage, la qual es tan ponçoñosa, que la persona, o animal a que en pica, se hincha luego, y echa sangre por todas las coyunturas, y muere dentro de un dia natural.

La otra hace este efecto, que en picando a una persona, la parte donde pico se va elando, y este yelo va cundiendo, y estendiendose por todo el cuerpo hasta llegar al coraçon, con que muera dentro de tres, o quatro horas.

Hallanse otras viuoras pequeñuelas, y delgadas, llamadas de los indios del Peru, chinicatari. otras que desmayan con su vista los que las ven; y se llaman, llasacari. a otra llaman los indios yaruinca, que es la demayor, primer (?) de todas. otra se halla tan grande como esta toda pintada de diversos colores, y se dice, Palli; otras ay pintadas entre blanco, y pardo. otras mui chiquitas que matan en quo

tro horas. y os ai mui pintados de los colores amarillo, colorado, y blanco.

cap. 45. de los generos de animales per fectos, que se hallaron en este nuevo mundo seme jantes a los de españa.

No se hallo en todo este nuevo mundo ninguna especie de los animales mansos, y domesticos de europa mas que una casta de perrillos, o gozques pequeñuelos, largos de talle, y de cortas piernas, de varios colores con las orejas aniñadas, y alerta como de lobos, que no la levantan tanto como los de españa: de los quales no ha quedado ya ninguno en este reyno del Peru, como porque luego que los españoles truxeron de las castas de los de europa, se aficionaron tanto dellos los Indios, que no hicieron mas caso de sus gozques: y lo otro porque se han mesclado los unos con los otros, los naturales de la tierra con los estraños; y cuan peor, y que de ambas castas han nacido otros mui desemejantes de sus padres. lo que de los gozques se hallaron en las islas de Barlovento, y en otras provincias de la tierra firme no ladravan, ni gruñian aunque los maltratasen. cazavan con ellos en aquellas islas unos pequeños animales como conejos, que en ellas havia, que son los que llamamos en el Peru cuies; viscachas, y chinchillas. Algunas veces durante la conquista de las Indias comieron los españoles dellos perros constreñidos de la hambre. en algunas tierras mui remotas, quales son las propinquas al estrecho de Magallanes, se hallaron unos perros lanudos, que los in-

ducen para vestirse de su lana, o pelo, y para ello los tresquilan a tiempos. los Indios del Peru llaman al perro, allco, en la lengua quichua. y Anucara en la Aymara.

Todos los demas animales naturales de la tierra semejantes en especie a los de España son brabos, y monteses, y algunos difieren accidentalmente dellos en algunas calidades como son los osos: de los quales se hallan dos diferencias, los unos tan grandes, y feroces como los de Europa, y los otros de menor disposicion, y rigor, y con alguna diferencia en las manos. crianse ordinariamente en tierras de montaña, y boscage, y en algunas en tanta cantidad, que son mui dañosos. mantienense de venados, y de otros animales monteses, y marsos que matan. en la nueva España son los osos mui corpulentos, y crian un pelo tan largo, blando, y liso, que parece lana. fuera de los ordinarios que son negros, se hallan en la provincia de la nueva Vizcaya osos blancos, y son los mas brabos de todos, de manera que si el caçador quando hace el tiro a uno dellos, le yerra el golpe, puede guiar por si, porque si no se guarece en algun arbol, le embiste el oso, y lo mata. llamase el oso en la lengua del Peru, Ucumari.

Ay venados con astas grandes como los de España, unos del grandor de ciervos, y otros poco mayores que cabras, hallanse con alguna diferencia en el color, a los quales llaman en el Peru, Lluychu.

Los puercos Jauaties, llamados delos Indios cintira, se crian solamente en las tierras calientes, y de montaña y no en mucha cantidad. el puerco espin que se halla en el arte indias es de dos palmos de alto, y dos palmos y medio de largo: otras dos otres maneras ay de puercos monteses; unos son bermejos, y grandes como puercos caseros; y otros negros del mismo tamaño, todos brabos.

Los conejos, y liebres no se hallan en todas partes; en la provincia de Quito se criar muchos conejos, y en la de Tucuman gran copia de liebres: y de los unos, y los otros ay mucha caça en la nueva España.

En todas las sierras del Peru, y en otras partes se cria gran muchedumbre de zorras de la misma casta que los de España; unas son pequeñas, y otras tan grandes como un mediano perro, que parecen de especie media entre lobo, y zorra: las quales son muy dañosas al ganado menor. Llamase la zorra en la lengua quichua, Atoc. y en la Aymara camaque. Tenian los Indios del Peru por mal pronostico el ver alguna zorra, pensando les avia de venir algun mal.

De gatos monteses se hallan algunas diferencias asi en las tierras calientes, como en las frias; son comunmente del tamaño, y talle de los caseros; y en el color, y fiereza semejantes al tigre con muchas manchas por todo el cuerpo; y son fieros, y brabos; que dan bien en que entender a los perros, los quales aunque los rinden, y matan, quedan dellos muy rasguñados, y sangrientos. Hacen casi tanto daño

como las zorras; llamase el gato montes en la lengua del Pe ru, ozcollo.

en todas partes se hallan hurones de la misma casta que los de españa, y parecidos a ellos en la utilidad, y talle; aun que los ay de diferentes colores; unos pardos claros, otros mas escuros; y algunos que tiran a negros. difieren tam bien en la grandeça, dado caso que todos son de una especie, y tan bravos, y animosos, que arremeten a qualquiera animal, y caçan con ellos los españoles, e indios las viscachas, que son los conejos del Peru; a donde se llama el huron, siqui.

solamente en las tierras de montaña, y arcabu co nacen, y se crian las hardillas; ay las de diferentes colores, y mui galanas. suelense amansar, y hacer case ras, mas no de manera que las dejen andar sueltas, sino que siempre estan atadas con una cadenilla; porque qual quiera otra atadura la roen, y quiebran con sus agudos di entes. hallanse unas hardillas casi tan grandes como ga tos en la provincia de Cinaloa diocesi de Guadiana en la nueva españa; y son tan bravas que por entretenimiento suelen echar un gato con una hardilla para verlos pelear; y lo hacen con tanta rabia que se de ispe dacar.

en la nueva españa se crian martas, es animal de larga cola, y mui parecido en ella, y en su talle al mico, solo que tiene mui diferente cara.

Hallanse muchos diferencias de comadrejas, que solo

se diferencian unas de otras en el color, y tamaño, y se llaman en la lengua general del Peru, chucuri.

En algunas tierras nacen dos suertes de erizos, los unos son todo semejantes a los comunes; y los otros un poco menores, los quales sacuden y tiran las puas, de que estan armados, a quien los quiere ofender, y las arrojan como dos o tres pasos de distancia; el nombre que tienen en la lengua del Peru es, Arancuy.

En toda esta America Austral no se crian lobos terrestres, pero ay los en la setentrional de la misma casta que los de Europa, y son muidañosos en toda la nueva España, particularmente en el reyno de la nueva Galicia por los muchos que alli ay.

cap. 46. del cuy.

el cuy es el menor de los animales mansos, y domesticos, que tenian los naturales destas Indias; el qual criavan dentro de sus casas, y en sus mismos aposentos, como lo hacen oy dia. es poco mayor que una rata, en la figura mui semejante al conejo, de mui cortas piernas, las orejas redondas, y pequeñas, el pelo blando y corto, carece de cola, en cada uno de los pies tiene tres uñas pequeñuelas, y quatro en cada uno de sus manecillos. no tiene mas de dos dientes en la parte

alta de la boca, y otros dos en la baxa mui largos, y delgados
ay los de muchos colores, blancos, negros, pardos, cenicientos, ber
mejos, y algunos pintados de varios colores: tienen una voz bo
ba, con que hacen un ruido como criatura que llora, o gime;
aunque quando los cogen dan mas recios chillidos.

comenlos Indios este animalejo con el cuero, pelando
lo solamente como si fuera lechon, y es para ellos comida
mui regalada: y suelen hacer un guisado del entero, aviendole
sacado el vientre, con mucho agi, y guijas lisas de rio, que
llaman, calapurca, que quiere decir en la lengua Aymara pi
edras del vientre; porque en este guisado echan las dichas guijas
en el vientre del cuy; el qual potage estiman los Indios mas que
otro alguno de los delicados que los españoles hacen. No
es provechoso el comer la carne deste animal a los tocados
del mal de bubas, o llagas de garganta, porque aumenta
los dolores, y llagas.

Su unto es util para los nervios encogidos; y si del tibio
se echan algunas gotas en el oydo apostemado con dolor, y tu
mor en la cavidad, quita el dolor, y ayuda a madurar; por
rayo a fuera se ha de untar tambien la redondez del oy
do con el mismo unto tibio. es tambien provechoso su unto
para sacar espinas, o qual quiera cosa que se aya clavado en
qualquiera parte del cuerpo.

Hallanse quatro diferencias de cuies, que no se distin
guen mas que accidentalmente: el primero es el manso, y
casero, cuya carne es mas regalada que la de los otros. Las

otras tres diferencias son monteses, los quales son algo mas pequeños que los caseros, de que ay tanta cantidad que se hallan campos, y desiertos de algunas leguas de largo llenos dellos; los quales tienen la tierra tan agugereada, y cavernosa con las madrigueras que en ella caban, que casi no se puede caminar a cauallo por ella, por el riesgo que corren de mancarse las caualgaduras, metiendo alguna mano en los agugeros. de todos estos cuies comen los Indios, y las zorras, y demas animales brabos, y carniceros los caçan, y se mantienen dellos; y asimismo las aves de rapiña. es el cui animal tan fecundo, que pare cada dos meses, y en cada parto a seis, y a ocho hijos, unas veces mas, y otras menos. llamase en la lengua de la isla española, Hutia; y en las dos generales del Peru, cuy, en la quichua y Guanco, en la Aymara.

cap. 47. de la chinchilla.

La chinchilla es un animal pequeño como conejo, asi en el tamaño, como en el talle, de color ceniciento la ... ciro, aunque no por parejo, y la cola larga: tiene el pelo tan delgado, y blando, que es tan preciado su piel para aforrar ropas como las martas, y por este efecto se suelen llevar a España. crianse en

las sierras frias deste reyno; no parecen de dia, sino de noche, y en este tiempo salen a pacer en manadas de a veynte, y a treynta juntas; unas en pos de otras como grullas. cazanlas los Indios armandoles lazos, y matan los no tanto por su carne, como por sus pieles; porque aunque la carne tiene buen gusto, es mui indigesta, y pesada; y se ha visto muchas veces causar bascas a quien la come de parte de noche, como si hubiera comido alguna cosa venenosa. Por ser el pelo de la chinchilla tan delgado, cortado, y mesclado con polvos restitivos, y clara de huebos estanca los fluxos de sangre.

cap. 48. de la Viscacha.

la Viscacha es un animal de color fraylesco, o ceniciento, mui parecido en el tamaño, y hechura al conejo, salvo que tiene el pelo mas blando, y denso, las orejas algun tanto mas cortas, y la carne dura de digerir, y no tan sabrosa: tiene dos dientes en las encias vajas, y otros dos en las altas; grandes vigotes de unos pelos, o cerdas, mas gruesas, y asperas que de puerco: mantienese ordinariamente de yerva, y si topa carne muerta la come como si fuera perro. Tiene la cola mas larga que todo su cuerpo, delgada, y de un pelo mas largo, y aspero que el del cuerpo, con una cinta negra a lo largo della por la parte inferior. criase comunmente lo

vizcacha entre las peñas, y trepa con ligereza por ellas, por empinados, y lisas que esten. Aunque es animal silvestre se domestica mucho. Estimase su piel para aforrar vestidos por ser de pelo tan blando como marta; el qual hilauan antiguamente los Indios del Peru para entremeterlo en la ropa fina que tegian. Desollada la vizcacha, y echada en una alquitara, vale el agua que della sale contra la sordera, y dolor de oydos. y el unto de sus riñones es util untandose con el para templar el calor de los riñones. llamase este animal en la lengua general del Peru, vizcacha.

cap. 49. del yabare

el yabare es un animal, que se halla en la prouincia de Santa cruz de la sierra en el Peru, pare de una vez quince, y mas hijuelos, y no teniendo mas de hasta seis tetillas, se le pegan con pies, y boca por todo el cuerpo, acudiendo muy pocos a los pechos; y asi se mantienen mientras son pequeños, chupandole la sangre a la madre. la qual anda con todos ellos pegados al cuerpo de unas partes a otras. Hace su manida, o nido colgado de los arboles, porque los monos no le coman sus hijos. Contome una persona fidedigna que vio una vez un animalillo destos, que auian cogido en su madriguera con quince hijos, cada uno del tamaño de una nuez, y que poniendole un hueuo delante algo apartado, caminaua para el con todos sus hijuelos pegados al cuerpo, y que alçandolo por la cola, parecia con los hijuelos un racimo de ubas grdesas.

cap. 50. del quirquincho.

el quirquincho es un animal de estraña, y maravillosa hechura, del tamaño de un puerco de un año, y muy parecido a el en el hocico, y talle, de cortas piernas, y larga cola. en lugar de pelleJo tiene todo el cuerpo armado de fuertes conchas a modo de caracoles en esta forma: que toda la espalda, e ijares es una concha recia, no lisa por la parte convexa, sino con unas partes relevadas sobre otras por lo ancho, que parecen cintas de larchor de un dedo, que lo cubren. en las demas partes del cuerpo tiene sus coyunturas para poder usar de sus miembros con solo el vientre desarmado, por donde le suelen sacar toda la carne, deJando entera la armadura. de la concha de las espaldas guarnecida en oro, o plata se hacen curiosas taças en que beber; y de la concha de la cola, que es toda una de partes desiguales, con que tiene la haz descamosa, semejante a la cascara de la piña, y es de dos o tres palmos de largo, suelen usar los Indios por trompeta en sus bayles, y regocijos.

Hace su madriguera el quirquincho debajo de tierra cavando con las uñas, en las quales tiene tanta fuerça, que quando se va entrando en su manida, si le echan mano de los pies para sacarlo, se ase con ellos en la tierra tan fuertemente, que a bien que hacer aun hombre, hasta que de cansado se deJa; y asi lo sacan a fuera. es tan cauteloso, y astuto, que en tiempo de algunos aguaceros, antes de entrar la fuerça de las aguas, se echa de espaldas, haciendo en su vientre un [illegible] y mediante sus conchas, en que recoge el agua que puede caber;

ya guardadella suerte que los venados sedientos venganabe ber a aquel charquillo, porque respeto de ser la tierra, donde esto acaece caliente, y falta de agua, al punto se consume la de las lluvias, excepto en la fuerça dellas: y al tiempo que el incauto venado mete la boca en el agua, le agarra con las uñas, y dientes de manera, que aunque ~~aunque~~ por desasirse da mil brincos, no lo suelta hasta que rendido el venado, y sin aliento cae en tierra; y entonces el quirquincho lo desangra, y mata; por lo qual lo suelen llamar mata venados; aunque tambien por las conchas de que esta cubierto lo llaman armadillo. ay tres e quatro suertes de quirquinchos, que no se diferencian mucho unos de otros. su carne es buen manjar; y su unto aprovecha para los nervios encogidos, y para resolver tumores duros. los polvos de los huesecillos de la cola bebidos con agua tibia, y zumo de limon valen para despedir la piedra de la bexiga, y riñones, y para detencion de orina. con los polvos de sus conchas suelen sahumar utilmente a las criaturas aojadas. llamase quirquincho en la lengua Peruana.

cap. 51. de los monos.

en todas las tierras calientes, y de montaña destas Indias se cria gran muchedumbre de monos, de los quales se hallan tantas diferencias como de perros dentro de su especie; porque los ay de todos tamaños, desde tan pequeños como rat

nes halla del grandor de un crecido galgo. Todos son de una mis
ma hechura, muy parecidos a las monas; saluo que tienen
largas colas, conque se asen, y cuelgan de los arboles: difie
ren unos de otros en el tamaño, y color, y en tener unos la cara
larga, y otros redonda: ay los negros, pardos, rubios, ber
mejos, y amarillos. unos se hallan no mayores que har
dillas, que por tener la cabeça, y cara semejante a la del leon,
los llamamos leoncillos, y son mui preciados. los menores,
que son como ratoncillos, son mui de uer, y de gran estima,
tienen tan pequeña, y delgada la voz, que parece canto de
algun pajarillo; y es menester guardarlos de los gatos. A los
mayores de todos llaman los Indios deste reyno, sacharunos,
que quiere decir hombres saluages, y monteses, y les atribu
yen particular instinto, porque dicen lo tienen para armar la
cos a venados, y caçarlos para su sustento, y que no hablar
por no pagar tributo, ni hacer otro seruicio alguno: con que
dan a entender que no les falta mas que hablar para parecer
del todo racionales. son estos tan grandes que iguala su estatu
ra a la de un muchacho de doce años; tiene el rostro mas a se
mejança del humano que otro ninguno, su voz imita a la
humana, casi siempre andan en dos pies, y mantienense de
frutas silvestres, y de alguna carne que hallan.

en las seluas, y bosques cerrados, donde ordinaria
mente ay gran copia de monos, andan siempre sobre los ar
boles saltando de unos en otros sin baxar al suelo, y dantar

grandes voces que se oyen a gran distancia, y hablan en los na vios que estan surtos en los puertos de tierras montuosas, co mo yo los he oydo. Traidos los micos a tierras frias son mui delicados, y se mueren luego, si no se tiene gran cuidado con ellos. estando yo en la ciudad del cuzco el año de mil y seis cientos y nueve vi un mico que le havian sacado de la provin cia de los Andes tan estraño que no he visto jamas otro co mo el, era del tamaño de un conejo, y en lo que consistia su estrañeça era en que tenia barba, y bigotes tan bien hechos como un hombre, y asi como cosa unica, y rara se vendio en cien pesos, y lo compro un cavallero llamado D. Juan Palomino, pero muriosele dentro de breves dias.

Crian los micos con grande amor a sus hijos, trayendolos a tiempos en braços mui apretadamente: socorrense unos a o tros, porque quando ven a uno herido, le aplican a la heri da hojas de arboles para detener la sangre. suelen tirar a la gente que pasa por los caminos ramas de arboles; y muestran se algunos tan entendidos, y hacen cosas que causa admira cion. a los micos mansos suelen traer atados a un perro po rque se calienten con el; y vi yo uno en la ciudad de guaman ga, que hacia cosas prodigiosas, entre otras tenia cuidado de dar de comer a su perro, y tirando por la cuerda con que esta va amarrado del, lo llevava adonde estavan comiendo los criados de casa, y poniendose junto a ellos mui disimu lado; quando via la suya metia la mano en el plato, y sacando la mejor tajada de carne, la arrojava al sol,

y al bu[n]to subiendose sobre su perro lo espoleaua, el qual corria con el mico encima, y coxia la carne antes que se la pudiesen qui-tar. es cosa graciosa ver las monerias, y gestos que hacen un mi-co destos, que estan amarrados a perros, quando los mismos perros se pelean unos con otros. los Indios del Peru llaman al mico, cusillu; y los Mexicanos, otzumetli.

cap. 52. del Guaniniquinax.

el animal llamado Guaniniquinax es del tamaño de una liebre, y tan parecido al tejo, que le suelen algunos dar este nombre: tiene hechura de raposo, aunque los pies cor-tos, y parecidos a los del conejo; la cabeça mui larga co-mo de huron, la cola grande con mucho pelo como de zo-rra, el color pardo que tira algo a roxo, y el pelo crecido, y se-mejante al del tejo; amansase facilmente, y se suele tener en casa amarrado como mico. Uno viyo que estaua atado junto con un mico, y los dos guardauan paz, y amistad entre si mientras no auia partido; mas en queriendo verlos reñir, les echauan una poca de conserua; y era gusto verlos pelear sobre la comida, pero siempre salia vence-dor el Guaniniquinax.

cap. 53. de la Paca.

en la provincia de Santacruz de la sierra, y en otras de templa caliente se cria un animal de la grandeça de un cabrito, pintado de blanco, y bermejo; tiene dos dientes arriba, y otros dos abajo, anchos los unos, y los otros, el hocico romo, y con sus vigotes, y su carne es comida regalada. los Indios de la dicha provincia de Santacruz lo llaman Paca; y los de la diocesi de Quito, ~~Ala~~ Maxa.

cap. 54. de la Guadatinaja.

la Guadatinaja es un animal como un lechon, o como liebre, el pelo mas grueso que de conejo, que parece cerdas, y de color pardo, o rucio; las uñas hendidas como puerco, lo co la mui corta, y en el hocico, y orejas se parece al conejo: su carne es buena de comer, y no lo desuellan, sino que lo pelan como lechon.

cap. 55. del Zahino.

el Zahino es cierta casta de puerco distinto de los de Europa, de pequeño cuerpo, no mayor que un gran lechon, algo bermejo, y de pocas carnes. tiene en mitad del lomo un lobani llo, que parece el ombligo; donde se recoge un humor tan hediondo, que si en matando el animal no se lo quitan lo inficiona, y corrompe mui en breve. dicen algunos

que el zahino tiene el ombligo en las espaldas, pensar
do que lo es el dicho lobanillo, mas no es asi, sino que tie
ne su ombligo donde los demas animales. Andan estos pu
ercos en manadas con gran ruido, y algunas son tan grandes
que van mil juntos con sus lechones. reconocen, y siguen
su capitan con tanta constancia que jamas lo desampa
ran aunque les cueste la vida; suelen los caçar para co
mer, y su carne es de buen gusto.

Tiene cosas prodigiosas este animal, porque es ani
moso, y feroz como un leon; de ningun animal huye,
a qualquiera espera, y hace rostro, y lo mismo a la gente:
antes en viendo un hombre arremete a el con gran furia:
tiene gran odio, y enemistad con el tigre, pero el tigre gusta
mucho de su carne, el qual para caçarlos se pone escondido
por donde los zahinos han de pasar, y es de ordinario
junto a algun arbol para tener donde guarecerse, y quan
do ellos van pasando, acomete al postrero, y de una mano
tada lo abre; mas apenas lo ha herido, y el puerco alla le
uanta la voz, quando revuelven todos los de la manada
sobre el tigre, el qual se libra de sus enemigos subiendose
ligeramente en el arbol, y los zahinos con gran rabia sue
len estar mas de dos horas dando vueltas, y aguzados en el
tronco, hasta que cansandose se van: entonces baja el
tigre, y se come la caça que dejo muerta. A veces acaece

coger los zahinos al tigre en parte que no se les puede huir, a donde es para ver la batalla tan cruel, y sangrienta que se traua, porque lo cercan por todas partes haciendo un cerrado, y apiñado esquadron, y se van para el afilando sus nauajas, el tigre que es animal ferocisimo, se embrauece sobre manera, y jugando de sus garras executa su fiereça haciendo en los puercos gran matança, pero ellos pelean tan porfiadamente, que aunque cuesta las vidas de muchos, no desisten de su empresa hasta dejar muerto, y despedaçado al tigre los que dellos quedan viuos.

Sue len cacar estos puercos deste modo; ponese el que va a caça dellos junto a un arbol, y da una voz donde ellos estan, o hace algun ruido para que lo oygan, que no es menester mas para que al punto acudan; y antes que llequen se sube el caçador con presteça en el arbol, al qual embisten ellos con gran impetu, y comiencan a morder, en esta sazon los va el caçador desde el arbol alanceando, y matando, con aduertencia de no herir al capitan (que mientras este no muriere, o se fuere, todos moriran, y no huira ninguno) en auiendo muerto los que quiere, hiere, o mata al capitan: el qual herido huye, y tras el todos los demas; o si muere tambien se van todos. Ha menester el que anda en esta caça [illegible]

nerse con tiempo en salvo, porque si los puercos los coger los despedaçaran, como lo hicieron aun negro en tierra firme, que no sabia al arbol con tanta presteça que no le pudiesen ellos asir; al qual despedaçaron en un instante, y se lo comieron sin dexar mas que los huesos. en las provincias de Tierra firme se dice este animal zaino; y en el reyno del Peru lo llaman sus naturales, Gangara.

cap. 56. de la Taruca, y demas especies de venados.

La Taruca es cierta casta de venados diferentes de los ciervos, y corços; que crian piedras bezares: es del tamaño de una cabra, algun tanto mayor, y mui parecido a los corços. Andan en manadas, tienen el color pardo blanquesino, el pelo mui aspero, la cola corta, y por debaxo de los ojos dos agugeros redondos, que abren, y cierran quando quieren. los machos tienen cuernos, y las hembras no, mudanlos cada año, y comiençanles a nacer los nuevos por la primavera; no tiene cada cuerno mas que dos puntas, que se dividen por junto al nacimiento, y la una tira hacia tras, y la otra hacia delante, y entrambas mui agudas; y los mas crecidos no tienen de largo mas de una tercia. es la Taruca animal tan vivaz, que aun despues de abierto, y sacadole los intestinos, mue

ne los pies, y manos. y a caeçio una vez en el Perú, y no delante de mucha gente que auia y do a caça, que despues de abierto un venado dellos, y sacadole los tripas con todo lo interior, se leuanto, y dio una larga carrera, y los perros tras el con mas ligereça que si estuuiera viuo, y entero, de que los circunstantes quedaron atonitos, y pasmados.

Aunque domesticado este animal se amansa con la gente de casa, con todo eso se hace mas animoso, y sobrabrio para con otros animales. conoci yo uno domesticado que se crio desde pequeño en casa, el qual andaua suelto, y salia por el pueblo atrauesando la plaça; y aun se yua a pacer al campo, y se estaua por alla dos o tres dias, y luego se voluia: era tan brioso que peleaua con los carneros, y los rendia, y hacia huir, y aun de estripo tres o quatro: y por un rato de gran entretenimiento ver esta pelea. corria tras los perros que entrauan en casa hasta echar los fuera della, y a todos hacia huir. solia arremeter a las personas que no conocia, y para que no hiciese daño le cortauan los cuernos: y estando sin ellos jugauan los muchachos al toro con el echandole las capas en los ojos, a los quales arremetia animosamente, derribando a topetadas a quantos alcançaua, sin hacer le sobre daño por estar sin cuernos. es la taruca ligerisima, y que a las primeras carreras lleuaria uentaja a los perros

hasta que cansandola la alcanzan. Llamase Taruca en las dos lenguas generales del Peru.

Fuera de los venados conocidos en Europa, que tambien se crian en esta tierra, se hallan en muchas partes della otras muchas diferencias dellos, particularmente en la nueva España, adonde á toda suerte de venados llaman, Mamaza: unos ay del todo blancos, a los quales tienen los Indios por reyes de todos, y por causa de su color los nombran Iztacmamaza: otros ay menores, pero tan animosos que despues de heridos suelen acometer a los hombres: otros mui parecidos a estos, solo que son timidos son por todos de cinco a seis maneras, no mui desemejantes los unos de los otros. Unos ay de mui crecidas aspas, y otros que parecen aquellas ligerisimas cabras, que los Latinos llaman vicos. Donde mayor cantidad de venados se hallan es en las tierras yuncas, como se esperimenta en las provincias de Nicaragua, y Guatimala; adonde de sus pieles se hacen cordobanes a falta de cabros; y mucha cantidad de buenas gamuças. Pero los venados mas crecidos de todos se crian en las tierras frias, quales son los del nuevo Mexico, los quales son tan altos como una mula, con grandes cuernos, de cuyos cueros se hacen las mejores gamuças de las Indias.

cap. 57. De la llama, o carnero de la tierra.

La llama es el mas util animal que se hallo en estas indias, especialmente para los Indios deste reyno del Peru: es tan grande como un asnillo, de vara y media de alto, mas del gado, crecido de piernas, las quales tiene delgadas con las uñas hendidas, ancho de barriga, la cola corta de un palmo, la qual trae siempre mui levantada; la cabeça larga; y mui parecida a la de la oveja; imita su pescueço al del camello, porque es largo dos codos, y delgado: rumia, y cria lana como la oveja, a cuya causa, y porque se le parece en la cabeça, y piernas la llaman los españoles carnero de la tierra, aunque no tiene cuernos. Ay los pardos, negros, blancos, y pintados de estos colores: su carne es casi como de vaca, algo desabrida, mas la de sus corderos es comida regalada. son ellos los animales que mas miran, y notan quanto pasa de quantos ay; porque asi quando caminan, como quando estan paciendo en el campo, en pasando gente por junto a ellos, se la ponen a mirar mui de proposito: y lo mismo hacen estando encerrados en los corrales, y patios de las casas de los Indios, que por ser las paredes comunmente vaxas, y tener ellos largos cuellos, y traer los de contino levantados, asoman las cabeças por encima de las paredes, y se van a mirar lo que pasa en la calle.

Nacen solo en las serranias del Peru, y se fueron estendiendo por todas las tierras frias, que abraçaua el imperio de los Incas, como son, fuera del Peru, el reyno de Chile, y las prouincias de Tucuman, y Popayan. crió Dios las llamas en estas tierras frias para el bien de los moradores dellas, que sin este ganado pasaran la vida con gran dificultad por ser tierras mui esteriles, a donde no se coge algodon de que vestirse, como en las tierras calientes, y auerlo de comprar de fuera para tanta gente fuera imposible; ni nacen arboles frutales, ni legumbres, sino mui pocas. Por lo qual el dador de todos los bienes Dios nuestro señor recompensó la esterilidad de las punos, y paramos inhabitables de la dichas sierras con criar en ellas tanta cantidad deste ganado manso, que no tenia quento, ni suma lo mucho que por todas partes auia antiguamente: el qual era toda la riqueça de los Indios serranos; porque se vestian de su lana, y de sus pieles hacian el calçado: de manera que no trayan cosa sobre sus cuerpos mas de lo que sacauan de las llamas. sustentauanse de su carne, y seruianles de jumentos para llevar, y traer sus cargas en los tragines, y acarreto. con la carne, y ropa que dellas hauian, compravan, y rescatavan lo que les faltava de los valles, y tierras calientes, como es el agi, pescado, maiz, coca, frutas; y lo demas que avian menester. Porque en los tan

les estas tierras yuncas carecian sus moradores de carne, por no
nacer en ellas el ganado, ni tener otro manso con que su-
plir esta falta, hasta que se truxeron los ganados de España,
de que en todas partes ay agora grande abundancia.

Tres son las diferencias que ay de llamas, unas man-
sas, y otras monteses; a estas llaman los naturales del
Peru Guanacos; los quales en todo son semejantes a las lla-
mas mansas, y domesticas, salvo que todos son pardos, y
nunca se amansan, y domesticar; y su lana es mas cor-
ta, y aspera, pero tambien la aprovechan los Indios pa-
ra su bestir: andan en manadas pequeñas, y los machos
estan de ordinario atalayando en los collados altos mi-
entras pacen las hembras en lo vaxo: y quando ven gen-
te dan relinchos algo semejantes al del cavallo para
advertirlas. y si va hacia ellos alguna persona, huyen
antecogiendo las hembras por delante: corren asaltos, y
son muy ligeros. suelense venir algunos Guanacos a las
manadas del ganado manso, mas en viendo gen-
te huyen.

De las llamas mansas unas son para carga, y o-
tras no, sino que solo aprovechan con su lana, y car-
ne; estas se dicen Pacos; y son de los mismos colores,
y hechura que las de carga, solo que son un poco me-

neros, no tan recios, y crian la lana mas larga, delgada, y pareja por todas las partes de su cuerpo, hasta en el pescue ço, y cabeça; por lo qual las llaman los españoles carneros lanudos a diferencia de los de carga, que llaman carneros rasos. la lana de los pacos es la mas fina, y la que comunmente se labra, y vale a tan buen precio; que en las provincias del collao, que es donde se cria mayor copia deste ganado dela tierra, y del ovejuno de castilla; vale la arroba dela lana de pacos a quatro pesos, que hacen treynta y dos reales; no valiendo la lana de castilla mas que a dos reales la arroba. y esto nace de que los indios no saben labrar para su vestir la lana de nuestras ovejas; sino que toda la ropa que tegen es de lana dellamas por ser mas blanda, y su ave de labrar que la de castilla.

los que los españoles llaman carneros rasos son los que pinte al principio deste capitulo; que difieren de los pacos en ser mayores, y de carga; y en que tienen menos lana, mas corta, aspera, y no tan fina; la lana del pes cueço muí corta, y el rostro sin ello como las ovejas de españa. labran tambien los indios la lana destos carne ros rasos, quando se mueren, o los matan, porque nunca en vida los trasquilan como a los pacos. son tan mansos estos carneros de carga; que aun mucha chusde

dellos, ado ocho años lleua de diestro facilmente una recua dellos, carga cada uno de seis a ocho arrobas de peso, y en camino lar go de muchos dias, anda tres leguas cada dia; empero no caminando mas de un dia, hace su jornada entera como una mula. Aunque pueden llevar una persona, nunca siruieron de caualleria a los Indios, y menos aora que ay copia de cauallos, jumentos, y mulas. solo sir ven el dia de oy para este menester, quando los corregido res, y Justicias mandan azotar, o sacar a la verguença algun Indio, que para ello se les mui grande afrenta, y que la sienten mas que los azotes el sacarlos caualleros en un carnero dellos, y mas si es Moromoro, como ellos llaman, que es lo mismo que manchado de colores; y asi en la sentencia en que los condenan a estas penas, sue len ordenar los jueces para mayor afrenta que sean lleuados en un carnero moromoro.

Los principales tragines que al presente hacen los espa ñoles en este reyno del Peru son en recuas destos carneros con Indios harrieros; porque en ellos se lleuan la coca, vi no, maiz, harinas, y demas bastimentos asi a las minas de Potosi, como a otras partes: y son los bestias, y jumen tos de menos costa que tiene el mundo; porque no han me nester herrage, aparejos, ni jaquimas, que sin estas cosas lleuan su carga; ni tampoco echan en cuenta a sus dueños para su mantenimiento, pues no comen mas que la yerba

ua que hallan en los pastos donde cada dia paran antes de medio
dia, y que por todas estas sierras del Peru no faltan en todo
el año pastos. y los que traginan con el ganado suelen caminar
por los desiertos, y despoblados por la mayor commodidad
de los pastos. no ay en los caminos mal paso para ellos,
que por ser ligeros, y sueltos entran sin peligro por los atolla
deros; pasan laderas muy agrias, y saluan saltando
con la carga los malos pasos, por donde no pudieran pasar
mulas. son siempre las recuas muy grandes, porque co
munmente van en cada una de quinientos carneros para
arriba, y de mil, y dos mil con ocho Indios para cada
ciento, que los rigen, cargan, y descargan. si los apu
ran mucho suele enojarse para la persona, y escupirles
en la cara, que no tienen otras armas para defenderse.

en cansandose uno de los carneros se echa con la car
ga, y no se leuantara si la matan hasta desenojarse, porque
se pone tieso, y emperrado con gran corage, y da voces mui
parecidas al gruñido de los puercos. pero doto dios a estos
Indios de tanta paciencia, y sufrimiento que se sientan
luego junto del, y lo comiençan a halagar, trayendo
le la mano por encima hasta que se desenoja, que suele
ser a cabo de una, o dos horas; y en desenojandose se le
uanta, y prosigue con la carga. comiençan a cargar des
de tres años, y siruen hasta que son de diez o doce. son tan
quietos, y mansos, que no tienen necesidad como las

otras bestias de que losdomen, sino que laprimera vez que se les echa la carga en cima, la reciben, y llevan con tanta mansedumbre, como si hubieran sido domados.

sue le dar a este ganado cierta enfermedad parecida ala roña que da en españa al ganado ovejuno, a la qual los Indios llaman caracha; es mui contagiosa de que muere gran suma de reses. la cura que tiene es untar los carneros inficionados del mal con manteca, o grasa, y piedra azufre. estas tres suertes de llamas, que a mi juicio no difieren en especie, crian piedras bezoares; comese su carne; y es la mejor la de los pacos, y luego la de los Guanacos, y la menos delicada la de los carneros rasos. vale cada paco dos pesos; y cada llama de carga de seis a nueve. Aprovecha su lana quemada contra las llagas humedas: y mezclada con algodon tambien quemado, estanca los fluxos de sangre, que suceden por sacadura de muela, y de las narices. y el agua que sale del riñon medio asado instilada en el oydo, le quita el dolor. en las dos lenguas generales del Peru se dice este animal, llama, en la quichua y, Caura, en la Aymará.

cap 58. de la Vicuña.

la Vicuña es un animal silvestre, menor que la llama, y mui parecido a ella en su disposicion, y he

chura; es del tamaño de una cabra, mas delgado, y creci
do de piernas, pati hendido, de pescueço largo, y delgado,
y la parte alta del cuerpo, y mayor parte del de un color ru
bio que tira a leonado claro, con el vientre blanco, y par
te inferior del pecho: son todas las vicuñas deste color; an
dan en manadas, y muchas veces se ven paciendo cada una
de por si: crianse no mas que en las serranias del Peru, en
los mas elados paramos, entre las cordilleras nevadas.
son los animales mas sueltos, y ligeros que se conocen:
y aunque se caçan con perros, no son alcançados dellos
a la primera carrera; sino que miran los perros ha
cia donde corre la vicuña, y le salen al encuentro, o cor
riendo tras ella la siguen hasta cansarla: y acontece
ce cansandose tambien los perros con ella, escaparseles.
y en dos u a vezes un perro siguiendo una vicuña, corrie
ron el, y ella hasta quedar tan cansados, que no se podi
an mover de un lugar, y llegando los caçadores los ha
llaron parados, y mirandose el uno al otro a dos o tres pa
sos de distancia, sin que la vicuña pudiese dar un pas
a de lante para huir, ni el perro para llegar a ello;
de suerte que en llegando los caçadores la cogieron
a mano con tanta facilidad como si estuviera amar
rada, o muerta.

es animal tan timido como se vera por el modo
con que la caçan los Indios que es este: quando van

a caça de vicuñas hacen un gran corral en parte por don
de ellas suelen pasar, y luego espantando las por todas
partes, las van encerrando en el; y las paredes, y cer
ca no es otra que un hilo, ò cuerda; que ponen sobre es
tacas de dos pies de alto hincadas a trechos en la tierra:
con el qual hilo asi dis puesto cercan una gran llanada,
dexando le abierta puerta, por donde entren: en el
hando de este hilo muchos flüecos, o bedijas de lana, que
que se andan meneando con el ayre; de las quales se espan
tan de tal manera. la vicuñas despues de encerradas en
esta cerca, que no osan salir por ella, sino que andan
al rededor del hilo dando muchas vueltas, buscan
do la puerta: en la qual les arman los Indios laços, en
que al salir caygan. verdad es que si dentro de la cerca
les echan un perro, en tal caso venciendo el mayor temor
el vano espanto que les causa el espantajo de las vedi
jas de lana, se huyen saltando por la debil cerca, o rom
piendola. a este modo de caça llaman, lipi, los Indios.

cogidas las vicuñas pequeñas se suelen amansar,
y domesticar tanto, que andan sueltas por la casa sin huir
se: mas son dañosas porque mascan, y roen la ropa de
lienço, y todo quanto topan. de donde presumen algu
nos, y no sin fundamento, que si dieran los hombres en
amansar las, se pudieran criar como los otros ganados man
sos, y fueran de grande utilidad: porque a causa de

la priesa que se dan en caçarlas, por aver su preciosa lana, han venido en gran diminucion. lo qual no sucedia en tiempo de los reyes incas, porque quanto no matauan todas las que tomauan en caço, que despues de trasquiladas, las voluian a soltar, y si matauan algunas eran solas las viejas.

Ay de ordinario gran cantidad de zorras donde suelen habitar las vicuñas, cuyos hijuelos persiguen, y comen las zorras, de las quales defienden a sus hijos las vicuñas desta suerte. muchas dellas juntas embisten de tropel con la zorra, dandole muchas manotadas hasta derribarla en tierra, sobre la qual assi cayda van pasando muchas vezes apriesa unas tras otras, sin darle lugar a que se leuante hasta que la vienen a matar a coces, sin que le valga a la miserable zorra las muchas vozes que da rendida a los pies de las vicuñas.

cuyo pelo es una lana mas mas corta que la de las llamas, y la mas delicada, y blanda que cria ninguna animal terrestre; de la qual se hacen tan ricas frezadas, que parecen de seda en su blandura, y son provechosas para la salud, porque en tiempo de verano son frescas, las quales aplacan el calor de los riñones, y templan a los febricitantes: y el mismo efecto hace la lana echada en los colchones. hacense tambien della muy finos, y preciosos fieltros de sombreros, que son tan suaves, y ligeros, que no parece traer el hombre cosa alguna sobre la cabeza.

cabeça, pero no sirven mas que para tiempo enjuto, porque en mojandose se echan a perder. Y de ninguna que la carne de la vicuña es de buen sabor, y comida regalada, y de ella hacen los Indios tasajos estimado charque, o cecina; con todo de esto mas se suelen caçar por su rica lana, y por las piedras beçares que crian, que son las mas saludables de todos; que por el interes de su carne entre las cosas de mas estimacion que de este reyno del Peru se suelen embiar en presente a europa, son la lana, y piedras beçares de vicuña. es su carne de complexion fria, y la qual aplicada fresca sobre los ojos, y demas miembros del cuerpo inflammados, los deshincha, y desinflamma. llamase en las dos lenguas generales del Peru, vicuña, en la quichua: y Huari, en la Aymara.

cap. 50. de la Anta.

el mayor animal de los naturales de la tierra, que se halla en esta parte Austral de la America, es la Anta; la qual es de color ceniciento, de la grandeça, y hechura de una mula, salvo que tiene las uñas de pies y manos hendidas como vaca; tiene una trompa del grandor de un palmo, que revuelve hacia arriba como una rosca, por la qual silua; y colmillos grandes como de puerco. suelen caçarlos por aprovechar

se desu pieles, de las quales se hacen rrodaxmeros, y rrodelas para la guerra. de mar de que su carne se come, y es de buen gusto. La uña de su mano izquierda es buena para el mal de coraçon, trayendo un pedaço della en el lado del coraçon. llamase la Anta en la lengua general del Peru, Ahuara.

cap. 60. de la vaca de Cibola

La prouincia de Cibola cae en lo ultimo de la nueua españa, y es una de las del nueuo Mexico. en ella se hallo un genero de vacas, muy estrañas, distintas de las de europa. es animal de particular especie diferente de nuestras vacas, y solo los españoles le han dado este nombre, el por no hallar otro animal de los que nosotros conocemos, con quien tenga mas similitud. es muy poco menor que nuestras vacas, tiene una corcoba como de camello en las espaldas junto al cerviz, y desde alli baxa la cola va volando el espinaço al modo de caualle de espadador. tiene los cuernos delgados, y tan cortos que no exceden de un palmo, encorbados con las puntas la una en frente de la otra. el pelo muy largo, y blando como lana, y mas crecido de el medio cuerpo para adelante. la lana de las rodillas abaxo es mas crecida que en lo de lante del cuerpo. la que le nace en el espinaço lo es tanto que parecen crines. sobre la frente le cuelgan grandes que

de las, y tambien debaxo del hocico, a modo de barba, tiene la cola mui corta, y retorcida: hieren con los cuernos, y quando se embravece corretan toro como un cavallo, en suma el pareçe animal que tiene de leon, y de camello, mui fiero de rostro, y cuerpo. Los Indios de la sobredicha provincia de cibola se mantienen de su carne, y de sus pieles, se hacen de vestir, y quanto han menester, porque no tienen otros bienes mas que estas bacas: su carne es de mas regalado mantenimiento que la de las nuestras, y sus pieles curadas sirven de frecadas, y abrigan mucho a causa de la lana que tienen.

estando yo en la ciudad de Mexico hizo traer tres de las vacas el Virrey Marques de Cerralbo con intento de embiarlas a su Magestad para el buen retiro, aunque no fueron. estuvieron mucho tiempo en Chapultepec, casa de campo de los Virreyes, adonde yo las vi entre una manada de nuestras vacas, en cuya presencia pareçian estas de cibola mucho mas feas.

cap. 61. de la Añutaya.

La Añutaya es un animal pequeño de casta, y hechura de zorra, manchado de pardo, blanco, y negro con el pelo tan blando, y largo como de gato, el hocico agudo, y la cola como de zorra; del tamaño de un

pequaño qu que es el animal de mas profundo, y pestife
ro hedor que se conoce en el mundo, principalmente sus
orines: inficiona el ayre por donde pasa de modo que
por su hediondes se saca donde esta a mas de quinien
tos pasos de distancia. Tiene conocido que sus armas de
fensivas consisten en el pesimo olor de sus orines, y q
si se defiende con ellos de quien le quiere hacer mal:
porque quando se ve acosado de los perros, vierte la ori
na rociandoles el hocico con ella, con lo qual los apar
ta de si, y se escapa. y los perros vuelven atras refre
gandose por el suelo el hocico por no poder sufrir tan
mal olor; porque ni aun los amos pueden tolerar el que
los perros llevan consigo, de solo el rocio que les cayo en
cima. Lo mismo hace con la persona que lo quiere to
mar, que le arroja el mismo rocio, sin errar el tiro:
el qual pone la ropa que moja tan hedionda, que
no es mas de provecho, porque ni valen lavatorios,
ni perfumes para quitalle el mal olor.

A mi me sucedio caminando de la ciudad de Are
quipa para embarcarme en el puerto de quilca, ha
llar uno en un arenal, echamosle un perro gran
de que llevavan los harrieros, y haciendo arremeti
do al perro, y rramarcadolo, trayendole con los dien
tes en el ayre; asi como le orino el hocico, lo solto,

y se fue huyendo, y estregandose mas apriesa por la arena; apeamonos a matarlo, porque no huye mucho, y el procuraua defenderse con los orines, con los quales procio un baculo con que lo matavan a palos; el qual baculo quedo tan hediondo que no lo podiamos sufrir, como ni al perro quando se llegaua a nosotros

Aunque la añutaya es del linage de zorras, con todo eso no hace daño alguno al ganado menor; solo quando halla entrada en los gallineros deguella las gallinas, y se come no mas que las cabeças; porque solo se sustenta, hozando la tierra como el puerco, de las rayzillas, y gusanos que halla en ella. Algun daño suele hacer en las raices llamadas mani, que los Indios siembran; porque las desentierra, y se las come. es muy golosa de dulce, y para coger los panales de miel usa desta astucia, que sube a los arboles donde los ay, y puesta junto a ellos, esconde la cabeça entre las manos, y con la cola mosquea, y espanta las avejas, y quando las ha ahuyentado, se lleua el panal a comer apartado de alli, donde no le puedan molestar las avejas. comida la carne cocida destos animales, aunque da vascas, y camaras, de ja sanos a los que estan ahogados. llamanlo en algunas provincias Maspurite; pero en la lengua Aymara del Peru

sedice Añutaya yen laquichua, Añas.

·cap. 62. de la Vicura.·

entre las varias especies de zorras, que cria esta tierra, se hallandos, cuya forma es peregrina; la una es mas porque la otra, que solo difiere en el tamaño, y er trambas tienen sobre el vientre una bolsa, en que guardan sus hijos. la menor es tan grande como un gato, con el hocico delgado, y prolijo como de zorra, y sin pelo, la cabeça pequeña con las orejas muidelicados, y blandas, y casi trasparentes: el pelo blando, lar go, y blanco, pero en los fines pardo, y negro; la cola larga, y redonda, parda, y al remate negra, con la qual sustenta con mucha firmeça todo el cuerpo quando quiere; y los pies cortos, y negros. Tiene este animal esto sobre el vientre a lo largo hasta el pecho un sobre pellejo abierto por en medio, que sale de ambos lados a manera de sayo desabotonado, con un seno a una parte, y otro a otra; en que recibe sus hijuelos, y volviendo a cerrar esta sobrecubierta, los trae con sigo de manera que por ninguna via se parecen, y sin de ellos tan velozmente, y sin impedimento de la carga, como si no lo fuera, siendo de ordinario de ocho a diez los hijuelos que pare, y trae conṡigo, tan pequeños como ratoncillos: y donde quiera abri

endo el seno los pone entierra

Contome una persona fidedigna que mato una [illegible] una zorra destas, que hallo en su casa, donde auia entrado en busca de las gallinas; y que despues de muerta, y fria se le abrio este secreto encerramiento, y cayeron en el suelo seis, o siete hijuelos viuos, que tenia dentro del los quales ni el mismo que mato la zorra, ni otros que estauan presentes hauian visto antes, porque por ningun camino se descubrian. y poniendo a la madre entierra junto a los hijuelos para uer lo que hacian ellos se le voluieron a meter en el seno, como lo solian hacer quando ella estaua viua.

Sube a los arboles este animalejo con gran ligereça; y suele estarse mucho tiempo escondido en cueuas: entrase en las casas, deguella las gallinas, y les bebe la sangre. quando de otra manera no puede escapar de las manos de los hombres astutamente se finge muerto. su unto es prouechoso contra los neruios encogidos, y contra los tumores duros. untando con el el pecho cerrado, y seco, lo dispone, y ablanda. dicen mas los Indios que comida su carne seca en polvos, hace venir el menstruo; y que el sahumerio de sus pelos estanca el fluxo de sangre de la narices. Tiene diversos nombres en varias tierras; en este reyno del Peru se llama en la provincia de los charcas, Auncari.

en otras tierras, chucha, en la provincia de santa cruz de la sierra donde se crian muchos lo nombran, vicura, y los Mexicanos, Tlaquatzin.

cap. 63. de la vicura espinosa

en la nueva España nombran los Indios a este animalillo, Huitztlaquatzin, que es tanto como Tlaquatzin espinoso, porque es del tamaño, y forma que la vicura, tiene el color negro, y esta cubierto de unas puas huecas, y agudas, que tienen casi un geme de largo, mas parecidas a las del puerco espin. tiene me[z]clados algunos pelos blancos a modo de bello, salvo en la cabeça, los quales rematan en color negro. quando este animal se ve acosado arroja las espinas contra lo que lo persiguen, y si las hinca en la carne, se van entrando poco a poco por ello, sin que con ninguna industria se puedan sacar. los polvos destas puas dados a beber, dicen los Indios que quiebran la piedra de los riñones, y de la bexiga; y despiertan el apetito venereo. crianse estos animales en tierras yuncas, y sustentanse de frutas...

cap. 64. del conambiche.

el conambiche es un animal, que se cria en la provincia

cia de Puerto viejo Diócesis de Quito, el qual trae sobre el lomo sus hijos: tiene virtud en todos sus huesos, particularmente en los de la cola, que molidos, y bebidos son buenos para el mal de orina, y piedra

cap. 69. de la Achucalla.

Este es un animalejo que parece especie media entre huron, y comadreja, es del tamaño, y hechura de huron, algo mas largo, y angosto, de pelo mui blando, y suave. es enemigo por extremo de las viuoras a causa de que le comen sus hijuelos quando pequeños, con las quales pelea, y las mata. Pero antes de entrar con ellas en batalla se apercibe, y arma de esta manera: primeramente tapa la madriguera, donde tiene sus hijos, y hace junto a ella una cava con quatro agugeros en ella no mui profundos, tan angostos quanto el quepa, y pueda entrar, y salir corriendo por ellos. hecho esto se va a algun charco, ó lugar lamoso, y en el se rebuelca en lodandose mui bien. desde la cabeza hasta la cola, y luego se pone a secar al sol, y seco el barro, vuelve a rebolcarse otra vez en el lodo, y ponerse al sol, lo qual hace tres o quatro veces, con que queda armada con otras tantas capas de barro. despues se va a su cautelosa cova, y alli espera a la viuora, a la qual viendo a espaldas vueltas, hace que le aguarda; mas apenas haer

tado la vicora tras el, quando con gran ligereza sale por el otro agujero frontero, y vuelue a entrar por el que le parece tras la vicora, y alcançandola, leimuerde muchas vezes, cer lo la hasta matarla; y aunque durante la pelea le pique la vicora, no le ofende por las cortras de barva con que esta armado. los huesos dela cola deste animal tostados, y molidos, dados a beber con un poco de vino, tienen facultad de quebrar la piedra de los riñones, y begiga. llamase en la lengua Peruana, Achucalla.

cap. 66. de la onça

llaman los españoles onça a cierto animal que nace en estas Indias, que no se si le dan este nombre porque sea de la misma especie que la de Europa, o por alguna semejança que con ella tenga. es del tamaño, y hechura de galgo, ceñido de cintura, y mui ligero; el color cenicìento como de raton, las uñas agudas, la cabeça no tan ahusada como de galgo, y las orejas caydas. Peleacon los tigres, y leones, y los suele vencer, y matar mas por su ligereza, y vigilancia que con fuerça; porque huyendo de ellos se mete en su cueba, la qual es angosta, y de dos bocas; y como los dichos animales acometan a entrar tras el, sale con gran velocidad de la madriguera por la otro boca, y acometeles por las espaldas, sin darles lugar a que se revuelvan, y asi los mata.

cap. 67. del pericoligero.

el Perico ligero es un animal inutil, y feo: han le puesto este nombre los españoles en sentido contrario, porque es el mas tardo en andar que se conoce; en tanto grado que en todo un dia no anda ar un tiro de arcabuz: no sabe correr, ni salir de su paso ordinario aunque le ofendan. es de la grandeça de un mediano perro, de tres quatro pies de largo; aunque tiene las piernas crecidas nunca suele ponerse derecho sobre ellas, sino que siempre anda gateando con el vientre sobre la tierra. Tiene hechura de mona, el pelo pardo, y mui blando; tres uñas en cada mano mui grandes, y agudas. da grandes voces, que imitan a las humanas. con ser animal tan lerdo, y sornero sube poco a poco agarrando con las uñas a qualquier arbol aunque no sea frutal, y despues de harto por no atreverse a bajar por donde subio, se deja caer al suelo sin recibir ningun daño. hallanse animales destos de varios colores, unos pardos, otros blancos, y otros negros. comida la carne de su braço izquierdo aprovecha para el mal de coraçon; y trayendo parte de las uñas de la mano izquierda vale contra el mismo mal; hallanse estos animales solamente en tierras yuncas.

cap. 68. del coyote.

el coyote, que otros llaman adive, es un animal que

se halla en la nueva españa mui parecido al lobo; es tan grande como un perro mediano, de color pardo como de zorra, pelo largo, y el hocico delgado; da grandes voces, y aulli dos tan parecidos a los del perro, que oyendo los aullar los perros, le responden aullando tambien ellos. hace tanto daño en los ganados como el lobo, porque se juntan muchos coyotes, y puestos a trechos en sus puestos a cometer, y siguen a los venados, saliendo por intervalos cada uno de su puesto, y desta manera los alcançan, y matan. Tambien suelen matar las terneras, y no son menos dañosos al ganado menor. el es un animal que parece especie media entre zorra, y lobo, y tan semejante a perro, que parece auer procedido del, y de lobo. y en esta opinion estan los de la nueua españa, pues a su semejança suelen llamar coyotes a los mesticos, nacidos de español, y muger india.

cap. 69. del oso hormiguero.

Han puesto este nombre los españoles a cierto animal que se mantiene de hormigas, mui semejante en la grandeça, y disposicion al oso. es pues el oso hormiguero pardo, y lanudo, con el pelo aspero casi como cerdas de puerco, con uñas largas de un geme, y mui agudas; el hocico largo de un codo, y mui delgado, la boca pequeña, y redonda, la lengua largas dos palmos, y tan delgada como al marador.

y la cola ancha, y tan larga como la de un cavallo que le arrastra por el suelo. Dio la naturaleza particular instinto a este animal para alcanzar su sustento; y es que se ceva a los hormigueros, que los ay en esta tierra muy grandes, que parecen montones de tierra hechos a mano, y de muchas, y grandes hormigas; y echandose junto a ellos sin mover pie ni mano, ni parte de su cuerpo, saca su crecida lengua; en la qual cargan de golpe con su natural codicia las hormigas, como si el oso estuviera muerto. mas el en viendo la bien poblada la mete dentro, y comiendose las hormigas la vuelve luego a sacar, y hacer lo mismo hasta que satis face su hambre. otras veces la mete en los agugeros donde ay hormigas, hasta que se cubre dellas, y entonces la retira, y se las traga.

cap 7º. del leon.

Al que en todo el mundo se le da el principado entre los brutos animales es el leon, mas si este titulo se le deve por su ferocidad y brio con que sugeta a los demas, no lo merecen los leones ordinarios de esta tierra, por no tener aquella gentileza, valor, y gallardia que los de Africa. Hallanse en muchas partes de la America diversas suertes de leones, unos son pequeños como medianos perros, y pardos, otros de tanta corpulencia como una ternera de seis meses: y destos unos ay pardos, y otros bermejos, mas todos ellos sin aquellas guedejas que tienen los leones reales en la cabeza, y pecho; y tan cobardes que huyen de la gente, y de los perros. con todo eso matan, y comen qualquiera suerte de ganado manso; en que no son poco dañosos. Verdad es que en

algunas partes se han hallado leones reales tan feroces, que ha sucedido echar uno a un toro, y pelear con el, y matarlo. llamase el leon en las dos lenguas generales del Peru, Puma.

cap 71. Del Tigre.

el animal mas brabo, y feroz que cria la America es el Tigre, nace solamente en tierras yuntas, y de montaña, son todos grandes, ligeros, y esforzados, hallanse pardos, y negros con manchas rojas, blancas, y negras. Ay tierras tan infestadas de tigres, que han menester los que caminan por ellas yr con gran cuidado; y en algunos pueblos estar toda la noche dando voces para ahuyentarlos, y con las bestias atadas dentro de los tambos; porque qua[n]do falta esta vigilancia en los tales pasos, suelen hacer presa en las caualgaduras, y aun en la gente. Tienen esta propiedad que quando acometen de noche a los caminantes estando ellos reposando, si entre muchos españoles, y negros viene un solo Indio, lo sacan de entre ellos, y pasando por entre los demas sin ofender a ninguno, a solo el Indio matan, y comen. y faltando Indio, si ay negro, hacen la presa en el, y no en español alguno. de manera que nunca faltando Indios, y negros no acometen al español.

son tantos los que se crian en algunas regiones, y tan perniciosos a los moradores dellas, que han sido causa de que se despueblen provincias enteras; y asi quando entraron los españoles en estas Indias hallaron algunas tierras yermas de gente por causa de los tigres. Pero aora con las armas de hierro, polvora, y perros de los

españoles no se lo da lugar a que hagan en la gente tanto daño; si bien no hacen poco en los ganados. Es muy para ver la lucha de un tigre con un toro, de la qual ordinariamente sale con vitoria el tigre, porque como es tan ligero salta al toro a las espaldas, y con sus fuertes uñas lo abre. En la provincia de santa cruz de la sierra en este reyno del Peru peleo una vez un valiente español llamado N. de Monroy con un tigre, y aunque la fiera le araño mucho, y acuchillo los ombros, y braços, al fin la mato el español. Llamase el tigre en la lengua Peruana, Uturunc.

Historia del nuevo mundo. Primera parte:
Libro · 10 ·

cap. 1. de las causas, porque los animales, y plantas que los españoles han traydo a esta tierra, se han aumentado, y undido tanto en ella

es tan extraordinaria la abundancia con que en este nuevo mundo se crian todos los animales, frutas, legumbres, y toda suerte de plantas, que los españoles han trayado a el despues que lo descubrieron, y poblaron; que de todos generos de animales, como de plantas nacen en muchas partes sin la industria y beneficio de los hombres. Lo qual ha dado motivo a alg:

nos quesegua/n/ solamente por lo que ver, sin hacer otra diligencia, a que vengan a poner en duda el aver venido de esPaña alguna de estas cosas si no ho argumento, e indicios mas que ver las tan el bien dichas por toda esta tierra. cuya verdad me fue a mi mui facil de alcançar agora quarenta años quando hice diligencia en averiguarla, respeto de ser vivos entonces algunos hombres que se acordauan, de quando se fundo esta Ciudad de Lima, y del tiempo en que vien ella, y vieron da la tierra auia estas plantas, y animales europeos; y no pocos que tambien tenian mui en la memoria quien, y en que año truxo muchas destas cosas. Por lo qual considerando yo que lo que halle tan claro, y notorio, podria andando el tiempo escurecerse, y aun reducirse a opiniones, como lo estan ya casi todas las cosas de alguna antiguedad; me parecio escriuir en este libro todos los animales, y plantas que hasta este año de mil, y seiscientos y cinquenta y dos, en que este escriuo, han traydo los Españoles destas Indias a ydenuestra España, como de otras regiones del mundo. como quiera que no dudo sino que por mucha diligencia que he puesto en recoger las que me ha sido posible, se me pasaran por alto algunas cosas deste genero a causa de ser esta tierra tan estendida, e yr se cada dia trayendo nuevas plantas. Pues casi no ay hombre curioso que de las Indias vaya a España, que a la vuelta no procure traer semillas, y posturas de algunas frutas, que todavia faltan en ella.

y porque siendo como es esta tierra tan grande, y dilatada, juzgo por imposible, moralmente hablando, poder tenerse noticia de quien traxo a cada provincia della estas cosas, o qual fue la tierra donde primero se dieron; digo que casi todas se truxeron primero a la isla española llegó que se començó a poblar de españoles, y de alli se fueron estendiendo a las demas regiones, y reynos desta America. si bien es verdad que algunas plantas se han traydo de españa a muchas partes sin pasar por aquella isla. solamente de las que han sido traydas a este reyno del Peru haremos particular mencion, notando de las que yo tuviere noticia quien, y en que tiempo traxo cada especie de animales, y plantas.

Quando el Almirante don Xpoual colon descubrio estas Indias el año de mil y quatrocientos y noventa y dos contemplando atentamente las calidades de la nueva tierra, los animales, plantas, y demas cosas naturales que producia, para llevar cumplida relacion de todo a los Reyes de castilla, por cuya orden hacia el descubrimiento: advirtio la falta tan grande que en ella avia de plantas frutiferas, legumbres, semillas, y mayormente de los ganados de Europa necesarios para el sustento, y servicio de los hombres, y quan falta era de mantenimientos acomodados al sustento de los españoles. lo qual sin duda fue parte para introducirse la bestial costumbre que se hallo en la mayor parte deste nuevo mundo de comer carne humana sus natu

vales: pues vemos que donde mas reucibida estaua esta fiera costum
bre era donde menos animales se hallaron, de cuyas carnes
pudiesen los hombres sustentarse; como es en las islas de bar
lovento, en la nueva españa, y en otras muchas partes:
y en la tierras que auia abundancia de animales asi monte
ses, como mansos, no auia el vso de comer carne humana,
como fue en todo el imperio de los reyes incas, y en algunas
otras prouincias. y despues de poblada la tierra de españoles,
por la abundancia que ay en la mayor parte della de car
nes de nuestros ganados; las naciones mas barbaras, y
carniceras, que aun todauia se estan en su gentilidad,
se han ydo a la mano grandemente; porque matando su
hambre con las vacas, y otros animales que de los es
pañoles alcançan, o roban, se abstienen de tal manera
de su antiguo uso de comer carne humana, que ya no
se les nota este vicio; como vemos el dia de oy en los
Indios chiriguanas, que confinan con la dioces[i] de los
charcas; los quales solian ser tan carniceros, y voraces
de hombres, que agotaron de el todo algunas naciones de Indios
que sugetaron por armas manteniendose dellos. y avra aun
que no estan pacificados, ni hechos cristianos han dexado
su cruel fiereça, y no comen carne humana; y lo mismo
ha pasado por algunas otras naciones de caribes.

Allende desto por la falta tan universal de animales que
hubo en esta tierra, nunca supieron sus moradores que

cosa fuese caminar en pies agenos; todos asi hombres, como mugeres, grandes, y chicos caminauan siempre a pie; excepto los Caciques, y señores de vasallos, los quales quando hacian algun camino eran lleuados en ombros de sus subditos. y no era menor el trabajo que de la falta destos resultaua para la agricultura; el qual era tanto mayor, quanto menos se podia escusar, porque arauan, y labrauan la tierra a fuerça de braços; y como careciã de instrumentos de hierro, que les pudiesen aliuiar deste trabajo, el afan era doblado.

Mas ya en el tiempo presente en todas, o en las mas prouincias destas Indias estan los Indios muy releuados destos trabajos, o de la mayor parte dellos con la gran copia que tienen de animales de castilla, y cada dia se van aliuiando mas, quanto mas van entrando en el uso dellos; de que se les han seguido grandes bienes, y esta tierra se ha enriquecido, y mejorado tanto, que si quisiesemos hacer comparacion de la riqueça que ella ha dado a nuestra españa en los metales ricos de plata, y oro, que desde su descubrimiento le ha embiado con la que le ha comunicado españa, no ay duda sino que es tanto mayor la que ella ha recebido que lo que le ha remitido en las flotas, quanto va de riqueças naturales tan necesarias a la vida humana, co mo son los animales, y plantas de que los españoles la han proueydo, a riqueças artificiales, cuya diferencia

es tan grande, que basta decir que las unas son riquezas en si mismas, y de su naturaleza; y las otras por sola la estimacion que los hombres han querido hazer dellas. De suerte que podemos decir con verdad que deste cambio que la America ha hecho con España comunicandole sus ricos metales, y recibiendo della en trueco los animales, y plantas de que se halla bien proveyda, ha sido la America notoriamente mejorada.

En el segundo viage que hizo el Almirante Don Cristoval Colon a esta tierra el año siguiente de mil y quatrocientos y noventa y tres con gente española para poblarla, truxo consigo de todos los ganados que cria España buen numero de cabeças de cada especie para que aca se multiplicasen, y perpetuasen; y asimismo posturas, y semillas de todas las plantas, y semillas, que le parecieron necesarias, para que sembrandose en esta tierra sirviesen de mantenimiento asi a los nuevos pobladores, como a los naturales della; y se supliese con ellas la falta que havia advertido el año antes aver de mantenimientos en estas Indias. Y desde entonces se han ydo trayendo otras muchas con tanto cuidado que son ya muy pocas las plantas que no se han transplantado a esta tierra de todas las que produce Europa: y si todavia faltan algunas, no es porque no se ayan traydo, sino porno

haverse acalograde, como yo he visto, y esperimentado en mu chas cosas, que plantadas ya, y nacidos no han llegado a colmo. Pero como de todo lo que falta deste genero se va cada dia trayendo algo con numero i cuidado agora que a los principios, podemos prometernos que antes de muchos años no quedara genero alguno de plantas, de las naturales de europa que no se aya atrasplantado en este nuevo mundo.

Los animales, y plantas que hasta el tiempo presente se han traydo de españa, y de otras partes se han multiplicado, y estendido tanto por toda esta tierra, que pone grande admiracion. y para satis facer al deseo de muchos, que se maravillan deste grande aumento, y suelen preguntar la causa del, pondre aqui algunas de las que yo he alcançado deste tan estraño crecimiento. y sea la primera, que en todas las entradas, y descubrimientos de nuevas provincias, que los españoles hacen en estas Indias, acostumbran llevar consigo el mayor numero que pueden de animales mansos, y plantas, y semillas, asi para balimentos en las tales jornadas, como para perpetuarlos en las nuevas tierras que van a poblar. y como en algunas conquistas destas, ayan tenido sucesos adversos, como muriendo a manos de Indios, o saliendo destroçados, o desistiendo de la empresa por no ser de consideracion, o por otras causas que intervinieron, han dejado las mas

veces parte del ganado, y plantas que metieron en los valles de guerra; fuera de que tambien suelen desfar destas cosas o porque las presentan a los Caciques, que por donde pasan les hazen buen acogimiento; o porque rescataron a trueco dellas comidas, y otras cosas de que tenian necesidad.

La segunda causa deste crecimiento es por auerse destruido, o mudado de otros sitios muchos pueblos de españoles, y de indios, quedandose en los arruinados las heredades, y huertas de arboles frutales, y legumbres europeas, que sus moradores hauian plantado, y las estancias de ganados que en ellos hauian fundado. A proposito de lo qual me conto una persona fidedigna, que estando en el reyno de chile, y entrando una vez con el exercito de españoles por las tierras rebeldes, llegando a la ciudad arruinada de la Imperial, hallaron las huertas antiguas de los españoles, y las calles de la ciudad hechas una selua de arboles frutales de castilla cargados de camuesos, duraznos, melocotones, y de las demas frutas, que quando estaua en pie, y florecia aquella ciudad, los españoles hauian plantado en ella. y lo mismo ha sucedido en los ganados; como vemos en muchas partes, y en especial en el valle de Neyua, que esta entre el Peru, y el nuevo reyno de Granada; a donde habo fundado un pueblo de españoles, y hauiendo sido asolado por los Indios de guerra, el ganado vacuno que los vecinos tenian se ha multiplicado con tanto exceso, que hoy

henchido toda aquella tierra, de suerte que los que caminan por ella pasando por entre tanta muchedumbre de ganado alçado, y montaraz sin dueño, donde les toma la noche matan para comer quantas terneras quieren.

A esto se allega que luego que se truxeron estas cosas de España, viendo los Indios su bondad, se aficionaron mucho a ellas, y las llevaron a sus pueblos; lo qual hicieron no solo los Indios amigos, y de paz, sino tambien muchos de los gentiles, y de guerra: y ayudaron a esto de su parte los españoles, los quales para que los ganados, y plantas, que ellos avian traydo, se multiplicasen con brevedad, y se perpetuasen en las tierras que poblavan, de mas de las huertos, y estancias que ellos havian, imponian a los Indios que sugetavan entre los demas tributos, cierta cantidad de trigo, y de las demas semillas; y tantas cabeças de ganado de castilla, para obligarlos con esto a que se aplicasen a la criança, y labrança de nuestros ganados, y semillas; como ellos lo hicieron entonces, y mucho mejor agora, que estan ya tan acostumbrados como a la labrança de sus comidas, y criança de sus ganados. Y como las mas de las poblaciones antiguas de los Indios, donde estas cosas se plantaron al principio, se ayan asolado, por que sus moradores se acabaron, como vemos que ha sucedido en las islas de Barlovento, y en otras muchas par

tes de la tierra firme; o por haver sido reducidos, y traslada dados a otros sitios, como se ha hecho en todo el Peru, y quedando siendo vacante dellos Indias, se quedaron en su antiguo assi ~~entos, se quedaron en su antiguo assiento~~ las heredades con quanto en ellas havian plantado los Indios.

A la razon de aver crecido, y multiplicadose tanto los ganados de Castilla es, por la abundancia de pastos que ay en la mayor parte destas Indias, los quales a causa de venir las lluvias en verano, y en gran de abundancia, y por ser de suyo la tierra humeda, no se agostan en todo el año en muchas partes. y asi son muí de ver las savanas tan espaciosas, y amenas que ayen la isla Española, en Canaeua Española, y en otras tierras destas Indias, que siempre estan verdes, cubiertas de yerva, y pobladas de ganados apacentandose en ellas. Pero la razon mas principal es por aver en estas Indias tan grandes desiertos, donde acontece caminarse cien leguas de despoblado; por donde la tierra que habian de habitar hombres, ocupa el ganado. el qual en muchas partes no solo de los que no habitan Españoles, sino tambien de las que al presente tienen pobladas, esta alçado al monte; que en esta tierra llamamos ganado cimarron; por que aviendo crecido mucho las estancias, que los Españoles, e Indios tienen fundadas, se han quedado perdidas algunas reses; que se desmandaron, de que ha resultado el gran multiplico dello ganado montaraz.

Tambien se ofrece otra razon del gran crecimiento, y extension de las yervas, y plantas traydas de europa, que quica no todos la auran advertido, y es tan poderosa que quando faltaran las demas que he traydo, ella sola era bastante a dar salida a todas las dudas que acerca deste punto se les ofrecen a muchos. y es que assi estas frutos, como sus pepitas, y las semillas de las demas plantas, y legumbres de castilla cayendo en tierra la suelen comer los animales, y pajaros, y dor de quiera que estercolan, de la semilla que echan en los excrementos, nacen ellas. de donde viene el hallarse nacidas en partes muy remotas, donde nunca llegaron gentes. lo qual quiero confirmar con un caso que sucedio a un vecino de la ciudad de lima, el qual tenia una chacara en la ribera del rio que riega este valle; en la qual por el gran cuidado que ponia en deshervarla, y limpiar bien las semillas que auia de sembrar, y porque la regaua con agua sacada inmediatamente del rio, sin que hubiese passado por otras labranças; no hauia entrado en ella la pestilencia de las sementeras, que en esta tierra es el trebol, de que estaua muy contento el dueño, viendose libre de lo cuesta en que pone a los labradores esta mala semilla que tanto ha cundido en esta tierra. Pero un dia remo... vio toda la heredad llena de trebol: echaua el dueño la culpa deste daño a su mayordomo, pensando se auia

descuidado en limpiar las semillas que hauia sembrado, el qual como se descargase de la culpa que se le imponia, y los dos convinieren entre si que podria hauer sido la causa de ser uerse llenado tan en breue de trebol la heredad, hallaron hauerlo sido unas cabras, que aquel año hauia el labrador comprado, las quales comiendo el trebol en otra parte, lo hauian estercolado, y sembrado en la chacara.

Demas de esto suelen ayudar su parte las aguas a que se estiendan mucho estas plantas, porque cayendo en tierra las frutas maduras, son sus semillas traydas del agua lloue diça, y de los arroyos, y acequias de unas partes a otras, y donde quiera que paran nacen, y fructifican. lo qual es tanta verdad que en plantando en una acequia un cogollo de yerua buena, dentro de breue tiempo se llena toda de lla. Mas sobre todas las referidas suele ser la causa potisima el ser la tierra muy aparejada por su clima, y temple para estas plantas: porque ella es tan tenaz de la semilla que una vez recibio en su seno, que aunque se allegue despues la industri humana a querella extirpar, y agotar, no puede salir con ello, como tenemos esperiencia en el trebol, mostaça, y nabo, que tanto han cundido por to das las tierras de labor deste reyno con no poco daño de los labradores, que no son poderosos a desarraygarlos de sus heredades.

Aunque segun la division desta obra no era deste lugar tratar desta materia, sino de la segunda, y tercera parte, donde avemos de escrevir del estado que las Indias tienen despues que son pobladas de españoles; todavia como las cosas del primero, y segundo estado desta tierra estan entre si tan trabados, que hablando de lo tocante al primero, es forçoso hacer en muchas partes mencion de lo que al segundo pertenece para mayor claridad de lo que se dice, y al contrario: me parecio que no era pervertir el orden que llevo, dar este lugar al presente libro por ser las cosas que en el se contienen del mismo genero que las pasadas, y por no volver a tratar adelante desta materia de plantas, y animales, sino que vaya todo junto lo que es de un mismo predicamento, y genero.

No yre tan de corrida refiriendo las cosas traydas de España, que de camino no de una breve noticia de la calidad que tienen las que dellas nacen en esta tierra, en que conforman, o difieren de las que alla nacen, a que usos se aplican, y que copia, y abundancia ay dellas. Y porque no hallo mejor camino para declarar su abundancia, o escaseça, que mostrar los precios, y valor que tienen ordinariamente, lo hare asi en este tratado. Mas porque los precios en estas Indias son tan varios, quanto los pueblos estan distantes unos de otros, y son de diferentes calidades, pondre el exemplo comunmente en

esta ciudad de lima por ser la corte deste reyno, ya tiene de casi todas las cosas andan a precios mas subidos que en lo restante del

cap. 2. de los caballos

el animal que de mayor importancia ha sido para los españoles de quantos se han traydo a estas Indias, es el cavallo; porque con su ayuda han podido hacer tantas, y tan insignes conquistas, han descubierto tantas regiones, y se han estendido tan en breue por tantas, y tan espaciosas tierras. Porque en las guerras con los naturales dellas ha sido gran parte los cavallos para conseguir la victoria; los quales con sola su vista ponian gran terror, y espanto a los Indios. Por que una tropa de solos treynta españoles a cavallo, en un campo raso, donde se puedan revolver, no ay exercito de Indios que no rompan, y desbaraten, aunque sean muchos, muy valientes, y vengan puestos en ordenança; respeto de que en todas las naciones deste nuevo mundo no se hallo industria, ni armas bastantes para resistir, y rechaçar la arremetida impetuosa de los cavallos.

demas desto para pasar tan largos, y dificultosos caminos, y de acarrios, llevar cargas de unas partes a otras son tan necesarios, que no se emprende descubrimiento, conquista de nuevas tierras, que lo primero de que los descubridores se aperciben no sea de cavallos: han sido en todo este nuevo mundo companeros tan inseparables

500 bles delos españoles; que no ay provincia poblada dellos, do
de no se crien tambien cavallos; aunque con esta diferencia
que en las tierras calientes, y templadas nacen y se crian
muibien; pero en las mui frias, y derigurosos paramos, co
mo son las del collao en el Peru, no ay cria dellos, a causa
de morirse las crias con el rigor del temple. verdad es que
no se morirían si quando son pequeños los tuviesen con
las madres en la cavalleriça hasta que fuesen de un
año para arriba; como yo lo he visto hacer, y se han lo
grado los potrillos. Pero los que moran en semejantes
tierras frias donde no ay crias de cavallos, se proveen
dellos de las tierras templadas mas cercanas; como lo
hacen los que moran en las dichas provincias del collao.
En general ellos sirven a los españoles en la paz, y en
la guerra; en las prosperidades, y regocijos; y en las ad
versidades, y trabajos; hallado se ultimamente quando no ver
por a ocasiones les ha constreñido la hambre a ma
tar los cavallos en que yvan a nuevas conquistas para su
mantenimiento

Los primeros que de España se trugeron a estas In
dias, fueron los que el Almirante Colon traxo a la
Isla Española el año de mil y quatrocientos y noventa
y tres, y los años siguientes por algun tiempo se fue
ron trayendo otros muchos, y de aquella Isla se llevaron

ron todos quantos se han estendido por el resto de las Indias
y en las otras islas sus vecinas, que son la de Cuba, Puerto
Rico, y Jamaica se dieron muchos Españoles al principio a
hacer cauallos viendo la buena salida que auia dellos para
las nueuas tierras que seguian descubriendo, y pacificando.
A este reyno de la nueua Castilla del Peru trugeron los
primeros el año de mil y quinientos y treynta y uno los
conquistadores, que en el entraron aquel año con el go
uernador don Francisco Pizarro.

La admiracion que los cauallos causaron a los Indios lue
go que los vieron, e fue de todo encarecimiento; porque
casi en todas las provincias de la America tuvieron
al cauallo, y al cauallero por una sola cosa, pensando
que estauan unidos, o que era algun animal monstruoso.
En su mano hubo cosa de quantas de Europa se han traydo
que mas los admirase, y asombrase: que auia como fuera
de si de estupor viendo correr un Español a cauallo con
un pretal de cascaueles. y asi en aquellos primeros años
pasaron a los Españoles cuentos donosos con los Indios
en esta materia. Una vez llegando unos Españoles can
sados, y sedientos ellos, y sus cauallos a un pueblo de
una provincia que andauan descubriendo, pidieron agua
a unas Indias, y despues de auer bebido ellos, les pidie
ron de beber para sus cauallos, las mugeres trugeron
como para los caualleros sendos jarros de agua, po

vacada cavallo, la qual hicieron los españoles echar en una vasija grande, y como hiciesen muchos caminos trayendo agua, y no se acababen de hartar de beber los cavallos, quedaron las Indias pasmadas, y llenas de admiracion digeron a los españoles: en verdad, señores, que si estos animales comen tanto como beber que no ay en toda nuestra tierra con que poderlos sustentar: porque devieron sin duda de pensar que les havian de dar de comer de los mismos manjares que a los españoles; que de los yerbas tambien son muchos.

A algunos Indios viejos que vieron entrar los españoles en este reyno del Peru, por oyr les contar de las admiraciones, solia yo preguntarles de lo que les havia pasado la primera vez que vieron españoles, y cosas de Castilla. Uno de los quales me respondio una vez que lo que mas por admiracion le causo fue ver los cavallos con los frenos y barbocos, porque entendio que comian, y se sustentavan de aquel hierro que les vio estar royendo: mas que quando les vio quitar los frenos, echarles yerva, y que la comian, se espanto mucho de que comiesen yerva como los otros animales, y por verse la comer descaeció de aquel concepto que a la primera vista havia hecho dellos.

Pero dejada la admiracion que los primeros cavallos causaron a los Indios, vengamos a decir la estimacion

que dellos teniandos españoles en aquellos principios, que no ma
rauillara a quien consideraré los precios tan excesivos en
que se vendian se dira se vender un cavallo en este reyno por tres
y quatro mil pesos de oro, que segun el valor que entonces tenia la
moneda, era mas que si agora se vendiera en catorce mil ducados.
Vno de los primeros conquistadores del Peru, y pobladores de
esta ciudad de Lima llamado el capitan Diego de Aguero, yen
do des del Cuzco a la conquista de la provincia de Quito, ha
uiendosele cansado su cavallo en el camino, lo troco por otro
que llaua holgado, y dio encima mil pesos de oro. Mas
si en esta ocasion compro tan caro aquel cavallo, dentro
de muy poco tiempo se le pagaron a el uno a tan buen precio, que
por ser el cavallo mas bien pagado que ha havido en este
reyno, quiero contar como paso; y fue el caso que luego
que el Marques don Francisco Pizarro fundo esta ciudad de
Lima, repartio entre los pobladores della los Indios de su co
marca; y al dicho capitan le encomendo uno de los mejo
res repartimientos de Lima, que fue el valle, y provin
cia de Lunaguana, que tenia diez mil Indios tributarios;
cuyos caciques vinieron luego a esta ciudad a visitar, y
dar la obediencia al encomendero que les havia cabido;
el capitan Diego de Aguero que era moço, afable, y de
noble condicion, los recibio con mucho agrado, y muestras
de amor; y para mas grangearles las voluntades les fue-

mostrando toda su casa, y las cosas de España que en ella tenia que era lo que mas precio tenia, y admiraban mucho a los Indios. Y despues que hubieron visto de España quanto havia de curiosidad, los llevo a la caballeriza, para que viesen un hermoso caballo que tenia, que entonces era la pieza mas estimable que avia en España [illegible]. Los Indios quando lo vieron tan brioso, y regalado, y que el alma hacia de el tan grande estima, se havian quedado admirados de las cosas que hasta alli les havia mostrado, aqui perdieron pie, y no acertaron por un largo rato a hablar palabra.

Preguntoles su encomendero que les parecia de aquel caballo; a que respondieron los caciques lo que nos parece es que aunque nosotros somos tus criados, y nos havemos de emplear en tu servicio, con todo se nos muestra tenernos tanto amor, y estimacion de nosotros como de los animal, lo qual colegimos de ver el gran regalo con que lo tienes, y sustentas dentro de tu casa. El caballero los procuro con razones sacar de aquel engaño, diciendoles que los estimaua a ellos sin comparacion mucho mas que aquel, y aquantos caballos havia en el mundo, porque eran hombres criados a imagen de Dios para gozar de la vida eterna, y aquel caballo era un animal bruto que crio Dios para servicio del hombre, cuya alma moria con el cuerpo. Los caciques no dando credito a estas palabras por

sueraua en su engaño. el cauallero como gran christiano que era
para que aquellos gentiles, que aun no eran bautizados, sa
liesen de su error, viendo que no aprouechauan razones, para
sacarlos del, vino a las obras; y echando mano a su espa
da les dixo, pues ya que no quereis dar credito a mis palabras,
creed las obras; y diciendo esto degollo el cauallo alli
a vista dellos. quedaron los Indios con este hecho atonitos, y pas
mados, y sin hablar mas palabra se salieron por la pu
erta fuera; y el siguiente dia volvieron con un presente
de oro, y plata para su encomendero de valor de treynta mil
pesos de oro, y se lo ofrecieron diciendo los perdonase que por ser
pobres no le ofrecian mas; y que le hacian aquel pequeño pre
sente en señal de agradecimiento por las muestras que el dia
antes les hauia dado de lo mucho que los amaua, y esti
maua, de lo qual hauian quedado mui satisfechos. No ten
go noticia que otro cauallo aya sido tan bien pagado en estas
Indias, pues le valio a su dueño treynta mil pesos de oro,
que eran entonces mas que aora ochenta mil ducados.

Mas levantando los ojos de la consideracion a los efectos
de la diuina prouidencia, hallo yo que quiso Dios premiar
de su mano aun aca en la tierra obra tan insigne de pie
dad como hizo este cauallero para enseñança de aque
llos gentiles, con hauerle fundado una casa, y familia
tan ilustre, y rica, que se auentaja en bienes temporo
les a todas las de los otros conquistadores de Indias con

un mayorazgo que tiene en esta ciudad de Lima tan opulento, que constaba de igual numero de casas, y puertas a la calle que [illegible] dias tiene el año; el qual si bien renta de presente mas que de diez a catorze mil pesos al año, respeto de estar las mas de las casas dadas por algunas vidas, quando vengan a quedar libres todas, llegara a renta a ochenta mil pesos: y este mayorazgo goça oy el maese de campo Don diego de Aguero bisnieto del suso dicho conquistador.

Han multiplicado en todas las Indias los cauallos tanto, que son los animales mas comunes, y ordinarios, de que se sirven assi los españoles, como los Indios en todos sus ministerios; porque en los trabajos, en que en España sirven los jumentos; como es a los aguadores, leñateros, y en el acarreo de los frutos de las heredades, en esta tierra sirven de ordinario cauallos; los quales por la abundancia que dellos ay, son baratissimos: en esta ciudad de Lima un buen rocin de cargo no vale mas que de seis a doze pesos; y si es de camino, quando mucho que mas, apenas llega a quarenta pesos: un cauallo regalado de carrera y a hecho sue le valer de docientos a trecientos pesos.

En muchas provincias de la America ay gran suma de cauallos alçados al monte, o montaraces, que llamamos cimarrones; especialmente en la isla Española, adonde caminando yo via por los campos, y llegos grandes ma

manadas dellos, que en viendo gente se espantan, y huyen como los demas animales monteses. Pero en mucho mayor numero los ay en las provincias del Paraguay, y Tucuman. De estos cavallos cimarrones se cogen algunos potros para domar los, y van a caça dellos como si fuera a la caça de javalies, o de otras fieras: el modo como los cogen es haziendo un corral de empalicada por donde suelen ellos pasar mas de ordinario, y des de la puerta que dejan abierta hazen dos hileras de empalicada, que se van apartando la una de la otra a manera de piramide por un gran trecho; luego atajan por todas partes la manada de cavallos que hallan, y los van espartando hasta que embocan por la empalicada, los quales viendose atajados por los lados, corren hasta entrar en el corral, adonde al punto les cierran la puerta, y ellos viendose encerrados dan espantosos bufidos, y se embravecen como unos leones. Lo que los han encerrado van des de la talanquera enlaçando los potros que quieren, dejando las yeguas, y cavallos viejos por no ser de provecho; y en haviendo enlaçado, y amarrado los potros, abren la puerta, y dejan y libres los demas. Doman estos potros a carreras, y echandoles muy pesadas cargas; pero como el hazerlos es con tanta violencia, suelen quedar quebrantados, y no salir tan buenos cavallos como los que se doman de los domesticos, y mansos. Los que fore escapa-

llos que se crian en todas las Indias son los del reyno de chile; por donde se ve claramente la mucha parte que tiene la constelacion de la tierra en la generacion de los animales; pues haviendose llevado deste reyno del Peru al de chile los primeros cavallos, de quien decienden todos los de aquel reyno, hacen aquellos tan conocida ventaja assi a los del Peru, como a todos los demas destas Indias; y es la causa el temple, y clima de chile, que es muí semejante al de la Andalucia en España.

cap. 3. de las vacas.

Despues de los cavallos se deve a las vacas el segundo lugar por quanto son de no menor utilidad que ellos. es tan comun, y general en toda la America el ganado vacuno, que no queda en esta parte inferior a los cavallos; antes se le saventaja mucho, porque halla en las tierras de rigurosos, y destemplados paramos, donde no se crian cavallos, nace, y multiplica grandemente, y assi viene a ser el mas general que ay en todo este nuevo mundo, y de que mas abundan todas las regiones del, con cuya carne se ha abastecido mucho toda la tierra, que antes era muí falta deste alimento. en las provincias de temple y unca, donde no se cria ganado ovejuno, no se gasta de ordinario otra carne en los rastros, y carnicerias sino de vaca, y ternera; y tiene una propiedad

la carne de vaca en las dichas tierras calientes que en todos tiempos es mui tierna. De ella se hace gran cantidad de cecina para matalotage en las navegaciones; y de la utilidad de sus cueros no solo goça esta tierra, sino tambien España, y otros reynos de europa, adonde se lleuan cada año muchos navios cargados de esta mercaderia. Los bueyes labran la tierra, tiran los carros; y hasta los Indios que tanto miedo tubieron al principio de los animales, y de los cauallos, con el uso lo han ydo perdiendo, y se van aficionando a ellos de manera, que en muchas partes han deςado ya su antiguo uso de tanta proligidad, y trabaςo de arar la tierra a fuerça de braços, y la aran ya con bueyes, y usan de carretas instrumento que no se conocio antes entre todas las Indios, porque nunca dieron los Indios en la inuencion de ruedas. y aun se siruen de los animales en ministerios, que nunca vi yo en España hasta que vine a esta tierra. Porque estando yo en la ciudad del Cuzco vi muchas veces por las calles, y plaças lleuar a los Indios cargas de loςa para vender, y los jumentos en que las lleuaban no eran otros que toros de tan lindo talle, y disposicion, que parecia hauian de ser brabos como unos Leones; y a la verdad no eran sino mas domesticos, y mansos que unos borricos; que los Indios con su estraña flema los amansan tanto como esto.

Y en la misma ciudad del Cuzco, hallandome yo en ella el año de mil y seiscientos y dieζ, en unas fiestas publicas que

la ciudad Rico, salio un Indio a la plaça en vn cauallo ricamente
adereçado a dar vna lançada a un toro, la qual dio con marauilloso brio,
y destreça con no poca admiracion de todo el pueblo, por ser cosa tan
nueua para un Indio. De donde se vee quan perdido la tienen ya el mie-
do a estos animales los que, quando entraron los españoles en la tie-
rra, lo cobraron tan grande, que en ninguna parte se tenian por
seguros de qualquiera dellos. Han entrado en el uso de comer esta carne
con tanto gusto, que no ay fiesta para ellos como matarles una vaca,
y combidarlos a ella. finalmente sirue la vaca con todas las partes
de su cuerpo asi a indios, como a españoles, en todos los usos que
en europa; de los quales carecio siempre esta tierra; pues hasta
del cuero se hace cola; de que no he hallado que huuiese antes
algun uso entre los Indios, ni tanpoco tenian para que les
era menester.

Por la grande abundancia que ay de cueros deste ganado vacu-
no, sirue en esta tierra no solo en todos los usos que en españa,
sino en otros muchos mas, pues hacen dellos sogas, espuertas,
serones, camas, petacas, y otras mil cosas. la mayor parte del
sebo asi del ganado vacuno, como de los otros se gasta en candelas
para alumbrarse de noche en las casas, y de dia, y de noche
en las minas de plata, y azogue; y valen baratisimas con ser
increyble la cantidad que dellas se gasta en todas las indias:
porque ricos, y pobres no se alumbran con otra cosa: y es tan ge-
neral el uso dellas para este efecto, como el del aceyte en es-
paña. y hasta los Indios han entrado en el uso de alumbrarse
de noche con velas de sebo; cosa que antes de la venida de los es

bastoles nunca conocieron, ni tuvieron mas luz que la que les en-
biava el cielo, y la que les dava el fuego que en sus casas encendian
para calentarse, y guisar de comer. Tienen al presente tanta estima
del uso de las candelas, que preguntado un indio de mucha
razon qual le parecia la cosa de mayor utilidad para la vida huma-
na de quantas havian trayado los españoles; respondio que el uso de
las velas, porque con ellas alargavan los hombres la vida, haciendo
de la noche dia. es mercancia de no pequeña ganancia el sebo
de vacas, el qual se trajina de unas provincias a otras asi para hacer
candelas, como para la carena de los navios.

Las primeras vacas que se trugeron de España fue a la isla Españo-
la en los principios de su conquista, de adonde se fueron exten-
diendo por las demas provincias de la America como se yuan
poblando. a este reyno del Peru se trugeron primero a esta
ciudad de Lima tres o quatro años despues de su fundacion. Porque
el año de mil y quinientos y treynta y nueve a veynte de Junio pre-
sento una peticion ante el cabildo, y teniente de la ciudad Fernan
Gutierrez regidor pidiendo en ella que atento a que havia trayado
vacas para que se perpetuasen en la tierra, le diesen sitio para una
estancia en la sierra de la arena (dista seis leguas de Lima) el qual
le concedio el teniente de governador Francisco de Chabes. y el
mismo año pidieron otras personas asientos para vacas en los ter-
minos de la ciudad: y decreto el cabildo, que se diesen para asiento
de cada estancia diez solares, y que de una estancia a otra hu-
viese espacio de un quarto de legua, y que los pastos de unos y otros
fuesen comunes.

Por la gran copia que ay de ganado vacuno en todas las bor-

dias es muibarato, donde mas caro anda es en la ciudad de lima, y con todo eso no vale un nouillo mas que doce o catorce pesos; y por menudo se pesa en la carniceria a tres reales la arroba de carne de vaca. donde mas barato vale en el reyno del Peru es en las provincias del collao, adonde el valor de un nouillo no es mas de quatro pesos: que es lo mismo que si se vendiera por ocho reales en la Andaluzia. y una ternera vale dos pesos, que corresponden a quatro reales en españa. en otras muchas partes es de val de la carne, porque los señores de ganado quando hacen corambre, no se aprouechan mas que del cuero, y sebo de las vacas; y los vaqueros, y gente de seruicio de las estancias, que de ordinario son negros, Indios, y mulatos, y algun español mayordomo, sacan de las reses las lenguas, lomos, tuetanos, y lo demas que han menester para su sustento, y la carne la dejan en los campos perdida para las aues, y fieras. en el reyno de chile porque no inficione el ayre la queman, y sirue de leño para sacar el sebo.

el modo que se tiene en matar el ganado vacuno para hacer corambre es mui de uer, y de gran recreacion; porque salen los vaqueros en cauallos ligeros con unas astas largas en las manos a modo de lanças, que cada una tiene un hierro bien afilado de figura de media luna, que de lo fino para que son toman el nombre, y se llaman desjarretaderas, y arrancando a toda furia con sus cauallos tras el ganado, van desjarretando quantas reses alcançan, dandoles con la desjarretadera en el corbejon hasta derriuar el numero que

quieren, en lo qual estan mui diestros · en algunas provincias se han hecho las vacas cimarronas, y montarazes, las quales mata quien quiere, porque no tienen dueño ·

¶ Para que se vea que tambien en nuestros tiempos se hallan en los animales brutos tan raros exemplos de agradecimiento, como de algunos nos dexaron escritos los antiguos, quiero referir aqui un caso que aconteçio no ha muchos años en la provincia de santa cruz de la sierra en este reyno del Peru, el qual paso desta manera · un mancebo de naçion Indio de hasta diez y ocho a veynte años sacando las vacas de su amo al pasto, y yendo tras ellas, vio en un pajonal una ternera recien muerta, y parandose a la mirar, un tigre que la estaua comiendo, y por el ruido de las vacas se auia escondido, salto sobre el, y dandole una manotada en la cabeça lo derribo en tierra, y se puso encima del maltratandolo; el moço dio voces, las quales reconoçiendo las vacas, volvieron corriendo, y cercaron al tigre al rededor; y un toro arremetio a el, y dandole una cornada, lo echo de alli · el vaquero mal herido se volvio al pueblo, donde curado, sano; porque el golpe que le dio el tigre, no le cogio de lleno, que si lo cogiera, le despedaçara la cabeça · quando el Indio contaua este caso solia decir que reconoçiendo las vacas la voz de su pastor, lo hauian socorrido, y librado de la muerte, que ya tenia tragada, viendose en las garras de la fiera ·

cap. 4. de los Jumentos, y mulos.

Aunque en algunas provincias han multiplicado tanto los asnos, como los cavallos, de suerte que los ay tambien cimarrones, como es en la isla de Jamayca, y en algunas otras partes, con todo eso no se han estendido hasta aora por toda la America en tanta abundancia como los cavallos, y vacas. y deve de ser la causa la gran copia que ay en todas partes de cavallos que sirven de carga; y assi no se ha hecho mucha estima de los Jumentos para esse menester. y tambien por ser para menos trabajo en estas Indias que en españa; porque segun el ruin talle que tienen, no prometen ser para mucho; porque comunmente son pequeños, y solo se hallan qual, o qual entre muchos de buen cuerpo.

Al principio se estimavan mucho para criar de mulos; para el qual efecto tienen aora tambien algun valor mas que para lo que ellos son por su trabajo. Truxeronse de españa primero a la isla española; y a este reyno del Peru los traxo de la isla de Jamaica el capitan diego Maldonado uno de los primeros conquistadores deste reyno, que fue tan rico, que le dieron por sobrenombre diego Maldonado el rico; el qual dexo en esta ciudad de Lima fundado un mayorazgo, que posee al presente don diego Maldonado su bisnieto. el valor de los Jumentos era de diez, o quince pesos cada uno en esta ciudad.

Las mulas eran al principio de tan grande estimacion, y andavan a precios tan subidos, que los mas caminavan

en cauallos por no alcancar su caudal a comprar mulos, en los quales andauan solos los ricos. Pero con las muchas crias que ya ay dellas en todas partes, en especial en este reyno del Peru, ay muchas, y valen mui baratas. en esta ciudad se sueelen dar una mula de carga de treynta a quarenta pesos, y una de caualleria de sesenta a ciento; y qualquiera mui escogida y a cuenta, la que llega a valer de docientos a trecientos pesos. son comunmente las mulas desta tierra de mediano cuerpo, pero bien hechas, y fuertes, y para mucho trabajo. acontecio en esta ciudad de lima mas ha de cinquenta años un caso que admiro mucho a todos por ser tan raro, y fue que pario una mula, la qual era del dotor Toca cura de la catredal, que despues fue obispo de Popayan. Mas si entonces admiro mucho aquel suceso fue por ser el primero que se hauia visto en esta republica, mas ya no es de tanta admiracion, porque despues aca han sucedido otros dos o tres partos de mulas; y no ha mas que dos años que pario una en el puerto del callao, la qual vi yo con su cria, que parecia potrillo, y le daua de mamar la madre.

cap. 9. del ganado de cerdo.

Aunque se hallaron en esta tierra tres o quatro castas de puercas monteses, pero los domesticos, y comunes de europa no hauia en toda ella. son estos animales los primeros que lleuauan los españoles a los descubrimientos que hacen de prouincias, y tierras nueuas, no solo para perpe

tualtos en ellas, sino tambien para mantenerse dellos en las tales Jornadas, si se vieren necesitados de bastimentos; que por ser ganado tan fecundo, da mui en breue copioso fruto. y asi los trugeron consigo los primeros españoles que entraron en este reyno del Peru con su conquistador el Marques don francisco Pizarro el año de mil y quinientos y treynta y uno. y crecieron, y multiplicaron tan en breue; que la primera carne de Castilla que se peso en la carniceria de esta ciudad de lima luego que se fundo, fue de puerco. Porque hauiendose fundado esta ciudad el año de mil y quinientos y treynta y cinco, el siguiente de treynta y seis a catorce dias del mes de Agosto mando el cabildo, y regimiento que se matase cada dia un puerco, y se pesase a veynte reales la arrelde, sin que se matase por algunos años carne de otros ganados de los de España.

Hase estendido tanto por toda la America este ganado; que no ay poblacion de españoles, e Indios donde no se crie copiosamente. vale en esta ciudad de lima un cebon de ocho a diez pesos, pero en otras partes andan mucho mas baratos. Donde se crian los mejores, y en mas abundancia en este reyno es en el valle de Jauja de esta dioceſi de Lima; en la ciudad del cuzco; y en la dioceſi de los charcas en el valle de Tarija; donde no vale un baer cebon mas de quatro pesos, que es lo mismo que si valie ra ocho reales en España. el precio que tiene la manteca

ca es mui grande respeto de los de mas cosas, e increyble el con
sumo que ay della, por gastarse en todas los Indios en los gui
sados que ares males en lugar de aceyte, y en otros muchos
usos; y ay siempre muchos hombres que no tienen otro trato
que cebar puercos, y hacer la manteca para vender, y es gran
gería gruesa, y de conocida ganancia. suele hacerse mar
tecato del cebon sin sacar mas que los perniles, y la de mas sear
ne magra, de que se hacen longanizas, y otros adobos de re
galo, de que carecian antes los Indios. Una botixa grar
de de manteca vale en esta ciudad desde siete hasta diez pe
sos. en la sierra se gasta gran cantidad della en curar las
llamas, o carneros de la tierra de la caracha, que es un ge
nero de sarna, o roña que da a este ganado, y la cura mas efi
caz es con manteca, o grasa, y azufre. Tambien en algu
nas partes se hace el Jabon de manteca, como es en la nue
va españa, en que se gasta muchisima; mas en este rey
no del Peru no se hace sino con sebo.

Hanse multiplicado los puercos con tanto excesso en
muchas partes, que se han hecho cimarrones, y andan en
grandes manadas por los campos, y desiertos sin dueño, por
que se hacen brabos como si fueran Jaualies. en la isla
española ay mucho deste ganado alçado, y va na caça del co
mo de quales quiera otros animales monteses. La carne de los
puercos monteses no es tan buena como la de los mansos, por
ser mucho mas flaca, y no de tan buen gusto. quando se

matan muchos en la caça, lo que hacen para guardar algunos
dias la carne sin que se dañe es asarla en barbacoas; la qual asi
asada van gastando despues en los guisados; lo qual aprendi
eron los españoles de los Indios, que no supieron hacer otro ge
nero de cecina sino este para guardar por algun tiempo la carne.
la qual aunque no se corrompe luego, no dura tanto como
salada. en algunas tierras calientes se tiene por tan sana
la carne de puerco fresca, que la dan a los enfermos junta
mente con las aves, y asi se matan cada dia en los hospitales
los puercos que son necesarios; y en las carnicerias se pesa todo
el año su carne para proveymiento del pueblo.

cap. 6. del ganado ovejuno.

Vna cosa he observado deste ganado, que muestra quan grande
sea su mansedumbre, y cortedad; y es que aviendo de todas las
especies de animales que se han traydo de españa a esta tierra,
en muchas partes della gran cantidad de ganado cimarron,
solas las ovejas en ninguna tierra se han alçado al monte,
y hecho cimarronas; aunque en algunas provincias ay mas
y copia dellas que de los otros ganados. Deve de ser sin duda
por ser la oveja animal tan flaco, y cobarde, que no pue
de vivir sin la defensa, y amparo del hombre. Truxo
las primeras ovejas a este reyno del Peru el capitan Sala
manca uno de sus primeros conquistadores dentro de

quatro o seis años que se conquistó este reyno.

es el ganado que menos estendido esta en estas Indias de quantos se han traydo de españa: no porque sea tan poco en numero el que ay, sino porque no se crie en las tierras yuncas, por no ser le a proposito el temple, como son todas las costas de la mar del Norte, y parte de las del sur; y no pocas tierras mediterraneas. en suma no se cria bien en la que Jos ento do lo que cae dentro de los Tropicos sino en las sierras, y tierras frias, y templadas, como son los llanos del Peru, y las serranias que corren por todo el: de donde viene que en las tierras yuncas, que son las calientes, y humedas no se come ordinariamente carnero. y ha mostrado la experiencia en este nuevo mundo que toda tierra que no es aparejada para el ganado ovejuno, es mal sana para los españoles, y por el consiguiente esta poco poblada de ellos.

Criase gran suma deste ganado en este reyno del Peru, por las muchas tierras frias, y paramos que ay en el; particularmente en los estendidos pampas, y punas de las provincias del collao. mas sobre todas las provincias se aventaja en ganado ovejuno el reyno de chile, porque el clima le es mui favorable, y los pastos mas abundantes, y asi a muchos vale mui barato el carnero en todo este reyno, porque en esta ciudad de lima, que es donde anda mas caro, no cues ta mas un carnero que diez o doce reales; y comprados por junto se hallan a ocho reales: y en las sobredichos

provincias del collao se compran grandes partidas dellos para llevar a Potosi, y no cuestan mas que quatro reales ca da carnero, que es tan barato como si en España no valie ra mas que un real. no ay ovejas bardas en todo el Peru, to das son merinas de mui buenas carnes, y finas lanas. gas tase gran cantidad de carneros en el reyno por ser sustento de toda suerte de gente; de pobres, y ricos; amos, y criados; que por andar a precio tan baxo todos lo alcançan.

La copia que ay de lanas es mui grande, y tan baratas que en esta ciudad de lima se venden de ordinario de seis a ocho reales la arroba: en las provincias del collao a dos rea les, y en muchos estancias los dan de valde a quien quie re trasquilar el ganado. Perdieronse mucho tiempo estas lanas hasta que los españoles fundaron obrages, en que se hacen paños bastos, y finos, sayales, cordellates, bayetas, gerguetos, frecados, y hasta al sombreros en la ciudad de Quito, que en fineça de colores quieren competir con los turquescas. lo qual ha sido gran socorro para la gente po bre, que si se huviera de vestir de la ropa que traen las flotas, no alcançara su caudal a poderse sustentar. dor de mas se handa do los españoles a beneficiar las la nas asi en la provincia de Quito en el Peru; y en la Pue bla de los Angeles en la nueva españa. beneficiar se las lanas con manteca por la falta que ay de aceyte aca y a causa, y por pasar por manos de indios, no sale

los paños tan finos como los de Segovia en mucha par
te se hacen muchos fieltros para sombreros, que por ir ya
bi[illegible] entrando en el uso dellos, son infinitos los que
se gastan. de todas estas cosas, y de los oficios, e instrumentos,
que para saber oficio se requieren, carecia este nuevo mun
do, cuyos moradores gastavan poco en vestirse, porque
la mayor parte dellos andavan como nacieron, y de los
que cubrian sus carnes, los mas usavan de ropas de algodon.

cap. 7. del ganado cabrio.

es el ganado cabrio tan general en toda la America
como el que mas; porque se cria en tierras frias, y calien
tes, si bien no con igual abundancia en todas partes, que
tambien requiere como todas las cosas, que el clima le sea
favorable. en todo este reyno del Peru ha tenido mui
grande aumento en la sierra, y en los llanos, y mas copio
samente en las provincias de los llanos por la gran cantidad
que ay en ellas de algarrobas, huelve, o guarango, como aca
llaman, que es pasto estremado para las cabras. la car
ne deste ganado sirve fresca, y salada para sustento de solo
la gente de servicio que asiste en el campo. Pero ai ver
a todos los muchos cabritos que se consumen en todas
partes, y a todos tiempos, que valen mui baratos. en esta
ciudad de lima es el precio de un cabrito, ocho reales, y en otras
partes menos. Truxeronse las primeras [illegible] cabras a este

vino hasta el año de mil y quinientos y treynta y seis: han se hecho cimarrones en algunas partes, principalmente en una isla que esta [redacted] en la costa de chile, llamada de Juan fernandez, en la qual de unas jssoras que echaron en ella los españoles, se han aumentado tanto, que han henchido toda la isla.

A sido de ganado, como del vacuno, y ove fuimos es mui grande la abundancia, y regalo que de donde quiera se goza de leche, y de quanto della procede, como son requesones, natas, manteca, y quesos. de las quales cosas nunca tubieron uso, ni conocimiento los naturales destas Indias; ni aun animales, que los proveyese de leche. Mas ya han entrado en el uso destas comidas tambien como en las demas nuestros; por las quales son perdidos, y quando las alcancan las tienen por sumo regalo. Otra no menor utilidad han traydo nuestros ganados a esta tierra, y de que mayor necesidad havia en ella, que son los cordobanes, y demas pieles que se curten, y curan, para el calcado, y los demas usos para que sirven en Europa. hacense mui buenos cordobanes en muchas partes; mas sobre todos son estremados los del reyno de chile, de donde se traen a esta, y siendo en esta ciudad desde dos hasta dies y seis reales cada uno, y el precio de las cabras es comunmente de quatro a seis reales cada una. De forma manera que con nuestros ganados se han bastecido estas Indias no solo de carnes, sino tambien de lanas, y todo genero de pieles curadas.

lastima, y precio que en aquellos primeros años de la pobla
cion de este reyno, tubo todo el ganado traydo de España fue
increyble: y como por ser poco numero de cabeças el que tenia
cada señor de ganado, y no llegar el multiplico de cada año a po
der dezmar de diezmo; y demas desto porque creciese, y se
aumentase presto; se escusasen de pagar diezmo; hubo en esta
ciudad de Lima sobre esto un pleyto muy reñido entre los dez
meros, y señores de ganados, el qual decidio el cabildo de
la ciudad en dos de Mayo de mil y quinientos y treynta
y nueve, ordenando que porque hasta entonces no se havia
señalado el diezmo que se devia llevar de los potros, be
cerros, cabritos, y corderos de Castilla, porno haver abun
dancia para dezmar de diezmo por ser tierra nueva, se
señalase persona que tasase el valor de lo que valia el
diezmo, y eso se diese hasta que hubiese abundancia de los
ganados. y el año de mil y quinientos y quarenta y uno a ave
ce de enero, porque devia de durar todavia el pleyto, y deman
da de los dezmeros, volvio a ordenar el cabildo que nin
guno pagase diezmo de los potros, becerros, y corderos que no
llegasen a diez, sino fuese por convenierto. y fue diputado
el veedor Garcia de salcedo para que tasase lo que se havia
de pagar de diezmos. el modo de dezmar que se tubo
por entonces hasta que hubo copia de ganados, fue este: que
el señor de ganado manifestava cada año al sobredicho ve
edor el multiplico que havia tenido su ganado, y el tasaba

el valor de cada cabeça, potro, o becerro, y los demas; y los señores de ganado pagauan la decima parte del crecimiento a los dessmeros.

cap. 8. de los conejos.

Aunque en muchas partes destas Indias se hallaron conejos monteses de la misma especie que los de Europa; con todo eso ni los hauia en este reyno del Peru, fuera de la provincia de Quito: ni nacion alguna de Indios usó criar los caseros; y asi todos los que crian caseros los españoles en este reyno del Peru son traydos de españa, y dellos no se sepa se ayan hecho montaraces. Truxeronse al principio de la poblacion deste reyno con los demas animales Europeos. Ay muchos conegeras dellos en esta ciudad, a donde vi le un conejo de seis a ocho reales.

cap. 9. de los perros.

Solas dos castas de perros, y muy diferentes de los nuestros, havia en esta tierra antes de la entrada aquella de los españoles. despues aca se han traydo de españa todas las diferencias de perros que alla se crian, de que al presente ay gran cantidad en todas las Indias. A este reyno del Peru vinieron con los primeros españoles el año de mil y quinientos y treynta y uno. en las primeras conquistas que nuestros españoles hicieron en las islas de Barlo

uento, yenotras prouincias de la tierra firme, se ayudaron mucho delos perros en las guerras que tubieron con los Indios; porque indus triados eran utilissimos, mayormente en las tierras fragosas, y de boscage, donde por ser los Indios gente suelta, no los podian seguir los españoles. cobraron tanto miedo los Indios a estos perros de ayuda, que en la batalla que sabian venia al gun perro desmayauan, y se tenian por perdidos. y los perros con el exercicio de la guerra, y de despedaçar Indios se hacian brabos como unos tigres.

Despues de acabadas las guerras siruen a los españoles, e Indios en todos los usos que en españa, como es en la caça, y en la guarda de sus casas, de las casas, y hereda des de sus amos. Para esto segundo se estiman en esta ciudad de lima los que se traen de chile, a donde se crian los perros mas brabos, y crecidos que yo he visto en Indias; que aun hasta para la generacion de los perros ayuda la constelacion de aquel reyno. el miedo grande que al principio tubieron los Indios a los perros, ha se conuertido despues aca en una tan estraordinaria aficion, que causa no pequeña admiracion; porque despues de auer de jado sus antiguos guaques por nuestros perros, de manera que no se halla ya ninguno dellos, no ay Indio, ni India por pobres, y miserables que sean, que no tenga en su casa algun perro, y no contentos con tener cada uno el suyo, crian y sustentan quantos pueden hauer, y los aman como si fue

van sus hijos, duermen ordinariamente juntos los perros, y los amos; y quando caminan los suelen llevar a cuestas porque no se cansen, que cierto es muy de riso encontrar en un camino una India, que lleva a su hijo pequeñito de la mano a pie, y muy cargada con su perro en brazos. Pues si les matan alguno, o los muchachos españoles se los apedrean, lloran, y les echan mas maldiciones que si aquel maltratamiento lo hicieran a sus hijos. Son de ordinario estos perros de los Indios tan mal tallados que basta ver su mala catadura para aborrecellos. porque comunmente andan magantos, sarnosos, sucios, y asquerosos; porque como los Indios no tienen otra cosa con que sustentarlos mas que sus comidas, que son maiz, y raices de legumbres, y este mantenimiento sea muy diferente del que apetece la naturaleza del perro, hace estar muy hambrientos para comerlo. y aun por parte para que los bastimentos de Indios se encarezcan; lo qual echando de ver en Potosi el Virrey don Francisco de Toledo mando hacer matança general de los infinitos perros que alli havia, la qual se executo con gran repugnancia, y llanto de los Indios ...

En algunas tierras se han multiplicado los perros tan excesivamente que se han hecho cimarrones, y andan a manadas por los campos haciendo mucho daño de ellos a ymuchos. en la isla española, los quales se

mantienen de la carne de vaca, que por los campos dejan los criadores de ganado, y quando hacen corambre, y quando les falta esta, matan los becerros y terneros, y si son tan dañosos para el ganado como en España los lobos. Salen a caça dellos con perros mansos, que alentados con las voces de sus amos arremeten, y persiguen a los cimarrones, y para que distingan dellos los mansos les cortan las puntas de entrambos, o de la una oreja, y como todos los demas tienen esta señal, en viendo un perro con las orejas enteras, y levantadas lo no conocer montaraz.

Es cosa mui notable, y digna de advertir que nunca en estas Indias se aya visto rabiar perro, ni otro animal; de lo qual pienso que es la causa no hallarse aca tierra, donde concurran las calidades, que causan la rabia en los animales, que son estremada sequedad, y calor; porque la tierra yunca, que siempre es mui calida, es juntamente mui humeda, y las sierras que son por extremo secas, son asimismo todo el año frias; y en las tierras templadas faltan entrambas causas de la rabia, porque ni son calientes con extremo, ni secas; sino que antes suelen declinar a humedas. Y es gran providencia de Dios no haver rabia en esta tierra, al menos en el Peru, por haver en el grandes desiertos sin agua.

cap. 10. delos gatos.

Podria juzgar alguno no ser de tanta utilidad estos anima
les caseros, que se deva hacer caudal dellos; mas yo cierto
que son tan necesarios en esta tierra, que sin algunos de
los arriba referidos nos pudieramos pasar con menos
falta, e incommodidad que sin gatos; por ser tan
aparejada y dispuesta la mayor parte de la America
por la mucha humedad y calor de que abunda, para
criar todo genero de savandijas, mayormente ratones;
que no deve de hacer otra tierra en el mundo mas su
geta que ella a semejantes plagas. y como antes que
los trugesen los Españoles no hubiese gatos que los apo
casen, era grandissima su multitud, los quales quietos, y se
guros de enemigos se espaciavan por toda la tierra
con pacifica posesion della. Pero luego que vinieron
los gatos, y los sintieron los ratones, por la natural an
tipatia que la naturaleza puso entre estas dos especies
de animales, comenzaron a esperimentar los tristes
la destruicion, y ruina que les havia venido con los
nuevos huespedes, y los otros a gozar de la abundante
caza que hallavan en la nueva tierra. Trugeron los
a este reyno los primeros conquistadores, y se han mul
tiplicado ya, y estendido por toda la tierra, y en algu
nas partes se han hecho cimarrones, aunque no

los campos como otros animales Castellanos, sino der
tro de poblado. estimanlos mucho los Indios, y los crian
en sus casas.

cap. 11. de las gallinas.

en algunas de las historias de Indias que han salido a
luz he leydo como en algunas tierras entre los de
mas bastimentos que los Indios ofrecian a los Españoles,
les solian presentar gallinas. de donde podria inferir
alguno que no se trugeron de España sino que las devio
de hauer en esta tierra. Pero creer esto seria manifiesto
engaño, porque aunque muchas veces hacen men
cion de gallinas las historias de Indias, no se ha de en
tender que hablan de las nuestras, sino de las de la tie
rra: porque en la nueva España suelen llamar con
nombre de gallinas a las pavas de la tierra. y en el des
cubrimiento, y conquista de la provincia del Paraguay,
y Tucuman se hace tambien mencion algunas veces
de gallinas; por hauerse hallado alli unas aves tan
parecidas a ellas, que me certifico don francisco de
Alfaro oydor de la Audiencia de los charcas, que por
orden de su Magestad visito aquellas provincias (el qual
por ser persona curiosa y andar camino advirtiendo los se
cretos de la tierra) que la primera vez que las vio, las tuvo

por gallinas, halla que en el correr las desconocio.

Tambien no han faltado escritores que engañados por el nombre de hualpa, que dan los Indios a la gallina, escriviesen que se hallaron aca; en el qual engaño no cayeran si advirtieran que en todas estas Indias, donde a cada paso se hablan diferentes lenguas, y en cada una se halla su nombre propio para qualquiera cosa de las que son naturales de la tierra; nunca se halla otro nombre para la Gallina, sino el de hualpa; el qual corre solamente por todo lo que fue del imperio de los reyes Incas; y no mas. El fundamento que hubo para que los Indios de el Peru no diesen a la gallina nombre de hualpa fue aqueste. Quando el Marques don Francisco Piçarro prendio, y quito la vida en el pueblo de Caxamarca al Inca rey de quito llamado Atau hualpa; los Indios de las provincias del Cuzco vasallos del Inca Huascar, por el aborrecimiento grande que tenian a Atau hualpa, como a cruel tirano, que se havia alçado con el reyno quitando la vida a su hermano mayor Huascar, que era el legitimo heredero; se holgaron grandemente de que los españoles le quitasen la vida. Y como en aquel lugar, que paso esto, truxesen los españoles gallinas, y los Indios oyesen cantar un gallo; dixeron que para mayor infamia del tirano Atau hualpa, aquellas aves de los españoles repetian

su nombre quando cantavan, paraque su memoria fuese mas aborrecida: y asi en oyendo cantar el gallo repetian los Indios el nombre de Atauhualpa al tono del gallo: y tanto cundio esto en breve por todo el reyno, que los muchachos Indios donde quiera que despues oyan cantar los gallos, los remedavan cantando como ellos, y repitiendo el nombre de Atauhualpa al mismo tono que ellos; de donde se vino a quedar la gallina con el nombre de Atauhualpa; aunque para abreviarlo le quitan las dos primeros silabas, llamandola hualpa: el qual nombre es ya en todo el Peru tan comun, y usado; que hablando los españoles que vienen entre Indios, llaman a la gallina hualpa hablando con ellos: y este fue el origen del nombre de hualpa que los Indios dan a la gallina en este reyno del Peru; que en las demas provincias no tiene nombre distinto del nuestro Castellano.

Trageron consigo las gallinas los españoles quando vinieron a conquistar este reyno; y aun tres años antes quando revinieron la primera vez, si acaso las trayan tambien, de donde tomo entonces el nombre que a oy dia tiene la ista del gallo, y han multiplicado notablemente en todas partes, mayormente en este reyno. A donde paraque en breve creciese y hubiese abundancia dellas, usaron los conquistadores de este medio: y fue que los solares que se davan a los pobladores de Lima para que edificasen sus casas, era con gravamen de que havian de dar cada año al cabildo de la ciudad cierto numero de gallinas: y lo mismo hicieron en los tributos que impu

sieron a los Indios. el qual medio salio tan bueno, y efficaz, que asi españoles, como Indios se dieron a criar las con gran cuidado. de suerte que no ay aora viviente de los traydos de España que tanto se aya estendido entre los Indios: porque no ay poblacion dellos por apartada que este del trato, y comunicacion de los españoles, donde no las crien, y tengan gran cantidad dellas. y con esta abundancia que dellas ay han venido a ser el mas ordinario mantenimiento, que se halla en los tambos, y pueblos de Indios. Porque acontece llegar un pasagero a un tambo, donde muchas veces no hallara pan, ni vino, ni otra cosa que comer, y le trayran los Indios al punto las gallinas, pollos, y huebos que quisiere a precios mui baratos. en esta ciudad de Lima vale comunmente una gallina gorda de ocho a nueve reales, y quatro un pollo; y las que se traen de la sierra por llegar flacas, y venderse por junto, se compran de los Indios a quatro, y a cinco reales cada una. Pero en lo restante del reyno, fuera desta comarca de Lima, valen mucho mas baratas, en unas partes a quatro reales; y en otras a dos, y a uno. No solo sirven las gallinas de sustento para los hombres, sino tambien los gallos de entretenimiento, como pasa en Mexico; adonde los chinos los imponen en pelear unos con otros, y para ello los arman con unas agudas navajas que les ponen en los espolones; y ellos se embisten con tanto corage que se matan unos a otros; acude no poca gente a ver esta pelea, de que los chinos sacan algun interes.

cap · 12 · de las Palomas que traydas de españa ·

Sacando las palomas torcaces no havia otras en estas Indias: han se traydo de españa las caseras llamadas palomas duendas, y las que se dicen zuritas; y se han estendido por todas partes · crian las en sus casas, y heredades quanto quieren, sin que aya prohibicion para ello: que como la tierra es tan espaciosa, y abundante de comidas, no se repara en el daño que suelen hacer en los sembrados.

Respeto de haver gran cantidad de patos caseros en esta tierra, aunque algo diferentes de los de españa, se han estendido poco, los que de alla se han traydo; especialmente los gansos, que son menos antiguos que yo en este reyno del Peru ·

despocos años a esta parte he visto traer buen numero de canarios en jaulas a personas que de aqui van al españa, y dado; que no han hecho casta en este reyno, nunca faltan algunos en esta ciudad por el cuidado que se tiene de yrlos trayendo de quando en quando ·

cap · 13 · de la vid ·

La planta mas provechosa; y necesaria, que los españoles han traydo, y plantado en este nuevo mundo, es la vid: porque dado caso que en algunas provincias de la Ame

rica se hallaron parras silvestres, que dan unos ubillos mui menudos, negras, y agrias; mas ni los Indios las cultiuaron, ni tuuieron cono cimiento dellas para hacer caso de su fruto; ni tampoco los españoles han hecho estima de las tales parras para trasplantarlas, y bene ficiarlas: y asi la que se han plantado, y se cultiuan en estas Indias son traydas de españa. si bien es verdad que las parras sil uestres, que se hallaron en las islas de Barlouento, y en otras pro uincias de la tierra firme, no las hauia en todo este reyno del Peru. donde primero se plantaron parras en el, y se dieron ubas. fue en esta ciudad de lima; al qual ~~el primero~~ el primero que traxo, y planto Vuas fue uno de sus primeros pobladores llamado Hernando de Montenegro; y el primer año que cogio abundancia de ubas para vender fue el de mil y quinientos y cinquenta y uno, y se las puso el licenciado Ro drigo Niño, que a la sazon era fiel executor, a medio pe so de oro la libra; que montaua entonces docientos y ve ynticinco marauedis. el qual precio parecio tan bajo al dicho Montenegro para la estimacion que retenia en aquel tiempo de fruta tan nueua, y regalada, que como de agrauio mani fiesto que se le hacia, apelo de la postura para la Real Audiencia.

y era asi que se estimauan tanto las primeras parras, que era necesario guardar dellas con gente armada paraque no las hurtasen, o cortasen sus sarmientos. de la primera parra que se lleuo al reyno de chile me conto un religio so, que siendo soldado en aquella ocasion se hallo p're

sente ala venta, que se vendio en tres mil pesos, y que los pri
meros sarmientos della se vendieron a cien pesos cada uno. y no
ay que maravillar, por que quien considerare los precios tan
excesiuos, aque se vendian en aquellos primeros años todas las
cosas traydas de españa, no se le hara dificil creello. Ha ex
dido ya esta planta por todas las Indias, y principalmente por
este reyno de manera que en muchas partes ay grandes pagos
de viñas, y algunas tan quantiosas, que dan de quince a ve
ynte mil arrobas de mosto: y de solo el vino que se coge en el corre
gimiento de Ica, que es dela diocesi de esta ciudad de lima, sa
len cada año cargados dello mas de cien navios para otras pro
uincias asi deste reyno, como de fuera del. cogiose el primer
vino en este valle de lima; mas como se hallo despues que
los valles de Ica, Nasca, y Pisco eran mui apare jados pa
ra viñas, no quisieron los vecinos de lima ocupar con ellos
las tierras deste valle por ser mas dispuestos para semente
ras de trigo, y toda suerte de semillas, y legumbres; y no mena
para huertos de arboles frutales: aunque lo que es para el
regalo de ubas ay en todas las huertas de dentro, y fuera dela
ciudad muchos parrales, y valen a su tiempo las ubas a medio
real la libra.

Luego que mostro la experiencia la grande abundancia
con que se daua vino en este reyno, se dieron los españoles a plan
tar gran cantidad de viñas asi en los valles de la costa de
la mar del sur, como en los mediterraneos, particular

mento de la provincia de los charcas; y vale ya tan barato el vino, que en los valles donde se coge vale de tres a quatro pesos la arroba; de manera que vendido a tres pesos corresponde a seis reales en España. la primera uba que se planto en esta tierra, y de que ay mayor abundancia, es algo rosa, o de color negro claro, por donde el vino que se hace della es haloque. tanbien ya se han traydo otras diferencias de ubas, como son mollares, albillas, moscateles blancas, y negras, y otras dos o tres diferencias dellas, y se ha comencado a hacer vino blanco.

Son las viñas en todo este reyno de regadio, porque donde ay la mayor cantidad dellas, que es en los llanos, y costa de la mar, nunca llueve; y aunque en la sierra llueve, contodo eso se riegan tambien las viñas que ay en ella. unas son de parrales vasos, y otras de cepas: y en todas partes requiere la uba algun beneficio para hacerse vino; y asi en algunos valles la tienden despues de cogida en esteras, y la tiene entre tres o quatro dias al sol; y en otros cuecen alguna cantidad de mosto, y lo mezclan con lo demas; y en muchas partes le echan algun yeso.

en los valles de la Nasca han dado de pocos años aca en pisar la uba metida en costales, o sacas de melinge, y sale el vino mucho mas puro, claro, y blanco, de manera que tiene quatro reales mas de valor cada botija que lo demas que no es de costales. hallandome yo en aquellos valles inquiri el origen desta invencion; y fue que como

un Indio no tubiese lugar en que pisar la uba de un parralillo suyo, a necesidad la pisó en unos costales de lienço, y viendo que el vino que salió hacia ventaja a los demas, aprendieron los españoles de lo que el Indio hizo acaso, y por necesidad. los vinos mas preciosos ~~deste~~ del reyno son los de la Nasca, Pasco y en la diocesi de los charcas; Ica, Arequipa, y Pisco, este ultimo es de mas cuerpo, mas cubierto, y a proposito para pasar la mar, porquanto tiene mucho que gastar.

Han entrado los naturales de estas de estas Indias en el uso de nuestro vino con tanta aficion, que por muchas viñas que se planten no llegara tiempo, mientras hubiere Indios, en que se derrame el vino del año pasado aunque sea medio vinagre, para henchir las vasijas del nuevo. Pareceles que la nobleza del licuor los escusa de la infamia, que acarrea la embriaguez, si bien nunca entre ellos se tubo por afrenta, e infamia el emborracharse. y asi los Indios ladinos, y de caudal, que son los que mas usan del vino, si quando se embriagan, se lo reprehendemos, suelen alegar por escusa no ser su embriaguez de chicha; sino de vino. Algunos medios han puesto los que quieren para atajar las borracheras de los Indios, pero quien podra yr les a la mano, si ellos no guardan la boca? el quento que quiero referir aora declarará bien aquanto llega la pasion tan vehemente que les arrastra a este vicio. en la ciudad del cuzco tenia un religioso a su cargo una cofradia de Indios, y haviendo de salir el Jueves santo en la noche sus cofrades diciplinandose, hizo poner a cuestas una gran olla de vino con arraz y pan, y romero, con que se curasen acabada la procesion, dejando dos o

tres Indios que diesen fuego al vino. y como despues de la proce por fuesen por el vino cocido para curar los discipulantes, hallaron la olla vacia con el romero, y arrayhan en seco: porque los Indios que havian quedado aticando el fuego se lo havian bebido; los quales estavan tendidos en el suelo durmiendo alrededor de la olla, dando testimonio de su delito el profundo sueño en que estavan.

Danse las viñas en todas las tierras calientes, y templadas de la America, y mejor que en ninguna otra parte en los llanos del Peru; y despues en los valles calientes, y secos de la sierra. y aunque suelen nacer en tierra yunca, y llevar algun fruto, ni es tan bueno, ni con tanta abundancia como en las partes sobredichas; y las vides, y parras viven muy poco tiempo por la excesiva humedad que ay en las tales tierras. hallanse temples tan admirables en este reyno del Peru, donde no pierden la hoja las vides en todo el año; y otros donde van siempre dando fruto por este orden; que en una misma huerta van podando las parras a diferentes tiempos, unas despues de otras, las quales van fruttificando todo el año por el mismo orden que se podaron, como vemos que acaece en el valle de Sangaro diocesi de Guamanga. finalmente que oy estatie vra con abundancia de todas las utilidades, que resultan desta planta, conviene a saber de su regalado fruto, de las pasas que se hacen mui buenas de la uba mollar, de arrope, aguardiente, vinagre; y sobre todo de gran copia de vino. el qual antes que acaso diera se trahya de España embotijado, y valia tan caro que mas rehusava uno convi

dar huespedes a su mesa por no dalles de beber; que por la costa que podia haver en dar les de comer: no era uno suprecio a todos tiempos, unas veces valia una botija en esta ciudad de lima cinquenta pesos; otras veynte; y mas, y menos conforme acertava a venir mucho, o poco; mas al presente es tan barato como de dicho, y se trae ya mui poco de españa.

cap. 14. del olivo.

despues de la vid se sigue el olivo, que aunque en tiempo no es tan antiguo en esta tierra como otros arboles, por ser de los postreros que se han traydo de españa, con todo eso merece el segundo lugar en dignidad, por ser su fruto de la utilidad que a todos es notorio. un cavallero mui principal, y de los primeros pobladores desta ciudad de lima llamado don Antonio de Ribera haviendo ydo a españa por procurador deste reyno del Peru, y volviendo a el el año de mil y quinientos y sesenta trajo consigo en dos tinajones muchas posturas de olivo; aunque no llegaron a cavo mas que dos o tres. Pasolas en su huerta, que esta al fin desta ciudad, y es agora de las monjas de la concepcion, y en su guarda muchos esclavos que tenia, y perros, porque no se las hurtasen. Mas por mucho cuidado, y vigilancia que puso en guardar estas tan estimadas posturas, le hurtaron una noche la una, la qual remanecio despues en el reyno de chile quinientas leguas de aqui, a donde en mui en breve produjo cantidad de renuevos, que se fueron plantando, y prendieron con gran fertilidad.

No se devo de lograr mas de una de las posturas que plantó en su huerta el dicho Don Antonio, porque oy se muestra en ella en medio de un grande olivar que tiene, un olivo viejo, y mui grueso, que es el primero que hubo en el reyno, y de quien se han propagado todos los olivares que ay agora en el: el qual he visto yo algunas veces; y si se huvieran logrado otros, hubiera tambien memoria dellos, y nos los mostraran, como nos muestran este por cosa digna de estima con nombre de olivo Castellano.

Otra cosa sucedio con esta planta, y fue que como hubiese ya crecido mucho, corto su dueño un ramito della, i un dia de gran fiesta, en que se hacia una solenne procesion, lo puso en las andas del santissimo sacramento. y luego que salio en publico el ramillo, hubo muchos codiciosos por el: mas un canonigo llamado Bartolome leones lo tomo de las andas, y lo dio a Gonçalo Guillen, diciendole que lo plantase, y fuesen los dos a medias en la ganancia que del sacase. Era Gonçalo Guillen vecino de esta ciudad, y muidadoso ala agricultura, y tenia de la otra parte del rio, junto a donde aora esta el convento de los descalços de san francisco, una buena huerta de las primeras plantas de España que hubo en esta ciudad, en la qual planto su ramo de olivo, y lo fue cultivando con tanto cuidado, que mui en breve prendio, y crecio tanto, que se hiço primero arbol que la planta de que se havia cor

tado. Considerando pues Goncalo Guillen el grande interes que de lo Livo podia sacar, se conuertio con el canonigo que se lo hauia dado en vna barra de plata, porque le cedio el derecho, y par te que tenia en el olivo. Y viendose ya dueño del, començo a vender los renueuos, y barbados que yua echando, los qua les se vendian a muy subido precio; de suerte que en breue tiempo le valieron de quatro a cinco mil pesos. Y juntamen te plantó en su huerta un buen olivar, en el qual esta vivo todavia, el primer olivo, y padre de los demas.

En ninguna planta de las traydas de España se ha visto tan grande crecimiento, y tan estraña baxa en su precio dentro de tan breue tiempo como en el fruto della. Porque la primera aceytuna, que se cogio en esta tierra, no tenia precio su estima, y valor. Y sacaron la mesa aun combidado media docena de aceytunas, era exquisito regalo. Luego que hubo cantidad dellas para poderse vender por almudes, y hanegas, se vendieron a seis pesos el almud, que salia cada hanega a quinientos y setenta y seis reales. Y con la priesa que se dieron los vecinos desta ciudad a plantar olivares, se multiplicaron de manera que por los años de mil y quinientos y noventa y seis se vendia el almud a dos pesos: mas al presente se suelen vender los aceytunas a dos pesos la hanega. Y esta baxa tan gran de en su precio ha sido dentro de tan pocos años, que aun no ay persona de las antiguas, que hauiendo alcan

cado a vender las aceytunas de su olivar al primero, hal
canço tambien a venderlas al segundo, y al postrero precio.

Muchos años se pasaron sin que se hiciese aceyte, aun que se cogia buena cantidad de aceytuna; porque toda se conservaua en salmuera, y se vendia en botijas para muchas partes assi deste reyno, como de fuera del. la qual como fruta nueua tenia buena salida; y los que tenian oliuares ganauan mas vendiendo la desta manera que si hicieran aceyte della, hasta que despues años acta parte, hauiendo venido en muy grande aumento los oliuares, y cogiendose gran copia de aceytuna, se començo a hacer aceyte, como se hace ya en muchas partes deste reyno, y muy bueno, y en gran cantidad: el qual se vende mejor que el que se trae de españa, lo uno porque no hace bentaja en bondad este al que aca se coge; y lo otro porque las botijas que se venden del aceyte hecho aqui, se dan llenas hasta la boca; y las que se compran traydas de españa se toman tapadas, que no sabe uno lo que lleuo en ellas, y acontece al destaparlas, hallarse medio vacias.

habaxado tanto el precio del aceyte despues que se da en esta tierra, que valiendo no ha muchos años en esta ciudad de lima la botijuela de a media arroba de a catorce a veynte pesos, no vale ya mas de a quatro o cinco; y los años de mucha abundancia baxa hasta dos pesos, que corresponden a quatro reales en españa. Para solo este ministerio

tenia de sacar aceyte se echa menos el esparto en esta tierra; y
apenas se halla a ssa con que suplir su falta, ni de que poder
hacer capachos en que esprimir la aceytuna despues de molida.
Algunas personas curiosas embiaran a España por capachos
de esparto, por los quales de grandilacion, y poder por lo qual
cada uno se acomoda al recaudo que halla para sacar aceyte; que cierto me espanta lo que se pierde por falta de buen
avio.

Todos los olivares que ay en este reyno del Peru son de regadio,
en unas partes porque nunca llueue, como en los valles maritimos; y en las que llueue, por no ser el agua del cielo suficiente. cogese la aceytuna por los meses de Junio, y Julio,
que es el coraçon del invierno en este hemisferio Austral;
y nacen los olivos en todas las tierras templadas, y calientes;
si bien no en todas lleuan fruto igualmente: donde mas
copiosamente fructifican es en los llanos deste reyno, cu
yos valles son los mas aparejados para viñas, y olivares;
que se hallan en todas estas Indias. verdad es que no todos los años dan en ellos los olivares fruto uniformemente; lo comun es darlo en abundancia de dos a dos,
o de tres a tres años; y quando no acuden con esta fertilidad, nunca dexan de dar alguna aceytuna para comer,
y aun para hacer alguna poca cantidad de aceyte. es la aceytuna deste reyno bien gruesa, tierna, y que despide el hueso con facilidad; por lo qual es tan estimada

don de quiera, que estando yo en Mexico vi que se tenia por mas regalada que la que alli se lleua de españa, aunque sea la gordal de seuilla.

Los prouechos que ha acarreado el oliuo a esta tierra son muchos, y de consideracion; porque a mas del mucho aceyte que ya se haze (pues ay olivar en este valle de lima de que se suelen coger de a dos a tres mil arrobas; y de la aceytuna que se gasta, que es en muí gran cantidad) la proue e tambien de leña, especialmente a estos llanos, donde es grande la falta que ay della; respeto de no llouer. y por ya sus los estanques fidad se plantan muchos oliuares, mayormente en este valle de lima, por crecer aqui el oliuo mui en breue con el riego, y tenerse por de no menor utilidad su leña que su fruta.

cap. 15. de la palma de datiles.

Muí a los principios de la fundacion de la ciudad de lima se debieron de plantar en ella las palmas de datiles, como parece por las palmas tan crecidas, y antiguas que yo halle en ella cinquenta y tres años ha; las quales sin duda nacieron de huesos de datiles que se trugeron de españa; porque dellos he visto yo plantar muchas, y nacer mui en breue. A personas antiguas de la ciudad oy decir hartos años ha, que hubo en ella mucho tiempo una palma, que dexo de ser la primera, i que nunca dio fruto. hallo

que en otra casa, en otra; y creció hasta sobrepasar los edificios de las casas que havia en medio, de manera que se descubrian, y miravan la una a la otra, y que entonces començo a dar fruto. Nacen estas palmas en todas las tierras calientes de la America, aunque no fructifican igualmente en todas partes; donde mejor, y mas fruto llevan, es en las tierras calientes, y secas. En la ciudad de Lima cargan algunas de mucho fruto, mas no llega a perfecta madurez, porque quando ya los datiles han recibido todo el grosor que han de tener, y van tomando color, entra el invierno, que es causa de que no maduren enteramente: si bien no dejan de madurar qual o qual en cada racimo, y son muy dulces, y sabrosos, pero los mas se quedan a medio madurar, los quales se suelen comer cocidos, o asados, o en conserva. En otros valles mas calientes, y secos de esta costa nos maduran perfectamente, como es en el valle de Jaña diocesi de Trugillo, en el de Camaná diocesi de Arequipa; y en todos los valles del corregimiento de Ica, que pertenecen a este Arçobispado de Lima, particularmente en la Nasca, y Pisco. En este ultimo se experimentó una cosa muy para notar, y es que las palmas que nacen en las huertas que tienen riego de acequias, aunque dan muchos datiles, no llegan a madurar perfectamente; y los datiles de las palmas nacidas en hoyas del mismo valle maduran tambien como los que se traen

en de Berbería: vendense a doce pesos la arroba, y a esto cadellos para todas partes.

Dos cosas hallo dignas de notar en las palmas que nacen en esta tierra. la primera es lo breue de lo con que crecen, y dan fruto, que es de manera que muchos lo comienzan a dar a los quatro, o cinco años, y todos a los diez lo dan de modo que antes de crecer la palma un estado ya lleua fruta, el qual coge un hombre a mano desde el suelo, como si cogiera ubas de una vid. y assi ha sucedido en el Valle de Yaña que sembrando un hueso de datil, el primer año que nacio, entre los dos primeros hugitas que brotaron, salio un racimito con dos datiles. La segunda es, la abundancia de fruto que echan, que es tan copioso que ay palmas que dan de quince a veynte arrobas de datiles cada año; aunque lo comun es cogerse de cada palma de seis a diez arrobas.

Cap. 16. de las higueras.

Luego que los conquistadores deste reyno del Peru poblaron esta ciudad de Lima, se dieron sus vecinos a sembrar, y plantar en su comarca todas las semillas, y plantas que se yuan trayendo de España, y assi quantas se han estendido ya por todo el reyno se dieron primero en estos terminos de Lima, excepto una, o otra que nacio primero en otra parte. lo qual acaecio tambien a las hi

guero; que las primeras que hubo eneste reyno se plantaron media legua de lima en una chacara que esta junto ala caxa de l agua que se trae conducida ala ciudad; a donde aun viuen, y tienen todauia. son los higos fruta mui general en todas las Indias, asi en tierra caliente, como en los valles templados de la sierra, que donde quiera se dan con abundancia, mayormente en estos valles de los llanos. en algunas tierras mui humedas, como es en la prouincia de santa cruz de la sierra, y en otras que participan del mismo temple, se dan mal ~~las higue~~ las higueras, por que demas de que lleuan poco fruto, no lo producen mas que dos o tres años, y luego se comen de gusanos, y se mueren, y pudren. Pero en lo restante deste reyno del Peru nacen, y fruttifican marauillosamente: a donde se hallan tierras de temple tan acomodado para ellas; que no pierden la hoja en todo el año; y muchos valles tan fertiles, y apacibles, donde no solamente no pierden la hoja, pero nunca cesan en todo el año de dar fruto. de tal manera que cada dia se cogen higos maduros de una misma higuera; porque como van madurando unos, van brotando otros de nueuo, alcançandose los unos alos otros. fuera de que en las tales tierras es la cosecha dellos dos veces al año en mas, o menos abundancia. y destos valles tan admirables caen algunos en la diocesi de lima a doce leguas desta ciu

dad, de donde se trae a vender por todo el invierno, y estan las plaças llenas dellos, y viene se traen de verano es porque son mejores los de esta comarca, como de tierra caliente, que vienen por ese tiempo.

Las diferencias de higos que hasta aora se han traydo a esta tierra son muy pocas, a lo menos yo no he visto mas que tres, los maduros, y de que ay mayor copia son los negros llamados en España gudines; y demas destos ay doñigales, y blancos de los negros se pasan muchos que se llevan a vender de unas partes a otras; y de todos ay a su tiempo en esta ciudad de Lima gran abundancia, y suelen venderse de cinquenta a ciento por un real. Tienen una propiedad en esta tierra las higueras muy diferente de las de Europa; y es que su madera no es tan fofa, y esponjosa como lo de las higueras de Europa, sino maciça, y buena para el fuego, a cuya causa se suelen plantar para solo el provecho de la leña, como se hace en este valle de Lima. Donde se hacen mejores higos para dos en todo este Reyno es en el valle de Ilo diocesi de Arequipa; y en el de la Quinga, que cae arriba de Pisco en el mismo rio.

Cap. 17 de las granadas.

Aunque alcance yo a conocer, y tratar muchos Españoles de los antiguos, que se acordavan del tiempo en que se començaron a dar en este Reyno las primeras frutas de todas las especies que se han traydo de España; con todo eso no he podido averiguar quien aya traydo cada genero de estas plantas

en particular y la razon es porque las mas vinieron junta-
mente con los primeros españoles que entraron en este reyno,
tampoco despues que dentro de diez o doce años que se pacifico, se
dauan ya las mas de las frutas, y legumbres que se dan aora.
y de las que se han plantado despues aca, se ignora el autor de
muchas, por hauer sido personas particulares, y hauerse es-
tendido las tales plantas con breuedad por toda la tierra. des-
ta condicion han sido las granadas; las quales son de las pri-
meras frutas que se dieron en esta ciudad; y al presente se dan
copiosamente en todas las tierras calientes, y templadas
de Indias; y mejor que en parte alguna en los llanos del Pe-
ru. y si bien es verdad que las que nacen en este reyno son todas dul-
ces, porque de las agrias, y agridulces no las he visto hasta aora
en parte ninguna del; solamente las vi en la nueua España.
he oydo decir en esta ciudad de Lima que un boticario que hubo
en ella mui antiguo hizo traer de todos estos generos de grana-
das, y que las agrias, y agridulces degeneraron, y se voluie-
ron dulces. lo qual tengo por mui verisimil, porque no dudo sino
que hauiendose traydo, y plantado en esta tierra casi todas las
especies de frutas europeas, se auran tambien plantado gra-
nadas agrias, y no hauerlas aora, hauiendo tan grande abun-
dancia de las dulces es indicio que fauorece mucho esta opinion.

Todas las granadas que se dan en el Peru son mui buenas, y al-
gunas de estraña grandeça, mui llenas, de granos gruesos, tier-
nos, mui jugosos, y de fino color. solamente he notado que las
mas tienen la cascara gruesa, aunque tierna, y que no se

abren tantas en el arbol como en España. en la comarca de esta ciudad de lima cargan los granados de mucha flor, de la qual se cae la mayor parte antes de quaxar la fruta, por lo qual produce comunmente pocas granadas, si bien no es esta regla general, porque algunos arboles cargan de mucho fruto.

Vna suerte de granadas se hallan, que parece han degenerado de las comunes, las quales se dan en el valle de Moquegua diocesi de Arequipa, que casi todas las que produce el arbol son macicas, y sin granos dentro, de tal modo que los gajos, en que las demas tienen dispuestos sus granos, ocupan todo lo interior de la granada, y la que desta casta tiene algunos, son poquisimos, y mas gruesos que los ordinarios. las mejores granadas de las Indias son las de los valles de Zaña, y Caracas en la diocesi de Trugillo, y en este Arcobispado de lima los de los valles de Pisco, y de la Naca. Todas las granadas que se dan en la nueva España son pequeñuelas, pero de buen grano.

cap. 18. de los Membrillos.

La fruta que con verdad se puede decir que aun a mayor es mejor en esta tierra que en España son los membrillos, porque todos generalmente son buenos, mui olorosos, tiernos, jugosos, sin ñudos, y mui liuianos. y la causa de ser tan buenos deue de ser la humedad de la tierra,

que reniste la aspereza, y acedia que suelen tener los que
hazen en España. Ay los de toda las otras suertes que allá,
y otras mas, que es un engerto que se ha hecho en este reyno
de membrillo en lucuma, fruta natural de aca, cuyos
membrillos lo que mas tomaron de la lucuma es su color
mui amarillo. Ay unos membrillos medianos mui
amarillos, y olorosos, mas ellos son un poco agrios; y otros
grandes, mui livianos, y dulces: dellos se dan con estremo
buenos en el fertil valle de Lunaguaná veyntiocho le
guas distante de la ciudad de Lima, los quales tienen
fama en todo este reyno, y se dan alli todo el año.

Tambien los que nacen en algunos valles de la sierra
son excelentes, como son en el Cuzco los membrillos
del valle de Guaxachaca, que cae en los terminos de
aquella ciudad, los quales no deuen nada a los de Luna
guaná. Pero a todos ellos, y a quantos yo he visto, y comi
do en mi vida se auentajan los membrillos del valle
de Moquegua diocesi de Arequipa, porque son tan
grandes que se hallan no pocos del tamaño de una
calavera, mui livianos, transparentes, y tan dulces
que se come una persona un par dellos crudos, como
si fueran camuesas, sin que le prinzan la boca,
ni dendentera. danse los membrillos en todas las
tierras calientes de la America. y en este reyno del
Peru en los valles de los llanos mejor que en otra par

ra. y se hace dellos donde quiera gran cantidad de cosas en mas. Una cosa se usa en los valles destos llanos, que la esperiencia ha mostrado ser necesaria, y es que se podan los membrillos todos los años, como si fueran vides, o mimbreras; y desta suerte dan copioso fruto, y no podandolos no, sino muy poco, y desmedrado. Lo qual es causa de que no se hagan arboles crecidos como en España, sino que siempre se quedan pequeños como matas, y tan bajos, que su fruto se coge a mano desde el suelo. Las varas que se cortan al podarlos, que son largas, delgadas, y derechas, y correosas suplen en parte la falta de mimbres, porque dellas se hacen canastas, y cestos, que duran mas que si fueran de mimbres, aunque son mui pesados. Verdad es que en otras partes no se podan estos arboles, y se hacen bien grandes, como es en la nueva España, y en otras provincias del Peru; a donde se truxo esta fruta con las primeras que vinieron de España.

cap. 19. de las Mançanas.

Todas las castas de mançanas, que se dan en España, se han traydo, y nacen ya mui bien en esta tierra, como son las que vulgarmente llamamos mançanas, peros, y camuesas. No es general esta fruta en todas las Indias, porque requiere temple a como dado a cierta tierra

seca: en las tierras yuncas por ser mui humedas, o no se
dan, o mui mal, y nunca llegan a perfecta madurez.
Danse abundantemente en este reyno del Peru en los va
lles templados de la sierra, y de los llanos; y mejor en
los primeros que en los segundos; principalmente en la
comarca de la ciudad del Cuzco, y en los terminos de
la de Guamanga. Verdad es que en algunos valles de
los llanos se dan tan excelentes que no tienen que dar
ventaja a las de la sierra: como son las mançanas
del valle de Lungo junto a la Nasca; y las camuesas
del valle de Atuquegan, que son mui olorosas, agra
dables a la vista, y al gusto, y tan grandes muchas dellas,
que pesando una a muestra, por ser de estraña grandeza,
tenia una libra, y cinco onças de peso. Y las que se dan en
el reyno de Chile pueden competir con todas, respecto de go
zar aquella tierra de temple mui semejante al de España.
Hallanse algunas tierras en este reyno del Peru, adonde
los mançanos dan fruto todo el año, sin que en nin
gun tiempo dexen de tener flor, fruto verde, y maduro;
destas es la ciudad de Guanuco, y su comarca, que cae
en la diocesi desta ciudad de Lima, adonde se traen
de alla en todos los meses del año cantidad de mançanas.
Es tambien esta fruta tan antigua en este reyno del Pe
ru como los membrillos, y della se hace mucha con
serva.

cap. 20. de los duraznos, priscos, alberchigos, melocotones, y albaricoques.

Estas cinco castas de frutas por el parentesco que entre si tienen piden un mismo temple. Danse copiosamente en los valles templados de la sierra deste reyno; y en los de los llanos; pero con esta diferencia que en los llanos aunque los arboles echan mucha flor, dan poco fruto, porque se le cae la mayor parte antes de quajar; y aun despues de formada la fruta quando pequeña, y verde se suele tambien caer gran cantidad: mas en la sierra se logra todo el esquilmo, y cargan de tanto fruto los arboles, que sus ramas suelen desgajarse con el peso. Aunque la escaseza con que nacen estas frutas en los llanos se recompensa con que son mucho mejores, y mas bien sazonadas que las de la sierra. Porque aunque en ambas partes generalmente vienen a un tiempo, que es por el estio, y otoño, en la sierra son entonces las lluvias, y en los llanos tiempo sereno, enjuto, y caliente: lo qual es causa de que sean estas menos aguanosas que las otras, y consiguientemente mas dulces, y regaladas al gusto.

Aunque se plantaron, y dieron estas frutas primero en los llanos que en la sierra; no hubo en los primeros años tanta copia dellas en los llanos: lo qual devio de nacer de haver desistido los moradores de los llanos de plantar los

las, por lo grasse pocos posturas, y no haverdado enel punto que requerian hasta que la esperiencia los ha ydo enseñando, de manera que de pocos años a esta parte se han plantado, y cada dia se van plantando tantos destos arboles en la comarca de esta ciudad de Lima, y se van dando ya estas frutas en tanta abundancia, que el año de mil y quinientos y noventa y nueve, en que yo entre en ella, y por los quatro o seis siguientes apenas se hallaua en el tianguez qual o qual durazno, y esos tan caros que se vendian uno al real, otros por dos reales: y despues aca han venido en tanto crecimiento que se ven de hasta en las plaças de doze hasta veynte al real. De es melocotones, no los vi en los primeros diez años que estuve en esta ciudad, hasta que el de seyscientos y nueue fui ala del Cuzco, donde fue la primera vez que los vi en este reyno. y al cabo de otros quatro o cinco años vi en esta ciudad de Lima venderse un melocoton en dos pesos. Mas ya esta carestia ha cesado con la gran copia que destas frutas se coge assi en esta ciudad, como en los valles cercanos della sierra; en algunos de los quales se dan a diferente tiempo que en los llanos: lo qual es causa de que en ningun tiempo del año degen de hallarse estas frutas en el mercado.

Adonde es mayor la abundancia destas frutas en todo este reyno es en la ciudad del Cuzco por la gran fertilidad de los valles de su comarca, especialmente del famoso, y regalado de Yucay. si bien nacen mas copiosamente en la provincia del Paraguay, donde suelen cercar las huertas

condurasnos. de todas las frutas deste genero se hacen muchas partes gran cantidad de conservas; y oresones; en que se auentaja la ciudad del Cusco a las demas, en ser muia famadas sus conservas; y los oresones que alli se hacen de melocotones regaladisimos, y muiestimados en todo este reyno, y aun en España adonde suelen llevarlos.

Los durasnos, y albarcoques de Guamanga tienen fama, como los alberchigos de Arequipa, y melocotones del Cusco; pero a todos se aventajan las frutas que destos generos nacen en los llanos, y costa de la mar. No he visto hasta aora en este reyno mas de un genero de albarcoques, y otro de Priscos; mas en la nueva España demas de los albarcoques comunes ay otra casta dellos que llaman damascenos mucho mayores, y de mas gusto. Tambien vino a quel reyno dos diferencias de priscos, unos blancos, y otros amarillos; que hacen gran ventaja a los primeros. en la huerta de Gonçalo guillen, de quien hice mencion tratando del olivo, me mostro una de su hijo sayo un albarcoque grande, y de muchos años, que quiça fue el primero que hauia en esta ciudad, y me certifico que a los principios, quando no hauia la abundancia desta fruta que aora, le valia cada año a su padre la fruta deste arbol una barra de plata.

cap. 21. de las naranjas, limas, limones, cidras, y toronjas.

Toda la tierra yunca, conviene a saber la caliente, y hume

da en sumo grado. (las quales calidades tiene la mayor parte de
la America) estan acomodada para este linage de frutas de zumo,
que crio Dios para regalo del hombre; y se parece haver dado
a estas plantas en las demas regiones del mundo, como deste-
rradas; y fuera de su naturaleza hasta que llegaron a esta tier-
ra; la qual les es tan natural, que ninguna otra planta
assi de las propias, y naturales de aca, como de las estrangeras, pe-
regrinas abraça ni fomenta, y conserva mas tenazmente. lo qual
quanta verdad tenga testifican las grandes montañas, y bosques,
que se han hecho en estas Indias de naranjos, limones, y de los
demas arboles deste genero, naciendo en lugares desiertos, e in-
cultos, como si fueran plantas silvestres las que de su ser son
tan domesticas, y hortenses, que se plantan, y cultivan en
todo el mundo con gran diligencia, y regalo.

en la primera tierra poblada de españoles, que desenbar-
que quando vine a Indias, que fue un pueblo de la isla
española llamado la Yaguana, me maravillé mucho,
y los demas chapetones, que venian conmigo de españa de
que caminando de Zamar al pueblo, que estaria como media
legua la tierra adentro, entre los arboles silvestres que en el
camino havia, que era de montaña cerrada, topasemos
muchos limones ceuties, que con grandes racimos entre las ra-
mas de otros arboles pendian sobre el camino, y casi nos
davan en las cabeças, que esparcian por aquel bosque su
agradable fragrancia. y despues otras muchas veces me

aconteciò caminando por aquella isla topar gran suma de limones, y naranjos cargados de hermosisimo fruto por los montes entre los arboles silvestres, que no poca me causo alguna lastima de ver se perdiesen en aquellos desiertos tantos limones, y naranjas, assi agrias, como dulces. y al tiempo de florecer los arboles suelen las mugeres españolas de aquella isla embiar sus esclavas a coger azahar para sacar agua de olor, y los jardines, y huertas adonde las embian, no son otras que los montes, y selvas, donde son tan comunes los naranjos como quales quiera otros arboles saluages, y de montaña. y fuera de la isla Española, y las demas de Barlouento, ay tambien en otras muchas partes de la tierra firme cantidad de naranjales sin dueño por los montes, y arcabucos.

Lo que dire de la fecundidad con que estos arboles dan su fruto en esta America: en muchas partes della se goça del todo el año con grande abundancia. Porque no sola mente se alcança en el arbol el fruto deste año al del pasado; sino que un mismo arbol lo va produciendo de manera, que he visto yo no pocas veces estar cubierto de flor un naranjo, y cargado de naranjas maduras, y juntamente con gran copia de otras verdes, unas tan pequeñas como aceytunas, y otras de mediano grandor, con que se van todo el año sucediendo unas a otras. Pero lo que hace ventaja a en ser fecundos a las demas plantas de

este genero son el limon, y el cidro, porque en qualquiera tiempo del año tienen fruto maduro, y verde de todos tamaños, sin dexar de yr siempre echando flor. Ay ya en esta tierra todas las diferencias de naranjas que en España, unas de cascara delgada, y otras de gruesa llamadas cageles; unas dulces, y otras agrias, todas finalmente grandes, y pesadas, y mui llenas de zumo.

Las limas dulces, y agrias; y los limones ceuties crecen de buen tamaño, y tienen tambien mucho zumo. de los limones grandes llamados Reales no ay tanta copia como de los pequeños. las cidras se hacen de disforme grandeza: de toronjas se dan cinco o seis diferencias; que discrepan unas de otras en la figura, y tamaño; de las mayores se hallan algunas tan crecidas como cidras. de todas estas frutas, y de la flor del naranjo se hace en todas estas Indias gran variedad de conseruas; y con todo eso es mayor la cantidad que se pierde destas frutas por su excesiua abundancia que la que se aprouecha. Trugeronse todas estas plantas a este reyno del Peru tan a los principios, que a los diez años de la entrada de los españoles en el se dauan ya naranjas. las primeras que hubo en esta ciudad de lima plantó uno de los primeros vecinos della llamado Baltasar Gago en una huerta suya media legua distante de la ciudad, a donde viuen todavia los primeros naranjos.

quando yo entre en Lima, no hauia en ella, niento de este reyno limones dulces, pero ya los ay de veynte años a esta parte; asi de los grandes llamados limones Reales, como limones ceutis, y cada dia va creciendo su abundancia. Las quales frutas son mas antiguas en la nueva españa; y las limas dulces que vien Mexico lleuadas del Marquesado son por extremo buenas.

Cap. 22. De las Peras.

De las muchas diferencias de peras que nacen en España no se hallan en aqueste reyno del Peru mas de unas pequeñuelas, llamadas cermeños. No se dan en tierra yunca; sino en los valles templados de la sierra, y en los de los llanos, y en mayor abundancia en aquellos que en estos; puesto caso que las peras de los llanos por madurar en tiempo seco son de mejor gusto que las de la sierra, que maduran en tiempo de aguas, a cuya causa son aguanosas, y algo desabridas. Aunque de su naturaleza son estas peras pequeñas, con todo eso en algunos valles fertiles se dan algunas mui crecidas en proporcion del tamaño que comunmente tienen, por que se hallan del grandor de un huebo de gallina, y aun mayores. Si bien no tengo noticia de quien traxo al Peru esta fruta, todavia alcance a conocer personas que vie

von las primeras peras quesedieron enestaciudad de lima, y
me conitaron que como cosa nueva, y rara las pusieron en las ma
no auna imagen de nuestra señora que estaua en la iglesia
mayor.

En lanueua españa se danotras doscastas de peras,
que aun no han llegado aeste reyno: las unas son mayo
res que las cermeñas, y muchomas largas: y las otras las
Bergamotas que sellevaron de españa hacia los años de
mil y seiscientos y veynte. y casi por el mismo tiempo,
omui poco despues se trugeron de españa al puerto de
Buenos ayres; y de alli al reyno de chile; donde yo
se dan muchas, y se traen algunas en conserua a esta ciu
dad de lima; a donde no dudo sino que se daran muien
breue; porque aura quatro ocinco años que se trugeron
postaras de chile; que porser todavia pequeñas no han
començado adar fruto.

cap. 23. Del ciruelo.

La fruta, que peor ha probado de quantas se han traydo de
españa, son las ciruelas. porque hasta agora no se ha ha
llado en este reyno del peru tierra conmoda para ellas,
con hauer en el tantas diferencias de temples, que no
ay genero de planta asi de las traydas de españa, como
de las otras partes del mundo, que se han traspuesto

esta tierra, que no se halle para ella el temple que requie re. en los llanos del Peru nace tanbien el ciruelo, que qualquiera rama verde que se hinque en la tierra prende luego, y se hace arbol, el qual aunque echa flor, no quaja el fruto. y con todo eso se plantan muchos por la facilidad con que nacen, ya que no por su fruto, alo menos para in gerir en ellos otras frutas; y las que mas ordinariamente se suelen ingerir en ellos ciruelos son albarcoques, y otras desta calidad.

en los valles de la sierra que son fertilisimos de las otras frutas de Castilla, nace el ciruelo, y lleva algun fruto, pero en tan poca cantidad que admira. estando yo en el valle de yucay del distrito del Cuzco, o que es el mas regalado, y abun dante de frutas de Europa deste reyno, donde cargan de tanto fruto los arboles, que se suelen desgajar con el peso, vi en una huerta de muchos ciruelos que no tenia cada arbol mas que dos o tres do cenas de ciruelas. y esto acaece donde quiera que se planta esta fru ta, pues hasta en el reyno de chile se esperimenta lo mismo con estar en igual altura polar que España, y ser su temple mui semejante al de alla. Con todo deso en una huerta de la comarca de Mexico vi un ciruelo con tantas ciruelas como hojas; y admirandome yo como de cosa rara, me dijo el dueño que cargava de tanto fruto porque era ingerto en durasno. No se ha traydo deste reyno del Peru mas de una casta de ciruelos de las muchas que ay en españ

ña, y esas las mas comunes que alla se dan, que son unas no
vadas grandes, que vulgarmente se dicen en España chabacanas,
y por otro nombre hortabellacos. y el no haver se traydo los de
mas especies, ha sido quiças, por ver quan mal han aprobado
estas. Pero a la nueva España se han llevado otras dos castas
dellas, y se dan como las primeras.

cap. 29 del Almendro

En este reyno del Peru se dan las almendras solamente en los
valles templados de la sierra, que es la mayor copia dellas en
los terminos de la diocesis del Cuzco. en los valles de los llanos
nace muibien el almendro, y echa flor, mas no se logra, porque
se cae toda antes de quaxar el fruto. danse las mejores almendras,
y en mayor abundancia en el reyno de chile, de donde se
suele traer a este del Peru; aunque ni las unas, ni las otras
son tan dulces, y sabrosas como las traydas de España: o porque
la casta que se traxo a esta tierra no era buena, o por no hallar
se aca temple conveniente a ellas. Ay las dulces, y amargas;
si bien es verdad que quantas hasta agora se dan en este rey
no, y en el de chile no bastan para el gasto que ay dellas, y asi
se traeto da via de España buena cantidad de almendras en
cada flota, que es causa de que valgan caras: porque valier
do en esta ciudad la libra de confitura de dos a quatro reales
la libra; las almendras confitadas valen comunmente
a ocho.

cap. 25. Del Moral, y morera.

Mas dichosa ha sido la nueva España que este reyno del Pe
ru en la riqueza que tiene de la seda, que se labra en ello. no
porque falte a este reyno disposicion, y aparejo para su bene
ficio, sino por no haverse dado a el sus moradores. Porque
a las personas que yo he tratado inteligentes del beneficio de
la seda he oydo decir no haver tierra en el mundo de temple
mas aproposito para criarse el gusano que la hila que los llanos
deste reyno. Porque demas de ser de temperamento blando,
y regalado, nunca en ellos ay tempestades de agua, truenos,
y rayos; ni soplan vientos recios, y deshechos, que son las cosas
que suelen ofender a estos animalejos. A los principios de la
fundacion deste reyno quando se trugeron a el los demas plan
tas europeas que ay pocas, se trugeron tambien morales,
y moreras, de que al presente ay grande copia en muchas partes.
y algunos años despues se truxo la semilla de la seda, y se crio
[illegible] gusanos en esta ciudad de lima; adonde se comenzo a be
neficiar la seda, que salia por extremo buena, como me
certificaron personas antiguas que la vieron criar. Mas
por descuido de cuyos eran se murieron los gusanos sin
dexar sucesion; y por no haver habido cuidado, y curiosi
dad de volver a traer la semilla, no se llevo adelante
su beneficio: y asi al presente no se saca otro provecho de
los morales mas que el de su fruto, y madera.

esperimento se uno acaba quando en esta ciudad se labraua seda como supe de los antiguos, y era que so lia reuiuir la semilla antes de tiempo, respeto de ser el temple de los llanos mas inclinado a calor que a frio: mas remediauan este daño con lleuar la semilla a la sierra, doze leguas de aqui, que es tierra fria todo el año, de a donde no la traya hasta que era tiempo, y los morales tenian ya hoja nueua. Truxose a la nueua españa primero que al Peru la semilla de la seda, la qual hizo traer de españa el Marques del valle don Hernando cortes, y primero se beneficio con morales de la tierra, y luego se truxeron moreras y morales de españa, y aunque oy se beneficia en la prouincia de la Misteca, pero en mucho menor cantidad que antes, y es la seda de la Misteca estimada de buena.

cap. 26. del Pino.

Aunque los pinos que se hallaron en muchas prouincias de las Indias son de la misma especie que los de Europa, con todo eso difieren de ellos en algo, como es en su fruto y en no ser de madera tan recia: de los se hallo gran copia en la nueua españa, mas no los hauia en este reyno del Peru, a donde se truxeron de españa los que dora ay, los quales hizo traer uno de los primeros conquistadores deste reyno llamado Diego Maldonado, y los planto en la huerta de su mayorazgo, que dista medio quarto de legua de

esta ciudad de lima, adonde se uen oy dos que son los primeros, tan altos, y crecidos, que sobrepujan a todos los arboles de su contorno; echan muchas y grandes piñas llenas de piñones, de que se han plantado algunos otros, aunque pocos, porque necesitan de espacio, que quitan lugar a de plantarlos.

cap. 26. del cipres

Puesto caso que en algunas partes destas Indias se hallaron cipreses, como es en el reyno de chile, adonde sin plantarlos, ni cultiuarlos nacen tantos, que se hacen grandes montañas dellos; todauia en este reyno del Peru no los hauia, y los que aora nacen en el son trayd os de españa. el primero que subio en este reyno nacio en el colegio de san Pablo de la compañia de Jesus desta ciudad de lima el año de mil y quinientos y ochenta de unas agallas traydas de españa; y siendo forzoso, porque impedia la traça del edificio de la casa, lo cortamos el año de mil y seiscientos y trece, y con ser de treynta y tres años, no hauia dado semilla hasta el mismo año en que fue cortado. della se hizo un almaugo, y nacieron mas de docientos, que se repartieron a muchas partes. Pero antes que se cortara este primer cipres, hauia ya plantados otros muchos en esta ciudad. en la nueua España son mas generales estos arboles, y crecen derechos, y de lindo talle; por lo qual acostumbran plantarlos en los cimenterios

de las iglesias de los Indios. en esta ciudad de Lima los tuerce el viento sur, que es el que sopla ordinaria mente, y assi no saben derechos hacia arriba, sino inclinados adonde los impele el viento.

Cap. 27. del guindo.

Mui apetecidas han sido las guindas en esta tierra, porque muchas veces se han sembrado sus pepitas, y algunas han nacido, no han tenido tan buen suceso como los demas arboles traydos de España; pero ya la perseverancia, y porfia ha conseguido el cumplimiento deste deseo. porque se dan ya guindas en muchas partes deste nuevo mundo. Comenzaron a darse las primeras en esta America Austral en el puerto de Buenos ayres hacia los años de mil y seis cientos y diez, y desde alli se llevaron a Chile ahora treinta años; y algunos despues se trageron de Chile a este reyno del Peru, y se dan en la provincia de Guaylas de esta diocesi de Lima: en esta ciudad se plantó antes un guindo, y dio tres o quatro guindas; y poco despues se secó, porque el temple destos llanos no es aparejado para guindas. Pero daranse con abundancia doce leguas de aqui rio arriba en las cabeçadas de la sierra, que es tierra mui acomodada para toda fruta de tierra fria. en la nueva España son mucho mas antiguas las guindas; si bien las que yo comi en Mexico no son tan buenas como las de España.

cap. 28. Delos nisperos, y Açafayfas.

Aunque se ha traydo el nispero deste reyno del Peru, y nace bien en los valles de la sierra, con todo eso se ha estendido mui poco, pues no lo he visto mas que en la ciudad de Guamanga. y el no haverlo plantado en otras partes deve de ser porno haverse hecho estimacion desta fruta, que es algo aspera, y desa bida: y lo principal por haver en esta tierra grande abundancia de otras delicadas, y preciosas, asi de las traydas de Europa, como de las de la tierra.

Tampoco estima se ha hecho de las açafayfas como delos nisperos; pues aunque se truxeron de España, y nacen bien en los valles de la sierra deste reyno, se han plantado en mui pocas partes: donde las vi la primera vez fue en las riberas del rio de Aparima en los termi nos de la ciudad del Cuzco, en tierra inculta, y desierto, que no se conque ocasion los plantaron en aquel lugar, sino es que antes de aora aya havido en el alguna huerta, que se aya dexado perder. fuera deste valle de Aparima no se que las aya en otra parte mas que en la pro vincia de la Recaxa dioceses de Chuquiabo.

cap. 29. Delas nueces, y castañas.

Las nueces de castilla se dan con mucha abundancia en la nueva España, adonde deve de haver años q̃ se

se trugeron de españa, porque son nogales de mucha edad. pero hasta agora no ay esta fruta en el Peru, en cuyo lugar suplen las nueces de la tierra.

También se dan castañas en la nueua españa, aunque mui pocas. en la huerta del conde de santiago de Calimaya, dos leguas de Mexico, se ven dos castaños mui grandes, que parecen ser los primeros que nacieron en aquel reyno: a este del Peru no se han traydo hasta agora, que si se trugesen, no dudo de que se darán bien, pues en muchas partes se halla temple aparejado para este linage de plantas.

cap. 30. del Romero, y Retama Gayomba.

Nace el Romero copiosamente en todo este reyno del Peru, asi en los llanos, como en los valles de la sierra. Trasso su semilla el año de mil y quinientos y setenta y nueve un cauallero vecino de la ciudad de Lima, y encomendero de Indios llamado Don Alonso Gutierres volviendo de españa a este reyno, al qual alcancé yo a conocer por algunos años, y murió el de mil y seicientos y catorce. Sembrola en un a gran huerta que tenía dentro de su casa en esta ciudad, linde del Monasterio de Monjas de la santísima Trinidad, la calle en medio; la qual huerta se ha convertido en casas, que de pocos años a esta parte se han edificado en ella. es

tiniose tanto esta planta en aquel tiempo, que me conto el dicho Don Alonso que sabiendo el Virrey Don Fran cisco de Toledo que era nacida, vino a su huerta, y hincandose de rodillas la beso. Desde esta ciudad se estendio mui en breue por todo el reyno; mas hasta aora no se ha hecho silvestre en alguna parte que yo sepa; solamente nace [illegible] lo que se planta en las huer tas, y Jardines; y es planta tan preciada que no ay vergel, adonde entre las mas preciosas, y de estima no tenga lugar. Nace tan a poca costa, y trabajo; que en hincando una ramita en la tierra, al punto nace, y asi lo mas que se planta es de rama. en algunos hu ertas creze con tanto vicio, que he visto romerales de dos estados de alto; y tan espesos, que un hombre a cauallo se puede esconder en ellos.

la Retama que se ha traydo a esta tierra es la que vulgarmente llamamos Gayomba, o genista, y es la segunda especie de retama que descriue el dotor laguna sobre dioscorides. la qual creze tanto en esta tierra, que se hace un mediano arbol alto dos o tres estados, y mui poblado de sus Junquillos, o varillas lisas, y correosas. na ce en la sierra, y en los llanos deste reyno del Peru, y en mayor abundancia en la sierra, adonde todo el año tiene flor, pero en mayor copia a sus tiempos. Tien

Crase en los jardines entre las flores, y plantas odoriferas, y es mui estimada por su i hermosas, y fragrantes flores. Trajola a este reyno el año de mil y quinientos y ochenta un cavallero llamado Don Melchor de Avalos vecino de Arequipa, y natural de la ciudad de Baeça.

cap. 31. de las cañas dulces, y de las comunes.

es tan general la caña dulce en todo lo que de la America se comprehende en la Torrida zona, que no ay provincia poblada de españoles de quantas en ella se incluyen, que no alcance a gozar su apetecible fruto, por la grande abundancia que del se coge en las tierras calientes de temple junto, y en las de moderado calor. y ha acarreado esta planta tan grande provecho a estas Indias, que muchas tierras que de suyo eran inhabitables, principalmente para españoles, por su esterilidad, y clima destemplado, y mal sano, a sido causa de que se habiten, y de que por la gran copia de Açucar que en ellos se coge, se han ricos, y frequentadas de muchos, que de varias partes acuden a comprar tan suave mercaderia. Trajo la caña dulce de españa un Pedro de Atienza vecino de la concepcion de la Vega de los primeros pobladores de la isla española: y dieronse primero estas cañas en aquella isla, de adonde se estendieron

por todas las Indias, y fueron traydas a este reyno del Peru mui a los principios de su fundacion: a donde se dan tanbien que ninguna tierra le hace ventaja, respeto de hauer en el temples mui aparejados para esta planta. Pues de las tres diferencias de tierras en que se diuide todo el Peru, en ninguna se dexa de dar copiosamente; como es en los llanos, en la tierra yunca, y halla en medio de las sierras frias, y paramos destemplados, donde parece que no hauia de auer temple aparejado, ni para esta, ni para otras plantas hortenses, y domesticas, se hallan muchos valles hondos, y quebradas que por ser tan calientes, que iguala su calor al de las tierras yuncas, y sobrepuja al de los valles de los llanos; son fertilisimos destas cañas. Por donde con estar la ciudad del Cuzco en el coraçon de la sierra, en un temple tan aspero, y frio, que no madura ningun genero de fruta dentro della; es la mas abundante de açucar de este reyno, por la mucha que se hace en los valles calientes de su comarca.

Donde con mas vicio crece la caña dulce es en las tierras yuncas, donde se hacen algunas tan gruesas como el braço, y altas mas de dos estados, y de cañutos mui crecidos, y largos. en estos llanos del Peru por ser tierra mas templada no crece tanto: antes son comunmente cortas, y no mui gruesas, y mui juntos los ñu

dos, conque los cañutos se hacen cortos. Aunqueacausa ns sontanzumosas comolas detierra yunca; perolehacen les granventajaestas enque pornacer entierra menos fue neda, sulicor es muchomasdulce, y no tan aguanoso, y seperficiona, y tomapunto alcocerse conmenos fue go, y merma; y sumelado salemasblanco, y sabro so. entodasestas Indias valemuibarata lamielde cañas, la açucar, y quanto della sehace. enlacomarca del cuzco, dondeseensage lamejoraçucardelreyno, valedeordinario la arroba dequatro acinco pesos, yen otras partes esmas barata. yenestaciudad de lima es el precio comun deunabotija demiel quatropesos, y otrotanto una arroba deaçucar, que es lomismo que ochoreales en españa.

esco sainmcreible, y queponeadmiracion verla inmensacantidad dedulces, que se gastanenestas Indias; queyo tengo paramique nodevedé haver re gion entodo el universo donde seconsuma tanta suma: y contodoeso sobra tangrandecopia deaçu car cadaaño, quesecargan muchosnavios dellapa ra españa. ysin embargo deque sehaceaçucar la mayorparte del licor, que de lascañasseesprime; contodoeso es muigrande lacantidad quese consu

me en hacer miel regalada, por el grande gasto que dōdequiera ay della: porque es tan ordinario, y familiar por aca su uso, que no solo sirve para dar sabor a los potages, sino tambien de vianda; en tanto grado que casi no ay al presente mas comun, y quotidiano para los muchachos, y aun para no pocos de los grandes que miel comida en sopas, como en españa el arrope: de que dan buen testimonio las pulperias, pues lo mas que se vende en ellas, y en que los pulperos tienen mayor ganancia es la miel.

Por la falta de leña que generalmente padece casi todo este reyno del Peru, era muigrande la costa que en ella hacian los señores de ingenios para cocer el caldo de las cañas; mas como el ingenio de los hombres constreñido de la necesidad se adelgaça, y despierta tanto, vino a hallar modo como socorrer esta necesidad, y remediar este daño en esta forma: solia se la caña despues de esprimida echar por ay, por no parecer de utilidad alguna; mas advirtiendo en que secandola bien al sol podria servir de leña, hiciēron la esperiencia, y salio tambien, que casi en todos los ingenios, y trapiches de açucar deste reyno no usan del cogollo, y hojas de la caña, y en el bagaço, casi

llaman alacañamolida, yesprimida) seuece, y beneficia suliquor.

Aunque se hallaron enestas indias varias espe cies de cañas, como de sodicho ensulugar, contodo eso carecian de la caña comun y dometica de europa, i laqual setraso de españa mui alosprincipios, y na cesya entodas partes, y sirue aca enlos mismos usos que en europa, pues hastalos cohetes que se hacen en las fiestas, y regozijos, son desus cañutos: y para los juegos de cañas, donde ay copia dellas, no siruen las de la tierra... como seruian antes que no uieramos estas.

cap. 32. Del trigo.

La excelencia desta planta, y semilla como laque tiene elprincipado entre las demas desugenero, y la grande utilidad que ha acarreado aestatierra, pide que se haga memoria por extenso del principio que tu bo en ella, y dequien fue tan granbien hechor de esta republica, que la proveyo de la cosa mas neceso ria para el sustento della, como es el pan. Porlo qual me alargare en este capitulo algo mas delo ordi nario por hacer mencion en el de quien, y en que tiempo, y forma dio el trigo a este reyno del Peru,

pues es justo que de perpetua memoria deste beneficio, y que esta republica siquiera en no echarlo en olvido muestre el devido agradecimiento quien tanto cuidado puso en dexar la batteada assi deste, como de otros muchos bienes que aora goça: passo pues desta manera.

Una de las primeras casas, y de las mas principales que se fundaron en esta ciudad de Lima en su poblacion, y assiento fue la de Francisco Martin de Alcantara hermano del Marques don Francisco Pizarro conquistador del Peru: fue assi mismo el dicho Francisco Martin de los primeros conquistadores deste reyno, y pobladores desta ciudad; al qual en el repartimiento que se hiço de solares para su fundacion le cupo la esquina que cae entre las casas reales, y casas de cabildo, calle en medio, y en el labro las casas de su morada, que al presente por haverse renovado, son de las buenas, y sumtuosas desta ciudad. en nobleciola esta casa no menos que la señora della su muger doña Ines muñoz, matrona digna de perpetua memoria, por las muchas partes, y excelencias que en ella concurrian para celebrar su nombre. Porque ella fue la primera muger española que entro en este reyno en compañia de su cuñado el Marques don Francisco Pizarro quando començo su conquista: ella fue una de las primeras pobla

doras desta ciudad, y republica: ella fue la que hizo el primer obrage de lanas de Castilla en su repartimiento, y encomienda de Indios del valle de Xauxa; dando traça como las lanas, que hasta entonces se perdian, se aprovechasen, haciendose dellos fraçadas, cordellates, sayales, y otras cosas: ella por su industria, y diligencia hizo traer de españa los mas de los arboles, y plantas que aora goça esta tierra: y ella finalmente fue la que dio el trigo a este reyno del Peru, de donde se estendio despues a las demas provincias de esta America Austral. fue casada esta señora segunda vez con don Antonio de Ribera cavallero mui principal, que fue el que truxo el olivo de españa; por manera que a esta casa de doña Ines Muñoz debe esta republica el pan, y el aceyte que en ella se coge.

el principio que tubo el trigo fue desta manera: el mismo año que se fundo esta ciudad de los Reyes en el asiento que oy tiene, que fue el de mil y quinientos y treynta y cinco, haviendose traydo de españa un barril de arroz se puso un dia esta señora a escoger, y limpiar un poco para hacer un potage que regalar a su cuñado el governador, que en aquellos principios era un guisado de arroz regalo

extraordinario. la qual como a vueltas del arroz hallase algunos granos de trigo, los fue apartando con intento de sembrarlos, y probar ventura a ver si acaso se daria trigo en esta tierra. sembrolos en una maceta con el cuidado y curiosidad que si plantara una mata de clavellinas, o de albahaca, y con el beneficio, y regalo que fue haciendo a esta sementera, regandola a sus tiempos, nacio, y crecio con notable lozania, y dio muchas, y muy granadas espigas. cogida esta cosecha, que fue la primera de trigo, y mas fertil proporcionadamente que ha havido en este reyno, se volvio luego a sembrar a mano, sin que se perdiese grano, con grandisimo gozo de todos los moradores de esta ciudad, por la esperanza que concibieron que de tan pequeños principios havia de resultar el sustento, y hartura de este reyno, como sucedio. Porque como el trigo que se cogia se volvia a sembrar a mano muchas veces, poniendo en su beneficio todo el cuidado, y diligencia posible, multiplico tanto, y tan en breve, que dentro de tres o quatro años se comenzo a moler trigo en esta ciudad, y a hacer pan del. Porque el año de mil y quinientos y treynta y nueve se hicieron los primeros molinos, y el siguiente de quarenta por haver ya cantidad de pan de trigo para vender, hizo el cabildo su primera postura, y señalo el precio que se avia de llevar por la molienda, que fue por cada hanega de trigo tres almudes de molienda; y a real la libra de pan

y al

y al fin del mismo año quando el Lawsecha del trigo baxo la postura del pan a medio real la libra. y como fuese creciendo cada año la cantidad de trigo que se cogia, y se logre que centenas havia en esta ciudad fueses muy poco, en diez y nueve de Noviembre de mil y quinientos y quarenta y ocho se puso el pan Dos libras y media al real. porque ya valia la hanega de trigo ... aunque por los pocos molinos que havia ... a medio peso la hanega. finalmente ... en breve por causa de la mucha abundancia que ya se cogia de trigo en este valle de Lima, que En veynte y quatro de Diciembre de la año de mil y quinientos y cinquenta y tres, valia el trigo a ... la hanega, que ... De ... se puso el pan tres libras y media por un real.

... en la mayor parte de la America no se coge trigo por no ser le el temple a proposito. Porque en todas las tierras yuncas no se da, y aunque se siembra ... no granan; y en otras de ... de darse por ser muy frias, y destempladas, como en los paramos, y tierras nevadas del Peru: junto de ... es el reyno mas abundante de trigo de toda la America es este: a donde nace, y se coge mucho en los valles templados de la sierra, y no menos ... en los de los llanos, y costa de la mar. en la sierra nace en unas partes de temporal, y en otras de secano ... en los valles, y en las laderas, y faldas templadas de las sierras, donde nace con esta diferencia, que el de los ...

Ellos no suele ser tan bueno, por ser de ordinario los tales sitios
en la sierra muy húmedos, pero el trigo que se coge en las laderas
y lugares altos es el mejor de la sierra, a causa de ser las tales
tierras enjutas, adonde en lloviendo corre, y se escurre el
agua. esto se experimenta en la ciudad del Cuzco, adonde
el trigo de los valles de su districto no se hace tan blanco, y rega
lado pan como el de las laderas. Aunque tambien se
halla en ello su contrapeso, y es que en los valles acuden a mas
las cosechas, y con menos riesgo de secar; que parece haver
el autor de la naturaleza compartido las calidades destos
dos diferencias de sitios de tal manera, que la escaseza de
las laderas se compensase con la calidad, y excelencia de
su fruto, y con la fecundidad que dio a los valles, el ser
su trigo de menos valor, y estima. Pero aunque esto es lo gene
ral, todavia se hallan valles en la sierra que llevan escogi
do pan; y muchas laderas que por falta de agua no se siem
bran: en toda la sierra acude el trigo harto poco en compa
racion de los valles de los llanos; porque lo comun,
y ordinario es acudir de seis a doce por hanega, y donde acu
de a catorce, o a quince se tiene por tierra fertil. Mas en
los llanos comunmente se coge de quince a treynta por
hanega, y de aqui va subiendo conforme la fertilidad
de la tierra, y beneficio que a los sembrados se les hace;
Porque ay valles donde se cogen de una hanega de sembradu
ra de trigo ciento, doscientas, y no pocas veces llegar

a quatrocientas, y quinientas hanegas. Todo el trigo destos llanos es deregadio; y ledapresto gorgojo; y asi para guardar lo de un año para otro usan los labradores de algunos medios, el mas ordinario, y que la experiencia ha mostrado es dexarlo despues de trillado en la parva reuuelto con la paja, sin aventarlo, y como se va gastando y aventando lo que es menester, porque no ay riesgo de que se moje con las aguas, porque no llueue en esta region de los llanos. solo un detrimento suele padecer, que es comerse las aves parte del; pero como la abundancia de trigo es grande, no se hace mucho caso desto, y tanbien porque con facilidad se ataja este daño.

Otro modo de guardar el trigo despues de limpio es enterrarlo en arena. De silos usan los Indios para guardar el maiz, al qual da tambien mucho gorgojo, y dellos lo han tomado los españoles, y llaman los Indios al silo, o troxe donde asi se guarda, colca. Vale ordinariamente el trigo muy barato en estos llanos, porque en algunos valles no sube su precio de ocho ado reales la hanega. en esta ciudad de Lima como en corte anda siempre mas cara, y contodo eso su precio ordinario es de dos aquatro pesos la hanega. el pan donde siempre anda mas barato en este reyno es en la ciudad de Quito, y su comarca, adonde ordinariamente dan ocho panes de a libra por un real, que corresponde en españa a marauedi la libra; y la hanega de trigo no sube de ocho reales.

Cap. 33 De la cebada, Arroz, y centeno.

Vna de las cosas, en que resplandece marauillosamente la prouidencia del criador, es en que haciendo dado tan diferentes, y contrarios temples, y calidades a diuersas tierras del mundo; haciendo que unas fuesen calientes, y otras frias; unas secas, y otras humedas; y unas muy templadas, y fertiles; y otras destempladas, y esteriles: para todas crio gran variedad de plantas, y legumbres tan conuenientes a los diuersos climas, y constelaciones de cada tierra, que ninguna se halla, que del todo sea inutil e infrutifera. Porque la que no es apareiada, y dispuesta para unas plantas, lo es para otras. Lo qual esperimentamos a cada paso en estas Indias, por la gran variedad de temples que ~~experimentamos~~ se hallan en ellas, asi en algunas especies de granos; como en otras muchas plantas de las mas necesarias para el sustento de los hombres. y principalmente vemos esto en la cebada, y el Arroz, que son dos especies de legumbres, que piden tierras del todo contrarias en calidades. Porque el arroz nace copiosamente en las tierras yuncas, que son las muy calientes, y humedas, a donde no se coge trigo, ni cebada, ni otras muchas legumbres: y por el contrario la cebada en las tierras frias, y secas, que por el rigor de su temple son esteriles de trigo, arroz, y otras especies de semillas.

Asi la cebada, como el arroz se trugeron a este reyno del

Peru mui a los principios de su poblacion: y se da la cebada en todas las partes que el trigo, y en algunas otras que por ser mui frias no lleuan trigo. De donde viene a ser la cebada mas general en esta tierra que el trigo, a causa de ser mas recia para resistir las eladas, que suelen abrasar los trigos. Pero aunque se da tan bien esta semilla, con todo eso se siembra y coge en mui poca cantidad; por no ser ella en esta tierra el sustento ordinario de las bestias, sino la alfalfa, y el maiz. En algunas tierras mui frias, y de paramos destemplados, a donde no nace ningun genero de planta frutifera, ni aun la cebada llega a granar, se suele tambien sembrar mucha, y segar en alcacer para mantenimiento de las caualgaduras, como se hace en Potosi, y en las prouincias del collao: y parte della se deja secar, y asi seca, y sin granar a causa de los yelos, la siegan, y guardan para entre año, como en otras partes la paja.

El arroz nace con grande abundancia en la mayor parte de la America, por ser el temple mui conueniente para el: y asi donde no se coge trigo, ni cebada, como es en las tierras yuncas, con la gran copia de arroz que se da, suplen sus moradores la falta del trigo, y de otras legumbres. Verdad es que se hallan tierras tan fertiles, y de tan exelente temple, en que juntamente nace el arroz con el trigo, y todo genero de grano, como son los valles de los llanos de

el trigo: mas lo comun, y ordinario es que el temple que es aproposito para trigo, no lo sea para el arroz; y al contrario las tierras frias se proveen de arroz de las calientes, y estas de trigo de aquellas; y de este modo trocando los frutos unas por otras, todas son abastadas.

el centeno se ha traido tambien de españa, y aunque se da mui bien en esta tierra se siembra en mui pocas partes, porque por la abundancia que ay de otras legumbres, viene de hacer esta mui poca, o ninguna falta.

cap. 34 de las habas, garuanços, lantejas, y frisoles.

las habas, garuanços, lantejas, y frisoles pequeños llamados en españa judihuelos, se han traido a esta tierra, y se dan dondequiera copiosamente. en algunas partes, como es en la diocesi del cusco, y en la de chuquiabo, han entrado mucho los Indios en el uso de las habas, y hacen sementeras dellas, particularmente en las tierras mas frias que templadas, donde suelen elarse los maizales, porque las habas sufren mas los yelos que el maiz, y que otras muchas legumbres.

entre los españoles es mas general el uso de los garuanços que el de las habas, los quales tienen en muchas tierras, y ay no poco gasto dellos; si bien lo hubiera mucho mayor si se hubiera introducido en estos Indios el uso tan general que ay en españa de garuanços tostados, por los muchos que

por este camino se conseruen aun: lo qual no he visto usar hasta agora en las tierras por donde yo he andado.

Dase tambien abundantemente lantejas, pero el uso dellas es mui poco respeto de la gran abundancia que ay de otras legumbres: Garuanços ai que se gastan en esta ciudad de lima, vienen del reyno de chile, adonde se cogen muchos.

Los frisoles de castilla nacen comunmente en tierras calientes, y templadas; gastanse en mayor cantidad verdes que secos; los quales se suelen comer quando estan tiernos con aquella baynilla en que nacen, cocidos, y con aceyte y vinagre, porque desta manera suplen la falta que ay de esparragos.

cap. 39. Del lino, cañamo, alfalfa, y alpiste.

el lino nace mui bien assi en las tierras templadas, como en las frias deste reyno, aunque se siembra mui poco por no haverse aplicado las mugeres a hilarlo. en el reyno de chile, y en las prouincias de quito, y del nuevo reyno de granada se labra ya algun lienço, el qual sale tan bueno como el lienço casero de españa. siembrase la linaça en otras partes no para hacer lienço, sino para sacar el aceyte desta semilla, que gastan los pintores, y en las boticas.

No con menor abundancia que el lino nace en todas partes el cañamo; el qual tan poco se beneficia en este reyno sino mui poco; por haver otras muchas plantas, de que se hacen las sogas, que ordinariamente sirven en la agricultura,

yen los demas usos: si bien es verdad que no llegan estas cuerdas, y sogas de plantas de la tierra, a ser tan recias, y de tanta dura como las de cañamo. Por lo qual para el aparejo de los navios deste mar del Sur se suele traer de españa alguna Jarcia; pero avra en menos cantidad que antes, a causa de que se labra ya en chile mucho cañamo, de adonde se traen Jarcias, y toda suerte de cordage al puerto de la ciudad de Lima.

Por todo este reyno del Peru, y en otras muchas provincias deste nuevo mundo es increyble la infinidad de alfalfa que se hasta; porque es el sustento comun de las bestias del servicio de los españoles, y de los indios. Aun ya casi en todas las poblaciones de temple aparejado ay grandes haças de alfalfa, que no se agostan en todo el año, ni pierden su verdor, y hermosura por ser de regadio, que no poco amenos, y vistosos hacen los campos. Ellos es en esta ciudad de Lima en mayor cantidad, a donde el gasto de la alfalfa es tan grande, que muchos no siembran otra cosa en sus heredades, y chacaras, porque [...] sacan mayor ganancia de los alfalfales que de otras sementeras. Por lo qual en todo el año gran parte deste espacioso valle ocupado de alfalfales; de manera que a qual quiera tiempo, y por qualquiera parte que se salga de la ciudad al campo, es todo verde y apacible; porque es mui de ver la loçania, y verdor de los alfalfales. Dura nace[?] que se siembra, dura un alfalfal buenos pastos diez o doce años, y en otras mas, y menos: en el qual tiempo se siega muchas

veces al año; porque con el continuo riego que tienen, en segar lo los vuelven a nacer muy en breve. Dan de primero la aio la alfalfa en el reyno y fue en esta ciudad de Lima, y a donde truxo la semilla del reyno de Valencia un Portugues llamado Cristoval Gago, que paso a este reyno al principio de su conquista, con el Ade[lan]tado don Diego de Almagro, y la sembro en una chacara que tubo a media legua desta ciudad.

Del alpiste que ha venido de españa a vueltos de otras semillas, se ha sembrado en esta tierra, y tambien traen, aunque como apenas ay para que sea necesario no se tiene el cuidado, porque para sustentar los paxaros enjaulados sirve el nabo quebrantado, la semilla de nabo, y otras. fuera del alpiste que se ha traydo acaso, he visto algunas personas curiosas que volviendo de españa a esta tierra han traydo algunos paxaros de jaula, principalmente canarios, han traydo asimismo cantidad de alpiste, con que mantener los por el camino. el año de mil y seiscientos y doce truxo de españa a esta ciudad un mercader conocido mio mas de seisentos canarios en otras tantas jaulas muy curiosas hechas de [hilo] de hierro, y treynta botixas de alpiste para sustentarlos.

cap. 36. De las flores traydas de españa.

Todas las flores que hasta aora se han traydo de españa a estas Indias, se an dado con grande abundancia, de las quales tenia con menor necesidad esta tierra que de las de mas

plantas europeas. Porque aunque son innumerables las diferencias de flores que se crian en estas Indias naturales de ellas, casi todas son silvestres, y poco odoriferas, y ninguna digna de ser comparada con la belleza, y fragrancia de la rosa, y otras flores olorosas de las nuestras castellanas. Algunas de las nuestras flores suelen degenerar en esta tierra, y no tener tan vivo olor como en Europa; otras nacer sin diferenciarse en cosa alguna de las de alla, y pero ninguna se ha mejorado con la mudanza de suelo, como ha sucedido a algunas de nuestras plantas, de que arriba queda hecha mencion. si bien muchas destas flores nacen en esta tierra con mayor abundancia, y con menos beneficio que en España.

Comenzando por la rosa, como por la mas noble, y reyna de todas, digo que se pasaron muchos años desde la fundacion deste reyno del Peru, sin que el gozase de la belleza desta flor. Trajose su semilla a esta ciudad de Lima hacia los años de mil y quinientos y cinquenta y dos, y como cosa tan deseada se puso gran cuidado, y diligencia en sembrarla, para que se lograse, y perpetuase en esta tierra. y con este intento se dijo una misa con la semilla puesta sobre el altar, para que con la bendicion del sacerdote tubiese feliz suceso, como lo ha tenido, porque es al presente una de las plantas que mas se han estendido en estas Indias,

y de la que mas copiosamente nacen en todas partes. Dieron-
se las primeras rosas en esta ciudad en el sitio, adonde aora
esta fundado el hospital del espiritu santo, que entonces
era una huerta, que caya fuera de la ciudad, siendo virrey
del Peru el Marques de Cañete don Andres hurtado de
Mendoça, y la primera rosa que nacio se la puso el Arçobispo
don fray Geronimo de loaysa por su misma mano en la suya
a una imagen de vulto de nuestra señora, que estaua en la
iglesia mayor, en una fiesta solenne a vista de todo el pueblo.
contome uno de los primeros caualleros que vinieron a esta
ciudad llamado el capitan diego de Aguero que se hauia
hallado presente a la mesma que se cogio para beneficiar la
semilla de la rosa: y que siendo el pequeño page del
virrey Marques de Cañete, entro un dia a su presencia al ti-
empo que tenia en la mano una rosa, que le hauian presen-
tado de las primeras, la qual como vido este cauallero, y no
la conociese por no hauerla visto en su vida [illegible] admirado de
su hermosura, y fragrancia, se llego al virrey a preguntar-
le que flor era aquella tan linda, y el virrey viendo la
novedad que la rosa hauia causado [illegible], con amor y
agrado satisfizo a su pregunta [illegible]
este fue el principio que tubo la rosa en este reyno del Pe-
ru, adonde ay el dia de oy innumerables rosales, y ay ti-
empo tanta cantidad de rosa, que llega a venderse en esta

ciudad, quando no es barata, amedio real, y aun aquatro
cho la libra. Laqual se gasta en los mismos usos que en Eu
ropa, en las boticas, en sacar agua rosada, y en hazer muchas,
y diversas conservas: y gran dissima copia en adornar las igle
sias, y altares con ramilletes, y esparciendo la por el suelo.
De suerte que no se celebra fiesta en esta ciudad de los Reyes
desde Agosto hasta enero, que es el tiempo della, en que no se
consuma gran cantidad de rosas. No re hallando hasta aora
mas de una especie dellas, que son las mas comunes, las quales
conservan el olor, y demas calidades que en España tienen.
Los rosales se les cuanta [illegible] de la tierra tes pero de que cada año
se podan para que mejor fructifiquen; y algunos años tam
bien las queman. Porque de esta suerte se ha esperimentado
en esta tierra que da mayor abundancia de rosas, y si no se le
[illegible] en muchas tierras por la uniformidad del
temple durante todo el año las rosas, aunque la fuerça dellas
dellas [illegible] de [illegible] Agosto hasta
en fin de enero.

Las lavas [illegible] y clavellinos matizadas de blanco,
y purpurea son tan generales en este reyno como las rosas,
porque nacen en todas las partes que ellas, y se dan con no mas
regalo que qualquiera legumbre, o otra qualquiera yer
va de las comunes, y sin ser necessario traer tierra en
que sembrallas, ni ponerlas en macetas ni otro ordinario

mente se siembran en las huertas entre las otras plantas, y se cultivan, y estienden tanto que en breve cubren la tierra, como si fueran yervas silvestres. en muchas partes deste reyno duran todo el año sin agostarse, ni cesar de producir flores: en la sierra deste reyno nacen en mayor abundancia que en los llanos, pero suelen ser menos aquellas que estas; aunque tampoco estas de los llanos tienen tan agudo olor como las nacidas en españa.

Las açucenas no son tan comunes como las rosas, y clavellinas, porque tienen temple que declina mas a frio que a calor; y porque hasta agora no se han estendido por todas las partes destas Indias: donde mejor, y en mas abundancia se dan en este reyno es en la provincia de Quito. en esta ciudad de Lima me acuerdo yo que avra cinquenta años apenas se via una açucena, pero ya se dan muchas, con que suelen adornar los altares; y tienen tanta fragrancia como las que nacen en España.

El lirio cardeno se ha estendido por todo este reyno del Peru, y nace asi en la sierra como en los llanos, pero con mas abundancia en la sierra, adonde con solo el agua del cielo conserva todo el año su verdor, y a su tiempo produce copiosamente sus flores. es el lirio una de las plantas que nacen en paramos, y temples muy frios, y de los que

mas resisten los yelos.

los alhelies se dan copiosamente en todo el reyno del Peru, asi en las tierras frias como en las calientes, y nacen con mui poco beneficio: ay los de todos los colores que en España, blancos, amarillos, morados, rojos, y encarnados.

las flores llamadas Albeares en la Andalucia, particularmente en el reyno de Granada, cuya planta es mui semejante a la cebolla, se trugeron de la ciudad de Granada a esta de lima el año de mil y quinientos y noventa y quatro; y hasta agora no se han estendido mucho por esta tierra; pues no las he visto yo fuera desta ciudad.

Assimismo nacen las flores llamadas en la Andalucia maravillas, las quales se trugeron de España a este reyno despues que yo entre en el.

las flores nombradas escobillas aunque no tienen ningun olor, se han estimado en esta tierra por ser de lindo parecer con su figura de estrellas y hermosos colores, de las quales se hacen mui curiosos, y vistosos ramilletes. truxeronse a esta ciudad de lima en tiempo del virrey Marques de Cañete Don Garcia Hurtado de Mendoça; y danse con tanta abundancia como las demas flores referidas. Ay las de todos colores, azules, blancos, rojas, moradas, y encarnadas.

La malva grande llamada comunmente malva

Poca traxo de España a este reyno un religioso de la compañia de Jesus en tiempo del Virrey Don Francisco de Toledo; e chada esta planta unas flores, [illegible], blancas, y purpureas, las quales si tubieran olor, fueran mas preciadas. Dense primero en esta ciudad de Lima, adonde las ay todo el año con gran abundancia; y su planta crece tanto que se levanta mas de dos estados en alto. Otra casta de malvas se truxo a esta ciudad el año pasado de mil y seiscientos y cinquenta y uno; y nacio y dio flores el presente de cinquenta y dos: traxose su semilla de la ciudad de Quito, adonde primero nacio en este reyno pocos años ha: crece esta planta de dos a tres estados, y se pone muy copada de hechura de cipres; sus hojas son como de higuera, un poco menores, y mas blandas; las quales sirven en la medicina, y dicen los medicos ser estas las verdaderas malvas, y mas sutiles que las comunes: su flor es purpurea, del tamaño de clavellina sin olor alguno, a la qual sucede un os botoncillos, en que esta la semilla, que son unos granillos como de semilla de rabanos.

La mançanilla nace en todas suerte de tierras, frias, y calientes, y mucho mejor en las primeras; la qual sufre tanto el rigor del frio, y de las elados, que se ha esperimentado ser la planta mas recia para resistir a las inclemencias del tiempo de quantas ay en esta tierra, asi de las Indianas, como de las europeas. Porque estando yo en la provincia de Chucuito,

que si una de las del Collao, y de temple tan frio, que por los meses de Junio, y Julio, que es el rigor del invierno, y quando con los continuos yelos de cada noche se abrasan, y agostan todas las yervas sin quedar cosa verde, observe que por ese tiempo estaua la manzanilla mui locana, verde, y cubierta de sus vistosos flores, sin que se marchitase, ni recibiese detrimento alguno de las eladas: la qual se conserva todo el año en la dicha provincia verde, y florida sin otro riego mas que el que le cae del cielo; y aunque suele faltar este por seis o siete meses, no se seca, ni marchita, ni dexa de yr echando flores a todos tiempos.

La planta llamada en España yerva de Santa Maria, cuyas flores son semejantes a las de la manzanilla, salvo que son algun tanto mayores, nace solamente en temple de sierra, porque haviendo la en este reyno en los pueblos de la sierra, no la he visto en esta ciudad de Lima, ni en otra parte de los llanos.

Pocos años ha que se dan los Narcisos, y solo los he visto en esta ciudad de Lima, a donde por ser flores nuevas, y tan lindas son mui estimados.

Menos tiempo ha que se comença a dar el arbol q̃ llaman en España del Parayso, y en esta ciudad de Lima le dan nombre de cinamomo.

La flor llamada espuela de caballeros hatam

bien mui poco que se da en esta ciudad, cuya semilla me embio
por aca de España con las de otras muchas flores, y frutas;
que sembradas nacieron algunas, y la primera de todas fue
esta flor.

en la provincia de quito, y en otras de temple frio na
cen hamapolas; no han cundido hasta aora mucho, porque
no se han dado a sembrarlas.

Aunque no han llegado a este reyno las Musquetas, na
cen copiosamente en la nueva España asi las blancas, co
mo las amarillas, y son tan olorosas como en europa.

Cap. 37. De las yervas olorosas, que comun
mente acompañan a las flores.

Las que deste genero se han traydo hasta agora de España
son la yerva buena, toronjil, albahaca, Mexorana,
agedrea, y trebol; las quales todas nacen con gran abundancia
en esta tierra, de suerte que no ay provincia donde no se
hallen, asi en las que caen en temple de sierra, como en
las de temple caliente: y las mas han cundido tanto que en
algunas partes se han hecho silvestres, creciendo por los cam
pos, y yermos mas remotos, y apartados de poblado. la
yerva buena se trajo de España a los principios de la po
blacion desta tierra; y donde primero se dio en este reyno
fue en esta ciudad de Lima en el hospital de santa Ana,

de aqui se estendio por todo el reyno del Peru, a donde ha cundido tanto, que ninguna otra planta de las de castilla es mas comun. Porque no solamente nace en las huertas, y tierras cultivados, sino por las orillas de las acequias, y rios, y en tierras inhabitables, y en tanta cantidad, que ha dado nombre a algunos sitios, como a una jornada que esta en el camino que va de esta ciudad a la de Quito, a la qual por la mucha yerva buena que ay en ella, le han puesto la jornada de la yerva buena. en este valle de lima ay muy gran cantidad dello, mayormente por las acequias, y orillas del rio. Por lo qual en lugar de la juncia que en españa se esparce por el suelo en los fiestas solemnes, en muchas partes de esta tierra se esparce, y de yerva mayor yerva buena, y para el efecto se siegan muchos cargas della.

el torongil nace todo el año en esta ciudad de lima copiosamente, a donde se sembro primero que en otra parte de este reyno. Trujose de españa su semilla en tiempo del virrey don francisco de Toledo, y el mismo que la trujo, y sembro que fue un religioso de nuestra compañia, me conto algunas veces una cosa que havia observado; y era que haviendose sembrado la primera vez en esta ciudad de semilla, nunca la havia dado, como no havia esperimentado por mas de treynta años; y asi todo quanto torongil se planta es de ramo, y prende luego, y es tan oloroso como en europa.

Aunque la albahaca no es tan general como la yerbabuena en darse por los campos con tanta abundancia (si bien en algunas partes se ha hecho silvestre) lo es en nacer en todas estas Indias con tan poco regalo, y cultura, que no es menester mas que sembrarla en qual quiera parte de semilla, o de rama, y regarla a tiempos, porque nasca con gran vicio; haciendose della mui altas, y hermosas matas, que conservan todo el año su verdor sin agostarse, como vemos en esta ciudad de lima; adonde nacen dos castas de albahaca, la una de hojas menudas, y la otra de hojas mas crecidas.

La mejorana tambien dura en muchas partes todo el año, señaladamente en esta ciudad, adonde no ay jardin, adonde no se hallen quarteles, y eras desta yerva con labores, y figuras curiosamente hechos; y suele se gastar separa echar en las iglesias las fiestas solemnes.

La agedrea no la vi en esta tierra hasta el año de mil y seiscientos y catorce, que entrando un dia en una huerta de un amigo mio, me la mostro el como planta nueva, y que era aquel el primer año que nacia en su huerta; cuya semilla le havia dado pocos meses havia, y la tenia el por tomillo: porque por ser hombre nacido en esta tierra, y no haver visto en su vida tomillo, no lo conocia. Nace mui bien la agedrea en esta ciudad de lima, y a todos tiempos del año, y produce gran cantidad de sus florecitas moradas, a las quales sucede la semilla.

el trebol es cosa increible lo que ha cundido en todas estas Indias, y el daño que hace en los sembrados, y huertas, adonde aunq. es poderosa la industria de los hombres a extirpallo. escace sa de que los dueños de heredades, y chacaras gasten cada año muchos ducados en jornales para deshervar, y escardar los sembrados de esta yerva tan perjudicial, que como produce tanta simiente; por mas que limpien las tierras della, nunca dexa de quedar cayda alguna, que luego vuelve a nacer. es en suma el trebol la planta que mas copiosamente se ha estendido en este reyno de quantas han sido traydas de Europa: por que las demas que nacen ya de suyo por los campos, y lugares incultos sin industria humana, crecen solamente en las tierras que llueve, o en las orillas de los arroyos, y rios; y adonde no llueve dentro de las huertos, y chacaras de regadio. Pero el trebol allende que nace en todas las partes sobredichas, sue le tambien nacer adonde nunca llueve en todo el año sino un pequeño rocio por el invierno, como es en estos llanos del Peru, y con eso lluvia tan escasa crece, y llega a madurar, y echar semilla: y aunque en el estio se agosta del todo la yerva, con todo eso de la semilla que h cayo en tierra vuelve a nacer el invierno siguiente, como se esperimenta en las lomas deste valle de Lima, adonde de todas las plantas de Castilla sola esta nace sin sembrarla; y como crece en tanta cantidad suele servir de leña despues de seca para calentar los hornos. el principio que tubo el trebol en este reyno fue

de tal manera (como oy contar a personas antiguas) que haviendo sembrado dentro de su casa las semillas una señora del cier cuito de Lima para sacar agua de Angeles, nacieron entre ellos tromaticos, y que porque el niño hija suya arranco la una, se irrito tanto la madre contra ella, que la maltrato de palabra, y obra, poniendole las manos (tanta era la estimacion que se tenia en esta tierra a sus principios de qualquiera planta de las que se trayan de españa) y si como la hija arranco sola una ramilla, las arrancara todas, hubiera hecho un muy gran servicio a todo este reyno, si de aquellas solas havia de resultar el aumento que ha tenido el trebol en esta tierra.

cap 38. de los rabanos, nabos, y demas hortaliça deste genero.

Todas las yervas, y plantas que vellas: de las traydas de españa podemos reducir a dos generos en esta forma, que en el primero se comprehenda toda suerte de hortaliça, y verdura, (tomado este nombre en toda su latitud) y en el segundo todas las demas plantas, cuyo principal uso sirve a la medicina. y comerçando por las que pertenecen al primer genero, y var dividido este, y en los dos capitulos siguientes por este orden, que el se tratara de la hortaliça, cuyas raices son las que principalmente sirven de mantenimiento, el segundo, de aquellas

yervas, que son utiles por sus hojas, y ramas; y el tercero, de las que produce algun fruto, o semilla para mantenimiento, y regalo del hombre. Aeste lugar pertenecen los rabanos, nabos, y zanahorias, ajos, y cebollas: las quales plantas se trajeron de españa a este reyno del Peru al principio de su poblacion; y nacen en todo el con abundancia, no solo en los pueblos de españoles, sino tambien en los de los Indios, que las siembran asi para su uso, como para vendellos a los españoles.

Los rabanos nacen en tierras frias, y calientes; y en algunas se han hecho silvestres naciendo en las tierras de labor, y en otras incultas en este valle de lima suelen crecer de dissforme grandeça, porque he visto algunos mas gruesos que el muslo; y todos chicos, y grandes son mui tiernos, dado caso que los mui grandes no tienen tanta agudeça como los otros.

Los nabos han cundido lo mas abundantemente que las demas plantas deste capitulo, porque sin que los siembren, y cultiven nacen por los campos, mayormente por las orillas de las acequias, y en las chacaras, y tierras de labor, sin que puedan los labradores agotallos, aunque gastan mucho dinero cada año en limpiar dellos sus tierras: danse en este reyno del Peru en tierras frias, y calientes, y son mejores los de tierra fria. mui poca curiosidad he visto en ellas Indias en sembrar, y cultivar los nabos a causa de la gran abundancia que ay deotras raices naturales de aca, que se sue-

le echar en la olla en lugar de nabos: lo qual es causa de que aya poco nabos tiernos, y regalados, porque los mas que se ven se ven en el mercado, especialmente en esta ciudad, son de los que sin beneficio alguno nacen en los sembrados entre el trigo, y de mas semillas · en algunas partes, como es en la provincia de Quito se saca cantidad de aceyte de la semilla del nabo, con el qual se beneficia alguna lanas para los paños que alli se labran en lugar del aceyte de olivas; y es mucho mejor para esto menester que la manteca, con que se beneficiar las lanas en todo lo restante de las Indias.

La çanahoria aunque nacen muibien, y en abundancia en todas partes, mayormente en las tierras templadas, como son los llanos deste reyno, con todo eso no han cundido de manera que se ayan hecho silvestres, como otras legumbres. danse tan tiernas en esta tierra, que se suelen comer sin quitarles el coraçon, y dellas se hace mui regalada conserva.

Los ajos, y cebollas son plantas que de ordinario andan juntas en España, mas en esta tierra no pasa assi; porque puesto caso que adonde se dan ajos nacen tambien cebollas; con todo eso no en todas las tierras que nacen bien las cebollas, se suelen dar ajos, como experimentamos en estos llanos del Peru; adonde se coge gran cantidad de cebollas; y no nacen los ajos, por no ser temple aproposito para ellos · no nacen estas dos especies de hortaliça en las tierras mui calientes,

quales son las yuncas, sinoen las templadas. y aunque los de 6. Plasnacen en tierras frias, no se hacen tan buenas, y grandes como en las que participan mas de calor que de frio. Pero los ajos por el contrario se dan solamente en temples frios, como es en la sierra deste reyno del Peru; de adonde se proveen dellos las tierras que no los lleuan; y su frenel rigor del frio mas que ninguna otra de las plantas deste capitulo. Porque en las provincias del collao, que son frigidissimas, quando con las eladas de Junio, y Julio se abrasan, y agostan casi todas las yerbas, he obseruado ya que los ajos que por aquel tiempo estauan nacidos, no se elauan, ni hacian mas sentimiento con los yelos que marchitarse un poco las puntas de sus hojas. De todas las especies de hortaliza deste capitulo es la que mas han entrado los Indios son los ajos, y particularmente los habitadores de la sierra.

cap. 39. de las coles, lechugas, y otros generos de Verdura

Todas las especies de plantas contenidas en este capitulo, conviene a saber las coles, lechugas, escarolas, borrajas, cardos mastuerço, esparragos, espinacas, acelgas, peregil, oregano, poleo, y pimpinela, nacen ya copiosamente en todas estas Indias, adonde se trageron de España luego al principio de su pacificacion. Las coles aunque se dan en tierra mui

muy caliente, fria, y templada, en sola esta ultima llegan a pro
ducir semilla, y en las demas no: en la una por exceso de frio,
y en la otra, por ser muy caliente, y humeda. en estos llanos del
Peru se hacen excelentes repollos, mui apretados, blancos, y
tiernos, y durante todo el año. porque aunque en el estio se
suele comer el gusano la hoja hasta dexar los troncos mondos,
pero en refrescando el tiempo con la entrada del otoño, vuel
ven a brotar, y retoñecer las coles. esto acaece en las que dan
de un año para otro; porque sembradas una vez, quando
estan ya de sazon no las suelen arrancar de raiz, sino cor
tarlas, dexando el tronco en la tierra; el qual despues vu
elve a brotar, y echar, en lugar de un cogollo que le cortaron,
tres o quatro. los quales como van creciendo los van cortando,
y naciendo otros tras ellos; y desta manera dura una mata
tres o quatro años, y siempre va dando coles sin agostarse.
verdad es que las del primer corte son mucho mejores que
las que despues nacen del mismo tronco, porque aquellos
primeras solamente se hacen repollos apretados, y las otras
que les suceden van siendo a cada corte mas ruines. una
cosa he advertido en esta ciudad de lima, y es que mui po
cas veces se siembran las coles de semilla, haciendo
primero almacigo dellas, sino que lo que hacen es co
ger los cogollos que nacen de los troncos, que he dicho,
quando estan pequeñitos, y esos ponen de la misma

suerte que si plantaran arboles de rama, los quales prenden, y en mui breve se hacen estremados coles; y estas son las que dige ser del primer corte, y salen tan buenas como si se sembraran de semilla, y crecen en menos tiempo.

Las lechugas nacen en las mismas tierras que las coles, y con la misma diferencia de no semillar en todas partes, aunque sufren temple mas frio que las coles, pues se dan por estremo buenas en las provincias del collao, que son mui frias. Ay todas las diferencias dellas que en España, y en estos llanos del Peru crecen mui grandes, y durante todo el año, como esperimentamos en esta ciudad de lima.

No son tan comunes las escarolas como las lechugas, no porque en esta tierra no nazcan mui bien, si no porser pocas las que se siembran, y a esta causa lo she visto en mui pocas partes deste reyno.

Las borrajas nacen en todas partes tan copiosamente que en aviendo sembradas en una huerta, nunca se pierden; hacense mui grandes sus matas de dos a tres codos de alto, duran mucho; y en los llanos deste reyno durante todo el año. Sirven en los mismos usos que en España, particularmente en las ensaladas.

Adonde ay cuidado, y curiosidad de cultivar los cardos se hacen mui buenos, colorados, tiernos, y

dulces. en esta ciudad de lima he notado que no los apor
can soterrandolos como en España, sino en vdiuer
dolos en hojas de otras plantas; dicen que por ser la tierra
humeda, y podrirse, si los enterrasen, por eso los aporcan
desta manera. ni nacen sino en las huertas donde
los siembran, y cultivan, y como pocas dellos han
tenido lleguen a florecer, y echar fruto, a causa de apor
carlos antes, ay mui pocos alcaciles, aunque tam
poco he visto que se haga quenta dellos en esta tierra.

Las alcarrhofas se dan en la nueva España, adon
de yo las vi, y mui buenas, en una huerta de la pue
bla de los Angeles; y hasta agora no se que se ayan
traydo a este reyno del Peru.

Solamente en esta ciudad de lima, y en algunos otros
valles de los llanos. he visto esparragos, ni tengo noti
cia que los aya en la sierra deste reyno; y estos no los ay
sino en qual o qual huerta, adonde se han sembrado,
y se tiene cuidado de cultivarlos. y por haver mui pocos
valen tan caros que un manogito no mayor que quanto
pueden abarcar los dos primeros dedos de la mano, sue
le valer un real. entrando yo en una huerta de
las primeras que hubo en esta ciudad, adonde se sem
braron de los primeros esparragos que nacieron en
este reyno, y viendo hasta dos o tres docenas de matas

le esparragueras, pregunte al dueño quanto le valian los esparragos que de alli cogia; el qual me respondio que a su tiempo sacaua cada dia dos o tres pesos de esparragos. diferencianse las esparragueras que aqui nacen de las de españa, en que alla (si bien me acuerdo) se hacen muy espinosas; y en esta tierra no, sino que tienen las hojas blandas, y tiernas como las del hinojo, sin que espinen, ni ofendan a quien las toca.

las espinacas, y acelgas han cundido muy poco en estas Indias, porque aunque nacen bien, no se les da mucho a los españoles por sembrarlas, porque con la abundancia que ay de otras yervas, y legumbres, asi de las traydas de españa, como de las naturales de aca, no hacen ellas mucha falta.

en la ciudad de Mexico vi en una huerta otra casta de acelgas, que me dixeron se llamauan Betobes, y que eran traydas de flandes; cuyas hojas se comen, y juntamente sus raices, que son gruesas, y coloradas como çanahorias.

lo mismo que con las espinacas, y acelgas paso con la pimpinela, y el mastuerço, que no nacen sino en algunas huertas, adonde se han sembrado, dado caso que adondequiera que se siembran crecen copiosamente.

el perejil, oregano, y poleo son yervas mui generales, y co-
munes, porque nacen con gran abundancia en todas par-
tes; y el oregano, y poleo no solo se suelen dar en los huertas,
y tierras cultivadas; sino que con la gran fertilidad con
que nacen, se han hecho silvestres en algunas partes, na-
ciendo en lugares incultos, mayormente por las orillas de
las acequias, y arroyos.

el tomillo no tengo noticia que hasta agora se aya
traydo a este reyno del Peru; ni lo he visto en otra parte
de las Indias mas que en la huerta del Arcobispo de
Mexico, que esta a una legua de aquella ciudad, adonde
me digeron que lo havia hecho traer de españa el Ar-
cobispo Don Juan de la Serna.

cap. 4o. de los melones, calabaças, y de
mas suertes de plantas deste genero.

Todas las plantas traydas de españa, que estan del lina-
ge de hortaliça, son melones, calabacas, sandillas, pe-
pinos, cohombros, berengenas, mostaça, culantro, co-
minos, açafran romi, anis, y alhonjoli: de los quales las mas preciada es la del melon por la suavidad
de su fruto. Nacen los melones con gran abundancia
en todas las Indias, mayormente en las tierras yun-
cas, y valles de la costa deste reyno en las ciudades de

la sierra, respeto de estar situados en tierras frias, y no tener todos valles calientes cercanos, se padece alguna falta de melones, aunque no tanta que para los enfermos, y gente regalada no se hallen algunos, pero tan caros que muchas veces cuesta ocho reales un melon pequeño. en estos llanos del Peru se da esta fruta con notable abundancia por ser de temple mui a proposito para ello. y se hallan valles tan templados, que las matas de los melones se suelen podar de un año para otro; como se hace en el valle de Ica, que cae en este Arçobispado de Lima; en el qual, y en el de Lambayeque Diocesi de Trugillo se dan los mejores melones de todo este reyno, durante todo el año, y son mejores los que vienen de invierno que los del verano, y estio: son tan baratos en Lambayeque, que a tiempos ~~que a tiempos~~ dan doce al real. es mui regalada de melones esta ciudad de lima, porque fuera de que se dan muchos en su contorno, y duran los seis meses del año, desde Noviembre hasta Abril inclusive, son tan buenos todos a una mano que en treciento no se tira uno que desechar, y de ordinario valen mui baratos. Ay los blancos, y colorados; pero invernicos no los he visto hasta aora en este reyno: los primeros melones que nacieron en el, se dieron en el valle de Pachacama quatro leguas de

esta ciudad, adonde en una huerta suya los sembro An tonio solar uno delos primeros pobladores desta ciudad de Lima. Han entrado los Indios en esta fruta mas que en ninguna otra de las nuestras, y la suelen comer tan sin regla, que muchos enferman, y no pocos mueren dello; especialmente los serranos; que en tiempo de verano bajan de la tierra alos llanos, señaladamente a es ta ciudad, adonde en pena de su destemplança, muchos dejan el pellejo.

Todas las calabaças de Castilla que nacen en este reyno se gastan verdes enguisados, y gran cantidad de conservas, que se hacen dellos: y no se suelen secar para hacer co labaços, en que tener vino, y agua, como se hace en España: porque estos se hacen de las calabaças dela tierra, que no son de comer, aunque se parecen mucho a las nuestras, y para este menester son mejores que ellas.

La sandilla, o sandia, y por otro nombre badea ha cundido tanto en todas estas Indias, especialmente en las tierras calientes, que en algunas se ha hecho silvestre, y nace por los campos sin industria de los hombres. Por ser fruta tan fresca, y aguanosa se tiene alguna estima dello en tiempo de calor, por quanto bebiendo una tajada della se escusa con

Jarro de agua: y para esto suelen embarcarlas los que navegan por ser de duran muchos dias, y en la mar son de mucho regalo. Ay dos diferencias dellas unas blancas, y otras coloradas, y estas segundas son mejores, y mas dulces, aunque en lo demas no se diferencian; y suele se hacer dela sandilla mui regalada conserva.

los pepinos nacen con tanta abundancia como los melones, y las otras plantas desta calidad, aunque se gastan mui pocos, porque sino es para las ensaladas casi no ay gasto dellos en este reyno, ni se hace mucho quenta dellos por causa de los pepinos de la tierra, que para comidos por fruta son mas sabrosos, y dulces que los de españa.

los cohombros no los hauia en este reyno, y de pocos años aca se han començado a sembrar, y nacen tan buenos como en europa.

las berengenas dado caso que nacen mui bien en este reyno del Peru, no se tiene dellas la estimacion que en españa, lo qual tambien pasa por los mas especies de hortaliça; y no hallo yo otra causa aque atribuirlo sino a la gran abundancia que ay de carne en toda esta tierra, lo qual viene a ser mas barata que la verdura, y hortaliça: por lo qual las ollas que se hacen en españa

para la gente del campo, y de servicio compuestos demas
valumen que sustancia, y de yervas, y hortaliças que de
carne; a sabor de sola carne, la qual se suele dar sin ta
sa a los peones, y crian los hasta que quedan hartos.

La mostaça ha cundido en todas estas Indias casi tan
to como el trebol, la qual nace no solo en las chacaras, y
tierras de labor, sino por los campos, y lugares incultos,
mayormente por las orillas de los arroyos, y acequias. mu
chas veces he oydo decir a labradores que dieran gran
suma de dinero porque no se hubiera traydo a esta tierra,
por el grandaño que della reciben. Porque de tal manera
ocupa las heredades, que pone en gran costa y trabajo
a sus dueños en deshierbarlas; y crece tan copiosa
mente en los sembrados, que suele ahogar el trigo, y
ser causa de que se pierda sino se pone cuidado en arran
carla tan no lina yerva quando pequeña. No sola
mente se ha estendido la mostaça por las tierras de los
españoles, sino tambien por las poblaciones, y he
redades de los Indios christianos, y amigos, que no me
nos sienten este daño que los españoles. y no parando
en los limites, y terminos adonde se acaba el domi
nio español, se ha entrado, y cundido por las tie
rras de los indios gentiles, que aun estan de guerra,
dando les tambien a ellos en que entender con el

nuevo trabajo en que los ha puesto de limpiar, y escardar
sus sementeras; como ha sucedido en el reyno de Chile,
a donde los Indios de guerra para vituperar a los espa-
ñoles por el odio que como a enemigos les tienen, los
suelen llamar, perros mostazas; con lo qual denotan
que no estan menos mal con la mostaça, por el daño que
della reciben, que con los Españoles que a sus tierras la
llevaron. en este valle de lima nace tanta por las cho-
caras, y acequias; que suple en parte la gran falta que
ay en el de leña porque despues de crecida, y seca la
mostaça, se cogen cada año muchas cargas della, con
que suelen dar fuego a los hornos de cal, y ladrillo:

el Açafran no se que naz[c]a en alguna parte de
estas Indias; y aunque no ha quedado por falta de cui
dado de los moradores dellas: porque el año de mil y seis
cientos y quatro una persona desta ciudad de lima avi-
endo ydo de aqui a España truxo a la vuelta hasta
media dozena de cebollas de açafran: las quales con
gran diligencia, y curiosidad se plantaron en una huer
ta dentro desta ciudad, y con el regalo, y beneficio que
se les hizo, prendieron, y nacieron en breve. fue tanto
el contento que recibio quien las havia plantado, que
no pudo contenerse que no manifestase a otros su con
tento, y la causa del, mostrandoles las nuevas plan
tas. lo qual le costo el perdellas, porque anochecieron,

y no amanecieron, que se las hurtaron, sin que pudiese saber quien, ni de que manera. fue la perdida muigrande, porque no solo defraudo al dueño de su fruto el que las hurto; sino a todo este reyno de una tan preciosa planta. Tienese por cierto que no se dexo de lograr en no haver salido a luz despues de en tantos años. en la nueva españa se planto, y se benefiçio el açafran al principio, y se dexo de perder pues no lo ay ahora. un genero de Açafran que llamamos, açafran romi, se ha traydo de europa, y naçe con abundançia, pero casi no se haçe caso del, porque es mui distinto del verdadero, y comun.

los cominos, culantro, anis, y ajonjoli naçen en muchas partes desta tierra, y sirven en los mismos usos que en españa: las dos primeras espeçies de semillas, en guisados; y de las otras dos se halla buena cantidad en confitura, si bien no naçe tanta copia de ~~anis como~~ de ajonjoli, como de anis.

cap. 91. de todas las demas yervas que se han traydo de españa hasta agora.

en este capitulo se comprehenden todas las yervas y plantas que restan de las traydas de españa; las que les sirven mas al uso de la medicina que para otros menesteres, como son el hinojo, la çamila, eneldo,

v Bnaga, ruda, adormideras, saluia, y taragontia: las quales todas nacen copiosamente en este reyno del Peru, a donde por la fertilidad de la tierra se han hecho algunas silvestres naciendo ya sin ser sembradas en lugares no cultiuados. La vBnaga se ha traydo, y sembrado en esta tierra despues que yo estoy en ella, y con hauer tan poco tiempo ha cundido de suerte que pone en cuidado a los labradores no se estienda tanto como el trebol, y mo Itaca, y les acreciente el trabajo que les dan estas dos plantas. a donde hasta aora han nacido las vBnagas en mayor cantidad es en este valle de Lima. en una huerta del qual vi yo unaues sembrar una pequeña hera de vBnagas para el regalo de mondadientes; y crecieron con tan ta fecundidad que se hizo la hera un matorral, y cerrado bosque; y temiendo el que las hauia sembrado no se estendiesen por toda la huerta, las arranco todas con gran cuidado, pero de la semilla que ya hauia caydo en tierra voluieron a nacer en tanta copia, que por mas diligencia que se puso los años siguientes en yrlas arrancando en naciendo, no se pudieron extinguir tan presto.

el hinojo aunque no se ha hecho silvestre.

nace por las huertas con gran abundancia, y un aues sembrado, de la semilla que se derrama, y de los rayces que produce, se conserua siempre, estendiendose cada dia mas: crece con tanto vicio que hace sus cañas poco menos gruesas que el braço, y de dos estados, y mas de alto.

La saluia que se ha trayado de España es una especie della llamada saluia menor, que hace las hojas angostas, y con cuerta sorejuelas en el nacimiento dellos, cuya flor es de color azul escuro: porque de la otra especie de saluia llamada mayor, cuyas hojas son mas anchas, y asperas, y sin las dichas orejuelas, ay gran copia en toda esta tierra, y es natural de lla, y en este reyno del Peru nace por los campos, y tierras no cultiuados. crece la saluia menor por las huertas adonde ha sido sembrada, y cunde mucho en ellos.

Asimismo lavada, y ajuta, adormideras, y taragontia nacen solamente en las huertas, y arbiales, adonde se siembran, y cultiuan; si bien una vez sembrados, sin mas diligencia se perpetuan.

Tambien son traydos de España aquellos cabeçuelos espinosos llamados cardichos, que siruen en los obrages para sacar el pelo a los paños, y frecados

cap. 42. de los animales que se han traydo a estas Indias de las otras partes del mundo fuera de Europa.

Hasta aqui hemos tratado solamente de las cosas que los españoles han traydo de españa a este nuevo mundo desde que lo comenzaron a poblar; mas en este capitulo, y en el siguiente escriviremos lo que del mismo genero, esto es de animales, y plantas, se han traydo de las otras partes del mundo, conviene a saber de la Africa, y de la Asia, para que se vea como todas las regiones del orbe han contribuido con sus frutos, y riqueças para aumentar, y enriquecer esta quarta parte del mundo; que tan pobre, y destituida la hallaron nuestros españoles de las plantas, y animales mas necesarios para el sustento, y servicio de los hombres, quanto prospero, y abundante de ricos minerales de oro, y plata. De manera que lo que antes que los españoles la descubriesen era la region mas esteril, y pobre del universo de las riqueças naturales, que son los frutos de la tierra; despues que ha sido poblada dellos de tal manera se ha bastecido de los bienes de que carecia, de Europa, Africa, y Asia; que se ha venido a hacer la mas abundante de todas; pues se halla oy acrecentado

con los 6. ener, y riquezas de las otras, y mayor la que ella
tenia desu cosecha; que son sus ricos metales y aun de los
mas prosperada al presente que jamas lo estubo; porque
antes le eran de tampoco fruto, como si no los hubiera,
por estar el tesoro escondido en las entrañas de la tierra,
y si alguna riqueza de plata, y oro se sacaua de las minas,
no les seruian mas a los moradores de la America, que
de adornar con ella sus sepulturas, enterrandola consigo,
sin cambiarla a trueco de las cosas que les faltauan por
las naciones de las otras partes del mundo.
Mas el dia de oy esta ya este tesoro descubierto, y ma
nifiesto a todas las regiones del universo y por el consigui
ente es de tanto mas valor agora que antes, quanto va de
tesoro descubierto a tesoro escondido. Porque demas de que
con la industria y maquinas, e instrumentos, de que usan
los españoles en el beneficio de los metales de oro, y plata,
se saca al presente de los minerales mayor riqueza en un
año, que sacauan los indios en ciento; atrase derramo,
y reparte por todas las naciones del universo esta riqueza,
y antes se quedaua como sepultada entre estas gentes bar
baras, que no conocian el rico tesoro que tenian de sus puer
tas adentro. Pedicho esto en grauadello metales, si an por
haver sido ellos la principal causa de que esta tierra se
aya poblado de gente de razon, [illegible] y politica, y de
que se ayan traydo a ella las plantas, y animales,

de que tan falta estaua; y porque al presente esta tan rica, y abundante, que rinde en tributo a las tierras, de quien ella recibio estos bienes, los frutos que ya lleua de cosecha de las mismas cosas que recibio, como lo testifica la gran cantidad de açucar, corambre, y otras cosas, que retorna a España, como en parias, y reconocimiento de hauer recibido della, assi estos bienes, como el ser, y lustre que oy tiene.

Pero tornandonos a la materia deste capitulo, digo que se han traido de Africa a esta tierra dos especies de animales, que son camellos, y cierta casta de gallinas naturales de Guinea. los camellos hiço traer a este reyno del Peru de las canarias, que son islas adjacentes a la Africa, el capitan Juan de la Reynaga uno de los primeros pobladores desta tierra. poco despues de ella pacificada, y poblada, y publicase que los primeros camellos que aqui llegaron hicieron casta, y se multiplicaron mucho, con todo eso no se estendieron por la tierra, ni salieron de los terminos deste Arçobispado de Lima. algunos domaron sus dueños para servirse dellos, pero los mas se criaron cimarrones, y montarazes en las sierras que corren desde esta ciudad hasta el valle de Ica, que vulgarmente llaman en esta tierra los llanos: porque luego que hubo copia de cauallos, y mulas para carga, no se hizo estimacion de los came

llos duraron muchos años con gran multiplico, hasta que como por una parte les faltase el amparo, e industria de los hombres, no cuidando nadie dellos; y por otra los negros cimarrones los fueron matando para mantenerse dellos, vinieron en tan grande diminucion, que que viendo un vecino desta ciudad recoger los que quedauan, para que no se acabasen, y se perdiese la casta, no se hallaron mas que dos, y ambos hembras, que se truxeron a esta ciudad, a donde vivieron algunos años, y el de mil y seiscientos y quince murio la postrera que quedaua, con que se acabaron los camellos en este reyno; hauiendo durado en el mas de setenta años.

De las provincias de Guinea, que son parte de Africa se ha traydo un linage de gallinas, que tomando el nombre de la region de donde vinieron, las nombramos gallinas de Guinea; crianse algunas en esta ciudad de Lima, mas por no ser tan buenas como las nuestras, se tiene tan poca quenta con ellas, que juzgo se ha de venir a extinguir su casta como los camellos. Diferencianse estas gallinas de las comunes en que tienen la carne negra, y no tan regalada como la de las otras.

De la China reyno principal de la Asia se han traydo a este reyno del Peru los puercos, y perros que en aquella region se crian. son los puercos menores que los nuestros, y engordan con tanto exceso, que

que apenas se pueden mover de un lugar, porque les arrastra el vientre por el suelo, y vienen a llegar. Algunos he visto en esta ciudad, mas los que hasta agora nacen son muy pocos, y du do que se perpetue su casta por no ser de tanta estima como nuestros Lebrones.

Los perros que se han traydo del mismo reyno de la china son chiquillos, feos, y de mala catadura, porque no tienen pelo, sino un cuero descubierto casi como el humano, que causa asco verlo, y a esta causa no se tiene ninguna estima dellos.

cap. 93. de las plantas que se han traydo a estas Indias de Africa, y de Asia.

Hanse traydo de Africa a estas Indias dos especies de platanos, que son los comunes, y los que llamamos de Guinea: los primeros truxo a la isla Española el año de mil y quinientos y diez y seis el padre Fray Tomas de Verlanga de la orden de predicadores, que despues fue obispo de Panama, y truxolos de la isla de la gran canaria, que es adjaente a la costa de Africa; los quales no se tienen por propios de aquella tierra, sino del Oriente, donde los ay en abundancia de tres o quatro castas. y de la isla española se fueron estendiendo mui en breve por toda la America. Asi<...>

yio del Peru se trajeron: luego que se començo a poblar, y se
plantaron los primeros en vna huerta media legua de
esta ciudad de Lima. es de tal naturaleza esta planta,
que no se a que genero, y categoria reducirla, si a de arbo
les, no; porque es planta cañar, que cortandola vna
vez su fruto se corta de manera que la materia de todas
sus partes, tronco, y ramas no es madera, sino tan
tierna, y aguanosa, que parece tener parentesco con los
pepinos, y coles: pues querer la poner entre la verdura,
y hortaliza, parece que lo repugna su grandeza, en que
excede a no pocos arboles. Pero si nos hauemos de regir
por las condiciones, y calidades de la hortaliza, digo
que es comprehendida en este genero. Produce esta planta vn
solo pie, y tallo derecho, desnudo de hojas hasta su cum
bre, de dos a quatro estados de alto, tan grueso como el
muslo, fofo, y sin fuerça, muy aguanoso, y tan tier
no, que pusçandole con vn palo agudo, o con vna caña
con moderada fuerça qualquier hombre penetra; lo pasa
de vn golpe de parte a parte, y mucho mas facilmente
con vn cuchillo. esta compuesto todo de muchas cascaras,
o tunicas, que vnas a otras cercan enrodando, y siendo de
alto abajo hasta llegar al coraçon, que es muy tierno,
y blanco, semejante al cogollo de palma. son estas
tunicas anchas poco mas de quatro dedos, y tanto mas

delgadas, y enjutas, quanto estan mas exteriores, y en la
superficie, porque las de debaxo son mas gruesas, y
guanosas. suelen servir rrevajandolas primero de atar
con ellas los parrales, y otras cosas, para que no se requie
ren cuerdas, y sogas recias. el corazon suelen comer los
pueblos, aunque no es encurdan en el ... buena
carne. echa el platano en su cumbre hasta seis o siete
hojas tan grandes, que cada una tiene de largo quatro o
dos, y dos pies de ancho; son muy tiernas, y tan delga
das como un tafetan; de un verde claro, y con un lomo
por en medio grueso como dos o tres dedos. Por ser estas
hojas de tan estraña grandeza (que son las mayores que
se conocen de quantas plantas tenemos noticia) dieron
nombre de platano los españoles a esta planta, a imi
tacion del arbol deste nombre, de que hacen mencion
los escritores antiguos.

Echa su fruto desta suerte, del remate del pimpollo
nace un tallo redondo, verde, y mas duro que lo restante
de la planta, este se encorva hacia la tierra, y crece como
dos o tres tercias de largo, unos mas, y otros menos; en el
qual nace la fruta en gajos de a seis, y ocho platanos
cada uno, metidos en unas cascaras poco mayores que
la mano, coloradas, tiernas, y delgadas, las quales
son tumbadas de figura de barquetas, que echadas
en el agua nadan sobre ella, y de los gajos que nacen

mui juntos se compone todo el racimo, que algunos son
del tamaño de un muchacho de seis, o ocho años, y sue
len tener a ciento, y a docientos platanos cada uno, mas
o menos conforme la tierra en que nacen es mas, o me
nos fertil, y aparejada para ellos: porque a veces
se hallan en algunas partes racimos que no tienen
mas que veynte o treynta platanos, y aun menos.

Nacen los platanos en el racimo cubiertos con las
cascaras dichas hasta que crecen mayores que un dedo,
y hasta entonces son blancos, mas en descubriendose se
ponen verdes, y de este color van creciendo, y engrosan
do hasta que llegando a madurar se vuelven ama
rillos. son comunmente los platanos largos de un
geme, y gruesos como tres dedos, algun tanto cor
bos a manera de cuerno de cabra, puesto caso que
se hallan algunos mucho mayores, y otros menores.
su cascara es tierna, correosa, y tan delgada como
la del limon ceuti; quando estan bien maduros se
despide facilmente la cascara de la pulpa, y esta
mondada parece un tuetano de caña de vaca, al
gun tanto mas tiesa, blanca que tira a leonada
es fruta de mui buen sabor, y que nunca empalaga,
ni ahita, y la que mas copiosamente nace, y de que
mayor cantidad se gasta en todas estas Indias.

comense los platanos, mas general mente crudos, y ha
cense dellos guisados, y conserva: y asados, y con vi
dos con vino, y acucar son de mucho regalo; tambien
los pasan al sol, y saben a higos pasados.

Ponen se los platanos de los baštagos, o pinpollos
que se cortan de los platanares, y plantan se a hileras
igual mente distantes unos de otros a manera de pies
de olivos: hace cada pie una gran cepa en la tierra,
y quando ha dado su racimo, y llegado a sazon, lo
cortan a raiz del suelo, y la cepa que ha hechado pro
duce diversos pinpollos con tan perpetua, y continua sucesi
on, que en todo el año no dexan de yr brotando nue
vos tallos, o baštagos: y como se van cortando los ya
maduros, nacen seis, o siete por cada pie que se corta; y
de modo que dentro de breve tiempo viene a tener cada
mata o cepa de dos a veynte pies, unos chicos, otros
medianos, y otros grandes: lo qual es causa de que
igualmente se de todo el año esta fruta. Nacen los pla
tanos mas copiosamente, y sacan mucho mejor
en las tierras calientes que en las templadas;
por lo qual es mui grande la abundancia dellos
en las tierras yuncas: los mejores platanos que yo
he visto en todas estas Indias son los que se dan en el

valle de Ica della diocesi de Lima.

Aunque dejados los platanos en el arbol llegan a madurar perfectamente, con todo esto los cortan del arbol antes de madurar quando ya estan llenos, lo qual se hace porque no se les coman los pajaros, y para que lo que les suceden crezcan mas apriesa despues de cortados, si la tierra es mui caliente, maduran ellos de suyo mui en breue mas si no lo es sino templado qual es este valle de Lima, y los demas de los llanos, les menester ayudarlos a madurar con artificio lo qual se hace metiendolos en unos pequeños hornillos, o aposentillos, y puestos sobre unos [illegible] encender debajo un poco de estiercol que se va ya quemando poco a poco, porque con aquel calor templado que reciben maduran perfectamente dentro de quatro o seis dias. En otras partes los maduran en tinajas metidos entre el salvado, y tambien sin ello, ni otra diligencia mas que dejar los algunos dias en las tinajas. finalmente son los platanos fruta tan regalada, y de estima, que en este valle de Lima no ay chacara, ni huerta que no tenga su platanar, y fuera sin duda su valor sobre el de todas las plantas, si su materia fuera aparejada para el fuego, porque bastauan los platanares que ay en su contorno a proveer esta republica de leña. item

peramento del platano es frio, humedo, y ventoso, tie
ne cierta calidad oculta con que comido en ayunas mata
las lombrices. Demas desto majado aprovecha contra
las intemperies calidas, y secas; y mezclado con
yema de huebos, aceyte rosado, y leche, mitiga los
dolores de la gota.

Los platanos de Guinea son semejantes a los prime
ros, salvo que la planta es de un verde mas escuro,
particularmente el tallo; y la fruta mas corta, y
gruesa que los platanos comunes, y tiene la pulpa
mas tierna, dulce, y suave; y que despide de si un olor
aromatico. Pero ha mostrado la esperiencia que de
viendo participar de alguna veneno, segun son dañosos, y en
fermos estos platanos. Los quales se trugeron de Guinea
a Tierra firme, y de alli trajo consigo un apothecario
a esta ciudad de Lima el año de mil y seiscientos y cin
co una señora viuda, que de la ciudad de Panama
se paso a vivir a esta. Viose al principio grande estimo
cion de estos platanos como de fruta nueva, y de mui
regalado sabor; plantaronse primero en esta ciudad,
y con la priesa que se puso en criarlos, se estendieron
mui en breve por todo el reyno. Los primeros que
se sacaron a vender, valieron a real cada uno; mas co
mo se esperimentase presto no ser fruta sana, dieron

luego

Luego mui gran va sa en su valor, y estima; y tambien se entibio el feruor, y priesa conque los yuan plantando en toda la tierra. No han menester estos platanos para madurar ningun beneficio, mas que en cortando el racimo colgarlo de un clauo, o estaca, que ellos de suyo van madurando. y ha mostrado la esperiencia que se mejoran mucho, y no son tan dañosos, cortando a cada platano la punta, quando los cuelgan para que maduren; por que por aquella cortadura van destilando una agua como sanguenina, y viscosa; conque despues de estiradas quedan mas enjutos, y de mejor gusto.

De la Asia, e islas adyacentes a ella se han traydo a estas Indias quatro especies de plantas, que son gengibre, caña fistola, tamarindos, y cierta casta de naranjas mayores que las nuestras. el gengibre nace en gran cantidad en las islas de Barlovento, especialmente en la española, adonde lo siembran, y cultivan por ser mercaderia en que los moradores de aquellas islas tienen grangeria. es una yerua de dos tercios en largo, tiene las raizes llenas de ñudos, los tallos son semejantes a las cañas. con las hojas largas, y angostas, semejantes a las del lirio, y en la cumbre de los tallos unas cabeçuelas como las del cantueso. Ay sacado dello para españa, y otras partes, ~~demas~~ fuera de lo mucho que aca se gasta; porque demas de lo que se consume en guisados, en la isla española lo suelen hazer dello muí regalada conserua.

Puesto caso que se hallo en esta tierra una especie de cañafistola silvestre, que no sirve al uso de la medicina. El arbol de la cañafistola oriental se sembro primero en la isla española de las pepitas de la cañafistola que de la India se trayan para los boticarios, y desde alli se ha estendido por toda la America. Nace solamente en tierras calientes, y en las que son mas templadas aunque se da, lleva mui poco fruto, y desmedrado. Es el arbol de la cañafistola de los hermosos, y de buen parecer que yo he visto, tanto que casi puede competir con el naranjo, al qual es semejante en el talle, y grandeça, aunque algo mas crecido, nunca pierde la hoja en todo el año, la qual se asimila a la del nogal en su tamaño, y figura. Produce en racimos gran cantidad de flor amarilla mui parecida a la de la retama. Las cañafistolas quando pequeñas son verdes, y despues que han llegado a la grandeça que han de tener se ponen coloradas, y como van madurando se van volviendo negras. En la isla española hacen dellas quando estan pequeñitas, y tiernas una conserva mui preciada. En la misma isla se plantan, y cultivan estos arboles como si fueran olivares, y se coge gran copia de cañafistola que se lleva en las flotas a España.

Los tamarindos se trugeron tambien del oriente, plantaronse en la nueva España, y nacen mui bien en todas las tierras calientes de aquel reyno; donde yo los vi en mayor cantidad es en la provincia de Nicaragua. Es el arbol del tamarindo mui hermoso, de la grandeça de un naranjo,

echa muchas varas largas como la morera; y la hoja que es como la de laurel algo mayor, en unos ramillos largos un palmo. su fructo son unas baynas como algarrobas, mas gruesas, y encorbadas con una substancia dentro blanca, que es muy util en la medicina, porque della se preparan pur gas para varias enfermedades, particularmente para euacuar la colera.

De las islas filipinas. truxo un padre de la compañia de Jesus a esta ciudad el año de mil y seiscientos cierta casta de naranjas. que dicen ser tan grandes en aquella tierra como la cabeça de un hombre: sembraron se dentro de nuestro colegio de San Pablo, y nacio un arbol que a su tiempo dio fructo; mas con la mudança de temple y suelo degeneraron estas naranjas de manera, que si bien el pri mero, y segundo año nacieron tan grandes como toronjas, despues quedaron del tamaño de las nuestras. despues se truxo de la china otra casta de naranjas, que aunque he visto las unas y las otras, me parece son distintas de las prime ras: y a la verdad tengo para mi que estas segundas no son puras naranjas, sino algun injerto de naranja, y cidra. co mençaronse a dar en esta ciudad hacia los años de mil y seis cientos y veynte y quatro: son tan grandes como medianas ci dras, y en el color, olor, sabor, y groseça de la cascara se les parecen, saluo que la figura y talle es de naranja, y la cas cara no tan gruesa como la de la cidra; pero mucho mas que la de la naranja comun. estimanse estas naranjas por

su grandeça, pero ellas son mas aproposito para conservadas que para aprovecharse de su zumo. Salvo las dulces que son buenas para comer, especialmente la que nacen en tierra yanca, que salen muy grandes, y dulces.

cap. 44. De las tierras en que se dan las frutas, y toda suerte de legumbres, asi los naturales de la tierra, como las venidas de fuera, y a que tiempos.

Aunque hablando de cada planta por si havemos tocado una vez que otra este punto de la tierra en que la tal planta nace, y a que tiempo da su fruto; todavia me parecio tratarlo mas en particular, haciendo capitulo aparte de solo el, para mayor complemento de sta historia. Porque no todas las plantas que havemos contado, se dan en todas las tierras, ni a todos tiempos: ni una misma suele nacer en diferentes partes en un mismo tiempo, ni de igual calidad: en lo qual pasa esta tierra por la condicion de todas las del mundo, de las quales ninguna produce todas las cosas. Porque como los temples de distintas regiones suelen ser diferentes, y aun contrarios entre si, y de las plantas unas piden tierra fria, otras caliente, o templada, y asi de las demas calidades; de aqui viene el nacer unas bien en un temple, y no en otro; con gran desmedra, y dificultad. y si en alguna region del universo se halla estraña diversidad de tem-

bles dentro de un mismo clima, y en muy poca distancia,
y en estas Indias, adonde a cada paso vemos que en espacio
de una legua, todos se hallan todas las diferencias de temples
que pueden imaginarse y muy apartados para muchos
generos de frutos, como de lo ha tratado largamente
en el segundo libro de esta primera parte, y asi paso al
segundo punto.

Y comenzando por los arboles traydos de España, es
de saber que en muchas tierras de esta America por la
bondad y uniformidad de su temple ni pierden la hoja,
ni dejan de yr echando fruto todo el año; dado que
tienen su tiempo señalado en que lo dan en las tales tier
ras con mayor abundancia; que es quando lo producen
en todas las diferencias de temples que se hallan en este
hemisferio, que es por el otoño; siguiendo la naturale
za de la region de donde vinieron. y proponiendo exem
plo en todas las plantas de lo que pasa en estos llanos del
Peru por ser la tierra en que experimentamos invierno,
y verano con mas distincion que en parte alguna de
lo que destas Indias cae dentro de los tropicos. Adonde
nunca se despojan de su hoja los arboles, que en España
la conservan siempre; y de los que alla la pierden ay
muchos que aqui nunca se les cae. los que la pierden to
do en el invierno son la higuera, la vid, el almendro,

vel granado: los demas, no se desnudan de todo, sino que siempre quedan con alguna, como son el moral, el durasno, melocoton, albarcoque, el membrillo, y los demas; pero la que les queda es marchita, y sin aquella frescura, y verdor que suele tener a su tiempo algunos permanecen de invierno tan poblados de hoja como de verano; estos son el mançano, el peral, y algunos otros.

Mas deuese aduertir que los que pierden la hoja del todo, no estan sin ella un mes, porque luego se pueblan de la nueua, y la qual echan tan presto, que parece que todo es uno desnudarse de la vieja, y vestirse de la nueua. el primero que echa flor es el almendro; el qual comiença a brotar a principio de Agosto; y en la menguante deste mes. se comiençan a podar las viñas, y se acaba la poda en la menguante de setiembre. Por el qual tiempo se plantan, ingieren, y trasponen todos los arboles. empieçan tambien por Agosto a echar flor el mançano, y el oliuo, tras los quales se uan siguiendo los demas arboles europeos, cuyas frutas comiençan a madurar por Noviembre, siendo las primeras los albarcoques, las peras, y tras tempranas, y desde este tiempo ua entrando lo fuerça dellas, y duran hasta el mes de Mayo inclusiue en el qual mes se acaua la vendimia, hauien

do comencado por febrero: son las ultimas frutas que se coge del arbol los membrillos, mançanas, y datiles. Al tiempo que se acauan estas frutas a la entrada del invierno, entran las que tambien en españa vienen de invierno, como son las naranjas, limas, y demas agrios; las quales comiençando a madurar por Mayo es la mayor fuerça dellas por Julio, y Agosto, dado que duran todo el año en el arbol; hasta el Mayo siguiente, alcançandose unas a otras. La acezpuña se coge, y suele en el coraçon del invierno; que en este hemisferio Antartico es por los meses de Junio, y Julio.

Lo mismo acaece a las frutas de la tierra que a las de castilla a cerca de darse todo el año en algunas tierras, aunque el golpe dellos, que llamamos la cosecha es en todas las tierras deun hemisferio, aunque de diferentes temples, aun mismo tiempo, que es por el invierno. Muy raros son los arboles indianos que pierden la hoja; si bien es verdad que en estos llanos del Peru se experimenta en algunos, que aunque no se desnudan de todo, se les suele caer alguna en el verano; en el qual tiempo no tienen la amenidad, y frescura que por el invierno. Pierden la hoja del todo que de los de castilla dos otres, que dan su fruto en el otoño, que son el nogal de la tierra, el arbol que lleua los piñones de purga, y el

sauce de la tierra. al ciruelo que llamamos de Ni caragua se le cae la hoja ala entrada de la primavera, y esta sin ella todo el verano; y lo comienca a echar al tiempo que se le comiença a caer a los de Castilla.

en el valle desta ciudad de lima empieçan a madurar las frutas de la tierra por el mes de Abril, que es el fin del otoño, como son las guayabas, pacaes, ciruelas de Nicaragua, y otras; a las quales van su cediendo todas las demas por todo el invierno, alcan çandose unas a otras, y concurriendo juntas varias espe cies dellas. Pero como son tantos los generos destas frutas, y unas mas tardias que otras, vienen a durar todo el año: de suerte que aunque la mayor cantidad destas frutas de la tierra se goça solamente los seis meses del año; en los otros seis vienen algunas mas tardias, que concurren con las de Castilla. Mas conviene adver tir que en los mismos valles de los llanos ay alguna diferencia en el tiempo de començar las frutas; lo qual consiste en que quanto mas un valle se aparta de la costa de la mar, va siendo su temple menos humedo, y consiguientemente mas tempranos sus frutos; y assi esperimentamos que en Sisicaya, que dista nue ve leguas desta ciudad hacia la sierra, comiença a madurar la fruta assi de la tierra, como de Castilla

uno, y dos meses antes que en la ciudad.

Las cosechas del trigo, cebada, maíz, y de los demas se
millas de Castilla, y de la tierra se suele hacer en al
gunas partes deste reyno a todos los tiempos del año, de
manera que acontece estar unos sembrando a vista
de otros que estan escardando los pasios y a crecidos, y o
tros segando, y trillando, lo qual se hace en valles tem
plados, y de regadio. Pero lo general, y comunes ser
las cosechas a tiempos señalados, acomodandose en
cada provincia al que es mas aproposito conforme el
temple della, y las mudanças del cielo. en estos lla
nos del Peru dado caso que se puede sembrar, y cogerde
invierno, y de verano, y a todos tiempos, con todo
eso acomodandose los labradores al que la esperi
encia les ha enseñado ser mas conveniente, siembran
por los meses de Junio, Julio, y Agosto, en el qual tiempo
comiencan a nacer todas las yervas silvestres, que
suelen crecer entre los trigos, como son la mostaça, el
trebol, el hinojo, y otras muchas. y se cogen, y cer
cierran las semillas por los meses de Noviembre,
Diciembre, y Enero. y la causa de hacerse la siembra
en los dichos meses es porque con las garuas del invi
erno, y continuas neblinas, que suele hauer en lo

mas destos llanos, crecen los sembrados con mucho me-
nos riegos que seles dieran, sembrandose de verano:
pues lo ordinario es fuera del riego que sele da ala tierra
para sembralla, no ser necesario despues regarla mas de
dos o tres veces: y tambien porque sembrandose de
invierno, viene a ser la siega, y trilla en verano,
que en estos llanos es el tiempo caliente, y seco.

En todas las provincias de la sierra es al contra
rio que en los llanos; adonde no embargante que se
puede sembrar, y coger en diferentes tiempos, y en al
gunas partes se hace; todavia respeto de ser la cosecha
general de temporal, se acomodan sus moradores
a las lluvias, las quales vienen de verano; y asi se co
mienca a sembrar el trigo, y las demas semillas, legum
bres, y raices desde el mes de setiembre hasta diciem
bre inclusiue, en unas partes primero que en otras,
con forme entran las aguas mas tempranas en unas
partes que en otras; y vienen a cogerse a la entrada del
invierno, por los meses de Mayo, Junio, y Julio: lo qual
es causa de que algunas veces alcancen los yelos an
tes de granar las semillas, y las abrasen, y destru
yan. Por manera que a el que camina por Novi
embre, y diciembre de los llanos a la sierra, le acaece

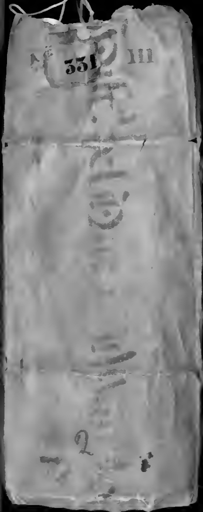
que el mismo dia que sale de los llanos, a donde de la segar do, y trillando los panes, entra en la sierra, y halla que estan arando, y sembrando en ella.

En las demas yeruas, flores, y hortaliça es mui grande la variedad que ay en cada tierra, y temple: lo mas comun suele ser que las plantas que producen fruta, que pide calor intenso para llegar a sazon, y perfecta madurez, como son los melones, y otras semejantes, comiençan a madurar aun mismo tiempo en todos los climas, y temples deste hemisferio Austral; conuiene a saber en el verano; y dado caso que todas las especies de hortaliça nacen en qualquiera tiempo, con todo eso las mas que se siembran, especialmente las que se han de quedar para semilla, es al fin del invierno, y entrada de la primauera. Mas las que dellas se han hecho silvestres, y nacen sin la industria de los hombres, siguen en todas partes el riego del cielo, de modo que a donde las aguas vienen de inuierno, como son las garuas de los llanos, en humedeciendose la tierra, al punto brotan, y florecen: y a donde llueue de verano, nacen asimismo con las primeras lluuias. Por donde vemos en este reyno del Peru que las tales yeruas nacen en los llanos por Junio, y Julio; y en la sierra por diciembre, y enero. Lo mismo sucede a todas las flores que produce de suyo la tierra, y a muchas de las hortenses, asi de las de la tierra, como de las de Europa; porque aunque nacen las mas en la primauera en los llanos, y

sierra, como son las rosas claveellinas, y otras muchas,
y duran desde el mes de Agosto hasta Enero; todavia
siguen algunas el curso de las aguas, naciendo quando ca
en ellas en qualquiera tiempo del año que vengan; como
acaece a los lirios, al helies, y a otras; que en los llanos
nacen con las garuas del invierno, y en la sierra con los
aguaceros del verano. si bien es verdad que lo mas comun
es nacer las mas especies de flores, legumbres, y horto
liça en las tierras calientes, y templadas a qualquiera
tiempo del año.






331
III
2